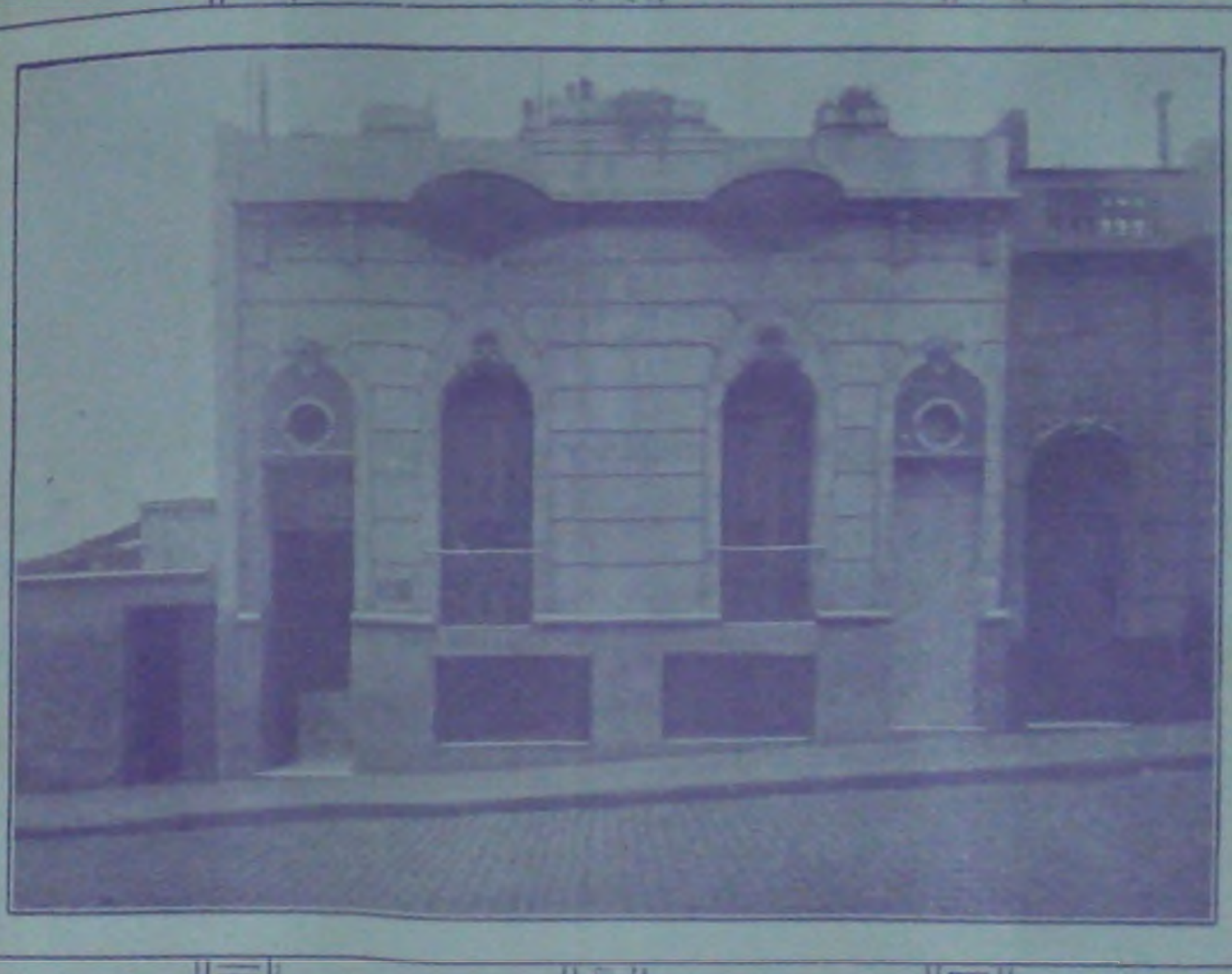
EL ESPIRITISMO

AÑOS VI-VII
Núm. 73-80

DICIEMBRE
1928—
ENERO 1929

REVISTA MENSUAL

ASOCIACION "DIOS Y PROGRESO"



Frente de su edificio propio en cuyo local funcionan con todo éxito y eficencia el Laboratorio Metapsiquico "Dr. Gustavo Geley" y la Biblioteca "Allan Kardec" fundados en el mes de Junio de 1928

ORGANO DE LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS **DIOS Y PROGRESO**

LOCAL SOCIAL
DIRECCION
ADMINISTRACION

CARLOS CALVO 216
BUENOS AIRES



Estómago - Intestino

TOMEN LA INOFENSIVA, AGRADABLE Y EFICAZ

ZUCARSINE

Para el estreñimiento, malas digestiones, vahídos, dolores de cabeza, erupciones de la piel, impurezas de la sangre, urticaria, sueño agitado, es el remedio infalible de la medicina moderna; es el de sabor más agradable y económico.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS, O A SU DEPOSITARIO:

1099 - CALLE SALTA - 1099 Unión Telelefónica 0394, Buen Orden

Tónico "ONENA"

PODEROSO RECONSTITUYENTE PARA NIÑOS Y ADULTOS

PRECIO DEL FRASCO $ 3.50 m/n.

Si su farmacéutico no tiene pídalo a su depositario:

Defensa y Carlos Calvo

U. Tel. (23), Buen Orden 0156

BUENOS AIRES

Se reciben pedidos y se entregan a domicilio.

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

◆◆◆

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

◆◆◆

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno de la Nación Argentina por decreto de fecha 28 de Agosto de 1925

Director: ALFREDO GARCIA

Administrador: A. BARROERO

◆◆◆

Dirección y Administración:

216 - CARLOS CALVO - 216

U. T. 33, Avenida, 1690

BUENOS AIRES

SUBSCRIPCION, POR AÑO:

Capital e Interior..... $ 2.00

Número suelto..... „ 0.20

SUMARIO DE LOS Núms 79 y 80

DICIEMBRE — 1928 — ENERO 1929

AÑOS VI - VII

1928 - 1929. - **Asamblea General Ordinaria Anual, realizada el 7 de diciembre de 1928.** (copia del acta.) - **Debemos una explicación...** La Dirección. - **Memoria del vigésimooctavo ejercicio de la Asociación de Estudios Psicológicos Dios y Progreso.** - **A la Luz de la Nueva Revelación** (obra escrita especialmente para "El Espiritismo"), (continuación), por Angel Aguarod. - **Comunicaciones apócrifas**, conferencia leída en la Asociación Dios y Progreso, por Alfredo García. **Balance General e Inventario de la Asociación Dios y Progreso.** - **Comunicaciones de la entidad espírita "Luis"**, obtenidas por el medium Tomás Sanchez Escribano, en el Centro Diciaro, "Luis", de Madrid. (continuación). - **Mi Espiritismo**, conferencia leída en la Asociación Dios y Progreso, por Angel Aguarod (conclusión). — **Comunicación atribuida a Jesús de Nazareth, obtenida en la Sociedad Espiritista de París.** - **"La Verdad a los Niños"**, por Iguaro. - **Notas del Exterior**, por X. X. - **El hombre es un Dios**, por Víctor Villar. - **Tratado de Metapsiquica** (traducción del francés especialmente para "El Espiritismo" (continuación), por el Dr. P. Thomás Bret. - **Comisión Directiva de la Asociación Dios y Progreso para 1929.** - **Revistas de Canje.**

1928 - 1929

La Comisión Directiva de la Asociación Dios y Progreso, las Comisiones Auxiliares del Taller de Costura, del Laboratorio Metapsíquico Dr. Gustavo Geley y de la Biblioteca Allan Kardec y la Dirección de la Revista "El Espiritismo" presentan, en ocasión del nuevo año, a sus consocios, colaboradores, benefactores, abonados y a la humanidad entera, sus más sinceros saludos, augurando para todos la paz y tranquilidad en sus espíritus que puedan acercarnos un paso más hacia el supremo ideal de la perfección humana: el Amor fraternal y solidario.

Asamblea General Ordinaria Anual, realizada el 7 de Diciembre de 1928

Socios presentes:

T. Sai, M. Aranchippe, C. de Pelle, A. de Sai, V. Guarneri, M. López, J. Barrios, M. Rojas, M. Gourdy, R. Pelaude, F. Alvarez, C. Zabalza, C. Cattaldi, J. Adazu, A. Sallago, L. Vega, H. Saurra, M. Capecci, M. Lombardi, A. González, S. Saurra, L. Pérez, A. Navarro, L. Morazzuti, F. L. de Latorraca, A. de Bandera, J. Fernández, E. Ladoux, P. Mayoral, A. Barroero, E. Searponi, E. A. Montenegro, L. Norero, A. Podestá, T. Rodríguez, M. Vegas, A. Bandera, D. Latorraca, J. Lorenzo, C. Suárez, R. Varela, P. Fernández, C. Surdi, J. Morazzuti, J. Rodríguez, S. Pérez, Alfredo Sallago.

En la Ciudad de Buenos Aires, Capital de la República Argentina, a siete días del mes de Diciembre del año mil novecientos veinte y ocho y siendo las veinte y dos horas y con asistencia de los socios que al margen se consignan, siendo cuarenta y siete, mayoría legal sobre un total de seseenta y cinco socios activos, el presidente, señor T. Rodríguez, declara abierta la sesión para tratar la siguiente

ORDEN DEL DIA

1o. Lectura y aprobación del acta de la sesión anterior.

2o. Memoria y balance social e inventario.

3o. Elección de los miembros de la C. D. que cesan en sus funciones y que son: Vice Presidente, Pro Secretario, Pro Tesorero, Vocal 3o. y Vocal Suplente, 2o. y un Revisor de cuentas.

4o. Asuntos varios.

Debemos una explicación

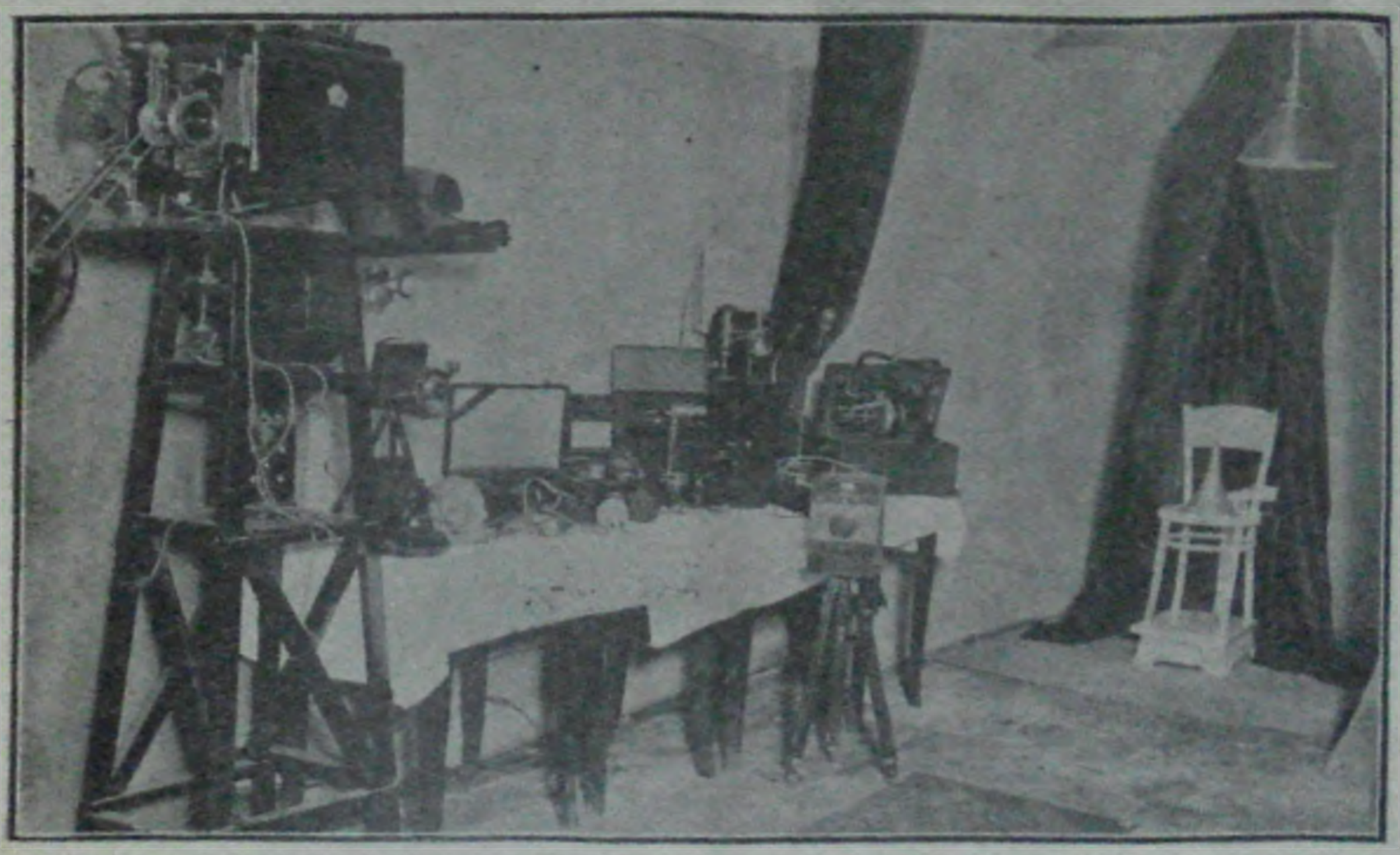
... a nuestros lectores por la no aparición de nuestra Revista en diciembre, y ésta es la siguiente: Siendo diciembre el mes en que debe celebrar asamblea nuestra sociedad para renovar autoridades, y tomar cuenta de la labor ejecutada por las salientes, así como del estado económico de la Asociación, hubiera correspondido a la Revista dar cuenta de todo ello e insertar los documentos, balances, etc., ya que ella es su órgano oficial Pero esto implicaría restar a los lectores que no son socios el material de costumbre, ya que los documentos sociales ocuparían la mayor parte de sus páginas, reduciendo a lo mínimo el material a que tienen derecho quienes nos favorecen y alientan con su adhesión, y que son la mayoría. En atención a ello, suspendimos la salida del número de diciembre para dar el presente, correspondiente a diciembre de 1928 y enero de 1929, con doble número de páginas que habitualmente, y en el cual, además de los documentos sociales y el material de lectura de costumbre, hallarán una información gráfica de las actividades sociales y de algunos resultados obtenidos en los trabajos que ejecuta el Gabinete Metapsíquico Dr. Gustavo Geley, resultados comprobados y contraloreados por medio de sus aparatos científicos, algunos de los cuales también damos a conocer, y cuya precisión y sensibbilidad son tan grandes que hacen imposible la comisión de fraude por parte del sujeto que sea sometido a la experimentación o a la comprobación de sus facultades medianímicas.

Esta es la explicación que debíamos y que esperamos sea acogida por nuestros subscriptores, favorecedores y amigos con la benevolencia que es habitual en ellos y a la que nos declaramos íntimamente agradecidos.

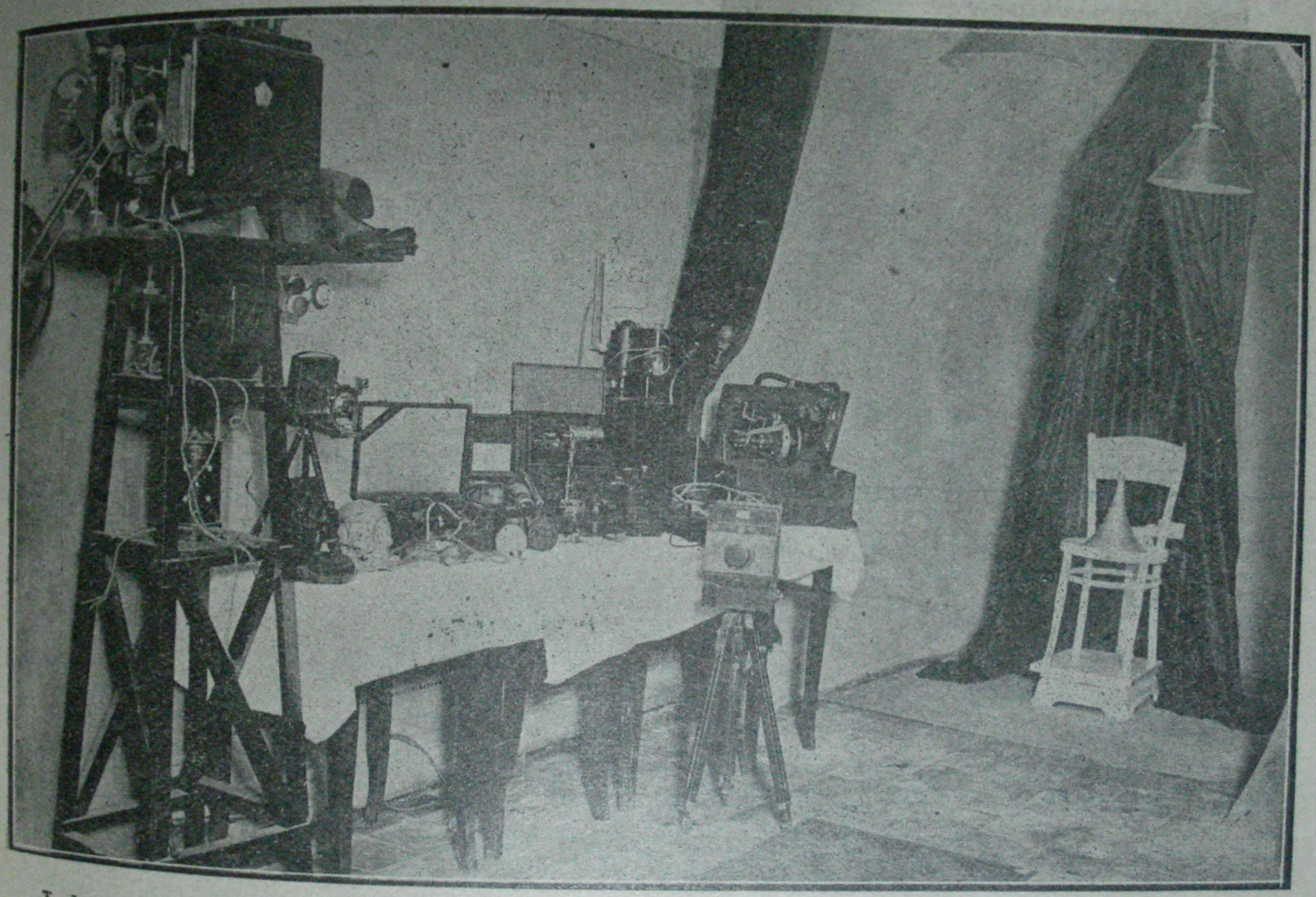
LA DIRECCION.

Acto seguido, el secretario, señor A. Podestá, da lectura del acta de la Asamblea anterior, a la que el señor L. Aymamí hace moción para que se apruebe, la que es aprobada sin discusión ni observancia, por unanimidad. La presidencia hace indicación, para que la Asamblea nombre a dos socios para que firmen el acta como es de práctica. Hace moción el señor A. Navarro, para que lo hagan los señores socios E. Ladoux y L. Aymamí lo que es aceptado por la mayoría, y a invitación de la presidencia, los designados así lo hacen. El Presidente manifiesta a la Asamblea que el Secretario dará lectura a la Memoria, Balance Social e Inventario, del ejercicio vencido que toca a su término. El Secretario da lectura de la misma por la que da cuenta a la Asamblea de la labor realizada por la C. D. en el ejercicio que fenece y del estado actual de la Asociación por la que se observa visible y palpablemente su marcha ascendente y progresiva. El Sr. J. Fernández hace moción para que se aprueben dicha Memoria, Balance Social, e Inventario, lo que es aprobado sin observancia ni discusión y por unanimidad; la presidencia hace entonces indicación para que como es de práctica se designen dos asociados para firmarlos y son designados los señores socios A. Barroero y E. Searponi, quienes así lo hacen. La Presidencia comunica que de acuerdo a lo que dispone la 3a. Orden del Día se efectuarán las elecciones parciales de los miembros que deben integrar la C. D., en reemplazo de los que cesan en sus funciones y que son los Sres. Pedro Carrega, como Vice Presidente; Andrés Navarro como Pro Secretario; Serafín Smurra, como Pro Tesorero; José Fernández, como Vocal 3o; Ramón Varela, como Vocal Suplente 2o y Alfredo Sallago, como Revisador de Cuentas. Manifiesta el señor Presidente que a esto debe agregarse que los demás miembros restantes de la C. D. presentaron sus respectivas renuncias. Dase entonces lectura de las mismas por la que se observa visiblemente el evidente propósito de producir acefalía con el deseo de formar la nueva Comisión Directiva con elementos afines y homogéneos; siendo desde luego aceptada la renuncia de los señores Teodoro Rodríguez como Presidente; Amadeo Podestá, como Secretario,

ASOCIACION DIOS Y PROGRESO



Laboratorio Metapsíquico "Dr. Gustavo Geley" con parte de sus aparatos científicos.



Laboratorio Metapsíquico "Dr. Gustavo Geley" con parte de sus aparatos científicos.

vitación de la presidencia, los designados
así lo hacen. El Presidente
tario; Serafín Smurra, como Pro Tesore-

Luis Norero, como Tesorero: Angel Bandera como Vocal 1o; Elías A. Montenegro, como Vocal 2o; Tomás Manuel como Vocal Suplente. El Secretario notifica

NUESTROS CONFERENCISTAS



que, de acuerdo con lo que disponen nuestros Estatutos (art. 30, inciso B), componen la Comisión de Escrutinio el Vice Presidente y el Vocal 1o; pero como han presentado sus respectivas renuncias es necesario que la Asamblea nombre dos socios en su reemplazo, y entonces son designados los señores Elías A. Montenegro y José Fernández y a invitación de la Presidencia los destinados pasan a tomar posesión de las atribuciones que se le han conferido en este acto eleccionario. Comienza entonces la votación y el Presidente invita a la Asamblea a pasar a un cuarto intermedio mientras dure el acto eleccionario y hasta tanto la Comisión de Escrutinio llene su cometido y una vez terminado éste se reanuda la sesión para oír el informe que pasa la Comisión de Escrutinio en el cual da el siguiente resultado:

Presidente: Pablo Mayoral . .	32	votos
Vice Pres: Elías A. Montenegro	32	"
Secretario: Andrés Navarro . .	40	"
Pro Secretario: Amadeo Podestá	40	"
Tesorero: Teodoro Rodríguez .	40	"
Pro Tesorero: Serafín Smurra.	40	"
Vocal 1o: Luis Aymamí	34	"
Vocal 2o: José Fernández . . .	38	"
Vocal 3o: Ernesto Ladoux . .	40	"
Vocal Suplente 1o: A. Sturla .	40	"
Vocal Supl. 2o: Adán Medrano	34	"
Rev. de Cuentas 1o: A. Sallago	34	"
Revisador de Cuentas 2o: M. H. de Mendoza	35	"

Habiendo obtenido para los distintos cargos otros socios menores cantidades de votos, el Sr. Presidente hace entonces una proclamación de los electos y conocido este resultado todos dan su expresa conformidad a la designación de que han sido objeto; no así los Sres. Amadeo Podestá y Luis Aymamí; el primero de los nombrados, agradece el honor de la designación de que fué objeto y lamenta tener que presentar su renuncia indeclinable como Pro Secretario y que se ve obligado a ello por el exceso de sus obligaciones particulares, que no le permitirán distraer tiempo en el cumplimiento del deber que le quieren asignar, y por estas razones que menciona ruega sea aceptada. La Asamblea pide insistentemente el retiro de la renuncia, pero ante el deliberado propósito del renunciante de no retirarla es aceptada, y para ocupar dicha vacante se toma en cuenta el que le seguía en el orden de votos, siéndolo el Sr. Alejandro Barroero, con 6 votos, entrando entonces a tratar la renuncia del Sr. Luis Aymamí como Vocal 1o. quien manifiesta que presenta su renuncia indeclinable, y en vano la Asamblea pide con insistencia el retiro de la misma, y como no la retira entonces es aceptada; y para ocupar esa vacante se designa el socio que le seguía en el orden de votos, que lo es el Sr. Víctor Guarneri, con 6 votos.

Entrase a tratar Asuntos Varios; el señor Andrés Navarro mociona para proponer que desde la fecha se dé comienzo a las vacaciones hasta el mes de marzo inclusive sesionando únicamente el 1 y 3er Viernes de cada mes. Esta moción cuenta con la aprobación general.

No habiendo más asuntos que tratar, se levanta la sesión siendo las 0.50 del día subsiguiente.

Firmado: **Teodoro Rodríguez,**
Presidente.

Firmado: **Amadeo Podestá,**
Secretario.

Memoria del vigésimooctavo ejercicio de la Asociación de Estudios Psicológicos "Dios y Progreso"

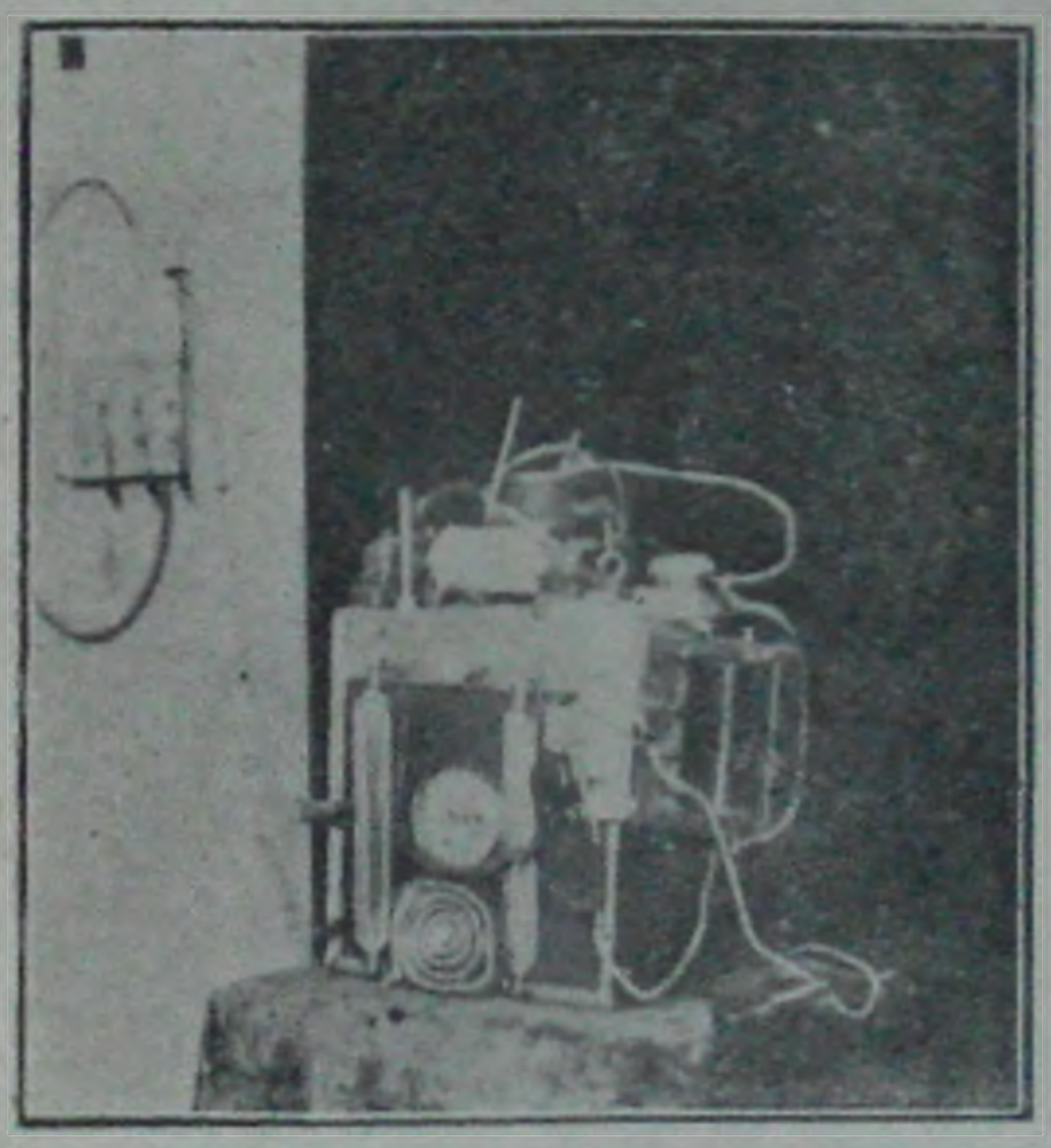
Diciembre 7 de 1928.

Señoras y Señores Asociados:

Toca a su fin su vigésimo octavo ejercicio de vida societaria de la Asociación Dios y Progreso, y en este año, como en el próximo pasado, nos sorprende en la continuidad de nuestros decididos propósitos, puestos al servicio de nuestra voluntad, obra exclusiva de nuestros delineados programas, que nos sirvieran de base después de largos y meditados estudios; el entusiasmo reinante siempre, manifiesto en los miembros de la C. D., la unificación de esfuerzos comunes; y de seguir así no nos cabe la menor duda, que ello constituye una de las más ricas promesas del porvenir. Pretender exponer en un brevísimo resumen, como éste, la labor realizada, no es posible porque es materialmente imposible, pero sí sabemos que ella es bien notoria para nuestros asociados, pues los hechos hablan con sobrada elocuencia de los trabajos realizados, y de los que se encuentran en vías de realización; de ello nos cabe la más íntima satisfacción.

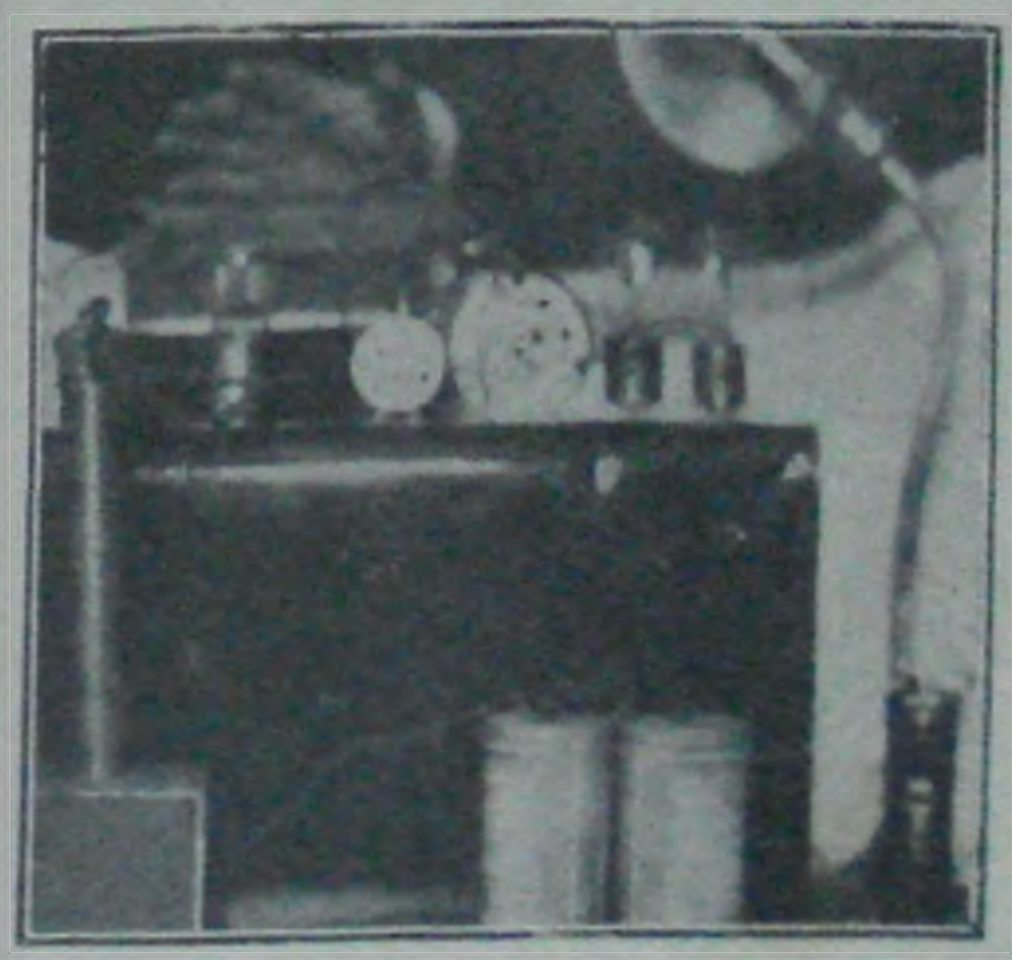
Son dignos de destacarse, entre otros, el hecho de la inauguración en conjunto de nuestra Biblioteca Allan Kardec y de su anexo el Gabinete Metapsíquico Gustavo Geley; ello son la expresión más acabada del esfuerzo colectivo. La Biblioteca, organizada como lo está actualmente, llena una vieja y sentida necesidad: la de expandir para todos los asociados y público en general, los riquísimos y valiosos conocimientos que de sus muchos y variados volúmenes se obtienen; los hay de todos los órdenes y con especialidad, los concernientes a nuestra Filosofía Espírita. Como dato de interés diremos que en la actualidad contamos con cuatrocientos volúmenes los que se formaron, una parte con la anterior existencia; otra con donaciones, y otra en la que se ha invertido la suma de pesos 1.312,54 (mil trescientos doce pesos con cincuenta y cuatro centavos moneda nacional.

Laboratorio Metapsíquico "Dr. Gustavo Geley"



Aparato Histero - Psico - Sugestímetro - Electro-Gráfico Modelo N E, Groser Montalva, cuyo funcionamiento, provocado por el sujeto o médium, previamente a la sesión experimental y con posterioridad al examen clínico, nos asesora instantáneamente y con toda claridad, acusando el índice de sugestibilidad psico-funcional, normal o histérica, del examinado para mayor concordancia y ratificación de los datos obtenidos clínicamente y que nos servirán, en su conjunto, de guía para la clasificación de la observación a realizarse y de las condiciones experimentales dispuestas en cada caso investigado.

Laboratorio Metapsíquico "Dr. Gustavo Geley"



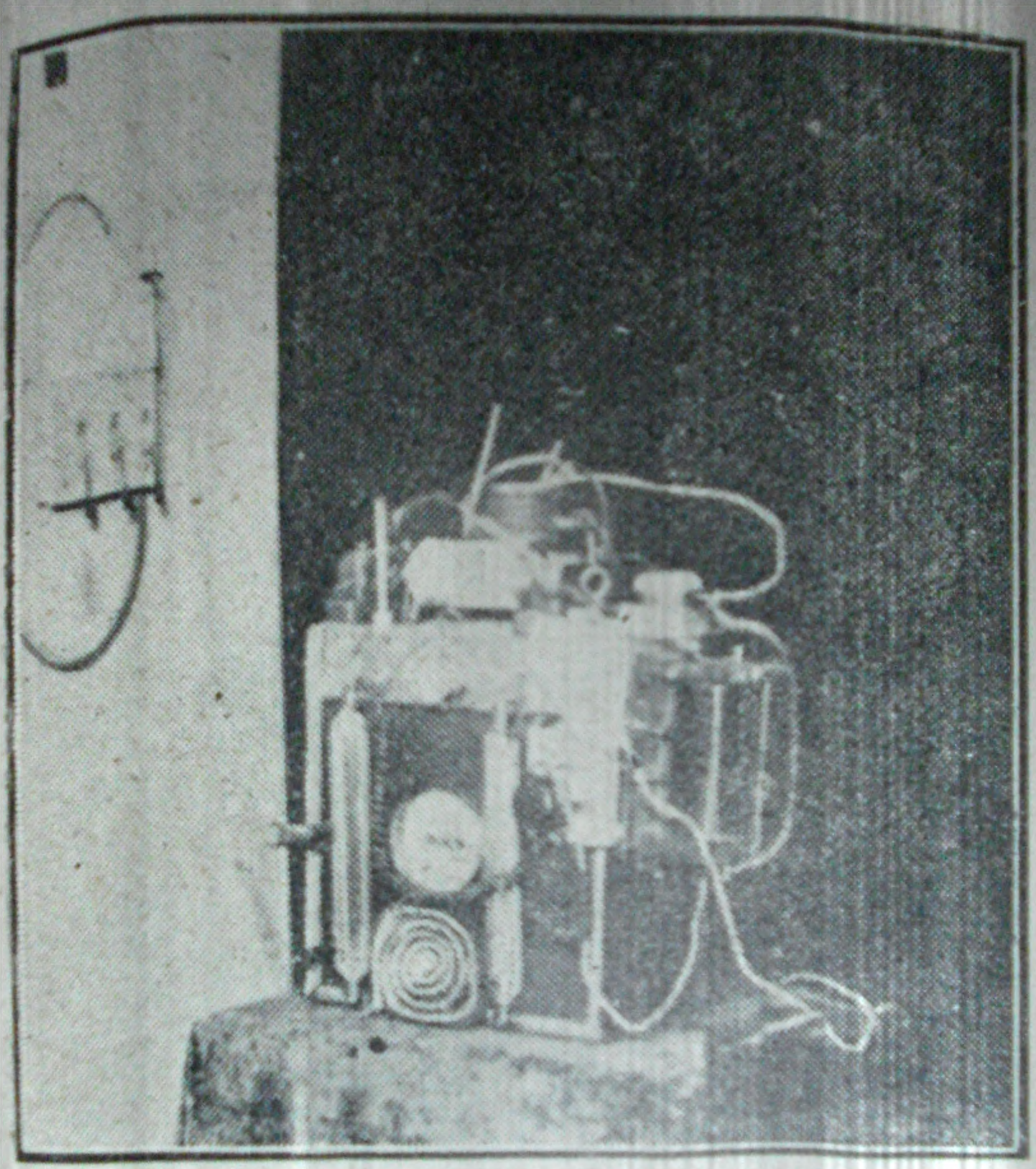
Odinómetro, destinado a medir la intensidad de la fuerza psíquica proyectada por el médium.

NUESTROS CONFERENCISTAS



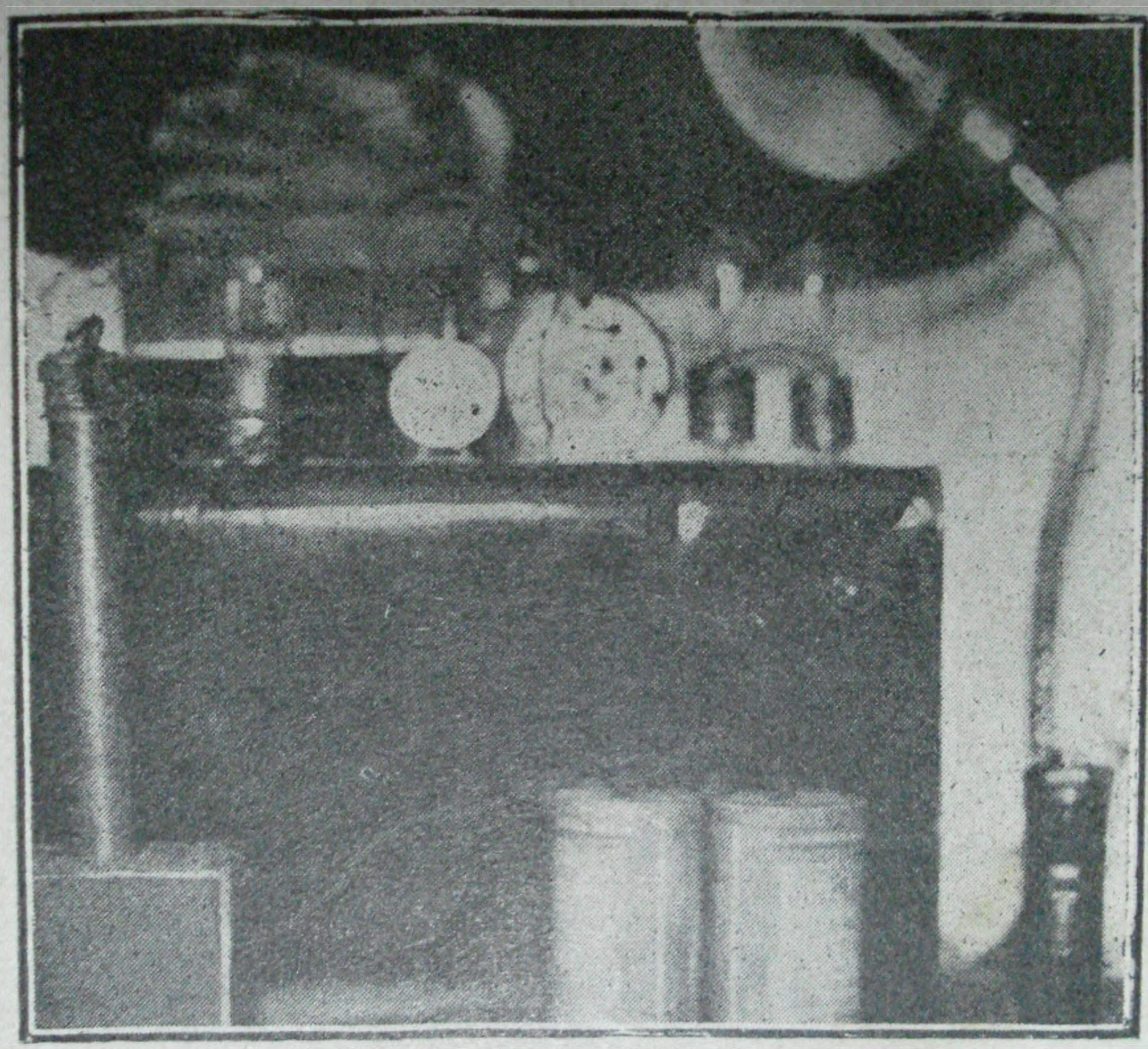
Miguel Grau

Laboratorio Metapsíquico "Dr. Gustavo Geley"



Aparato Histero - Psico - Sugestímetro - Electro-Gráfico Modelo N E, Groser Montalva, cuyo funcionamiento, provocado por el sujeto o médium, previamente a la sesión experimental y con posterioridad al examen clínico, nos asesora instantáneamente y con toda claridad, acu-

Laboratorio Metapsíquico
"Dr. Gustavo Geley"



Odinómetro, destinado a medir la intensidad de la fuerza psíquica proyectada por el médium.

ciones, y otra en la que se ha invertido la suma de pesos 1.312,54 (mil trescientos doce pesos con cincuenta y cuatro centa-

El Gabinete Metapsíquico, del que nos cabe el honor de ser en la actualidad el único en su género en la Argentina y Sud América, de más está querer entrar

Laboratorio Metapsíquico
"Dr. Gustavo Geley"



Uno de los varios aportes obtenidos, que ha llamado justamente la atención por ser flores cuyo nombre nos es desconocido; algunos opinan que son las famosas "edelweis", o lirios de los Alpes.

a detallar la inmensa bondad del mismo; la importancia capital de él es el exponente más elevado de la eficaz obra realizada.

La construcción e instalación y complemento del anexo nos cuesta la suma de que informa el balance que insertamos en otro lugar de este número.

El Gabinete Metapsíquico atrajo, como lo esperábamos, la atención de los hombres estudiosos de esta capital y así es como hemos visto, y con agrado, que han desfilado gran número de ellos, los que luego se han identificado con nuestros propósitos y se han incorporado a nuestros consocios estudiosos y engrosar el cuerpo de conferencistas que tuvieron a su cargo el ciclo de conferencias del actual año.

Como se notará la fundación del Gabinete ha tenido la doble virtud de desenvolverse en una doble faz, primero como instrumento indispensable de necesidad para trabajos de psicología experimental, y segundo, ha llenado una finalidad, que es el complemento indispensable de la anterior; ella es la organización metódica del ciclo de conferencias, como enseñanza teórica imprescindible, en una sociedad como la nuestra, ambiciosa por llenar el papel de su existencia, para propender al progreso moral e intelectual de sus asociados.

Otra rama de nuestras actividades, es nuestra Revista, EL ESPIRITISMO, que como en anteriores años continuó bajo la dirección eficaz e inteligente de su digno director el doctor Angel B. Lozano, quien desde hace tiempo le ha impreso el carácter y la individualidad propia de que goza, de ser un órgano esencialmente espiritual, que despierta admiración por su merecido y bien conquistado prestigio entre sus similares y también entre las asociaciones y sociedades hermanas a la nuestra por el lazo de

Laboratorio Metapsíquico
"Dr. Gustavo Geley"



Difusor psicométrico, destinado a encauzar y estimular la potencialidad de las fuerzas psíquicas de los médiums, con el fin de comprobar si sus facultades de clarividencia (paropsia) son reales y positivas o si obedecen a una posible autosugestión propia o extraña.

afinidades ideológicas y filosóficas. Otra de nuestras preocupaciones, nunca descuidada, es la filantropía, este año como en anteriores nos hemos acordado de esa

pobre niñez menesterosa y necesitada y al acordarnos lo hemos hecho invirtiendo la suma de pesos tres mil setecientos catorce pesos con cincuenta centavos.

Vamos a recordar ahora algo que es bien visible y por lo tanto nunca olvidado; ello es los muebles y útiles, entre los cuales debemos destacar la instalación completa de la biblioteca y secretaría: entre donaciones y capital social lo invertido en ello, es de pesos cuatro mil doscientos catorce con cincuenta centavos.

Por lo demás señores asociados la marcha general de la asociación es bien conocida por todos, y con lo expuesto creemos cumplir con nuestra misión de presentar en nombre de la C. D. el informe de práctica.

Firmado: **Teodoro Rodríguez,**
Presidente.
Firmado: **Amadeo Podestá,**
Secretario.

ASOCIACION DIOS Y PROGRESO



Uno de los anaqueles de la Biblioteca Allan Kardec; el destinado a los autores clásicos de la ciencia espírita

A la Luz de la Nueva Revelación

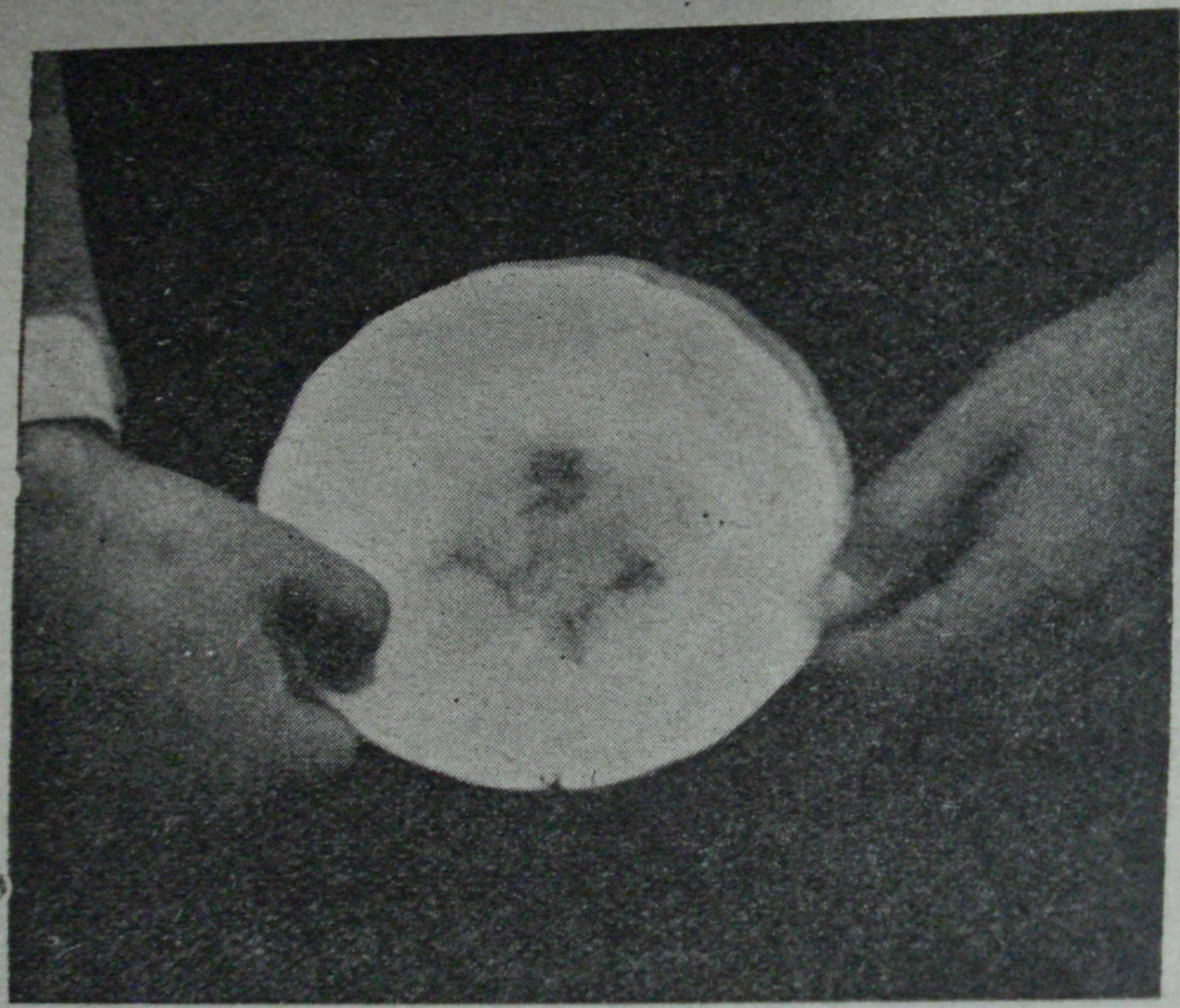
(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

Y ya que de religiones nos ocupamos, después de dejar sentado que en nuestro plan de enseñanza entrará la enseñanza integral para todos, es tiempo de manifestar que respetaremos toda creencia, sea la que fuese, proclamando la libertad de cultos, absoluta, no concediendo derecho al Estado a proteger cualquier religión, con exclusión de las otras. Las Iglesias deben ser independientes, y el Estado no sufragará ni subvencionará ninguna: pues que el Estado no confiesa ni comulga, como tampoco tiene necesidad del bautismo ni de ningún otro sacramento, ni siquiera de funerales y misas para el eterno descanso de su alma, si un día muriese.

Laboratorio Metapsíquico "Dr. Gustavo Geley"



Uno de los varios aportes obtenidos, que ha

pender al prog
sus asociados.

Otra rama
es nuestra L
MO, que como
nuó bajo la di
de su digno d
Lozano, quien
impreso el ca
propia de qu
esencialmente
admiración po
quistado pres
también entre
des hermanas

Labora
"Dr

Laboratorio Metapsíquico "Dr. Gustavo Geley"



Difusor psicométrico, destinado a encauzar y estimular la potencialidad de las fuerzas psíqui-



Uno de los anaqueles de la **Biblioteca Allan Kardec**; el destinado a los autores clásicos de la ciencia espírita



Una sesión interesante. Un médium en trance, mientras sobre el muslo de uno de los asistentes, el primero, a la izquierda, se nota la formación de un cuerpo ectoplásmico cuya forma semeja una mano cuyos dedos hubieran sido amputados, o en formación dáctil incipiente.

ideas religiosas por estos profesados,
es justo que se dé protección especial a

NUESTROS CONFERENCISTAS



Sr. Fortunato J. Jaureguiberry

ninguna; el Estado debe conformarse con

El Estado representa a la nación, con todos los ciudadanos, y siendo varias las ideas religiosas por éstos profesadas, no es justo que se dé protección especial a

NUESTROS CONFERENCISTAS



Sr. Fortunato J. Jaureguiberry

ninguna; el Estado debe conformarse con reconocer el derecho de existencia a todos y garantizar el ejercicio de ese derecho, dentro de las leyes establecidas, iguales para todos.

Y si eso queremos, dicho queda que los miembros del Partido Democrático Pacifista, se deberán distinguir por su respeto a todas las creencias y a la expresión de esas creencias, por cualquier individuo o institución y en las formas que cada Iglesia haya impreso a su culto.

Aspiramos a la Fraternidad Universal, y sabemos que a esa Fraternidad no se llegará hasta que los hombres se amen como hermanos y hayan llegado, por ese amor, que culminará la más alta espiritualidad, a la unificación de las opiniones y creencias.

Propendemos, pues, a conseguir la fusión de todas las ideas religiosas en una sola, y todas las ideas políticas y sociales en un solo credo también, basado en el amor mutuo.

Por eso no haremos guerra sistemática a ningún credo religioso, político o social, ni a sistema filosófico alguno; nos limitaremos a estudiarlos, para comparar unos con otros, y con el nuestro, con el objeto de tomar de cada uno todo lo que no conteniendo aún el nuestro, lo hallemos verdadero y razonable.

Siendo así, en vez de oposición a los otros credos, de cualquier carácter que sea, haremos con respecto a los mismos, labor de atracción. Haremos caso omiso de todo lo que nos separa, para sólo atenernos a lo que nos une; porque esto, que consideramos como esencial, persistirá, y un día determinará nuestra fusión; pues no en vano predijo el Redentor aquellos felices tiempos, en que, en la Tierra, reinando la más completa fraternidad entre todos sus habitantes, habrá un solo rebaño con un solo pastor. A apresurar la realización de ese inefable acontecimiento irá encaminada nuestra táctica de absoluta tolerancia y benevolencia para los ideales y creencias ajenas. Y lo que nos separa, por sí mismo, se eliminará, por no ser de carácter esencial, sino transitorio, que el tiempo extingue.

Es lógico y justo que las reivindicaciones obreras encuentren eco entre nosotros, y lo encontrarán; pero sólo atenderemos el clamor de esa respetable clase social, cuando no venga acompañada del toque de clarín guerrero, pues entendemos que si algo perjudica a la causa proletaria es su carácter revolucionario a todo trance. La idea, y no las armas, da el triunfo definitivo a todas las buenas causas.

En el terreno de la paz estaremos con los obreros y con todos los que clamen por la justicia y por el progreso humano.

Dentro de la paz, estaremos con los poderes constituídos y con todos los partidos, sean cuales fueren, en todo lo que ellos pretendan de justo, de digno, de bueno; y fuera de la paz, no estaremos con nadie, ni aun para las mejores cosas; porque entendemos que los medios para conseguir un fin, han de estar en concordancia con ese mismo fin, y, claro está, que entendiendo que el medio guerra no corresponde con ningún buen fin, ni el mejor que se pueda pretender apoyaremos, si para conseguirlo se apela a las armas.

Para nosotros, la fuerza de la razón es superior a la razón de la fuerza, y por eso en la idea y no en la fuerza bruta confiamos. La idea, por sí sola, se impondrá si sus defensores tienen la paciencia suficiente para esperar su seguro triunfo.

LABORATORIO METAPSIQUICO "Dr. GUSTAVO GELEY"



Una sesión interesante. Un médium en trance, mientras sobre el muslo de uno de los asistentes, el primero, a la izquierda, se nota la formación de un cuerpo ectoplásmico cuya forma semeja una mano cuyos dedos hubieran sido amputados, o en formación dáctil incipiente.

Y a esto se tendrá que llegar. Pero para eso es preciso que se forme un partido potente, que por sus procederes irreprensibles, por su moralidad y por

NUESTROS CONFERENCISTAS



Sr. Francisco Molina

sustentar la paz a todo trance, en bien de la patria y de la humanidad, se imponga.

Y para formar ese gran partido, es preciso que se comience por un núcleo reducido de adeptos fervorosos, que estén dispuestos, en defensa de sus ideas y excelentes propósitos, a toda clase de sacrificios, abnegaciones y renuncias.

Nuestro partido será ese núcleo reducido; esto no os desanime, hermanos míos. Jesús sólo tuvo como incondicionales junto a sí los doce apóstoles que conocemos, elegidos por El (y aún uno lo vendió), y con ese reducido número comenzando, llegó a formarse toda una civilización al amparo de su legado doctrinario, que aún hoy perdura, a veinte siglos de distancia. ¿Por qué, pues, nuestro pequeño núcleo no habrá de poder ser el embrión del partido potente, que un día, habiendo impuesto la Paz al mundo, asuma las riendas del poder, y con la Paz por norma gobierne al mundo, teniendo como único código, para toda su acción gubernamental, el Evangelio del Cristo? Bien pudiera ser eso, mis hermanos, y nosotros no habremos de regatear esfuerzos para que eso llegue a conseguirse.

En nuestro partido, dadas sus amplias bases y espíritu fraternal, fundamentado en la paz y en la moral más pura, podrán congregarse hombres y mujeres de todas procedencias, de todos los credos, sin distinción de raza, color, nacionalidad o condición social.

Por consiguiente, dirigimos un llamado a todos los pacifistas de buena voluntad, para que se unan a nosotros, y así poder realizar nuestro programa de hacer feliz a la patria y redimir a la humanidad.

En una próxima asamblea pondremos a vuestra deliberación el programa que, basado en las ideas que expuse, pensamos confeccionar. Entretanto, os recomiendo que propaguéis los principios que dejo expuestos, los que estéis conformes con ellos, para conseguir el mayor número posible de adeptos, para que cuando sea el programa expuesto a vuestra aprobación, llegue a serlo por considerable número de sufragios, que siendo así, empezará a darse a conocer a la opinión pública con mayor vigor y eficiencia.

Meditad, hermanos míos, sobre cuanto llevo manifestado, y no os olvidéis nunca de dirigiros a las Alturas, en Espíritu y en Verdad, en vuestras meditaciones, que si así lo hiciéreis, recibiréis la iluminación divina que siempre necesita todo aquel que quiera consagrarse a algo grande, elevado y transcendental.

Sea nuestra divisa: ¡Patria y Humanidad!, y hacia la Fraternidad Universal, por la Paz y por el Amor mutuo, de individuo a individuo y de pueblo a pueblo.

He dicho.

SEGUNDA PARTE

Diálogos sobre algunas cuestiones de la vida colectiva y de táctica

I

NUEVA SOCIEDAD ESPIRITISTA

Santiago — Como le iba diciendo, fuimos comisionados, por un grupo de correligionarios, mi compañero Martín y yo, para visitarle a V., con objeto de saber su opinión respecto al proyecto que en estos momentos nos preocupa.

Como V. sabe, don Claudio, hemos tra-

LABORATORIO METAPSIQUICO "Dr. GUSTAVO GELEY"



Otra sesión provechosa. — La cámara fotográfica registra el momento psicofísico en que se produce uno de los varios aportes obtenidos, el cual se ve en el centro de la mesa y que es constituído por un pequeño trozo de mineral blanco, cuya clasificación nos es desconocida, hasta tanto sea examinada por un geólogo, a cuyo análisis va a ser sometida por la comisión de estudios del laboratorio.

NUESTROS CONFERENCISTAS



Sr. Francisco Molina

sustentar la paz a todo trance, en bien de la patria y de la humanidad, se imponga.

Y para fo



Otra sesión provechosa. — La cámara fotográfica registra el momento psicofísico en que se produce uno de los varios aportes obtenidos, el cual se ve en el centro de la mesa y que es constituído por un pequeño trozo de mineral blanco.

bajado todo cuanto se puede exigir de correligionarios conscientes y entusiastas durante algunos años, en "La Voz del Desierto"; mas nuestros esfuerzos no

Laboratorio Metapsíquico
"Dr. Gustavo Geley"



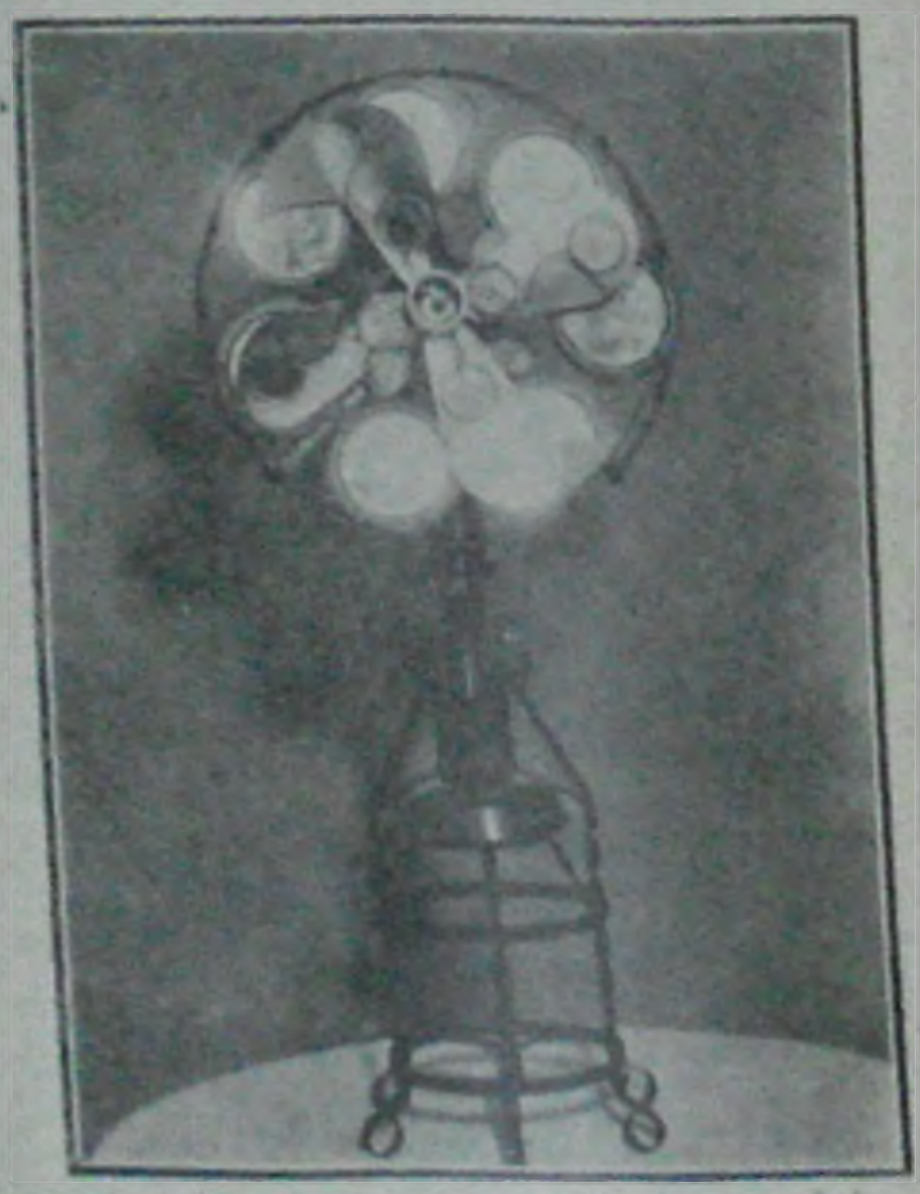
Lazo flaídico, obtenido en una de las sesiones del Laboratorio Metapsíquico.

consiguieron enderezar la marcha de esa agrupación, que anda desviada desde que el hermano Diego tomó posesión de la presidencia hará como unos dos años, y desesperanzados de conseguir algo positivo con nuestros esfuerzos, mi compañero y yo resolvimos abandonar aquella sociedad, y claro está, que como el descontento era general entre los asociados, muchos otros nos siguieron. Como resultado de esta exeisión, nació el propósito de fundar otra sociedad, que responda a una mejor orientación, y antes de pasar adelante con nuestro proyecto quisimos aconsejarnos con un hermano de experiencia probada y de buen sentido, y pensamos en usted, porque reune tales cualidades y queremos tenerle como inspirador y consejero.

D. Claudio — Cosa grave es, amigos míos, toda exeisión en las colectividades espiritistas, y eso debe procurar evitarse. Yo comprendo que hay ocasiones en que se hace muy difícil la convivencia y el trabajo con ciertos caracteres; pero para eso tenemos los preceptos evangélicos, que deben regular nuestras relaciones con los otros, los cuales nos obligan a la benevolencia, a la abnegación, al sacrificio, a la paciencia, con el objeto de atraer a los extraviados hacia el buen camino y merecer para nosotros y para ellos un auxilio espiritual superior, que con su benéfica influencia y poder incontrastable, reduzca a los díscolos, haciéndolos volver al redil. Por eso yo no puede aconsejaros que persistáis en vuestra separación de "La Voz del Desierto"; sino que continuéis en ella, intentando nuevos esfuerzos, para conseguir vuestros buenos propósitos. Las exeisiones son siempre deplorables; desenvuelven sentimientos antifraternales, malogran muchas buenas iniciativas, causan la desilusión de muchos hermanos, y, sobre todo, entre los neófitos, y llevan el descrédito de la causa a todas partes, presentándonos, ante el mundo profano, a manera de interesados en cualquier empresa mundana, sin dejar ver, por el ejemplo, la influencia moralizadora que ejerce el Espiritismo sobre las almas, y cómo su doctrina puede conducir a una fraternidad práctica.

Débese pensar mucho en esto. Estamos obligados a dar siempre buenos ejemplos, ya en la vida individual ya en la vida colectiva, y no los damos cuando nos extraviamos, como los otros mortales, en los laberintos del vicio o dejamos crecer en nuestro seno la hidra venenosa de la discordia. Débese evitar, pues, toda exeisión en nuestras colectividades. Los que más

Laboratorio Metapsíquico
"Dr. Gustavo Geley"



Autohipnógeno o astralizador mecánico.

razón tengan son los que más deben esforzarse en ello, para hacer valer esa razón ante los que opinan de manera diferente.

(Continuará)

Comunicaciones Apócrifas

Conferencia leída por su autor, señor Alfredo García, en los salones de la Asociación "Dios y Progreso"

Señoras, señores, hermanos míos:

Antes de entrar al desarrollo del tema que me he propuesto, he de manifestar que este mi trabajo de hoy viene a ser en cierto modo una continuación o ampliación del que tuvo por tema "Mistificaciones", que algunos de mis oyentes de hoy habrán escuchado y otros leído en el órgano oficial de esta Asociación, "El Espiritismo".

Si algo valía aquél, éste, su segunda parte, vale mucho menos — Cervantes ya lo dijo en su inmortal "Quijote": "nunca segundas partes fueron buenas"; — pero, abusando de la bondad de toda la buena gente que se reune en esta sociedad: dirigentes, socios y visitantes, me atrevo a presentároslo, esperando que lo acojáis con indulgencia, lo juzguéis con ecuanimidad, y no lo toméis más que como la disertación de un alumno que aún tiene mucho que aprender para venir con pretensiones de enseñar algo desde esta tribuna donde han hablado, difundiendo enseñanzas, verdaderos maestros en ciencias en filosofía... Pero, en fin, puesto en el trance de decir algo, de hablar sobre algo que tenga relación con el Espiritismo, os presento esta segunda parte de algunas de mis observaciones obtenidas en sesiones a que he asistido, acompañadas con algún comentario sin mayor trascendencia y de algunas pocas comunicaciones apócrifas, también comentadas y analizadas, desde el punto de vista más razonable y lógico, según mi modo de apreciarlas.

Hechas estas advertencias y salvedades, sólo pido nuevamente para mi modesto trabajo la misma acogida benévola que tuvo el anterior, y como no dudo se lo acordaréis, os la agradezco, y entro a dilucidar el tema

COMUNICACIONES APOCRIFAS

En mi anterior trabajo, he hablado so-

ASOCIACION DIOS Y PROGRESO



Parte de la numerosa concurrencia que asistió a la inauguración del Laboratorio Metapsíquico "Dr. Gustavo Geley" y Biblioteca "Allan Kardec".

Dr. Gustavo Geley"



Lazo fluídico, obtenido en una de las sesiones del Laboratorio Metapsíquico.

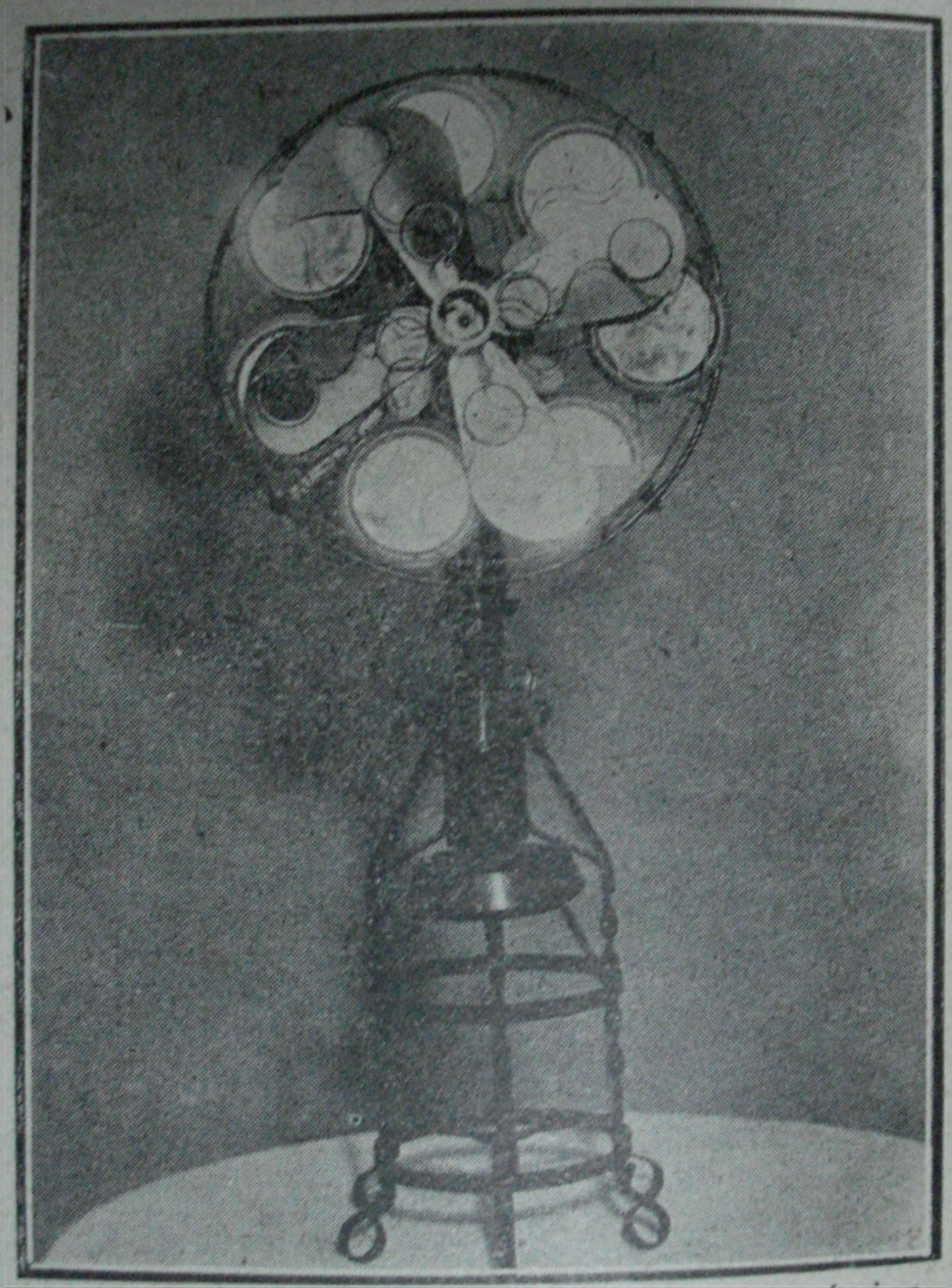
consiguieron enderezar la marcha de esa agrupación, que anda desviada desde que el hermano Diego tomó

tifraterna
iniciativas
chos herm
neófitos,
sa a todas
mundo pr
en cualqu
ver, por e
zadora qu
almas, y
eir a una

Débese
obligados
ya en la
colectiva,
traviamos,
laberintos
nuestro se
cordia. Dé
en nuestra

en nuestras colectividades. Los que más

Laboratorio Metapsíquico "Dr. Gustavo Geley"



Autohipnógeno o astralizador mecánico.

razón tengan son los que más deben esforzarse en ello, para hacer valer esa ra-

ASOCIACION DIOS Y PROGRESO



Parte de la numerosa concurrencia que asistió a la inauguración del Laboratorio Metapsíquico "Dr. Gustavo Geley" y Biblioteca "Allan Kardec".

Si algo [illegible] comunicaciones apócrifas, también comentadas

bre mistificaciones de los espíritus, algunas de sus causas y origen, para mí más probablemente humano que espiritual. Al hacerlo me propuse estudiar y hacer

NUESTROS CONFERENCISTAS



Sr. Manio Rinaldini

conocer a mis amables oyentes algunas de mis observaciones y reflexiones sobre casos individuales, esbozando de paso la manera de evitarlos, o reducirlas a lo mínimo, tanto en su producción como en sus efectos.

Hoy, continuando aquella exposición, voy a ocuparme de las comunicaciones apócrifas recibidas en las sociedades, que son más comunes de lo que pudiera suponerse, y algunas de las cuales son obras maestras de superchería y mistificación, como lo veremos más adelante con algunos ejemplos que presentaré, comparándolos con comunicaciones auténticas o que, por lo menos, presentan en su estructura filosófica y moral una garantía de veracidad que las hace aceptables y que pueden ser atribuídas a quienes dicen ser sus autores.

Voy a ocuparme de este asunto, porque en él es donde los adversarios del Espiritismo encuentran un argumento para combatirlo, el cual suelen formular, más o menos en los términos que siguen:

"Si las enseñanzas que propagáis los espiritistas os han sido y son impartidas por los espíritus, ¿qué razón hay para que éstas no sean en todas partes iguales?"

Esta pregunta, así formulada, no deja de causar su efecto en quienes oyen por primera vez hablar de Espiritismo y aún también entre aquellos espiritistas que, poco amantes de profundizar las cosas, no se ocupan del estudio de la filosofía y menos de la observación metódica y razonada de todo lo que acontece en las sesiones, en las cuales representan, sino un estorbo propiamente dicho, una masa fluídica anuerfa, neutralizadora o perturbadora de la libre y veraz manifestación de los seres que han de comunicarse.

Pero aquella observación de nuestros contradictores no tiene el valor que ellos le atribuyen, pues a poco que se medite y razone hallaremos que las contradicciones en las enseñanzas de los espíritus tienen más apariencia que realidad y se relacionan más con la forma de exponer los temas que a su fondo; es decir, al contenido filosófico y moral de las ideas que ellos exponen.

Estas contradicciones aparentes, reconocen su origen en dos factores que se complementan: en los seres encarnados y en los desencarnados.

Felizmente, las de los encarnados, van desapareciendo rápidamente, a medida que los encarnados vamos completando nuestras observaciones por medio del estudio. Cuando comenzó a difundirse el Espiritismo, ocurrió lo que ocurre siempre con todas las cosas nuevas, cada cual opinó como le pareció bien, sosteniendo su opinión con una terquedad digna de mejor causa y puede decirse que cada espiritista, cada grupo y cada sociedad creían que lo único que ellos recibían, sabían y propagaban era la Verdad, la única Verdad, a la que todos debían rendir pleitesía, aceptándola sin examen ni discusión de ninguna especie.

Como es natural y lógico, a medida que las comunicaciones fueron obteniéndose con más frecuencia, éstas fueron completándose, y a medida que los primeros experimentadores fueron ensanchando su número y sus conocimientos, y los grupos y sociedades, siguiendo su evolución progresiva, contaron con miembros estudiosos y observadores, se comprobó que la Verdad no era patrimonio de ningún humano sino de todos, y que siendo de todos y para todos, no podía circunscribirse a un ser, grupo o sociedad determinados, por muy formales que fueran en sus tra-

bajos, o muy capaces moral e intelectualmente.

Comprobado esto, el caos de opiniones y divergencias entre los que se dedicaron y dedican al estudio de los hechos espiritistas, desapareció, pudiendo hoy decirse que, salvo aquellos empecinados en su amor propio de supersabios o los que han procurado hacer del Espiritismo materia de explotación, ningún adepto de la filosofía espiritista difiere en la aceptación de los principios generales y fundamentales, los que, como es natural, son apreciados, comprendidos y explicados de acuerdo a la evolución y capacidad mental de cada uno.

En cuanto a las contradicciones de origen espiritual, su causa y su valor, es necesario haber estudiado en todas sus múltiples fases la naturaleza y manera de obrar de los seres que pueblan el mundo invisible.

En principio, puede parecer, dada la manera como la mayoría de los encarnados suponemos que son los espíritus, que los creemos sabios y perfectos, un contrasentido el que piensen de distinta manera unos de otros y que al apreciar una cuestión cualquiera que se les plantee lo hagan muchas veces en forma diametralmente opuesta.

Sin embargo, nada más lógico que esto, si no echamos en olvido sus mismas enseñanzas. En efecto: ellos, siempre nos dicen que no son otra cosa que la humanidad despojada del cuerpo material, y influye para que sean más sabios, más inteligentes ni más morales o perfectos que cuando vestían el ropaje de la carne. El hecho de haber cumplido una etapa más en su evolución en el mundo de la materia, podrá haberlos hecho algo más sabios, algo más morales, algo más inteligentes que en su anterior encarnación, no hay que dudarlo; pero de aquí a alcanzar la perfección y la sabiduría absolutas hay mucha distancia, muchas etapas que cumplir y muchos progresos que realizar.

Entonces siendo esto así y ellos la humanidad sin materia, hemos de concluir que así como en la humanidad material hay sabios, semisabios e ignorantes que alardean de su sabiduría, llenos de egoísmo y orgullosos, presuntuosos y creadores de sistemas y teorías ilógicas y absurdas que tratan de imponer a sus semejantes en toda forma, entre los espíritus han de existir seres de igual capacidad moral e intelectual, y, por lo tanto, siguiendo en su modo de ser y de conducirse en la

ASOCIACION DIOS Y PROGRESO



Vista del Taller de Costuras en vísperas de un reparto.

NUESTROS CONFERENCISTAS



Sr. Manio Rinaldini

conocer a mis amables oyentes algunas de mis observaciones y reflexiones sobre casos individuales, esbozando de paso la manera de evitarlos o reducirlos

tierra, continúen desde el Más Allá con sus c'aeubraciones, sistemas, teorías e imposiciones, y de acuerdo a esto manifiesten sus opiniones, según a ellos parece que

NUESTROS CONFERENCISTAS



Sr. Andrés Rosaspini

es o debe ser; exactamente como nosotros.

Es aquí, en este olvido de que el mundo espiritual es un fiel reflejo de nuestro mundo materia', con todas sus imperfecciones, sus contradicciones y sus engaños que radica la causa de muchas falsas comunicaciones espirituales, que se aceptan como buenas y verdaderas por quienes las escuchan, solamente porque el ser que las dicta nos dice que es Fulano o Zutano; casi siempre un nombre respetado o venerado por la humanidad.

Los espíritus que tal hacen lo hacen con toda conciencia e impunidad, pues como actúan en ambientes espirituales afines o en otros donde la credulidad llega hasta lo inverosímil, no trepidan en usar nombres, por más sagrados que estos sean, para rubricar comunicaciones o subrayar oratorias que no resistirían a la crítica analítica de un colegial de quinto o sexto grado de las escuelas primarias.

Como prueba de ello voy a recordar un episodio ocurrido en esta misma Asociación, hace unos quince años, en una época en que la mayoría de sus asociados estaba formada por gentes ingenuas, sencillas y buenas, pero crédulas hasta el fanatismo.

En una sesión dedicada a los seres únicamente, nutridísima de concurrencia, en uno de los médiums que concurrían a la sociedad por aquel entonces y en el que algunas veces solían tomar posesión seres de mediana elevación espiritual en los momentos dedicados a los guías, tomó incorporación tranquilamente un ser que comenzó a desarrollar una oratoria de tema místico y evangélico.

Todos los circunstantes lo escuchábamos absortos y el ser seguía tranquilo en su peroración, sin que nadie lo contradijera. Pero... precisamente esa falta de contradicción fué la que lo perdió en sus intentos de engañar. Confiado en que nadie descubriría su superchería, incurrió en algunos errores de orden cronológico respecto a hechos que si bien son bastante confusos en la forma y modo cómo sucedieron, no lo son en cuanto a la época, personas y lugares en que se produjeron.

Alguien que había leído la historia que se conoce de aquellos hechos, no pudo contenerse y sin pedir permiso a quien dirigía la sesión, se dirigió directamente al ser que se manifestaba y le hizo notar la falsedad de lo que afirmaba, falsedad que consistía en hacer figurar como presente en la Cena de Canaán, a Pablo de Tarso junto con los doce discípulos de Jesús, cuando es bien sabido que el centurión Pablo de Tarso se convirtió al Cristianismo después de consumado el sacrificio del Golgotha, y como consecuencia de la prédica de los Apóstoles, en la Cilicia, comarca bastante alejada de la Judea, que fué donde tuvo lugar la reunión postrera de Jesús con sus discípulos.

Ante aquella interrupción, el ser que se manifestaba se irguió como ofendido en el médium y con voz enfática y ademán ampuloso como el de aquel que va a dar el argumento decisivo en un asunto, exclamó: "Yo sé lo que estoy diciendo, y no te acepto réplica; ¡soy Jesús!"

Todos quedamos mudos; pero aquel osado incrédulo y desconfiado, y que por aquella época aceptaba el Espiritismo muy condicionalmente, pues había llegado a éste de un campo de ideas completamente contrario, campo en el cual todo se somete a la crítica analítica, aún perduraban en su espíritu muchas ideas que luego reformó, ampliándolas, o abandonó por falsas, recordando sus lecturas evangélicas, de las cuales emergía en su mente con toda nitidez la figura humilde del Maestro, con toda su grandeza humana,

sencilla y buena, le hizo notar que la actitud que adoptaba, así como sus palabras enfáticas y presuntuosas, todo hacía presumir que no era quien decía, pues en ningún momento de su vida material Jesús tuvo el orgulloso gesto de afirmar su personalidad, ni aun cuando lo incitaran a hacerlo, como en el interrogatorio a que lo sometió Pilatos ante la acusación de los grandes sacerdotes Anás y Caifás, de titularse Rey de los Judíos y en el cual se limitó, como se sabe, a dar por única respuesta a la requisitoria del pretor romano la conocida de: "**tu lo has dicho**".

Esta observación atinada fué la piedra de toque que descubrió la superchería del ser que se comunicaba, pues viéndose ante una situación de apremio que no podía eludir, cambiando su actitud de orgullo por otra más humilde, dijo: "Tienes razón; yo soy Jesús; pero no Jesús el Nazareno, sino... Jesús García; he creído engañaros, porque había visto aquí mucha credulidad, mucho fanatismo y quería pasar un buen momento; pero me has descubierto. ¡Por favor, perdonadme! He creído divertirme y me habéis dado una lección". Dichas estas palabras, se retiró.

He citado aquí este episodio, que aún han de recordar algunos viejos asociados, para probar que en las comunicaciones de los espíritus no hay que ser crédulos y mucho menos con las de aquellos que dicen ser tal o cual ser venerado o respetado. Al contrario, con estas comunicaciones es con las que hay que proceder con mayor cautela, analizándolas en todo sentido, desmenuzándolas, pues en todas las comunicaciones de los espíritus, elevados o no, se encuentran siempre los elementos que nos permitan juzgar la elevación de sus sentimientos espirituales, sus conocimientos, así como también la característica de su personalidad terrenal, que nos suministrará la prueba de identidad que nos permita reconocerlos.

Cierto es que para esto se necesita un buen caudal de paciencia, un espíritu despierto, instruído y exento de prejuicios, y una preparación que sólo se adquiere por el estudio y la observación perseverante y atenta de todas las comunicaciones. Por esta razón es que nunca me cansaré de recomendar a todos mis hermanos que estudien, que analicen, que comparen, que hagan trabajar sus dotes espirituales, con lo cual adquirirán mayores conocimientos y una sensibilidad superior que los hará saborear verdaderos goces puramente espirituales.

No teman con esto ofender a los espíritus. Por el contrario; ellos son los primeros a incitarnos al estudio y muchas

ASOCIACION DIOS Y PROGRESO



Uno de los repartos de ropas, efectuado por el Taller de Costuras

NUESTROS CONFERENCISTAS



Sr. Andrés Rosaspini

es o debe ser; exactamente como nosotros.
Es aquí, en este olvido de que el mundo

ASOCIACION DIOS Y PROGRESO



Uno de los repartos de ropas, efectuado por el Taller de Costuras

respuesta a l

veces nos invitan a la discusión de temas, que ellos nos presentan a veces en forma un tanto confusa y contradictoria, ocultando o velando su verdadera personali-

NUESTROS CONFERENCISTAS



Dr. Angel Bandera Lozano

dad, cosa que hacen con el fin de probar y controlar nuestra capacidad para el trabajo que, unidos, hemos de ejecutar.

Para que se comprenda bien esto que digo; para que se aprecie como nos prueban, voy a citar otro episodio de otra sesión celebrada también en esta Asociación, que muchos de los asociados actuales han de recordar, pues es de una época más reciente que el anterior que cité. Helo aquí.

Nuestra Asociación había sufrido la desaparición material de uno de sus miembros más apreciados, muerto en un accidente de tráfico. Este hermano, que había ocupado varios cargos en la comisión directiva, a poco de desencarnar concurrió a manifestarse, y como ya era un espíritu evolucionado y bueno en su vida material, pronto alcanzó la lucidez espiritual suficiente para tratar y desarrollar temas filosóficos y morales que discutía con los que antes habían sido sus compañeros en la dirección de la sociedad, así como con aquellos hermanos que más se destacaban en los trabajos. Era muy rara la sesión que no se hiciera presente, siendo siempre sus primeras palabras para sus padres y hermanos, a quienes saludaba afectuosamente y consolaba con palabras cariñosas, comenzando luego de cumplida esta tarea amable y cortés a desenvolver el tema que traía para estudio. Todos lo conocíamos desde el momento mismo que iba a incorporarse en el médium que lo hacía de costumbre, pues éste, intuitivamente, adoptaba una postura corporal que había sido familiar en él. Pero un buen día, precisamente un día de visitantes, en que se había discutido un punto dudoso referente al *libre albedrío* de los seres y sobre el que no nos habíamos podido poner de acuerdo en nuestras opiniones, convinimos en consultarlo a él en primer término, y luego al guía principal del centro sobre las varias opiniones nuestras al respecto. Este ser, aparentemente, no tomó posesión; por lo menos así nos pareció, pues ni el médium adoptó la posición corporal que le era característica, ni el ser que se manifestaba empleaba los términos habituales en el que aguardábamos, ni trataba el tema que habíamos discutido, y que casi siempre era el que le servía de fundamento para sus oratorias. En suma, aquel ser nos pareció alguno de los tantos que, poseyendo alguna elevación o ilustración, tomó posesión para desenvolver un tema moral sobre caridad cristiana. Excuso decir cuánta era nuestra desilusión al ver que nuestros deseos no se veían cumplidos, no siendo los menos desilusionados sus familiares, que también lo aguardaban ansiosamente aquella noche, pues se veían abocados a la resolución de un asunto familiar de carácter íntimo, de esos que a veces suelen presentarse en la vida material y en los que no se acierta qué resolución tomar, asunto tan delicado que no se animaban a resolverlo sin antes oír el consejo de aquel ser querido y bueno.

Ya nadie de los presentes esperábamos oír la palabra de aquel ser tan familiar y conocido y nos resignamos a escuchar lo que aquel otro ser nos decía, cuando en el momento en que menos se podía prever dejó caer, como al descuido, una frase de las más comunes y habituales usadas en sus conversaciones familiares. Sin embargo, aquella frase, reveladora de su identidad, pareció no ser advertida por quienes lo escuchaban y el ser continuó su oratoria hasta que al terminar su oratoria formuló la siguiente pregunta: "¿Cómo trabajáis, hermanos míos? ¿No me habéis conocido?" Sólo uno de entre

los presentes le contestó: "Tú eres Fulano". A lo que el espíritu replicó: "Estás en lo cierto; soy quien dices. ¿Cómo me has conocido tú, cuando ni mis propios padres y hermanos de sangre, a quienes me unen lazos fluídicos, han podido hacerlo?" Entonces el interpelado le repitió la frase que él había pronunciado reveladora de su identidad. El espíritu, entonces nos manifestó que había ocultado su identidad, así como también había elegido un tema distinto al que deseábamos para probar la bondad y seriedad de nuestro trabajo.

He citado estos dos casos, ocurridos en sesiones de nuestro centro y que algunos de los viejos asociados que me escuchan han de recordar, como prueba de lo cuidadosos y vigilantes que hay que ser con todas las comunicaciones que se reciben del Más Allá, sean ellas obtenidas por la mediumnidad parlante, o de incorporación, o la psicográfica, o escribiente, en cualquiera de sus manifestaciones: mecánica, intuitiva o semimecánica, y la necesidad de estudiarlas a fondo, analizarlas y razonarlas antes de aceptarlas y darlas a conocer como auténticas, como a menudo se hace, procediendo con una ligereza imperdonable, por personas, grupos o sociedades que se jactan de serias y se vanaglorian de tener una asistencia espiritual sin tacha ni reproche, de la cual sólo salen verdades sin discusión posible.

Esta sola presunción, comporta por sí sola, para mí, un motivo de desconfianza hacia las comunicaciones que se obtengan, pues forzosamente estarán viciadas por uno de los defectos más grandes de la humanidad: el orgullo. Y donde predomine el orgullo, ¿qué seres han de comunicarse y qué puede escucharse de sus manifestaciones? Siguiendo la Ley de Afinidad, que nos agrupa según nuestra cultura, nuestras aficiones, nuestros gustos y nuestras virtudes o defectos, es lógico suponer que la asistencia espiritual ha de ser en un todo idéntica a la encarnada, razón por la cual las comunicaciones han de ser orgullosas, petulantes, pomposas, llenas de ditirambos y, seguramente, firmadas por nombres respetables y respetados.

Pero de esto, de que sean firmadas por tales nombres, a que sean verdaderas, hay mucha distancia. Y esta distancia es la que deben recorrer los experimentadores con su estudio sereno para desechar lo malo y aceptar lo bueno.

Mas esta labor de crítica no se reali-

ASOCIACION DIOS Y PROGRESO



Público que llenaba nuestro salón para escuchar la conferencia que dió el Sr. Angel Aguarod, en ocasión de su último viaje a nuestro país.

tando o velando su verdadera personali-

NUESTROS CONFERENCISTAS



Dr. Angel Bandera Lozano

dad, cosa que hacen con el fin de probar y controlar nuestra capacidad para el trabajo que, unidos, hemos de ejecutar.

Para que se comprenda bien esto que digo; para que se aprecie como nos prue-

ASOCIACION DIOS Y PROGRESO



Público que llenaba nuestro salón para escuchar la conferencia que dió el Sr. Angel Aguarod, en ocasión de su último viaje a nuestro país.

para probar la bondad y sencillez de sus manifestaciones? Siguiendo la Ley de

Asociación de Estudios Psicológicos "Dios y Progreso"

Balance General y Cuenta de Ganancias y Pérdidas al 30 de Noviembre de 1928

Aprobado en la Asamblea General Ordinaria celebrada el día 7 de Diciembre de 1928

	ACTIVO	PASIVO
Caja	29.14	
Muebles y Utiles	4.214.52	
Biblioteca	1.312.54	
Cuotas a cobrar	30.—	
Taller de costura	1.058.70	
Bco. Nación Arg. c/c	527.32	
" " " c/ahorro	500.—	
Cuentas a Pagar		515.—
Capital		7.157.22
	7.672.22	7.672.22

Buenos Aires, Noviembre 30 de 1928

A. Podestá
Secretario

Teodoro Rodríguez
Presidente

S. Smurra
Protesorero

Vo. Bo. — **Alfredo Sallago. - Andrés Oxilia.**
Revisores de Cuentas

	ACTIVO	PASIVO
Filantropía		3.714.50
Donaciones	4.715.85	
Revista "El Espiritismo	192.10	
Gastos generales		2.260.28
Cuotas sociales	1.486.—	
Festivales y Beneficios	1.533.25	
Depreciaciones		614.12
Ganancias del ejercicio		1.338.30
	7.927.20	7.927.20

Buenos Aires, Noviembre 30 de 1928

A. Podestá
Secretario

Teodoro Rodríguez
Presidente

S. Smurra
Protesorero

Vo. Bo. — **Alfredo Sallago. - Andrés Oxilia.**
Revisores de Cuentas

za al menos que yo sepa, en ninguna de nuestras sociedades, y me parece que ninguna lleva un resumen o archivo de comunicaciones. Sólo por excepción se ca-

NUESTROS CONFERENCISTAS



Sr. Elías Alvarez Montenegro

taloga en ellas alguna predicción, y esto... cuando la predicción se cumple y alguien se acuerda de ella.

Si esto se hiciera, si se estudiaran las comunicaciones, siempre se tendría a disposición de quien quisiera estudiar el Espiritismo un material de primer orden y de primera mano, que podríamos utilizar con ventaja para la propaganda, que hoy hemos de hacer basados en la experimentación extranjera, todo lo valiosa y convincente que se quiera, pero que no lo es tanto como lo sería la que pudiéramos hacer basados en las observaciones hechas por nuestros experimentadores y en nuestras propias agrupaciones.

Hay que llegar a hacer esto, que es una de las cosas más primordiales, si queremos que el Espiritismo salga de la situación un tanto indefinida e indefinible en que se encuentra entre nosotros; si queremos que nuestro Ideal sea la Ciencia-Luz que ilumine el ser humano y no una mezcla híbrida de fanatismo, misticismo ocultismo, y tantas otras cosas confusas y anodinas, como lo es en la actualidad.

Pero dejemos de lado estas apreciaciones y sigamos con las comunicaciones apócrifas.

¿A qué puede deberse su producción? ¿A los hombres o a los espíritus? ¿Son producto del ambiente en que se obtienen? ¿Los espíritus que firman esas comunicaciones son verdaderamente sus autores?

Las tres primeras preguntas pueden involucrarse en una sola contestación, que es la siguiente: Las comunicaciones apócrifas son siempre fruto del ambiente fluídico combinado y afín de encarnados y desencarnados, pues a igualdad de factores igualdad de resultados. Es aquí en este ambiente de afinidades donde hay que radicar su producción.

En cuanto a la cuarta pregunta hemos de contestar con una negación rotunda, negación fundada en una razón lógica, como vamos a ver.

Todo ser encarnado posee características morales y espirituales que forman su personalidad, y que lo diferencian de los demás. El acto biológico y natural de la muerte no destruye esas características propias e inconfundibles, que se perpetúan, por así decirlo, en la vida del Más Allá, y con las cuales se manifiesta siempre, entiéndase bien, siempre, cada vez que se comunica con sus hermanos de la Tierra. Es lo que se conoce como la "prueba de identidad del Espíritu", y esta prueba la encontrará siempre el experimentador avezado, sea cualquiera que sea el tema que desarrolle el espíritu, de palabra o por escrito, o el ambiente en que se comunique.

Un ser elevado podrá comunicarse en cualquier medio que sea, ilustrado o no, y usará el lenguaje más apropiado para que lo comprendan fácil y fielmente quienes lo escuchen; pero lo que no cambiará nunca es la esencia moral, la idea fundamental de su enseñanza, así como tampoco nunca dejará de darnos su prueba de identidad espiritual.

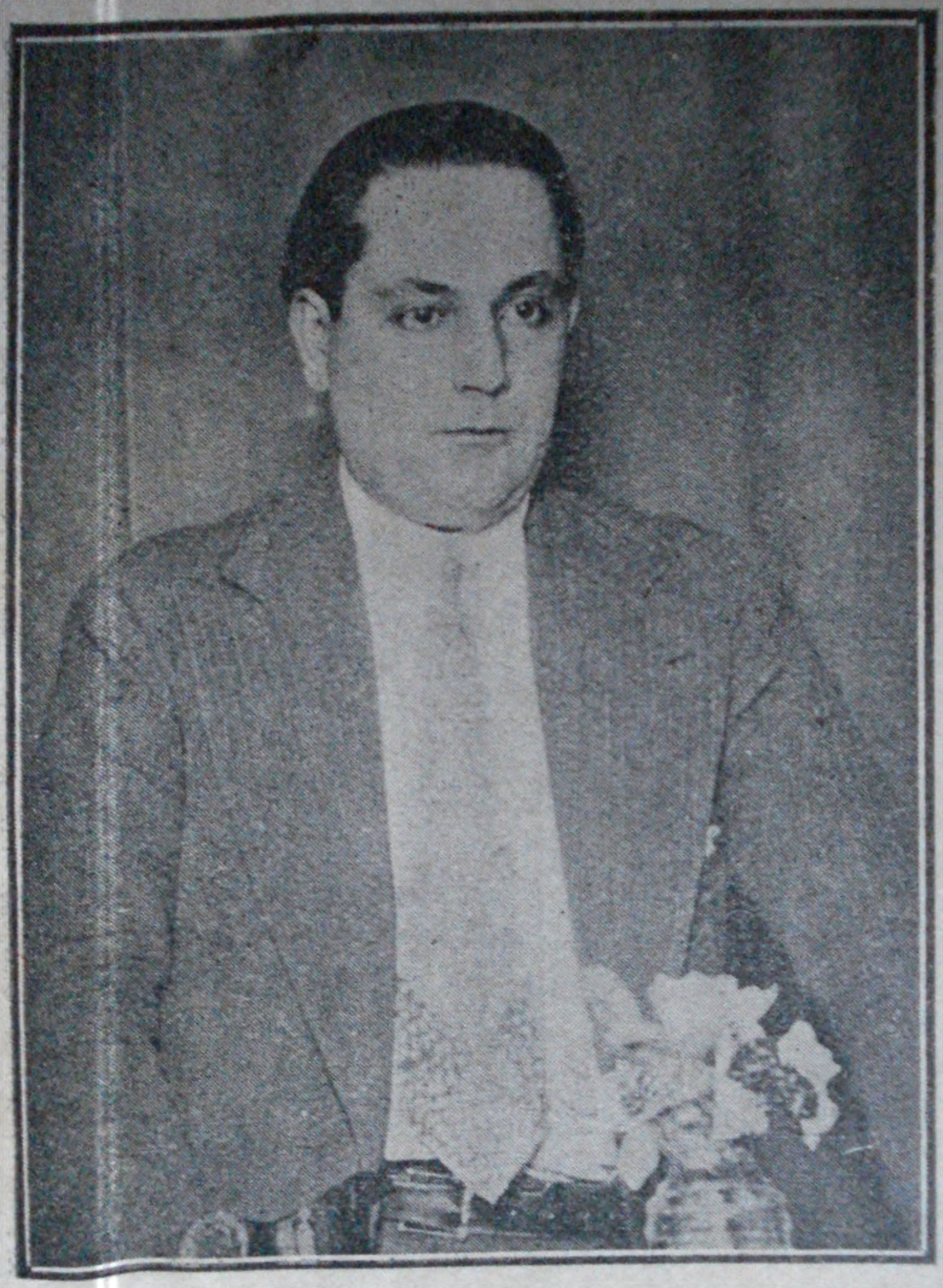
Lo mismo que hacemos nosotros en la vida de relación con nuestros semejantes. A un niño, le hablamos, como niño que es, en lenguaje sencillo y claro para que nos entienda, repitiéndole varias veces los conceptos, hasta que nos comprende su inteligencia en desarrollo, cosa que no haremos con un adulto, cuya inteligencia ya está desarrollada y no necesita que se le repitan las cosas para entenderlas, y menos usaremos un lenguaje vulgar con un sabio o un intelectual con quienes serían contraproducentes los razonamientos



Sra. Francisca L. de Latorraca

Presidenta del Taller de Costuras de la Asociación de Estudios Psicológicos "Dios y Progreso"

NUESTROS CONFERENCISTAS



Sr. Elías Alvarez Montenegro

taloga en ellas alguna predicción, y esto... cuando la predicción se cumple y alguien se acuerda de ella.

Si esto se hiciera, si se estudiaran las



Sra. Francisca L. de Latorraca

Presidenta del Taller de Costuras de la Asociación de Estudios Psicológicos "Dios y Progreso"

sencillos y simples, necesarios para el niño o los comunes y generales con que podremos razonar y convencer a nuestros iguales. ¿Por adaptarnos al ambiente en que incidentalmente hemos de actuar perdemos nuestra personalidad y nuestra enseñanza se contradice o desvirtúa? Me parece que no.

Esta es la razón por la cual muchas veces se advierte en las comunicaciones de un mismo espíritu diferencias de expresión que parecen contradecirse con su elevación espiritual. He oído muchas veces a nuestros guías, en nuestras mismas sesiones, expresarse en formas y lenguaje tan distintos, según los ambientes que en ellas había, que algunas veces he dudado si en realidad eran o no los guías, y siempre que me ha ocurrido tal duda, no he podido menos de interpelarlos por su identidad y el objeto de aquellas aparentes anomalías y la contestación que he obtenido fué siempre la misma: "Estudia; busca, y sabrás". He estudiado, siguiendo su consejo, he buscado y... encontré siempre que la contradicción es aparente y que sólo responde al hecho muy natural que apunté más antes. Ajustan sus comunicaciones y enseñanzas a la capacidad receptiva intelectual de sus oyentes, a fin de que sus enseñanzas no caigan en el vacío o sean repelidas por ideas fijas, preconcebidas, creencias arraigadas o sentimientos contrarios. Hacen como el sembrador inteligente que comienza removiendo la tierra superficialmente para destruir la maleza, y, una vez destruída ésta, la trabaja convenientemente y a fondo, a fin de depositar la semilla fecunda que germinará a su tiempo lozana y ubérrima. Ellos siembran su semilla en un campo cuya maleza es ancestral y de raigambre fuerte, extendida y con multitud de ramificaciones a cual más perniciosa, y como no es posible de un solo golpe extirpar el mal de raíz, es necesario hacerlo poco a poco, por etapas, cada vez más progresivas; pero siempre de acuerdo a la capacidad de asimilación del terreno.

En fin, es la labor tesonera y paciente del maestro que comienza enseñando a su alumno el abecedario y termina dictándole cursos de la más impecable literatura. Como se ve, no hay contradicción del maestro, sino adaptación de sus enseñanzas a la capacidad de sus alumnos. Claro que a nosotros nos agradaría que siempre lo hicieran cada vez mejor y en términos sublimes; pero ellos que nos conocen y saben mejor que nosotros lo que necesitamos, nos dan lo que nos puede ser útil, y... nada más. Si así no fuera, en vez de beneficiarnos y educarnos, nos perjudicarían y sus enseñanzas no serían aprovechadas. Porque, ¿qué provecho sacaría, por ejemplo, un auditorio compuesto en su mayoría de seres iletrados de una comunicación de atildada y pulcra dialéctica? Ninguno. La escucharían, bostezando de aburrimiento, y no la entenderían, con lo que se perdería una enseñanza y un tiempo preciosos. Y ellos no malgastan como nosotros el tiempo. Hacen su obra a conciencia, aprovechando la ocasión, cuando se presenta, y el material que encuentran más apropiado para ello. Ante un auditorio sencillo usan frases sencillas, vulgares, si se quiere; pero al alcance de quien las escucha; si por el contrario se manifiestan ante un auditorio ilustrado o científico, harán lo mismo, emplearán los términos adecuados a semejante reunión. Pero estudiad ambas comunicaciones, analizadlas, y veréis que la idea, el fondo moral y educativo es el mismo en una y otra; sólo ha variado la forma de presentar la idea matriz de su enseñanza.

Esta es la característica esencial de todos los Espíritus Guías. Su enseñanza es siempre la misma en espíritu. No enseñarán más que la moral más pura, sin subterfugios ni sofismas. Para hacerlo, usarán los términos más convenientes para que quienes los escuchen, puedan comprenderlos.

Es en esta característica, pues, en la que hemos de basamentar el estudio de las comunicaciones espirituales, para descubrir las que son reales y las que son apócrifas.

En el mundo invisible, existen seres capaces de ejecutar todo cuanto hacemos nosotros en el nuestro. ¿Y si entre nosotros hay seres capaces de todas las felonías, de todos los malos actos, qué razón hay para creer que en el Más Allá no suceda lo mismo? Ninguna. Siendo una humanidad solidaria con la otra, según ellos mismos nos enseñan, lo lógico es que tanto en una como en otra existan los mismos defectos, los mismos sentimientos y las mismas virtudes. Luego, si en el mundo terrenal hay falsarios que se apoderan de nombres respetados para cometer sus fechorías, en el mundo espiritual también los habrá, y al igual que los de la tierra, no vacilarán en tomar nombres respetables para sus comunicaciones.

Para que se ilustre quien me oye, voy a presentar algunas, obtenidas en una sociedad francesa, no pudiendo presentar ninguna obtenida entre nosotros por la

NUESTROS CONFERENCISTAS



Sr. Mariano Hurtado de Mendoza

causa que ya antes manifesté: la falta de archivos de comunicaciones y estudios críticos y analíticos en los centros de estudios psíquicos de nuestro país. Puede ser que alguno exista; pero yo no lo conozco, aunque es lógico suponer que no lo haya, porque en nuestras sociedades muy raramente se estudia por medio de la mediumnidad psicográfica, que es la que puede suministrar este material de estudio tan útil y tan precioso para el estudio analítico experimental y a la cual dicho sea de paso, no se la desarrolla ni toma en consideración no sé por qué razones.

He aquí una de esas comunicaciones, que lleva como firma un nombre respetable: el de Vicente de Paúl. Escuchadla.

"La creación perpetua e incesante de los mundos es para Dios como un goce perpetuo, porque ve sin cesar que sus rayos dan todos los días más luz y felicidad. Para Dios, no hay número ni tiempo. Por esto, las centenas o millares son para El una misma cosa. Es un padre cuya felicidad es formada de la felicidad colectiva de sus hijos, y a cada segundo de creación ve una nueva felicidad venir a confundirse en la felicidad general. No hay alto ni suspensión en ese movimiento perpetuo, en esa grande felicidad incesante que fecunda la tierra y el cielo. Del mundo no se conoce sino una pequeña fracción, y tenéis hermanos que viven bajo latitudes en las que el hombre no ha podido aún penetrar. ¿Qué significan esos calores terroríficos y esos fríos mortales que detienen los esfuerzos de los más atrevidos? ¿Creéis simplemente que allí está el fin de vuestro mundo cuando no podéis adelantar más con vuestros pequeños medios? ¿Podríais medir exactamente vuestro planeta? No lo creáis. Hay sobre vuestro planeta más lugares ignotos que lugares conocidos. Pero como es inútil propagar más todas vuestras malas instituciones, todas vuestras malas leyes, acciones y existencias, hay un límite que os detiene aquí y allá, y os detendrá hasta que tengáis que llevar las buenas semillas, que ha hecho vuestro libre albedrío. ¡Ah, no! Vosotros no conocéis este mundo que llamáis Tierra. En vuestra existencia veréis un gran principio de prueba de esta comunicación. Va a sonar la hora en que habrá otro nuevo descubrimiento: mirad cómo va a ensancharse el círculo de vuestra tierra conocida y cuando toda la prensa cantare ese hosanna en todas las lenguas, vosotros, pobres hijos, que amáis a Dios y que buscáis su camino, vosotros lo habréis sabido antes de aquellos mismos que den su nombre a la nueva tierra".

Hasta ahí la comunicación. Comentémosla. ¿Puede ser aceptada como del ser que la firma? Vamos a analizarla. No tomaré en cuenta su estilo literario, plagado de incorrecciones gramaticales y de frases impropias en un ser ilustrado como lo fué el fundador de las órdenes católicas de los Hermanos de la Misión o de San Lázaro y de las Hermanas de Caridad, suponiendo que puedan ser debidos a la insuficiencia de ilustración del médium, todas esas fallas. Pero lo que no es posible aceptar como proveniente de Vicente de Paúl es la enseñanza que se quiere impartir de que en nuestro mundo hay más lugares ignorados que conocidos y que va a descubrirse un nuevo continente. Tampoco puede aceptarse que Dios oculte a los hombres la existencia de esos lugares ignorados de la Tierra para que no lleven a ellos sus males instituciones. No podemos aceptar tales absurdos, en primer lugar porque Vicente de Paúl fué

un hombre ilustrado y perteneció a una religión que contó y cuenta entre sus sacerdotes a verdaderos sabios; en segundo lugar, porque Vicente de Paúl en la época en que vivió (1576 a 1660), no podía ignorar que en nuestro mundo ya no quedaba por descubrir más tierra que la que pueda existir en las regiones de los hielos eternos, en los polos, regiones en las que por su temperatura extrema es imposible la vida permanente no sólo de seres humanos, sino que hasta la vida animal y vegetal no es posible en ellas; y tercero, porque Dios no va a ocultar al hombre ningún rincón de la Tierra por el solo hecho de querer impedir que lleve a ellas sus malas leyes, sus malas costumbres y sus malas instituciones, como nos lo prueba el hecho del descubrimiento por Colón del continente americano en 1492, a cuyo continente los descubridores y conquistadores trajeron sus leyes, sus costumbres, sus instituciones, que en muchos casos eran peores que las de los aborígenes, poseedores de una civilización más adelantada, como lo eran la de los aztecas, en Méjico, la de los Incas en el Perú; la de los calchaquíes en la Argentina, o la de los guaraníes, en el Paraguay.

No quiero profundizar más en el análisis de esa comunicación. Con lo que he expuesto creo haber probado que ella es falsa y el ser que la dió un mistificador. Sin embargo, en la sociedad que fué recibida fué aceptada como buena y dada a publicidad. ¿Cómo pudo ser posible esto cuando la sociedad que la obtuvo estaba compuesta por personas serias e incapaces de una supercheria? Por una razón muy sencilla. Aquel grupo estaba formado por personas crédulas, de un catolicismo exagerado, fanático, y bastaba el nombre de uno de los hombres preclaros de la religión católica puesto al pie de una comunicación para que se aceptara como artículo de fe todo lo que en ella se dijera o afirmara. Su credulidad, su fanatismo, los hizo aceptar como buena y verdadera una comunicación llena de absurdos, falsa desde su principio hasta la firma.

En cambio, ved cómo Vicente de Paúl se manifestaba en otra sociedad. Os ruego la escuchéis con atención.

"Hijos míos: nuestro mundo material y el mundo espiritual, que tan pocos conocen aún, forman como dos platos de una balanza perpetua. Hasta aquí, nuestras religiones, nuestras costumbres y nuestras pasiones han hecho de tal modo bajar el plato del mal para levantar el del bien, que se ha visto el mal reinar como soberano en la tierra. Desde muchos siglos se exhala la misma queja de la boca del hombre, y la conclusión fatal: es la injusticia de Dios. Hay quien llega a negar la existencia de Dios. Vosotros lo véis todo aquí y nada allá; véis lo superfluo, que choca con la necesidad; el oro que brilla, al lado del cieno; todos los contrastes, que deberían probaros vuestra doble naturaleza. ¿De dónde procede esto? ¿Quién tiene la culpa? He aquí lo que debéis buscar con tranquilidad e imparcialidad; cuando uno desea sinceramente un buen remedio lo encuentra. Pues bien; sin embargo de este dominio del mal sobre el bien, por vuestra propia falta, ¿por qué no veis el resto del mundo marchar derecho, por la línea trazada por Dios? ¿Véis desarreglarse las estaciones? ¿Los calores y los fríos? ¿La luz del Sol olvidarse de alumbrar la Tierra? ¿La Tierra olvidar en su seno la simiente que el hombre ha depositado en ella? Véis que cesen los mil milagros perpetuos que se producen a vuestra vista, desde el nacimiento de la hierba hasta el nacimiento del niño, hombre futuro? Pero todo va bien de parte de Dios; todo mal de parte del hombre. ¿Qué remedio hay? Es muy sencillo: acercarse a Dios, amarse, unirse, entenderse y seguir tranquilamente el camino, cuyos mojones se ven con los ojos de la fe y de la conciencia".

Bien; comparad esta comunicación con la anterior y notaréis cuán distinta es. En ésta todo es claro, todo es lógico, profundo y sensato. En ella, si la estudiáis bien, hallaréis la prueba de identidad de quien la firma en su estilo, que nos revela al pensador, al catequista, al fundador de órdenes caritativas, que ponía toda su fe al servicio de Dios y todo su amor y su celo en el amor al prójimo. Esta comunicación, justa y sensata, puede ser desde todo punto de mira que es la examine como verdaderamente dictada por Vicente de Paúl. ¿No os parece que es lo lógico?

Voy a presentaros ahora tres comunicaciones firmadas con distintos nombres, uno de ellos tan venerado por la humanidad que su solo nombre dado en una comunicación no es aceptado sino con toda reserva por los experimentadores, serios y conscientes, no porque no pueda comunicarse, sino porque somos los terrenos

ningunia obtenida entre nosotros por la

NUESTROS CONFERENCISTAS



Sr. Mariano Hurtado de Mendoza

causa que ya antes manifesté: la falta de archivos de comunicaciones y estudios críticos y analíticos en los centros de es-

to
ces
De
ña
ba
po
cal
qu
at
est
po
ño
te
bre
qu
ti
ins
ac
os
ta
las
¡A
do
ten
ba
ho
mi
cír
cua
san
bre
cái
ant

tan imperfectos que para recibir sus comunicaciones sería necesario obtener un ambiente espiritual tan puro que mucho dudo que pueda crearse en el mundo terrenal.

NUESTROS CONFERENCISTAS



Sr. Teodoro Rodríguez

En ellas veréis hasta dónde llega la audacia de esos seres mistificadores y su desparpajo para despacharse a su placer sobre cualquier tema que se les ocurra cuando hallan el ambiente propicio a sus deseos. He aquí la primera de esas comunicaciones, que está firmada por Napoleón:

"Vamos, muchachos, unid vuestras filas; es decir, que vuestra unión haga vuestra fuerza. Vosotros que trabajáis en la fundación de un gran edificio, velad y trabajad siempre para consolidarlo por su base, entonces podéis levantarlo bien alto, ¡bien alto! El progreso es inmenso en todo nuestro globo una cantidad innumerable de prosélitos forman bajo nuestra bandera; muchos escépticos y aun de los más incrédulos se acercan, se acercan también.

Marchad, hijos, marchad con el corazón dilatado, lleno de fe; el camino que seguís es hermoso; no os paréis; seguid siempre la línea recta; servid de guías a aquellos que vienen detrás de vosotros. ¡Serán felices, muy felices!

Marchad, hijos; no tenéis necesidad de la fuerza de las bayonetas para sostener vuestra causa; sólo necesitáis la fe, la creencia, la fraternidad y la unión, esas son vuestras armas; con ellas sois fuertes, más poderosos que todos los grandes potentados del Universo reunidos, a pesar de sus fuerzas vivientes, sus flotas, sus cañones y su metralla.

Vosotros que combatís por la libertad de los pueblos y la regeneración de la gran familia humana, marchad, hijos: ánimo y perseverancia. Dios os ayudará. ¡Buenas noches y hasta más ver!"

¿Puede aceptarse que Napoleón sea el autor de esta comunicación? Yo creo que no. ¿Cómo puede ser posible que el gran general y emperador francés, hombre serio, taciturno, parco en palabras, conciso y breve en sus órdenes, haya cambiado sus características personales hasta convertirse en un vulgar y burlón charlatán, como lo demuestra esa comunicación?

Tal cosa significaría que había retrocedido su espíritu en su evolución progresiva y como el espíritu no retrocede en su progreso sino que avanza siempre, no es posible aceptar esa *degeneración* espiritual, y al no aceptarla hemos forzosamente de negar su autenticidad.

Escuchad ahora la segunda comunicación, que firma Vicente de Paúl.

"No; no se puede cambiar de religión cuando no hay una que pueda á la vez satisfacer el sentido común y la inteligencia que se tiene, y que, sobre todo, pueda dar al hombre los consuelos presentes. No; no se cambia de religión, se cae de la inepcia y de la dominación, en la sabiduría y en la libertad. ¡Marcha, marcha, pequeño ejército! Marchad, y no temáis a las balas enemigas; las que os deben matar aún no se han hecho si estáis siempre cordialmente en el camino de Dios, es decir si queréis siempre combatir pacífica y victoriosamente por la felicidad y la libertad".

¿Reconocerán estos pensamientos desprovistos de sentido, disparatados, expresados en un lenguaje vulgar, la personalidad ascética y teológica de Vicente de Paúl? Nunca. ¿Podría suponerse en labios del virtuoso sacerdote una frase tan absurda, sin sentido y falta de lógica, como ésta: "No; no se cambia de religión; se cae de la inepcia y de la dominación, en la sabiduría y en la libertad"? No he visto nunca, ni he oído nunca en los años de vida que cuento, un solo caso de un necio que de pronto se vuelva sabio o de

un tirano que ame otra libertad como no sea la suya propia de hacer lo que se le antoje, usando o abusando de su posición o de su poder.

No digo más a este respecto y leeré, la tercera comunicación, la que ostenta la firma de Jesús, y dice así:

"En estas brillantes y luminosas regiones adonde el pensamiento humano apenas puede llegar, el eco de vuestras palabras y las mías han venido a conmover mi corazón.

¡Oh, de cuanta alegría me siento inundado viéndoos a vosotros los que lleváis adelante mi doctrina! No; nada se iguala al testimonio de nuestros buenos pensamientos. Ya lo véis, hijos míos, la idea regeneradora lanzada por mí en otro tiempo por el mundo, perseguida, detenida un momento bajo la presión de los tiranos, va a marchar para siempre sin obstáculos, iluminando los caminos a la humanidad, tan largo tiempo sepultada en las tinieblas. Todo sacrificio grande y desinteresado, hijos míos, tarde o temprano da sus frutos. Mi martirio os lo ha probado; mi sangre, derramada por mi doctrina, salvará a la humanidad y borrará las faltas de los grandes culpables. Seais bendecidos, vosotros que tomáis puesto en la familia regeneradora. ¡Marchad! Animo, hijos".

A primera vista, en esta comunicación, nada se advierte de malo; pero... ¿Jesús ha tenido alguna vez ese lenguaje pomposo, enfático y petulante? Los que hemos seguido su predicación a las poblaciones de Judea a través de los distintos evangelistas, que, hoy por hoy, son las únicas fuentes que nos pueden servir de información, vemos, por el contrario, que su lenguaje era muy distinto; era sencillo, era humilde y nunca dijo que predicaba "su doctrina" sino la del Padre, y, no la de "su padre", sino la del Padre Universal. Somos nosotros, los humanos, los que hemos creado la doctrina cristiana, dándole el nombre de quien la predicó; pero él, nunca, en ningún momento, ni en ninguna circunstancia, se refirió a su enseñanza; siempre manifestó que propagaba la enseñanza de su Padre Espiritual, que era de todos los tiempos y para todos los tiempos y la cual no tenía principio ni fin.

Pero no voy a entrar más a fondo en el análisis de estas comunicaciones. Lo que sí voy a hacer notar es que en estas tres, que han sido obtenidas en una misma sociedad, hay tantos giros de lenguaje idénticos, se repiten a menudo en ellas expresiones como las de "marchar", "marchad", hijos" y algunas otras que nos llevan a deducir que son la obra de un mismo espíritu que ha usado tres nombres distintos para comunicarse, a cual más respetable para embaucar a quienes sólo veían en el nombre una garantía de autenticidad.

Esto era lo que sucedía en aquella sociedad. Se valoraba más el nombre, la etiqueta; pero no se catalogaba el contenido de lo que bajo la etiqueta se les suministraba. Sin embargo, la sociedad era muy formal, estaba regularmente constituída; pero... no se hacían evocaciones, ni preguntas; eran demasiado crédulos, todo lo admitían, creyendo que la espontaneidad con que se comunicaban los espíritus era la mejor garantía de su autenticidad. ¿Con tal modo de trabajar que de extraño tiene que ese espíritu dijera todo lo que se le ocurriera, usara los nombres que le pluguiera para decirlo, si de antemano sabía que nada tenía que temer, que nadie le preguntaba nada y se aceptaba sin control todo lo que decía?

Esto mismo es lo que ocurre en la mayor parte de nuestras sociedades y esto es lo que no debe ocurrir. Hay que concluir con esa credulidad que sólo conduce al fanatismo y al ridículo.

Voy a terminar, queridos oyentes, y al hacerlo voy a permitirme recordaros, una vez más, que el Espiritismo es la Ciencia del Alma, la Ciencia de Dios; que para obtener en ella buenos resultados y excelentes comunicaciones, hay que observar y analizar mucho, hay que estudiar más y hacerse cada día más moral, más humano, estudiándose en uno mismo y en nuestra propia vida, antes que en la de cualquier otro semejante, para adquirir la convicción y comprobación absoluta de la parte de Verdad que cada uno de nosotros constituye dentro de la Verdad Universal, y que se alberga en nuestra conciencia.

Gracias, os doy, hermanos míos en espíritu, por vuestra amabilidad al prestarme vuestra atención a la lectura de este humilde trabajo, para el cual vuelvo a pediros benevolencia.

Si el hombre, como entidad, no mejora, la sociedad no mejorará; si el hombre no se hace bueno y sano, la sociedad tampoco será sana y buena. — **Bertho Condé.**

ambiente espiritual tan puro que mucho dudo que pueda crearse en el mundo terrenal.

NUESTROS CONFERENCISTAS



Sr. Teodoro Rodríguez

En ellas veréis hasta dónde llega la audacia de esos seres mistificadores y su desparpajo para despacharse a su placer sobre cualquier tema que se les ocurra

Comunicaciones de la entidad espírita "Luis"

Obtenidas en el centro "Diodoro Luis", de Madrid, por intermedio del médium sonambúlico Don Tomás Sánchez Escribano

(Continuación)

ESPECIE

Hermanos: La hipótesis en que se funda la transformación sucesiva y gradual

NUESTROS CONFERENCISTAS



Sr. Pablo Mayorat

de unas especies en otras, no puede menos de ser errónea por cuanto parte de un supuesto falso, estableciendo el ser unicelular, elemento primordial del cual arrancan las series infinitas de las especies en generaciones indefinidas. El principio de que todo ser proviene de una célula y esta de otra, no puede menos de conducirnos a la célula única y elemental.

Varias veces hemos repetido que no es admisible la materia primitiva como elemento constitutivo de los cuerpos, por la sencilla razón de que la materia se nos presenta bajo forma cualquiera de manifestación, **y ésta supone una actividad** y una fuerza que, como queda probado, ha de ser material. Aun suponiendo que la célula primitiva sea la manifestación de toda la vida, de toda la actividad, de toda la manifestación desarrollada en el tiempo no será un producto elemental y primitivo, porque elemento supone unidad, simplicidad e individualidad, caracteres de la esencia, jamás de un estado formal de los cuerpos. Desvanezcamos otro error: la teoría ocular, sin embargo de reconocer el origen común de los seres en la célula primitiva, reconoce la diferencia definitiva y determinada de las especies. Para establecer caracteres típicos en las organizaciones que jamás pueden confundirse tanto que para que un tipo, modificándose sucesivamente, entre en la especie orgánica inmediata, es preciso atribuirlo a su actividad específica y a su propia virtualidad. En primer lugar, el límite diferencial de la especie no está determinado y sus caracteres típicos están muy distantes de limitar exactamente la especificidad.

Hay especies clasificadas por sus caracteres orgánicos, que se producen en otra especie, y estos seres mixtos son también fecundos y se reproducen a la vez.

La definición de la especie más científica y racional que hoy se admite, consiste en la afirmación de que toda organización típica de la especie se reproduce indefinidamente con los mismos caracteres. Es así que natural y artificialmente se producen seres mixtos capaces de reproducirse; luego las especies ni son típicas, ni pueden por su desarrollo y modificación constante degenerar en otra especie. Tampoco son híbridas las especies mixtas, siendo posible que de día en día la unión fecunda de las especies aparezca en mayor número. Si actualmente no son más numerosas consiste en que han desaparecido algunas, y las que a otras les son más inmediatas existen en otros mundos, pues como hemos dicho ya, y ampliaremos más tarde, **los seres que pueblan los mundos de este sistema constituyen una familia,** y se suceden trasplantándose y transmigrando de unos a otros mundos, adaptándose a las condiciones y necesidades temporales que lo determinen, así como también de otros mundos y otros **sistemas** provienen los géneros de seres que

sucesivamente aparecen. De lo expuesto se deduce que los seres existen esencialmente independientes de la forma orgánica; que estos mismos seres aparecen en los mundos cuando es conveniente, necesaria y posible su adaptación; que aparecen simultáneamente en varios puntos en la forma característica que les es esencial, sometiéndose a las leyes de la organización mundana. Después veremos cómo las organizaciones aparecen y se condicionan con los organismos. Adelantaremos, sin embargo, que el espíritu en todos sus grados de desarrollo es un germen de inteligencia desarrollándose en el tiempo y en el espacio. Hasta tal punto esto es verdad, que tanto en la vida orgánica como en la existencia más libre del espacio, la actividad inteligente trasciende a un ser por una serie de germinaciones, organizaciones y reproducciones de elementos orgánicos graduales y sucesivos. No obstante, la observación y la experiencia de los hechos conducen racionalmente a la hipótesis de la aparición sucesiva y progresivamente de organismos más perfectos. Depende esto de su acción específica, de su particular eficacia y de su virtualidad propia. Indudablemente que la influencia vital, el movimiento constante, las relaciones recíprocas de los seres tampoco son suficientes para explicar el progreso individual y la superposición de nuevas especies. Admitir la actividad orgánica como causa de la perfección y desarrollo progresivo de los seres, equivaldría a la anulación de la actividad e influencia del elemento inteligente, esencialmente activo y eternamente perfectible. Estos errores y otros muchos que sobre este particular se sostienen, vosotros mismos sin esfuerzo los habéis desvanecido estudiando el ser en series de estados y condicionalidades infinitas, considerando al espíritu en el estado actual para deducir necesariamente un origen y un fin en la **Causa absoluta**; por consiguiente, considerando también a los seres por su existencia anterior y posterior, su origen y las causas finales de su existencia, se pierden para nosotros allí donde el pensamiento y la imaginación puede conocer lo infinito y de lo absoluto de la **causa causorum**, que es necesario admitir.

Establezcamos, pues, el origen y aparición de los seres en la tierra como elementos primordiales constitutivos de sus organismos; pero de ningún modo como causa primaria, como singular manifestación de una existencia primitiva de la cual arrancan, como de un tronco común, todos los seres que sucesiva e indefinidamente han de aparecer. Por otra parte, ante la existencia de tantas y tan múltiples organizaciones microscópicas y ultramicroscópicas, ¿dónde hallaremos el germen primitivo de la animalización? Ante el nuevo campo que a la investigación se abre de la vitalidad orgánica y de las células constitutivas de los organismos, de los blastemas y protoplasmas generadores y generatrices de la célula; ante la actividad molecular que en la misma célula se manifiesta; ante la actividad prolífica de los elementos celulares y en todas las formas de fecundación, germinación y reproducción **fisípara, geumípara, segmentaria y ovípara, etc.**, precisamente las formas todas en que se manifiesta la actividad prolífica germinal y reproductiva en las plantas y en los animales, en toda su extensión, ¿puede precisarse el origen de esa célula madre? Sin embargo, respondiendo anticipadamente a vuestras dudas, debemos reconocer como un hecho la existencia de la célula elemental y su virtualidad procreativa; reconocemos también la especificidad orgánica mediante la cual se nos manifiesta el ser en estados distintos, en condicionalidades correspondientes a su manera de estar. Sigamos admitiendo que los organismos se modifican y progresan en virtud de su actividad propia y de la participación recíproca de la actividad colectiva y mediante también de los medios vitales desarrollados por generaciones anteriores y por las relaciones universales que sucesivamente se ensanchan e influyen de una manera transcendental. Lo que no puede admitirse es el transformismo gradual de las especies por adaptación específica y selección natural, porque cuando una forma orgánica desaparece del planeta, el ser elemento activo e inteligente, su causa formal orgánica continua existiendo, aunque en forma y estado distinto en éste o en otro planeta, en el espacio o en el organismo; ha existido antes y existirá después, siempre como individualidad, como ser activo, como inteligente, como causa generadora y generatriz de la forma orgánica a su estado y desarrollo correspondiente. La adaptación y la selección corresponden por consiguiente al elemento espiritual, que en los infinitos estados de su desarrollo progresivo se adapta y condiciona en el mundo y en la forma orgánica correlativa a

Hermanos: La hipótesis en que se fun-
da la transformación sucesiva y gradual

NUESTROS CONFERENCISTAS



Sr. Pablo Mayorat

de unas especies en otras, no puede me-
nos de ser errónea por cuanto parte de

su estado de perfeccionamiento. Es natural que, desarrollándose y progresando los seres en el organismo, los organismos particular y colectivamente se desarro-

NUESTROS CONFERENCISTAS



Sr. Luis Aymamí

llen, progresen y perfeccionen también; pero es muy distinto que esto suceda mediante la actividad y espontaneidad del ser a que se atribuye el perfeccionamiento orgánico y hasta el progreso intelectual a la virtualidad celular del transformismo orgánico. El espíritu, actividad inteligente, incrustado en la forma material, se depura, según esta teoría, pasando sin solución de continuidad de un estado a otro, sometido siempre y subyugado a una actividad vital del organismo; supone más esta teoría, y es que el desarrollo y el perfeccionamiento orgánico se verifica transformándose un ser en otro ser distintamente específico siempre en línea recta, en series sucesivas y gradualmente superiores. Esto equivale a anular la libertad a la condición siempre necesaria de las formas determinadas de las adaptaciones específicas. Es verdad que no se concibe organismo sin actividad vital, sin forma determinada, sin una causa anterior que la produzca, sin pensamiento y plan definido, sin medios ni relación en que manifestarse; pero es preciso no confundir la manifestación condicionada del ser en la forma orgánica, las facultades propias de la actividad pensante con las propiedades orgánicas determinades en el ser y por el ser, que en la organización y por la organización se manifiesta.

En resumen, importa mucho que los espiritistas no establezcan el origen del espíritu en un punto determinado; existen muchos mundos y múltiples formas orgánicas en quienes el espíritu puede manifestarse. Las especies no existen pero hay líneas marcadas de diferenciación intelectual y orgánica de un ser a otro ser. En este sentido pudiera decirse que cada ser constituye una especie, puesto que se caracteriza exterior e interiormente sin confundirse con otro ser, y especialmente en el desarrollo moral.

Se ha dado mucha importancia a las propiedades procreativas, porque aún se desconocen las causas y estímulos a que obedecen; sin embargo, las formas de fecundación y de la generación son accidentales, medios variables con que la identificación de los seres se verifica.

En todo acto recíproco hay germinación y desarrollo de fuerzas y efectos. **La alimentación, o más bien la nutrición, es una serie de germinaciones de existencias y de reproducciones El pensamiento se desarrolla mediante la fecundación, germinación y desarrollo de ideas; el sentimiento inspirándose en la verdad, en el bien y en la belleza,** fecunda y germina desarrollando siempre la belleza y la verdad infinitas que esencialmente distinguen al ser racional; por eso dijimos que el espíritu es un germen de inteligencia desarrollándose en el espacio.

El espíritu más elevado, en el acto de la encarnación, es un germen que ha de desarrollarse intelectual y orgánicamente en las condiciones que su estado y la naturaleza del mundo consientan.

Luis.

Vivid cada momento de vuestra vida de una manera normal, sana y pura, conociendo siempre el verdadero sentido de la vida, sin apesadumbraros del pasado ni afligiros por lo porvenir.

El cerebro mimetiza las ideas, no las crea; el espíritu desborda la capacidad del cerebro, el cual sólo permite la manifestación de una parte de su total actividad. — **Bergson**.

MI ESPIRITISMO

(Conferencia leída en la Asociación "Dios y Progreso")

por Angel Aguarod

(Conclusión)

No puede el Espiritismo formar una religión ni una política especial; no puede crear sistemas sociales que lo distancien de los otros sistemas; él es ecléctico y de todos los sistemas toma lo que tienen de verdadero y de bueno y a ninguno repudia, porque sabe que cuantos existen llenan necesidades de unas y otras almas. En nada puede el Espiritismo singularizarse, como no sea en el empeño de constituir un método armónico y solidario, que conduzca a la fraternal convivencia, a pesar de las diferenciaciones naturales existentes entre unos y otros individuos de la especie.

No se espere, pues, que el Espiritismo, si no es prostituyéndolo, se distinga por sus preferencias injustificadas, religiosas, políticas y sociales; ajeno a todo exclusivismo, a todas las manifestaciones del espíritu auxilía con la savia de su virtud unificadora.

Porque si el Espiritismo influye en el mundo, no influirá creando partidos, sistemas y escuelas que dividan a los hombres, sino inspirando a los que militan en cualquier escuela que sea o en cualquier institución en que ejerzan su influencia, para llevar allá el espíritu de la doctrina proveniente de los espíritus, que convida al amor mutuo, a la armonía, a la fraternidad.

No tiene necesidad el Espiritismo de crear escuelas, bandos o partidos, para hacer sentir la influencia en el mundo. Si a esas creaciones se aventurase, se convertiría en un bando, partido, sistema o escuela más y poco se ganaría con la aparición de una unidad más en la escena de las discordias humanas.

El Espiritismo es algo más que todo eso. Y porque lo es, podrá tener adeptos en todas las confesiones, partidos y escuelas en que se divide la humanidad, para hacer en esas corporaciones o agrupaciones, obra benéfica para el común de las criaturas humanas.

Así, pues, déjense los adeptos de la Nueva Revelación de soñar en un porvenir en que el Espiritismo habrá vencido, después de reñidas batallas con sus adversarios, viéndolo dictando leyes al mundo e imponiéndolas con la autoridad de su poder conquistado. No, eso jamás lo hará el Espiritismo; pero ganará los corazones de los adeptos de todos los partidos y de todos los bandos, y de todas las confesiones, y, desde el lugar que ellos ocupen influirá en el espíritu de sabiduría que en su alma habrá impreso la nueva idea, para que ese espíritu de sabiduría se imponga e inspire la obra que el bando, partido, confesión o entidad en que laboren tenga que realizar.

Así y no de otra manera deberá influir el Espiritismo en el mundo; en otra forma, de sello exclusivista, se empequeñecería y no valdría la pena de que se abriese paso entre las demás ideas y credos que se disputan la hegemonía en el mundo, viniendo a ser también uno de tantos credos, hechura de los otros, que bastantes hay.

Deducido todo esto de las características con que se manifiesta el Espiritismo en la escena terrestre, llegamos a las siguientes conclusiones:

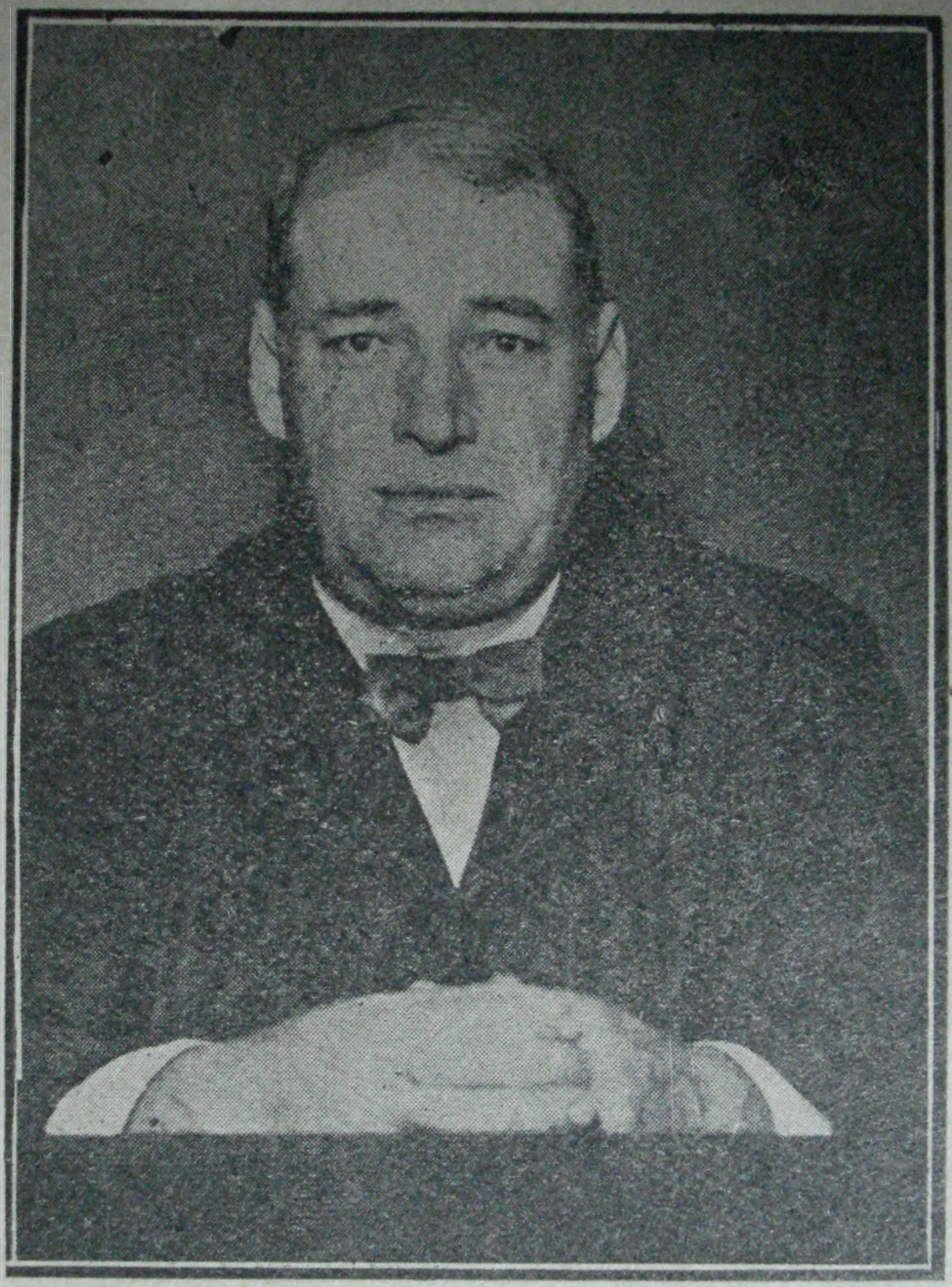
a) El Espiritismo no puede ser un partido político, ni constituir un credo religioso, ni formar un sistema social exclusivo; porque no está en su naturaleza singularizarse en una forma especial, en tales sentidos, desde que llama a su seno a toda criatura humana, cualesquiera que sean sus opiniones o creencias, su color, raza, nacionalidad y grado de cultura y moralidad.

b) El Espiritismo, patrocinando el perfeccionamiento individual como base del perfeccionamiento colectivo, sienta los fundamentos de un método perfecto para llegar a la solución segura, y sin lucha, de todos los problemas y cuestiones de cualquier orden que se planteen o surjan en el escenario social.

c) El Espiritismo estimulando el cultivo integral del espíritu en su desenvolvimiento, facilita enormemente el desarrollo, progreso y elevación de las artes, ciencias y todas las cualidades del espíritu llenando una necesidad de las almas encarnadas.

particular y colectivamente se desarro-

NUESTROS CONFERENCISTAS



Sr. Luis Aymamí

llen, progresen y perfeccionen también; pero es muy distinto que esto suceda na-

d) El Espiritismo, no siendo una religión, pero sí la Religión, ligará un día a todas las criaturas racionales en un solo sentimiento puro de adoración a la

NUESTROS CONFERENCISTAS



Sr. Andrés Navarro

Causa Suprema, no permitiendo que los individuos se consideren adversarios, y menos enemigos, por efecto de las diferencias existentes entre ellos, en la manera de prestar culto a la Divinidad.

e) El Espiritismo, llevando la convicción a todos los seres de que sólo practicando el bien podrán ascender en la escala de la perfección y que de ellos depende su propio progreso, sentará los jalones de un nuevo plan de trabajos perfeccionistas, que manteniendo a todos los seres en la acción consciente y provechosa, harán éstos efectiva la armonía social y la fraternidad práctica.

f) El Espiritismo, con la demostración de la necesidad de la tolerancia y del respeto mutuo, y reconociendo la legitimidad de todos los credos, suavizará las asperezas que existen actualmente, que impiden reconocer la razón de ser de los credos ajenos, a los cuales se les niega la beligerancia por los partidarios de los demás.

g) El Espiritismo, siendo el depositario de todas las verdades, distribuídas en los innumerables credos y confesiones existentes, siendo el verbo que a todos debe unir, conseguirá hacer efectiva en la tierra la doctrina predicada por el Redentor, que determinará la era nueva del reinado de Jesucristo, con su prometido descenso para inaugurarlo.

A esto forzosamente conducirá el Espiritismo, ejerciendo, como ejercerá, en el mundo, su influencia avasalladora, a la cual no podrán substraerse credos, partidos, jerarquías, sabios, ignorantes, buenos o malos; porque cuando los hombres se resistiesen a admitir toda sugestión espírita que pudiera alcanzarles, les ha de ser imposible substraerse a la sugestión espiritual de las Entidades del Espacio, de los Mensajeros de Dios, que dondequiera que es preciso responden al plan divino, dejando sentir imperiosamente su influencia irresistible, sin que puedan librarse de ella ni aun los más recalcitrantes enemigos del Espiritismo.

Influyen los Espíritus en todos los medios, para encaminarlo todo a los fines previstos por los directores de la Evolución, en cuyo Supremo Consejo se halla el Cristo, presidiéndolo, sin que puedan librarse de esta influencia, ni aun los monarcas y los pontífices.

Todas las jerarquías humanas son influenciadas por los Espíritus del Señor, y los jefes de todos los gobiernos y de todos los partidos; los altos y los bajos; los de mucho relieve y los de poca significación; los sabios y los ignorantes, todos, en fin, los habitantes de la tierra, reciben la sugestión de los Espíritus, y no ocurre nada que no entre de lleno en el plan divino.

Todo eso es Espiritismo. Véase si siendo así, no está asegurada su influencia en el mundo, y si hay nada, ni puede haber nada que escape a su influencia. Tiene que triunfar, indefectiblemente, y todo, para llegar a ese triunfo, se conjuga y se conjurará siempre en su favor.

•

Así, señores y hermanos míos, como habéis podido comprender "**MI ESPIRITISMO**" afirmándose en los sólidos cimientos de los Evangelios cristianos y de la obra kardeciana, con fuerza de expansión al infinito, lo abarca todo, lo llena todo, lo influencia todo y tiene segura su victoria, en el mundo, para un futuro más o menos remoto. Tendrá también su era en la Tierra, siendo ésta entonces poblada por una humanidad armónica y feliz, redimida a su influjo incontrastable.

He terminado.

Comunicación atribuída a Jesús de Nazareth

Obtenida en la Sociedad Espiritista de París

Vengo yo, tu salvador y tu juez, vengo como en otro tiempo, entre los hijos descarriados de Israel; vengo a traer la Verdad y a disipar las tinieblas. Escuchadme. El Espiritismo, como otra vez mi palabra, debe recordar a los materialistas que sobre ellos reina la inmutable Verdad, el Dios bueno, el Dios grande, que hace germinar la planta y que levanta las olas. Yo he revelado la doctrina divina; yo, como un segador, he atado en manojos el bien esparcido en la humanidad, y he dicho: ¡**Venid a mí todos los que sufrís**!

Pero los hombres ingratos se han separado del camino recto y ancho que conduce al reino de mi Padre y se han desviado en los asperos senderos de la impiedad. Mi Padre no quiere aniquilar la raza humana; quiere, no ya por los profetas, tampoco por los Apóstoles, quiere que, ayudándoos los unos a los otros, muertos o vivos, es decir, muertos segun la carne, porque la muerte no existe, os socorráis, y que la voz de aquellos que ya no están se haga oír aún para gritaros: ¡Rogad y creed, porque **la muerte es la resurrección y la vida la prueba elegida,** durante la cual vuestras virtudes cultivadas deben engrandecerse y desarrollarse como el cedro!

Creed en las voces que os responden; éstas son las mismas almas de aquellos que evocáis. Yo me comunico rara vez, amigos míos; aquellos que presenciaron mi vida y mi muerte son los intérpretes de la voluntad del Padre.

Hombres débiles que creéis en el error de vuestras obscuras inteligencias, no apaguéis la antorcha que la clemencia divina coloca en vuestras manos para iluminar vuestro camino y conduciros, hijos perdidos, al regazo de vuestro Padre.

Yo os lo digo, en verdad, creed en la diversidad, en la multiplicidad de los espíritus que os rodean. Estoy demasiado conmovido por vuestras miserias, por vuestra inmensa debilidad, para no tender una mano protectora a los desgraciados que, viendo el cielo, caen en el abismo del error. Creed, amaos, comprended las verdades que os son reveladas; no **mezcléis la cizaña con el buen grano,** los sistemas con las verdades.

¡Espiritistas! **Amaos**: he aquí la primera enseñanza; **instruíos,** aquí tenéis la segunda. Todas las verdades se encuentran en el cristianismo; los errores que en él han echado raíces son de origen humano, y ved que de la otra parte de la tumba, que vosotros creéis la nada, voces os llaman. ¡Hermanos, nada perece! Jesucristo es el vencedor del mal: seáis vosotros los vencedores de la impiedad!

"La Verdad a los Niños"

Por Ignaro

Tal es el título de un opúsculo de 112 páginas, cuyo autor es nuestro asiduo colaborador y apreciado hermano Angel Aguarod, el cual ha sido prologado por el director de la "Editorial Luz y Vida", señor Juan P. Castro, que también lo es de la revista de igual nombre.

En esta obrita, el incansable propagandista de la filosofía de Kardec nos ofrece en forma nueva y amena, sencilla y clara, una síntesis completa del Espiritismo, cosa que hace presentando su trabajo en forma de diálogos entre una madre y su hija, teniendo por base el dialogado la enseñanza religiosa impartida en el aula a la niña, la que es controlada por la madre, y quien se empeña en los diálogos con su hija en hacerle conocer los errores que aquella contiene con el fin de evitar que su niña sea desviada del verdadero camino que debe seguir en la vida y en la misión que debe cumplir.

Como muy bien lo hace notar, Aguarod en el preliminar de su obrita: ésta, aún más que una enseñanza para los niños (y en ella pueden aprender mucho), es una a modo de guía para los padres y, en especial para las madres, que desean edu-

solo sentimiento puro de adoración a la

NUESTROS CONFERENCISTAS



Sr. Andrés Navarro

Causa Suprema, no permitiendo que los

car a sus hijos racionalmente, haciendo de ellos espíritus libres de prejuicios, amantes del bien por el bien mismo, y capaces de cumplir su etapa de vida material dentro de la moral más pura.

NUESTROS CONFERENCISTAS



Sr. Alfredo García

A fin de que quien lea esta nota bibliográfica tenga una idea de cómo el autor encara el problema educativo de la infancia, transcribimos algunos párrafos de su presentación, que creemos han de ser leídos con placer, y no sólo leídos, sino meditados.

He aquí como Aguarod presenta su reciente trabajo:

"Entre las varias misiones que el espíritu encarnado viene obligado a cumplir en la tierra ocupa lugar preeminente la educación de sus hijos. La responsabilidad de los padres es grande cuando no ponen de su parte todo cuanto está en ellos para conducir a su prole por el camino del bien.

"El bien y la verdad se dan la mano.

"Así, pues, para conducir a los hijos por el camino del bien, los padres deben hacerlo iluminándolos con los resplandores de la luz que ellos hayan llegado a comprender.

"Mantener a los hijos en el error, reconocido por los padres, constituye en éstos una falta enorme, de funestísimas consecuencias, que por su propio interés deben evitar a toda costa.

"Para quienes quieran cumplir a conciencia los deberes de la paternidad, la tarea es ciertamente fácil, si guiados por el amor paternal — que es divino,— ponen en ello toda su buena voluntad.

Instruyan a sus hijos en la verdad que conozcan e inclínenlos a la práctica del bien, bajo todas sus fases y formas, fomentando en ellos la virtud, y enseñándoles, al mismo tiempo con el propio ejemplo personal, y triunfarán en la tarea.

"La elección de métodos para la buena educación de los hijos no es el punto menos importante y en ello deben fijar preferente atención los padres, antes de abordar la labor que como a tales les corresponde. Deben ser, pues, pedagogos prácticos, en toda la acepción de la palabra.

"No es la mejor manera de educar a los hijos el aislarlos del contacto con el mundo, para moldearlos, sin obstáculos, conforme al ideal forjado por el educador, no. En la buena educación entra el conocimiento de todo, y mal conocerán los educandos aquello de cuya visión y examen se les priva.

"Todo debe ser materia de estudio para el niño, y en el educador debe haber la suficiente perspicacia para, en cada objeto de estudio, hacer resplandecer la verdad y sacar consecuencias favorables al bien.

"Este es un método excelente de educación. Conducir por el error a la verdad y hacer brotar el bien del mal, ¿qué más se puede apetecer de un método educativo? Eso está en manos del educador y por consiguiente en manos de los padres que quieren velar por la buena educación de los pedazos de su amor.

"Así, al buen educador no le asustan los errores que se puedan sembrar en la mente de sus educandos, ni los malos ejemplos que se les den, porque se sirve de ellos para hacer evidente la verdad y amable el bien.

"Preciso es que el educador sepa captarse la confianza de sus educandos para que jamás le oculten nada, y así, con el alma de éstos, transparente, sabrá lo que tiene que eliminar de ella, corregir, fomentar o revelar. Para ello el cariño, la dulzura y la benevolencia — manifestaciones genuinas del amor puro — son de excelente recurso. Así los educandos, no temen en manifestarse, siempre, desnudos de todo disimulo tal cuales son, a sus edu-

cadores, dando a éstos segura base para orientar debidamente su labor educativa".

Bajo este punto de mira y dentro de esta amplitud de criterio — cosa que es norma habitual en Aguarod — están planeados y expuestos los nueve diálogos que componen esta obrita, y de entre los cuales merecen ser destacados los que llevan por título: "Dios", "Angeles y Demonios" y el que estudia "La creación del mundo. Adán y Eva y el pecado original".

En suma, una hermosa e instructiva obrita que recomendamos sea leída, y muy especialmente por nuestras hermanas para quienes, en realidad, ha sido escrita por su autor.

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

El órgano de la Federación Espírita Española, "La Luz del Porvenir", publica un artículo del conocido publicista señor Antonio Zozaya, en el que comenta un "caso", que se presentó a la Academia de Ciencias Exactas de Madrid para su comprobación.

Constituye este "caso extraordinario" un obrero panadero, sin instrucción alguna, el cual resolvió en cortos instantes, sin subterfugios de ninguna índole, ni vacilación de ninguna clase, toda suerte de problemas aritméticos y algebraicos, efectuando multiplicaciones de quince y más números, -divisiones de varios millares, extracción de raíces, ecuaciones de quinto y sexto grado de varias incógnitas, disponiéndolas y resolviéndolas en tan corto tiempo que dejó asombrados a los más afamados y expertos profesores de ingeniería que integran aquella entidad científica.

La Academia testificó y comprobó la exactitud de los cálculos y la veracidad del "caso", sin buscar la explicación de este fenómeno, alegando no ser de su incumbencia.

Al ocuparse el señor Zozaya de este asunto se lamenta de que en España nadie se ocupe de investigar estos casos, que debieran llamar la atención de los hombres de ciencia y de los cuales cita varios más, entre ellos el del niño segoviano Julio García Gómez, que a los cuatro años, y sin haber ido a la escuela, multiplicaba y dividía mentalmente grandes cantidades con tal prontitud y precisión que daba hasta las fracciones decimales; el del hijo del marqués de Santa Clara, que veía y leía a través de los cuerpos opacos, del que a su tiempo se ocupó la prensa madrileña, pero no las entidades científicas, y la de dos niños de 3 y 7 años que dieron en Barcelona un concierto de piano en el que ejecutaron piezas dificilísimas de Bach, Beethoven, Mozart y Granados con una maestría tal que causó impresión en los cultores de la música que los oyeron.

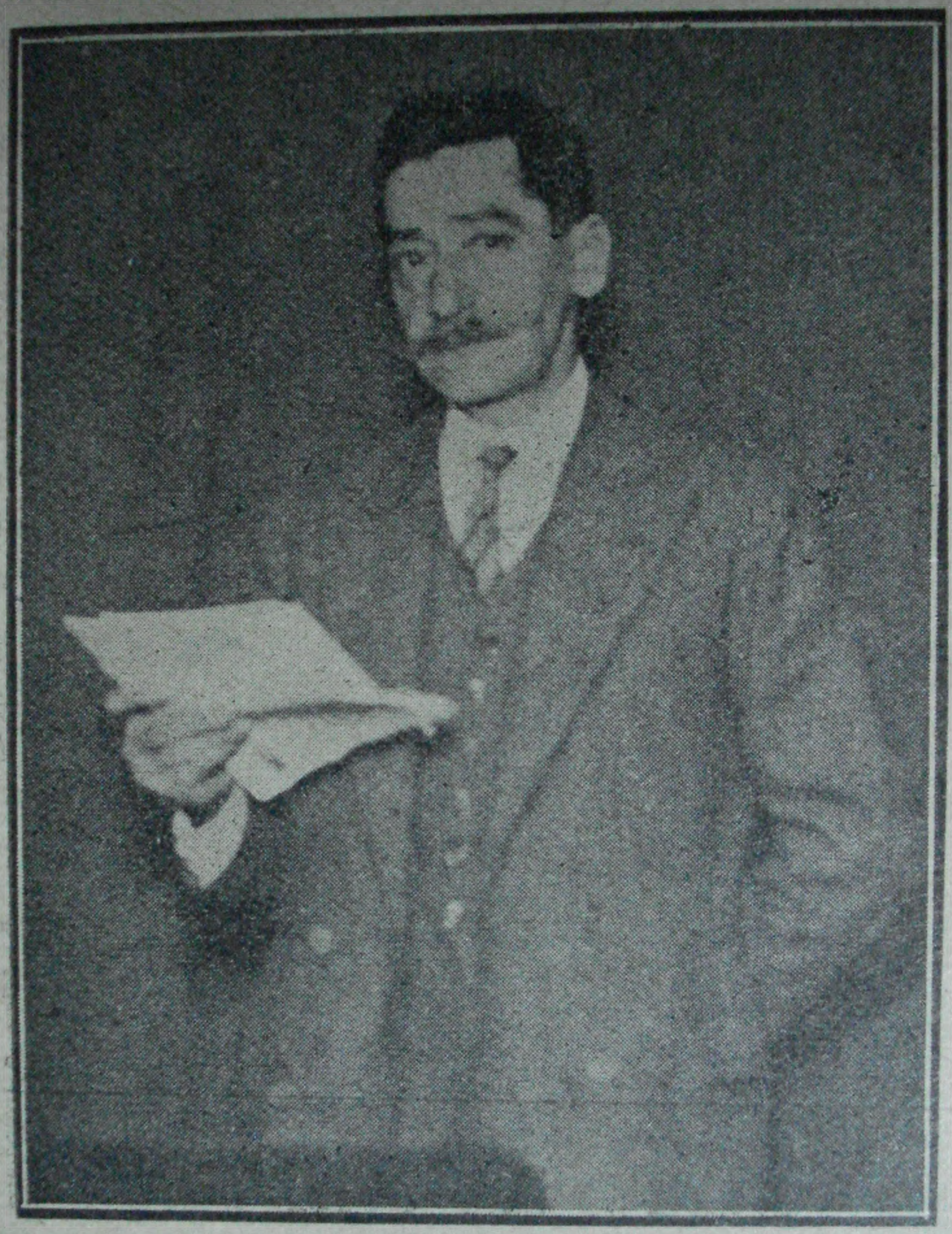
Termina su extenso artículo el señor Zozaya con estas frases: "Es necesario estudiar todos estos casos sin ninguna clase de prevención, sin ningún intransigente prejuicio o sistema cerrado; y tal vez nos hallaremos en el mundo tan inmenso del desconocido y se verá un poco de luz en el misterio que envuelve nuestra existencia".

Según leo en "Reformador", en Cuyabá dejó el mundo visible, el hermano Luis Alves da Silva Carvallo, presidente honorario del Centro Espírita de Cuyabá, y del cual, durante más de treinta años, fuera presidente efectivo y titular.

Durante su vida fué uno de los propagandistas más destacados de nuestra doctrina, a la que sirvió, no solamente con sus conocimientos y saber, adquiridos en la Facultad de San Paulo, sino con sus dotes medianímicas de curación de enfermos, por medio de las cuales alivió muchos dolores y sufrió no pocas persecuciones de la ciencia "oficial".

Su paso al mundo del espacio fué sereno y tranquilo, y al acto de depositar su materia en el laboratorio fecundo de la naturaleza asistió una verdadera multitud, formada por personas de todas las clases sociales, muchas de las cuales habían venido desde puntos muy distantes y en toda clase de vehículos para presenciar dicho acto y acompañar su materia hasta el lugar en que debía evolucionar nuevamente.

NUESTROS CONFERENCISTAS



Sr. Alfredo García

A fin de que quien lea esta nota bibliográfica tenga una idea de cómo el au-

Paz a su espíritu bueno es nuestro deseo.

"Revue Spirite" nos informa que el Comité de la Unión Espírita Francesa en el orden del día de una de sus últimas sesiones puso como tema de discusión la tan apasionante cuestión de la "mediumnidad remunerada", que tanto da qué hacer y qué decir en el ambiente espiritista del mundo entero y en cuyo pro y contra se han gastado ríos de tinta y se han usado argumentos de toda especie.

Según la revista que citamos, el comité citado, luego de una discusión sumamente interesante, desarrollada en un ambiente de suma cultura y elevación de ideas, se adoptó por unanimidad el siguiente acuerdo:

"La Unión Espírita Francesa juzga contraria al espíritu de la filosofía espírita la explotación de la mediumnidad con fin lucrativo.

"Sin embargo, piensa que nadie puede ser privado de los beneficios que los médiums puedan prestar cuando se trate de la evolución y del alivio de la humanidad.

"Por consiguiente, acepta como justo y equitativo que se dé a los médiums una compensación cuando su situación material no les permita ejercer su acción sin retribución; pero esta indemnización sólo debe compensar el perjuicio de la pérdida del tiempo que los médiums consagren al servicio de la causa".

Y glosa "Revue Spirite":

"Con este acuerdo, que reconfirma otros anteriores, la Unión Espírita se pronuncia en contra de los "traficantes de la mediumnidad".

Así podrá parecer a la revista de que tomamos el acuerdo citado; pero... a nosotros nos parece que lo que se ha hecho es lo contrario, porque ¿quién va a averiguar cuáles son las necesidades del médium ni a cuánto pueden ascender los perjuicios que les ocasiona el ejercicio de la mediumnidad? Sin que llevemos nuestro modo de pensar en este asunto al puritanismo fanático de algunos, creemos que bajo ninguna forma pecuniaria debe ser retribuído un médium, desde el momento que "su mediumnidad" **no le ha costado nada**; le ha sido prestada con un fin útil para la humanidad por quien, en cualquier momento, puede sacársela y el cual, en su justicia inmanente, al concedérsela, ha proveído la mejor forma de que su intermediario no se perjudique ni material ni moralmente.

El médium verdadero, el buen médium, se conceptúa bien pagado y satisfecho con su mediumnidad y no acepta estipendio de ninguna clase por sus servicios medianímicos, a los cuales, generalmente, dedica el tiempo que le sobra de sus ocupaciones habituales, siendo su mayor galardón el aprecio y la consideración que para él guardan aquellos a quienes pudo serles útil con su facultad, de cualquier clase que ésta sea.

Por lo menos, ésta es nuestra humilde opinión que, indudablemente, vale infinitamente menos que la de los ilustres miembros del Comité de la Unión Espírita Francesa, quienes parecen no haber tenido en cuenta la enseñanza aquella de Jesús que dice: "Lo que de gracia recibes dalo de gracia".

Sir Arthur Conan Doyle sigue queriendo hacer con el Espiritismo y sus adeptos cosas que están reñidas con la esencia misma de la filosofía espiritista.

Ya en el Congreso Trienal último nos habló de "religión" espiritista, cosa que no podemos aceptar ya que el Espiritismo no tiene dogmas cerrados, sofismas, eufemismos ni dispensadores de la gracia celestial a plazo y precio fijos, como todas las religiones creadas por el hombre.

En aquel entonces nada dijimos, pues sabiendo que en la legislación inglesa existe un artículo de la época de los Estuardos, que no ha sido derogado, por el cual se condena "a la hoguera a todo aquel que comercie o converse con los muertos", supusimos que Mr. Conan Doyle, para eludir tal pragmática y sus consecuencias enojosas, había usado los términos más adecuados para exponer sus ideas y convicciones espiritistas.

Mas ahora Mr. Conan Doyle, según parece, quiere que los espiritistas ingleses se agrupen en un partido político y vayan a conquistar el poder por medio del voto.

Creemos que si malo es hacer dogmáticos a los espiritistas, peor es hacerlos políticos. Tanto embuste y falacia hay en la política como en la religión. Ni éstas mejorarán las facultades del espíritu, ni la política mejorará la situación material de los habitantes del mundo.

Los espiritistas políticos seríamos tan malos políticos como los que hoy disfrutamos. Tenga en cuenta Mr. Doyle que los humanos, espiritistas o no, estamos en distintas etapas evolutivas y que, por lo

tanto, cada uno cumple su evolución dentro del ambiente que necesita, vinculándose en todas sus actividades con quienes tiene afinidad moral y material, razón por la cual no es posible la uniformidad de ideas, sentimientos e intereses que sería necesaria para implantar un nuevo régimen político y social, de golpe y zumbido, como parece quererlo el ilustre publicista inglés.

Antes que fundar nuevos regímenes, hay que hacer algo de más importancia: libertar a los espíritus, por medio de una educación metódica y racional, de todas las imperfecciones, de todos los prejuicios, de todas las ignorancias, y entonces, cuando esto se haya hecho, desaparecerán por sí mismos, sin luchas ni violencias, las malas religiones y los pésimos regímenes sociales y políticos que hoy sufrimos, que no son más que los efectos de nuestros errores pasados.

No hay que hacer religión ni política; hay que educar.

Ese es el problema, Mr. Doyle, que hay que afrontar.

¿El hombre es un Dios?

Por Victor Villar

Dice Flammarion en su obra "Narraciones de lo Infinito" tratando del Génesis de la tierra, cuando ésta comenzó a enfriarse y tuvo la primera y finísima corteza que dió hospedaje a los primeros animales, al tratar del hombre: "El rey de la creación era entonces una especie de caracol marino, un molusco cefalópodo, poco ruidoso y muy inofensivo".

¿Qué puede deducirse de lo anterior anotado? Que según la opinión de este sabio el género humano ha pasado por diferentes fases, y en diferentes épocas, para llegar a ser lo que es en la actualidad. Sin embargo, hay hombres que a primera vista parecen intelectuales, y creen de buena fe que el hombre es el prototipo de lo que llamamos Creación. Creen que la Naturaleza o el que la gobierna, le ha otorgado a éste todas las primacías y concesiones para regir y gobernar a su antojo a las demás criaturas que existen en el Universo, siendo por lo tanto "El Rey de la Creación".

Vano empeño: el hombre es, ha sido y será un ser cocido en los mismos hornos y amasado con la misma substancia que contiene a los ángeles y querubines (si es que existen esas jerarquías) como la que informa a los monstruosos cetáceos que pueblan los mares boreales. Es, ha sido y será una de tantas criaturas que contiene la Naturaleza en sí, sin más prerrogativas ni privilegios que los que tienen los demás seres. Es, ha sido y será uno de tantos viajeros que se pierden de vista y ni llaman la atención en el insondable abismo de los mundos. Es, ha sido y será, un grano de mostaza (o de lo que el lector quiera) en el inmenso e infinito granero de lo incognoscible del Universo... Ese es el hombre. Es, sí, el prototipo de nuestro mundículo, el que da más señales de evolución, (según creemos nosotros), el que maneja las riendas de los seres que le acompañan y los enseña a individualizarse.

Pero, (ese pero que nunca falta) nunca fué, es ni será dios ni dioses, ni cosa que tenga parecido ni semejanza con Dios, o sea con el Alma e Inteligencia del Universo.

Lo limitado, como es el hombre, no tiene, no puede tener ni haber comparación con lo que límites no tiene (hablo en sentido de inteligencia y poder).

He dicho que Dios es todo, o sea el conjunto que llamamos Universo, dividido en dos partes: Espíritu o Alma, Inteligencia Suprema; Cuerpo lo que llamamos cuerpos substanciales de la Naturaleza conocidos o no, dos subtancias distintas que constituyen un solo Ser o sea "el todo Universal", y en cuya substancia material (llamémoslo así al cuerpo de Dios para podernos entender), estamos nosotros, los humanos de toda Eternidad, real y positivamente, puesto que somos parte de ese Cuerpo, mas siempre estamos en germen.

El lector preguntará: ¿si somos real y positivamente, cómo es que estamos en germen? La contestación es hasta cierto punto sencilla. La substancia de que estamos compuestos es real y positiva; pero las ideas de esta misma substancia que

forma nuestro ser manifestado, está constantemente desarrollando ideas, sean propias o ajenas, y claro es que todo lo que se desarrolla primero tiene que estar en germen, y como el hombre no es por lo que tiene, sino por sus ideas o inteligencia, y ésta estará eternamente desarrollando ideas, según las impresiones internas o externas que reciba, lógicamente podemos decir que la vida universal del ser, cualquiera que sea (no siendo Dios) estará eternamente en germen porque por mucho que el ser limitado sepa, siempre le quedará un infinito de cosas por saber.

Pues bien, ya veis lectores, que el hombre no es Dios; ni de los hombres se forman dioses. A nosotros nos pasa algo que se relaciona con algunos hombres, que nunca han tenido nada, y el día que tienen algo, creen que son Cresos; así nos pasa a muchos que sólo conocemos la O por lo redonda y ya nos creemos dioses o semidioses.

Cuantos menos grados de inconsciencia alcanza el hombre, y cuando él se va ensayando en las lides de la evolución, es cuando entra en el despertar de su pasada ignorancia y cree que al vislumbrar los primeros albores que entrevé la inteligencia, después de haber pasado una eternidad en una semiobscuridad, cree de buena fe, que ya ha llegado al pináculo de la sabiduría, sin comprender, que ha puesto el pie en el primer peldaño de la escalera infinita para llegar, mejor dicho, para aproximarse a Dios en inteligencia y poder.

El hombre de hoy será el ángel de mañana, sí, es verdad; así como el caracol de mar de ayer, es el hombre de hoy; pero, caracol, hombre o ángel, no pasará nunca de ser un ser limitado, como todos los demás seres que se desarrollan y evolucionan en el seno de la Naturaleza. Es bueno que el hombre sepa que es un ser inmortal, que la vida no ha comenzado aquí en el mundo ni en parte alguna, puesto que la vida es eterna, porque en la Naturaleza no ha habido nunca cosa alguna que no haya estado en actividad constante; siempre moviéndose dentro del radio de acción correspondiente a su estado de conocimiento.

Alguno de mis lectores, dirá que ese modo de pensar rebaja al hombre al estado de los animales; no, no es así como debe comprenderse el sentido de este trabajo, el hombre ha pasado ya por ese penal; el hombre ha adquirido la patente de ser un ser racional, a fuerza de lágrimas y sinsabores, hijos de la ignorancia, para remontar el vuelo a las regiones donde creemos está la felicidad, a la que todos tenemos derecho y a la que todos aspiramos... pero no somos dioses ni cosa que se le parezca.

Con razón decía un amante de los estudios de filosofía: "Los dioses han muerto; Dios existe". Y así como los dioses han muerto, deben morir también las torcidas ilusiones que algunos hombres albergan en su fantástico cerebro, de quererse confundir e igualar al Dios Universal. Si queréis dar las potenciales que el Todo Universal tiene, a los raquíticos dioses que se dice gobiernan pequeños universos (universo uno, y no puede haber más); en ese caso sabe sobrando Dios, porque al fin de la jornada todos seríamos dioses, y en ese caso, no habrá en la Naturaleza a quien gobernar ni a quien dirigir; habrá, pues, un número infinito de dioses, sin orden ni concierto, queriendo cada uno gobernar a su modo. ¿Y a quién? A nadie, puesto que todos seremos dioses.

Resumen: Habiendo desaparecido la idolatría en que los seres humanos habían hecho dioses de las piedras; hoy, no conformes con aquellos ideales, los hemos substituído con los llamados "superhombres" (¡superhombres!) sin comprender que aquéllos y nosotros, somos iguales y como decía Jesús: "bueno no soy yo, sólo es bueno Dios".

El bien es la ley suprema del Universo y la razón de la elevación de los seres. El mal no tiene vida propia; es apenas un efecto de contraste. El mal es el estado de inferioridad, la situación transitoria por la que pasan todos los seres en su ascensión a un estado mejor. — **León Denis**.

La Vida en sí, escapa a todas las leyes biológicas mecánicas conocidas. Su poder creador y ordenador está más allá del dominio físico-químico circundante. Este, si no es su resultante, por lo menos es un medio de manifestación. — **Hans Driesch**.

Dios presta la felicidad: no la da. — **Audigier**.

Tratado de Metapsiquica

(Traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo"

por el Dr. P. Thomas Bret

(Continuación)

Ver Sección I, cap. I, de "Telépathie Link" de Myers), que lo conduce hacia el efluente vivo o hacia la metamnesia, reliquia "post mortem" alejada de quien toca o es posesor del objeto (caso Levale). Esta es la forma más frecuente.

En otros casos, parece que existe memoria en el objeto, "hilomnesia", o más bien impregnación supranormal de imágenes comparables a lo que sucede en ciertos monoideísmos "post mortem" confinados sobre un objeto. El metapsiquismo del ichnognóstico reanima y percibe estos restos metamnésicos (caso de Styles en "La Psicometría", por el general J. Peter, "As. des Sc. Ps." de 1910, págs. 276-280).

Gracias a ichgnosia desaparecerá ese enorme barbarismo de "psicometría" (debido al doctor norteamericano Buchanan "Manual de Psicometría", 1849), empleado en metapsíquica con el significado de conocimiento supranormal obtenido al contacto de un objeto y ejerciéndose bien sobre una individualidad que hubiese ichnizado el objeto, o bien sobre el pasado del objeto mismo. De esta psicometría ha salido el inverosímil "psicómetro", literalmente la persona-medida psíquica, para designar la persona metagnóstica utilizando el contacto de los contactos.

La psicología emplea psicometría en su aceptación exacta: medida de duración de los fenómenos psicológicos.

Myers, con "telestesia retrocognitiva"; Richet, con "criptestesia pragmática", y Osty, con "metagnomia táctil", ensayaron, en vano, reemplazar el vocablo creado por el doctor Buchanan.

Estas expresiones binominales no pueden tener éxito, puesto que la primera regla del neologismo es de ser uninominal, y la segunda la de ser lo más corto posible.

"Cuanto más abreviado sea el signo convencional — dice A. Garnier—, más fácilmente se presta a las combinaciones y acelera más el progreso de la ciencia" (citado por Queyrat, en "La abstracción", pág. 17: "Los neologismos realizan idealmente").

Pero como el lenguaje de las ciencias es más bien leído que hablado, estas palabras compuestas pueden tener una longitud que sería inadmisible en el lenguaje corriente. La química tiene términos que ocupan una línea entera o más. En metapsíquica de ciertas adjunciones a "metapsico" resultan términos bastante extensos, pero necesarios, como por ejemplo: "meta-psico-rragia", met-ideo-genia", los cuales resultan de la unión de tres radicales.

II

Los fenómenos asinápticos serán divididos en dos categorías: los que se producen alrededor (peri...) del médium, y los que se manifiestan lejos (tele...) de él, fuera del alcance de sus sentidos y de sus medios fisiológicos.

* * *

De esta serie de ejemplos y del examen de los términos más importantes, se deduce el principio general para la organización y la composición de la terminología metapsíquica: elegir, antes de nada, los prefijos; después los sustantivos. Felizmente, los maestros: Myers, Richet y Boirac se han puesto de acuerdo, por una coincidencia, que no es debida al azar sino a la lógica, para emplear el prefijo "meta", aplicándolo antes de tres sustantivos distintos y primordiales: met-eter (Myers) metapsíquica (Richet) y metagnomia (Boirac), rectificado por metagnosia. Son empleados, igualmente "para", "peri" y "tele", así como también "endo", dentro, y "ecto" (por "ectos"), fuera de...

Estando de acuerdo para los prefijos, será fácil hallar los sustantivos, de los cuales, la mayor parte tienen lugar ya en la metapsíquica, la psicología y la fisiología; tales como "gnosie" y "ergia".

No será necesario componer con radicales griegos nombres ya usados en otras ciencias, para no volver a renovar la confusión de "psicometría". Así, para designar la exteriorización o proyección, voluntaria o provocada, del metapsiquismo, no deberá tomarse el radical "bol", usado por la biología en "metabolismo". La misma observación hago notar para "metameria".

Comisión Directiva de la Asociación "Dios y Progreso" para 1929

Presidente: Pablo Mayoral
Vicepresidente: Elías A. Montenegro
Secretario: Andrés Navarro
Prosecretario: Alejandro Barroero
Tesorero: Teodoro Rodríguez
Protesorero: Serafín Smurra
Vocal 1o. Víctor Guarneri
" 2o. José Fernández
" 3o. Ernesto Ladoux
" Sup'ente 1o. A. Sturla
" " 2o. Adán Medrano

Regularmente, las desinencias de los sustantivos, deberán ser "ia", para el acto o la disposición del sujeto durante el acto, e "ismo", para el resultado o el objeto del acto. Pero, lo más corriente es usar el mismo término para los dos significados, como por ejemplo, "monoideismo" se dice "ponerse en monoideismo" en lugar de "en monoidea". Lo mismo puede decirse de "metafismo", etc.

Conclusión

El vocabulario sumamente restringido de la metapsíquica, da, hasta ahora, al estudioso que la encara por primera vez, la impresión de un maremagnum de etiquetas heteróclitas. ¿Es necesario, entonces, repetir el axioma de Condillac: "una ciencia es un idioma bien hecho?"

(Continuará).

La filantropía, o mejor dicho, la filotropomancia, es un invento singular. ¿Es necesario un nombre griego, reuniones, subscripciones, para socorrer y amar al prójimo? — **De Ligne.**

Irene D. de Biacchi

Partera de la Maternidad
(Escuela de Parteras)

Recibe pensionistas -- Consultas: de 10 a 19

Charcas 3322-U.T - 71, Palermo 2651 - Bs. As

Revistas de Canje

Argentina

Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Ariel, Corrientes 3574, Capital.
Acción Femenina, Sarmiento 1479, Capital.
Bioculturo, Rivadavia 1961, Capital.
Constancia, Tucumán 1736, Capital.
Estrella de Occidente, Talcahuano 1075, Capital.
El ensamienta, Pavón 2586, Gerli.
Fiat Lux, Santa Rosa de Toay, Pampa.
Haz de la Fe, Paraná 330, Capital.
La Nota Espiritista, Juncal 1192, Lanús.
La Unión, Rivadavia 4017, Capital.
La Idea, Belgrano 2936.
Luz y Vida, Independencia 3488, Capital.
Luz del Alma, Arias 503, Gerli, F. C. S.
Mundo Cuyano, Mendoza.
Paz para Todos, J. E. Moreno 2186, Mendoza.
Pro Paz Mundial, San Luis 953, Rosario.
Ramos de Violeta, Claraz, Prov. de Bs. Aires.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.
Vida Nueva, Pavón 2454, Gerli.

Bélgica

Bolletin du Conseil de Recherches Métapsychiques de Bélgique, Rue de la Loi 189, Bruselas.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Christofilo B. de Machado 41, R. de Janeiro.
Boletin da Federacao Espirita de Rio Grande do Sul, General Victorino 70, Porto Alegre.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, Espiritu 28, San Paulo.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
O Teosofista, Gral. Bruce 112, Río de Janeiro.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Alem, Beja.
Pharol, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Río de Janeiro.
A Revelacao, Av. da Liberdade 104, Belem, Pará.
Alma e Coracao, Caixa Postal 168 Belem, Pará.
Dharana, Octavio Carneiro 9, Nictheroy.
Brasil Espirita, A. Gottenburgo, 24, S. Christovao, Riol de Janeiro.

Chile

La Revista Psiquica, Casilla 1170, Valparaíso.

Cuba

Psiquis, Apartado 875, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Día Espírita, Habana.
Rosendo, Matanzas 18, Matanzas.
Hoy, Hatuey 152, Habana.

Egipto

Antología Espíritica, Ferno Posta, Alejandría.

España

La Luz del Porvenir, Guillén de Castro 29, Valencia.
Lumen, Rutila 14, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.
Hesperia, Buen Suceso 18 dup., Madrid.

Francia

Revue Spirite, París.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espirita, Guazaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Eros, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.
El Divino Maestro, Antigua G. Guatemala.

Italia

Luce e Ombra, Vía Giosué, Carducci 4, Roma.

Méjico

Luz de Oriente, 3o. de Juárez 7, Xalapa Ver.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espírita, Ap. Postal 1500, Méjico.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 5a. Calle Norte número 35, Managua

Portugal

O Espirita, Av. República 8, Barreiro, Lisboa.
Luce e Caridade, Bom Jesús, Braga.
A Verdade, Rua de Villar 176, Porto.

Uruguay

Alma, Arenal Grande 1777, Montevideo.

Venezuela

Guayana Espírita, Libertad 22, Ciudad Bolívar.

Laboratorio Matapsíquico "Dr. Gustavo Geley"

ANEXO A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personaria jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de agosto de 1925

La Comisión Experimental de este Laboratorio comunica a todas las personas que se crean dotadas de facultades mediúmnicas, que pueden pasar por esta institución científica, todos los días, de 17 a 19 horas, a objeto de estudiar y comprobar sus facultades.

La misma invitación se hace a todas las sociedades hermanas que deseen controlar la facultad de sus médiums, control que será llevado por el personal científico de este Laboratorio.

216 -- CARLOS CALVO -- 216 (subsuelo)

Biblioteca Espírita "Allan Kardec"

ANEXA A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de agosto de 1923

216 -- CARLOS CALVO -- 216

Esta Biblioteca, destinada a la mejor difusión de la Ciencia Espírita, invita al público en general a concurrir a su Sala de Lectura, en la cual pueden consultarse gratuitamente todas las obras que estudian el Espiritismo en todas sus fases. La Biblioteca está a disposición de los lectores en los días

MARTES, JUEVES Y SABADOS, DE 21 a 23 HORAS

NOTA. — Se aceptan donaciones de libros, para aumentar y engrandecer esta Biblioteca.

Asociacion de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES			DIMENSIONES		
2 ½ × 8	Por un mes	$ % 1.50	En ¼ página: Por un mes	$ %	7.—
2 ½ × 8	" tres meses	" 4.—	" " tres meses	"	20.—
2 ½ × 8	" seis meses	" 7.—	" " seis meses	"	32.—
2 ½ × 8	" un año	" 12.—	" " un año	"	60.—
3 × 8	" un mes	" 2.—			
3 × 8	" tres meses	" 6.—	Media página: Por un mes	"	8.—
3 × 8	" seis meses	" 10.—	" tres meses	"	20.—
3 × 8	" un año	" 18.—	" " seis meses	"	35.—
6 × 8	" tres meses	" 8.—	" " un año	"	65.—
6 × 8	" un mes	" 3.—			
6 × 8	" seis meses	" 18.—	Página entera: Por un mes	"	12.—
6 × 8	" un año	" 22.—	" " tres meses	"	32.—
15 × 4	" un mes	" 5.—	" " seis meses	"	60.—
15 × 4	" tres meses	" 14.—	" " un año	"	110.—
15 × 4	" seis meses	" 25.—			
15 × 4	" un año	" 50.—			

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

AUGUSTO PIAZZA

Automóviles de Remise - Se alquilan
Mes - Día - Hora

Servicios especiales para familias, casamientos y Bautismos - Precios módicos

Vicente López 1642 *U. T. 41. Plaza 1764*

GLICPEPSKOL

TONICO DIGESTIVO RECONSTITUYENTE

Depositario:
DROGUERIA TRONGUÉ

mé. Mitre 1824 *U. T. 38, Mayo 3847*

Librería Nicolás B. Kier Talcahuano 1075

Teosofismo: Ocultismo, Naturalismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Imp. "LA PLUMA". — Iraola 1156

Año VII N. 81
Febrero de 1929



EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACION
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

Estómago - Intestino

TOMEN LA INOFENSIVA, AGRADABLE Y EFICAZ

ZUCARSINE

Para el estreñimiento, malas digestiones, vahidos, dolores de cabeza, erupciones de la piel, impurezas de la sangre, urticaria, sueño agitado, es el remedio infalible de la medicina moderna; es el de sabor más agradable y económico.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS, O A SU DEPOSITARIO:

1099 - CALLE SALTA - 1099 Unión Telefónica 0394, Buen Orden

Tónico "ONENA"

PODEROSO RECONSTITUYENTE PARA NIÑOS Y ADULTOS

PRECIO DEL FRASCO $ 3.50 m/n.

Si su farmacéutico no tiene pídalo a su depositario:

Defensa y Carlos Calvo

U. Tel. (23), Buen Orden 0156

BUENOS AIRES

Se reciben pedidos y se entregan a domicilio.

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

◆◆◆

Crgano de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

◆◆◆

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno de la Nación Argentina por decreto de fecha 28 de Agosto de 1925

Director: ALFREDO GARCIA

Administrador: A. BARROERO

◆◆◆

Dirección y Administración:

216 - CARLOS CALVO - 216

U. T. 35, Avenida, 1690

BUENOS AIRES

SUBSCRIPCION, POR AÑO:

Capital e Interior..... $ 2.80

Numero suelto..... „ 0.20

SUMARIO DEL NUMERO 81

◆

FEBRERO 1928

◆

AÑO VII

A la Luz de la Nueva Revelación - Segunda parte - (Obra escrita especialmente para "El Espiritismo"), por Angel Aguarod (continuación). - **Modalidades de la personalidad: El hombre y la máquina**, por Lorenzo Picó. - **Teosofía y Espiritismo**, por Salvador Molina. - **Comunicaciones de la entidad espírita "Luis"**, obtenidas por el médium Tomás Sánchez Escribano, en el Centro Diodoro, de Madrid (continuación). - **Notas del Exterior**, por X. X. - **Tratado de Metapsíquica** (traducido del francés, especialmente para "El Espiritismo" (continuación), por el Dr. P. Thomas Bret. - **Revistas de Canje.**

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

Cuando todo sigue según nuestro modo de ver, sin contradicción a nuestro criterio, es fácil trabajar; pero no lo es tanto cuando encontramos oposición, y, sobre todo si ésta fuera irreductible, y, creedme, hermanos míos, cualquier obstinación, por más irreductible que se pueda considerar, se consigue vencer, si la razón asiste y para defenderla se apela al amor, procurando que éste sea expresado en las formas más suaves y conciliadoras, auxiliado por la intervención espiritual, que nunca falta la de los buenos espíritus a los que en estas excelentes condiciones actúan.

Mi opinión, pues, amigos míos, es que debéis continuar en "La Voz del Desierto", y allí, procurando un superior auxilio espiritual, continuar trabajando para conseguir que se imponga en la colectividad la orientación que juzgáis más conveniente, para que responda a lo mejor que la causa pueda esperar de sus organismos representativos.

Martín. — Muy bien nos parecen sus raciocinios, D. Claudio. Pero es que ya hemos apelado a todos los medios persuasivos de toda especie, que se pueden emplear, y nada podemos conseguir. Allí, junto con el más estúpido fanatismo, por parte de los incondicionales del presidente, existe la agravante de que éste está explotando escandalosamente la mediumnidad de su esposa, lo mismo con respecto a consultas sobre enfermedades que sobre cualquier otro asunto; llegó al extremo de vivir a costa de la idea, y de tal modo se enseñoreó del campo, que es imposible hacerlo volver al redil. Es un explotador de marca mayor, que no se desbanca tan fácilmente; trabaja ahora por interés material, haciendo de la idea un modus vivendi, que es lo que más afirma en las posiciones que se ocupan, y ese interés lo condujo y continúa conduciéndolo a todos los extremos, aún los más inmorales y repudiables. Creemos que es completamente imposible convencer a ese descarriado hermano de que no debe hacer lo que hace; se constituyó dueño de la agrupación y en ella no puede haber otra voluntad imperante más que la suya. Y siendo así, nosotros no podemos tornarnos solidarios de tal escándalo, que per-

judica nuestra causa, y eso significaría, si hubiéramos continuado en ese centro, tolerando tamaña enormidad. Por eso convinimos Santiago y yo separarnos, y lo hicimos, siguiéndonos muchos otros hermanos.

Entendemos, pues, que debemos desautorizar al tal sujeto, y hacer ver, por consiguiente, que lo que él practica no es Espiritismo, que nuestro credo condena sus procedimientos y nada tiene que ver con sus explotaciones.

D. Claudio. — ¿Es, pues, ya un hecho consumado vuestra separación de "La Voz del Desierto"?

Santiago. — Lo es, sí, señor.

D. Claudio. — Siendo así, no hablemos más sobre la posibilidad de que en su seno podáis continuar trabajando para enderezar los pasos del hermano extraviado, y, lamentando lo que pasa, demos vuestra separación por hecho consumado, irrevocable.

Veamos, pues, colocando el asunto en su verdadero terreno, qué es lo que queréis de mí.

Bien debéis saber que poca cosa puedo hacer por vuestra causa, pues, como no ignoráis, años ha que me encuentro postrado en esta butaca, completamente paralítico, no pudiendo salir de casa sino en carruaje, y aún causando gran incomodidad a los otros, pues que no puedo valerme por mí mismo, y hasta para ir a la cama, e igualmente a cualquier otro lugar, necesito que se me conduzca en brazos.

Santiago. — Sabemos todo eso y lo tenemos en cuenta. De usted, don Claudio, sólo queremos su inspiración, su consejo y lo que pueda hacer en favor de nuestra causa desde esa butaca en que la Providencia divina lo tiene prisionero.

D. Claudio. — Tenéis razón; la Providencia divina aquí me tiene prisionero. Todo es providencial en este mundo, y en todos, y por eso reconozco que Dios es muy bueno para conmigo, colocándome en esta situación, la cual evitó que me viese en la alternativa de ir a la guerra, como los otros militares, sin excluir a los que se hallaban en situación de reserva, o de rebelarme contra las disposiciones del gobierno. Soy militar; me repugna la guerra, y a ella habría tenido que ir o tornarme acreedor a un castigo o a renunciar mi puesto, no obedeciendo las órdenes del gobierno por obedecer la voz de mi conciencia.

Gracias doy a Dios, porque esa emergencia, me encontró imposibilitado en esta butaca.

Estoy, pues, a vuestra disposición, mis buenos amigos, para todo lo que yo pueda hacer desde este lugar. Sirvamos a nuestra santa causa de la manera que podamos.

II

ORIENTACION

Martín. — Trátase, pues, de la fundación de una nueva sociedad espiritista, y quisiéramos que ella fuese fundada sobre una buena y sana orientación. ¿Cuál es la que nos aconseja, don Claudio?

D. Claudio. — En la supesición de que queréis hacer algo completo, esto es, que no tratáis de limitaros a trabajos exclusivamente medianímicos, como hacen muchas agrupaciones, que no pasan de sus reuniones para comunicar con los espíritus, entiendo que debéis orientaros en Allan Kardec. El, el maestro inolvidable, da vasto campo, en sus obras para una acción extensa y eficaz en el terreno colectivo.

Debéis tener siempre presente que el Espiritismo no es solamente el fenómeno: es la doctrina, también, brotada precisamente, ésta, de ese fenómeno, y no solamente la doctrina en su parte teórica, sino igualmente en su aplicación práctica.

Tampoco se limita el Espiritismo a las materias que tienen exclusiva relación con la comunicación ultraterrena; él lo abarca todo; porque como el fin esencial del Espiritismo es hacernos mejores, edificar nuestro progreso, que es indefinido y tiene que realizarse, por lo tanto, en todos los aspectos que la vida pueda ser considerada, obliga a que en todo deba entender el ser humano, y en este todo ir desenvolviéndose, realizando su esencia espiritual, para convertir en actuales todas sus posibilidades potenciales.

Así, vuestra sociedad, a mi entender, tendrá que ser organizada de manera que no deje en olvido, en su labor, ninguno de los aspectos del Espiritismo. Deberá estudiarlo en su integridad, en concordancia con las aptitudes y condiciones de sus asociados, procurar la práctica de la doctrina, cuanto sea posible, y difundirla a las masas, defendiéndola, como es menester, cuando las circunstancias obligen a eso, como, por ejemplo, en el caso de "La

Voz del Desierto", cuyo desvío os obligó a separaros, y, con esa separación, defender el ideal, que allí queda colocado en contradicción consigo mismo.

Hemos llegado a un tiempo en que el aislamiento resulta injustificado y enervante. Por lo tanto, no solamente debéis procurar congregar en el seno de vuestra agrupación a los elementos afines a vosotros; sino también unir vuestra sociedad a otras sociedades, formando una federación potente, que torne fuerte y respetable la idea. Soy, pues, partidario de la acción federativa. Con una buena organización de esta especie se sabrá qué es lo que se debe entender por Espiritismo y habrá una institución representativa de la Idea, en la cual puedan albergarse y apoyarse los correligionarios conscientes y que suspiran por la pureza del Ideal.

Debéis, pues, amigos míos, orientar vuestro programa, y toda vuestra labor, en el criterio kardecista, que no excluye, sino que los acoge y asimila, todos cuantos progresos se van realizando, y seguirá haciendo lo mismo en lo futuro; pues es criterio kardecista que el Espiritismo debe ir, en todos los tiempos, completamente de acuerdo con la Ciencia y la Razón.

Sustentando ese criterio del maestro insigne, que no puede ser más amplio ni más liberal convirtiendo al Espiritismo en ecléctico, no os limitaréis, para vuestros textos de estudio, a las obras fundamentales que legó Allan Kardec, sino que os serviréis, igualmente de las que escribieron después los grandes maestros de la Idea, y de las que se seguirán escribiendo; pues bien sabéis que el maestro dejó bien sentado este postulado: "El Espiritismo dijo su primera palabra; pero jamás la última".

De conformidad con ese criterio, buscaréis más verdades de las que poseéis, y aún un mayor grado de conocimientos, en el acervo doctrinario de otras escuelas, pues ninguna idea es menos sectaria que el Espiritismo y aconseja, por lo tanto, buscar la verdad dondequiera que pueda ocultarse, y aceptarla de todas las procedencias.

Esta, a mi entender, es la orientación que debéis seguir en vuestra nueva agrupación, ajustando a ella vuestros programas de trabajos.

En cuanto a la reglamentación, entiendo que debe ser lo más sencilla posible, y, sobre todo, que vuestros estatutos y reglamentos no se parezcan, como los hay muchos, a un código penal, no. De ellos debe brotar el amor que el Espiritismo aconseja desenvolver en cada individuo. Los reglamentos deben ser "yugo suave y carga ligera", para los asociados; muy liberales y muy cristianos: amor, suavidad, dulzura deberán desprenderse de todas sus disposiciones. No receléis de los hermanos; no temáis las inobservancias; el amor y la unión fraternal todo lo vence, todo lo equilibra, todo lo regulariza, y en el amor, en el sentimiento fraternal debéis confiar más que en las disposiciones reglamentarias coercitivas y poco fraternales.

III

APROVECHAMIENTO DE ELEMENTOS

Otra de las cosas que debéis procurar en vuestra acción colectiva es el aprovechamiento de elementos; debéis procurar utilizar el concurso que a la labor colectiva puedan prestar todos los asociados; no habrá ninguno que no pueda prestar algún servicio a la institución y se debe eso aprovechar.

El caso es no querer obligar a que el asociado preste servicios que no estén a su alcance, y en cambio, que no se desprecien las posibilidades que tienen otros de poderlos prestar.

Ahí debe estar vuestra ciencia y vuestra discreción puestas a prueba, para que sepáis colocar, en vuestros trabajos, a cada uno en el lugar que le corresponda. Pensad que aquel que en una colectividad nada tiene que lo especialice y que comprenda él que es útil, pronto se cansa y acaba por desertar; porque la labor útil que un asociado puede realizar en una agrupación es lo que más lo vincula a ella, hasta tomarle cariño. Luego, después, toma aquello como cosa tan propia que no puede conformarse con el abandono.

Debéis así interesaros por todos los asociados, conocerlos bien para descubrir sus facultades, sus inclinaciones, su verdadera psicología, como dicen los modernos intelectuales, y así aprovechar todas sus posibilidades para el servicio de la causa. Solamente aprovechando todos los elementos aprovechables, conseguiréis formar una sociedad potente y cuya labor eficaz pese en la balanza del Espiritismo militante.

(Continuará)

Modalidades de la personalidad: El hombre y la máquina

Por Lorenzo Picó

Juan se dispone a bordar a máquina una pollera de tafetán rosa. Tiene dispuestos los colores para el bordado que va a ejecutar: verde claro, fresa y oro. Unos trazos que indican el dibujo, bastan, pues Juan es hombre práctico en este trabajo, a tal punto, que él y la máquina parecen uno solo; se compenetran y se identifican.

Si nos hubiera sido dable sorprenderle en su aislado recinto y en plena actividad — actuando nosotros en un plano superior, por supuesto, — hubiéramos observado algunas de las actividades de su dinamismo psíquico. En efecto. Lo primero que llamaría nuestra atención sería su figura. Inclinado sobre la máquina, con la vista fija en el arillo del prensatelas, la mano izquierda acompañando el género y la derecha empuñando la manija directriz. Un trie-trac acompasado y un ligero temblor en el hombre-máquina.

Mientras el trie-trac continúa siempre con el mismo ritmo monótono, la tela se mueve según la dirección que le imprime el prensatelas. Todo este ruido tan acompasado repercute en Juan y le incita a cantar. En efecto, unas notas largas y acompasadas, vibran con gran sonoridad en el ambiente. Es una marcha conocida. ¡Y qué bien armoniza el rápido trie-trac de la máquina, con las notas llenas, graves y sonoras! La máquina, el ritmo; él, la melodía. En este estado, percibimos que la música se ha vuelto máquina y obedece sumisa. Es decir, que se ha sujetado a un automatismo, como la máquina y como el hombre. La máquina y el hombre son, en este caso, dos modalidades objetivas: la música, la armonía, un modo subjetivo. Así como el ritmo incitó a Juan a cantar, la armonía lo convida á pensar y... veamos adónde nos lleva su pensamiento.

Unos cuantos puntos, unidos por otras tantas líneas rectas, curvas y quebradas, todo trazado en gris, sobre un fondo incierto, brumoso y vago. De ese sintético esbozo, compuesto de pequeños nadas, hecho en un estado de abandono o de inconsciencia, nacerá la vida. La vida, con todos sus atributos.

La máquina continúa su marcha acelerada y las notas vibran ahora con menos intensidad, pero con más dulzura.

En las comisuras de los labios del hombre se marca un ligero movimiento expansivo, mientras su cabeza se ilumina.

Su voluntad deja de atender a sus sentidos y entrega la tarea á sus máquinas, esto es, a su autómata; a su subconsciente, obedeciendo a la seductora invitación de su propia armonía. Y vemos que los puntos se transforman en montañas, ciudades, puertos, etc., y las líneas, en vías, caminos y líneas, que marcan y sitúan los varios planos que integran la perspectiva del paisaje.

¡Con qué emoción vuelve Juan a pisar el polvo de los caminos que conducen a lo que ayer fué su casa, su mundo!... Repara, al pasar, en la vieja higuera, con su tronco rugoso y ceniciento; en la pequeña quebrada que, iluminada por el sol, allá, a lo lejos, al pie de la abrupta montaña, lanza al espacio destellos de luz. Aquí, la senda que conduce al manantial es como un reguero de color ladrillo, que, en medio del verde, se destaca en zig-zags caprichosos, para hundirse bruscamente en un recodo de esa loma verde y palpitante.

Senda de recuerdos, de emociones fijadas para siempre en la psíquis de Juan. Mientras él la cruza, su autómata acelera la marcha de la máquina y en su voz se percibe un ligero temblor; sus párpados se han humedecido, pero no es nada. Es el reflejo de la emoción que le domina. Más allá, el merendero: lo indican las copas de un grupo de pinos con su verde esmeralda siempre fresco, como los recuerdos que despierta en la personalidad de Juan, á cuya mente, acuden en tropel, disputándose un lugar y un momento en el plano emotivo. Todos caben en su cuadro de proyección. Todos son animados un momento, por virtud del soplo creador de su psíquis.

El hombre-máquina, lanza un suspiro profundo y el aliento ha empañado por un momento la chapa de acero que está situada en dirección a su boca.

¡Lugar encantador, lleno de poesía!

¡Cuantas cosas dice en su quietud imperturbable!...

Un poco más y se divisará la torre de la iglesia. Sí; a través del menudo polvo que brilla en el aire, se distinguen unas largas pinceladas de oere, gris y violeta: es la vieja torre, recubierta de moho, soportando, erguida, el enorme peso de los siglos. Como el patriarca de la leyenda, amparando amorosa el enjambre de casitas blancas que, a la distancia y a través de una atmósfera llena de luz, parece un enorme palomar, inquieto y palpitante. Siempre avanzando, Juan pasa por delante de la venta. Dos asnos atados del ronzal a dos argollas clavadas en la pared, esperan pacientes, entretenidos en dar fuertes coces en el suelo, y moviendo su cola para librarse de las moscas importunas. En el interior, varias mesas de pino, cubiertas con manteles a cuadros. En una de ellas dos hombres gesticulan regocijados. Un porrón de vino, y alrededor unos mirones. Es la consabida partida de naipes. Al paso, un enjambre de gallinas, picotean sin tregua unos restos diseminados por el suelo.

Al dejar la venta y seguir a lo largo del camino, notamos que el hombre-máquina cesa de cantar con una nota sostenida y profundamente sentimental.

Su corazón ha acelerado la marcha; nos lo dicen un intenso hormigueo que lo estremece de piés a cabeza seguido de una singular sofocación. Tampoco esta repercusión del órgano motor, perturbará en nada su visión. El se agita sólo por reflejo. Ha bastado percibir una parte del huerto de doña C., y una ráfaga de aire tibio, impregnado con aroma de jazmín, para aumentar el ritmo de la vibración. ¿Por qué?... Algo anormal ocurre en su dinamismo psíquico. ¿Alguna corriente inductiva que impresiona a su detector?...

La máquina y el hombre continúan su tarea de un tirón y sin fatiga, porque los autómatas no se cansan. Ese estremecimiento ha tenido la virtud de acelerar un tanto la marcha. Diríase que la máquina y el hombre son ambos movidos por un motor.

Una carretera se cruza en el camino. En el ángulo de enfrente, hay clavado un palo pintado de gris y en la punta, en forma de aletas dos tablas con inscripción. Juan lee: "Alicante, tantos kilómetros". "Alcoy, tantos kilómetros. De entre todos los recuerdos que esos nombres le sugieren, uno es el que predomina. Por allí pasó con la diligencia cuando fué a entregarse á la zona militar de Alicante. Después, los otros. El rasgueo de las guitarras; una canción entonces en boga; una pequeña beberrera para mitigar la pena y... la casa de doña C., la amistad de la buena señora con la madre de Juan... Sí; fué allí donde tomó la diligencia.

El pensamiento lo lleva al interior de la casa. El hombre y la máquina, en una carrera vertiginosa, perfilan ahora una curva graciosa del dibujo, que termina en un ángulo muy agudo, un tanto difícil de ejecutar con perfección.

Doña C. abre la puerta y al ver al niño con su madre lanza una risotada, una de esas risotadas francas, llenas de sinceridad, exclamando: "¡Pero si es el pillín...! ¡Venga aquí el rey de los... turcos venga aquí!..." El niño se asusta, sintiéndose levantar del suelo bruscamente. Doña C., lo tiene en vilo, en la extremidad de sus robustos brazos. El chico ha suspendido la respiración y rompe a llorar. Doña C. se lo lleva al pecho, apretujándole, mientras le dice: "¡Los hombres no lloran!... ¡Los hombres no lloran!... ¡borrico!... Mira. De aquí de esta orejita saldrá... ¿Que saldrá?... ¡Peero no quiere salir!... ¡Sal!..." Y cada orden de éstas es acompañada de un tirón de oreja. A las tantas, el niño rompe a llorar amargamente, y doña C., siempre riendo, saca un dulce de su mano, gritando: "¡Está aquí!... ¡está aquí!..." El niño toma el dulce, que tan caro le ha costado y doña C., ahora mimosa y zalamera, le enjuga las lágrimas con su delantal, mientras vá repitiendo "¡Pero tú ves, tontico! ¡Los hombres no lloran!" El chico se esfuerza por no llorar. El es hombre, sí, ¡Claro que sí!...

Juan examina al chiquitín, con esa mirada interna, tan difícil de explicar. Unos ojos vivos, de color castaño, un cutis rosado; en la barbilla un hoyuelo bien pronunciado. Una gorrilla con visera de charol; un blusoncito a rayas muy menuditas blancas y azules. En el extremo aparecen un poco los pantalones. Unos calcetines azules y unas alpargatas blancas.

La máquina se ha parado, sin saber cómo, y Juan ha quedado inmóvil con la vista vaga. Una inmensa satisfacción se refleja en su rostro. Juan viéndose en el niño.

El hombre ha comprendido.

Teosofía y espiritismo

Por Salvador Molina

La Teosofía y el Espiritismo tienen puntos muy marcados de semejanza y de contacto e igualdad de propósitos y de aspiraciones, pero, desgraciadamente, no han sido pocos los maestros y discípulos que han lanzado el anatema sobre la doctrina de enfrente.

Hay que reconocer con tristeza que esta manera de proceder ha sido iniciada y tolerada por algunos maestros y directores de ambas escuelas, a sabiendas de que alentaban la vanidad en los adeptos y de que sembraban la discordia entre unos y otros. Justo es reconocer, no obstante, que no fueron los maestros e instructores fundamentales del Espiritismo los que iniciaron la campaña de diatribas contra la Teosofía, pues en ninguna de sus obras puede hallarse la menor alusión despectiva hacia la otra doctrina que surgía combatiendo sus prácticas. Léanse al efecto las obras de León Denis, continuador de Allan Kardec, "Después de la Muerte", "En lo Invisible", "El Gran Enigma", "El Problema del Ser y del Destino". Revísense las de Gabriel Delanne, "El Fenómeno Espirita", "El Espiritismo ante la Ciencia", "Evolución Anímica", "La Reencarnación", "Las Vidas Sucesivas". Véase "El Espiritismo es la Filosofía", de González Soriano. Analícense, "La Ciencia Espirita", del doctor Sanz Benito; "Psiquis sin Velo", de Fernández Güell; "Concordancias del Espiritismo con la Ciencia", de Senillosa, y todas las demás que se tienen por fundamentales o filosóficas y se verá en ellas la discreción, el comedimiento y el respeto a los demás.

Y justo es, en cambio, reconocer igualmente que desde las primeras obras que aparecieron de la Teosofía no se tuvo miramiento alguno para denigrar acerbamente el Espiritismo (sin haber recibido de él ni de sus maestros el menor agravio) como puede comprobarse en "La Clave de la Teosofía", y en "Isis sin Velo", de la señora Blavatsky; en "Manual Teosófico" de la Sra. Annie Bessant (páginas 43-47); "Manual Teosófico", editado por la Sociedad Americana, artículo "La Teosofía y el Espiritismo", por el Sr. C. Jinarajadasa, (páginas 67 a 69), y en numerosos folletos como el titulado "A los espiritistas de buena fe", en donde algunos hermanos teósofos se despachan a su gusto y se toman la libertad de dar consejos a los espiritistas que nadie les pidió jamás, y en revistas oficiales de las secciones locales y nacionales de la Teosofía.

Muy pocos de los teósofos que siguen literalmente las enseñanzas de la filosofía esotérica de la India, se dignan aceptar la bondad y utilidad del Espiritismo, y, si no niegan en absoluto la comunicación, que se obtiene por los médiums, es lo mismo que si la negaran, pues la desvirtúan diciendo que la verdadera comunicación de un desencarnado con nosotros sólo podría tener lugar mientras aquél permanece en Kamaloka, siendo, por consiguiente, nuestras supuestas comunicaciones meras manifestaciones de elementales, de cascarones astrales, de restos kamalóquicos, especie de cadáveres o despojos astrales que el Ego abandona al efectuarse su segunda muerte (que le da acceso al Devachan) vitalizado por la evocación. Y como éstas son, al decir de ellos, fuerzas inferiores del plano astral que se ponen en juego para retrasar la desintegración de tales entidades, resulta justificada la campaña iniciada contra los médiums y la guerra santa declarada contra el Espiritismo, cegándose al extremo de negar que éste pudiera tener un cuerpo de doctrina filosófica tan razonable y tan elevada como la que ellos creen conocer.

Por su parte, muchas revistas espiritistas (nunca las obras fundamentales, según puede comprobarse por su lectura) recogieron el guante lanzado por los teósofos de esa escuela y comenzaron a dirigir sus tiros en contra de la Teosofía, planteando la cuestión bajo un punto de mira sectario y estrecho dejándose arrastrar por la pasión, en vez de tratar de demostrar serenamente la bondad de sus doctrinas filosóficas por medio de la persuasión y del buen ejemplo que tanto recomiendan ellas.

Hoy, sin embargo, los teósofos de cultivada mentalidad y los espiritistas eruditos reconocen que la Teosofía y el Espiritismo son dos aspectos, dos facetas, dos manifestaciones bastante aproxima-

das de la Verdad. Pero que, ni la una ni el otro han dicho ni dirán su última palabra, pues ninguna de las dos escuelas puede jactarse de conocer la Verdad Absoluta.

El Espiritismo no es un credo cerrado ni un dogma estrecho e invariable. No impone una creencia, sino que invita a un estudio. Y ciego habrá de ser quien no vea en los estudios de los hechos espiritistas consecuencias morales y filosóficas de inca!culable valor para la humanidad. Su valor probatorio y sus consecuencias filosóficas han tenido que reconocerse por los mismos maestros de la Teosofía que lo combatían, como puede comprobarse en "Isis sin Velo" (tomo I, páginas 108-116; "The Inner Life", por Leadbeater (Serie primera, páginas 134-135); "Ensayo sobre la Evo!ución Humana", por Th. Pascal (págs. 30-32); la propia Sra. Bessant, en conferencias recientes; el Coronel Olcott, en "Old Diary Leaves". ¿No es esto confesar que en Espiritismo (igual que en otras doctrinas que, a pesar de sus errores manifiestos, no desdeñan su estudio los adeptos de la Teosofía), se esconden también jirones de la Verdad y aspiraciones hacia lo Grande y lo Bello? ¿Y estos jirones no son, acaso, deste!los de Sabiduría Divina?...

La Teosofía, como el Espiritismo, es la investigación de la verdad, allí donde esté y sin mirar quien la presenta, según lo ha recomendado la Sra. Annie Bessant en uno de sus últimos escritos en que dice: "Jamás deberían los teósofos decir que creen en una cosa determinada por el mero hecho de que lo haya dicho yo, Leadbeater o cualquiera otro de los escritores teosóficos, sino que deben someterse al estudio y consideración todas aquellas ideas y enseñanzas que se les puedan presentar, **las que sólo deben aceptar después que, por ese mismo estudio, las encuentren lógicas y razonables**".

¿Qué quieren decir estas hermosas palabras de la ilustre presidenta de la Sociedad Teosófica? ¿Acaso no significan la condenación tácita del sectarismo estrecho y malsano, de ese sectarismo que, en el pasado, originó el cisma entre teósofos y espiritistas? He aquí también una sincera confesión de que, de Dios abajo, nadie hay infalible en este mundo, puesto que todas las enseñanzas, aún las de aquellos maestros que nos son inmensamente superiores, tienen que llegar a nosotros a través de vehículos humanos relativos y, como tales, falibles.

Y esto que decimos de la Teosofía, se aplica también al Espiritismo, cuyo recopilador y codificador, Allan Karder, declaró desde un principio que el Espiritismo tendría que ser científico o dejaría de existir, pues le era preciso marchar siempre de acuerdo con el progreso de las ideas, aceptando todas las verdades que se le demostraran y rectificándose en todo lo que fuera menester. ¿No es éste, también, un exponente de libre examen y una confesión palmaria de lo falibles que son las ideas espirituales cuando las traducimos a nuestro limitado lenguaje humano?

Necesario es, pues, que rectifiquemos mucho de lo que dijeron e hicieron algunos maestros de una y otra escuela contra la bondad de la de enfrente. Las dos manifestaciones de la Voluntad Divina debieran marchar unidas a un mismo fin, y para lograr este objeto no hay, a mi juicio, otra solución que la de enmendar con **lápiz rojo** todo cuanto han escrito teósofos y espiritistas que pudiera mermar el prestigio y la importancia de una y de otra doctrina. Hay que dejar de ser niños teósofos y espiritistas, jugando a "superiores e inferiores", porque se olvidan que, según sus respectivas doctrinas, sólo son superiores aquellos que consagraron su vida a la Abnegación, al Amor y, sobre todo, al Servicio; no aquellos que preocupados de ascender y ascender sin cesar en el campo de la Sabiduría se olvidaron de poner esta misma sabiduría al servicio de sus hermanos menores y cayeron destrozados por sus propios poderes como Morial el Mahatma, de que nos habla Mabel Collins.

Parece que ya es hora de que marchemos unidos teósofos y espiritistas; ya es hora de ponernos de acuerdo, pero no para abdicar de nuestros respectivos criterios de doctrina, ni para abrazar, inconscientes, la escuela del vecino, sino para borrar los argumentos dogmáticos que en un tiempo sembraron el recelo y el antagonismo entre unos y otros, y para hacer algunas concesiones que nada cuestan y que a nada comprometen. No se pierde nada, en efecto, con concederle beligerancia al de enfrente y con declarar paladinamente **que ambas doctrinas tienen igual importancia y que ambas se complementan mutuamente**. De esa manera, sus adeptos, si trabajan con entusiasmo y con fe, pueden llegar conjunta-

mente al mismo fin y lograr la realización de los mismos propósitos.

Analizando serenamente ambas filosofías, échase de ver la gran semejanza que tienen en sus puntos fundamentales, según los exponen sus maestros. Veamos, al efecto, los que informan al Espiritismo, tal como han sido proclamados por seis Congresos Internacionales Espiritistas, el último de los cuales fué el de Londres, en 1928, integrado por representantes de veintinueve naciones:

1.—Existencia de Dios.
2.—Infinidad de mundos habitados.
3.—Evolución a través de múltiples formas.
4.—Reencarnación (sin limitaciones ni períodos fijos).
5.—Recompensas y penas (Karma, modificable).
6.—Progreso infinito.
7.—Comunión universal (Fraternidad).
8.—Demostración de la inmortalidad por la comunicación.
9.—Solidaridad universal.

Si no estoy equivocado creo que los anteriores principios doctrinales del Espiritismo corresponden a los de la Teosofía, con excepción del octavo (comunicación medianímica) que ha sido, precisamente, el punto de mira de los primeros maestros de la Tecsofía, para atacarlo duramente y, por este motivo, condenar al Espiritismo, en conjunto, como inútil y hasta pernicioso. He aquí lo que ha hecho imposible la alianza del Espiritismo con la Teosofía, y mientras las teósofos sigan manteniendo ese criterio cerrado con respecto a las comunicaciones espiritistas, que son la base fundamental de su filosofía, puede darse por seguro que espiritistas y teósofos no podrán hacer una labor sincera de fraternidad.

Y respecto al cuarto principio, el de la Reencarnación sin plazo fijo, creo que vamos entrando en acuerdo los teósofos y los espiritistas, pues si bien los primeros maestros de la Teosofía, se ciñeron en esto, como en otras cosas, a la filosofía esotérica de la India que fija períodos de 1,200 a 1,500 años entre dos reencarnaciones sucesivas, los hechos comprobados, en cambio, nos han traído otras pruebas concluyentes, que han dado la razón al Espiritismo, cuyas enseñanzas proclamaban desde un principio, lo variable de este período. Estos hechos han sido acogidos con calor, como demostraciones de la teoría de la Reencarnación, por revistas teosóficas, como "Revue Theosophique Française", "The Theosophist", "Revista Teosófica Chilena", "Shopia", "The Theosophical Path" "La Cruz Astral" y otras que no recordamos.

Por lo demás, no creo que haya antagonismos tan exagerados entre una y otra doctrina que obstaculicen su acercamiento mutuo, a menos que se llegue, como en el pasado, a interpretaciones demasiado sectarias y personales.

Hay en cambio otras enseñanzas de la Teosofía que el Espiritismo no las aborda en su cuerpo de doctrina, pero que son objeto de estudio de los espiritistas ilustrados.

Una de estas es la "Constitución Septenaria del Hombre", de la cual mantienen una prudente reserva los Instructores del Espiritismo, presentando solamente al estudio de los investigadores, los tres vehículos o cuerpos de cuya existencia puede hacerse una comprobación experimental. Tales son: el Cuerpo Físico (Sthulo Sharira); el Periespíritu (Linga Sharira, Cuerpo Astral, Karma, etc.), y el Espíritu (Manas, Cuerpo Mental, etc.). Y no es extraño que los instructores del Espiritismo se mantengan con tales reservas para dar sus enseñanzas, cuando vemos que la misma Teosofía nos dice que, de los siete vehículos o cuerpos que le atribuye al hombre, la humanidad actual no posee sino tres, y entre esos tres, uno solo está bien desarrollado en nosotros, que es el cuerpo físico; el cuerpo de los deseos (Karma) no está perfeccionado sino entre los más adelantados de los miembros de la humanidad ordinaria; el cuerpo mental (Manas) no está completo sino en aquellos que han salvado la etapa humana; el cuerpo espiritual (Buddhi) no existe sino en los "cristos", y el cuerpo divino (Atma) está reservado a aquellos que han alcanzado la cima a la cual son destinados los seres de nuestro planeta. Así, pues, los Instructores del Espiritismo parece que aguardan mayor perfeccionamiento en los adeptos para darles enseñanzas más elevadas que puedan comprender y asimilar sin peligro de desorientarlos. Es una actitud de prudencia, no de negación.

2.—La existencia de los Mahatmas o Maestros en cuerpo físico es otra enseñanza de la Teosofía que el Espiritismo, sin negarla rotundamente, no se adhiere al método de transmitir y recibir instrucciones y direcciones espirituales, puesto

que partiendo de la enseñanza, más o menos directa de las entidades astrales, que son las que, precisamente, han constituído la Filosofía Espiritista, se atiene exclusivamente a ellas, hasta que otra cosa se le demuestre sin lugar a dudas. Después de todo, esto es una cuestión de procedimiento o de forma que en nada afecta a las verdades fundamentales. Teósofos hay que tampoco están de acuerdo con ella.

3.—Desarrollo de los poderes psíquicos. En este asunto, el Espiritismo tiene casi el mismo criterio que la Teosofía. No recomienda provocar, inconsciente y prematuramente, los poderes latentes, como tampoco trata de desarrollar a destiempo las facultades medianímicas. Todos los maestros del Espiritismo aconsejan dejar que ellas se manifiesten espontáneamente o cuando se reciben instrucciones expresas de los protectores invisibles. Se dirá, sin embargo, que es frecuente observar en los centros espiritistas la omisión de esta regla, obstinándose en provocar y desarrollar facultades y mediumnidades que no están "en sazón" todavía; pero a eso argüiremos que ni el Espiritismo, como doctrina, ni sus maestros y propagandistas serios y estudiosos, tienen la culpa de los errores en que incurran esos hermanos inestudiosos y fanatizados, cuya actuación no ha podido sancionarse ni controlarse por un organismo supremo, porque hasta la fecha no ha existido semejante organismo .

En vista de todos los particulares expuestos anteriormente al objeto de ilustrar lo mejor posible las cuestiones fundamentales que atañen al Espiritismo y la Teosofía, y guiado por un sincero deseo de armonizar, es por lo que trato de seguir la línea de menos resistencia y presento al efecto las cosas **tal cual ellas son**, sin ambajes ni rodeos, y sin dejar cabos sueltos que, en el día de mañana, dieran motivo a una desavenencia aún más profunda y enconada que ésta que hoy lamentamos entre teósofos y espiritistas. Así, pues, he de recomendar los medios que, a mi juicio, pudieran facilitar el acercamiento fraternal entre unos y otros.

No es tan difícil llegar a un acercamiento entre el Espiritismo y la Teosofía, en sus fundamentos doctrinales, como entre los adeptos de ambas escuelas, por sus interpretaciones personales y cerradas. Por eso, el único modo racional de conseguirlo es por el ejercicio de ciertas virtudes que ambas doctrinas recomiendan y que, hasta ahora, se han echado en saco roto: la tolerancia, la modestia, el libre examen y, sobre todo, un sincero deseo de fraternizar.

La primera medida fundamental que pudiera tomarse debiera ser el nombramiento de un comité mixto, compuesto por miembros escogidos de ambas escuelas, cuya misión principal fuera la de encauzar las gestiones de armonización, revisar las obras y folletos en que, por ambas partes, se ataca y se denigra a la doctrina hermana, con el objeto de evitar su repetición en trabajos futuros y de atenuar el mal efecto que ellos han producido siempre entre los adeptos, por medio de una razonable rectificación cada vez que fuere preciso y oportuno; organizar actos de fraternidad y demostrar ésta con hechos y con palabras.

Es mi opinión que si se mantiene invariablemente por ambas partes un espíritu de franca tolerancia y condescendencia y se recuerda a todas horas que la divisa no es destruir sino construir entonces no cabe dudar del éxito de esta empresa, cuya finalidad no es otra que el cumplimiento de un lema que es común a ambas doctrinas: FRATERNIDAD.

Comunicaciones de la entidad espírita "Luis"

Obtenidas en el centro "Diodoro - Luis", de Madrid, por intermedio del médium sonambúlico Don Tomás Sánchez Escribano

(Continuación)

ESPIRITU

Hermanos: Dijimos al ocuparnos del **orígen de las especies**, que la razón científica no podía estar conforme con el principio materialista de **omnia celula est celula**, y porque establecía un límite estrecho a las creaciones eternas é infinitas que naturalmente se deducen de las leyes universales y de la naturaleza y atributos esenciales reconocidos en el **Creador, uno y absoluto en sí, e infinito en sus manifestaciones.**

Entonces deducimos de las leyes de la solidaridad, de compensación, de relación y de actividad, la aparición de las especies esencialmente distintas, aunque en su forma y estado en la naturaleza aceptase un orden de relación progresivo en su organismo; relación que, sin embargo, no justifica suficientemente ante la razón la selección individual y el transformismo en las especies, sino

otros mundos y recíprocamente con el Universo.

Los seres son eternamente inmutables en su esencia y eternamente variables en su estado; pero sea cualquiera la condicionalidad particular de su estado, podemos considerar a un **ser como un germen que ha de desarrollarse eternamente en el tiempo y en el espacio infinitos.**

Por esta razón concluí de propósito en

LABORATORIO METAPSIQUICO ESPIRITA "DR. GUSTAVO GELEY"



Una sesión interesante. - Sobre los cabellos de una de las médiums en trance, se materializa un aporte consistente en una rama de arbusto con flores, cuyo nombre y origen nos son desconocidos. Los detalles de la forma cómo se desarrolló esta sesión y se obtuvo el aporte pueden leerse en el "Boletín de Trabajos Prácticos" que edita el Laboratorio.

únicamente la condicionalidad de un estado orgánico consiguiente a la actividad planetaria, manifestándose por leyes inteligentes en todos los **seres**, y especialmente en los que, encarnados, cumplen la ley progresiva del desarrollo científico e identificación social; y a los que, libres del organismo carnal continúan afectos al planeta, constituyendo los lazos que con su acción inteligente los ligan con

la sesión anterior prometiendo ocuparme de las causas generadoras y generatrices del pensamiento. Es racional que en el eterno y constante movimiento de la materia, una molécula substituya a otra molécula, y, por consiguiente, un cuerpo a otro cuerpo, como lo es también de que un organismo se derive de otro organismo; porque considerados en su naturaleza material y orgánica, no re

presentan más que fuerzas y actividades más amplias que las de los cuerpos orgánicos.

En esto, razonadamente, no vemos otra cosa que fuerzas y actividades chocando mútuamente para producir nuevas manifestaciones resultantes de la acción y reacción de las fuerzas y de la oposición, contraposición y yuxtaposición de los elementos constitutivos de los cuerpos ya orgánicos, ya inorgánicos; pero de que las fuerzas en equilibrio inestable se modifiquen y substituyan recíprocamente, no se deduce que un cuerpo o un **ser cambien en su esencia íntima,** en su constitución particular, ni en su peculiar manera de ser y de manifestarse.

A las publicaciones...

...que mantienen canje regular con nuestra Revista y a todas aquellas entidades que mantienen órganos de propaganda y publicidad, agradeceríamos nos enviaran sus impresos por duplicado, con el fin de que podamos tener en la mesa de lectura de nuestra Biblioteca Espírita Pública Allan Kardec, el mayor número posible de información mundial a disposición de quienes concurren a ella en procura de una mayor capacitación intelectual.

La Comisión

LABORATORIO METAPSIQUICO ESPIRITA "DR. GUSTAVO GELEY"



Otra de las sesiones provechosas. - Sobre las manos de uno de los médiums, fuertemente sujeta y la del asistente que la sujeta, obsérvase una formación ectoplasmática de figura indefinible, pero de contornos netos. Véase en el "Boletín de Trabajos Prácticos" del Laboratorio todos los datos referentes a esta sesión

¿Qué orden reinaría en la creación si las infinitas manifestaciones individuales cambiasen en cada caso en su ser, en su forma y en su virtualidad? ¿Cómo podría verificarse el desarrollo y el progreso particular en el **desarrollo y el progreso universal,** que no es otra cosa que la totalización parcial y general de actividades esencialmente activas, eternas e infinitamente mutables en sus estados, y necesariamente progresivas en cumplimiento de las leyes de expansión infinita y asimilación constante?

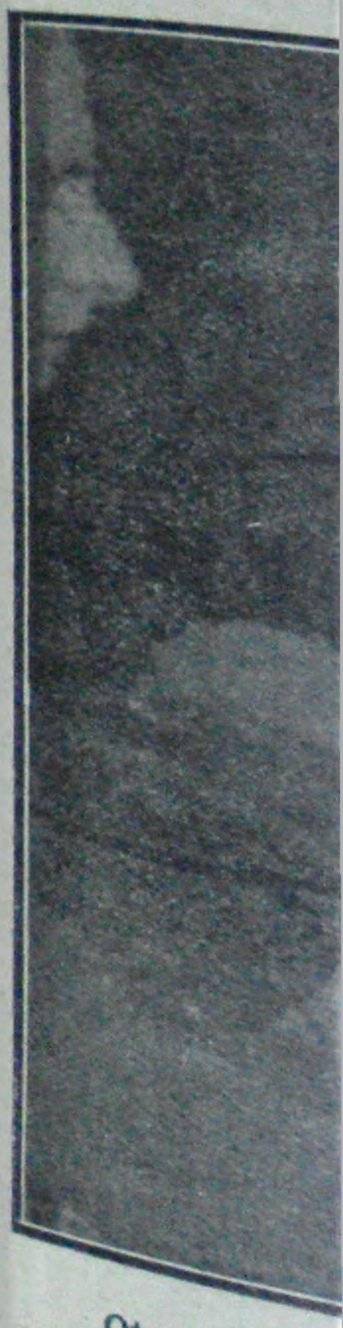
Si consideramos un ser cualquiera, un espíritu en cualquier grado de progreso, **no podremos decir que su esencia se acerca a la esencia absoluta;** ni, ¿cómo, si de ella parte y en ella está contenida?



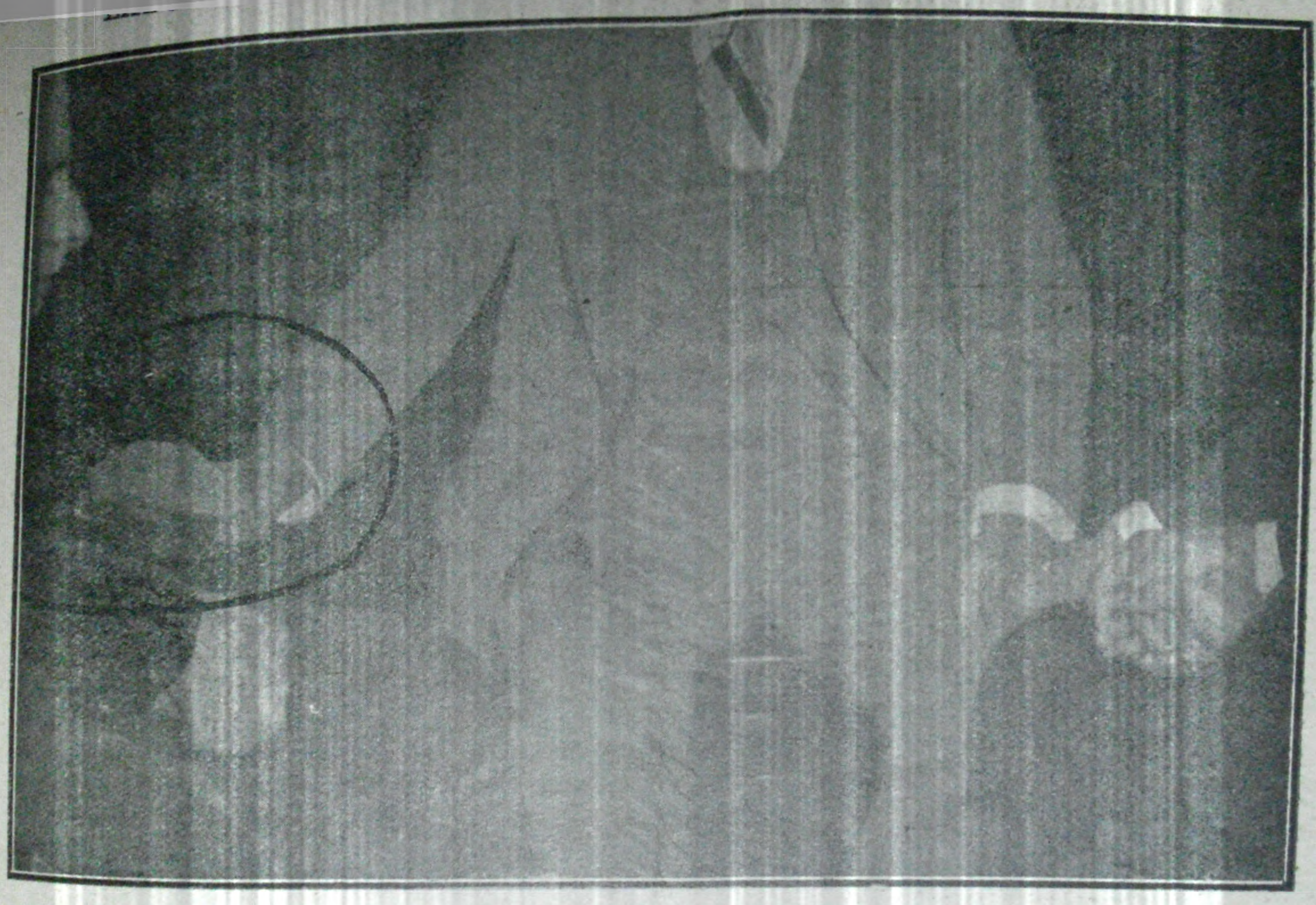
Una sesión interesante. - Sobre los cabellos de una de las médiums en trance, se materializa un aporte consistente en una rama de arbusto con flores, cuyo nombre y origen nos son desconocidos. Los detalles de la forma cómo se desarrolló esta sesión y se obtuvo el aporte pueden leerse en el "Boletín de Trabajos Prácticos" que edita el Laboratorio.

pos ya
de que las fuer
se modifiquen
mente, no se
un ser cambie
su constitució
culiar manera
se.

LABORA



Otra de las



Otra de las sesiones provechosas. _ Sobre las manos de uno de los médiums, fuertemente sujeta y la del asistente que la sujeta, obsérvase una formación ectoplasmática de figura indefinible, pero de contornos netos. Véase en el ''Boletín de Trabajos Prácticos'' del Laboratorio todos los datos referentes a esta sesión

¿Qué orden reinaría en la creación si las infinitas manifestaciones individuales cambiasen en [illegible] infinitamente mutables en sus estados, y necesariamente progresivas en cumpli-

Tampoco podremos sostener que el espíritu más elevado adelanta un paso en el camino de lo infinito, del tiempo y del espacio en que la virtualidad esencial de su ser ha de realizarse.

Por consiguiente, el espíritu, esencialmente considerado, es un destello de la Divina Esencia, que adquiere una concreción material, una forma en el espacio y una actividad eternamente variable en el tiempo: no tiene, sin embargo, forma variable en el tiempo; no tiene, sin embargo, forma asimilable, ni actividad determinada, sino en cuanto al estado y la forma de su **ser** establecen un estado en la conciencia para determinarse.

No es aventurado, pues, asentar que la esencia del espíritu es un germen de inteligencia que ha de desarrollarse indefinidamente; y digo de inteligencia, porque ésta y el sentimiento son una misma línea, cuyos puntos se confunden, pero que en la comparación de todo acto se manifiestan simultáneamente.

¿Cuáles son, establecido esto, las causas germinadoras y germinatrices del pensamiento? Indudablemente en el espíritu hay que considerar siempre un estado interior que produce la forma y el modo de la conciencia, y otro estado correlativo exterior que produce el modo y la forma del estado del organismo; pero lo interior reproduce y modifica lo exterior, y éste a su vez influye y modifica lo interior, sin que en ningún caso determine un estado especial de una **dualidad**: porque la inmutabilidad esencial y actividad íntima de **ser** es individual y no puede confundirse con lo que es en sí, y por su naturaleza, constantemente variable.

Tenemos, pues, causas generatrices del pensamiento: su estabilidad esencial y su actividad íntima; y causas generadoras: la influencia y actividad exterior que abre siempre nuevo campo y nuevos horizontes a la actividad inteligente en el espíritu.

Esto mismo vimos que sucedía respecto a los seres inferiores en la escala de la naturaleza; siempre fuerzas que se desarrollan para un fin, siempre actividades cuyas acciones distintas convergen a un resultado inmediato que se determina **por un estado particular del ser.**

No quiere decir esto que un ser sea un germen en potencia y virtualidad, sin formas apreciables de manifestación como se nos presentan las sustancias que encierran virtualmente elementos reproductores. Ya dijimos el papel que estas sustancias representaban en la naturaleza conteniendo virtualmente, no un ser, sino elementos susceptibles de regenerarse al influjo de otros elementos, y a la influencia de los medios y condiciones de lugar y tiempo en que pueden colocarse, pudiendo suceder que estas fuerzas y estos elementos se disgreguen y vuelvan a confundirse en el **flúido orgánico del planeta**. Sin embargo, dado el caso de la reproducción, tendremos siempre **gérmenes** en un estado incipiente que se desarrollan como en los sucesivos estados en el **ser** gérmenes en vía de desenvolvimiento que sucesivamente se desarrollan también.

Aquí se presenta otra cuestión; estos seres individuales, que hemos dicho son esencialmente eternos, infinitos e inmutables, ¿son perdurables en su manifestación y en su desarrollo o pueden ser elementos virtuales y constitutivos; o lo que es lo mismo, los seres tienen principio, según nuestra noción del tiempo? ¿Tienen un fin según la noción del progreso que hemos establecido? ¿Pierde la forma el ser que una vez ocupe una limitación en el espacio?

Cuestiones son estas graves y trascendentales para vuestros conocimientos; difíciles por cuanto la razón vuestra, consecuente al estado de vuestra conciencia, ha de rechazar por atrevidos e incomprensibles nuestros asertos, por más que procuremos acomodarnos al estado actual de la **conciencia humana** en el planeta. Son, no obstante, cuestiones que llaman a la puerta de la ciencia única y universal. Debemos, pues, fijar nuestra bandera de **unificación científica,** presidida por nuestros guías y espíritus protectores.

Supongamos el espíritu puro, sencillo e ignorante, el **germen de la perfección** en el momento inicial de su desarrollo.

Creo que la razón admite fácilmente este estado, puesto que el espíritu así considerado es perfectamente puro y perfectamente moral e inteligente, sin haber realizado actos imputables, ni actos especulatorios para su inteligencia; es decir, se encuentra en un estado completo de perfección como emanación purísima del Creador, y virtualmente inteligente y moral, sin haber realizado actos transcendentales a su progreso.

Si fuera posible que este espíritu se desarrollara en sí mismo y aisladamente,

continuaría siendo perfectamente inteligente y moral, sin desmerecimiento; pero esta creación **no cabe en la Omnipotencia Suprema,** porque sería tanto como reproducirse a sí misma, anulándose sus atributos como Creador, por la razón sencilla de que es infinito, y ha de serlo en el inconmensurable número de creaciones.

Si los espíritus creados son infinitos y esencialmente iguales en pureza y en perfección, no han sido creados en un solo momento y por un solo impulso en la creación; y aquí empieza la diversidad del tiempo y del espacio en la creación, por más que en el **Creador todo es presente y fuera del tiempo**.

Dotado el espíritu de libertad, de libre albedrío y de voluntad; siendo esencialmente activo y creado en colectividad para ser sociable por naturaleza, y coexistir en unión de ideas y sentimientos con sus semejantes, necesariamente existe por ellos, para ellos y con ellos eternamente, y en todos y cada uno de los actos que ejecuta.

El espíritu, por lo tanto, al iniciar su existencia de tal **ser inteligente y racional,** está en un momento de la creación, ya parcialmente realizada y en un punto conveniente a su estado, y en tal situación es, a la vez, solicitado y atraído por la actividad orgánica y material que a su derredor se desarrolla, le alienta y le da vida. Está también sostenido materialmente por espíritus ya perfeccionados, que cariñosamente le acogen bajo su tutela y patrocinio para dirigirlo, inspirándole sentimientos de amor y de cariño, hacia todos los seres a **quienes no ama porque no les conoce.**

Otros espíritus también se encargan de inculcarle ideas para desarrollar y aclarar su inteligencia; unos y otros espíritus una vez colocados en **plena luz,** son libres de atender o no sus consejos, y sus inspiraciones, y de solicitar de otros el libre comercio de las ideas, sin proponérselo directamente, mediante su pensamiento.

El fuero interno de su conciencia y su libertad de acción pueden ser impulsados por diferentes derroteros. También el espíritu en la infancia de su desarrollo, siente más necesidades cuanto más débil es, y necesita de la ayuda y protección de seres racionales ya desarrollados y capaces de ser virtuosos por su propia razón. En estos momentos el desarrollo orgánico es muy lento y frecuentemente no llega a realizarse, y el desarrollo intelectual y moral está condicionado a estrechos moldes orgánicos, para mantener las escasas fuerzas del espíritu, aislándole y limitándole a pequeñas esferas de actividad y de asociación: allí sufre las consecuencias necesarias a su escasa organización y limita su actividad inteligente y moral a un pequeño número de seres que coadyuvan a su existencia.

Estos son los primeros pasos del espíritu en la vida carnal; y desde aquí, va desarrollándose y adquiriendo experiencia encarnando y reencarnando cuantas veces lo necesite en los mundos adecuados a su respectivo progreso hasta conseguir su purificación, purificación siempre relativa si la comparamos con la perfección absoluta del Hacedor Supremo.

El espíritu desencadenado, siendo una individualidad sustancial procedente de la unión orgánica en un mundo, necesariamente contiene en sí la fuerza y la actividad vital que abandonó al cuerpo; esta vitalidad y esta fuerza continúa manifestándose siempre subordinada al elemento y fuerza intelectual que le anima y le concreta.

En los primeros momentos, y a veces por largo tiempo según las impresiones que al espíritu dominan continúa sintiéndose él mismo, con idénticas energías, necesidades y movimientos; más tarde, cuando el pensamiento le obliga a considerarse en otro período de tiempo, también entonces se siente más o menos exaltadamente tal como era en la carne en el momento en que se considera y procura sentirse. Siempre en el espíritu recientemente desencarnado, domina en su pensamiento alguna idea mundana de odio o de pasión, y este pensamiento, sea cual fuere, le hacen gravitar hacia los lugares y personas en que se preocupa. Pero esto no siempre necesita ser un hecho real; basta que el espíritu sienta el lugar y las escenas que se revuelven en su conciencia, para que haya completa objetividad. Siempre que en estos casos un espíritu visita corporal o personalmente los lugares que le atraen, es ayudado de sus protectores que le representan a su sensación la escena que le conviene. No tengáis el menor temor de que los espíritus, que no os abandonan, fiscalicen vuestros actos: no está en lo justo y por lo tanto no se verifica.

Los espíritus libres de la influencia terrestre, que estamos afectos al planeta, tenemos libertad para dirigirnos á cualquier punto dentro de vuestra esfera de actividad siempre que tenga por objeto el bien, ya para ilustraros, bien para influir de algún modo benéficamente en la vida de otro o en sus relaciones.

Para movernos, para trasladarnos de un punto al otro, tenemos tres medios especiales: uno, la proyección lenta y pausada habitual en el cuerpo, empleando la fuerza y la energía conservadas que producían nuestros pasos; otro medio, propiamente **espiritual** o personal, consiste en una velocidad determinada a voluntad que se verifica mecánicamente. Sabéis bien que constituimos una individualidad fluídica, sosteniendo cada cual una condensación sustancial, peculiar, y distinta en forma y en intensidad. Compenetrando y rebosando la condensación periespiritual, hay una atmósfera más tenue, un gran movimiento atómico, que produce por el rozamiento destellos luminicos y una atmósfera como fosforecente; el espíritu, mediante su voluntad, produce movimientos en esta masa, del mismo modo que se verifican vuestros movimientos nerviosos y los fluídicos, aunque no los veis; pues bien, basta al espíritu producir voluntariamente una dilatación y un movimiento mayor o menor en la sustancia que, como a vosotros el fluído orgánico, les rodea para trasladarse con la velocidad fijada.

Esta velocidad tiene limitación; no es igual en todos los espíritus, depende de su estado de adelanto.

Hay espíritus que con esfuerzos supremos apenas pueden cambiar de posición; aquí los criminales que fueron, están sujetos y amarrados con las propias cadenas que se forjaron, y tan pesadas, como la magnitud del mal causado.

En lo general, los espíritus libres que se conocen y obran en sentido del bien, su velocidad de traslación no es involuntariamente su locomoción; a veces es tan rápida y tan inopinada la traslación, que parece que acompaña al pensamiento. El tercer medio de traslación, o mejor dicho, de exploración, consiste en la facultad de sentir por radiación, que vosotros llamáis **don de ubicuidad**; el espíritu en reposo, o moviéndose, puede explorar, percibir sensaciones a larguísimas distancias, más o menos claramente, según la atención de que dispone.

Algunos espíritus admiten mayor o menor número de medios de traslación; pero esto consiste en que comprenden en ellos la última forma, esto es, la disposición para sentir.

Os sucede a vosotros con frecuencia también, que disponiendo atentamente de un sentido para ver y oir un movimiento lejano, llega a vosotros otra sensación inesperada que no buscábais, pero que repercute en vuestra conciencia; esto mismo sucede a los espíritus que, atendiendo a una cosa, se colocan en condiciones de sentir otra superior.

Algunos encarnados consideran al espíritu en los espacios, agitándose constantemente, moviéndose sin rumbo fijo, sin propósito determinado, sin plan ni concierto alguno, o adonde su curiosidad o su capricho les conduce.

Este falso concepto que muchos tienen de la vida, de la existencia y de la **sociabilidad del mundo espiritual,** proviene muy principalmente de las frases y locuciones que empleamos para expresaros la idea de estados y situaciones difíciles de representar a vuestra comprensión.

Los espíritus no tienen lugar circunscripto en el espacio, y de cualquier punto donde actúen, desarrollan completamente su actividad propia y la influencia que en el concierto universal les corresponde. Cuando hablamos de determinadas regiones que los espíritus ocupan en relación a su desarrollo y estado de adelanto, no significa que sean espíritus superiores e inferiores, más cerca o mas lejos, sino **en cuanto a intensidad de la atmósfera en que se agitan**, y con su actividad impresiona y desenvuelve.

Puede haber, y efectivamente hay, espíritus cerca de nosotros que nos compenetran con sus fluídos, y, sin embargo, sienten y viven y agitan; asímismo hay espíritus inferiores sin participar ni conocer la manera de ser de éstos y de sentir de otros de superior elevación.

(Continuará).

Donde impera el amor, todas las leyes sobran. — **Aristóteles.**

La pureza del lenguaje es esencial para la pureza de pensamiento y merece atención especial del individuo que desea obtener su evolución espiritual.

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

La Sociedad Espírita Paz y Amor, de Porto Alegre (Brasil), en su última asamblea, eligió su mesa directiva para el año de 1929, en la forma que sigue:

Presidente honorario, Angel Aguarod; presidente, Carlos Otto Roos; vicepresidente, Dagoberto Guimaraes; secretario Alfredo Leite Cerqueira; pro, Ernesto Paiva Teixeira; tesorero, Alfredo Braescher; pro, Arturo Barbosa dos Santos; procurador, Leandro Pierini; bibliotecario, José Simoes de Mattos; orador, Lorenzo Picó Linares; vocales: Juan Parolín; Saúl da Silva Teixeira, Antonio Pinto dos Santos Paranho, Romeo E. Carneiro, Torcuato Belardinelli, Francisco Martins y Mario Caldaso.

Deseamos que la nueva comisión de la sociedad hermana sea acompañada del buen acierto con que actuaron sus antecesoras, lo que redundará en un mayor progreso espiritual para todos sus asociados.

—:o:—

En el "Correio do Povo", órgano de la mañana que ve la luz pública en Porto Alegre, de fecha 3 de enero último, hallamos una extensa reseña de la segunda "Fiesta Espírita de los Detenidos", y la cual, como la primera, se efectuó en la Casa de Corrección de aquella ciudad.

Esta fiesta, que fué especialmente autorizada por las autoridades judiciales, obtuvo un brillante éxito y a ella concurrieron no solamente los recluídos, sino también sus familias y algunos invitados, cuya entrada a la Casa de Corrección fué permitida por la dirección, a pedido de los organizadores.

De este éxito halagador da cuenta el aludido matutino en los términos siguientes:

"Realizóse en la Casa de Corrección, el 1o. de enero, la segunda "Fiesta Espírita de los Detenidos", la cual se realizó en forma brillante dentro del más perfecto orden y la mayor cordialidad. La concurrencia a ella fué numerosa y distinguida, haciéndose notar entre ella un buen número de damas que con su presencia dieron, mayor realce al acto, haciendo aún más amable el ambiente fraternal que los organizadores tuvieron en vista.

"Por otra parte la administración de la Casa, atendiendo al pedido de los autores de esta iniciativa caritativa, permitió que las familias de los detenidos tuvieran entrada libre durante la fiesta, sumando así un motivo más de consuelo para ellos, razón por la cual desde las 13 horas, comenzaron a llegar en gran cantidad y a las 14,30 horas, cuando dió comienzo el acto, eran numerosas las personas que lo presenciaron.

"La primera parte fué realizada en forma de sesión, siendo invitado a presidirla el presidente del Consejo Municipal, abogado Dr. Osvaldo Vergara, quién fué acompañado en la mesa directiva por los señores Luis F. Arturo Hoffmann, Israel Correa da Silva, Valdemar Silveira y el representante del presidente de la Federación Espírita de Río Grande del Sur, Dr. J. M. de Lemos.

"Una vez constituída la mesa, su presidente Dr. Osvaldo Vergara, tras breves palabras de agradecimiento, cedió la palabra al doctor Pablo Hecker, que era el conferencista designado para desarrollar el tema que había sido elegido para el caso, el cual era: "El Espiritismo como regenerador".

"Comenzó el brillante orador su peroración analizando sintéticamente lo que significa para los recluídos la existencia llena de escollos y peligros en que se desenvolvían entrando, luego de extensos razonamientos sobre ella, a demostrarles que en el Espiritismo hallarían su verdadera regeneración moral, exhortando a los reclusos "al trabajo, a la disciplina, al orden, y muy especialmente a la sumisión consciente a las enseñanzas de Jesús, estudiadas a la luz de los conocimientos espíritas".

"La conferencia fué atentamente escuchada y una vez terminada su autor calurosamente felicitado y aplaudido.

"En seguida, la presidencia, declaró terminada la sesión, pasándose a cumplir la segunda parte del programa establecido, que consistía en la distribución de víveres, golosinas y otros objetos a los detenidos así como también un pequeño

"recuerdo" de la "Fiesta Espírita del Detenido".

Termina el diario citado manifestando que este acto, a pesar de provocar una intensa alegría en nuestros hermanos extraviados, se desarrolló dentro de un marco de disciplina, respeto mutuo y distinción irreprochables.

A nosotros mucho nos agrada comentar estos actos que revelan que los espíritas van comprendiendo que la verdadera caridad no es la material que puede satisfacer una necesidad momentánea del cuerpo, sino la que con excelentes consejos y mejores enseñanzas liberta al espíritu de sus imperfecciones, regenerándolo y enseñándole cuál es su verdadero camino y cuál debe ser la conducta a seguir en su paso por la vida terrenal si desea evolucionar hacia su progreso.

Nuestros plácemes a los autores de esa generosa iniciativa, iniciativa que nos agradaría verla realizada en nuestro país, y la cual creemos que sería factible de realizar, con un poco de buena voluntad y otro poco de más amor hacia nuestros semejantes caídos.

—:o:—

El doctor Emil Mattiesen es un reputado hombre de ciencia alemán que desde hace algún tiempo se ha dedicado al estudio de los "hechos supranormales", y como un resultado de sus estudios, publicó en la revista "Zeitschrift für Psychische Foursehung" un extenso trabajo que titula "El soplo interior", en el cuál vierte la siguiente opinión:

"El soplo interior" — dice, — parece dilatar en lo infinito el alma de los místicos en las horas de arrobamiento; lo que sienten los verdaderos poetas en el momento de la inspiración, sin lo cual la versificación es estéril y falaz; como los que realizan la "experiencia religiosa" y que obtienen por la oración, la vida interior, la introspección".

En otro lugar de su trabajo el doctor Mattiesen, dejando de lado el materialismo universitario clásico y procurando demostrar cómo el espiritismo científico y la mística convergen para resolver los problemas de Más Allá pone de manifiesto el error de la Iglesia en cuanto rechaza el movimiento psíquico actual que, más que nada aporta pruebas de las realidades invisibles que indicaron y que indican todos los inspirados, místicos y devotos en el sentido divino de la palabra.

"En efecto, — dice, — la Mística se demuestra como un hecho susceptible de ciencia por medio del Espiritismo, que hace desaparecer el "misterio", explicable en épocas en que la psicología trascendental no existía; pero esa desaparición es lo que molesta a los hombres de iglesia, porque suprime la base de la influencia sacerdotal que, radicando precisamente en lo misterioso, sugestiona a la masa que ignora".

—:o:—

"Progresive Tinker", de Nueva York, nos "cuenta" la forma cómo el doctor Cappas se "hizo" espiritista, cosa que, según él ocurrió de la siguiente manera:

"Uno de mis amigos me aconsejó que pusiera a prueba a los médiums por los que se ejecuta la escritura en pizarra. Me procuré dos pizarras de escuela, las uní por sus bordes, escribí en un papel cuatro preguntas dirigidas a mi esposa, fallecida, coloqué el papel en las pizarras, sellándolo todo cuidadosamente, y tomé el tren para San Francisco, adonde llegué a las 11 horas. Una persona de mi conocimiento me dió la dirección de un médium competente, a quien solicité precio por la consulta que fué fijado en tres dólares en caso de éxito y gratuita en caso contrario, lo que acepté sentándome a un lado de una mesa, haciéndolo el médium al otro, y teniendo yo siempre en mis manos el envoltorio con las pizarras, a plena luz y sin cerrar ventanas ni correr cortinas. Después de algunos instantes tres golpes indicaron el fin de la consulta; abrí las pizarras y en una de ellas leí mis cuatro preguntas y sus cuatro respuestas firmadas por mi esposa".

Hasta aquí el doctor Cappas.

Y ahora decimos: ¿Cómo pudo "Progresive Tinker" acoger esto como un caso cierto de aceptación del Espiritismo por un hombre de ciencia? Sus redactores saben, por lo menos deben saberlo, que, precisamente, los hombres de ciencia, por sus mismos conocimientos, son los más reacios a aceptar el Espiritismo basado en el "hecho sobrenormal", que ellos analizan procurando someterlo a la comprobación científica de sus laboratorios. ¿Y un doctor va a aceptar así no más el Espiritismo por un hecho que podrá ser todo lo verdadero y real que se quiera pero que sólo puede convencer a quien ya está de antemano convencido?

Si el doctor Cappas se "hizo" espiri-

tista por ese solo hecho, realizado por un "médium" (!) a tanto la consulta, lo único que ha demostrado es una ingenuidad infantil, capaz de aceptar hasta lo increíble; pero nunca un convencimiento real de lo que es el Espiritismo, como ciencia. A lo sumo podría ser un comienzo para que el doctor aludido se dedicara a su estudio, desde cualquier punto de mira que se le ocurriera, y nada más.

En fin, conocemos muchos que aceptan el Espiritismo que han necesitado largos años de estudio tenaz y perseverante, para convencerse de la realidad de la vida del Más Allá; que han experimentado por sí mismos y presenciando muchos experimentos y "fenómenos", y no han sido precisamente los "fenómenos" quienes los han convencido. Estos los habrá hecho dudar; los habrá inducido al estudio, metódico y razonado, porque eso es el Espiritismo: estudio meditado de todo, bajo la luz de la razón pura, y desde todos los puntos de mira que puedan alcanzar nuestros conocimientos humanos.

Y aún así, convencidos, como están, tienen sus momentos de duda...

¿No es cierto, hermanos en ideas? Quien hace este comentario, por lo menos, así le sucede y algunas veces tiene que recurrir a su razón, atenaceándola, para hallar el razonamiento incontrovertible, no el "fenómeno", para mantener su convicción de más de veinte años de estudio y de experimentación.

Por lo tanto, espiritistas que se "hacen" por el fenómeno son los que menos necesita el Espiritismo; éste lo que quiere son espiritistas estudiosos, científicos o no, que basen su convicción en hechos estudiados y debidamente comprobados.

Los que creen en el fenómeno y no estudian sus causas posibles, constituyen una masa de fanáticos "milagreros" que todo lo aguardan del... "milagro". Y la época del "milagro" pasó, puesto que la ciencia nos enseña que "**nada hay milagroso**", sino todo lo contrario. Nos dice más: nos enseña que esos "hechos" obedecen a leyes armónicas e inteligentes, que, aunque poco conocidas o presentidas hoy, en el futuro serán develadas y nos explicarán esos "fenómenos", como la caída de la manzana sugirió a Newton la ley de gravedad. A éste no le convenció la caída de la manzana, sino el estudio que realizó sobre aquella caída.

* * *

Para terminar con las notas de este número, lo hacemos con otra que también nos llega de Estados Unidos de Norte América.

Esta es de otro orden, aunque también tiene su origen en los "fenómenos" espiritistas los cuales han motivado un pleito que en estos momentos se halla a resolución de la Sala Tercera del Tribunal Civil de Nueva York, adonde fué llevado en apelación por los abogados de las partes: Mr. Thevenot, por la querellante, y Mr. Renault, por la querellada, quienes no estuvieron conformes con el fallo de la justicia ordinaria.

El periódico del cuál extractamos esta nota no nos dice cuyo fué este fallo que no logró conformar a los pleiteantes; pero en cambio nos informa del origen de la demanda y los motivos de ella, que son los siguientes:

El año 1915 falleció una joven llamada Jeannine Rispaud, en casa de una tía, Noelie Rispaud, quien es médium, y sintió un gran pesar por la muerte de su sobrina. Al cabo de algún tiempo, la médium Rispaud se propuso intentar la comunicación con el espíritu de su sobrina, y a este efecto entró en relación con el señor Aquiles Borgnis, profesor y miembro del Instituto de Ciencias Psíquicas de Nueva York, y después de varias sesiones experimentales obtuvieron la materialización de Jeannine. Esta materialización fué comprobada repetidas veces por sus familiares y asistentes a las sesiones que habían conocido en vida a la joven. Esta, en sus materializaciones, se deslizaba sobre el suelo, aparecía sonriente, repartía flores, daba besos y abrazos a los asistentes y siempre dejaba algunas líneas escritas por su mano.

En estas condiciones y con estos resultados fueron celebradas muchas sesiones, y el profesor Borgnis considerándolas dignas de ser conocidas pidió autorización a la médium señora Rispaud para publicar en libro el resultado de las experimentaciones celebradas con Jeannine; aquella accedió, pero con la condición de que en la publicación no se estamparan su nombre y dirección ni figuraran las fotografías del fantasma de Jeannine.

Pero Mr. Borgnis, creyendo contribuir más eficazmente a la divulgación de la causa espiritista, al propio tiempo que rendía un homenaje público a la verdad y a la ciencia, hizo caso omiso de las

prohibiciones de la familia Rispaud, y publicó en 1924 su libro, con todos los detalles, notas y fotografías obtenidas en las sesiones de experimentación.

La publicación hecha en esta forma fué motivo de disgusto para la familia Rispaud, la que no halló mejor solución para castigar la ligereza del profesor Borgnis, que demandarlo pidiendo a la justicia se le condene a abonarles la suma de 30,000 dólares en concepto de daños y perjuicios.

Esto es, en síntesis, el origen de la controversia judicial.

Como decimos más antes, no conocemos el fallo de primera instancia en este pleito, fallo que no conformó a ambas partes, desde que sus abogados lo han apelado para ante la Tercera Sala del Tribunal Civil, quien aceptó la apelación y, entre otras medidas, ha dictado, con objeto de mejor conocer el asunto y dictar sentencia, la comparencia ante el tribunal de la médium señora Rispaud y del fantasma Jeannine.

Esto es lo que dice el periódico del que extractamos los detalles de este curioso pleito, en el que si es censurable la actitud del profesor Borgnis, al no respetar las prohibiciones impuestas por la familia Rispaud, no lo es menos la de ésta al entablar una acción judicial para obtener una fuerte suma de dinero en concepto de indemnización por cosas que no le atañen, como lo son las materializaciones y manifestaciones de Jeannine, y que, seguramente, a estas horas sufren las consecuencias de su egoísmo, pues no otra cosa significa la notoriedad que han alcanzado ahora los hechos que ellos querían ocultar y guardar para sí y que el pleito por ellos entablado ha hecho conocer de muchas más personas que las que las hubieran conocido por el libro de Mr. Borgnis.

Para terminar con esta nota comentaremos la resolución del tribunal de hacer comparecer ante sus estrados a la médium Rispaud y al fantasma Jeannine.

No dudamos que la médium concurra, de grado o por fuerza, pues la justicia tiene los medios para hacerlo; pero ¿al fantasma Jeannine, cómo van a hacer para que concurra si a él no le da la gana de ir? ¿Enviarán en su procura a los famosos detectives de la agencia Pinkerton?

En fin... tanto esta nota como la anterior nos sugiere este comentario final:

¡Cosas de Estados Unidos!...

Tratado de Metapsiquica

(Traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo")

por el Dr. P. Thomas Bret

(Continuación)

Los físicos, cuando en 1881 se congregaron para establecer el sistema C. G. S. (centímetro, grado, segundo) y su terminología, hicieron tabla rasa con todas las expresiones usadas hasta entonces. Adoptaron un plan y en él dieron cabida a vocablos antiguos reconocidos necesarios y a numerosos términos nuevos, (por ejemplo: "dina", "watt" y "wathora", "ampere" y "amperímetro", que expresan matemáticamente un hecho o una medida. Entre esos términos figuran numerosas palabras híbridas. Se ha hecho muy común el componer neologismos con dos palabras provenientes de idiomas distintos, de griego y latín, como por ejemplo: "autometagestión", "paranormal", o griego e idioma moderno, como "televisión", "amperímetro". Son barbarismos; pero ellos son necesarios, puesto que en el griego no existen palabras que puedan expresar los nuevos descubrimientos de las ciencias. De ahí, "paranormal", que reemplaza a "anormal" que significa "fuera de lo normal"; por ejemplo: "niño anormal".

Inspírense los metapsiquistas en este ejemplo, y realicen, en la parte que les concierne, el deseo de Max Müller, sin preocuparse de si el público acepta o no sus términos técnicos; los físicos ni se preocuparon nunca de si el pueblo comprendía o no los términos "miere" o "erg". Al lado de la ciencia coexistirán indefinidamente las creencias, las expresiones y también las medidas del pueblo.

Ya en metapsíquica, algunas tentativas aisladas de Myers, Richet, d'Aksakoff, de Maxwell, de Boirac, han sido aceptadas en medio de numerosos fracasos. Pero la terminología completa de una ciencia no puede ser otra cosa que fruto de una obra colectiva y anónima, para evitar las susceptibilidades del amor propio individual o nacional. La terminología de la metapsíquica está inscripta en el programa de los próximos congresos. Ella será extensamente preparada por los delegados elegidos a tal efecto, que formularán el plan en todos sus detalles antes de presentarlo a discusión y aprobación de la asamblea.

En tales condiciones una terminología definida se impondrá. La última de las ciencias conocidas, que ha recibido su nombre poco más tarde, ha tenido gran pesar de salir de la "Sylva sylvarum" de la ignorancia y de los prejuicios. (Este término se debe a Francis Bacon, citado por Schopenhauer en "La magia y el magnetismo animal", pag. 12 ("Memorias sobre las Ciencias Ocultas", traducción de G. Platon). Anotemos que Schopenhauer no cometió ningún neologismo. Empleó expresiones latinas: "actio in distans", "visio in distans", "passio a distans". El único neologismo que él preconiza "deuteroscopia" (segunda vista), de Horst, no fué aceptado).

La metapsíquica ha reunido ya todo el material de sus trabajos, ha apartado de sí todos los elementos extraños y los ha clasificado imperfectamente. Pero, mientras ella no tenga un vocabulario bien hecho, la metapsíquica no será una ciencia.

ANEXO A LA NOMENCLATURA METAPSIQUICA

¿Cómo eran designados el metapsiquismo y los feuómenos metapsíquicos antes del "inecnsciente", o, mejor dicho, en qué términos estaban ellos comprendidos?

En la antigüedad, los hechos supranormales eran atribuídos a seres sobrehumanos, buenos o malos.

"El milagro, dice Ribot ("La evolución de las ideas generales", pág. 209) tomando esta expresión no en su sentido restringido, religioso, sino en su acepción etimológica, es un acontecimiento extraño, imprevisto, que se produce fuera o en contra del curso habitual de las cosas. El milagro no niega la causa, en sentido popular, puesto que éste supone un autor: la divinidad o una potencia desconocida. El la niega, en el sentido científico, puesto que admite una derogación al determinismo de los fenómenos. El milagro es la causa sin ley. Luego, pues, durante mucho tiempo, ninguna creencia, no ha parecido más natural".

Esa potencia, hasta ahora desconocida, que evoluciona fuera del determinismo de las leyes de la naturaleza, es el metapsiquismo. La metapsíquica proporciona la explicación exacta de numerosos hechos juzgados imposibles, inverosímiles, milagrosos.

En aquellas épocas era necesario conquistar las buenas voluntades de aquellos seres sobrenaturales, efectuando ceremonias propiciatorias o por medio de fórmulas secretas, a fin de que dichos seres emplearon su poder en la realización de lo que se deseaba: prácticas y fórmulas que constituyeron los ritos. Tal fué y es la magia.

En la Edad Media se desarrolla el ocultismo, que radica en el hombre la causa de los fenómenos sobrenaturales, y entonces aparecen las primeras expresiones psicológicas dadas a las facultades humanas juzgadas necesarias al operante para el acto mágico o sobrenatural.

En el ensayo de Schopenhauer "El magnetismo animal y la magia" encontramos las mejores transcripciones de los grandes ocultistas. (Schopenhauer se tomó este trabajo, propio de la paciencia de un benedictino, porque en él encontró "una confirmación directa de su doctrina": el mundo como voluntad y como representación. Por voluntad Schopenhauer designa a la vez la voluntad pura, actividad inteligente inconsciente, y la voluntad refleja, consciente. Es la primera que "obra magnéticamente" (pág. 6). Es lo que hoy llamamos metapsiquismo).

A partir del siglo XIII hasta el XVII, se destacan en las obras de Roger Bacon, de Paracelso, de Cardan, de Campanella de Agripa von Nettesheim, de Pomponacio de Jacobo Bohme, de Giordano Bruno, de Vanini, de Van Helmont, las mismas locuciones: deseo violento, vehemente, imaginación ardiente. (Vanini fué quemado vivo en Tolosa, en 1619, por haber escrito en su obra "De admirabilibus naturae arcanis", libro IV, diálogo 5: "Una imaginación vehemente a quien el espíritu y la sangre obedecen, puede hacer de una cosa simplemente concebida por el espíritu una realidad

Comisión Directiva de la Asociación "Dios y Progreso" para 1929

Presidente: Pablo Mayoral
Vicepresidente: Elías A. Montenegro
Secretario: Andrés Navarro
Prosecretario: Alejandro Barroero
Tesorero: Teodoro Rodríguez
Protesorero: Serafín Smurra
Vocal 1o. Víctor Guarneri
" 2o. José Fernández
" 3o. Ernesto Ladoux
" Suplente 1o. A. Sturla
" " 2o. Adán Medrano

---

que obre no solamente interiormente, sino **fuera de nosotros**", Campanella, fraile dominico, pasó 27 años de su vida en una prisión de Italia, igualmente que Van Helmont (1577-1644) por parecer ortodoxo el nombre de Satanás que ellos emplean en sus escritos, para designar esa "imaginación vehemente". Schopenhauer omite en su revista de autores a Alberto el Grande y su discípulo Tomás de Aquino. Sin embargo, él hubiera leído en las obras del último una descripción clara de lo que Braid llamara autosugestión ("Suma", I, 110; III, 13) y sugestión ("Contra Gentil", IV, c. 103). (Esta última es ortodoxa puesto que no hay exteriorización de una fuerza supranormal).

Es en la obra de Van Helmont "De magnetica vulnerum curatione", que se encuentra bien explícitamente expuesta por primera vez la teoría del magnetismo animal, o más exactamente, humano, como puede verse en la siguiente transcripción:

(Continuará).

Irene D. de Biacchi

Partera de la Maternidad
(Escuela de Parteras)

Recibe pensionistas -- Consultas: de 10 a 19

Charcas 3322-U.T - 71, Palermo 2651 - Bs. As.

Revistas de Canje

Argentina

Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Ariel, Corrientes 3574, Capital.
Acción Femenina, Sarmiento 1479, Capital.
Biocultura, Rivadavia 1961, Capital.
Constancia, Tucumán 1736, Capital.
Estrella de Occidente, Talcahuano 1075, Capital.
El ensamiento, Pavón 2586, Gerli.
Fiat Lux, Santa Rosa de Toay, Pampa.
Haz de la Fe, Paraná 380, Capital.
La Nota Espiritista, Juncal 1132, Lanús.
La Unión, Rivadavia 4017, Capital.
La Idea, Belgrano 2955.
Luz y Vida, Independencia 3488, Capital.
Luz del Alma, Arias 503, Gerli, F. C. S.
Mundo Cuyano, Mendoza.
Paz para Todos, J. E. Moreno 2186, Mendoza.
Pro Paz Mundial, San Luis 953, Rosario.
Ramos de Violeta, Claraz, Prov. de Bs. Aires.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.
Vida Nueva, Pavón 2454, Gerli.

Bélgica

Bolletin du Conseil de Recherches Métapsychiques de Bélgique, Rue de la Loi 189, Bruselas.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Christofilo B. de Machado 41, R. de Janeiro.
Boletín da Federacao Espirita de .Río Grande do Sul, General Victorino 70, Porto Alegre.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, Espiritu 28, San Paulo.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
O Teosofista, Gral. Bruce 112, Río de Janeiro.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Alem, Beja.
Pharol, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Río de Janeiro.
A Revelacao, Av. da Liberdade 104, Belem, Pará
Alma e Coracao, Caixa Postal 168-Belem, Pará.
Dharana, Octavio Carneiro 9, Nietheroy.
Brasil Espirita, A. Gottenburgo, 24, S. Christovao, Río de Janeiro.

Chile

La Revista Psiquica, Casilla 1170, Valparaíso.

Cuba

Psiquis, Apartado 875, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Día Espirita, Habana.
Rosendo, Matanzas 18, Matanzas.
Hoy, Hatuey 152, Habana.

Egipto

Antología Espíritica, Ferno Posta, Alejandría.

España

La Luz del Porvenir, Guillén de Castro 20, Valencia.
Lumen, Rutlla 14, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.
Hesperia, Buen Suceso 18 dup., Madrid.

Francia

Revue Spirite, París.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espirita, Quezaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Eros, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.
El Divino Maestro, Antigua G. Guatemala.

Italia

Luce e Ombra, Via Giosué, Carducci 4, Roma.

Méjico

Luz de Oriente, 3a. de Juárez 7, Xalapa Ver.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espírita, Ap. Postal 1300, Méjico.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 3a. Calle Norte número 85, Managua.

Peninsular

O Espirita, Av. Repúblico 8, Barreiro, Lisboa.
Luce e Caridade, Bom Jesús, Braga.
A Verdade, Rua de Villar 176, Porto.

Uruguay

Alma, Arenal Grande 1777, Montevideo.

Venezuela

Guayana Espirita, Libertad 22, Ciudad Bolívar.

Laboratorio Matapsíquico
"Dr. Gustavo Geley"

ANEXO A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personaria jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de agosto de 1923

La Comisión Experimental de este Laboratorio comunica a todas las personas que se crean dotadas de facultades mediúmnicas, que pueden pasar por esta institución científica, todos los días, de 17 a 19 horas, a objeto de estudiar y comprobar sus facultades.

La misma invitación se hace a todas las sociedades hermanas que deseen controlar la facultad de sus médiums, control que será llevado por el personal científico de este Laboratorio.

216 -- CARLOS CALVO -- 216 (subsuelo)

Biblioteca Espírita "Allan Kardec"

ANEXA A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de agosto de 1923

216 -- CARLOS CALVO -- 216

Esta Biblioteca, destinada a la mejor difusión de la Ciencia Espírita, invita al público en general a concurrir a su Sala de Lectura, en la cual pueden consultarse gratuitamente todas las obras que estudian el Espiritismo en todas sus fases. La Biblioteca está a disposición de los lectores en los días

MARTES, JUEVES Y SABADOS, DE 21 a 23 HORAS

NOTA. — Se aceptan donaciones de libros, para aumentar y engrandecer esta Biblioteca.

Asociacion de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES				DIMENSIONES			
2 ½ × 8	Por un mes	$ %	1.50	En ¼ página: Por un mes	$ %	7.—
2 ½ × 8	" tres meses	"	4.—	" " " tres meses	"	20.—
2 ½ × 8	" seis meses	"	7.—	" " " seis meses	"	32.—
2 ½ × 8	" un año	"	12.—	" " " un año	"	60.—
3 × 8	" un mes	"	2.—			
3 × 8	" tres meses	"	6.—	Media página: Por un mes	"	8.—
3 × 8	" seis meses	"	10.—	" tres meses	"	20.—
3 × 8	" un año	"	18.—	" " " seis meses	"	35.—
6 × 8	" tres meses	"	8.—	" " " un año	"	65.—
6 × 8	" un mes	"	3.—			
6 × 8	" seis meses	"	18.—	Página entera: Por un mes	"	12.—
6 × 8	" un año	"	32.—	" " " tres meses	"	32.—
15 × 4	" un mes	"	5.—	" " " seis meses	"	60.—
15 × 4	" tres meses	"	14.—	" " " un año	"	110.—
15 × 4	" seis meses	"	25.—			
15 × 4	" un año	"	50.—			

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

AUGUSTO PIAZZA

Automóviles de Remise - Se alquilan
Mes - Día - Hora

Servicios especiales para familias, casamientos y Bautismos - Precios módicos

Vicente López 1642 *U. T. 41. Plaza 1764*

GLICPEPSKOL

TONICO DIGESTIVO RECONSTITUYENTE

Depositario:
DROGUERIA TRONGUÉ

Bme. Mitre 1824 *U. T. 38, Mayo 3847*

Librería Nicolás B. Kier Talcahuano 1075

Teosofismo: Ocultismo, Naturalismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Imp. "LA PLUMA". — Iraia 1196

Año VII N. 82
Marzo de 1929

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACIÓN
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

Estómago - Intestino

TOMEN LA INOFENSIVA, AGRADABLE Y EFICAZ

ZUCARSINE

Para el estreñimiento, malas digestiones, vahidos, dolores de cabeza, erupciones de la piel, impurezas de la sangre, urticaria, sueño agitado, es el remedio infalible de la medicina moderna; es el de sabor más agradable y económico.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS, O A SU DEPOSITARIO:

1099 - CALLE SALTA - 1099 Unión Telelefónica 0394, Buen Orden

ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

"Dios y Progreso"

Con personería Jurídica acordada por el Superior Gobierno de la Nación Argentina, por decreto de fecha 28 de Agosto de 1923

Sesiones de propaganda: LOS MARTES, A LAS 21 HORAS

A estas sesiones puede concurrir toda persona que lo desee, pues LA ENTRADA ES LIBRE y sólo se requiere la presentación de una tarjeta de admisión, que otorgará a todo el que lo solicite, la secretaría de la Asociación.

Sesiones experimentales: Los VIERNES, a las 21 horas

Únicamente para los Asociados, y a las cuales no será admitida ninguna persona que no pertenezca a la Sociedad o socios de otras instituciones que vengan provistos de credenciales firmadas por las autoridades de su entidad que los acrediten como miembros activos de las mismas. Estas credenciales deben ser presentadas en secretaría, reservándose la C. D. la admisión o no de quienes la presenten.

LABORATORIO METAPSíQUICO "DR. GUSTAVO GELEY"

Para asistir a las sesiones de este Laboratorio, ya sea como médium o como asistente, debe solicitarse por escrito a su director, Sr. Elías Alvarez Montenegro, quien atenderá a los interesados todos los días, de 17 a 19 horas.

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Órgano de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno de la Nación Argentina por decreto de fecha 28 de Agosto de 1925

Director: ALFREDO GARCIA

Administrador: A. BARROERO

Dirección y Administración:

216 - CARLOS CALVO - 216

U. T. 35, Avenida, 1690

BUENOS AIRES

SUBSCRIPCION, POR AÑO:

Capital e Interior..... $ 2.00

Número suelto..... „ 0.20

SUMARIO DEL NUMERO 82

MARZO 1929

AÑO VII

A la Luz de la Nueva Revelación. Segunda parte (obra escrita especialmente para "El Espiritismo"), por Angel Aguarod (continuación). - **El Metapsiquismo en el Japón**. - **El idealismo como base del perfeccionamiento humano**, por Juan José Iregra. - **Comunicaciones de la entidad espírita "Luis"**, obtenidas en el Centro Diodoro, de Madrid, por el médium Tomás Sánchez Escribano (continuación). - **El Espiritismo modifica la personalidad humana**, por José Lalueza de la Torre. - **Notas del Exterior**, por X. X. - **Tratado de Metapsíquica**, (traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo"), por el Doctor P. Thomas Bret (continuación). - **Revistas de Canje**.

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

Debéis así interesaros por todos los asociados, conocerlos bien para descubrir sus facultades, sus inclinaciones, su verdadera psicología, como dicen los modernos intelectuales, y así aprovechar todas sus posibilidades para el servicio de la causa. Solamente aprovechando todos los elementos aprovechables, conseguiréis formar una sociedad potente y cuya labor eficaz pese en la balanza del Espiritismo militante.

Creo que con lo que os llevo expresado, una vez que me habéis escogido para vuestro inspirador y consejero, tenéis lo suficiente para que podáis comenzar vuestros trabajos de organización y reglamentación.

Ahora, pues, una vez que no hay más remedio que constituiros en nueva sociedad, manos a la obra y que Dios os ilumine, y no os falte, con esa iluminación, la protección del Señor y Maestro y de sus celestes Mensajeros.

DIALOGO SEGUNDO

IV

LA NUEVA SOCIEDAD, CONSTITUIDA

Santiago. — Ya conoce usted, D. Claudio, nuestros estatutos y reglamentos internos, aprobados en la asamblea general de constitución de la sociedad, por haber merecido su examen y conformidad antes de ser sometidos a la discusión de los socios fundadores de la nueva entidad. Fueron aprobados sin enmienda alguna. Solamente se hicieron algunas observaciones a algunos artículos; pero todos quedaron satisfechos con las explicaciones que se dieron. La intervención de usted en la confección de esta obra nos salvó seguramente de un fracaso; pues sin su concurso, nosotros, con nuestra inexperiencia, habríamos hecho una obra sumamente defectuosa. He aquí una razón más demostrando patentemente la necesidad que tenemos de que una persona de vastos conocimientos sobre la idea, de experiencia y de buen sentido nos inspire y

aconseje. Entiendo que cuando se quiere huir de este yugo suave se va derecho a la bancarrota, cabalgando en los vehículos de la inexperiencia, del orgullo y de la petulancia. Las inspiraciones y consejos de usted mucho nos van sirviendo en la obra que hemos comenzado.

D. Claudio. — Bien, amigo mío, déjate de elogios, que no acepto, y vamos a lo esencial. Dices que fué aprobada la labor que en forma de estatutos y reglamento interno presentastéis a la asamblea. Esto es lo esencial, y en verdad podéis estar satisfechos, porque unos y otro harán honor a vuestra agrupación. Ahora solamente falta que procuren todos la observancia de todas las disposiciones que les competen; porque deben comprender todos los asociados que lo estatuído y aceptado por ellos es ley que se debe cumplir. Produce siempre mal resultado y conduce a un estado de perturbadora anarquía cuando existen disposiciones en una colectividad, por todos aceptadas o sancionadas, y que después no se cumplen. Es sensato el criterio que aconseja que todo lo que fué legislado debe ser cumplido, siempre; lo que no pueda cumplirse, suprímase; pero lo que está en vigor no debe ser disposición vana. Tened esto presente que mucho se beneficiará la sociedad que habéis fundado, si no lo olvidáis los que estéis al frente de ella y procuráis que no lo olviden tampoco los demás asociados.

Martín.—Tiene usted razón, don Claudio. Ya conseguí alguna experiencia sobre el particular en sociedades a que he pertenecido, de diversa índole, que la inobservancia de lo estatuído para su régimen les ocasionó la ruina.

Santiago. — Don Claudio, tendremos muy en cuenta sus indicaciones y procuraremos cumplirlas al pie de la letra.

Ahora debo notificarle que fué usted aclamado, por la asamblea, presidente honorario de nuestra nueva entidad, habiendo recaído también el cargo de presidente efectivo, en este su humilde servidor, y el de secretario en mi compañero Martín. Nos confirmaron también en la misión que antes nos impusieran nuestros hermanos, de representar a la sociedad ante usted, para recibir sus inspiraciones y consejos en las consultas que sea necesario hacerle o cuando bien nos parezca.

Creo que mi elección no fué acertada para el cargo de presidente efectivo, pues no soy de los más antiguos militantes en la idea, de entre los que estamos inscriptos en la lista de los fundadores, y tampoco tengo la experiencia indispensable para desempeñar ese importante cargo, lleno de responsabilidades. Hice estas observaciones cuando me propusieron, pero no me valieron, alegando mis hermanos que teniendo a don Claudio por inspirador y consejero bien podría cumplir perfectamente mi mandato.

Acepté, pues, el cargo, confiando en usted, don Claudio. Creo que no confiaré en vano.

D. Claudio. — No, mi amigo, no confiarás en vano; pero debes tener presente, y lo deben tener también tus compañeros, que yo no soy infalible; puedo equivocarme, como me he equivocado muchas veces en el curso de mi existencia planetaria, y, por lo tanto, no quiero cargar con la responsabilidad de que se sigan ciegamente mis indicaciones, Acepto la honrosa confianza que me dispensáis; pero con la condición de que cuanto yo os diga sea por vosotros sometido al más riguroso análisis, no aceptando mis sugestiones y mis consejos, sino cuando los hayáis estudiado bien y los apruebe vuestra razón y pues bien debéis saber que nuestra doctrina impone el deber del análisis para todo y aconsejo no aceptar cosa alguna que no satisfaga a nuestra razón y conciencia, proceda de quien procediere; porque, en último resultado, cada uno debe ser hijo de sus obras, Nosotros, cada uno, y no los otros, debemos modelar nuestra individualidad, lo que nos hará legítimos dueños de lo que poseamos.

Martín. — Perfectamente, don Claudio. Procuraremos seguir sus laudables consejos, pero no porque procedan de usted, sino porque se ajustan a lo que aconseje nuestra razón.

D. Claudio. — Me habéis aclamado presidente honorario de vuestra nueva agrupación. Mucho me honra el nombramiento; pero hubiera preferido que no lo hubieséis hecho. Si antes me lo hubieséis participado, yo os hubiera aconsejado que desistiéseis de tal propósito. No soy partidario de esos honores. ¡Son tantos los que pueden ser considerados dignos de ese honor, y aún considerarse ellos! Y si a todos los que de algún modo sobresalen en el campo del ideal se les distinguiese con un cargo semejante puede una agrupación, como alguna hay, tener tantos presidentes honorarios que se llegue hasta el ridículo, y si se tiene uno solo, puede resultar que esa distinción no se haya

conferido al más digno y merecedor de tal honor, lo que no sería justo. Lo mejor es que no haya presidentes honorarios, pues son generalmente cargos decorativos, que nada bueno producen y despiertan y alimentan vanidades y promueven envidias.

Pero una vez que me nombrastéis vuestro presidente honorario, acepto para no desairar a la asamblea mas con la condición de que en la próxima, atendiendo a las razones que ante ella expondré, quede sin efecto ese nombramiento. Yo, para servir a la causa no necesito de cargos honoríficos; me basta el sentimiento del deber.

Santiago. — El criterio que acaba usted de exponer es completamente nuevo para mí. Consideraba tan natural lo que hicimos, que me parecía que no podía haber razones justas que se le pudiesen oponer al hecho. Le prometo, D. Claudio, estudiar el asunto para ver si llego a completar la convicción que comenzó usted a infundir en mí con sus raciocinios, y si lo consigo, sustentaré también su tesis.

D. Claudio. — Sí, mi amigo, sólo el sentimiento del deber debe inducirnos a la acción; de manera alguna las honras humanas, que sólo sirven para corromper nuestros sentimientos y prostituír nuestras acciones.

Dejemos, pues, este asunto, y ya que me distéis cuenta de lo más importante ocurrido en la asamblea, que fué la aprobación de los estatutos y reglamento interno, y de la elección de mandatarios, explícame ahora cómo tenéis los demás asuntos, relacionados con la constitución y funcionamiento de la sociedad.

Santiago. — Procedimos a la legalización de los estatutos, inmediatamente después de su aprobación.

D. Claudio. — Bien, muy bien; esa es una de las principales medidas a tomar y ya lo habéis hecho. Así debe ser. Debemos procurar que nuestras sociedades funcionen al amparo de la legalidad vigente en el país, de la cual los espiritistas es preciso que seamos fieles cumplidores y que desde el momento de su constitución entren en el goce de todos los derechos que las leyes otorgan.

Santiago. — También ya tenemos casa alquilada para sede de la sociedad. El local no es lo que deseamos; pero servirá para el período de constitución y quién sabe si tal vez para algunos años. Es un punto céntrico y en calle un poco solitaria, lo que nos permitirá realizar nuestros trabajos sin ser perturbados por el ruido de la calle.

Hemos tropezado con algunos inconvenientes de orden financiero, por no disponer del numerario indispensable con los recursos ordinarios para los crecidos gastos de instalación, pues que sólo contamos con unos cincuenta socios fundadores; pero mediante la abnegación y buena voluntad de media docena de ellos salvamos este inconveniente. Se comprometen ellos solos a cubrir mensualmente el déficit que existiere en nuestro movimiento de caja, cada fin de mes, hasta que la sociedad se halle en condiciones de poder vivir, económicamente, con sus propios recursos ordinarios.

Para amueblar la casa abrimos una subscripción entre los asociados y en ocho días recogimos todo lo necesario para ese objetivo. También contamos con una biblioteca algo regular, cuyos volúmenes son donaciones de los mismos fundadores y de algunas librerías a que recurrimos solicitando los volúmenes que quisiesen ofrecernos.

Igualmente hemos conseguido, mediante las respectivas solicitudes, algunas publicaciones gratuitas para la mesa de lectura.

D. Claudio. — Bien, amigos míos; parece que la cosa va viento en popa. Perfectamente. Siempre que se trabaja con tino y fe se obtienen tan magníficos resultados.

Ahora sólo falta que ordenéis vuestros trabajos de manera que respondan a todas las necesidades espirituales de los asociados y del público en general.

V

PROGRAMA DE TRABAJOS

Santiago. — En eso estaba yo pensando. Hasta el presente, nos hemos limitado a las dos sesiones que semanalmente celebramos de comunicación con los espíritus, por conducto de los dos médiums de que disponemos. Esperábamos su palabra para normalizar nuestros trabajos.

D. Claudio. — Eso es sencillo. El programa que adoptéis puede ser muy vasto; pero no para realizarlo de una vez, sino para irlo desenvolviendo a medida de vuestras posibilidades; queriendo hacerlo todo de una vez fracasaríais; pero por partes, limitándoos a lo posible en cada circunstancia, triunfaréis.

Primeramente debéis atender a las necesidades espirituales de los asociados y sus familias. Entre esas necesidades compréndese una esmerada doctrinación, sin echar en olvido la comunicación con los espíritus. Entiendo que esas dos sesiones semanales que habéis establecido deben dividirse en dos partes. La primera, de instrucción doctrinal, sirviendo de texto las obras del maestro Allan Kardec; pero no para limitar esa instrucción a la simple lectura, sino para analizar el texto, comentarlo y sacar de esa labor consecuencias prácticas para el progreso espiritual de todos, y, sobre todo, en el estudio del evangelio y de la filosofía. La segunda parte puede dedicarse a la comunicación mediamímica, con los médiums que tengáis a vuestra disposición. No me parece mal que en ese ejercicio se procure atraer espíritus que necesiten de exortaciones y que sean guiados por el director de los trabajos; pero no hacer de eso el objeto exclusivo de ese ejercicio. La caridad que se puede hacer a los espíritus sufridores, perturbados o inconscientes de su estado, en esas prácticas, puede ser grande; pero también grandes pueden ser las mistificaciones que traigan sobre los médiums, si un sano y racional criterio no preside la acción de los directores de los trabajos. Impónese, pues, el análisis minucioso de las manifestaciones que se reciban y hacer, respecto de ellas, las observaciones que ese análisis y estudio requieran: ténganse presentes los consejos de Kardec y lo que dijo de ser preferible desechar diez verdades a aceptar un error, y muchos errores se aceptan cuando sin examen se da como bueno y verdadero lo que nos viene por conducto mediamímico.

Estudiad bien la obra del maestro y acertaréis en estas prácticas; y, por otra parte, aunque poco sé y poco valgo para el caso, esos pocos están a vuestra disposición en las dificultades que se os puedan ofrecer. No olvidéis que sin estudio no se consigue cosa alguna de provecho. Estudiadlo, pues, todo, e inducid también a vuestros compañeros al estudio. Nada de fe ciega, nada de fanatismo, que esos son los mayores enemigos con que cuenta nuestro credo.

La caridad que se puede prestar a los espíritus que sufren en el espacio, es buena y no debéis negarla; pero no penséis que a eso deban reducirse vuestros trabajos experimentales; aquel aspecto no es más que una parte de éstos, y aún las manifestaciones de tales espíritus es a vosotros a quienes más directamente toean, pues que la mayor parte de las comunicaciones de este género son más para instrucción de los asistentes encarnados que para los desencarnados; éstos reciben alivio con vuestras oraciones, pero por ellos velan sus guías y protectores, y aunque no se comunicaran con nosotros, no dejarían de recibir el alivio a que se hubiesen hecho acreedores, sin nuestra intervención y sin manifestarse en nuestras sesiones; lo recibían antes del advenimiento del Espiritismo, que no se celebraban sesiones espiritistas, y lo reciben actualmente también la infinidad de espíritus que existen que no se manifiestan en nuestras sesiones. Dios no tiene privilegiados, y todos, en cualquier estado en que se hallen, reciben el auxilio que merecen o necesitan.

Es dejar eso bien sentado, para que no lleguéis jamás a atribuiros un mérito excesivo por vuestra obra de caridad, con respecto a los desencarnados "sufridores" que con vosotros puedan comunicarse pues que sin vosotros, también, mereciéndolo, serían favorecidos en el plano espiritual por la caridad correspondiente. Pero vosotros podéis aprender mucho en esas manifestaciones, y más es por vosotros, para vuestra instrucción, que las permiten o provocan vuestros guías, por lo que debéis procurar sacar de ellas el mayor partido posible, para vuestra cultura espiritual.

Como texto para esta clase de sesiones, podéis adoptar El Libro de los Espíritus, El Evangelio según el Espiritismo y El Cielo y el Infierno.

(Continuará)

Allá en los siglos futuros, cuando montón de generaciones hayan desaparecido, y otras más humanas, más sociales, hayan ocupado la escena, se oye un nombre, un libro se abre, se estudia; y entonces el que en su tiempo fué distinguido con el epíteto de visionario, loco, viene a ser el oráculo de los sabios, de los hombres, de los pueblos. ¡Bella gloria sin duda! ¡Ser víctima hoy para reinar mañana! — **Miguel Cané**.

* * *

El Pasado tanto como el Presente, mucho más que el Porvenir, está todo entero en nuestro pensamiento... "El Pasado ha pasado"... decimos, y no es cierto; el Pasado está siempre presente.

El Metapsiquismo en el Japón

Entre las muchas e interesantes comunicaciones presentadas al último Congreso Espiritista Internacional, celebrado, como se sabe, en Londres en el mes de septiembre del año anterior, se destaca la presentada por el doctor E. Fukurai, profesor de la Universidad de Kohyasan y presidente del Instituto Psíquico del Japón, en la que se refieren los resultados obtenidos en sus experimentos fotográficos metapsíquicos realizados con el auxilio de médiums japoneses.

Considerándola de interés, damos aquí un somero extracto de la comunicación en que el estudioso hombre de ciencia relata sus experimentos.

Estos tenían por fin demostrar la realidad de la videncia sin ayuda de la vista y la de la fotografía por la fuerza del pensamiento, o ideografía.

El doctor Fukuraï utilizó generalmente para sus trabajos experimentales los servicios de tres médiums, la señorita Chizuko y las señoras Nagao y Takahashi, de las cuales la de mayor potencia mediúmnica parece ser la señora Nagao.

Su primer experimento tuvo por fin la clarividencia, y consistió en saber si la señora Nagao podía percibir objetos invisibles para la vista normal.

Con tal fin el doctor Fukuraï usó dos placas fotográficas, sobre las cuales fotografió la imagen de un mismo caracter del alfabeto japonés, sin ejecutar su revelado. Tomando luego todas las precauciones posibles para evitar la transmisión de pensamiento, una de las placas, cuidadosamente envuelta, fué presentada a la médium, en ausencia del doctor Fukuraï, por una tercera persona, el profesor Kikuchi, quien ignoraba en absoluto la naturaleza del objeto fotografiado.

El resultado fué que luego de tres minutos de concentración, el médium declara ver una letra que indicó.

Después de reveladas la placa experimental y la placa testimonial, la videncia psíquica fué reconocida exacta.

Este experimento fué repetido varias veces, cambiando los objetos fotografiados, obteniendo siempre el mismo brillante resultado.

El doctor Fukuraï llegó en esta forma a la convicción de que el médium percibía, por clarivideneia, una cosa invisible para la visión normal, y muy especialmente una imagen fotográfica sobre placas no reveladas.

Tales experimentos debían conducirlo a la obtención de un fenómeno más asombroso: la fotografía del pensamiento.

Al examinar las placas que habían sido usadas para los experimentos anteriores el doctor Fukuraï comprobó que en las placas experimentales existía una sobreexposición, que no aparecía en las placas testigos, a pesar de que ambas fueran sometidas a idénticas manipulaciones para su impresión y revelación.

Como fuera de todo punto imposible que la luz pudiera infiltrarse a través de la envoltura de las placas, el hombre de ciencia supuso que la sobreexposición comprobada era debida a la actividad mental de la señora Nagao.

Entonces el doctor Fukuraï inició una nueva serie de experimentos, partiendo de las premisas que siguen:

Primera — Si se colocan tres placas juntas a una distancia dada del médium y éste concentra su pensamiento sobre una de ellas, la del centro, por ejemplo, ésta, expuesta a la actividad mental, debe ser la única impresionada.

Si la impresión es debida a una irradiación de origen material emanada del cuerpo del médium, no solamente la placa central, sino las tres juntas, serán impresionadas, desde que una irradiación de tal origen lo hace por igual en todas las direcciones.

Si se supone una acción psíquica dirigida, solamente será impresionada la placa elegida para ello y las otras dos quedarán intactas.

Segunda — Si la placa central es la única impresionada por la acción psíquica, se puede admitir que si esta acción se reduce a influenciar una parte limitada de ella, esta porción de placa será la única impresionada, y se tendrá entonces la exposición localizada.

Tercera — Admitamos que la exposición localizada sea posible; si la acción psíquica se ejerce sobre una porción de placa o película limitada por un cuadrado o una circunferencia, el clichés que se obtenga nos dará una impresión cuadrada o redonda. Entonces, si tal cosa sucede, se habrá obtenido la fotografía del pensamiento.

LOS HECHOS DE "DIOS Y PROGRESO"



Laboratorio Metapsiquico Espirita "Dr. Gustavo Geley". — Un aporte obtenido en una de las sesiones, y cuya descripción puede leerse en el "Boletin de Trabajos Prácticos" que edita este anexo de "Dios y Progreso"

Sin entrar en los pormenores minuciosos que da el doctor Fukuraï sobre las precauciones tomadas para proceder a sus experimentos, diremos que el primero de ellos, intentado con la señora Nagao, en el cual se procuró obtener la reproducción de un carácter de la escritura japonesa sobre una placa cuidadosamente envuelta, no tuvo éxito sino en parte, puesto que el carácter elegido no aparece en la placa, aunque su exposición se revela en ella por una mancha obscura.

A este siguieron otros experimentos, hechos con las mismas precauciones minuciosas, en los que se logró obtener por separado las imágenes de un cuadrado, un disco, una cruz y algunas otras.

Pero el experimento más interesante fué el que, por ausencia del doctor Fukuraï, fué dirigido por el profesor de la Universidad de Kyato, doctor Imamura, actuando como médium la señora Nagao.

En esa sesión fué pedido al médium impresionara sobre la placa central de un grupo de tres superpuestas, una imagen convenida.

Después de cuarenta y un segundos de concentración mental el médium manifiesta que la pose había terminado.

Los profesores Imamura, Fujiwara y Minamoto tomaron las placas, las desembalaron y procedieron a su revelación, hallando en la central la impresión sumamente clara y nítida de la imagen convenida; las otras dos placas estaban completamente intactas.

Este experimento permite afirmar con toda certeza que la acción psíquica puede obrar directamente sobre una placa colocada entre otras dos sin que éstas sean influenciadas.

Con el concurso del médium Watanabe fué hecho otro experimento, que consistió en lo siguiente:

Tomóse un paquete de seis placas cerrado e intacto y se solicita del médium obtener la impresión de tres figuras distintas y determinadas, la primera, sobre la segunda placa; la segunda, sobre la quinta, y la tercera, sobre la sexta.

Cuando fueron reveladas las placas se pudo comprobar que las placas 2 y 5 mostraban las figuras pedidas, mientras que la sexta no había sido impresionada.

Otra experiencia hecha con el médium Mita prueba que este médium puede impresionar en un punto cualquiera de la superficie de una película enrollada una imagen convenida.

Uno de estos ensayos fué ejecutado en un minuto cuarenta segundos estando el médium colocado a la respetable distan

LOS HECHOS DE "DIOS Y PROGRESO"



Laboratorio Metapsiquico Espirita "Dr. Gustavo Geley". — Otro aporte de flores obtenido en otra sesión, cuya descripción puede leerse en el "Boletin de Trabajos Prácticos", que edita este anexo de "Dios y Progreso"

cia de 22 metros del rollo de película sensible.

El 10 de febrero de 1917 el mismo médium Mita fué invitado para celebrar una sesión pública, la que se efectuó en Nagoya, ante una concurrencia de cerca de tres mil personas.

En dicha sesión pidióse al médium obtener sobre la sexta placa, de una caja intacta de doce, el retrato del príncipe Katsura, antiguo primer ministro del imperio. El médium fué colocado en un asiento a una distancia de seis metros de la caja de placas.

Al cabo de dos minutos, Mita manifiesta que se ha obtenido lo que se pidió. La revelación de las placas, efectuada ante testigos, muestra sobre la sexta placa un retrato de hombre vestido de uniforme, condecorado; pero los rasgos faciales son imprecisos resultando difícil poder afirmar que son los del príncipe.

El resultado del experimento no es por esto menos notable.

De estas experiencias deduce el profesor Fukuraï que la acción psíquica obra especialmente, en forma transcendental; es decir, contrariamente a las leyes que rigen a la materia, siendo esta facultad esencialmente característica del factor espiritual y diferenciándose fundamentalmente del modo de acción del factor material.

En consecuencia, el profesor Fukuraï, establece en su informe las conclusiones siguientes:

Primera — Existe en el Universo una fuerza de naturaleza absolutamente diferente de la fuerza física, a la que denominó "fuerza espiritual" o más simplemente "Espíritu".

Segunda — El "Espíritu" obra transcendentalmente sobre las leyes de la materia. Para poder accionar sobre la placa del medio de tres superpuestas, toda acción física, tal como la luz solar, por ejemplo, afectaría antes la primera placa y esencialmente las dos siguientes. Confirmando su poder de acción, puede también obrar sobre un punto dado de la superficie de una película sensible enrollada.

Tercera — ¿Cómo puede el "Espíritu" obrar en tal forma, en transgresión a las leyes de la materia? Contestó: "Queriendo hacerlo". El "Espíritu" es una fuerza "autodeterminante" dotado de la facultad de volición.

Cuarta — La facultad de volición implica la acción consciente que permite la elección sobre la manera de dirigir la acción; esto es la voluntad.

En el resto de su comunicación el doctor Fukuraï desarrolla extensamente estas conclusiones así como sus consecuencias filosóficas, de una marcada tendencia religiosa, y que, aunque sumamente eruditas e interesantes, no daremos a conocer ni las comentaremos, pues para ello sería necesario un mayor espacio del que podemos disponer, contentándonos con hacer conocer de nuestros lectores los experimentos y las conclusiones a que arribó el profesor japonés como resultado de sus estudios.

El doctor Fukuraï acompañó su comunicación al Congreso de Londres con las placas obtenidas en sus trabajos.

El Idealismo como base del perfeccionamiento humano

Por Juan José Iregra

Entre los graves males que actualmente flagelan el mundo, obstaculizando su progreso y retardando su sana evolución hacia el perfeccionamiento humano, que traería como lógica consecuencia el bienestar social, figuran con visos de mayor notabilidad, en razón de su hondo arraigamiento: la vanidad, la rutina, la envidia y los prejuicios.

La vanidad, da siempre como resultado el engreímiento, que hunde a los seres en el obscurantismo mental, que da lugar a la formación de cerebros obtusos a causa del embotamiento resultante de la inacción provocada por la falta de ideales superiores. Por otra parte, esa condición, unida a la de pensar y hacer las cosas en tal o cual forma, por hábito, por costumbre, porque está de acuerdo con lo que hasta el presente, han hecho o pensado los demás, negando de este modo la posibilidad de la eficacia de un cambio o de una nueva orientación, son causa de la rutina, que impide la evolución y produ-

se la incapacidad, condición inherente a los mediocres. En cuanto a los prejuicios, cabe decir que son las trabas que esos seres se imponen a sí mismos, a fin de evitar todo posible perfeccionamiento que pudiera surgir de su seno; porque no alcanzan a comprenderlo o porque careciendo de sentimientos altruistas se dejan guiar por la envidia que los consume y los lleva a complacerse en el mal que causan en perjuicio de la humanidad entera. Hoy, desgraciadamente, la inmensa mayoría de los hombres que pueblan la tierra, se hallan atacados por esas lacras que los dominan y por eso la reacción, basada en el ejemplo moralizador, es cada día más necesaria, más imprescindible. La mediocridad es casi absoluta. No se conciben ideales: todo es material, todo es rutinario, y nadie quiere comprender la necesidad que existe de tenerlos, de formarlos, pues sin ellos, no hay progreso, no hay alegría, no hay fe. La rutina es la negación impuesta anticipadamente a todo perfeccionamiento. Su antítesis es el idealismo. El ideal es la fuerza incontrastable que mueve a los seres y los conduce a las pasiones sanas que ennoblecen el espíritu dándoles el sentido cabal de lo que significa para su perfeccionamiento la dignidad en su persona y en sus actos, y la confianza y la seguridad en la fuerza y la firmeza de su carácter y de su voluntad. Solamente los seres colocados en ese nivel tienen conciencia de su libre albedrío, que los torna dioses de la libertad de acción y de pensamiento, que, llevada por la fe, convierte a los hombres en señores de sí mismos. El idealismo necesita fuerza, perseverancia, pasionismo, para dar su fruto, que puede ser el genio, si al ideal se le unen la experiencia y la sabiduría; y esas condiciones se encuentran en la juventud y se forman en su transcurso. Pero la juventud no nace con el cuerpo; hay que formarla. Para ello es imprescindible poseer un ideal. Sin embargo, no quiero decir que es sólo de la juventud el idealismo, sino, que es en ella cuando sirve de norte y de guía a nuestras pasiones, preparando nuestra voluntad, para que, cuando las necesidades de la vida lo requieran, la encontremos fuerte y poderosa por la lucha constante que habremos sostenido en favor de nuestros ideales. Es, pues, en la juventud cuando el hombre debe adquirir un ideal, formarlo y luchar por él y en la madurez cuando debe fijarlo, resistir y vencer, en razón de que en la primera faz de la vida, el pensamiento no cuenta con la experiencia y la sabiduría que acusa en la segunda. La juventud basa sus ideales en el sentimiento; la madurez, en la experiencia. Por eso, al idealismo de aquélla lo guía el corazón; al de ésta, el cerebro. No obstante, ambos dirigen sus pasos en un mismo sentido. El idealista sentimental busca en su arte, en su amor, en su pasión, lo sublime, lo puro. Es insaciable, porque vive de sentimientos. El experimental, busca en su arte o en su ciencia, la perfección y la genialidad; en su religión, la verdad y el bien. Sin idealistas, el progreso sería inconcebible, pues como consecuencia de su falta se originaría la rutina, que traería como resultado inmediato, el estancamiento y la obscuridad. El culto del "hombre práctico", sin ideales, sin pasiones, encerrado en el círculo vicioso del indiferentismo por toda idea que se avenga con el porvenir, con lo desconocido, con el Más Allá y cuya única y constante preocupación es la lucha material, sin que sus ideas salgan de lo conocido y aprobado hasta el presente, trae como lógica consecuencia un renunciamiento a toda perfección. Debemos, por lo tanto, considerar al idealismo no sólo como una necesidad, sino también como una virtud, pues todo ideal es noble, porque es sincero y su sinceridad estriba en que no se basa en ninguna conveniencia material; en su condición inherente. Además, tengamos presente que todos los genios del arte y de la ciencia, han llegado a serlo después de apartarse de lo conocido y experimentado, basándose en lo ignorado, en lo nuevo; luchando por un posible perfeccionamiento que sólo ellos alcanzaban a vislumbrar y esforzándose en la consecución del ideal que alimentaban. Y tengamos también presente, que así como fueron genios del arte y de la ciencia los grandes idealistas que se llamaron Miguel Angel y Aristóteles, Wágner y Pasteur, no menos han sido en sus ideales humanitarios y sentimentales Cristo y Dante, Lutero y Petrarca. Debemos, pues, ver en el idealismo un bien y considerar como posibles, o por lo menos como sanos, todos los ideales, a fin de evitar que se repita la injusticia que un día se cometió con Sócrates y otro día con Colón. Puede un ideal no ser lógico, no ser realizable, pero nunca vil, pues va unido a la fe; nunca es men-

tiroso ni falsario, pues quien lo alimenta con su perseverancia, lo hace por convencimiento, porque cree firmemente que es realizable. Puede quizás llevar a la hipérbole, al error mismo, mas el error es necesario para abrir el camino a la experiencia. El artista, el hombre de ciencia, el doctrinario o el sentimental, que se basa en un ideal y lucha por llegar hasta él, sin esperar otra retribución que el placer de verlo realizado, es mejor, es más perfecto, es más noble que aquél que se enseña por obligación o por hábito. Los idealistas resisten los prejuicios, desdeñan la vanidad, no temen la envidia y huyen de la rutina; desafiando a los frívolos, a los decrépitos, a los que no saben sustentar una idea propia, a los incapaces de defender y hasta de concebir un ideal y a los que por esa misma causa, encuentran su fuerza de resistencia para rechazar todo aquello que no pueden efectuar por su condición de mediocres, en el descrédito, que no alcanza a aquéllos, anatematizando al que se aparta en busca de su propia personalidad. Para todo hombre, las dificultades y los inconvenientes que se le interpongan o surjan por sí mismos durante la realización de una idea o de un acto cualquiera de la vida, es causa de sufrimientos. Para el hombre sin ideales, el más leve dolor, el más pequeño inconveniente es una barrera infranqueable puesta a su paso, porque no persevera, porque no tiene valor ni voluntad suficientes para vencer; convirtiéndose en un juguete de la suerte o aun, de sus semejantes, en un ser despreciable que ríe de todo y llora ante el más leve mal. En cambio, el idealista sabe sufrir los grandes males sin doblegarse, con una entereza única y a veces llega hasta sentir placer en el dolor, porque lo guían la fe y la pasión de vencer. Los mediocres, los rutinarios, los incapaces, los que creen que la vida sólo tiene como objetivo el placer insano del cuerpo, que prostituye el alma y la degenera; los decrépitos de pocos años, que hacen su "modus vivendi" de la frivolidad y del indiferentismo y que, a falta de nobles ideales, dan cabida a las pasiones más bajas, son lacras sociales, son obstáculos insalvables para el progreso y la perfección. Por eso, hoy que la proporción que corresponde a estos últimos es tan grande, debemos reaccionar impidiéndoles por todos los medios a nuestro alcance, mostrar su cobardía y su vileza, al atacar con su mofa y su risa de enfermos a aquél que lucha por la realización de un ideal.

Los idealistas son a menudo rebeldes para con los dogmatismos que los oprimen y las trivialidades y pequeñeces de la vida; por esa causa, sólo hacen eco en la soberbia y la frivolidad de los mediocres; encontrando, en cambio, en aquéllos, tan sólo la indiferencia y el desprecio.

Comunicaciones de la entidad espírita "Luis"

Obtenidas en el centro "Diodoro - Luis", de Madrid, por intermedio del médium solambúlico Don Tomás Sánchez Escribano.

(Continuación)

Los espíritus no vagan errantes ni obran aislada ni independientemente sin el **concurso solidario** de una entidad superior colectiva, constituída por determinado número de espíritus afines y en condiciones análogas de desarrollo. Sucede lo mismo que en vuestro estado social, en donde los espíritus más atrasados gustan reunirse y se sienten atraídos hacia los espíritus más afines en su estado de progreso, construyendo diferentes categorías sociales, así como colectivamente constituyen pueblos, nacionalidades y regiones; cada cual vive, se alimenta y se ocupa en conformidad a la condición de su estado: los más activos, los más perfectos y desarrollados, se ocupan más transcendentalmente del régimen de los inferiores, procurándoles la mayor suma de comodidades y de bienestar posibles; unos y otros moviéndose en la misma atmósfera, y en el mismo espacio sienten y conocen distintamente, pudiendo los más superiores conocer y penetrar en las regiones donde se agita el pensamiento de los seres más inferiores o atrasados, pero de ningún modo éstos colócanse en las condiciones de sentimien-

to y de conocimiento que aún no han podido lograr o alcanzar por sus propios merecimientos. Esto sucede en cuanto al lugar que los espíritus ocupan y como, sin excluirse unos a otros pueden constituir agrupaciones, o colectividades que, influyendo unas sobre otras y totalizando sus actos, contribuirán al mutuo perfeccionamiento en un mundo determinado. Para mayor comprensión, **os afirmo, una vez más que no hay espíritu encarnado o desencarnado que no esté afecto a un planeta determinado** en conformidad con su estado de adelanto: en este concepto importa poco el lugar asignado a cada uno, si desde él, con su actividad y su influencia, puede ejercer benéfico influjo en los destinos de sus hermanos; como que su esfera puede extenderse de uno a otro mundo, y aún de unos a otros sistemas, siempre que su elevación se lo permita, pudiendo separarse en **ciertos casos** de la colectividad y recorrer todos los puntos de su esfera de acción.

El espíritu considerado **por más inteligente en la carne**, si no se purifica moralmente **produciendo el bien posible**, formará en el mundo espiritual con espíritus imperfectos e ignorantes; **en cambio** el espíritu virtuoso, con sólo serlo, **adquiere naturaleza y estado superior**, mediante el cual puede penetrar y conocer en regiones superiores y más extensas y darse cuenta de mayor número de hechos.

Estará próximo a la verdad científica aquel que más se halle identificado por el amor y la virtud con mayor número de seres.

Un fenómeno verdaderamente extraño y sorprendente es para el espíritu recientemente desencarnado, y ya en estado de lucidez, tender su mirada y perderse en el espacio, sin que obstáculo alguno la detenga sobre la corteza terrestre. Los árboles, los edificios, las piedras y las montañas, todo para él en un momento desaparece, o mejor dicho, son formas transparentes que no le ocultan nada con sus sombras; otras veces, por el contrario, inmensas sombras se interponen y parece que aislan el espíritu y obscurecen todos los objetos que le rodean. Tanto en un caso, como en otro, qué sería de él, abandonado a sí mismo en la inmensidad que desconoce, sin la ayuda y protección de los espíritus superiores que con su habitual bondad le guían, ilustran y protegen?

¿Qué sería del tierno infante sin la protección cariñosa de sus padres y sus solícitos cuidados? La vida de la carne sería imposible o al menos muy difícil; así es, que tanto al salir del claustro materno como al desprenderse nuestro espíritu de los lazos de la materia pasa en cada una de estas fases por una infancia más o menos larga en que necesita ser guiado, atendido e ilustrado, como efectivamente lo es, por los hermanos de aquí y los de allá, hasta que el ser pensante, en uno y otro caso, se halle en disposición de valerse por sí mismo.

Tal es la ley; pasar por una infancia al entrar en la vida de la carne y volver a pasar otra al entrar en la vida del espíritu.

Alabemos la previsión del Ser Supremo y sus sapientísimas leyes, destello de su amor sin límites.

LUIS

* * *

Hermanos míos: Hemos dicho que el espíritu, considerado **esencialmente**, es simple, uno, indivisible, invariable y eterno; piensa y siente necesariamente; obra en completa libertad dentro de su esfera de acción, la que va sucesivamente amplificándose.

De la persistencia eterna del espíritu, de su actividad pensante, del sentimiento que le anima y de las determinaciones de su voluntad, se deduce que **la vida del espíritu** es una serie de actos inteligentes, cuya acción se manifiesta subjetiva u objetivamente constituyendo en cada momento un estado de determinación distinta **en su manera de ser**, y una forma de condicionalidad individual que representa **su manera de estar** en relación con las determinaciones de la conciencia y los objetos exteriores con quienes directa o indirectamente se relaciona. Y se comprende fácilmente que la vida se manifiesta de lo íntimo del ser y se mantiene por la actividad, el movimiento y las relaciones exteriores, mediante las cuales influye o es influído solidariamente en la vida universal, y que solidariamente también siente el influjo de la actividad infinita del Universo.

Tiene, por consiguiente, el espíritu la **actividad esencial que constituye su vida íntima**; la **actividad pensante, que es el movimiento y la vida subjetiva del pensamiento**; la actividad del sentimiento, mediante el cual se **identifica con la**

Asociación de Estudios Psicológicos
"Dios y Progreso"
216 — CARLOS CALVO — 216

Velada inaugural de los trabajos de propaganda y experimentales del año 1929

MARTES 2 DE ABRIL DE 1929, a las 21 horas

Esta velada, en la que tomarán parte destacados miembros de la Asociación, será dedicada a rememorar el 60º. aniversario de la desencarnación de

ALLAN KARDEK

La **ENTRADA ES LIBRE** para todo aquel que desee concurrir a ella, sea o no espiritista; pertenezca o no a nuestra Asociación. No lo olviden **MARTES 2 de ABRIL** a las 21

idea y con los objetos sensibles o con los del pensamiento para determinar y mover ordenadamente el pensamiento mismo, y juzgar de las propias ideas. Dispone el espíritu de la voluntad para dirigir cómo quiere y dónde quiere sus determinaciones, dentro de la esfera intelectual y en los límites que la esfera de actividad puede manifestarse. Esta manera de ser, estas condiciones y estos estados mudables del espíritu, constituyen el ser inteligente esencialmente activo e infinitamente perfectible.

El progreso del espíritu es la relación del adelanto y perfección presente, con otros estados y condicionalidades anteriores: el progreso es, pués, **constante, gradual y realizable al infinito.**

Conviene, pues, establecer, que en el progreso espiritual no hay paradas, ni estancamientos, ni retrocesos, porque por una parte la actividad del pensamiento tiende a invadir lo desconocido; el sentimiento tiende a la identificación con todas las criaturas o entes de razón imaginables; el organismo, la forma, la manera de estar, la condicionalidad que determina, limita nuestro **ser** como individualidad; como entidad social, sociable y efectiva puede cambiarse, puéde variar de rumbo, puede entorpecer su marcha colocándose voluntariamente en condiciones anormales que perturben y rebajen nuestro **ser** ante la propia conciencia y ante el criterio público; pero en estas ocasiones el espíritu sigue pensando queriendo y sintiendo, sufre y merece, aprende y mejora, y al fin vuelve al punto de partida para emprender más sólida y maduramente el camino directo de la perfección. Supongamos, muy fundadamente, que vosotros, y yo antes que vosotros, nos hemos separado, o desviado temporalmente de la senda del progreso, y nos encontramos anormalmente sufriendo y expiando negligencias o extravíos, y comprenderéis vuestra perturbación actual y la causa porqué las condiciones y circunstancias de la vida no corresponden a lo que **la inteligencia alcanza, el sentimiento aspira y la voluntad desea**. Desde el punto en que os encontráis habéis de marchar describiendo **diagonales convergentes y en cada uno de los vértices de los ángulos colocaréis una existencia** para consolidar lo adquirido y preparar otra mas fácil, próspera y tranquila: preparaos, pues, a caminar por derroteros desconocidos y extraviados, donde a cada paso la ignorancia y la confusión obscurecerá el horizonte.

Este período es el que debe ocuparnos para ilustrar acerca de algunos particulares de la vida del espacio en condiciones anormales y en busca de un bien perdido; sin embargo, las manifestacio-

tas de la vida en el espíritu son siempre análogas, variando solamente el alcance de las manifestaciones para estimular nuestra vida íntima. Es natural que las condiciones de la vida carnal continúen con ligeras variantes en la vida espiritual, puesto que antes y después **somos y sentimos** como espíritus, y actuamos en la materia; y por la materia estamos en determinación y en oposición a las infinitas determinaciones particulares que nos rodean.

Si nuestra afirmación es **ser** y **saber** que **somos**, nuestra manera de ser nos impone la necesidad de **ser y de obrar de algún modo**; este modo de ser y de obrar es la condición en que nuestro progreso se manifiesta, y como el progreso es gradual y constante, nuestro movimiento y nuestra actividad siguen las series de perfeccionamientos que, alternativa y sucesivamente corresponde; entiéndase que el **progreso** no se verifica **como uno es a dos**, sino **en proporción y progresión geométrica**.

Admitiendo este principio, dudan muchos de la necesidad de la **vida del espacio**, porque suponen que este intervalo es una solución de continuidad en la vida del espíritu, durante el cual el progreso se interrumpe por falta de objeto para satisfacer el desarrollo intelectual y la aplicación de nuestras facultades intelectuales y efectivas; y quieren, los que así piensan, que la encarnación se verifique inmediatamente después de la desencarnación anterior; de todos modos, la solución de continuidad existiría por mínimo que fuera el tiempo empleado desde un organismo a otro organismo.

Hay razones poderosísimas para justificar la vida interplanetaria, no como complemento necesario y útil, sino como continuación de una misma existencia planetaria, pues existencia planetaria es mientras vivamos y obremos dentro de la esfera de actividad terrestre, afectos a su influencia y actividad vital, y si después de la desencarnación nos sentimos atraídos a mundos mejores, no podremos verificarlo sin desprendernos de la influencia vital terrena y revestirnos de elementos apropiados al nuevo estado que nos prepara a una encarnación en distintas condiciones; por otra parte, si la vida se desarrollase en series no interrumpidas de encarnaciones, marcharía perturbado y confuso, fatalmente obligado por una fuerza ciega, y dejaría de ser árbitro de sus destinos; por eso, a una vida de trabajos, de méritos y de estudio, corresponde un **periodo de descanso corporal** para recoger el fruto del mérito adquirido, desprendiéndose en lo posible de las influencias perturbadoras que mortifican y prueban, asimilándose en cambio las influencias benéficas adquiridas meritoriamente, sumando bienes y restando imperfecciones, para encontrar **el saldo a favor de nuestro progreso**. Desde este momento, **con una manera de ser propia** y peculiar que nos corresponde, **elegimos una manera de estar** en condiciones apropiadas para nuestro mejoramiento.

Se comprende que en cada encarnación, habiendo variado de manera de ser, **no seamos ni deseemos ser como fuimos** habiendo restado y eliminado en lo posible faltas y defectos anteriores, para emprender con limpieza de pensamiento, con ánimo sereno y pureza de corazón, la nueva etapa de la vida planetaria, para alejarnos de las claudicaciones y elevarnos seguidamente sobre el pedestal de la virtud de donde fuimos arrojados.

LUIS

Ampliación a la anterior comunicación.

Hermanos: En la sesión anterior afirmé que el espíritu desencarnado no obraba aisladamente y en independencia, a la manera que lo verifica durante la encarnación aislado, limitado, circunscripto y ligado en íntima unión con el cuerpo. El espíritu desencarnado, os decía también, conserva íntegramente todas las propiedades de la materia orgánica de que procede y se oponen también a las facultades propias del elemento inteligente y de la actividad esencial. En la encarnación, el espíritu, como tal, forma parte de la familia planetaria, refiriéndonos a la tierra, y su existencia proviene, se desarrolla y mueve en relación con sus semejantes y con los demás seres y cuerpos planetarios; como individualidad orgánica y organizada, puede o no asociar su vida y su actividad a los fines comunes de la sociedad.

Aquí, el **espíritu encarnado** tiene libre albedrío en cuanto voluntariamente imprime dirección a sus actos internos y externos; tiene libertad en cuanto se somete voluntariamente a obrar dentro del círculo trazado por la constitución o ley social por los hombres establecida; tiene deberes para consigo mismo y para con

los demás seres a quienes se asocia para los fines de la vida, y cumple el bien siempre que sus actos están conformes con su naturaleza y con la del estado social a que pertenece; tiene derechos, porque la manifestación de la actividad para el bien es el deber recíproco, y el derecho es la reciprocidad útil y temporal del deber; pero el derecho es limitación del deber, como la libertad lo es del libre albedrío. Estas limitaciones, sin embargo, en las **encarnaciones** son necesarias, imprescindibles y aceptadas por la voluntad, se erigen en ley, pero ley variable, susceptible de modalizarse cada vez que el estado social se modifica. Sin extendernos más, basta esto para poder apreciar la existencia y la vida del **espíritu encarnado.**

Comprenderéis bien, que la esfera vital y social del espíritu **en el espacio,** es muy distinta de la carnal. Las necesidades orgánicas no obligan al ser a la comunidad de esfuerzo para procurarse el sostenimiento corporal y mayor suma de bienestar; aquí la naturaleza propia de los seres les pone a cubierto de ataques que es preciso prevenir y corregir por medio de leyes y códigos apropiados al estado social en la carne; por consiguiente, la libertad y el derecho apenas si tienen manifestación. Todo espíritu, en la vida extracarnal, siente imperiosamente la ley del deber, y dirige libremente sus actos, tanto internos como externos, y usa de la facultad de elegir, impulsar, cambiar o modificar sus actos; y esta libre manifestación en su esfera propia de actividad, es el libre albedrío, el libre uso de sus propias facultades. Si el uso se convierte en abuso, no hay perjuicio de tercero, no falta a la libertad establecida ni al derecho constituído por una asociación. El espíritu desencarnado es, y no puede menos de ser, sociable; su existencia se une a la de otros espíritus y a la de otros seres inferiores; y, os decía la noche anterior que esta coexistencia de seres afines estaba compenetrada hasta el punto de que la determinación de un acto transcendía a otros seres. Ninguno por sí mismo y aisladamente puede obrar beneficamente y producir el bien; le sucede lo mismo que a vuestros fanáticos cenobitas, se mortifican casi inútilmente.

En la carne, la necesidad les asocia y la asociación multiplica los medios y las actividades, y el progreso se realiza.

En la desencarnación desaparecen las necesidades materiales, pero se hace sentir terriblemente la necesidad de alimento moral é intelectual. Ninguno se substrae a esta necesidad; los espíritus buenos les rodean de una atmósfera de bondad beneficiosa para ellos, y les inspiran y les hablan y les dirigen, les dan consejos y hasta satisfacen sus caprichos cuando con calma y serenidad reconocen su estado, y entonces se unen, se asocian, se identifican moralmente con otros seres tan débiles como ellos, y estudian, disienten y obran para su mejoramiento particular en participación con sus hermanos afines y bajo la protección de espíritus superiores que les apartan del camino de perdición e iluminan los senderos del bien. Cuando uno de estos seres comete un acto reprobable, se hiere a sí mismo y trasciende a los seres que le aman, porque sólo el amor identifica; apena a los superiores que por ellos velan; pero en virtud del libre uso de su actividad se disocia y disgrega y cae a otra esfera inferior, donde también hay espíritus identificados, afines, más ignorantes y más inmorales; así se une también y sufre las consecuencias de su prevaricación. Comprenderéis ahora que el espíritu desencarnado en esas condiciones, no está dispuesto a satisfacer caprichos y curiosidades que a vosotros satisfacen y a ellos puede perjudicarles. Es más, el espíritu tiene una existencia de sensación, de sentimiento y de goces morales e intelectuales; a medida que se purifica le son refractarias las impresiones orgánicas de la materia; pensando en ellas y volviendo a ellas, puede deleitarse o enrojecerse, y esto supone rebajamiento moral. Al espíritu no le es permitido hacerlo, como a vosotros tampoco no se os permite satisfacer impuras ambiciones y proyectos descabellados cuando perturba y ofende su naturaleza y su estado; a vosotros limita la ignorancia y la debilidad, para ellos también existe la impotencia de lo ilícito; cuando miran abajo con serena bondad, ven vuestra desgracia, vuestros sentimientos; pero si miran maliciosamente, la obscuridad se interpone, porque limita y aisla su ser de la atmósfera espiritual y benéfica en que actúa.

LUIS

El Espiritismo modifica la personalidad humana

Por José Lalueza de la Torre

No somos apasionados, por lo tanto, no pregonamos las virtudes del Espiritismo por sistema, sino por serenas deducciones.

Hemos sustentado otras creencias religiosas en otros tiempos, y hemos pertenecido a otras escuelas filosóficas, pero como quiera que nos gusta progresar y evolucionar constantemente, he aquí por qué sensatamente creemos y vivimos la filosófica ciencia espiritista.

Ante las honradas pruebas y demostraciones que tan frecuentemente han surgido en la humanidad, lo mismo a los científicos que a los incultos, no cabe otra cosa que creer y acatar los verdaderos hechos que acontecen no por mero capricho de nadie, sino por manifestaciones propias que trae consigo la vida de la personalidad humana.

No hay virtud más grande en el ser humano que vivir unido al progreso, que es la luz espiritual que alumbra nuestra mente, la que nos llevará siempre por derroteros de triunfal perfección.

Como el Espiritismo es manifestación científica y filosófica de la vida, que trae consigo progreso, cultura, moralidad y perfecto sentimiento de la vida, tenemos que amarlo y vivirlo porque nos mejora en todas las manifestaciones de nuestra personalidad.

Estamos plenamente convencidos de que la verdadera y única personalidad del ser humano es el espíritu.

Por eso, como el espíritu es la personalidad moral del individuo, el espíritu ha sido creado para vivir eternamente, por eso es científicamente inmortal.

La ciencia nos tiene harto demostrado y probado que nada en la vida muere ni desaparece, sino que existen transformaciones bajo procesos de evolución.

Estamos obligados a ser conscientes y jamás cerrarnos herméticamente para no dejar entrar en nuestra mente la luz que aportan las conquistas de los seres humanos que trabajan, estudian e investigan para el mejoramiento de todos.

Si vemos que es una verdad la inmortalidad de nuestro espíritu y que ha sido creado para vivir y progresar eternamente, estamos obligados a ser conscientes de nuestra existencia y hacia la conquista de la perfección debemos ir todos para nuestra propia suerte y felicidad, que se harán extensivas a nuestros propios semejantes.

En cada una de las generaciones y en cada nación del planeta Tierra existen legiones de seres humanos de los elegidos que nos sirven de ejemplo, porque ellos son virtuosos: unos con su ciencia, otros con sus bellos sentimientos.

Es una verdad indiscutible que la felicidad de la humanidad depende única y exclusivamente de su progreso moral e intelectual.

Todos debemos esforzarnos por cultivar nuestra mentalidad y saturar nuestra conciencia de los más nobles sentimientos.

Los espíritus, con sus bellas manifestaciones, y los hombres de ciencia, con sus constantes investigaciones sobre el Más Allá de esta vida corporal, nos ofrecen bellas perspectivas de supremo progreso, bienestar y felicidad que debemos aprovechar todos.

Saber vivir la vida llenos de amor y nobles sentimientos, nos lo enseña el Espiritismo y por eso él nos perfecciona en nuestra personalidad humana.

Una inmensa aurora de luz se cierne sobre la humanidad, cuya luz la vierte inextinguiblemente el Espiritismo.

La humanidad necesita compenetrarse mejor y orientarse por senderos morales superiores a los escogidos hasta el presente siglo.

No disfrutamos aún en el planeta Tierra de la verdadera civilización que más generalmente debiera estar arraigada en la conciencia colectiva de la Humanidad.

No dudamos que el Espiritismo ejercerá una efectiva influencia moral en este mismo siglo XX que redundará en positivos beneficios en general.

¡Humanidad que sufres en medio de la obscuridad moral, no cierres tu mente y tu conciencia a esta hermosa luz que te brinda la eterna y esplendente aurora del Espiritismo!

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

El doctor Angel Tanagras, presidente del Comité Ejecutivo de la Sociedad Helénica de Investigaciones Psíquicas, ha organizado una serie metódica de experimentos de transmisión de pensamiento en Grecia y otros países de Europa.

* * *

La Sociedad Médica de Investigaciones Metapsíquicas de Berlín, celebró varias sesiones de experimentación con la médium señora Lote Plaat y según afirma el doctor Paul Sunner, director del Hospital de Herzberg y de la revista "Zeitschrift für Parapsychologie" dichos trabajos han obtenido un éxito halagador, anunciando que en ellas se produjo "un fenómeno físico extraordinario", sin que detalle cuál puede ser.

Sin embargo, en Oldenburgo, en experimentaciones efectuadas con este mismo médium, y que se relatan en el "Oldenburgischen Landeszeitung" los resultados no fueron suficientemente convincentes y los hombres de estudio que los presenciaron declaran no hallarse satisfechos.

* * *

Un diario católico alemán de Saarbruck el "Friedensreich Bote", publica el caso de una niña de Calcuta, de 4 años, que manifestó a su padre "que ya había vivido antes, en una aldea alejada, donde había tenido tres hijos", dándole el nombre de la población, y cuando fué llevada por su padre a ese pueblo, a los 7 años, "reconoció a algunos de los habitantes, que habían sido sus vecinos en su existencia anterior".

El diario católico al comentar este caso dice: "se trata de un caso de "reencarnación" parecido a los que los espiritistas y ocultistas conocen", añadiendo más adelante: "La Iglesia Católica, creyó en los primeros siglos en la doctrina de las vidas sucesivas. Fué recien alrededor del año 500 que un Concilio rechazó esta creencia por una mayoría regimentada que no pudo vencer una minoría inteligente é ilustrada con sus argumentaciones. Las palabras de Jesús: "¿quién dicen los demás que soy yo?" y estas otras: "hay muchas moradas en la casa de mi Padre", atestiguan esta verdad enseñada por la iglesia primitiva. La creencia en la reencarnación da a los innumerables "porqués" de la vida una respuesta más lógica que la concepción dogmática del "castigo y venganza de Dios".

Está en lo cierto el diario católico de Saarbruck en sus comentarios y mucho nos tememos que sus opiniones le van a costar un serio disgusto, pues la Congregación de los Ritos no dejará de incluirlo en el "Indice" y tal inclusión significaría para el diario la pérdida de su

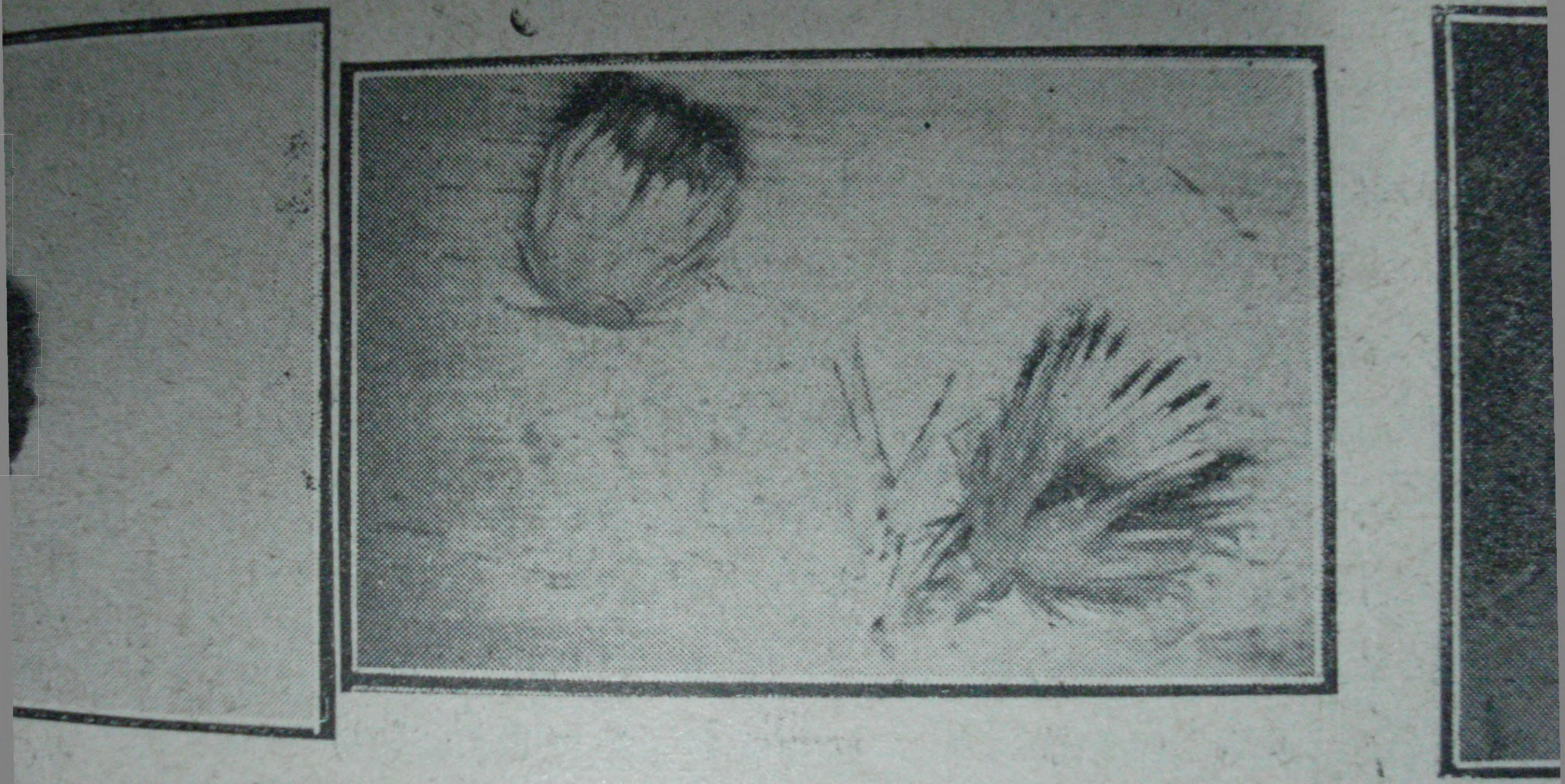
LOS HECHOS DE "DIOS Y PROGRESO"



Laboratorio Metapsíquico Espírita "Dr. Gustavo Geley". — Tres aportes florales recibidos en tres sesiones distintas, cuya descripción puede ser leída en el "Boletín de Trabajos Prácticos" que edita este anexo de "Dios y Progreso"



Laboratorio Metapsiquico Espirita



apsíquico Espírita "Dr. Gustavo Geley". — T
nes distintas cuya descripción puede ser leída e



ey''. — Tres aportes florales recibi-

principal fuente de ingresos: los anunciantes y subscriptores.

Eso si además no le aplican a su director y redactores todas las excomuniones mayores y menores, pues la Iglesia es... infalible.

* * *

Para aquellos que dicen que la Ciencia es contraria a la creencia en Dios transcribimos la opinión del eminente hombre de ciencia norteamericano, profesor Miguel Pupin, y que pueden leer en su reciente obra "La Nueva Reforma". Dice:

"Nada he aprendido, ni descubierto en los laboratorios que limitase o negase mi creencia en Dios. Quienes hablan corrientemente acerca del conflicto entre la Ciencia y Dios, lo que realmente quieren significar es el "conflicto" entre la Ciencia y el dogma religioso".

* * *

¿La Iglesia Católica está evolucionando? ¿Se hallará en vísperas de una revisión general de sus dogmas? Y si esto se produce, ¿rechazará de hecho los absurdos anticientíficos, antihumanitarios y antisociales de que están plagadas sus enseñanzas?

Nos sugieren tales preguntas las opiniones que de un tiempo a esta parte venimos leyendo en libros, folletos y periódicos católicos, algunas de ellas debidas a hombres de verdadero y real saber científico, tal como la que en reciente libro, visado por la censura eclesiástica y publicado con autorización de la misma, expone sobre el alma el director del Observatorio Astronómico de Bourges, en Francia, abate Tomás Moreux, bien conocido en nuestro país por sus artículos científicos publicados en "La Prensa". Opina el abate Moreux, sobre el alma en esta forma:

"El alma, como ser inmaterial, puede apartarse de la materia, puede obrar sin la materia, no depende de la materia; puede existir por sí misma; es una substancia. La descomposición del cuerpo no puede influir sobre el alma. En ocasión de la muerte el alma se separa del cuerpo y persiste en su existencia propia.

"El alma humana es inmortal y este privilegio de la inmortalidad, de la persistencia después de la separación del cuerpo se debe, no tanto a la inmaterialidad del alma, sino al hecho de ser ella una substancia y poder existir por sí misma. El alma está en verdad, dotada de la facultad de sentir, sino también de las de pensar y querer. Una substancia así es más que inmaterial: es **Espíritu**".

Esta opinión, así como otras sobre fenómenos espíritas, puede leerse en la obra "¿Qué será de nosotros después de la muerte?", obra que recomendamos su lectura no sólo a nuestros correligionarios sino a todos aquellos que, profesando las ideas católicas, no se encierran en el dogmaticismo y tienen su espíritu abierto a todo aquello que signifique un mayor progreso de su intelectualidad.

No creemos que nadie pueda suponer un heterodoxo ni un indisciplinado al abate Moreux. Con su vida, de sabio humilde y creyente en Dios, a quien admira desde su observatorio de Bourges en la grandiosidad del Universo, nos prueba su religiosidad y con el sometimiento de su libro a la rígida censura eclesiástica y su pedido de autorización para publicarlo, nos prueba lo segundo.

¡Ojalá todos los que hablan o escriben sobre estas cosas del alma lo hicieran en la forma que lo hace el abate Moreux en su obra!

* * *

"El doctor Ckristof Schröder publica en "Zeitschrift für Psysische Forschung" un extenso artículo titulado "Zur-Metaplasma-Phänomenik, en el que da cuenta de una serie de sesiones de materialización comenzadas en 1921 con la médium señora María Rudlof, durante las cuales ha obtenido abundantes pruebas sobre la realidad del ectoplasma, como lo atestigua con la publicación de las numerosas fotografías tomadas en las se-

A las publicaciones:

...que mantienen canje regular con nuestra Revista y a todas aquellas entidades que mantienen órganos de propaganda y publicidad, agradeceríamos nos enviaran sus impresos por duplicado, con el fin de que podamos tener en la mesa de lectura de nuestra Biblioteca Espírita Pública Allan Kardec, el mayor número posible de información mundial a disposición de quienes concurren a ella en procura de una mayor capacitación intelectual.

La Comisión

siones y de las cuales llaman la atención por su nitidez, ocho de las cuales agrupó en una sola plancha y que la revista citada publica a doble página.

* * *

Nuestro colega "La Luz del Porvenir", de Barcelona, ha abierto un concurso de artículos, cuentos y poesías espíritas que se clausurará en julio del corriente año, y al cual pueden concurrir todos aquellos que deseen hacerlo, de acuerdo a las bases que publica, y que no reproducimos por su extensión.

Los trabajos serán publicados en las páginas de la revista hermana, siendo, por este solo hecho, su autor acreedor a un premio consistente en el "Diccionario de Metapsíquica y Espiritismo" de Don Quintín López Gómez, aparte de los que pudieran corresponderle en el concurso que consistirán en 100 pesetas al mejor cuento sobre tema espírita; 100 pesetas, para el mejor artículo de estudio y divulgación espírita; y 50 pesetas a la mejor poesía.

* * *

En Arizona (Estados Unidos) vive un hombre que con su sola presencia en cualquier lugar donde haya sustancias inflamables o de fácil combustión, éstas explotan o se encienden espontáneamente.

Este hombre, a quien sus compañeros llaman la "dínamo humano", parece ser "por alguna condición peculiar de su cuerpo — dice el colega en que leemos esta nota, — un generador eléctrico de calidad excepcional".

"El hombre en cuestión, un conductor de camiones de una compañía petrolera de Arizona, quemó tres camiones-tanques de petróleo antes de enterarse del porqué. En los tres casos las circunstancias fueron las mismas. Su camión transportaba recipientes de cinco galones que eran colgados junto a las canillas en la parte superior del camión y entregados de a dos al consumidor. Cuando el conductor volvía con dos recipientes vacios para reemplazarlos por los que estaban llenos y listos para ser entregados, había adquirido una nueva carga eléctrica y saltaba una chispa de sus dedos inflamando la gasolina. ¡Puff!... y otro camión-tanque quedaba transformado en llamas. Por último el hombre fué cambiado a otro departamento en que sus tendencias a dínamo no pudieran causar perjuicios".

Hasta aquí el periódico en cuestión. Este no lo comenta. Nosotros, tampoco. ¡En Norte América sucede cada cosa!...

Tratado de Metapsíquica

(Traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo")

por el Dr. P. Thomas Bret

(Continuación)

"Parag. 139. — Esto que yo llamo los espíritus del magnetismo no son espíritus que vendrían del cielo; y todavía mucho menos es cuestión de que sean espíritus infernales; son aquellas fuerzas que tienen su origen en el hombre mismo, como el fuego sale del pedernal. De la voluntad del hombre se desprende, en efecto, una pequeña parte de espíritu vital, que, completándose, por así decir, en una forma determinada, se convierte en un ser ideal. Por lo tanto, este espíritu vital, tiene, por su naturaleza, algo de intermedio entre los seres corporales y los seres incorporales; va hacia donde lo dirige la voluntad, y este ser ideal, **no está entonces sometido a ninguna de las leyes que rigen el lugar, el tiempo, el espacio**; no es un demonio; no es tampoco el efecto de una potencia demoníaca. Es una cierta acción espiritual del hombre, que no es propia de hecho".

Van Helmont debió haber terminado en esta forma esa magnífica exposición de la metergia: "Es una acción sobrenatural que es propia de pocas personas y no común a todos los humanos".

Antes que Van Helmont, Paracelso y Cardan habían hablado de una manera vaga del magnetismo del plano astral y de una parte astral (cuerpo astral), del hombre en relación con el magnetismo astral.

En el plano astral y el cuerpo astral se puede ver la primera huella del meteter y del metapsiquismo.

Van Helmont, fué el más notable fisiólogo del siglo XVII, pues debe colo-

cárcele muy por arriba de Harvey, el descubridor de la saugre. Fué él descubridor del jugo gástrico y denomina sus gases. Su teoría de los principios vitales orgánicos ("archées", de "arkke", principio, elemento constitutivo) convertidos más tarde en "propiedad de los tejidos", fué comentada elogiosamente por Dastre ("La vida y la muerte", pág. 23), constituyó un notable adelanto sobre la de los espíritus animales. Sus teorías no fueron seguidas ni en ocultismo ni en fisiología. Después de él, volvióse a las ideas y expresiones antiguas.

* * *

Para los cartesianos, todo lo que no sea razonable, es imaginación o mecanismo y automatismo.

Se agrupaba, entonces bajo ese término "imaginación" no solamente lo que los modernos psicólogos denominan de tal manera sino también "el inconsciente", y comprendiendo igualmente el metapsiquismo.

Descartes, en una enumeración de cosas sobrenaturales, da como primera una definición exacta de lo que mucho más tarde habría de llamarse telepatía: el hecho "de conmover la imaginación de quienes duermen, así como también de quienes están en vela e intuirles pensamientos que los advierten de sucesos ocurridos lejos de ellos, haciéndolos partícipes de las grandes penas o alegrías de seres afines" (Boirac, al citarlo, en "El porvenir de las Ciencias Psíquicas", pág. 151, añade: "Este curioso pasaje de "Principes de Filosofía" (cuarta parte, parágrafo 187), demuestra claramente que Descartes, como él mismo lo advierte en la primera parte del "Discurso del Método", estaba iniciado en las ciencias ocultas, al igual que lo estaba Malebranche").

Pascal dice de la "imaginación": "Esta potencia superior—enemiga de la razón, que se place en controlarla y dominarla,—para demostrar cuánto es su poder sobre todas las cosas, ha establecido en el hombre una segunda naturaleza".

El genio observador de Pascal había enunciado en esta forma, con los rudimentarios medios de la psicología y del lenguaje de su época, que existe en el hombre una segunda naturaleza, un elemento sobrenormal, potencia capaz de intervenir en todas las actividades y que está en controversia con la razón.

Malebranche, en "La Investigación de la Verdad", libro II — "La imaginación" — refiere casos sobrenaturales de la fuerza de la imaginación sobre el feto. El consideraba a la imaginación como una fuerza mágica, según la expresión de Karl du Prel. Este último utiliza en su obra "La Magia, ciencia natural", los casos expuestos por el Padre Malebranche como presentando absoluta autenticidad científica. (Volumen II, cap. V. "El monoteísmo, clave de la Psicología Mágica", par. 2. "La imaginación, fuerza mágica"; par. 4: "La prueba de nacimiento: El caso célebre de Saint Pie relatado por el filósofo Malebranche", pág. 306).

Todos los filósofos del siglo XVII estudiaron y se preocuparon de los fenómenos sobrenormales llamados mágicos.

La opinión de la "élite" intelectual del Gran Siglo fué expresada en esta forma por La Bruyére:

"¿Qué pensar de la magia y del sortilegio? La teoría es obscura, los principios vagos, imprecisos, y similar al visionarismo. **Pero existen hechos,** turbadores, afirmados por hombres serios, que los han presenciado. Admitirlos o negarlos todos me parece igualmente contraproducente, y me atrevo a decir que en esto, como en todas las cosas extraordinarias que salen de las reglas establecidas, existe un asunto a investigar entre las almas creyentes y los incrédulos".

* * *

En el siglo XVIII, los enciclopedistas; es decir, casi todos los autores destacados son hostiles a lo sobrenatural, tratándose de superstición ("La creencia en la magia en Francia, en el siglo XVIII", tesis para optar al doctorado universitario, de Constantino Bile, París, junio de 1925). Recién al final de este siglo reaparece lo sobrenormal, triunfando con Mesmer, quien lo introduce en el mundo científico en contra de todas las opiniones.

El anciano físico al igual que Van Helmont estudiaba dos clases de flúidos: los flúidos líquidos y los flúidos volátiles que fueron denominados gases por él. Usaba también los vocablos flúido magnético, flúido eléctrico, flúido nervioso; todos flúidos de "materia sutil".

Hacia el final del siglo XVIII, antes de Mesmer, los ocultistas de Viena empleaban el flúido magnético mineral para la curación de las enfermedades "pasando" los imanes por sobre el cuerpo de los pacientes. Mesmer tuvo la idea

de asimilar el flúido nervioso al flúido de los imanes, y substituir, para ejecutar los "pases", los imanes por sus manos saturadas de magnetismo animal, obteniendo con el nuevo procedimiento gran número de curaciones.

En 1778 se instala en París, donde obtiene desde el primer momento grandes éxitos curativos y es ayudado en su tarea por su más inteligente discípulo, Delon, rector de la Facultad de Medicina de París.

En 1779, hace público su descubrimiento, anunciando al mundo (Léase "Magnetismo Animal", por A. Binet y Ch. Féré, pág. 4), que por el magnetismo animal "puede curarse las enfermedades nerviosas de inmediato y las demás con algo más de tiempo" (proposición 23). En sus veintisiete proposiciones, Mesmer reproduce en una forma imprecisa las ideas de Paracelso sobre el magnetismo astral, que éste había expuesto en su tesis a la Facultad de Viena: "De la influencia de los astros y de los planetas sobre la curación de las enfermedades" y ensaya entremezclarlas con el magnetismo animal tal como lo practicaba en París.

Luego de varias investigaciones, la Academia de Ciencias, en 1784, publicó un informe y declara, con Bailly, como resumen: "la imaginación es la que hace todo; el magnetismo, es nulo".

Sin embargo, por sus delegados B. Franklin, Bory, Bailly, Magault, Sallin, d'Arcet, Le Roy, Guillotin y Lavoissier fueron comprobadas las primeras sugestiones mentales a la distancia, debidas a Mesmer y Deslon, de las cuales dijeron: "Nosotros nos hemos desentendido de hechos que son extraños, insólitos, maravillosos, tales como la reproducción de los movimientos convulsivos por la dirección del dedo o de un ductor a través de una puerta o una pared. Hemos creído que no debíamos fijar nuestra atención sobre esos casos raros, insólitos, extraordinarios, que parecen **contradecir todas las leyes de la física**"

Esto es lo que decían en la página 21 de su informe los comisionados que en 1784 designara la Academia de Ciencias para el estudio del magnetismo animal, quizá siguiendo las ideas de Lavoisoier, que también, en igual fecha, y en un extenso informe, negaba los aerolitos porque, según él, "contradicen las leyes de la Física".

Mesmer, Boirac y los magnetizadores, atribuyen el efecto a la distancia a la acción directa del flúido del magnetizador sobre el organismo del magnetizado.

Pero Mesmer era un aventurero que se contentaba con obtener buenos resultados pecuniarios y no un estudioso que se preocupara en analizar los hechos, en discernir sus causas.

Eso es lo que explica que haya podido atenerse a su concepción simplista: la proyección del flúido nervioso, que él denomina magnetismo animal.

(Continuará)

Asociación de Estudios Psicológicos
"Dios y Progreso"
Resoluciones tomadas en la reunión de Comisión Directiva con fecha Marzo 13 del año 1929

1°.—Aceptación del acta de la sesión anterior;

2°.—Vistos y considerandos los atenuantes presentados por la dirección del "Boletín de Trabajos Prácticos del Laboratorio", la C. D. resuelve:

1°. Señalar la cantidad de cincuenta pesos ($ 50) mensuales para el mantenimiento del mismo;

2°. Esta cantidad, o parte de ella, será requerida por los miembros del Laboratorio al señor tesorero cada vez que consideren necesaria la publicación del Boletín, no pudiendo darse ningún otro destino al sobrante, si lo hubiere, quedando en depósito en la Tesorería de la Asociación, a los efectos de una nueva publicación;

3°. Esta resolución tendrá carácter retroactivo y comenzará a regir desde la fecha de su primera publicación;

4°. Dése a conocer a la dirección del mismo, a los asociados y fíjese en lugares visibles de la Institución.

3°.—**Biblioteca** — Se designa al señor Oscar Piñera, actual bibliotecario, para **que presente** en secretaría un proyecto de organización de la misma, de acuerdo a las exigencias actuales.

4.°—Visto y considerando la nota enviada por la dirección del Laboratorio, la C. D. resuelve:

1°. Conceder autonomía propia en sus funciones a la Comisión de Trabajos del Laboratorio;

2°. Todo socio está obligado a acatar

las disposiciones que tome la citada C. T. del L. en todo a lo que al desarrollo de su labor se refiera;

3°. La C. T. del L. es la única que puede discernir sobre la presencia de personas ajenas al Laboratorio, en sus trabajos, aceptándolas o rechazándolas;

4°. Todo socio o no, que desee presenciar o colaborar en los trabajos de la C. T. del L., deberá solicitarlo por escrito, a la dirección del mismo;

5°. Es obligación de la C. T. del L., antes de admitir la presencia en sus trabajos de un socio u otra persona, investigar su grado de cultura y moralidad, a cuyo efecto se le someterá a un examen previo, de cuyo resultado dará cuenta a la C. D. de la Asociación;

6°. Se eximen de las disposiciones 4a. y 5a., todos aquellos sujetos que, a juicio de la C. T. del son instrumentos de experimentación y de estudio;

7°. Los aparatos, materiales y muebles del Laboratorio, no serán manejados más que por los miembros de la C. T. del L., y de las personas que a juicio de la misma puedan hacerlo;

8°. Dése a conocer la presente resolución a la C. T. del L., a los asociados y fíjese en lugares visibles de la Institución.

5°.—Los trabajos prácticos de las sesiones de los días viernes estarán a cargo de la presidencia.

6°.—Aceptar el presupuesto enviado por la imprenta "La Pluma", para impresión de los nuevos recibos adoptados en la última reunión de la C. D.

7°.—Aprobación de la nómina de gastos presentados por Tesorería, a los efectos de su pago.

Pablo Mayoral, presidente
Andrés Navarro, secretario

Irene D. de Biacchi

Partera de la Maternidad
(Escuela de Parteras)

Recibe pensionistas — Consultas de 10 a 19

Charcas 3322-U.T - 71, Palermo 2651 - Bs. As.

Revistas de Canje

Argentina

Anales de Sociología y Psicología, La Plata.
Ariel, Corrientes 3574, Capital.
Acción Femenina, Sarmiento 1479, Capital.
Biocultura, Rivadavia 1961, Capital.
Constancia, Tucumán 1736, Capital.
Estrella de Occidente, Talcahuano 1075, Capital.
El ensamiento, Pavón 2586, Gerli.
Fiat Lux, Santa Rosa de Toay, Pampa.
Haz de la Fe, Paraná 339, Capital.
La Nota Espiritista, Juncal 1192, Lanús.
La Unión, Rivadavia 4017, Capital.
La Idea, Belgrano 2935.
Luz y Vida, Independencia 3488, Capital.
Luz del Alma, Arias 505, Gerli, F. C. S.
Mundo Cuyano, Mendoza.
Paz para Todos, J. E. Moreno 2186, Mendoza.
Pro Paz Mundial, San Luis 953, Rosario.
Ramos de Violeta, Claraz, Prov. de Bs. Aires.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.
Vida Nueva, Pavón 2454, Gerli.

Bélgica

Bolletin du Conseil de Rechérches Métapsychiques de Bélgique, Rue de la Loi 189, Bruselas.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Christofilo B. de Machado 41, R. de Janeiro.
Boletín da Federacao Espírita de .Rio Grande do Sul, General Victorino 70, Porto Alegre.
O Astral, Barbacena.
Verdade e Luz, Esp iritu 28, San Paulo.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
O Teosofista, Gral. Bruce 112, Río de Janeiro.
Amor, R. Uraguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Alem, Baja.
Pharol, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Jornal Espirita, Pto. Alegre.
Paz, Río de Janeiro.
A Revelacao, Av. da Liberdade 104, Belem, Pará
Alma e Coracao, Caixa Postal 168-Belem, Pará.
Dharana, Octavio Carneiro 9, Nietheroy.
Brasil Espirita, A. Gottenburgo, 24, S. Christovao, Río! de Janeiro.

Chile

La Revista Psiquica, Casilla 1170, Valparaiso.

Cuba

Psiquis, Apartado 875, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Alba, Habana.
El Día Espirita, Habana.
Rosendo, Matanzas 18, Matanzas.
Hoy, Hatuey 152, Habana.

Egipto

Antología Espíritica, Ferno Posta, Alejandría.

España

La Luz del Porvenir, Guillén de Castro 29, Valencia.
Lumen, Rutlla 14, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.
Hesperia, Buen Suceso 18 dup., Madrid.

Francia

Revue Spirite, París.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espirita, Guazaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Eros, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.
El Divino Maestro, Antigua G. Guatemala.

Italia

Luce e Ombra, Vía Giosué, Carducci 4, Roma.

Méjico

Luz de Oriente, 3a. de Juárez 7, Xalapa Ver.
Fraternidad, Ap. Postal 2710, Méjico.
El Siglo Espirita, Ap. Postal 1500, Méjico.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 5a. Calle Norte número 35, Managua

Portugal

O Espirita, Av. República 8, Barreiro, Lisboa.
Luce e Caridade, Bom Jesús, Braga.
A Verdade, Rua de Villar 176, Porto.

Uruguay

Alma, Arenal Grande 1777, Montevideo.

Laboratorio Matapsíquico
"Dr. Gustavo Geley"

ANEXO A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personaria jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de agosto de 1923

La Comisión Experimental de este Laboratorio comunica a todas las personas que se crean dotadas de facultades mediúmnicas, que pueden pasar por esta institución científica, todos los días, de 17 a 19 horas, a objeto de estudiar y comprobar sus facultades.

La misma invitación se hace a todas las sociedades hermanas que deseen controlar la facultad de sus médiums, control que será llevado por el personal científico de este Laboratorio.

216 -- CARLOS CALVO -- 216 (subsuelo)

Biblioteca Espírita "Allan Kardec"

ANEXA A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de agosto de 1923

216 -- CARLOS CALVO -- 216

Esta Biblioteca, destinada a la mejor difusión de la Ciencia Espírita, invita al público en general a concurrir a su Sala de Lectura, en la cual pueden consultarse gratuitamente todas las obras que estudian el Espiritismo en todas sus fases. La Biblioteca está a disposición de los lectores en los días

MARTES, JUEVES Y SABADOS, DE 21 a 23 HORAS

NOTA. — Se aceptan donaciones de libros, para aumentar y engrandecer esta Biblioteca.

Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES					DIMENSIONES				
2 ½ × 8	Por un mes	$	%	1.50	En ¼ página:	Por un mes	$	%	7.—
2 ½ × 8	" tres meses	"		4.—	" "	" tres meses	"		20.—
2 ½ × 8	" seis meses	"		7.—	" "	" seis meses	"		32.—
2 ½ × 8	" un año	"		12.—	" "	" un año	"		60.—
3 × 8	" un mes	"		2.—					
3 × 8	" tres meses	"		6.—	Media página:	Por un mes	"		8.—
3 × 8	" seis meses	"		10.—		" tres meses	"		20.—
3 × 8	" un año	"		18.—	" "	" seis meses	"		35.—
6 × 8	" tres meses	"		8.—	" "	" un año	"		65.—
6 × 8	" un mes	"		3.—					
6 × 8	" seis meses	"		18.—	Página entera:	Por un mes	"		12.—
6 × 8	" un año	"		32.—	" "	" tres meses	"		32.—
15 × 4	" un mes	"		5.—	" "	" seis meses	"		60.—
15 × 4	" tres meses	"		14.—	" "	" un año	"		110.—
15 × 4	" seis meses	"		25.—					
15 × 4	" un año	"		50.—					

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

AUGUSTO PIAZZA

Automóviles de Remise - Se alquilan
Mes - Día - Hora

Servicios especiales para familias, casamientos y Bautismos - Precios módicos

Vicente López 1642 *U. T. 41. Plaza 1764*

GLICPEPSKOL

TONICO DIGESTIVO RECONSTITUYENTE

Depositario:
DROGUERIA TRONGUÉ

Bme. Mitre 1824 *U. T. 38, Mayo 3847*

Librería Nicolás B. Kier Talcahuano 1075

Teosofismo, Ocultismo, Naturalismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Imp. "LA PLUMA". — Irala 1196

Año VII N. 83
Abril de 1929

HACIA DIOS POR EL AMOR Y LA CIENCIA

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACIÓN DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS Y PROGRESO

Estómago - Intestino

TOMEN LA INOFENSIVA, AGRADABLE Y EFICAZ

ZUCARSINE

Para el estreñimiento, malas digestiones, vahidos, dolores de cabeza, erupciones de la piel, impurezas de la sangre, urticaria, sueño agitado, es el remedio infalible de la medicina moderna; es el de sabor más agradable y económico.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS, O A SU DEPOSITARIO:

1099 - **CALLE SALTA** - 1099 **Unión Telefónica 0394, Buen Orden**

ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

"Dios y Progreso"

Con personería Jurídica acordada por el Superior Gobierno de la Nación Argentina, por decreto de fecha 28 de Agosto de 1923

Sesiones de propaganda: LOS MARTES, A LAS 21 HORAS

A estas sesiones puede concurrir toda persona que lo desee, pues LA ENTRADA ES LIBRE y sólo se requiere la presentación de una tarjeta de admisión, que otorgará a todo el que lo solicite, la secretaría de la Asociación.

Sesiones experimentales: Los VIERNES, a las 21 horas

Exclusivamente para los Asociados, y a las cuales no será admitida ninguna persona que no pertenezca a la Sociedad o sea de otras instituciones que vengan provistas de credenciales firmadas por las autoridades de su entidad que los acrediten como miembros activos de las mismas. Estas credenciales deben ser presentadas en secretaría, reservándose la C. D. la admisión o no de quienes la presenten.

LABORATORIO METAPSÍQUICO "DR. GUSTAVO GELEY"

Para asistir a las sesiones de este Laboratorio, ya sea como médium o como asistente, debe solicitarse por escrito a su director, Sr. Elías Alvarez Montenegro, quien atenderá a los interesados todos los días, de 17 a 19 horas.

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

◆◆◆

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

◆◆◆

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno de la Nación Argentina por decreto de fecha 28 de Agosto de 1925

Director: ALFREDO GARCIA

Administrador: A. BARROERO

◆◆◆

Dirección y Administración:

216 - CARLOS CALVO - 216

U. T. 35, Avenida, 1690

BUENOS AIRES

SUBSCRIPCION, POR AÑO:

Capital e Interior..... $ 2.00

Número suelto..... „ 0.20

SUMARIO DEL NUMERO 85

◆

ABRIL

1929

◆

AÑO VII

A la Luz de la Nueva Revelación. (Obra escrita especialmente para "El Espiritismo"), por Angel Aguarod, (continuación). - **Nuestras conferencias: Velada inaugural y en homenaje a Allan Kardec, y segunda conferencia**, por Curioso. - **Comunicaciones de la entidad espirita "Luis"**, obtenidas por el médium Tomás Sánchez Escribano, (continuación). - **Notas del Exterior**, por X. X. - **Tratado de Metapsiquica**, traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo"), por el doctor P. Thomas Bret, (continuación). - **Revistas de Canje.**

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

Conviene no dejar en olvido las otras obras de Allan Kardec, que representan un precioso monumento doctrinal, y podéis utilizarlos para conferencias, que podéis organizar, para la difusión de la idea entre adeptos y profanos, estableciendo para eso, sesiones públicas. Mientras no dispusiéreis de oradores, en las obras de Allan Kardec encontraréis textos magníficos para esa labor trascendental. Sólo con que tengáis para eso alguno que otro buen lector y medianos comentadores, ya es lo suficiente, de momento; y eso lo conseguiréis estableciendo sesiones de ejercicios de lectura, de oratoria y de declamación, encargando la dirección de esos ejercicios al más hábil para eso que de entre los compañeros podáis encontrar. Si no halláreis otro que os satisfaga, yo me pongo a vuestra disposición para esa tarea, que viniendo ellos aquí, haré lo que pueda para instruir y desarrollar a cuantos se quisieren dedicar a la difusión y propaganda de la idea, como lectores u oradores.

De este modo, aún en las condiciones más desfavorables, podéis cumplir vuestra misión con respecto a asociados y profanos, esperando otros tiempos, que sin duda vendrán, en que podáis contar con elementos en mayor abundancia, bien competentes, para poder realizar mayores empresas.

Por ahora, conformaos con eso y con hacer todo aquello que en la vida social exige nuestra doctrina, haciendo aplicación de la misma, lo que puede dar lugar a un vastísimo programa a desarrollar, si los bien dispuestos al trabajo abundan.

Sobre todo, debéis procurar que entre vosotros no se arraigue el fanatismo. En vuestra labor, de cualquier índole, tended siempre a conseguir hombres convencidos que creyentes.

Sólo resta ahora incluir en vuestro programa, para labor de vuestro primer periodo de acción espírita-colectiva, que instituyáis la Escuela de Médiums. Es conveniente que los médiums sean lo más instruídos posible, que comprendan su misión y la cumplan con plena conciencia de lo que hacen.

Eso se obtiene en las Escuelas de Médiums bien organizadas y competentemente dirigidas. El texto para estudio en estas escuelas, debe ser "El Libro

de los Médiums", de Allan Kardec, alternando con "En lo Invisible", de León Denis, sin perjuicio de echar mano, en la debida oportunidad, de cualquier otra producción adecuada para una mayor ilustración de los médiums concurrentes a la escuela.

Cualquier dificultad que observéis respecto al particular, podréis venir a exponérmela, y tened la certeza de que lo poco o mucho que yo sepa, respecto a lo que se me consulte, estará a vuestra disposición.

Martín — Muy bien me parece todo cuanto D. Claudio nos ha manifestado, y por mi parte estoy dispuesto a procurar que se cumpla al pie de la letra.

V I

EL GUIA ESPIRITUAL

Santiago — Abundo en esa misma conformidad y propósito. Pero hay aún otra cuestión a resolver de momento.

Refiérome a la necesidad que tenemos de contar con un guía espiritual, para la nueva sociedad. Aún no habíamos procurado resolver esta cuestión, esperando consultarlo a usted, D. Claudio.

D. Claudio — Este es un punto muy delicado en la llamada vida práctica del Espiritismo, y muy negro también.

No hay nadie que no tenga sus guías espirituales, buenos o malos, y del mismo modo las agrupaciones y fundaciones encuentran siempre en el mundo espiritual sus simpáticos.

Lo difícil está en poder saber quién es el verdadero guía y la bondad de ese guía hasta dónde alcanza.

No hay inconveniente en que se tenga un Guía Espiritual, conocido; pero si eso se consigue, ¿es siempre ese conocimiento una garantía de buena dirección, sometiéndose a él, incondicionalmente? ¡Ah, no! Bien habréis observado de cuanta mala hierba está alfombrada la campiña espiritista. ¡Cuántas agrupaciones existen que son una vergüenza para la Causa, y, no obstante, tienen sus guías y siguen las inspiraciones de éstos!

Son, pues, esos guías malos pastores y no se recomiendan para una buena dirección.

Las agrupaciones que tales guías tienen valdría más que prescindiesen de ellos y tomasen como únicos guías las obras del Maestro y los Evangelios Cristianos. Con eso tendrían lo suficiente y no sería tan fácil extraviarse como ahora.

Además de eso, aún en la suposición de contar con un guía conocido, auténtico y de toda confianza, existe el peligro de la interferencia del espíritu del médium en las manifestaciones, o de la substitución por otros espíritus, que pueden ser mal intencionados.

Muchas veces los verdaderos guías permiten que otros espíritus tomen su nombre, cuando no son atendidos sus consejos y observaciones y no se analizan y estudian las comunicaciones, para escarmentar a quienes quieren que se les dé todo hecho. Los espíritus superiores aconsejan siempre que pasemos todas las comunicaciones por el tamiz de la razón, una vez que ellos nada imponen; solamente exponen, doctrinan, exhortan y aconsejan; pero para que estudiemos sus ideas y sus consejos y aceptemos sólo lo que esté conforme con nuestra razón o nuestra conciencia nos aconseje; y cuando no se hace eso, dejan que se introduzcan espíritus mistificadores y que tomen sus nombres, para escarmiento; porque tales espíritus son poco escrupulosos y se complacen en engañar a los crédulos y en ponerlos en ridículo.

Por eso, aunque se disponga de un guía, con nombre conocido, y de médiums ya bien probados, de entera confianza, para servirles de vehículo de manifestación, se debe estudiar cuanto lleve su firma, y, a pesar de ésta, sólo aceptar lo que esté conforme con la razón y el buen sentido, y no esté en contradicción con lo que conocemos de la doctrina espírita.

Y con el peligro manifestado existe otro: el de los falsos médiums, que, tomando en sus pseudas comunicaciones el nombre del guía, hacen imperar su propio criterio en la colectividad. Por efecto de este hecho, en muchas agrupaciones mal orientadas, los verdaderos guías y directores, resultan serlo los mismos médiums, o que por tal se les tiene, cuya voluntad soberana es lo que sólo se hace.

(Continuará)

NUESTRAS CONFERENCIAS

VELADA INAUGURAL Y EN HOMENAJE A ALLAN KADEC

Como estaba anunciado, el día 2 del corriente mes, tuvo lugar, la inauguración de las sesiones del presente período de trabajos de propaganda y experimentales, con una velada dedicada a rememorar el 60º. aniversario de la desencarnación del maestro Allan Kardec.

Con este motivo, nuestro salón de actos, en cuyo escenario habíase colocado un hermoso busto de Allan Kardec encuadrado dentro de severa y sencilla ornamentación floral, delicada ofrenda de las socias de nuestra institución, vióse colmado en su totalidad, resultando pequeño para contener la cantidad de personas que concurrieron al acto, y muchas de las cuales tuvieron que presenciar dicha velada en forma incómoda, lo que no impidió que se sintieran gratamente impresionadas con el acto sencillo de homenaje al maestro y escucharan con atención las palabras de los hermanos que tuvieron a su cargo la parte literaria del mismo.

Poco después de las 21 horas, luego de escuchar algunos trozos de música clásica, dió comienzo al acto, el que fué abierto por el presidente de la Asociación, hermano Pablo Mayoral, quien pronunció las siguientes palabras:

"Señoras, señores:

Hermanas, hermanos:

"El Espiritismo es el conjunto de la ciencia humana aumentada constante y progresivamente por inspiraciones recibidas de espíritus evolucionados.

Sus carácteres son: filosófico, científico, experimental, en sus fenómenos, y esencialmente moral. Por el Espiritismo se comprueba la inmortalidad del alma; por él sabemos algunos pormenores de la desencarnación, o separación del espíritu de la materia; la turbación que, por regla general, experimenta al separarse de ella, las fases o situaciones que pasa el espíritu en la erraticidad antes de la nueva encarnación y otros pormenores de la mayor importancia, referentes a la vida ultraterrena.

El Espiritismo nos explica de dónde venimos, por qué nos encontramos en este mundo de expiación y de pruebas y hacia dónde caminamos. El es quien, de una manera racional y lógica, explícanos también las distintas posiciones sociales, el por qué desde su nacimiento hay gran número de personas víctimas de sufrimientos e imperfecciones físicas, como ser: el idiotismo, la ceguera y otros; en fin, él nos da la clave de los males que afligen a la humanidad terrestre en sus innumerables grados, desde la enfermedad más leve hasta la que produce la desencarnación entrando en este cuadro tristísimo, de desolación las guerras, naufragios, incendios, enfermedades contagiosas y cuantas hecatombes se suceden diariamente sobre la superficie del planeta.

El Espiritismo presenta un horizonte infinito a la inteligencia humana, que, asombrada, absorta y sobrecogida ante tantas maravillas y grandezas, tiembla, duda, vacila al dar el primer paso; pero una vez que ella abarca con su miope mirada desde los mundos inferiores, o sean los mundos donde los espíritus depuran su primera y más gruesa escoria, hasta las moradas o mundos dichosos de aquellos espíritus que los han alcanzado por su constante actividad en su perfeccionamiento.

El Espiritismo no es una religión constituída, puesto que no tiene culto, rito, ni cuerpo sacerdotal; cada uno es sacerdote de sí mismo, enseña y propaga la doctrina por la satisfacción íntima que le causa la propagación de la verdad, que como a tal la considera.

El Espiritismo es la moral indestructible que propagaron el maestro Jesús, y, antes y después, otros elevados espíritus; es el Cristianismo en su mayor pureza, cuyos óptimos frutos aún no ha sabido recoger la humanidad terrestre; es la libertad, es la luz, es la vida.

Enséñanos a desterrar los vicios y debilidades y reemplazarlos con la práctica del bien como principio de virtud y de regeneración en nuestra manera de ser. Rechaza toda clase de injusticias y privilegios y admite todo aquello que es beneficioso a la humanidad en general; todo adelanto, todo progreso moral e intelectual, resultando en sus principios la justicia, la fraternidad, la igualdad, el amor, la caridad y la ciencia.

El Espiritismo es la ley universal.

Desde los primeros moradores racionales de la tierra la comunicación fué constante y no interrumpida entre ellos y los seres que en mundos más perfectos habíanse despojado de la envoltura material. Desde entonces, el ser humano viene recibiendo el auxilio prodigioso de la intuición, en armonía siempre con el adelanto del siglo y sus facultades intelectivas.

Es el centinela avanzado del libre pensamiento, y marcha con la ciencia, sin que pueda separarse de ella, por ser la ciencia misma. Es la medicina salvadora; el baño prodigioso que limpiará a la humanidad de cieno e inmundicia; el faro que con sus refulgentes rayos alumbra el camino que conduce al bien, a la perfección, a la felicidad que todos anhelamos.

El Espiritismo, en fin, es lo más grande, sublime y perfecto de cuanto en la Tierra nos es dado conocer por sus sólidos principios, consoladoras doctrinas y fines moralizadores a que tiende: a la regeneración completa de la humanidad como necesidad moral, social, política y religiosa.

Con el acto que celebra esta noche la Asociación de Estudios Psicológicos "Dios y Progreso" inaugura su ciclo anual de conferencias de propaganda espiritista, en las cuales serán estudiados temas de interés, científicos y filosóficos, y en cuya exposición y desarrollo cada uno de los conferencistas hará conocer, en la mejor forma, sus ideas, sus opiniones, el resultado de sus estudios y experiencias; en suma, todo lo mejor que ellos hayan adquirido en su obra de luchadores de un ideal, con el fin de ilustrarnos, de enseñarnos, de hacernos más aptos, más conscientes, enseñanzas que todos y cada uno debemos recoger, estudiar y asimilar si las creemos justas y basadas en la lógica y la razón.

Si cada uno de nosotros logra hacer evolucionar su inteligencia en el sentido de adquirir más y mejores conocimientos, será más positivo su progreso intelectual y moral; progreso que hará más grande por su saber, y más justa, por su moral, a la sociedad en que le toque actuar.

Cuanto más conscientes seamos de nuestros actos y de los deberes que nos corresponde cumplir, haremos más sólida y mejor labor espiritista.

Así, pues, esta gran obra a ejecutar es la que nos ha legado el maestro Allan Kardec, hacia cuyo espíritu preclaro elevamos los nuestros, en homenaje de gratitud, al recordar su obra en ocasión del 60.° aniversario de su desencarnación, ocurrida el 31 de marzo de 1869, obra de la cual va a ocuparse a continuación nuestro hermano Alfredo García, a quien cedo la palabra.

He dicho".

Acto continuo el hermano aludido por el presidente, dió lectura a su conferencia, que damos en seguida:

¿QUIEN FUE ALLAN KARDEC?

'Señoras y señores:

Hermanos y hermanas:

Por coincidencia de días; mejor dicho, por aproximación de fechas, se celebran este año el 60 aniversario de la desencarnación del maestro Allan Kardec, ocurrida el 31 de marzo de 1869, en la ciudad de París, y la inauguración de los trabajos prácticos, de propaganda y experimentales, de esta Asociación, correspondientes al período de 1929.

La C. D., con un acierto realmente feliz, ha estimado de muy buen augurio para el éxito de la labor que tiene proyectado realizar en el corriente año, iniciarla con esta reunión, dedicada a rememorar al iniciador y propulsor del Espiritismo en la Edad Moderna; al hombre que, haciendo a un lado prejuicios, dogmas y costumbres de su época, lanzó al mundo, en medio de la vorágine y el caos materialista reinantes a mediados del siglo último, lanzó al mundo, repito, los fundamentos de una Nueva Revelación, basada en el Amor y en la Paz, cuyos fundamentos, establecidos en forma concisa, clara y razonada en sus obras, en esas obras que todos conocemos con el nombre genérico de "Obras de Allan Kardec", contienen un cuerpo de doctrina filosófica, que aún, hasta los tiempos actuales, no ha podido ser rebatida con ventaja y mucho menos destruída por los innumerables detractores, científicos o no, que han intentado hacerla desaparecer.

Pero en lo que no ha estado feliz la C. D. ha sido en acordarse de quien os lee este trabajo para ensalzar la obra de tan eximio pensador, de tan profundo filósofo, más existiendo entre los componentes de esta benemérita institución hombres de estudio, hombres de ciencia, cuya palabra galana, serena, meditada

y científica hubiera sido más convincente y apropiada para este caso.

Mas, como ya lo dijo otro pensador genial y hombre de acción argentino; el ilustre Domingo F. Sarmiento; "las cosas hay que hacerlas, mal o bien; pero hay que hacerlas", en el trance de hablar sobre el hombre cuyas ideas filosóficas hemos aceptado, y compartimos, no a ciegas, ni porque sí, ni porque lo dijo él u otro, sino porque, haciendo honor a su invitación al estudio, las hemos estudiado en nosotros mismos, primero; en nuestros semejantes más tarde, y por último, en el gran laboratorio del Universo; en todas partes; en el ser viviente racional, en el irracional, en el vegetal y en el mineral; en el girar continuo del día y la noche, en la rotación y traslación de esos otros mundos que pueblan el Universo infinito, cuyos movimientos nos asombran y que son regidos por leyes establecidas por Alguien que es infinitamente superior a todo y a todos, a quien no vemos ni apreciamos en volumen; pero cuya acción energética presentimos y sentimos en nuestro Yo consciente y que, en rigor de verdad, es la razón original y única de nuestra existencia como seres vivientes racionales y habitantes de uno de esos mundos creados por ese Alguien, a quien denominamos Dios, y al cual, en nuestra soberbia de criaturas materiales, pretendemos algunas veces substituir, anular y negar.

Pero, dejemos de lado estas divagaciones que no vienen a tiempo en esta reunión, destinada, como ya lo he expresado, a rememorar la figura austera y sabia de Allan Kardec.

¿Quién fué este hombre?

Podría, usando todos los términos elogiosos que existen en nuestro idioma, haber compuesto un trabajo laudatorio, ditirámbico, en honor del hombre, de su filosofía; podría incensar su memoria, hacer de él en fin un personaje mítico, glorificarlo, santificarlo, si queréis; pero con ello lo único que haría sería persistir en una fea costumbre: la de incurrir en exageraciones y faltas a la verdad que a todo conducen menos a ilustrar a quienes llegan hasta nosotros con un fin predeterminado: conocer nuestras ideas, nuestros hombres, nuestra manera de encarar las cosas de la vida espiritual, material y de relación.

Se me ha ocurrido, con tal fin, como la mejor manera de honrar la memoria del maestro no glorificarlo no santificarlo, sino esbozar, escueta y sucintamente su personalidad humana, laboriosa, activa y fecunda, personalidad a la que le cupo cumplir en su última etapa en la Tierra una misión profunda, y es por tal razón que he elegido como tema para este trabajo el interrogante:

¿Quién fué Allan Kardec?

Abrigo la convicción; mejor dicho, tengo la creencia, de que un noventa por ciento de quienes se dicen espiritistas no saben quién era Allan Kardec, o si lo saben, lo saben de manera imperfecta, legendaria; no saben tampoco si tal era su nombre patronímico, así como tampoco saben cómo y por qué adoptó como autor para las obras fundamentales del Espiritismo tan exótico nombre. Tampoco saben cuál fué su vida, en que se ocupó, ni si esas ocupaciones anteriores al conocimiento de la filosofía espírita lo habían capacitado moral y materialmente para presentar al mundo una Nueva Revelación, basada en el predominio del Espíritu, que cuenta cada día con más adeptos y que está destinada, en un futuro más o menos próximo, a cambiar fundamentalmente la sociedad humana, no valiéndose de revoluciones sangrientas, que engendran odios, sino por medio de la evolución metódica, progresiva y racional, de ideas, de pensamientos y de costumbres, fundamentada en la razón y en la justicia; evolución que hará de los humanos hermanos en espíritu, seres plenamente conscientes, de su razón de ser y de sus obras; altruístas, henchidos de Amor hacia Dios, hacia sus semejantes, hacia todo lo que existe en la Creación.

Pues bien, hermanos míos, el verdadero nombre patronímico de Allan Kardec, en su última encarnación fué Hipólito León Denizard Rivail; quién vió la luz de la Tierra el 3 de octubre de 1804, tocándole cumplir esta función natural y biológica en el hogar de una familia medianamente acaudalada, de antiguo abolengo, residente en la ciudad de Lyon (Francia).

Sus padres, al contrario de lo que hacían en aquella época sus iguales de dejar que los hijos crecieran sin estudios u ocupaciones útiles, lo hizo cursar las primeras letras en la ciudad natal, enviándolo luego a Iverdum (Suiza) a completar sus estudios en la escuela fundada y dirigida por el insigne educacio-

nista Enrique Pestalozzi, de quien fué discípulo aventajado y más tarde eficiente ayudante y colaborador educacional. En edad muy joven se graduó de Doctor en Medicina, y algo más tarde de Bachiller en Ciencias y Letras, después de lo cual se dedicó al estudio de idiomas, de los cuales aprendió varios, dominando a la perfección el griego, antiguo y moderno, el latín, y el castellano, en cualquiera de los cuales se expresaba con suma facilidad y elegancia de dicción.

En 1832 regresó a su país natal, estableciéndose en París, donde fundó en el mes de febrero del mismo año, en la calle de Sévres, un establecimiento de enseñanza similar al que fundara su maestro Pestalozzi.

Por este tiempo contrajo nupcias con la señorita Amelia Graciela Boudet, quien poseía, como él, diploma de educacionista de primera clase, y le ayudó a compartir la hermosa, humana y caritativa tarea de "enseñar al que no sabe".

Ansioso de extender el beneficio de la instrucción al mayor número posible de seres, proyectó agrandar su modesta escuela, y a este fin asoció la pequeña fortuna que poseía a las de un pariente y un amigo; pero los malos manejos del dinero aportado por parte de sus consocios, lo obligaron a cerrar el Instituto que había creado, y luego de pagar a todos los acreedores hasta el último centavo, hubo de hacer frente a las necesidades de la vida y de su hogar con el fruto de su trabajo. Sin descorazonarse, por este revés afrontó la situación material creada con entereza de ánimo, aceptando un puesto de tenedor de libros en una casa de comercio, donde debía cumplir una jornada de doce horas o más de labor. Una vez terminada su tarea en la casa comercial, Rivail aprovechaba sus escasos momentos libres y los pocos días de asueto de que gozaba en componer gramáticas, aritméticas, y otros libros de educación; en traducir libros ingleses y alemanes y en dar cursos gratuitos, en su propia casa, de química, física, astronomía y anatomía.

En 1848 editó su "Catecismo Gramatical de la Lengua Francesa", y en 1849 fué nombrado catedrático de Ciencias Naturales en el Liceo Polimático. Por esa época, también, la Universidad de Francia adoptó como textos oficiales de educación las obras por él compuestas y gracias a la venta de dichas obras volvió a disfrutar de una posición holgada.

Era ya sumamente conocido y apreciado Rivail, por sus numerosos trabajos científicos y educacionales, cuando en 1854 oyó por primera vez hablar al magnetizador Fortier de las mesas giratorias y parlantes. En principio, su espíritu analítico y científico, se resistió a dar crédito a todas las maravillas que se le referían acerca de los espíritus; pero, como ninguno había que estuviese más dispuesto a convencerse por la evidencia de las cosas que él, resolvió ocuparse de ellas y estudiarlas.

En mayo de 1855, por vez primera asistió a una sesión espiritista en casa de la señora Roger, observando en ella el fenómeno de las mesitas parlantes y la escritura medianímica.

Las comunicaciones obtenidas en aquella sesión no fueron profundas ni elevadas; pero, dentro de su vulgaridad, su espíritu observador y atento creyó entrever algo que le pareció ser muy serio y se propuso estudiarlo a fondo y con concieneia.

Siguió asistiendo a las sesiones de la señora Roger y después de muchas sin mayor importancia, Rivail trabó conocimiento con el señor Baudin, quien lo invitó a otras sesiones de carácter familiar que se celebraban en su casa, en la calle Rochechouart.

Fué en este círculo donde Rivail hizo sus primeros estudios serios sobre Espiritismo; pero como no lo satisfacieran los resultados obtenidos, estuvo a punto de dejar los trabajos comenzados, cosa que felizmente no hizo debido a que sus amigos Carlotti, Sardou, Taillendier y su editor Didier, que venían estudiando los hechos y recopilando las comunicaciones obtenidas desde hacía más de cinco años, lo persuadieron a perseverar en su estudio, para lo cual, conociendo como conocían sus nada vulgares facultades de análisis, le hicieron entrega de cincuenta cuadernos en los cuales habían ido reuniendo todas las comunicaciones recibidas.

Examinó Rivail los cuadernos, los estudió a conciencia, los analizó; pero como su espíritu analítico y observador notara en dichas comunicaciones muchas explicaciones truncas y otras dudosas y muy poco comprensibles, le pareció lo más prudente no emprender la tarea de ordenarlas, comentarlas y darlas a publicidad.

ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"



Busto de Allan Kardec, completamente orlado de flores naturales, ofrenda de las socias de la institución, que presidió la velada inaugural de las sesiones de propaganda del presente año.



Busto de Allan Kardec, completamente orlado de flores naturales, ofrenda de las socias de la institución, que presidió la velada inaugural de las sesiones de propaganda del presente año.

Por ese entonces, su Espíritu Guía, que se manifestaba en la médium señorita Baudin, le manifestó cuál era la misión que le estaba destinada, diciéndole, que ambos habían vivido unidos en la época de los druídas y que él, Rivail, en esa encarnación llevaba el nombre de Allan Kardec. Lo incitó a que trabajara, a que releyera los cuadernos, los examinara, los analizara nuevamente, prometiéndole su ayuda para completar las comunicaciones truncas y aclarar las confusas.

Ante tal incitación y ofrecimiento de ayuda espiritual, Rivail requirió a su Guía el nombre e identidad y éste le volvió a repetir que había sido su compañera de otra vida: que su nombre de aquella época no hacía al caso y que para él y la obra que había de emprender y ejecutar sería "La Verdad". Fueron inútiles cuantos esfuerzos hizo para obtener de él otras manifestaciones. Para él nunca fué más que "La Verdad", así como Rivail para "La Verdad" no fué sino Allan Kardec.

Con esta ayuda espiritual Rivail recomenzó de nuevo la tarea de reconstruir la obra en esbozo. Tomó los cuadernos nuevamente, los revisó, suprimió de ellos las repeticiones, y, auxiliado por "La Verdad" y otros guías, completó las comunicaciones, aclaró las obscuras y poco comprensibles; formuló para ello cuestionarios que le fueron contestados por diversos espíritus, anotó cuidadosamente las respuestas, planteando él, por su parte, las observaciones que creyó convenientes y oportunas.

Esto ocurría en 1855 y esto fué el génesis de "El Libro de los Espíritus", que terminó a principios de 1856; pero que no dió a la imprenta hasta abril de 1857, pues antes de darlo a luz quiso revisarlo cuidadosamente y que fuera revisado también por sus Guías, cosa que efectuó valiéndose de distintos médiums, entre los cuales hallábase la entonces renombrada señorita Japhet.

Como digo, recién en 1857, dos años después de haberlo empezado, y cuando lo creyó completamente fundado y meticulosamente revisado fué que Rivail dió a luz "El Libro de los Espíritus", estampando como autor su nombre druídico de Allan Kardec, en la portada, como un homenaje de gratitud y amor a quien fuera su compañera y que tan eficazmente lo ayudara en su obra bajo el nombre de "La Verdad".

La aparición de "El Libro de los Espíritus" fué un éxito de librería y la primera edición fué agotada en breves días, debiendo hacerse una segunda de inmediato para satisfacer los pedidos del público lector.

Alentado por este éxito, que por otra parte, le había sido predicho por "La Verdad", Rivail pensó entonces en fundar un periódico para difundir la doctrina espiritista. Con tal fin, siendo sus recursos escasos, pues no contaba sino con su sueldo de catedrático y lo que le producía la venta de sus libros de texto, solicitó la ayuda pecuniaria de algunas personas, ayuda que le fué negada; mas habiendo consultado sobre este proyecto a sus guías, éstos lo incitaron a perseverar, tranquilizándolo respecto al porvenir.

Así fué. Kardec reunió todos los recursos de que podía disponer, apresuróse a redactar el primer número y el día 1o. de Enero de 1858, París vió nacer "Revue Spirite", la que desde entonces siguió y sigue publicándose sin interrupciones de ninguna especie y de la cual fué su director durante once años, hasta el momento de su muerte. Desde ella hizo frente a todos los embates combinados de dogmáticos y materialistas contra el Espiritismo y en ella se estrellaban todas las envidias, las calumnias, los sarcasmos...

El 10 de abril de 1858, se fundó a su iniciativa la Sociedad Espiritista de París, la que lo nombró su director, cargo para el que fué reelegido por unanimidad hasta 1869 en que, a raíz de su muerte, la agrupación fué constituída en sociedad anónima para el sostenimiento de la librería espírita, de la "Revue Spirite" y para la divulgación de las obras del maestro.

Los años de 1859 y 1860 fueron empleados por Rivail en la preparación de la segunda de sus obras: "El Libro de los Médiums", y en contestar desde las páginas de "Revue Spirite" los innumerables ataques que se dirigían a la doctrina expuesta en el "Libro de los Espíritus", ataques que, aunque se le habían predicho por sus guías, y muy especialmente por "La Verdad", pusieron a prueba su grandeza de alma y su fuerza de voluntad, como él mismo lo relata en uno de sus artículos, publicado en enero de 1867 en la "Revue", en el cual se expresa en esta forma:

"He pasado por todas las vicisitudes anunciadas por los Guías. He sido objeto de odio para mis enemigos encarnizados; he sufrido la injuria, la calumnia, la envidia y los celos; libelos infames han sido publicados en contra mía; mis mejores instrucciones las he visto desnaturalizadas; la traición de aquellos en quienes deposité mi confianza no me ha faltado y sólo ingratitudes recibí en premio de los que gozaron de mis servicios, La Sociedad de París, ha sido un foco continuo de intrigas urdidas por aquellos que más decían estar conmigo, y que me halagaban tanto de presencia como de espaldas me deprimían. No ha faltado quien ha dicho que los que tomaban mi partido estaban sobornados por mí con el dinero que del Espiritismo sacaba. No he conocido el reposo; más de una vez he caído rendido por exceso de trabajo, mi salud ha sido alterada y mi vida comprometida.

"Pero al lado de todas estas vicisitudes. ¡qué satisfacciones no he experimentado viendo cómo la obra se ensanchaba de una manera prodigiosa! ¡Con qué creces no han sido compensadas mis tribulaciones! ¡Qué de bendiciones, qué de testimonios de verdadera simpatía no he recibido de parte de numerosos afligidos a quienes la doctrina ha consolado!

"¡Cuánta no sería mi ingratitud, pues, si me condoliera de mi suerte! Si dijera que el bien y el mal resultaron equilibrados, faltaría a la verdad, porque el mal fué por mucho sobrepujado por el bien.

"Cuando recibía una decepción, una contrariedad cualquiera, me elevaba con el pensamiento por cima de la humanidad, penetraba por anticipado en la región de los Espíritus, y desde este lugar culminante, desde donde descubría mi obra, las miserias de la vida resbalaban sobre mí sin hacerme daño. Me habitué tanto a esto que los gritos de la injusticia jamás ofuscaron mi razón".

A fines de 1860, y mientras se imprimía "El Libro de los Médiums", Kardec hizo una jira de propaganda por el sur de Francia, jira que repitió al año siguiente, con resultados de provecho para la propaganda y difusión de la doctrina por él sustentada.

En la segunda de estas jiras, hallándose en Burdeos le fué dada la noticia de que en Barcelona se habían quemado los ejemplares de sus obras, en un auto de fé y por mano del verdugo. Lejos de suscitar una cuestión diplomática, a la que tenía pleno derecho, no le dió mayor importancia al asunto y se contentó con publicar en "Revue" lo sucedido, para conocimiento de la posteridad. A petición de los adeptos de Lyon y de Burdeos, volvió de nuevo a dichas ciudades en las cuales presidió no menos de cincuenta reuniones de espiritistas, sin que aceptara estipendios de ninguna clase, pues sus gastos de traslación y propaganda los costeaba de su peculio personal, a los que añadía los recursos que obtenía de la venta de sus libros.

En los primeros días de enero de 1861, ve la luz por la imprenta de su amigo y correligionario Didier "El Libro de los Médiums" en el que expone la parte experimental del Espiritismo en forma tan perfecta que aún hoy, a pesar de los años transcurridos y de los notables descubrimientos hechos en el campo de la investigación, no reconoce rival en su género. Esta obra, alcanzó una difusión tan grande como su antecesora.

Al siguiente año, 1862, publica una especie de compendio de la filosofía espírita, que lleva por título "El Espiritismo reducido a su más simple expresión", que es seguido en 1864 por la tercera de las obras fundamentales: "El Evangelio, según el Espiritismo", a raíz de cuya publicación, y como un breve descanso a su continuada labor, efectúa un viaje a Bélgica para organizar y dirigir los trabajos de los núcleos espiritistas formados en Bruselas y Amberes.

Vuelto de este viaje entrega a la imprenta el material para "El Cielo y el Infierno, según el Espiritismo", que ve la luz pública en agosto de 1865.

Fué en este año, y antes que se publicara esta obra, que hubo de soportar los ataques más virulentos y enconados, no solamente de los enemigos del Espiritismo, sino también de los de aquellos que se decían espiritistas.

Si bien a los ataques de los primeros no les prestó mayor importancia; en cambio a los de los segundos, creyó un deber de conciencia contestarlos y lo hizo dirigiéndose a la Sociedad Espiritista de París, la misma de donde provenían los ataques, más enconados e injustos en una nota que, entre otras cosas, decía como sigue:

"Se habla mucho de los productos que retiro de mis obras. Ninguna persona se-

ría creerá, seguramente, en mis millones, mal que pese a los que afirman saber de buena tinta que he logrado un tren de príncipe, un coche tirado por cuatro caballos y tener alfombrada mi casa con tapices de Aubusson. Otro, el autor de un opúsculo al que conocéis ha probado también por cálculos hiperbólicos que mi presupuesto de ingresos es superior a la lista civil del más poderoso soberano de Europa, puesto que en Francia solamente veinte millones de espíritas son mis tributarios. Este es un hecho más auténtico que sus cálculos, aunque jamás he pedido nada a nadie, ni nadie me ha dado nada para mi provecho personal. **No vivo a expensas de ninguna persona.** De las sumas que voluntariamente se me han confiado para invertirlas en interés del Espiritismo, ni la más ínfima parcela ha sido distraída para mi provecho.

"Mis inmensas riquezas provendrían, por consiguiente de mis obras espiritistas. Aunque estas obras hayan obtenido un favor inesperado, es suficiente estar un poco al tanto en los negocios de librería para saber que no es con libros filosóficos como se amasan los millones en cinco o seis años y menos cuando el autor no percibe sino algunos céntimos por cada ejemplar vendido. Sin embargo, sea mucho o sea poco, este producto es fruto de mi trabajo y nadie tiene derecho a inmiscuirse en el empleo que de él haga.

"Comercialmente hablando, estoy en el caso de todo hombre que recoge el fruto de su trabajo. He corrido la suerte de todo escritor que puede salir bien como puede salir mal en sus empresas.

"Aunque sobre esto ninguna cuenta tenga que rendir, creo útil para la causa misma a que me he consagrado dar algunas explicaciones.

"Quienquiera que esté al tanto de mis intimidades puede atestiguar que en nada ha cambiado mi manera de vivir de hoy de cuando no me ocupaba de Espiritismo; todo continúa en la misma simplicidad de otras veces. ¿Es, pues, cierto que mis beneficios, sean los que hayan sido, me han servido para darme los placeres del lujo? ¿En qué se han invertido?

"El Espiritismo, sacándome de la obscuridad, me ha lanzado a una nueva vida; en poco tiempo me he encontrado encadenado a un movimiento que estaba muy lejos de presumir. Cuando concebí la idea de "El Libro de los Espíritus", mi intención era la de no ponerme en evidencia y permanecer oculto; pero pronto reconocí que no era posible y hube de renunciar a mis gustos de retraimiento, so pena de abdicar de la obra empezada y que día a día iba adquiriendo colosales proporciones. Esto me llevó a colocarme al frente de la propaganda y a empuñar las riendas de la dirección. A medida que el Espiritismo se desenvolvía, un horizonte más vasto se desarrollaba ante mí y más se retiraban los linderos. Entonces comprendí la inmensidad de mi tarea y la importancia del trabajo que me restaba para completarla. Las dificultades y los obstáculos, lejos de enfriarme, redoblaron mis energías; vi el objeto y resolví alcanzarlo con la asistencia de los buenos espíritus. Comprendí que no había tiempo que perder, y no lo perdí en visitas inútiles ni en ceremonias ociosas. Tal fué la obra de mi vida, a la que he dado todo mi tiempo, a la que he sacrificado mi reposo y mi salud, porque el porvenir estaba escrito ante mí con carácteres irrecusables.

"Aún descartando mi género de vida, esta posición excepcional no ha dejado de crearme necesidades que no hubiera podido llenar con mis solos recursos por cierto bien limitados. Es difícil concebir la multiplicidad de atenciones que ella entraña y que me hubiera evitado sin su carácter de indispensable.

"¡Y bien, señores! Lo que me ha proporcionado estos recursos supletorios, es el producto de mis obras. Lo digo con orgullo: con el producto de mi propio trabajo, con el fruto de mis vigilias he podido atender, en su mayor parte, al menos, a las necesidades materiales de la instalación de la doctrina; he aportado una respetabilísima cuota a la caja del Espiritismo. No pueden, pues, decir, aquellos que contribuyen a la propagación de las obras, que trabajan por enriquecerme, puesto que el producto de todo libro vendido y de todo abono a la "Revista" aprovecha a la doctrina y no al individuo.

"Y no he tratado tan sólo de proveer para el presente; he pensado para el porvenir y tratado de preparar una fundación que ayude a los que me reemplacen después de mi muerte a llevar a cabo la grande obra que tendrán que cumplir. Esta fundación, sobre la cual aún debo guardar silencio, va unida a la propiedad que poseo, y es en virtud de mis intentos

por lo que dedico una parte de mis productos a mejorarla. Como estoy muy lejos de poseer los millones que gratuitamente, me han atribuído, dudo mucho que, mal que pese a mis economías, pueda jamás, con mis recursos, dar a esta fundación el complemento que quisiera alcanzase durante mi vida; pero, puesto que su realización está en las miras de mis guías espirituales, si yo no lo hago, es probable que un día u otro llegue a su complemento. Mientras elaboraré los planos.

"Lejos de mí, señores, el pensamiento de envanecerme lo más mínimo por lo que acabo de exponeros; la perseverancia de ciertas diatribas me han inducido, bien a mi pesar, a quebrantar el silencio sobre algunos de los hechos que me conciernen. Más tarde, todos aquellos a quienes el malquerer les ha conducido a desnaturalizar las cosas, verán claro, en virtud de los documentos auténticos que se les presenten; pero el tiempo de estas explicaciones no ha llegado aún. La sola cosa que me importa por el momento, es que os hagáis cargo del destino de los fondos que la Providencia hace pasar por mis manos, cualquiera que sea su origen; yo no me considero más que como depositario de aquellos que yo gano, y con más razón de aquellos que me han sido confiados".

Como un resultado de esta campaña difamatoria, la Sociedad Espiritista proyectó fundar un Comité Central que rigiera la marcha moral y material del Espiritismo, proyecto auspiciado por el mismo Allan Kardec, y como le fuera ofrecida la presidencia de tal organismo, no la aceptó, manifestando a sus iniciadores lo que sigue:

"Luego que el Comité esté organizado, formaré parte de él a título de simple miembro, reclamando la parte de colaboración que me corresponda, pero no queriendo supremacía, ni título, ni privilegio alguno.

"Bien que sea miembro activo del Comité, no acarrearé ninguna carga a su presupuesto ni por emolumentos, ni por indemnizaciones de viajes, ni por ninguna otra causa. Si nunca he pedido nada a nadie, menos lo haré desde este instante. Mi tiempo, mi vida, todas mis fuerzas morales, intelectuales y físicas pertenecen a la doctrina. Declaro, pues, formalmente, que ninguna parte de los recursos con que cuente el Comité será distraída en mi provecho. Yo aportaré, por el contrario, mi cuota. Primero: Con el producto que puedan dar mis obras hechas y por hacer; y segundo: Con el valor de mis bienes, muebles e inmuebles".

Y más adelante, urgiendo la creación del Comité Central, manifiesta:

"Para completar la obra doctrinal me resta publicar muchas obras, que no son ciertamente, la parte menos difícil ni la menos dolorosa. Aunque no poseo todos los elementos, ni el programa está trazado hasta el último capítulo, podré prestar más atención y más actividad a los trabajos, si por la constitución del Comité Central me viera libre de detalles que absorben una gran parte de mi tiempo".

Constituído el Comité, las diatribas en vez de disminuir, crecen, así como también crecen las dificultades para la libre propaganda del Espiritismo, lo que hace que Allan Kardec se agigante, se multiplique su actividad, y conteste, por medio de la "Revista" todos los embates de los enemigos del Espiritismo, y haga frente a todos los obstáculos que se oponen a su propaganda.

A pesar de la abrumadora tarea que esto le acarrea, no descuida la principal y en 1867 vuelve a Burdeos en jira de propaganda, pasando luego de allí, con igual fin, a Tours y Orléans, y a últimos de ese año entrega a la imprenta una nueva obra: "El Génesis, los Milagros y las Predicciones, según el Espiritismo", que ve la luz en los primeros meses del año 1868.

Después de la aparición del "Génesis" Allan Kardec se preparó a planear y escribir las obras que debían seguirlo. Hallándose en esta tarea, hizo crisis la enfermedad al corazón que padecía y que lentamente había ido minando su salud, falleciendo, en forma repentina, de un síncope cardíaco, el 31 de marzo de 1869, a la edad de 65 años de vida terrenal.

Con lo que dejo expuesto creo haber trazado, a grandes rasgos, la vida terrenal última del iniciador del Espiritismo en la Edad Moderna, así como también he enumerado sus principales trabajos y presentado algunos rasgos de su carácter, íntegro y austero, vida que puede ser un ejemplo para quienes aman el Bien y la Verdad, y buscan el progreso espiritual, que es el real. Este hombre fué un gran filósofo. No hizo "milagros"

como se asegura los hicieron Budha o Christna; pero, en cambio, con su filosofía enseña al ser humano cuál es su verdadera vida y su verdadero destino; no murió, en un Calvario, como Jesús; pero sintió en su alma el Calvario que producen el odio, la envidia, la calumnia y la traición.

Estudiando sin prejuicios su obra, se comprende y comprueba que fué el elegido por la Justicia Divina en la Edad Moderna, para completar la doctrina del Mesías y volver por este medio a la humanidad a su verdadero camino.

El carácter científico de la Nueva Revelación por él fundada y propagada se revela en este postulado: "**El Espiritismo no impone una creencia; invita a un estudio**".

Su síntesis filosófica se condensa en esta otra premisa: "**Nacer, morir, volver a nacer, progresar eternamente; tal es la ley**".

Y, por último, su afirmación de sabio clarividente se evidencia en su afirmación categórica: "**Hacia Dios por el Amor y la Ciencia**".

El principal mérito, a mi juicio, que avalora su obra, consiste en que entrevió en las manifestaciones de los espíritus algo más que un pasatiempo, para sabios o ignorantes, y al ensayar su estudio formal adquirió la convicción de hallarse en presencia de una Ciencia que abarcaba en sí todos los órdenes de la actividad moral, intelectual y material del ser humano.

Arraigada en su espíritu científico, analítico y equilibrado, tal convicción, a ella dedicó el resto de su vida, cultivó de preferencia la parte moral y filosófica del Espiritismo, sin que por esta preferencia descuidara ni desdeñara la científica, en su tiempo embrionaria y reducida a fenómenos de difícil estudio, comprensión y comprobación, debido esto, más que nada a la falta de métodos y aparatos adecuados para tal fin.

Sin embargo de ello Allan Kardec no se propuso hacer del Espiritismo una religión más, tal como las muchas que se conocen y practican en el mundo, así como tampoco quiso encerrarlo en el estrecho marco de una ciencia de laboratorio, por muy vasto y completo que éste fuera, ya que la nueva ciencia tenía uno mucho mayor: la Creación entera.

Muy por el contrario, comprendiendo la grandeza y el doble aspecto moral y científico del Espiritismo, proporcionó a la moral purísima que de él fluía las comprobaciones de la ciencia, y a ésta, que había caído en las exageraciones materialistas de mediados del siglo último, los fundamentos morales que había olvidado, y que deben ser la base primordial de todo progreso humano perdurable.

En suma, vió en la ciencia una guía segura para no extraviarse en el camino de la felicidad humana; pero no la felicidad en sí. Por esa razón, en su obra de propaganda se dirigió al corazón y a la mente; a la intelectualidad y al sentimiento; de preferencia a este último, porque este último es patrimonio de todos los seres, mientras que la intelectualidad sólo lo es de una minoría.

Esta es la razón primordial por la cual el Espiritismo, en el breve espacio de 68 años que hace que vió la luz, por vez primera, "El Libro de los Espíritus", cuenta tantos millones de adeptos, de todas las razas, de todos los credos y de todas las clases sociales.

Y es que siendo, como es, la Ciencia del Alma, se dirige y habla al alma de que todos estamos dotados y en su eclecticismo, tiene para todos y cada uno de los humanos la palabra justa y necesaria para satisfacer el ansia de Amor, de Justicia y de Saber, que nuestros espíritus presienten y buscan en el intrincado laberinto en que estamos actuando, y del cual somos nosotros mismos un exponente con nuestra doble personalidad etérica y física, y de la cual sólo podemos comprender una parte infinitesimal, aún cuando presumamos, en nuestra suficiencia, conocernos íntimamente.

Termino, pues, señoras y señores, hermanos todos.

Como dije más antes, hubiera podido salir del paso de rememorar a Allan Kardec, agotando todos los adjetivos laudatorios que existen en el léxico que hablamos, incurriendo en exageraciones, en faltas a la verdad, para glorificarlo, ensalzar su obra, santificarlo... pero le hubiera rendido un triste y mal homenaje al hombre sencillo, austero, humano, que conocemos por Allan Kardec y se llamó Hipólito León Denizard Rivail.

Es por esto, entonces, que me ha parecido mejor deciros, quién fué, cuál fué su vida, antes y después de conocer el Espiritismo, para que sabiéndolo, aunque

en forma sucinta y breve, podáis estudiarla, compararla, aquilatarla con la obra que comenzó, que encarnó en su vida, y lleguéis a comprender y convenceros de si era o no un hombre de excepción, un hombre destinado a difundir un ideal de amor, de redención, como lo hemos comprendido y estamos convencidos aquellos que seguimos su escuela filosófica, sencilla, pura y al alcance de todos los humanos.

Creo, en mi humilde sentir, que el mejor homenaje que se le puede hacer a este hombre al terminar este trabajo, es el de invitaros, en su nombre y en su recuerdo, al estudio y comprobación de los hechos y de la filosofía espíritas, sin prejuicios, basándolos, como él lo hizo, en la verdad de lo que acepte vuestra razón, no aceptando más que lo que ésta os indique, pues como él mismo lo aconseja "es preferible rechazar diez verdades dudosas o mal comprendidas, que aceptar un error, por muy verídico que pueda parecernos".

He dicho".

Terminado el acto de homenaje a Allan Kardec, fueron muy felicitados los participantes de él y el presidente volvió a hacer uso de la palabra para invitar a todos los presentes a concurrir todos los días martes a nuestro salón a oír a los conferencistas que durante el corriente año nos han prometido su colaboración cultural, en bien de todos los que anhelan el progreso espiritual, eterno y valedero y lo anteponen al material, efímero y engañoso.

En suma, una velada grata y auspiciosa de otras mejores fué la que sirvió de inauguración de los trabajos del presente año.

LA SEGUNDA CONFERENCIA

La segunda conferencia de este período tuvo lugar el martes 9, y estuvo a cargo de nuestro estudioso hermano Elías Alvarez Montenegro, director de los trabajos experimentales del Laboratorio Metapsíquico Espírita Doctor Gustavo Geley.

El solo anuncio de esta conferencia hizo que viéramos nuestro salón colmado de concurrentes, entre los cuales pudimos comprobar la presencia de conocidos miembros de otras sociedades, y muy especialmepnte de Constancia, Miguel Vives y otras más.

Poco más de las 21 horas, ocupó el conferencista la tribuna y comenzó su disertación, que versó sobre "Resultados de los trabajos del Laboratorio Metapsíquico".

LOS HECHOS DE "DIOS Y PROGRESO"



Laboratorio Metapsíquico Espírita "Doctor Gustavo Geley". — Entre las numerosas e interesantes fotografías presentadas por el Sr. Elías Alvarez Montenegro, en su conferencia, conceptuamos la que reproducimos como la más interesante. Se puede apreciar en ella una formación ectoplásmica en la que se distingue netamente el rostro de un ser espiritual, ser que asegura ser el guía de los trabajos del Laboratorio, y quien, antes de obtener la fotografía prometiera materializarse. Confrontados los rasgos fisionómicos de la fotografía con las manifestaciones de los médiums clarividentes, dichos rasgos resultan de una verdad evidente, como puede comprobarse en las actas de la sesión que se publican en el "Boletín de Trabajos Prácticos" del Laboratorio.

Con palabra sencilla y términos claros y comprensibles para todos los oyentes expuso la labor científica realizada y sus resultados prácticos; explicó los métodos seguidos para los trabajos, las medidas de control científico establecidas para hacer imposible los posibles fraudes, desde la construcción especial del gabinete experimental hasta la colocación minuciosa, estudiada y apropiada de las máquinas fotográficas con el fin de registrar en las placas cualquier cosa que pudiera producirse en el interior del gabinete; el distinto uso de los aparatos especiales de contralor científico de médiums y asistentes; en fin, detalló minuciosamente todo lo que aseguraba la autenticidad de los fenómenos obtenidos.

Luego de esta primera parte, presentó,

con ayuda de la máquina de proyecciones, los resultados obtenidos, consistentes en varios aportes y un buen número de fotografías transcendentales, en las cuales pueden apreciarse formaciones ectoplásmicas, lazos fluídicos, transportes de objetos diversos, algunos de los cuales, habían sido sacados de su lugar y otros guardados de exprofeso en lugares aparte y lejanos del gabinete.

Todas y cada una de las fotografías fueron acompañadas de una explicación detallada sobre la forma, modo y tiempo en que se produjo el hecho registrado en la fotografía, algunos de los cuales llamaron justamente la atención, tal como el del aporte floral a plena luz, en momentos que los asistentes a aquella sesión cambiaban sus opiniones durante un intervalo sobre otro aporte obtenido pocos minutos antes en plena sesión.

A la exhibición de fotografías siguió la presentación de los distintos objetos venidos en aporte: piedras, minerales, flores distintas, hojas de plantas y una pequeña planta completa, con sus raíces, llamando la atención de los asistentes la lozanía de algunas flores que, según lo manifestó el conferencista y consta en el acta de trabajos, hacía más de tres meses que habían sido traídas sabe Dios de dónde, pues alguna hay que, según manifestaciones de uno de los más estudiosos naturalistas argentinos, sólo "la conocía por los libros de texto, pues nunca en su vida, hasta aquel momento que se le llevó para su estudio, había visto planta alguna, y mucho menos flores de la misma", mostrándose interesado en saber cómo y de dónde se había obtenido.

Terminó el conferencista esta exposición exhibiendo una fotografía que es una prueba de la bondad del control establecido en las sesiones, y en la cual ante un ruido insólito, el director hizo funcionar simultáneamente la cámara fotográfica y la proyección de luz quedando registrada la distracción de las personas encargadas del contralor directo del médium, lo que había permitido que éste cayera en una posición incómoda y peligrosa para su integridad física.

Luego de hacer algunas consideraciones sobre los resultados obtenidos, terminó su disertación invitando al trabajo metódico, racional y científico, que era promisor de mayores pruebas para el futuro de la existencia de un mundo que se agita, mueve y accIona inteligentemente y que sólo aguarda la voluntad y la perseverancia en el trabajo para manifestarse en toda su potencia y grandeza.

Al concluir fué muy aplaudido y felicitado el conferencista, haciendo uso de la palabra algunos de los asistentes para hacer resaltar la importancia de la obra emprendida por Alvarez Montenegro en el Laboratorio, obra que debía ser apoyada por todos los espiritistas que aman de verdad a su ideal.

En suma, una verdadera velada instructiva fué la que nos brindó Alvarez Montenegro y a la cual quedamos agradecidos.

Comunicaciones de la entidad espírita "Luis"

Obtenidas en el centro "Diodoro - Luis", de Madrid, por intermedio del médium sonambúlico Don Tomás Sánchez Escribano.

(Continuación)

ESPIRITU

Hermanos: Si reconocemos nuestra personalidad con todas las facultades intelectuales y efectivas, con todas las propiedades físicas y orgánicas que las individualiza y distingue, necesariamente tenemos que reconocer también que nuestro **ser es uno, indivisible y eterno;** que somos esencialmente activos y obramos necesariamente en todo momento, en las condiciones que nuestra manera de estar permite; hay, pues, en nuestro **ser un elemento inteligente,** manifestándose constantemente para desarrollar nuestra actividad esencial divina; por eso el **espíritu como ser inmaterial, inmutable** y eterno, y siempre idéntico a sí mismo; pero como todo **ser es personal** y puede ser individualidad, consideran-

do en cuanto a su manera de **ser, de estar y de manifestarse,** resulta que el espíritu **es siempre,** y en todas partes de **algún modo**; y este modo de ser y de obrar constituyen su individualidad, la entidad circunscripta y limitada, característica, y personal, que en cada caso nos distingue y en cada momento cambia y se modaliza para progresar, desarrollando su esencia infinita.

Como todos los actos son la manifestación activa de nuestro **ser,** y nuestra actividad esencial es siempre perfecta, indivisible y eterna, resulta que todos nuestros actos son la manifestación activa de nuestro ser, y de consiguiente, encarnados del elemento **esencial divino,** que nos rige; son y serán, y no pueden menos de ser, "por el bien y para el bien", no hay acto, no puede haber manifestación activa de nuestro ser, que no produzca necesariamente algo útil a nuestro progreso y al bien universal. En **la Creación, como en el individuo, se suman y se totalizan todas las manifestaciones del pensamiento** y todos los actos individuales y todos, absolutamente todos, contribuyen armónicamente al concierto universal.

Podrá haber, y hay, en efecto, actos más o menos transcendentales, pero ninguno que no implique alguna idea, algún movimiento, alguna influencia en beneficio de nuestro ser, o de una colectividad, y por consiguiente, del Universo todo, en que todos los actos y todos los movimientos repercuten y recíprocamente transcienden a nuestro ser.

Los actos más reprochables, como las hecatombes más espantosas, las guerras, pestes, inundaciones y cataclismos, todos están justificados; y me refiero a las sesiones anteriores, en donde hemos tratado de probar que todo lo que ocurre en vuestra sociedad, las aberraciones de la conciencia, como los acontecimientos funestos, responden perfectamente a vuestra cultura, a vuestro estado moral, a vuestras torpezas, hipocresías y falsedades.

Cuando entre vosotros resplandezcan exteriormente en todos los actos sentimientos puros, nobles y generosos; cuando interpretéis en actos la moral purísima que se os revela, que se impone a vuestra conciencia, entonces el progreso avanzará tranquilamente; pero reconozcamos la eficacia de las leyes de justicia y de amor que rigen y regulan los actos, la vida y el desarrollo de las criaturas viendo que entre las luchas y los errores, el progreso se realiza y el bien fecundiza por todas partes, hasta en las conciencias más rebeldes.

Hemos dicho más de una vez **que el mal no existe** y añadiremos ahora que el mal no tiene razón de ser; no puede ser ejecutado por criatura alguna, porque las leyes son inmutables y no pueden alterarse ni conmoverse. **Afirmamos más,** que individualmente no podemos producir ni producimos el mal; porque no hay, no puede haber idea alguna que no sea resultado de la elaboración del pensamiento, y partiendo de los conocimientos adquiridos, cada nuevo estado de la conciencia supone un conocimiento adquirido. Los actos transcendentales son resultados de una deliberación y llevan consigo un movimiento, un nuevo impulso determinado por el estado de nuestra conciencia en relación con las fuerzas exteriores que nos solicitan y nos atraen, y siempre resultará una enseñanza, un modo de ser distinto de ser y de manifestarse, una actividad transcendental que producirá nuevos impulsos, nuevos estados que contribuyan al movimiento, a la vida, a la actividad y al progreso universal.

Supongamos un hecho concreto, un homicidio con todas las circunstancias más horribles; preguntaos, cómo seres racionales que reconocéis la existencia eterna del espíritu y la solidaridad universal de todos los actos: ¿quién produce el mal? ¿Y qué mal se produce?

A las publicaciones:

...que mantienen canje regular con nuestra Revista y a todas aquellas entidades que mantienen órganos de propaganda y publicidad, agradeceríamos nos enviaran sus impresos por duplicado, con el fin de que podamos tener en la mesa de lectura de nuestra Biblioteca Espírita Pública Allan Kardec, el mayor número posible de información mundial a disposición de quienes concurren a ella en procura de una mayor capacitación intelectual.

La Comisión

Fijaos en el criminal y en la víctima. Este, admitís, y la conciencia pública lo sanciona, que no ha merecido castigo; como espiritistas habéis de admitir que el sufrimiento purifica y cuando es por causas justas y legítimas se eleva muy alto el merecimiento y la glória; este ser se identifica con multitud de seres por aproximación de sentimientos; también en este caso la sociedad retrocede, pues no se ve el mal por ninguna parte; queda solo el criminal aislado, rechazado de todas partes, sintiendo el desprecio, la compasión de sus hermanos y el grave peso de sus faltas sobre su ser. Preguntáos a vosotros mismos si un espíritu perturbado, díscolo, criminal, hipócrita e impenitente ha conseguido algo cometiendo un crimen que le separa de la sociedad que le obscurece, que le anula, que le abisma bajo el peso de un pensamiento constante, de una idea terrible, única, que se levanta como una barrera, como un espectro amenazador de la sociedad que le acogiera y a quien constantemente injuria: seguidle a la vida del espacio y veréis como se encuentra, en medio de la **luz** de radiantes astros, en **completa obscuridad** porque no ve a los espíritus más superiores y si sólo a víctimas tan desgraciadas como él; y le veréis revolverse, desesperarse, y por fin llorar y lamentarse de su situación; más tarde vendrá la meditación, el arrepentimiento, la esperanza, la luz que ha de animar los apagados fuegos de su conciencia.

Entonces oirá a los espíritus protectores, le ayudarán, le fortalecerán, y como este espíritu, aunque perverso, ha progresado en inteligencia y ha probado experimentalmente las consecuencias de las transgresiones a la ley moral, este ser tan desgraciado, si lo quiere, si se resuelve a expiar y merecer por un acto poderoso de su voluntad, se someterá a una encarnación, en la que puede devolver todo el bien que no pudo hacer, y rehabilitarse sufriendo, para dignificarse y volver satisfecho y triunfante al seno de los espíritus buenos, justos y rectos.

Coloead a este espíritu prevaricador, empedernido, abusando siempre de una encarnación a otra, instruyéndose en el crimen, y decid cuál viaje es más rápido y provechoso para volver a las regiones felices, donde el bien se produce por todos y en todas partes.

Pues bien, resumiendo lo expuesto en noches anteriores, podemos establecer como base de los estudios que nos ocupan, las siguientes conclusiones:

Que el espíritu considerado como ser racional, siendo eterno y debiendo desarrollar su esencia infinita, **es eterno y constantemente activo,** sintiendo necesariamente y obrando con libertad en su esfera de acción limitada, y siempre variable; cualquiera que sea la condicionalidad del espíritu, se siente y obra en conformidad con el desarrollo esencial, los medios de que dispone y el estado particular de su conciencia.

Que los estados de su conciencia determinan en forma fluídica y constituyen el fondo en su manera de ser y de manifestarse.

Que debiendo armonizarse en el espíritu los estados de conocimiento, la forma del sentimiento, y la determinación de la condicionalidad particular que constituye la forma y estado de relación, pueden estos estados producirse anormalmente, acusando imperfecciones en nuestro ser.

Que estas desviaciones, colocando al espíritu en condiciones anormales y estados imperfectos, requieren condicionalidades y estados análogos en la vida de relación. Por consiguiente, el espíritu, tendiendo siempre a armonizar la inteligencia y el sentimiento, será tanto más perfecto, cuanto más se acerque al estado armónico de perfección de la verdad conocida, y el sentimiento de la belleza eleve más sus ideales científicos.

Siendo infinita nuestra esencia, se desarrolla indefinidamente en diversos y sucesivos estados de perfección relativa, sin alcanzar jamás la perfección absoluta.

Obrando el espíritu libremente dentro de la esfera limitada de actividad que le corresponde, las desviaciones científicas o morales son limitadas y transitorias, debiendo necesariamente corregirse, en virtud de la actividad y del progreso constante, sin que en ningún caso pueda con sus actos influir más allá de su esfera de actividad, y sin que sus impurezas puedan transcender propagándose para producir el mal, porque nuestras imperfecciones son peculiares nuestras, se desarrollan y afectan a nuestro ser, y sentimos el mal que intentamos producir, con relación al sufrimiento que

sos produce perturbando nuestra conciencia.

Si alguna vez los actos injustos e inmorales despiertan en nuestros hermanos el odio y la venganza, roguemos por ellos; y si desgraciadamente alguno de nosotros nos sentimos en tan lastimoso estado de sensación, oremos también buscando animosamente medios de purificación, que restablezcan la armonía del sentimiento moral y la razón serena que ilumina nuestra conciencia.

Veamos ahora lo que necesariamente ha de suceder al abandonar el cuerpo y continuar siendo, sin solución de continuidad, tal como fuimos en la carne; pero en distintos medios, en condiciones diferentes y en estados de sensación diversos.

Vosotros sabéis, por revelación de elevados espíritus, que nuestro ser continúa por algún tiempo entre la sorpresa y la duda, conociendo y sintiendo, pensando y obrando análogamente que lo hicimos en la carne.

Cuando el espíritu libre del cuerpo, pero ligado todavía a sus influencias y sufriendo la impresión aparente de las sensaciones externas, en medios y condiciones distintas a las que los sentidos carnales y corporales producían, se encuentran necesariamente molestados por una serie de perturbaciones que fatigan su ánimo y violentan la condicionalidad particular en que se colocan. Sabéis también que este estado de perturbación se prolonga más o menos, según la perfección que el espíritu alcanza, que le presta fortaleza y serenidad suficiente para sentirse y conocerse. Los espíritus protectores que se encargan de su dirección, pueden influír poderosamente para sacarlos de la perturbación; pero no pueden alterar su estado de progreso, y el espíritu protegido se sentirá, se conocerá y cometerá actos en relación al estado de la conciencia, y éstos corresponderán siempre al estado esencial del desarrollo que alcanza.

Por estas razones es inútil que espíritus elevados ni afines en la carne, se afanen en levantar a los espíritus abatidos que se agitan en estados abyectos de sensación, y además, en estos casos, los espíritus elevados que pueden obrar en más amplias esferas, descenderían, desmereciendo, al dedicarse a trabajos impropios y de escaso mérito.

Los espíritus ligados por afinidades contraídas para elevados y ulteriores fines, no pueden ni deben dedicarse a la protección de espíritus en grado inferior de cultura y desarrollo, y las debilidades inspiradas por el cariño perjudicarían a su adelanto, rebajando acaso su deber moral.

Por consecuencia, los espíritus protectores pertenecen siempre a la esfera de actividad en que actuamos; son espíritus que han salido de la turbación y prueban su fortaleza, protegiendo a los perturbados que han de venir a formar parte de una asociación colectiva de espíritus afines en su manera de ser y de manifestarse; sin embargo, este cargo no es siempre constante acerca de un individuo que puede adelantar en desarrollo a sus protectores; además no excluye la protección accidental o temporal de espíritus más elevados, que actuan en regiones superiores.

Todo espíritu que abandona la carne tiene designado su camino, hasta acomodarse en el seno de una sociedad con quien pueda establecer relaciones para el estudio y el trabajo apropiado a su inteligencia, a sus gustos y a sus condiciones.

Antes de alcanzar este estado normal en espectativa de nuevas encarnaciones pasa el espíritu, además del estado de perturbación, a otro período que **llamamos de erraticidad**, sintiéndose en estados anteriores para compulsar sus méritos y condicionarse al estado que sus actos le corresponden.

LUIS

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

Con el nombre de "Amor, Constancia y Caridad", fundóse en Arzila (Marruecos), un centro espiritista, el que está bajo la presidencia del hermano Raimundo Gómez.

Su sesión inaugural se efectuó el 3 de febrero último y a ella concurrió una delegación del Centro Constancia de Tánger constituída por los hermanos García, Palmero y Sánchez.

Deseamos éxito en su labor a la nueva sociedad hermana.

* * *

"Light" detalla extensamente el juicio seguido en Hungría contra la médium curativa señora Wunderlick quien fué llevada a los tribunales por los médicos, a quienes hacía competencia ventajosa en la curación de dolientes.

Según la citada información la señora Wunderlick fué absuelta en primera instancia; pero el representante fiscal apeló ante el tribunal superior de la sentencia que absolvía a esa buena mujer que tenía la audacia de curar sin tener diploma alguno que la autorizara para ello.

La médium no necesitó abogado que la defendiera, pues ante el tribunal se presentó una multitud de personas a quienes había curado la señora Wunderlick de parálisis, reuma, afecciones de la vista y toda clase de dolencias muchas de las cuales habían sido desahuciados por los médicos, quienes no tuvieron empacho en manifestar al tribunal su desconocimiento en los conocimientos de los acusadores que no habían podido curarlos.

Ante aquella verdadera multitud de testigos que afirmaban su curación definitiva de sus dolencias, el tribunal resolvió absolver a la acusada, sin tomar en consideración las opiniones contrarias del fiscal.

* * *

Nuestro colega "Il Veltro", periódico italiano, da cuenta de las experiencias que el renombrado especialista y médico psiquíatra profesor Calligaris está efectuando con el médium triestino Enrique Fornis, en Udine.

Este, que posee la facultad clarividente, manifiesta a quienes se hallan cerca de él cuáles son los seres fallecidos que los rodean, dando la descripción detallada de esos seres, presentando los signos característicos de cada cual en forma tal que no puede quedar la más mínima duda de que ve, en realidad los seres fallecidos que describe.

El profesor italiano no oculta su sorpresa y procura interesar a otros de sus colegas en el estudio de las facultades de este médium.

* * *

La Federación Espírita Brasileña, en su asamblea ordinaria, celebrada el 24 de febrero último, escuchó el informe y cuentas correspondientes al último ejercicio, los que fueron aprobados, pasándose de inmediato a elegir las nuevas autoridades para el presente ejercicio, siendo elegidas las personas siguientes:

Presidente, Manuel Quintão; vice, Carlos Imbassahy; secretario, 1o, Francisco Carvalho; secretario 2.o, Luis Olimpio Guillón Ribeiro; tesorero, Joaquín Alves Cardoso; procurador, Manuel Jorge Gaio; director de la Asistencia a los Necesitados, Juan Luis de Paiva Junior; administrador de la librería, Antonio Alves de Fonseca; gerente del "Reformador", José Vas de Carvalho; comisión de cuentas: Francisco Vieira Paim Pamplona, Luis Barreto Alves Ferreira y Custodio Gama Belchior.

* * *

Fundóse últimamente en Berlín un nuevo Instituto Metapsíquico.

Sus fundadores se proponen efectuar investigaciones científicas psíquicas, a cuyo efecto se valdrán de los más modernos elementos técnicos, contando para ello con un laboratorio, salones diversos preparados especialmente para las investigaciones, y archivo. El material de laboratorio es el que perteneció al fallecido experimentador Fritz Grunewald, quien dejó inconclusos numerosos trabajos, algunos de suma importancia y que se proponen continuar los fundadores de esta nueva institución. Variados procedimientos acústicos harán posible el control auditivo en las sesiones, y perfeccionados procedimientos de iluminación, óptica, fotografía y cinematografía en la obscuridad asegurarán el control visual, y aparatos especiales ejecutarán la fiscalización mecánica de los fenómenos que se obtengan.

Son propósitos de los investigadores mantener las más cordiales relaciones con los gabinetes de experimentación de los demás países, y muy especialmente destruir los sofismas, de los contradictores alemanes, presentando los hechos indiscutibles y comprobados por los hombres de ciencia que componen su cuerpo directivo.

* * *

Después de algún tiempo de suspensión en su publicación han vuelto a reaparecer en Brasil "O Semeador", órgano de la Casa Espírita de Juiz de Fora, y "Lux"

publicación oficial del Centro Espírita Arístides Spínola, de Caiteté.

* * *

De una conferencia pronunciada por el doctor P. Sünner, médico-jefe del Sanatorio de Herzberger, hace nuestro colega "Revue Spirite", de París, el siguiente extracto que con placer traducimos y transcribimos:

"Con motivo de experiencias psicométricas hechas con éxito con la señora Lotte Plaat, declara H. Driesch que la psicometría hace probable la hipótesis espírita: "El médium lee en una alma que no existe ya. ¿Cómo es eso posible? Aceptando la hipótesis espírita, esa alma existiría, por ejemplo, en las experiencias del doctor Pagenstecher. Vivientes o muertos, no habría ninguna diferencia; la explicación sería la misma". Una de las experiencias más interesantes es ésta: El doctor Sünner entrega a la señora Plaat una carta que ella palpa, y dice: "El hombre tiene un pensamiento audaz. Va hacia los sesenta años. Es pequeño. Su bigote encanece. Debe hacer grandes conferencias, hablar siempre. ¿No se dedica mucho a investigaciones psicológicas? Se ocupa del alma de los otros hombres, quiere ver el fondo del alma humana. No es, sin embargo, un médico. ¿No se ocupa también de mediumnidad? Habla mucho en lenguas que no comprendo. Estudia bastante el español. Ha hecho numerosos viajes al extranjero. Oigo ejecutar maravillosamente el violín. Ha traído de sus viajes muchos objetos de arte. ¿Es músico? Hay ahí alguno muy músico. Debe haber una hija que él ama especialmente. La veo cerca de él..." Agrega el doctor Sünner: "La carta era del profesor Hans Driesch, de la Universidad de Leipzig. La edad, la descripción física e "intelectual" son exactas. Exacto los viajes al extranjero. Driesch debía dictar cursos en América del Sud y se ocupaba enormemente de lengua española. Uno de sus hijos es un excelente violinista que estudia en el Conservatorio de Colonia. Una hija habita en París..."

Como una comprobación de la videncia de la médium Plaat y de la aseveración del doctor Sünner, recordaremos que el profesor alemán Hans Driesch, de quien era la carta que sirvió para el experimento, estuvo no hace mucho tiempo en Buenos Aires, donde pronunció algunas conferencias que no tuvieron mayor resonancia debido, más que nada a que los grandes diarios no le prestaron mucha atención, a pesar de ser muy instructivas. Por el contrario, si alguno se ocupó de ellas lo hizo en tal forma que alejó de ellas la concurrencia posible e interesada en escucharlas.

Tratado de Metapsíquica

(Traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo")

por el Dr. P. Thomas Bret

(Continuación)

No comprendió, como Van Helmont, que existía en el operante una fuerza sobrenormal que es dirigida por la voluntad para ejecutar toda clase de efectos, buenos o malos, sobre el operado cercano o alejado.

Con Crookes, el fluído magnético se convertirá en fuerza psíquica. Pero el término fluído magnético o mesmérico continuará siendo usado por el público.

Actualmente, la acción sobrenormal del poder metapsíquico sobre los seres vivientes no es más que un detalle en el conjunto de los hechos producidos por la objetivación de este poder.

Puységur, discípulo de Mesmer, descubrió en 1784 el "sonambulismo provocado" magnetizando a un joven campesino, Víctor Videt, que estaba afectado de neumonía.

Este hombre, ignorante y tosco, mientras que Puységur le efectuaba los pases magnéticos, cae en un sueño (?) tranquilo, durante el cual demuestra una gran inteligencia y clarividencia. Comprende todos los pensamientos de Puységur sin que éste los enuncie y los contesta. En tal estado indica su propio tratamiento a seguir, y poniéndolo en obra se cura ("Memorias para ayuda a la historia del magnetismo animal", por el marqués Chastenet de Puységur, 1784).

Con el mismo procedimiento, Puységur obtiene un estado completamente distinto de la "crisis mesmérica", y considera las prácticas externas del mesmerismo como secundarias. "Vigilad y creed", tal fué su lema. "Podéis tener éxito — decía, — en adormecer el enfermo por el solo poder de vuestra voluntad; por otro acto de la voluntad lo despertaréis" ("Catecismo magnético", pág. 150).

James Braid, cirujano de Mánchester, en 1843 ("Neurypnology") atribuye el "sueño provocado" a la fijeza y persistencia de la mirada que tiene, según él, por resultado, fatigar y paralizar los nervios y centros oculares y provocar el sueño, sin que para ello tenga mayor importancia que el objeto sobre el cual se concentre la mirada sea o no brillante.

El compone los vocablos "hipnosis", "sugestión" y "autosugestión", siendo de advertir que él no se sirvió del término "autohypnosis", y que él no indica que el sujeto puede obtener el "sueño provocado" en otra forma; por la simple concentración de toda su atención sobre la idea de entrar en hipnosis.

Braid afirma que en el hipnotismo todo dimana de la entrada en acción del psiquismo del sujeto solamente, y que el operador, por su voluntad (Puységur) o por su flúido (Mesmer) no es la causa directa de la hipnosis ni de ningún fenómeno producido en tal estado.

Sintéticamente, puede decirse: "braidismo" significa entrada en acción del metapsiquismo del sujeto únicamente, y mesmerismo, acción del magnetizador, por la efluencia magnética, y nosotros diremos por exteriorización metérgica o de poder metapsíquico. Según el caso, se tratará de braidismo o de mesmerismo. Entre ambas teorías no puede existir ni rivalidad ni contradicción.

Bernheim, cuyas ideas difieren por completo con las de Liébeault, busca, a pesar de la evidencia, de equiparar los fenómenos supranormales de la sugestión a los fenómenos conscientes, llegando a asimilar la hipnosis con el sueño natural.

No nos detendremos a examinar la teoría de algunos neuropatólogos franceses contemporáneos, según la cual la hipnosis es "una manifestación mitopática", los médiums son "prestidigitadores", y las teorías de Freud "travesuras de la imaginación" (¡!) ("Tratado de patología y de terapeútica aplicada", "Psiquiatría", I, pág. 365, 1926).

¿Qué puede contestárseles a estos dignos sucesores de Charcot?

(Continuará)

Irene D. de Biacchi

Partera de la Maternidad
(Escuela de Parteras)

Recibe pensionistas — Consultas: de 10 a 19

Chercas 3322-U.T. - 71, Palermo 2651 - Bs. As.

Revistas de Canje

Argentina

Acción Femenina, Sarmiento 1479, Capital.
Constancia, Tucumán 1736, Capital.
Estrella de Occidente, Talcahuano 1075, Capital.
Idealismo, Rafaela, Santa Fe.
La Nota Espiritista, Juncal 1132, Lanús.
La Unión, Rivadavia 4017, Capital.
La Idea, E. Unidos 1609
Luz y Vida, Independencia 3488, Capital.
Ramos de Violeta, Claraz, Prov. de Bs. Aires.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.

Bélgica

Bolletin du Conseil de Rechérches Métapsychiques de Bélgique, Rue de la Loi 189, Bruselas.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Christofilo B. de Machado 41, R. de Janeiro.
Boletin da Federacao Espírita de .Rio Grande do Sul, General Victorino 70, Porto Alegre.
O Astral, Barbacena.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
O Teosofista, Gral. Bruce 112, Río de Janeiro.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Alem, Beja.
Pharol, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Paz, Río de Janeiro.
A Revelacao, Av. da Liberdade 104, Belem, Pará
Alma e Coracao, Caixa Postal 168-Belem, Pará.
Dharana, Octavio Carneir 9, Nictheroy.
Brasil Espirita, A. Gottenburgo, 24, S. Christovao, Río de Janeiro.

Chile

La Revista Psiquica, Casilla 1170, Valparaiso.

Cuba

Psiquis, Apartado 875, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Rosendo, Matanzas 18, Matanzas.
Hoy, Hatuey 152, Habana.

Egipto

Antología Espiritica, Ferrao Posta, Alejandría.

España

La Luz del Porvenir, Guillén de Castro 29, Valencia.
Luzmen, Rutila 14, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.
Hesperia, Buen Suceso 18 dup., Madrid.

Francia

Revue Spirite, París.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espírita, Quezaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Eros, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.
El Divino Maestro, Antigua G. Guatemala.

Italia

Luce e Ombra, Vía Giosué, Carducci 4, Roma.

Méjico

El Siglo Espirita, Ap. Postal 1500, Méjico.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 5a. Calle Norte número 35, Managua

Portugal

O Espirita, Av. Repúblico 8, Barreiro, Lisboa.
Luce e Caridade, Bom Jesús, Braga.

Uruguay

Alma, Arenal Grande 1777, Montevideo.

Laboratorio Matapsíquico "Dr. Gustavo Geley"

ANEXO A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personaria jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de agosto de 1923

La Comisión Experimental de este Laboratorio comunica a todas las personas que se crean dotadas de facultades mediúmnicas, que pueden pasar por esta institución científica, todos los días, de 17 a 19 horas, a objeto de estudiar y comprobar sus facultades.

La misma invitación se hace a todas las sociedades hermanas que deseen controlar la facultad de sus médiums, control que será llevado por el personal científico de este Laboratorio.

216 -- CARLOS CALVO -- 216 (subsuelo)

Biblioteca Espírita "Allan Kardec"

ANEXA A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de agosto de 1923

216 -- CARLOS CALVO -- 216

Esta Biblioteca, destinada a la mejor difusión de la Ciencia Espírita, invita al público en general a concurrir a su Sala de Lectura, en la cual pueden consultarse gratuitamente todas las obras que estudian el Espiritismo en todas sus fases. La Biblioteca está a disposición de los lectores en los días

MARTES, JUEVES Y SABADOS, DE 21 a 23 HORAS

NOTA. — Se aceptan donaciones de libros, para aumentar y engrandecer esta Biblioteca.

Asociacion de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES					DIMENSIONES				
2 ½	× 8	Por un mes	$ %	1.50	En ¼ página: Por un mes		$ %	7.—
2 ½	× 8	" tres meses	"	4.—	" "	tres meses	"	20.—
2 ½	× 8	" seis meses	"	7.—	" "	seis meses	"	32.—
2 ½	× 8	" un año	"	12.—	" "	un año	"	60.—
3	× 8	" un mes	"	2.—				
3	× 8	" tres meses	"	6.—	Media página: Por un mes		"	8.—
3	× 8	" seis meses	"	10.—	"	tres meses	"	20.—
3	× 8	" un año	"	18.—	" "	seis meses	"	35.—
6	× 8	" tres meses	"	8.—	" "	un año	"	65.—
6	× 8	" un mes	"	3.—				
6	× 8	" seis meses	"	18.—	Página entera: Por un mes		"	12.—
6	× 8	" un año	"	32.—	" "	tres meses	"	32.—
15	× 4	" un mes	"	5.—	" "	seis meses	"	60.—
15	× 4	" tres meses	"	14.—	" "	un año	"	110.—
15	× 4	" seis meses	"	35.—				
15	× 4	" un año	"	50.—				

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

AUGUSTO PIAZZA

Automóviles de Remise - Se alquilan
Mes - Día - Hora

Servicios especiales para familias, casamientos y Bautismos - Precios módicos

Vicente López 1642 — *U. T. 41. Plaza 1764*

GLICPEPSKOL

TONICO DIGESTIVO RECONSTITUYENTE

Depositario:
G. BLANCO (h)
PERU 1170

Librería Nicolás B. Kier — Talcahuano 1075

Teosofismo, Ocultismo, Naturalismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Imp. "LA PLUMA". — Iraola 1196

Año VII N 84
Mayo de 1929

HACIA DIOS POR EL AMOR Y LA CIENCIA

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACION
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

Estómago - Intestino

TOMEN LA INOFENSIVA, AGRADABLE Y EFICAZ

ZUCARSINE

Para el estreñimiento, malas digestiones, vahidos, dolores de cabeza, erupciones de la piel, impurezas de la sangre, urticaria, sueño agitado, es el remedio infalible de la medicina moderna; es el de sabor más agradable y económico.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS, O A SU DEPOSITARIO:

1099 - **CALLE SALTA** - 1099 Unión Telelefónica 0394, **Buen Orden**

ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

"Dios y Progreso"

Con personería Jurídica acordada por el Superior Gobierno de la Nación Argentina, por decreto de fecha 28 de Agosto de 1923

Sesiones de propaganda: LOS MARTES, A LAS 21 HORAS

A estas sesiones puede concurrir toda persona que lo desee, pues LA ENTRADA ES LIBRE y sólo se requiere la presentación de una tarjeta de admisión, que otorgará a todo el que lo solicite, la secretaría de la Asociación.

Sesiones experimentales: Los VIERNES, a las 21 horas

Únicamente para los Asociados, y a las cuales no será admitida ninguna persona que no pertenezca a la Sociedad o socios de otras instituciones que vengan provistos de credenciales firmadas por las autoridades de su entidad que los acrediten como miembros activos de las mismas. Estas credenciales deben ser presentadas en secretaría, reservándose la C. D. la admisión o no de quienes la presenten.

LABORATORIO METAPSIQUICO "DR. GUSTAVO GELEY"

Para asistir a las sesiones de este Laboratorio, ya sea como médium o como asistente, debe solicitarse por escrito a su director, Sr. Elías Alvarez Montenegro, quien atenderá a los interesados todos los días, de 17 a 19 horas.

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

◆◆◆

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

Adherida a la Confederación Espírita Argentina

◆◆◆

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno de la Nación Argentina por decreto de fecha 28 de Agosto de 1925

Director: ALFREDO GARCIA

Administrador: A. BARROERO

◆◆◆

Dirección y Administración:

216 - CARLOS CALVO - 216

U. T. 35, Avenida, 1690

BUENOS AIRES

SUBSCRIPCION, POR AÑO:

Capital e interior..... $ 2.00

Número suelto..... „ 0.20

SUMARIO DEL NUMERO 84

◆

MAYO

1929

◆

AÑO VII

A la Luz de la Nueva Revelación, (obra escrita especialmente para "El Espiritismo"), por Angel Aguarod (continuación). - **Ensueño Espiritual** (poesía), por Raúl de Aleeybar. — **El Espiritismo con relación al Ocultismo y su porvenir ante los avances de las investigaciones científicas**, por P. A. C. - **Nuestras Conferencias: La Mediumnidad**, por Manuel Tomás; **Ideas y caminos que conducen a la perfección**, por Angel Aguarod. - **Los hechos de "Dios y Progreso": Nota gráfica de aportes obtenidos en el Laboratorio Metapsíquico Espírita "Dr. Gustavo Geley"**. - **Comunicaciones de la entidad espírita "Luis"**, obtenidas por el médium Tomás Sánchez Escribano (continuación). - **Notas del Exterior**, por X. X. - **Tratado de Metapsíquica**, (traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo"), por el Dr. P. Thomás Bret (continuación). - **Revistas de Canje**

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

Téngase, pues, un guía, si se juzga conveniente; pero con la condición de que cuanto venga autorizado con su nombre, debe ser analizado, discutido y estudiado profundamente, si la manifestación encierra problemas o cuestiones de importancia, que no estén ya claramente definidos o resueltos en el cuerpo doctrinal del Espiritismo; y, estándolo, no habrá inconveniente en aceptar como doctrina sana y verdadera lo que viniere subscripto con el nombre del guía.

Esta es mi franca opinión sobre la cuestión del guía, que también podéis o no tener en cuenta, según lo que os aconseje la razón, después de haberla analizado y estudiado.

DIALOGO TERCERO

V I I

ARBITRO

D. Claudio — Recibí, amigos míos, la comunicación que os dignasteis remitirme para participarme, oficial y documentalmente, mi nombramiento de presidente honorario de vuestra agrupación, cuyo nombre de "Fraternidad", que le habéis puesto, me satisface. En eso de nombres de sociedades espiritistas, tengo también mi opinión propia, en desacuerdo con otras opiniones. Prodúcenme pésimo efecto ciertos nombres rebuscados y malsonantes con que a muchas se bautiza, y, sobre todo, que los fundadores los busquen también en el santoral romano o en los registros de los dignatarios de la Iglesia Católica, haciendo aparecer, así al Espiritismo ante el mundo, sobre este particular, como un remedo de esa iglesia, o un su delegado para cazar incautos. Soy partidario de que a las agrupaciones espíritas se las bautice con nombres simbólicos, representativos de virtudes o cualidades superiores del Espíritu, o bien con nombres de personajes que en nuestro campo se hubiesen distinguido antes de desencarnar; pues es la condición que yo también pondría para adoptar el nombre de una persona, que ésta hubiese ya transpuesto (esto es, su espíritu) los umbrales del sepulcro. Paréceme muy impropio que a una

agregación de nuestro credo se le pongo el sobrino de una persona que aún permanece encarnada no puede hacer por esa criatura lo que nos gustaría. En ese procedimiento hay grandes inconvenientes, no siendo los de menos peso que esa persona, que puede merecer todos los respetos por su rectitud y saber, está sin duda a distancia sobrada de nosotros para que la distinción de que se la hizo objeto, dando lugar al mismo tiempo, a la envidia en algunos y a la crítica, siempre, en los otros. Ya siempre nada que una sociedad espiritista lleve el nombre de quien, por sus actos actuales, puede ser más discutido y censurado. Ya mejor que cuando se quieran aplicar a una entidad espiritista el nombre de un personaje que se haya distinguido en el campo del ideal, se espere a después de su desencarnación. Entonces ya no podrá destruirse con el mismo cuerpo con que se levantó, y la crítica no tendrá campo en que cebarse, pues que la tumba ahoga todos los ecos de esa oquedad de la humana flaqueza e infunde respeto para la persona ida, hasta a los que fueron sus mayores adversarios; y además de eso, podrá entonces considerarse al espíritu desencarnado, cuyo nombre se adoptó, como el protector principal de la agrupación, como su verdadero patrono, que estará en disposición de protegerla y ala de dirigirla, desde el "Más Allá".

Perdonadme, mis amigos, esta digresión sobre un asunto que no me solicitasteis, y vamos a vuestro documento.

Cansóme sorpresa que en vuestra comunicación, no sólo me participáis haber sido aclamado, en la asamblea general presidente honorario, sino también árbitro para los casos de cualquier litigio, desavenencia, disparidad de criterio, etc., que pueda producirse en el seno de vuestra sociedad, en cualquier emergencia grave que pueda ofrecerse hasta entre unos y otros miembros de la misma, que esté más o menos relacionada con la vida colectiva espiritista.

Me sorprendió eso, porque nada me habíais dicho a ese respecto en la última entrevista que tuvimos.

Santiago — En verdad que nada le dijimos, Don Claudio, entonces; y nada le dijimos porque al ver las objeciones que puso a su nombramiento de presidente honorario en esa ocasión, y sabiendo de haber sido sondeado tan bien por la asamblea, árbitro de la sociedad para los casos indicados en el oficio a que nos referimos.

D. Claudio — No sabéis, amigos míos, el peso que acabáis de poner sobre mis hombros. No habéis calculado bien la responsabilidad que adquiere el individuo, cuando actúa como juez en cualquier emergencia. A mí, en verdad, me comprendo esa responsabilidad, y ya tanto me cuesta jugar, me atemoriza.

No obstante, comprendo la necesidad de que, libremente aceptado por todos, haya un árbitro en una colectividad, para dirimir los litigios que puedan presentarse; aquellas divergencias tan frecuentes y que, para resolverlas, parece que no sea autoridad suficiente el voto de una mayoría, o que sea discreto no llevar la cuestión a una asamblea. Si hay quien pueda desempeñar ese cargo con la debida rectitud e imparcialidad y mereciendo la unánime confianza, ensalzo esa institución de gran provecho; pero en el caso presente, sólo encuentro el inconveniente de que haya sido yo el escogido para esa delicada misión.

Martín — No, Don Claudio; no hay en eso nada que pueda disgustarle; la elección fué acertada, y, secundada unánimemente en venerable personalidad, tiene su valor absoluto. Todos los miembros de "Fraternidad" quedan obligados, en los casos en que cualquier cuestión deba ser llevada a la solución de un árbitro, a acatar su laudo, sea cual fuere; es un compromiso que todos contraemos y que en la propuesta de ser lo cada uno ya le declara al solicitar ingreso.

Con esta institución creo que evitaremos muchos males que pudieran sobrevenirnos.

Don Claudio — Me ponéis en un verdadero compromiso, mis buenos amigos; pero, no obstante mis observaciones, recelos y temores, y mis escrúpulos de conciencia, no tengo otro remedio que aceptar, aunque con la natural repugnancia, pues al ofrecérseme, considero que es voluntad divina, que acepte ese cargo, en el cual, si se presenta la ocasión de que se tenga que recurrir a mí para cualquier incidente, procuraré proceder lo más rectamente posible, inspirándome en las enseñanzas del Divino Maestro, que es mi único código para todas las dificultades.

(Continuará)

ENSUEÑO ESPIRITUAL

Una tarde en que apacible, libre mi alma de dolores,
apartado el pensamiento del bullicio mundanal,
encontrábe en el ramaje de un arbusto, allá en el campo,
donde todo es un poema como el alma de un mortal ...

... proyecté mi Yo, mi Ego, hacia el Ether intangible,
más allá de las estrellas que se ven hacer vibrar,
donde no existen los dramas ni las sombras de la vida,
donde todo es apacible e infinita tranquilidad ...

Unas densas humaredas de color pardo negruzco
envolvían el Planeta que acababa de dejar:
eran formas-pensamientos del Rencor y de la Ira,
que se arrastran por el fango pero no pueden volar ...

Hay más nubes parecidas, de color rojo encendido,
que ora suben, ora bajan, como lava de un volcán;
esos son los pensamientos de Pasiones turbulentas
y que viven en el hombre como viven en el can ...

Por encima de todo eso, pero diáfano y brillante,
como un manto que quisiera ocultarme tanto mal,
se extendía el Sufrimiento, de un azul casi celeste,
que quizá es lo más sublime de la vida material ...

Y en la altura, resaltando más allá de los sistemas
de los soles azulados, y apagando su esplendor,
una Luz, más que una nube, de blancura deslumbrante;
una Gota del Supremo que sabemos ... ¡el Amor! ...

Ella encierra lo más grande que palpita el alma humana,
el más grande Don que al mundo le fué dado recibir;
es tan grande la pureza de esa fuente redentora
que no pueden las palabras de un humano describir ...

A través de aquellos rayos ya no existe la Miseria;
su pureza inocentada lleva luz en el fangal.
No hay barreras que detengan su potencia bienhechora
que levanta a los réprobos y desarma al criminal ...

Sólo él podrá algún día igualar el Universo,
Elevar los Pensamientos como lo hizo el Redentor
y su luz resplandeciente borrará las nubes negras
En el cielo de las almas que le siguen ... ¡SALVE AMOR!

RAUL DE ALCEYBAR

COLABORACION

El Espiritismo con relación al Ocultismo y su porvenir ante los avances de las Investigaciones Cientiiicas

Por P. A. C.

He leído en alguna parte que las tinieblas no se disipan a manotones, sino trayendo más y más luz. Es, pues, inspirándome en tal espíritu que baso cuanto he de expresar en el presente artículo.

De entrada, ciertos escritores acostumbran pedir a sus lectores que se los disculpe su poca preparación para abordar un tema, en ocasión, mucho mejor tratado por otros que por ellos mismos. Los que así se expresan están, en general, más inclinados a querer convencer por sugestión que por la razón. También por categóricas, sus exposiciones suelen provocar las controversias de los aficionados a la discusión, cuando tan sólo hubieran de haber buscado el hacer pensar a quienes no habrían de satisfacerse con la mera exposición de los conceptos.

No pienso, por lo tanto, ensayarme en sugestiones ni provocar controversias, ni siquiera hacer propaganda por una teoría cualquiera, por buena que ella sea. Entiendo simplemente referirme a varios aspectos revestidos por la Verdad. A cada cual, entonces, le corresponde tomar o rechazar lo que le parezca; a cada cual, también, le asiste la responsabilidad de lo que acepte, pues, en definitiva, ahí andan luego las consecuencias físicas, morales e intelectuales de lo integrado y vitalmente realizado por cada uno, para definir la realidad. ¡Esto basta!

Hecha esta composición de lugar, paso ahora al objeto de mi artículo.

Es sabido, en principio, que mientras nosotros los humanos pensamos y discutimos, van cumpliéndose los generales destinos sin que nadie ni nada los detenga en su lógico desenvolvimiento, por más que momentáneas e ilusorias vallas, ante ellos interpuestas, pretendan regirlos y encaminarlos; o lo hagan creer. La filosofía espiritista surgió de un concurso de circunstancias análogo a la manera de cómo surgen en la vida las cosas olvidadas; pero habiendo sus motivos de existencia. A la sazón, la teoría ocultista, — de puro vetusta y caída en descrédito, — no podía ya valerse de sus postulados, y no solamente le fué necesario el injerto espiritual del novel Espiritismo para avivar la pública atención hacia las cosas del Más Allá, sino también para dar a aquella teoría, aunque no fuera más que por un momento, una renovada y curiosa vida.

Merced a la posibilidad de la evocación de los espíritus de los muertos, divulgada por el Espiritismo, los ecos de la fenomenología afín acudieron en tropel. Las polvorientas bibliotecas volcaron entre el público el entero fárrago de prácticas y supersticiones que en sus estantes dormían un secular sueño. Salieron entonces a relucir unos ocultistas motejados de "Doctores en Ciencias Secretas", quienes, ante las afirmaciones del Espiritismo le opusieron, en paralelo, las venerables prácticas contenidas en los infolios de otros tiempos, aunque en la práctica ellos mismos verificaran sus operaciones en condiciones apenas distintas de las de los espiritistas.

Dicen, además, los ocultistas que desde el principio del mundo todo está impreso en la Luz Astral. Ni un sentimiento, ni un pensamiento, ni nada hay en cualquier reino de la Naturaleza que no tenga allí su huella. El Astral es el gran libro del Juicio Final; en su espejo se miran todas las cosas, todas las existencias, todos los hechos y hasta todas las intenciones. Y dicen todavía los ocultistas a los espiritistas:

"Los espíritus que vosotros evocáis
"son tan sólo el recuerdo, el epítome de
"aquéllos que fueron, cuando no sombras, restos de seres humanos en vía
"de desintegración astral; y si los hay
"allí permanentes aún, privados de su
"pasada envoltura carnal, tened en cuenta que a pesar de hallarse en estado
"purgatorio de sus anteriores tendencias,
"rarísimamente acuden a vuestro llamado. Por lo común, sois tan sólo evocadores de entidades no humanas, ávidas
"de objetivación material, indiferentes
"al bien y al mal y a las que gratuitamente prestáis vuestros medios de acción y conceptos de vida".

Sin duda, estos ocultistas sabrán; pe-

ro el observador imparcial podrá hacer notar, con razón, lo siguiente: Si los espiritistas, en la creencia que evocan a los difuntos en persona, lo hacen con el fin de propender a la elevación del nivel moral humano por los consejos y ejemplos que aquéllos parecen suministrarles, ¿qué hacen los ocultistas al operar en igual forma, ya que están convencidos de la no identidad con la naturaleza humana de las entidades que a ellos se presentan? Si, como pretenden los fieles de las religiones llamadas positivas, en ambos casos las evocaciones son diabólicas, mucho se les habrá de perdonar las suyas a los espiritistas por el fin moralizador que persiguen. Y aún: también se le habrá de ocurrir al observador que no muy definibles y confesables ante la moral han de ser las evocaciones en modo ocultista, a fuer de admitirse que al efectuarlas se busca la realización de un exclusivo fin individual, a cambio de proporcionar a aquellas entidades no-humanas un instante de vida sensual...

Mas, dejemos a cada cual lo suyo, que cada cual se las habrá de entender con las consecuencias que la misma vida en acción comporta. Aquí se trata únicamente de exponer y no de juzgar.

Ahora bien: siempre que se me ha presentado un problema, nunca lo he tenido por definitivamente resuelto mientras hubo de él dos soluciones contradictorias, atendibles por igual. He pensado siempre que esa divergencia continuaba manteniéndolo en pie; que alguna incógnita, algún punto no lo suficientemente estudiado había de haber todavía en él que impidiera su indiscutible solución. Al revés: cuando después de investigaciones sobre un mismo objeto, iniciadas en diversos sitios é ignorándose en absoluto entre ellas, la misma solución ha concordado en todas, sobre ello he asentado mi convicción. Una larga observación me ha probado la exactitud de estos dos modos de encarar los problemas.

Volviendo al tema, diré entonces que, desde la primera hora, el Espiritismo ha afirmado, en carácter dogmático, la existencia de los espíritus de los difuntos y la posibilidad corriente de entrar en comunicación con ellos. Así también, desde la primera hora, la fe adquirió en él un papel preponderante.

¿Qué es la fe? La fe es la identificación completa, vital, de un ser con una doctrina, con una teoría, o lo que sea. Semejante condición, maravillosa para hacer milagros, es, sin embargo, un factor muy débil cuando se trata de dilucidar las cosas en su exacto carácter: abstracto e impersonal. Además, el sentimiento, susceptible por naturaleza, mal se acomoda a las disquisiciones que el objeto de su devoción provoca. No obstante, con el propósito de justificar sus teorías ante los más, muchos espiritistas se apoyan en las investigaciones de los sabios modernos y no titubean en declararse "espiritistas científicos". Pero la realidad no se sella con concesiones. He aquí porqué para los ocultistas y los sabios modernos, los espiritistas siguen siendo espiritistas, a secas. ¿Es atinada la confinación? Tampoco me aventuraré yo a pronunciarme.

Lo cierto es que, bajo el nombre de metapsiquismo, el conjunto de fenómenos, antes de carácter exclusivamente espiritista, ha entrado en el área de la ciencia, a manera de continuación de lo ya sabido por ella sobre el hombre, y que la naturaleza espiritual del ser humano encarnado ha adquirido proporciones anteriormente no sospechadas. Los metapsiquistas han llegado hasta atribuirle "la causa" de todos los fenómenos en que antes intervinieran los espíritus de los desencarnados.

De ahí que el Espiritismo haya llegado a un punto crítico de su evolución. Según el rumbo que tome en lo sucesivo, o irá a confundirse con la ciencia — borrado su carácter distintivo, — o a transformarse en una religión, sin cuyo requisito no podría al fin subsistir. Toda vez que el Espiritismo se presente bajo esta última forma, la ciencia ya para nada habrá de inmiscuirse en él y las modificaciones a que se aviniera partirían más bien de la clase de educación de sus fieles, que del hecho de plantear de nuevo el problema en su esencia. A mi sentir, estas parecen ser las alternativas a que se verá abocado el Espiritismo.

En todo caso, es un hecho en el presente que entre los primos hermanos Ocultismo y Espiritismo la ciencia moderna ha interpuesto su índole, sus normas, sus medios de investigación, y, en particular su humildad en el avance, bien que negada por las otras dos tendencias. La ciencia parte de lo ínfimo, de lo ape-

nas organizado; se eleva paulatinamente hasta la forma más perfecta de conciencia y de ser: el hombre. Para ella, el cielo espiritual no existe "a priori"; vendrá, si ha de venir; los mismos elementos, sirviéndole de peldaños, la empujarán a las cumbres si esa es la ley; pero ella no se aparta de su senda; liga la última adquisición a la hipótesis inmediata, confirmándola, aunque sin prejuzgar de lo que más adelante habrá de ser. ¿Quién sostendrá que esa orientación en busca de la verdad es equivocada? Modesta y sin relieves es la tarea así comprendida; pero será quizás muy grande la recompensa si los que de tal modo la conciben consiguen llevarla a cabo.

De realizarse semejante intento, sería entonces posible que viéramos acontecer en el orden transcendental lo que, a guisa de moraleja corriente, nos cuenta el buen fabulista francés La Fontaine en una de sus fábulas.

Dos individuos reñían por la posesión de una ostra. En el momento de su mayor acaloramiento, un tercero acertó a pasar por donde estaban. Puesto al tanto del motivo de la disputa, éste, para poder fallar, pidió que se le entregara la ostra. Remitida que le fué, separó las dos cáscaras, absorbió el contenido (que, si no lo conocía de antemano, lo presentía substancial) y devolvió una cáscara a cada uno de los litigantes, retirándose después. Quiera el destino que lo propio no suceda al Espiritismo y al Ocultismo, los que, en tal caso, hubiesen perdido la partida por haberse desinteresado con exceso de la médula del asunto; es decir, de la importancia, extensión mediata y virtual, poder latente del espíritu del ser humano en su condición de encarnado.

Ante la sola enunciación de semejante hipótesis es presumible el azoramiento que se apodere de muchos místicos espiritistas. Dirán ellos: ¿Cómo podrá haberse y sostenerse una conciencia religiosa si tan sin piedad se socavan sus cimientos? Pues bien, esta vez me permitiré ser afirmativo. La religiosidad radica en lo más íntimo de la constitución del hombre y a ninguna de las formas externas que reviste le es dado ser su causa. Formas, solamente formas — muchas de ellas contradiciéndose hasta empujarlo al crimen de lesa fraternidad, — encuentra el hombre en su peregrinación por la Tierra, y únicamente cuando alcance a comprender que si no halla la religiosidad en su propio corazón, en ningún otro lado, fuera de esa íntima y secreta comunión de sí mismo con la fuente de toda solidaridad y de toda vida, la conseguirá curada de relatividades.

En resumen: Si un instinto seguro, o tan sólo el estado propio de ánimo, ha impulsado a los metapsiquistas a formular el axioma de que los muertos no vuelven y que son los vivientes quienes se esfuerzan en resucitar a los muertos, ¿acaso constituiría esto un derrumbe ético cuando ellos mismos están convencidos que la memoria de aquéllos que fueron no perece y admiten que el médium no solamente la refleja en determinados casos, sino que la actualiza de nuevo al prestarle los recursos de sus elementos físicos de expresión material y de análoga espiritualidad? ¿Acaso perderán su valor las enseñanzas suministradas por la momentánea reviviscencia en el médium de las virtudes y miserias de los desaparecidos porque no sean ellos mismos quienes se presenten? ¿Acaso al evocar a los difuntos se busca sólo el malsano placer de perturbarlos en su retiro, en lugar de pedir a la memoria que dejaron en la luz del mundo, consejo y ayuda para caer lo menos posible nosotros en los errores y males que los atribularon? ¡Seguro que no!

También, cuando el hombre comprenda que en él están la ley y los profetas; que la ley ha sido hecha para el hombre y no el hombre para la ley; cuando comprenda que él es el único sendero, sendero doloroso, cuyas accidentadas etapas constituídas por lo más exquisito de su sensibilidad y de su vitalidad proyectan en la inmensidad su trágica y grandiosa espiral, entonces, antes de partir hacia el Más Allá, que lo espera, donde resplandece la pura luz que todo lo compenetra e ilumina, tranquilizado ya, él, desde esta misma existencia terrenal, podrá buscar un reflejo de aquello en los austeros y elevados planos de su propia espiritualidad, igual que su vista moral percibe los límites del mundo físico cuando asciende a las altas regiones de la atmósfera del astro.

El alma es el soplo de la vida; sólo es incorporal por comparación con el cuerpo mortal; ella conserva la figura del ser humano para que se la reconozca. — **San Ireneo.**

NUESTRAS CONFERENCIAS

Continuamos viéndonos sumamente favorecidos por el público en nuestras conferencias de propaganda, que como siempre, se celebran en las noches de martes, a las 21 horas.

Gran cantidad de personas concurren asiduamente a ellas, siguiendo con atención la exposición de ideas que nuestros conferencistas presentan en sus trabajos, interviniendo muchas de ellas en la discusión que, como es de práctica, se inicia luego de terminada la conferencia.

Algunos solicitan aclaraciones a lo escuchado; otros formulan preguntas sobre puntos que les parecen dudosos o no están de acuerdo con lo que ellos piensan o sienten, siendo todos satisfechos en sus deseos, bien por los confereneistas o bien por otros asociados que colaboran gustosos y con la mejor voluntad en la obra cultural en que está empeñada nuestra Asociación.

Esta obra se ha visto reforzada con un aliciente más, pues a partir de la conferencia pronunciada el 30 de abril, el laborioso director del Laboratorio Metapsíquico Espírita "Doctor Gustavo Geley", señor Elías Alvarez Montenegro, presenta a la consideración de los oyentes las fotografías obtenidas en los trabajos que se realizan y los objetos aportados por los seres del Más Allá, dando una pequeña síntesis, clara y sencilla, sobre la forma y modo cómo se han producido los hechos documentados fotográficamente.

Esto, como es lógico, ha aumentado el interés de las veladas de propaganda, haciendo que nuestro salón ya resulte pequeño para contener a quienes llegan hasta nosotros, honrándonos con su presencia y dispensándonos su benévola atención para escuchar las palabras con que exponen sus ideas quienes ocupan nuestra tribuna.

A continuación damos la conferencia pronunciada por nuestro asociado señor Manuel Tomás y una parte de la enviada especialmente por el presidente honorario de la sociedad "Paz y Amor", de Porto Alegre, Brasil, nuestro buen amigo señor Angel Aguarod, y que fué leída por uno de nuestros asociados, ambas pronunciadas en el pasado mes de abril.

LA MEDIUMNIDAD

Conferencia leída en los salones de la Asociación de Estudios Psicológicos "Dios y Progreso", por su autor, Señor Manuel Tomás

Señoras, señoritas y caballeros:

Hermanos todos:

Aunque carezco de condiciones para ocupar esta tribuna, siento verdadera satisfacción por el hecho de hallarme nuevamente entre hermanos afectuosos y llenos de entusiasmo por el estudio y engrandecimiento del noble ideal que defendemos.

Es así como hay que emprender los trabajos: con fe, entusiasmo, desprendimiento y amor; por cuyo motivo, me veo impulsado, a tributar un sincero aplauso, a la Comisión Directiva, y demás miembros de esta sociedad, que tan afanosa y desinteresadamente luchan y se sacrifican por el engrandecimiento y divulgación de los sentimientos espiritistas.

Lejos de mí el dar carácter de conferencia, a lo que solamente es una humilde exposición de mi pensamiento acerca del tema anunciado, o sea

LA MEDIUMNIDAD

Es tema que se presta, a un intercambio de ideas, y agradeceré a todos los presentes quieran contribuir, señalando los puntos deficientes o equivocados de mi disertación, aportando a su vez aquellas ideas que ciertamente resultarán beneficiosas.

Llámase médiums, a los seres encarnados que nos sirven de intermediarios, para ponernos en comunicación con los seres del espacio, y mediumnidad, á cada una de las distintas facultades que poseen los médiums, por medio de las que los seres del espacio se manifiestan.

Como estas facultades son tantas y tan diversas, yo me concretaré a puntua-

lizar aquellas que más comúnmente han estado en contacto con nosotros, y que más disensiones y controversias han provocado; tales son la mediumnidad parlante y la curativa.

Empezaré por decir que la mediumnidad parlante es el medio más común de comunicación que se viene practicando en los pueblos de raza latina.

Si los resultados hubieran sido solamente pruebas, no habría suscitado corrientes de contrariedad; y si, por el contrario, sus resultados hubieran sido solamente fracasos, tampoco habría adeptos que se ocuparan de ella.

Este solo hecho, de que haya dos corrientes de opinión, nos impone el deber de detenernos en su estudio.

El hecho de que haya dos corrientes de opinión, a mi entender, quiere decir que existieron pruebas satisfactorias, y también fracasos.

Yo, por mi parte, debo decir que ambas cosas he experimentado, y es por ello que me digo: si ha habido pruebas, la existencia de la mediumnidad es un hecho positivo; mas los fracasos, ¿á qué obedecen?

La explicación más lógica, a mi entender, es la siguiente:

Primero: Que queremos juzgar una cosa de la cual conocemos muy poco todavía, con el agravante de que no hacemos apenas sacrificios para conocerlo. Ya en otra oportunidad hice algunas reflexiones sobre Espiritismo.

En ellas, hacía resaltar, la gran necesidad que teníamos de instruirnos, al objeto de que cada uno pudiese aportar el concurso debido, y no hacer peligrar los frutos, por falta de conocimiento y preparación debidos, los que dependen exclusivamente de nuestra buena voluntad.

Todos sabemos, y se ha dicho muchas veces, que para poder obtener las pruebas satisfactorias en una sesión mediamímica, es indispensable ante todo suprimir en absoluto el egoísmo, orgullo, envidia y celos.

A poco que nos descuidamos somos las víctimas del egoísmo, porque ¿quien de nosotros, no tiene el deseo de una manifestación de los seres queridos que nos han precedido?

¿Quién de nosotros que no tiene el deseo de un cariño particular de los seres superiores que se manifiestan?

Añadid a todo esto que entre los muchos asistentes a una sesión hay quien sufre adversidades en la vida, y hasta involuntariamente, por necesidad, busca con su pensamiento un consuelo del ser que se manifiesta.

Todo esto se produce frecuentemente dentro de los que cremos comprender un poco de Espiritismo, y esto en las sesiones es contrario, porque coartamos la libertad de los seres que se quieren manifestar.

Añadid a esto el pensamiento de aquellos que sólo frecuentan las sesiones de Espiritismo en busca de cosas materiales, juntad todos estos pensamientos con los anteriores, dirigidlos a una vez al ser que se manifiesta, y decidme ¿qué puede contestar?

¿Podrá satisfacer a todos?

Imaginad por un instante que todos los presentes, a la vez, preguntáis en alta voz, cada uno una cosa diferente, y os daréis cuenta que no sólo será imposible entender a todos, sino que, debido a la gran confusión de voces, será también imposible entender a uno solamente.

Todo esto es lógico que se produzca, aún en el caso de haberse posesionado el ser deseado, cosa difícil de comprobar; porque también puede suceder que no haya llegado la posesión de un determinado ser, a pesar de estar el médium completamente subyugado, y fuera totalmente de su Yo.

Esto nos lleva de por sí a los continuos casos de imposible identificación y carencia de las pruebas del Más Allá —por las cuales tanto suspiramos,—cayendo por dichos motivos en estado de depresión de ánimo tal, que nos lleva a la incertidumbre, y a la disidencia en nuestro modo de pensar.

Con lo dicho, quiero decir que las decepciones que recibimos, son culpa exclusivamente nuestra; y, por lo mismo, es a nosotros que nos toca ponerle remedio, tratando de adquirir los conocimientos y disposiciones necesarias para que, eliminadas las trabas que acabo de mencionar, podamos recibir todas las satisfacciones que deseamos.

No quiero terminar esta parte sin señalar otra de las deficiencias muy importantes, ó sea la escasez de médiums bien desarrollados.

Sabido es, que el buen ambiente y la correcta disposición de los asistentes a

las sesiones medianímicas, son un factor esencial, y que sin esas condiciones, no es posible que ningún médium, por bueno y bien desarrollado que esté, pueda prestar el servicio que todos deseamos. Siendo así, ¿qué pruebas, qué satisfacciones hemos de obtener, si a más de carecer del buen ambiente que todos debemos aportar, carecemos también de médiums bien o regularmente desarrollados?...

La contestación, la dejo al criterio de cada uno...

Médiums no faltan; pues hay una cantidad muy grande, cuyas condiciones ya se han manifestado, y otra cantidad mucho mayor, todavía ocultos o desconocidos.

Entre las facultades que ya se han manifestado, hay algunas, muy pocas, cuyo regular buen desarrollo se ha producido podemos decir espontáneamente y sin ninguna ayuda, ni régimen, ni método.

Estas pocas mediumnidades, desarrolladas, han sido privadas de su evolución por el mal ambiente en que han tenido que actuar, y las pocas pruebas que han dado, siempre lo han sido en un ambiente algo soportable, sobre todo, en medio de muy reducidos grupos de estudio, tal como se ha comprobado en el Gabinete Metapsíquico Espírita de esta sociedad y otros de Europa y Estados Unidos de Norte América.

Como iba diciendo, médiums hay muchos; pero desarrollados y cultivados muy pocos. ¿Por qué?

Pues simplemente, porque hasta la fecha en que se ha empezado en este centro, no había conocido ninguna sociedad que se preocupara del desarrollo de médiums, ni científica, ni ordenadamente.

Se presentaron las mediumnidades en el curso de las sesiones espiritistas; se han dejado expansionar libremente, sin control, ni consejos, ni ayuda de ningún género; por esto es que no se ha podido llegar a desarrollos prácticos y de positivos resultados.

Y de ello no tienen la culpa los médiums, sino el conjunto de los que forman las sociedades espiritistas.

Yo he sabido de algunas sociedades, que tienen la buena costumbre, antes de las sesiones y algunas veces entre semana, de preparar los médiums en desarrollo, por medio de pases magnéticos y algunas pequeñas observaciones; y he de hacer constar mi opinión al respecto, y es de que, creo ha de dar excelentes resultados, siempre que se haga con fe, amor y sin egoísmo de ninguna clase.

Creo es muy conveniente que las sociedades espiritistas, tomen con un poco más de interés la cuestión del desarrollo de los médiums, tratando de formar en todas las sociedades grupos pequeños destinados a este fin, poniendo al frente de los mismos la persona que a juicio de los demás socios reuna mayores condiciones.

En cuanto a este punto, vuelvo a felicitar a todos los miembros de esta sociedad, tanto por el acierto que han tenido en las personas designadas para el caso, como por los primeros resultados que han obtenido; preludio éste que nos predispone a la esperanza de nuevos y maravillosos triunfos.

Pero para que esto se cumpla es necesario que todos se unan en un ambiente de bondad, y depositemos toda la confianza en las personas dirigentes, prestando el concurso que esté al alcance de cada uno de nosotros.

Debo dirigirme con especial interés, á los médiums, sean o no (desarrollados en principio); quiero decir que hayan empezado los principios de desarrollo en la posesión y aquellos que todavía no empezaron, pero que se presume tienen facultad mediúmnica.

Hay una cantidad muy grande, de médiums que han empezado un desarrollo y más tarde o más temprano, han abando-

A las publicaciones:

...que mantienen canje regular con nuestra Revista y a todas aquellas entidades que mantienen órganos de propaganda y publicidad, agradeceríamos nos enviaran sus impresos por duplicado, con el fin de que podamos tener en la mesa de lectura de nuestra Bibliotéca Espírita Pública Allan Kardec, el mayor número posible de información mundial a disposición de quienes concurren a ella en procura de una mayor capacitación intelectual.

La Comisión

nado el ejercicio de la mediumnidad, generalmente por falta de progreso en la misma, cuyo estado les ha tenido en momentos de verdadera confusión.

Digo esto con conocimiento de causa, porque yo debo incluirme en el grupo.

No quiero prolongarme más haciendo el relato de mis observaciones, que posiblemente serían muy interesantes, (lo que puede haga en otra oportunidad); pero sí, antes de terminar, me permitiré recomendar a todos los que tengan facultad, que se sujeten al análisis y dirección de las personas indicadas para el caso, pues ello ha de reportar doble beneficio, tanto moral como material.

Ya que lo incluí en el tema voy a decir algo sobre la mediumnidad curativa.

Poco será lo que diré, porque no quiero cansar más vuestra atención; pero no puedo prescindir de estas pocas palabras, porque la campaña que hacen algunos elementos espiritistas de esta ciudad está hecha con tan poca delicadeza y falta de tacto que confunden lo bueno con lo malo, sin hacer distinción de cosas.

Yo sólo diré, que la mediumnidad curativa es un hecho positivo y que yo mismo he comprobado.

He sufrido por espacio de treinta años, durante cuyo tiempo me han visitado un número bastante grande de médicos; primero en Barcelona y luego en esta ciudad, y no consiguieron mi curación.

El último diagnóstico, era de que tenía una fístula en el estómago y que era indispensable una urgente operación.

No quise sujetarme a la operación; pero mi gravedad fué aumentando, hasta conducirme al sufrimiento más horrible, que no me permitió conciliar el sueño ni un segundo, por espacio de seis días y seis noches, a pesar de que todos los medicamentos que se me prescribían, eran a base de cloroformo, opio y cocaína.

Yo, que no quería saber nada de Espiritismo, ni curanderos espiritistas, rendido por el dolor, tuve que dar consentimiento a mi finada esposa, para que fuese a ver una médium curandera espiritista que una señora, actualmente socia de esta Asociación, nos indicó.

Fué mi esposa, en compañía de dicha señora, a la médium curandera y al regreso, me trajo una prenda de ropa interior magnetizada, prenda que me puse.

Los efectos no se hicieron esperar; pues no habían transcurrido diez minutos, que ya estaba sumido en profundo sueño, que duró varias horas.

Habiendo hallado satisfactorios los primeros resultados, me sujeté por completo a las curas de dicha médium, por espacio de unos tres años, después de los cuales me sentí totalmente curado, quedándole por lo mismo siempre agradecido, no solamente por la salud que recibí, si que también por los conocimientos de esta doctrina, que hoy tengo en más estima que la misma salud.

Al hacer este relato, no hubo en mi ánimo ninguna intención de dañar los prestigios de la ciencia médica; mis propósitos sólo son, de presentarme como uno de los innumerables testigos que pueden presentarse.

Más diré: si yo fuí a la médium curandera espiritista, fué después de haber visitado una cantidad de médicos sin obtener resultado; y creo que como a mí, les sucede a todos o casi todos los que acuden a esos médiums.

Mi opinión sobre este punto es que las sociedades espiritistas, dentro de sus respectivas comisiones de estudio, deben estudiar, controlar, y dirigir el desarrollo de esta facultad, pues no dudéis que hay mucho y muy grande encerrado en ella.

He dicho".

* * *

IDEAS Y CAMINOS QUE CONDUCEN A LA PERFECCION

(Conferencia enviada desde Porto Alegre, por su autor, señor Angel Aguarod, exclusivamente para ser leída en la Asociación de Estudios Psicológicos "Dios y Progreso")

"Hermanos míos:

¡Salud y Paz!

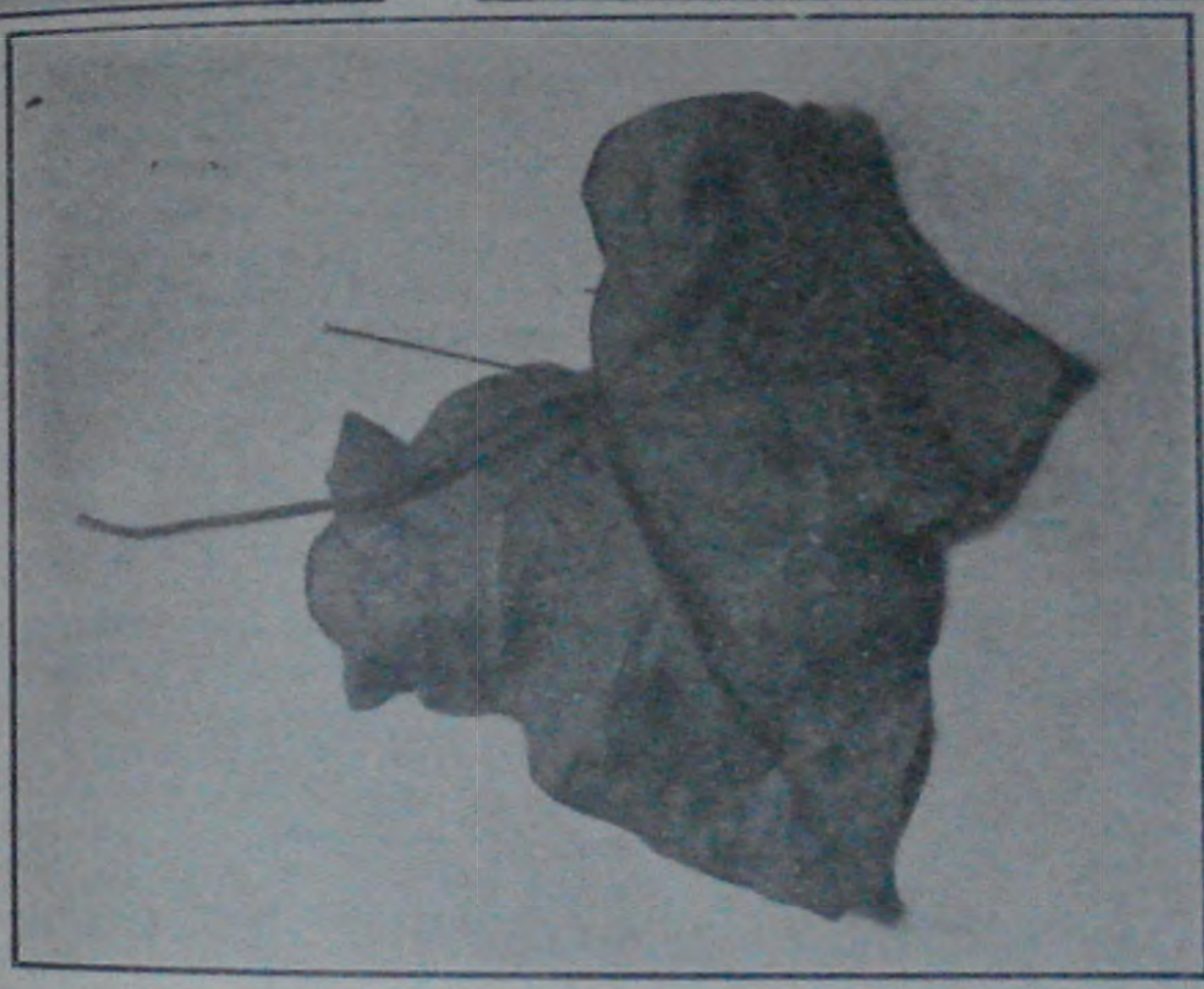
Siéntome dichoso de poder aún, una vez más, desde esta tribuna, por el vehículo de un bondadoso hermano, transmitiros mis pobres concepciones, contribuyendo así, en parte mínima y modestísima, a la importante obra cultural que de años realiza la benemérita Asociación "Dios y Progreso", con sus conferencias públicas.

Aceptad, pues, queridos oyentes, con la proverbial benevolencia que os ca-





LOS HECHOS DE DIOS Y PROGRESO

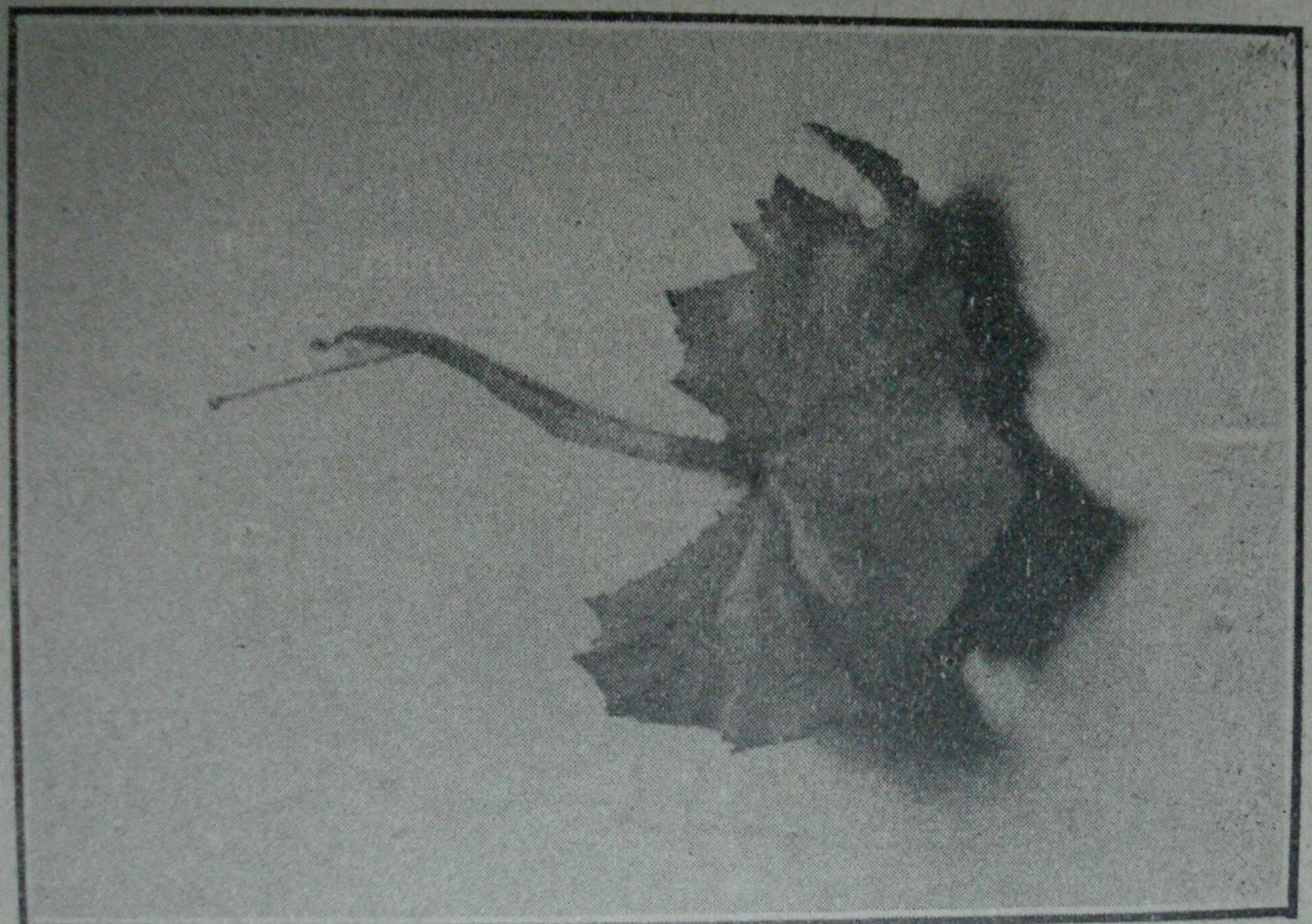


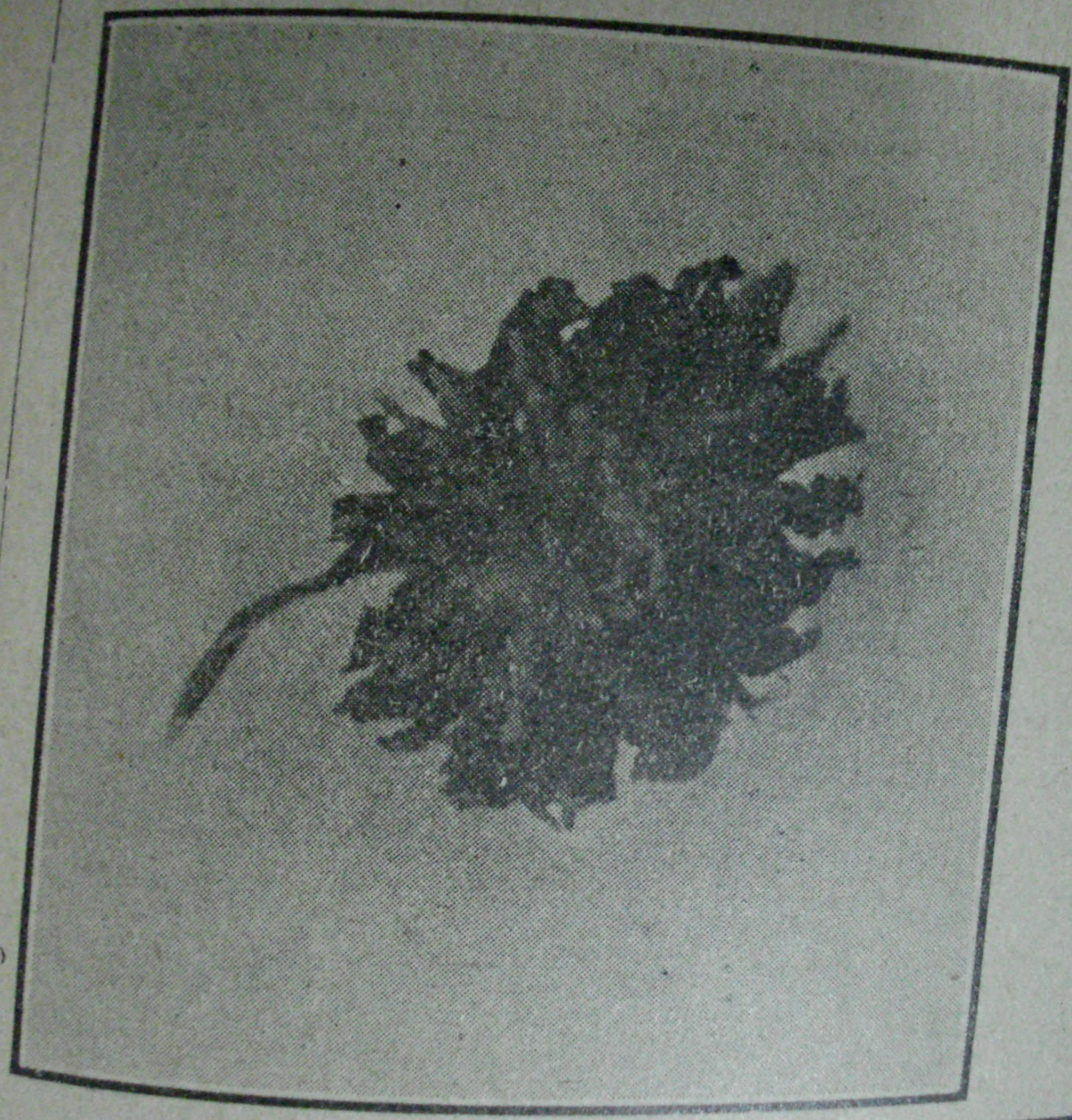
LABORATORIO METAPSIQUICO ESPIRITA "DOCTOR GUSTAVO GELEY"

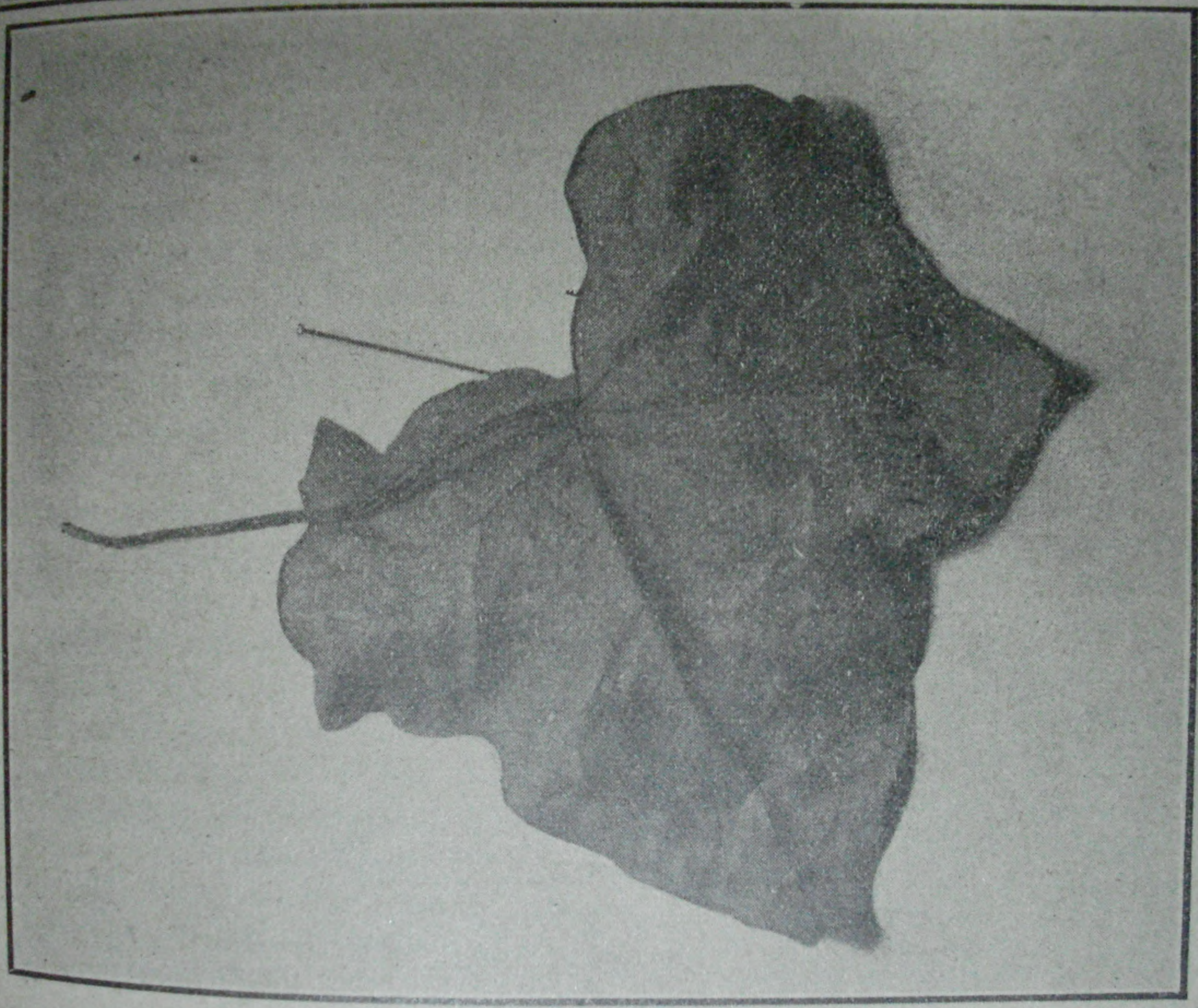




Algunos aportes obtenidos en la sesiones del Laboratorio, los que son conservados en su museo. Las actas de estas sesiones pueden leerse en el "Boletin de Trabajos Prácticos" que se envia solicitándolo al Sr. Elias Alvarez Montenegro Director de este anexo de nuestra Asociación.







LABORA-

TORIO

METAP-

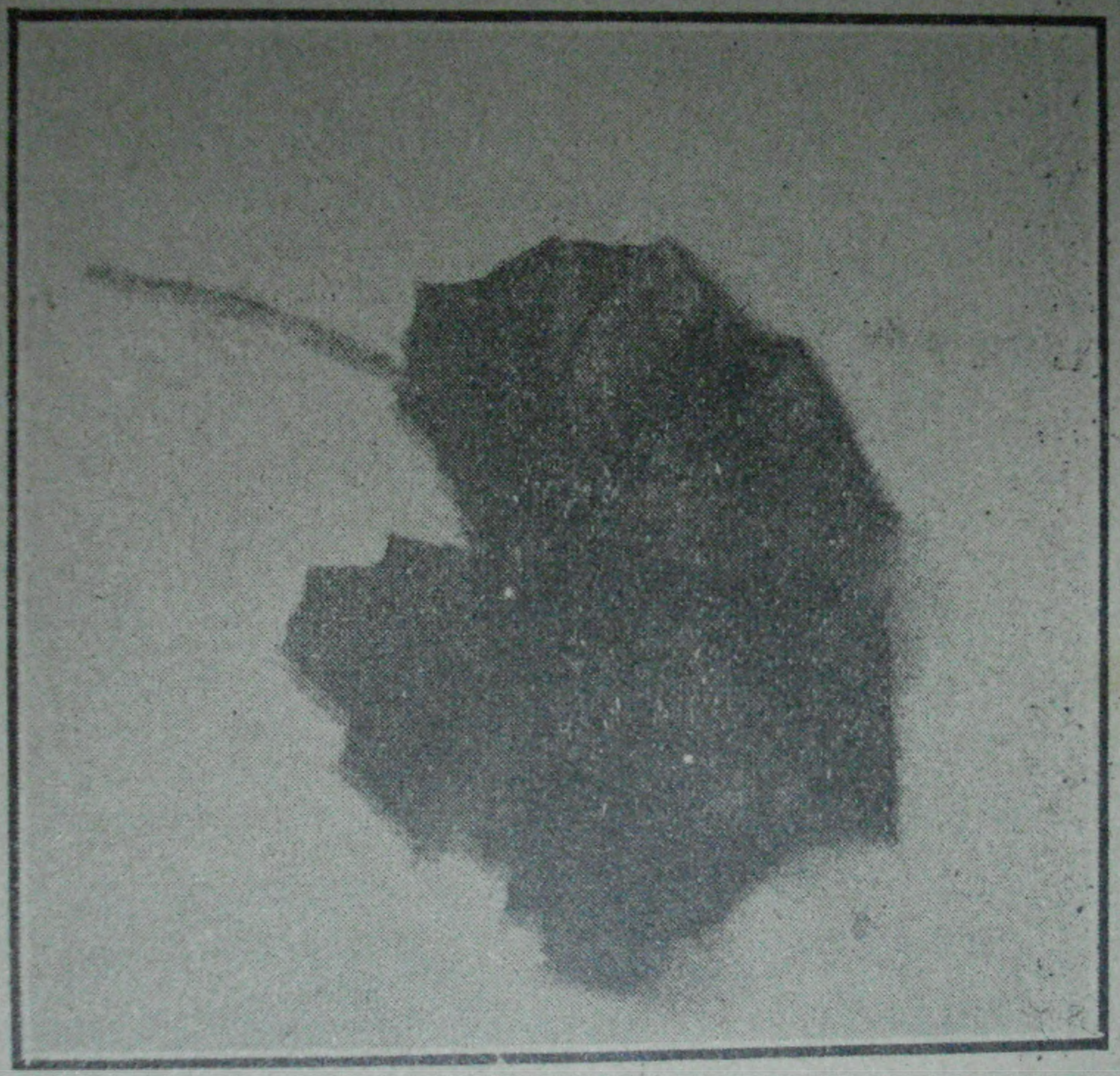
SIQUÍCO

ESPÍRITA

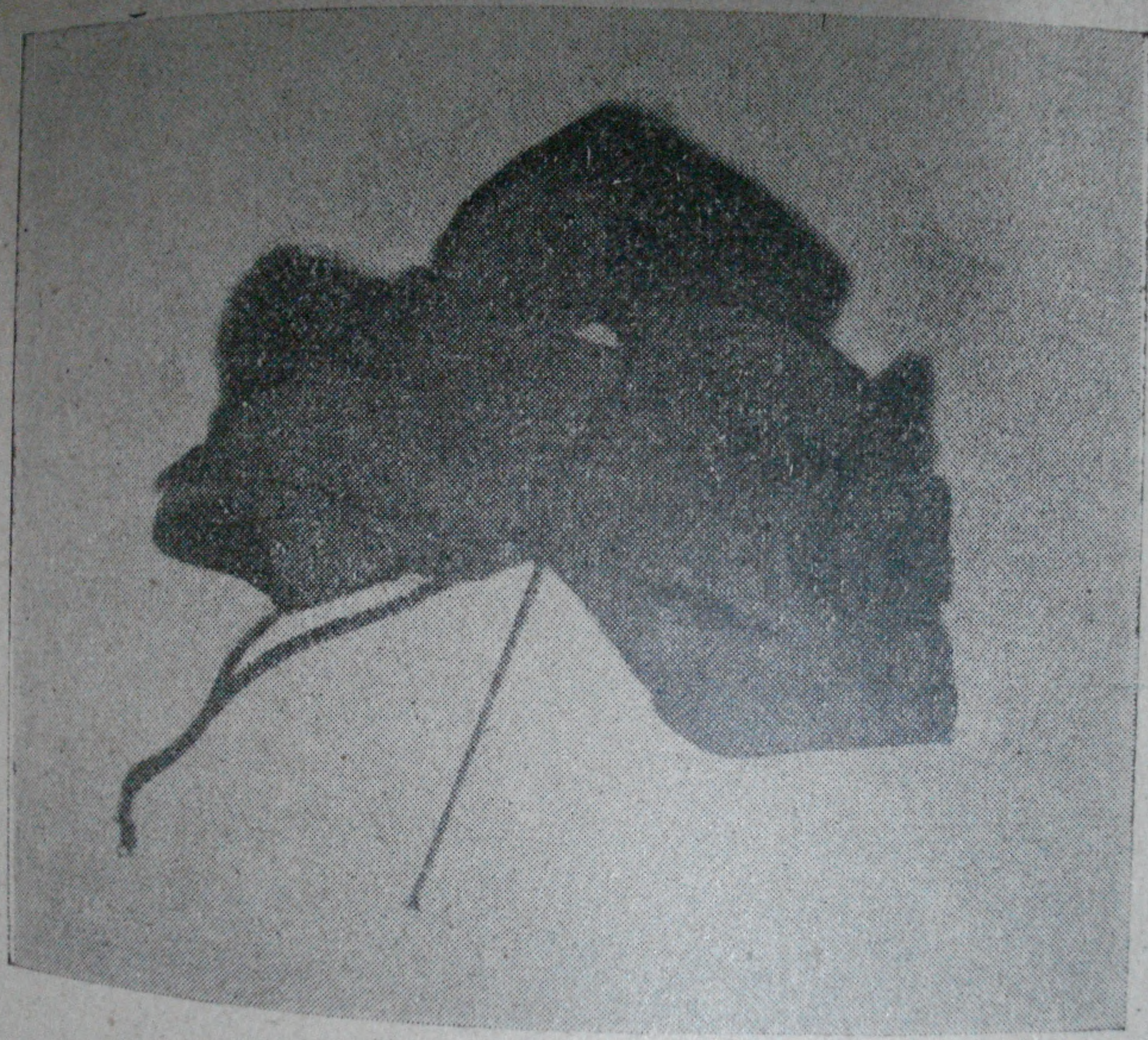
"DOCTOR

GUSTAVO

GELEY"



aboratorio, los que son conservados en su museo. Las
letin de Trabajos Prácticos" que se envía solicitándolo
irector de este anexo de nuestra Asociación.



racteriza, el modesto granito de arena de un ideal redentor, que desde lejos aporto al acervo idealista que ha sabido formar esta culta Asociación.

Y sin más preámbulos, empiezo el desarrollo de mi tema: "**Ideas y Caminos que conducen a la Perfección**".

I

El del Servicio, es uno de los caminos más seguros que el hombre puede transitar para acercarse a la Perfección, camino sembrado de ideas nobilísimas, de abnegación y sacrificio, saturados de amor fraternal.

Declaró el Divino Maestro que no vino al mundo para ser servido, sino para servir y dar su vida por la redención de muchos.

Siendo así, ¿aquél que desee ser digno, ser verdadero hijo de Dios y discípulo del Señor y Maestro, cómo dejar de consagrarse permanentemente al servicio del Padre Celestial?

Dijo también el dulce Nazareno que no se puede servir simultáneamente a dos señores, a Dios y a Mammón, lo que significa que no se puede ser buen servidor de la causa del Bien y al mismo tiempo prestar homenaje al espíritu del mundo, representado por la naturaleza inferior del hombre. Porque, representando Dios y el mundo intereses y tendencias opuestas, nadie puede ser al mismo tiempo buen servidor de esos dos órdenes de intereses y tendencias.

No hay mayor ventura que la de servir para el espíritu evolucionado, que habiendo comprendido el plan de la evolución y su papel dentro de la Creación universal, nutre un sólo deseo: el de seguir sin tropiezos por el camino que conduce a las cumbres de la espiritualidad.

Para ser buen servidor de la causa santa del Bien, es preciso la renuncia de sí mismo, poniendo en práctica el consejo del Redentor, expresado en estas palabras: "Aquél que quisiere alcanzar la vida eterna niéguese a sí mismo; tome su cruz y sígame":

El Espíritu que alcanzó la iluminación divina nada más puede hacer sino entregarse enteramente al Padre, para cumplir su voluntad soberana, que se resume en que sus hijos estén en constante actividad a su servicio, esto es, en el cumplimiento exacto de sus sapientísimas leyes.

Renunciarse o negarse a sí mismo significa resistir a todo lo que contravenga a las leyes divinas, en todos los planos donde se pueda actuar, para sólo obedecer a esas leyes.

Se podrá objetar que es muy difícil conocer integralmente las leyes divinas, en todos los planos de la Creación. Con efecto, en la Tierra, en el plano terrestre, uno de los más materiales que se puedan concebir, es muy difícil, si no imposible, al espíritu, aún al más evolucionado, conocer todas las leyes divinas en él vigentes. Pero puede él conocer una parte de las leyes de Dios, referentes a ese plano, como igualmente a los otros, y por lo que concierne a la manera que le corresponde obrar, ese conocimiento parcial basta.

A ningún ser en evolución es dado salir del plano de la relatividad que corresponde al grado de progreso que alcanzó, y en buena justicia, de él no se puede exigir sino que proceda de conformidad con el conocimiento relativo que tiene de los planos en que actúa. Si dentro de esa relatividad él se conduce con rectitud, eso vale tanto cuanto el conducirse de manera perfectísima, teniendo el conocimiento total de todo.

He ahí, pues, cómo y porqué, aún poseyendo únicamente conocimientos muy relativos y muy relativa perfección, puede la criatura vivir consagrada al servicio de Dios, a la ejecución del plan divino y estar en el camino recto, a pesar de la imperfección de su estado y de su modo de actuar, en comparación con el estado y la actuación de los Espíritus excelsos, en planos superiores.

En consecuencia, sirve a la causa del Bien, a la Justicia y a la Verdad todo aquel que obra con la rectitud que le permiten sus conocimientos y el grado de su evolución.

Servir, dije, constituye para el Espíritu el mayor de los placeres, la ventura máxima. Así es, de hecho, porque no hay cosa más elevada, más noble y más provechosa al propio progreso, que vivir la criatura constituída en servidor de todos, como lo fué y continúa siéndolo Jesús. En servir a Dios, sirviendo a los hombres, está todo el beneficio que se puede sacar del peregrinaje por la tierra. Sin ese servicio, no hay ascensión.

Se sirve a Dios, cultivando la virtud, ejerciendo la caridad, consolando al afligido, amparando al desvalido, corrigiendo

al que yerra, instruyendo al ignorante. Se sirve a Dios, cuando se estudia la Naturaleza, indagando la verdad, para proclamarla, demostrando la grandeza del mismo Dios. Sirve a Dios la criatura, cuando, renunciando a sí misma, sustenta y propaga lo que tiene por cierto, aunque sea a costa de la propia vida. Sirve a la causa del Bien, cuando sus actos son inspirados por los mejores propósitos, aunque los resultados no se presenten tan buenos como fuera de desear y aunque la acción se desenvuelva plagada de defectos visibles, pues que el valor de las acciones está siempre en el pensamiento que las determinó.

De lo dicho se infiere que el servicio que un ser pueda prestar es siempre susceptible de un mayor perfeccionamiento, y se perfecciona, de hecho, a medida que el individuo va actuando. A cada plano a que él asciende, mayor perfección se registra en su servicio, lo que, entretanto, no constituye un mérito, porque, como ya dejamos entrever, él mérito no consiste en la perfección de la acción, ni de la naturaleza de ésta, sino en el pensamiento que la generó, en el propósito que fué el impulsor.

De este modo, iguales en mérito pueden ser, y muchas veces lo son en la realidad, una acción que parezca de débil elevación ética, ejecutada por un sér encarnado en la tierra, y la acción magnánima y admirable, que otro Espíritu, más evolucionado y también encarnado en este planeta, practique.

Así se ejercen los juicios divinos. De ahí viene que, para Dios, muchas veces, tiene escaso valor lo que la fama pregona en el mundo como excelente, al paso que extraordinario es el valor de lo que para el mundo ninguna importancia presenta.

Por esto, también, sufre el Espíritu, al desencarnar, tantas desilusiones y tantas sorpresas experimenta. Muy diferente del humano es el juicio divino. Lo de Dios es siempre justo y se basa en realidades; el de los hombres, acostumbra ser falso y erróneo, porque se funda en la ilusión de las cosas terrenas.

Pero la relatividad que en todo hay, y de que ya traté anteriormente, no autoriza al hombre a esquivarse de poner en juego su voluntad para obrar, sabiendo como sabe, que su acción, sea cual fuere, será juzgada dentro de la relatividad de un desarrollo evolutivo.

En el juicio divino, lo que se lleva en cuenta es el esfuerzo voluntario del ser para adquirir siempre mayor desarrollo de sus facultades superiores, mayor perfección en su proceder.

Aquel, entretanto, que apoyándose en la circunstancia de que, al ser juzgado, se tendrá en cuenta la relatividad de su progreso, lo que le exime de un juicio inexorable, se echa en brazos del destino, sin usar de su voluntad en el sentido de alcanzar por su propio esfuerzo mayor perfección, en todo, ése ya lleva en esa actitud intencional su sentencia. Es un ocioso y a los ociosos, la ley aplica penas excepcionales, apropiadas, que tienen la virtud de arrancarlos de la inercia; reserva sanciones dolorosas, que los fuerzan a moverse a tomar posesión de sí mismos, para, por fin, decidirse, en el propio interés, a integrarse en la senda de la acción consciente, de conformidad con las leyes divinas.

En estas leyes todo está previsto, y no hay argucia que valga a los espíritus perezosos para burlarlas. Ellas se cumplen siempre, teniendo para cada estado, para cada caso, para cada oportunidad, una acción adecuada, que obliga al Espíritu a salir del camino del error por su propia voluntad y esfuerzo.

Debe, pues, todo espíritu disciplinar su voluntad, en el sentido de servir siempre a Dios, sirviendo a la causa del Progreso y del Bien. Porque también se puede servir a la causa del mal. Jesús, como recordamos al principio, dijo que no se puede servir al mismo tiempo a dos señores. Si lo dijo, es porque se puede servir a la causa del Bien y a la del Mal, a Dios y al Mundo.

Ahora bien; si a todo servicio corresponde una esclavitud, vale mucho más ser esclavo del Bien, por corresponder esa esclavitud al interés de todos. Quien sirve a su naturaleza inferior, quien se convierte en esclavo de sus vicios, de sus malas pasiones, de sus pésimas inclinaciones y malos hábitos, se somete a una esclavitud que pesa enormemente y en lo futuro. Esa, en verdad, es la única esclavitud real, porque la del deber, que el ser se impone a sí mismo, deja de serlo, porque en ella está la base de la verdadera libertad del Espíritu.

(Concluirá)

Comunicaciones de la entidad espírita "Luis"

Obtenidas en el centro "Diodoro - Luis", de Madrid, por intermedio del médium sonambúlico Don Tomás Sánchez Escribano.

(Continuación)

Uno de los estudios más importantes de la doctrina, es indudablemente el origen de los seres y sus sucesivas modalizaciones a través del tiempo y del espacio.

Todos los sistemas filosóficos han tenido que ocuparse de esta grave cuestión, y partiendo de lo conocido para investigar los organismos del pasado y deducir lógicamente las consecuencias de la situación actual del hombre en el planeta, han llegado por el raciocinio a encontrar el origen de los seres en los momentos iniciales de la Creación, cuando aún no estaban delineados los mundos, y por consiguiente, los seres existían virtualmente en la **masa común, en ese supuesto caos, en esa materia cósmica,** que todos los pensadores han tenido que reconocer.

De igual modo reconocemos la existencia del espíritu, la inmortalidad del alma y la existencia eterna de los seres y su infinito desarrollo, atendiendo al progreso individual y universal en que todas las actividades se confunden y contribuyen al mismo fin, en donde todos los pensamientos tienden a identificarse en conocimientos, y todos sus sentimientos tienden a unirse y estrecharse para el bien universal, al tener que reconocer un límite, sino de la existencia de la actividad individual, en que el espíritu llega a adquirir tal cúmulo de conocimientos y tan superiores, que confundiéndose y compenetrándose los seres y las almas entre sí, obran en común y se confunden en un todo universal, en donde sienten palpitar la Omnipotencia absoluta; y todos, obedeciendo a su estado de adelanto, se asocian a la obra del Creador en sus manifestaciones en la Creación.

Sin embargo, esto no es más que una limitación de nuestra inteligencia, y más que esto, la costumbre de estudiar las cosas particulares y sin atrevernos a generalizarlas para reconocer los estados y los medios en que el espíritu se puede encontrar y sucesivamente ha de manifestarse.

Sin remontarnos a tan profundos y elevados orígenes, y partiendo de lo conocido, vemos la grandísima dificultad de estudiar la escala de los seres en nuestro planeta. Por consiguiente, todos los conocimientos adquiridos por los sentidos en la vida actual **no nos sirven para conocer la gradación progresiva del espíritu que en la Tierra se manifiesta**; es preciso, como tantas veces os he indicado, **admitir el comercio constante de fuerzas, de actividades y de inteligencias, en los mundos entre sí y particularmente en aquellos** que pertenecen a un sistema determinado y obedecen a un centro común; por más que colectivamente dependen de los movimientos y de las actividades universales.

Se afirma con mucha razón que los espíritus, a medida que progresan intelectual y moralmente, se identifican con mayor número de seres, y su esfera de actividad es más amplia, influyendo poderosamente en la armonía y en el concierto, así como en la comunicación y relación de los seres entre sí. Sin embargo, lo mismo que los seres individualmente, obrando en la esfera de su actividad, con la libertad e independencia que su adelanto les permite, del mismo modo que los padres, maestros y directores carnales pueden ayudar al sostenimiento y desarrollo de la vida, y al mejoramiento moral, intelectual y orgánico, lo mismo los espíritus pueden auxiliar, enseñar y dirigir a los espíritus inferiores; pero nada más que en este sentido, sin contrariar jamás las leyes naturales y aquellos en que el límite de cada espíritu le corresponde. Por consiguiente, hay que reconocer, antes que los espíritus en particular, el Espíritu Universal, o sea esa entidad inteligente que en todas partes se manifiesta, se une y se complementa para producir el movimiento y la armonía universal. Dentro de esta influencia de las esferas de actividad, y dentro de las leyes universales, todos los espíritus se agitan y se mueven cada cual en su esfera, sin poder contrariar ni traspasar los límites propios de su esfera de actividad y surgiendo los seres desde esferas inferiores y apare

ciendo a la vida en centros de actividad superior, siempre impulsados por la fuerza de actividad inteligente y atraídos también por fuerzas superiores; pero a la vez desarrollándose por sí, por virtualidad propia de su ciencia.

Comprenderéis perfectamente la dificultad de explicaros cómo los seres que no alcanzan una inteligencia suficiente para dirigirse por sí, y sobre todo, aquellos en que la racionalidad no se ha manifestado con la amplitud que requiere el ejercicio del libre albedrío y de todas las facultades intelectuales, y racionales y ante este grave inconveniente asignan a los espíritus superiores la dirección de sus actos para las sucesivas encarnaciones que han de preparar y desarrollar sus propiedades, pero esto no puede admitirse más que con un carácter más general y universal.

Los espíritus todos y nosotros mismos, tenemos una esfera de actividad, en la cual compenetramos algo que producimos; pero más allá de nuestra esfera de sensación existen relaciones a las cuales estamos ligados y por medio de las que vamos a más considerables movimientos y más amplios desarrollos.

Puede suceder, y sucede con frecuencia, que el cambio material y orgánico de un planeta sea incesantemente mayor a medida que ascendemos en la escala de los seres.

Sin estos movimientos y este trabajo constante de elaboración, no podrían producirse los infinitos gérmenes y los infinitos seres que existen más allá del alcance de vuestros sentidos, que son los elementos orgánicos que, combinados con los flúidos vitales de los mundos, producen la manifestación infinitamente variable de los organismos, existencias o vidas subsiguientes en un mismo mundo, para poder adquirir todas las propiedades que en el mundo se desarrollan y que le son necesarias para poder alcanzar existencias superiores en otros mundos.

De dos maneras hay que considerar la relación de los seres entre sí: la relación puramente material y orgánica de los seres influídos por el elemento espiritual, y la relación puramente espiritual limitada por los elementos orgánicos y materiales.

Los seres inferiores, cuya existencia es precaria y su vida muy corta, algunos de los cuales viven instantes y se reproducen instantáneamente, **son manifestaciones** de elementos orgánicos **que en el espacio también adquieren infinitas series de manifestaciones; y de grado en grado pasan de unos mundos a otros** llevando los elementos propios y los adquiridos en el planeta; y este cambio mútuo y recíproco, es inmensamente grande, como vosotros no lo podéis concebir. De este modo, en cada mundo aparecen seres diferentes con elementos orgánicos idénticos, porque estos mismos elementos responden a las condiciones de lugar y tiempo en que se colocan en cada caso particular; y por esta razón las especies también van modificándose orgánicamente y adquiriendo propiedades orgánicas **más perfectas y cualidades** espirituales **también más desarrolladas**; pero desde luego podéis admitir incondicionalmente, y sentar como un **principio científico, que no se reproducen** dos existencias en los seres que no alcanzan racionalidad en un mismo mundo, y pasan de uno a otro en forma y condiciones fáciles de comprender, pero difíciles de explicar sin sentar antes necesarios antecedentes para la mejor comprensión, de algunos de los cuales nos hemos ya ocupado.

Cuando el espíritu aparece en el planeta, sabe muy bien que **actualmente lo verifica en tres estados distintos y por causas diferentes.** Vienen algunos, la mayor parte, **en expiación**; cuando mediante la expiación y la reproducción de encarnaciones, las sociedades, han mejorado, y las condiciones permiten que algunos espíritus vengan en vidas de prueba vienen también, y actualmente los hay numerosos; otros vienen en **misión especial** para sí mismos o para influir en existencias particulares y en grupos de seres encarnados en el planeta, para modificar intelectual o moralmente su situación.

La forma orgánica que revisten es muy digna de vuestro estudio y de vuestra atención; pero no ha llegado aún el momento de explicarla tal como el Espiritismo debe comprenderla; pero ya la ciencia reconoce que el transformismo es constante, y la eliminación y la asimilación continua, y de este modo los elementos orgánicos van modificándose, y los que se eliminan contribuyen a **formar el flúido orgánico y vital que es la base de la existencia de otros seres que sucesivamente van encarnando en mejores condiciones orgánicas**, y de este mo-

do se hace posible la vida de seres más perfectos. Por consiguiente, no bastan los esfuerzos individuales de los espíritus superiores para aclimatar en un mundo a los espíritus que no están en condiciones de encarnar, y por esto también se explica las dificultades que algunos encuentran para aclimatarse a las condiciones orgánicas, aparte de las condiciones psíquicas, que también en alto grado contribuyen. Por lo tanto, concretándome a vuestra principal duda, debo indicaros que los espíritus que se manifiestan en organismos más o menos perfeccionados, pero **fuera de la especie humana, provienen todos de otros mundos** y en el momento de la separación orgánica **pasan gradualmente a formar parte como elementos orgánicos de otros mundos**; y digo como elementos orgánicos porque la atracción y la fuerza que les impulsa es mas orgánica que espiritual; y sin necesidad de la dirección especial de espíritus superiores encuentran su centro de actividad, se colocan en condiciones y se acomodan a otras existencias, y sin esfuerzo ni violencia ninguna y circulando como elementos orgánicos de los mundos, van adquiriendo todos los elementos necesarios para mejor desarrollar vida orgánica, a la vez que la manifestación espiritual va haciéndose cada vez más fácil y más perfecta, de modo que el progreso particular de los mundos contribuye y marca las condiciones orgánicas de los seres inferiores, y los espíritus racionales que pueblan los mundos son los que mediante su actividad inteligente cuidan a las actividades externas que poderosamente contribuyen también a su desarrollo, forman las condiciones biológicas de seres y especies inferiores cada vez más perfectas, sin que por esto desaparezcan los límites de la manifestación orgánica, que es y será siempre constante en todos los mundos; pero las escalas y los intermedios son distintos según que los mundos son más adelantados; y es regla general que cuanto más inferiores son los mundos, los pueblan espíritus racionales también inferiores y la vitalidad irracional es mucho más numerosa y poderosa, porque predomina la vitalidad orgánica; a medida que se desarrolla la inteligencia y la racionalidad hay menos seres irracionales, y el límite a que tendemos es, a existir y vivir en mundos en donde todos los espíritus sean racionales, y no solamente racionales sino en una escala superior de perfección.

Hay en los mundos entre sí, y refiriéndonos a un mismo sistema, **cambios de elementos orgánicos germinativos, germinatrices y germinadores, elementos desconocidos de los seres que para nosotros** son ultramicroscópicos porque están aún fuera del alcance de nuestros sentidos; pero que las observaciones y experimentos sobre generación espontánea dan mucho que sospechar respecto a elementos, gérmenes y combinaciones desconocidas para vosotros que dan lugar a seres más o menos desconocidos; pero dentro de la escala zoológica posible, y de las condiciones actuales del mundo en que obran.

Estos mismos gérmenes, que llenan los espacios interplanetarios; que se cambian vertiginosamente de unos mundos a otros y son como flúidos orgánicos que de los mundos se desprenden, dan lugar a manifestaciones distintas, pero de los mismos seres, así como nosotros, siendo los mismos, afectamos cada cual la forma conveniente que requiera el planeta en que hemos de actuar. Esto no sólo se extiende a la vida inteligente, sino a algo más allá, porque en cuanto a la masa y a la forma constitutiva de nuestro ser fluídico, contribuyen también poderosamente a la influencia orgánica del mundo en que podemos actuar y al cual estamos afectos; porque no hay espíritus errantes que puedan vagar de un mundo a otro, sino que están siempre unidos orgánica o espiritualmente a un mundo, por más que, con arreglo y relativamente a su progreso, puedan sentir dentro de condiciones inferiores, pero jamás superiores a la escala de progreso que alcanzan, a no ser por influencias de espíritus superiores. Seres, dicen éstos, que acostumbráis vosotros a clasificar y a reconocer por la forma externa y por algún acto intelectual en los animales que pueblan el planeta. En otros mundos os encontraríais con estos mismos seres en otras condiciones orgánicas, obrando siempre relativamente a su progreso. De modo que la forma es variable, la esencia y el ser constante; lo que cambia y se modifica es la manera de estar, permaneciendo siempre la manera de ser de las cosas y de los seres, y el elemento invariable y eterno es lo que determina la individualidad y personalidad del ser, que no cambia.

Adiós''. LUIS

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

Desde hacía tiempo, los espiritistas norteamericanos venían gestionando de los poderes públicos el reconocimiento oficial del Espiritismo y la amplia libertad de asociación y reunión para los adeptos de nuestra filosofía, quienes eran perseguidos en el país de la "Libertad" e impedidos de reunirse o asociarse, por considerar que el Espiritismo era una "doctrina perturbadora".

Pues bien; las gestiones realizadas por nuestros hermanos de Estados Unidos han culminado en un feliz éxito, puesto que el ex presidente Coolidge ha decretado, antes de terminar su período gubernativo, el reconocimiento oficial del Espiritismo, en igualdad de condiciones con todas las filosofías y religiones reconocidas oficialmente por su país.

Estas gestiones fueron hábilmente dirigidas por Mr. Alfred U. Terry, quien en oportunidad presentó un memorial en representación de 658 sociedades y con la firma de cerca de cinco millones de afiliados al Espiritismo, recolectadas en todo el país.

* * *

Traduzco de "Messaggero della Domenica", de Alejandría (Egipto), lo que transcribe de otro periódico, "La Réforme", quien lo publicó bajo el título de "La cólera de Tut-Ank-Hamon", y en que se informa de lo sucedido en una sesión, en una de esas sesiones en las que sólo se procura pasar el rato alegremente, divirtiéndose con las manifestaciones de los seres de ultratumba, y que concluyó dando una severa lección a los alegres e imprudentes asistentes a ella. Dice así nuestro colega egipcio:

"La prensa checoeslovaca se ocupa desde hace algún tiempo de hechos curiosísimos que parece se han desarrollado durante una sesión de Espiritismo.

"Esta se celebró en casa de un escultor muy afamado, el señor Foit, quien posee en Vinohrarady — uno de los barrios de Praga, — un lujosísimo estudio, anexo a sus habitaciones particulares.

"A dicha sesión asistieron buen número de personas intelectuales y artistas de fama, se había desarrollado normalmente y tocaba ya a su fin, cuando a uno de los concurrentes se le ocurrió pedir que se presentara en la sesión el "fantasma de Tut-Ank-Hamon". No se le hubiera ocurrido semejante cosa. No había concluído aún de formular su petición, cuando por la boca del médium se manifestó el espíritu evocado lanzando un grito espantoso y terrible, al mismo tiempo que por todos lados se oyeron ruidos formidables y los circunstantes se sintieron impelidos unos contra otros como por una especie de huracán que al propio tiempo hacía pedazos todos los vidrios de las ventanas de la habitación en que estaban.

"Atemorizados los asistentes, se apresuraron a encender las luces y acudieron en tropel al estudio del escultor, que era el lugar en donde se había sentido los ruidos más formidables.

"No bien entraron, comprobaron que todas las estatuas hechas por el escultor representando figuras egipcias estaban convertidas en un montón de pequeños fragmentos. Otra estatua, hecha en bronce, fué arrojada hacia afuera por una mano potente e invisible, había roto la ventana y estaba caída en el corral del inmueble. Otra más estaba en el suelo y mostraba sobre la frente y los labios manchas de sangre. Un retrato al óleo del ministro de Egipto en Praga estaba dado vuelta contra la pared y la tela hecha jirones; las demás estatuas habían sido todas desplazadas de sus sitios, y de entre ellas se destacaba la que representaba a la renombrada artista checa señora Sedlackova, ejecutada en bronce y de tamaño natural, que pesa una cantidad considerable de kilos, y que para moverla fuera necesaria la fuerza de varios hombres, ayudados con aparatos especiales para ese trabajo.

"Todos estos destrozos y mudanzas fueron ejecutados por las fuerzas invisibles en un espacio de tiempo no mayor de treinta a treinta y cinco segundos".

Hasta aquí el hecho que transcribe "Messaggero della Domenica", y que comenta muy atinadamente su redactor Francisco Frisina, comentarios que no voy a reproducir, pues al traducir lo sucedido en la sesión de referencia, sólo lo he hecho con el fin de presentar un ejemplo de lo que les puede suceder a todos

aquellos que han tomado al Espiritismo como una diversión y la evocación de los muertos de ultratumba como un pasatiempo o un medio de satisfacer curiosidades malsanas o inconfesables.

De este mal hay muchos enfermos en nuestro país y en... nuestros adeptos, muchos de los cuales los "agrada" sobremanera "probar" en su casa y a su gusto, exponiéndose a encontrar el día menos pensado una lección como la que obtuvieron los imprudentes amigos del señor Foit, de la cual aún pueden estar agradecidos, pues sólo se limitó a ocasionar perjuicios materiales, fácilmente reparables, aunque ellos sean cuantiosos.

Si en vez de eso, se hubieran pescado una obsesión que los llevara a una casa de salud, ¿a quién se la cargaría la culpa? Seguramente se les cargaría a los espíritus, que no habían hecho más que tomar lo que tan imprudentemente se les ofrecía, cuando los verdaderos culpables eran él o los imprudentes que quisieron divertirse con ellos.

Así que, hermanos amigos de evocar sin estudio y sin control, tomen como ejemplo esa severa lección y abstengámonos de los "trabajitos" caseros... que a nada conducen, como no sea a la locura y nada "prueban", como no sea la ingenuidad de los evocadores.

* * *

En **Nueva York se ha fundado**, con fines de investigación científica, una sociedad de estudios psíquicos, la que llevará el nombre de "Fundación James H. Hyslop", y estará bajo la presidencia del doctor Rull, un médico que ha curado por métodos de terapéutica psíquica a diez y nueve locos durante el año último.

* * *

Bajo la dirección de los doctores P. Dieta y W. H. C. Tenhaeff, y editada por el publicista Emilio Wegelin, proyéctase fundar en Amsterdam (Holanda) una nueva revista con el fin de estudiar los hechos psíquicos y seguir el desarrollo de la "parapsicología", que es el nombre que se da en los Países Bajos y Alemania a lo que en Francia se denomina metapsiquismo, y que nosotros llamamos Espiritismo.

* * *

Luego de haber estado separada por algún tiempo de la Federación Espírita Internacional, y como resultado de gestiones amistosas y conciliadoras de las Federaciones Portuguesa, Argentina y Mejicana, ha vuelto a ingresar al organismo mundial la Federación Espiritista Española.

Mucho nos place dar esta noticia, pues la Federación Española había sido fundadora de la Internacional y su separación de ella era quizá debido a malentendidos o discrepancias de criterio que no deben tener razón de existir entre nosotros los espiritistas, que tenemos el deber de disculpar los errores ajenos para que se perdonen los nuestros, y ser tolerantes con todos, aunque no estén de acuerdo con nosotros.

Tratado de Metapsíquica

(Traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo")

por el Dr. P. Thomas Bret

(Continuación)

Nos contentaremos con esta cita de Myers:

"El impulso dado por Carlos Richet (en 1875) al estudio del hipnotismo fué notablemente justo y extenso. Pero el movimiento fué mal dirigido por Charcot y su escuela y tuvo su conclusión en un atolladero sin salida" ("Human Personality", I, cap. V, "Hypnotism", pág. 161).

Debemos hacer notar que el informe de la comisión de la Academia de Medicina, en 1825, concluía en esta forma: **"La Academia debería fomentar las investigaciones sobre el magnetismo, como una rama muy curiosa de la psicología y de la historia natural"**.

Esta conclusión fué impugnada por el doctor Castel con estas frases: "Si la mayor parte de los hechos enunciados son reales, ellos echarían por tierra la mitad de los conocimientos adquiridos por la física. Es necesario, entonces, guardarse muy bien de propagarlos dando a la publicidad el informe".

VOCABULARIO METAPSIQUICO

El vocabulario de cada ciencia se compone por algunos vocablos del lenguaje usual, tomados en una acepción especial, y vocablos técnicos propios.

Presento aquí un vocabulario adaptable a esta nueva ciencia, formado por nombres ya conocidos, o reforzados más de acuerdo a lo que ellos quieren y deven explicar:

Agente — En Metapsíquica "agente" significa aquel que obra por el metapsiquismo; aquel que lo emite. Cuando se trata de la telepatía se designa por "agente" el telepatizante y por "percibiente" el telepatizado.

Alognosia (de "gnosis"; "allos", otro. — Conocimiento supranormal del físico, del mental y del metapsíquico de otra ("allos") individualidad. El término correspondiente es "autognosia".

Anagnosia (de "anagnosis", lectura). —Lectura supranormal de textos inaccesibles a los sentidos. Existe la "paraanagnosia", lectura de un texto al tacto; la "perianagnosia", lectura de un texto próximo; y, por último, la "teleanagnosia", lectura de un texto a gran distantancia. La "proanagnosia" es el conocimiento de un texto que aún no ha sido impreso o escrito.

Absiquia (de "psyché", personalidad; "a", privativo, sin). — Estado del individuo sin la personalidad; hay la "absiquia" pasajera (sueño profundo) o "absiquia" definitiva (demencia).

Asinapsia (de "a", privativo, sin y "synapsis", contacto). — Los fenómenos metérgicos, que son las prolongaciones del telemetaautomatismo, son divididos en fenómenos sinápticos, con contacto (de "syn-apto", poner en contacto; "synapsis", conexión), y fenómenos asinápticos, sin contacto con el instrumento. Por fenómenos "directos" son designados los fenómenos metérgicos obtenidos sin contacto y sin instrumento. Ejemplos: La escritura asináptica es producida sin que el médium toque el lápiz. A menudo es una mano ectoplásmica que dirige el lápiz. La escritura directa es la que es obtenida sin instrumento gráfico.

Atoxinia (de "a", privativo, y "toxicon", veneno). — Absorción de los más fuertes tóxicos, a dosis mortales, sin inconvenientes por efecto supranormal.

Aura "metapsíquica". — Véase "Metasoma".

Autognosia (o "autoscopia") — Se emplea, de preferencia, para el conocimiento supranormal que posee el sujeto de su propio organismo.

Automatismo "psicofisiológico normal" y "automatismo parapsíquico". — Por automatismo (de "ma-omai", moverse y "auto", por sí mismo), se entiende en psicofisiología un acto o una serie de actos teniendo una finalidad y cumplidos sin intervención de la voluntad, después de haber sido deseados. Esta última condición distingue el acto automático del acto instintivo. Acto automático es sinónimo de acto habitual. El Yo consciente, por sus esfuerzos, organiza una coordinación de células cerebrales y de un agrupamiento muscular, del cual resulta un automatismo; por ejemplo: la escritura es producida por la unión entre el centro grafomotor y ciertos músculos de la mano y el antebrazo. La parte material, física, de la escritura, es decir, la formación de las letras y su ordenación es automática. El contenido de la escritura, la idea expresada, es la única plenamente consciente y absorbe toda la atención del escritor. Esto es la escritura normal, con su automatismo fisiológico.

Automatismo parapsíquico — En lugar del Yo consciente, otro principio inteligente, el subconsciente, vuelto autónomo, o el metapsíquismo, puede adueñarse de tal o cual automatismo: escritura, marcha, pronación con la varilla, etc. Si es el subconsciente que preside un automatismo, esto será un parautomatismo. En cambio, si es el metapsiquismo, será un metautomatismo.

Automatista — Vocablo empleado equivocadamente por parautomatismo o metaautomatista.

Autonomía del subconsciente (de "nomos", gobierno y "auto", por sí mismo). — La autonomía "permanente" del subconsciente es la desintegración psicológica de los histéricos estudiada por Pierre Janet, bajo el nombre de "automatismo psicológico". La autonomía "pasajera" del subconsciente puede ser espontánea, en la distracción o en el sueño, o provocada, en el parautomatismo

Entre la autonomía durable y patológica y la autonomía efímera y paranormal, existe una completa diferencia.

Baguetizante — Hilognóstico por metaautomatismo con la varilla.

Bilocación — Por "autoteleplosia".

Borderland (en inglés, zona limítrofe entre el estado de vigilia y el sueño). — En realidad, es necesario dividir en esta forma las ansias relacionadas con el sueño: Primera: el ansia completamente sómnica, denominada equivocadamente "sueño metapsíquico", que guía el despertar y cesa; y segunda: el ansia sómnica se transforma en ansia postsómnica, con estado de vigilia bien caracterizado. Es el caso más frecuente. "Borderland" es vocablo debido a Gurney.

Cronognosia (de "gnosie" y "cronos", el tiempo) — Conocimiento y avaluación supranormal del tiempo.

Clarividencia — Véase "metagnosia".

Conchacousia (de "acousis", audición, y "cogehos", concha) — Paraautomatismo auditivo. Alucinaciones auditivas provocadas por las conchas de los moluscos.

Conchomancia — Adivinación con las conchas de los moluscos.

Correspondencia "directa" metapsíquica — Cambio de noticias transmitidas metapsíquicamente entre dos personas íntimamente unidas, cada una de las cuales es, a su vez, emisor o receptor.

Correspondencia cruzada metapsíquica (en inglés 'cross-correspondance"). — Una correspondencia cruzada es una misiva dividida arbitrariamente en muchos fragmentos, y que son escritos metaautomáticamente por médiums separados por grandes distancias. Reunidos los fragmentos, se completa la misiva. Existe un solo autor: el metapsiquismo de un solo médium.

Crepusculares (estados) — Crepúsculo es la claridad que "precede" la salida de sol y "sucede" a la puesta del mismo; los estados crepusculares son el despertar y el presueño. Esta expresión "Estados crepusculares" se debe a Flournoy.

Cristalescopia — Paraautomatismo visual. Alucinaciones visuales provocadas por la fijación de la mirada sobre un cristal o una superficie transparente y brillante.

Cristalomancia — Metagnosia obtenida por medio del cristal.

(Continuará)

Irene D. de Biacchi

Partera de la Maternidad
(Escuela de Parteras)

Recibe pensionistas -- Consultas: de 10 a 19

Charcas 3322-U.T - 71, Palermo 2651 - Bs. As.

Revistas de Canje

Argentina

Acción Femenina, Sarmiento 1479, Capital.
Constancia, Tucumán 1736, Capital.
Estrella de Occidente, Talcahuano 1075, Capital.
Idealismo, Rafaela, Santa Fe.
La Nota Espiritista, Juncal 1132, Lanús.
La Unión, Rivadavia 4017, Capital.
La Idea, E. Unidos 1609
Luz y Vida, Independencia 3483, Capital.
Ramos de Violeta, Claraz, Prov. de Bs. Aires.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.

Bélgica

Bolletín du Conseil de Recherches Métapsychiques de Bélgique, Rue de la Loi 189, Bruselas.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Christofilo B. de Machado 41, R. de Janeiro.
Boletín da Federacao Espirita do .Rio Grande do Sul, General Victorino 70, Porto Alegre.
O Astral, Barbacena.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
O Teosofista, Gral. Bruce 112, Río de Janeiro.
Amor, R. Uraguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Alem, Beja.
Pharol, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Paz, Río de Janeiro.
A Revelacao, Av. da Liberdade 104, Belem, Pará
Alma e Coracao, Caixa Postal 168-Belem, Pará.
Pharaua, Octavio Carneiro 9, Nictheroy.
Brasil Espirita, A. Gottenburgo, 24, S. Christovao, Río de Janeiro.

Chile

La Revista Psiquica, Casilla 1170, Valparaíso.

Cuba

Psiquis, Apartado 875, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Rosendo, Matanzas 18, Matanzas.
Hoy, Hatuey 152, Habana.

Egipto

Antología Espiritica, Fermo Posta, Alejandría.

España

La Luz del Porvenir, Guillén de Castro 29, Valencia.
Lumen, Ratlla 14, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.
Hesperia, Buen Suceso 18 dup., Madrid.

Francia

Revue Spirite, París.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espirita, Quezaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Eros, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.
El Divino Maestro, Antigua G. Guatemala.

Italia

Luce e Ombra, Vía Giosué, Carducci 4, Roma.

Méjico

El Siglo Espirita, Ap. Postal 1500, Méjico.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 5a. Calle Norte número 35, Managua

Portugal

O Espirita, Av. Repúblics 8, Barreiro, Lisboa
Luce e Caridade, Bom Jesús, Braga.

Uruguay

Alma, Arenal Grande 1777, Montevideo.

Laboratorio Matapsíquico
"Dr. Gustavo Geley"

ANEXO A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personaria jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 26 de agosto de 1923

La Comisión Experimental de este Laboratorio comunica a todas las personas que se crean dotadas de facultades mediúmnicas, que pueden pasar por esta institución científica, todos los días, de 17 a 19 horas, a objeto de estudiar y comprobar sus facultades.

La m'sma invitación se hace a todas las sociedades hermanas que deseen controlar la facultad de sus médiums, control que será llevado por el personal científico de este Laboratorio.

216 -- CARLOS CALVO -- 216 (subsuelo)

Biblioteca Espírita "Allan Kardec"

ANEXA A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 26 de agosto de 1923

216 -- CARLOS CALVO -- 216

Esta Biblioteca, destinada a la mejor difusión de la Ciencia Espírita, invita al público en general a concurrir a su Sala de Lectura, en la cual pueden consultarse gratuitamente todas las obras que estudian el Espiritismo en todas sus fases. La Biblioteca está a disposición de los lectores en los días

MARTES, JUEVES Y SABADOS, DE 21 a 23 HORAS

NOTA. — Se aceptan donaciones de libros, para aumentar y engrandecer esta Biblioteca.

Asociacion de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES			$ m/n
2 ½ × 8	Por	un mes	1.50
2 ½ × 8	"	tres meses	4.—
2 ½ × 8	"	seis meses	7.—
2 ½ × 8	"	un año	12.—
3 × 8	"	un mes	2.—
3 × 8	"	tres meses	6.—
3 × 8	"	seis meses	10.—
3 × 8	"	un año	18.—
6 × 8	"	tres meses	8.—
6 × 8	"	un mes	3.—
6 × 8	"	seis meses	18.—
6 × 8	"	un año	32.—
15 × 4	"	un mes	5.—
15 × 4	"	tres meses	14.—
15 × 4	"	seis meses	25.—
15 × 4	"	un año	50.—

DIMENSIONES			$ m/n
En ¼ página:	Por	un mes	7.—
	"	tres meses	20.—
	"	seis meses	32.—
	"	un año	60.—
Media página:	Por	un mes	8.—
	"	tres meses	20.—
	"	seis meses	35.—
	"	un año	65.—
Página entera:	Por	un mes	12.—
	"	tres meses	32.—
	"	seis meses	60.—
	"	un año	110.—

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

AUGUSTO PIAZZA

Automóviles de Remise - Se alquilan
Mes - Día - Hora

Servicios especiales para familias, casamientos y Bautismos - Precios módicos

Vicente López 1642 *U. T. 41. Plaza 1764*

GLICPEPSKOL

TONICO DIGESTIVO RECONSTITUYENTE

Depositario:
G. BLANCO (h)
PERU 1170

Librería Nicolás B. Kier Talcahuano 1075

Teosofismo: Ocultismo, Naturalismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Imp. "LA PLUMA". — Irala 1196

Año VII N. 85
Julio de 1929



EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACION
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS Y PROGRESO

ADHERIDA A LA
CONF. ESPIRITISTA
ARGENTINA

Estómago - Intestino

TOMEN LA INOFENSIVA, AGRADABLE Y EFICAZ

ZUCARSINE

Para el estreñimiento, malas digestiones, vahidos, dolores de cabeza, erupciones de la piel, impurezas de la sangre, urticaria, sueño agitado, es el remedio infalible de la medicina moderna; es el de sabor más agradable y económico.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS, O A SU DEPOSITARIO:

1099 - CALLE SALTA - 1099 Unión Telelefónica 0394, Buen Orden

ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

"Dios y Progreso"

Con personería Jurídica acordada por el Superior Gobierno de la Nación Argentina, por decreto de fecha 28 de Agosto de 1923

Sesiones de propaganda: LOS MARTES, A LAS 21 HORAS

A estas sesiones puede concurrir toda persona que lo desee, pues LA ENTRADA ES LIBRE y sólo se requiere la presentación de una tarjeta de admisión, que otorgará a todo el que lo solicite, la secretaría de la Asociación.

Sesiones experimentales: Los VIERNES, a las 21 horas

Exclusivas para los Asociados, y a las cuales no será admitida ninguna persona que no pertenezca a la Sociedad a menos de otras instituciones que vengan provistas de credenciales firmadas por las autoridades de su entidad que los acrediten como miembros activos de las mismas. Estas credenciales deben ser presentadas en secretaría, reservándose la C. D., la admisión o no de quienes la presenten.

LABORATORIO METAPSIQUICO "DR. GUSTAVO GELEY"

Para acudir a las sesiones de este Laboratorio, ya sea como médium o como asistente, debe solicitarse por escrito al se director, Dr. Elías Alvarez Montenegro, quien atenderá a los interesados todos los días, de 17 a 19 horas.

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

(ADHERIDA A LA CONF. ESPIRITISTA ARGENTINA)

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno de la Nación Argentina por decreto de fecha 28 de Agosto de 1925

Director: ALFREDO GARCIA

Administrador: A. BARROETAVEÑA

Dirección y Administración

216 - CARLOS CALVO - 216

U. T. 35, Avenida, 1690

BUENOS AIRES

SUBSCRIPCION, POR AÑO

Capital e Interior..... $ 2.00

Número suelto..... „ 0.20

SUMARIO DEL NUMERO 83

JUNIO 1929

AÑO VII

A la Luz de la Nueva Revelación (obra escrita especialmente para "El Espiritismo"), por Angel Aguarod, (continuación). - **Las conferencias del conde Hermann A. Keyserling**, por Ignaro. - **El cultivo de las facultades subconscientes**, (colaboración), por Lorenzo Pieó. - **Nuestras conferencias: Ideas y caminos que conducen a la perfección**, por Angel Aguarod, (continuación). **Para quien le interese**.... **Comunicaciones de la entidad espirita "Luis"**, obtenidas por el médium Tomás Sánchez Escribano (continuación). - **Bibliografía**. - **Noticias sociales**. **Revistas de Canje.**

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

Santiago — Bien, Don Claudio; estamos satisfechos y no hablaremos más de eso. Quedamos, pues, en que es usted nuestro presidente honorario, inspirador, consejero y árbitro, por voluntad unánime de los socios fundadores de "Fraternidad", y de los que después puedan ingresar, una vez que al solicitar el ingreso tendrán que firmar una declaración aceptando, sin reserva, todo lo expuesto.

Don Claudio — Eso ya es mucho, mis amigos; pero me someto, obligado por las circunstancias. Veremos, no obstante, lo que los hechos demostrarán, para después ajustar nuestra conducta futura a lo que los mismos aconsejen. Esto es, que acepto, solamente, el nombramiento de árbitro, como encargo, reservándome siempre el derecho de renunciar en el caso que vea que esa institución se tornase improcedente o que yo me juzgue incompetente para el caso.

Santiago — Terminado este asunto, Don Claudio, si le parece, volvamos a tratar, porque lo juzgo necesario, del Guía Espiritual.

VIII

REAFIRMANDO

D. Claudio — ¿Qué es lo que consideráis que podamos aún añadir a lo que ya os he manifestado al respecto?

Santiago — Las opiniones andan muy divididas sobre esta cuestión, y es preciso que concretiemos algo que imponga un criterio fijo a seguir. Y es aquí donde ya puede usted comenzar a ejercer sus funciones de árbitro. Andamos en eso divididos y parece que no nos llegaríamos a entender. Pero su decisión constituirá ley por todos acatada.

D. Claudio — Yo, amigos míos, confirmo cuanto dije.

Es cosa peligrosa ésa de los guías espirituales, con nombres conocidos, por las razones que os expuse y que no hay porqué repetir.

Todos los grupos tienen sus guías, y "Fraternidad", aunque no lo conozcáis, también lo tiene; y no solamente uno, sino tantos cuantos Espíritus Superiores haya que se interesen por la sociedad y juzguen que puede ser un buen elemen-

to para cultivar el ideal. Y además hay un guía que está por encima de todos, que no engaña ni puede engañar, y es la doctrina legada al mundo por Jesús, en cuanto a moral, y en cuanto a filosofía, la codificada por Allan Kardec en sus obras fundamentales. Allí queda bien fijado el criterio a seguir, en todas las emergencias, en cualquiera de los aspectos que puedan ofrecer las cuestiones que se presenten a vuestro discernimiento. ¿Qué mejor guía queréis que ese?

Además, debéis tener presente que Jesús prometió estar con aquellos que se reuniesen en su nombre. Pues bien: reunios en nombre de Jesús, de hecho, no por simple fórmula, y no os faltará su iluminación y la asistencia y protección de sus mensajeros. ¿Queréis guía mejor y más seguro?

De esta manera, prescindiendo de nombres especiales para guías y protectores, se huye de muchos peligros a que ese ilusorio conocimiento puede conducir.

Santiago — Así, don Claudio, ¿es usted opuesto a la idea de que nuestra sociedad tenga un guía especial, cuyo nombre nos sea conocido, para que lo evoquemos cuando nos convenga y nos dirija en nuestros trabajos?

D. Claudio — No, amigos míos, no soy enemigo de eso; pero sí lo soy de forzar la máquina para que eso sea. Soy partidario de que eso sea, en todo caso, consultando al mundo espiritual, a nuestros verdaderos protectores, y lo que ellos opinen, después de pasarlo por el tamiz de nuestra razón, si está de conformidad con los dictados de ésta, que sea aceptado. ¡Pero si vosotros mismos habéis dado el nombre del guía espiritual de vuestra sociedad con el nombre que le habéis impuesto! ¡Fraternidad! He ahí el nombre de vuestro Guía. Todo lo que esté de acuerdo con el espíritu de fraternidad será bueno. Pues considerad vuestro guía a todo aquel que firmándose "Fraternidad", las ideas que vierta estén dentro de ese espíritu.

Santiago — Así usted opina que "Fraternidad" debe ser el nombre de nuestro Guía.

D. Claudio — "Fraternidad" es el nombre de la sociedad; así, aquel espíritu, que por estar toda su labor comprendida en la idea de fraternidad, puede, sin contradicción, firmar con ese nombre, puede considerarse vuestro genuino guía espiritual. Así, además de los supremos guías, que los tenéis en los Evangelios y en las obras fundamentales de Allan Kardec, tendréis este otro, que con el nombre de "Fraternidad", nombre simbólico, que no compromete, os guiará, y satisfará a los descontentos que necesitan aún de uno u otro nombre para considerarse atendidos y protegidos, en virtud de su tendencia a materializarlo todo, de conformidad con el espíritu de la época.

No olvidéis el caso del maestro Allan Kardec. A él, su Guía se le presentó espontáneamente y no se le manifestó con un nombre conocido; sino que cuando se le preguntó por qué nombre se le conocería, dijo que para él (Kardec) su nombre sería "Verdad". Los nombres simbólicos, como se ve en este caso del maestro, son los más apropiados para cuando haya empeño en querer conocer por un nombre al guía de mayor jerarquía espiritual de una entidad.

Más, de todos modos, procuraremos resolver el caso recurriendo a nuestros Hermanos Superiores del Espacio.

Yo, repito, reafirmo todo cuanto manifesté al respecto; pero para que podáis quedar más satisfechos y pueda yo afirmar mi laudo en la cuestión, en esta emergencia recurriremos a los amigos del "Más Allá" que puedan inspirarnos verdadera confianza, y si a lo que nos dijeren asiente nuestra razón, lo daremos como resolución mía en este asunto sometido a mi arbitrio.

Martín — Muy conformes, con eso; pero, ¿cómo nos arreglaremos para dirigirnos a entidades espirituales de toda nuestra confianza, si nosotros ahora comenzamos nuestra labor y no hemos tenido tiempo de experimentar eso en nuestros trabajos?

IX

GRUPOS FAMILIARES

D. Claudio — Eso es muy sencillo. Tengo mi grupo familiar; nos reunimos en sesión dos veces a la semana, en mi casa. Os convido a que asistáis. Dispongo de tres médiums: mi esposa, mi hija y un amigo, que envejeció, puede decirse, en el ejercicio de la mediumnidad y en la práctica del bien, y son para mí sujetos de toda confianza.

(Continuará)

Las conferencias del conde Hermann A. Keyserling en nuestra Facultad de Filosofía y Letras

Breve síntesis y algunas consideraciones que sugieren

Por **Ignaro**

Desde los primeros días de este mes es huésped de nuestro país el conde Hermann A. Keyserling, el célebre profesor de filosofía y fundador de la ya famosa "Escuela de Sabiduría" de Darmstadt, y autor de numerosas obras filosóficas, geológicas y políticas, de entre las cuales las más conocidas son las de factura filosófica, tales como "La estructura del Universo", "Inmortalidad", "Schopenhauer como deformador", que provocó grandes discusiones en los países germánicos: "Prolegómenos para una filosofía de la Naturaleza", "Diario de viaje de un filósofo", quizá la obra que más se ha discutido en el mundo en la época actual y que más notoriedad ha dado a su autor; "Sabiduría y Razón", "Conocimiento creador" y algunas más que han hecho de este hombre una de las figuras más prominentes en el campo intelectual filosófico europeo.

Su venida a nuestro país obedece a un propósito de conocerlo, posiblemente con el fin de agregar un capítulo más a su "Diario de viaje de un filósofo", el de la Argentina, y dar una serie de conferencias ilustrativas sobre su modo de encarar la filosofía de la Vida, cuyo primer ciclo fué ya cumplido en nuestra Facultad de Filosofía y Letras, en los días 8, 11, 13 y 15 del corriente mes.

Gracias a la gentileza de un buen amigo, tuvimos oportunidad de asistir a la primera y última de sus disertaciones, y obtener apuntes taquigráficos de la segunda y tercera, las cuales completan un conjunto indivisible, a través del cual puede uno formarse una idea aproximada de su escuela, de su sistema, si es que el suyo es un sistema destinado a perdurar en el saber y conocimiento humanos.

Desde luego, Keyserling es un orador que cautiva a sus oyentes. Su palabra es fácil, persuasiva, ya se exprese en castellano, lo que hace con alguna dificultad, o en francés, idioma que adoptó desde casi la iniciación de su primera conferencia, por comprender que en este idioma le sería más fácil la emisión de sus ideas, por dominarlo mejor y ser comprendido por la mayoría del auditorio que acudió al claustro de la Facultad para escucharlo.

Keyserling, que es un amable "causeur", manifestó en un reportaje que lo único que le ocasionaba cansancio era hablar; no obstante lo cual lo hace con una rapidez verdaderamente asombrosa, que obliga a poner una atención persistente para no perder ninguno de sus conceptos. Esta manera de expresarse nos revela en él al hombre dinámico, al hombre que pone al servicio de una idea, de una causa, todo su saber y toda su energía. Prefiere escribir, aunque para esto deba hacerlo por largas horas.

Dice: "que se ha propuesto una misión en la vida y esa misión se resume en la palabra "ser". Hay hombres que viven para estudiar, para conocer. Hay otros que existen para gozar u obtener los medios materiales para hacerlo. El se ha propuesto "vivir"; pero vivir una vida integral, una vida profunda. La vida del espíritu, que no es únicamente la vida de la inteligencia y menos todavía la vida de los sentidos. Esa vida así vivida tiene una finalidad: servir de órgano social, órgano de la humanidad, que tal es la misión del filósofo.

Desde el siglo XVIII — dice luego — el mundo occidental ha pasado por un período libresco; creó el tipo del hombre abstracto, del hombre general. Pero no hay tal hombre. Sólo hay hombres concretos y él se ha propuesto vivir concretamente "su propia vida", aleccionado por el contacto con la naturaleza, con las gentes, con las cosas, con la vida. Ha leído muy poco y se jacta de ello. Tiene horror a la erudición. Por nada en el mundo quisiera que se le confundiera con un tragalibros. La experiencia y los viajes han hecho de él lo que es; lo que él quisiera que muchos fueran.

Esta fórmula de "vivir su propia vida", — dice — no hay que confundirla con la que fué puesta de moda por cierta literatura de fines del siglo pasado. No quiere decir vivir una vida ex-

travertida, al margen de la moral. Para Keyserling la fuente de todo progreso es el progreso del alma. Como los místicos de la Edad Media, su anhelo consiste en hacer progresar interiormente a los hombres, y este cultivo de la vida interior es el secreto y razón de ser de su vida. Lo que él quisiera hacer compartir a los demás.

La Edad Media, que produjo un tipo de hombre integral, obtuvo eso por medio de la fe. Pero los tiempos de la fe han pasado. Ahora el mismo resultado tiene que ser obtenido por la "comprensión", lo cual no significa entender las cosas por medio de la inteligencia, sino compenetración, contacto íntimo con la vida, y, desde luego, con lo que llama el Sentido (el sentido del Cosmos), con lo que los estoicos llamaron el "logos espermático", la razón seminal u originaria de las cosas, la inteligencia dinámica que en el universo se revela. Se refiere a lo que el taoismo llamó "la Gran Madre", a la puerta obscura que vomita los mundos, con el nombre que le dieron los estoicos, que el Cristianismo recogió y emplea en el cuarto Evangelio. Pero ¿qué importan los nombres? La gran cuestión es ponerse en contacto con esa suprema realidad: "vivir de acuerdo con ella".

Habló a continuación del "vitalismo", cuyo precursor fué Nietzsche, y sus divulgadores Bergson, Eneken, Driesch y del que él se dice el divulgador y representante más moderno. Frente al hombre teórico, creado por el siglo XVIII, levanta el ideal del hombre vital, del hombre que, buscando perfeccionarse, sabe que contribuye a la perfección del mundo, con cuya fuerza originaria, eterna voluntad de superación, vive en íntima colaboración, en místico acuerdo.

Para Keyserling, el Cristianismo ha concluído su ciclo y el mundo se encuentra en la época posteristiana, habiendo llegado la edad que fué profetizada: la del Espíritu, en la cual cada hombre no necesita ser conducido por una autoridad exterior dogmática y disciplinaria; en la cual cada hombre puede ser guiado interiormente por su espíritu; época de intuición directa: época mística.

Conociendo estas sus manifestaciones, hechas a un reportero de "La Nación", fuímos a oirle a la Facultad. Hemos de confesar que nos hallamos cohibidos en los primeros momentos entre aquella concurrencia mezcla de intelectuales y de aristócratas. Si bien nos explicábamos perfectamente la asistencia de los primeros, no concebíamos la de los segundos, quienes de lo que menos se preocupan es de estas manifestaciones del espíritu: pero vino a nuestra mente el abolengo aristocrático del conferencista y entonces comprendimos: iban a escuchar al aristócrata; no al hombre de estudio. Su mismo comportamiento nos dió la razón. Mientras los intelectuales escuchaban atentamente, recogidos en sí mismos; la otra parte de concurrencia, sonreía escépticamente, preocupándose más de observar a su vecino que de oír a Keyserling.

Presentó a éste el Dr. Seeber, con oportunas y adecuadas frases y luego el decano de la Facultad, Dr. Ravignani pone en posesión de la cátedra al filósofo, quien comienza su disertación en castellano, la que luego continúa en francés, sobre "La sabiduría de Oriente".

Comienza manifestando que sabe que todos lo entenderán; pero que él aspira a algo más que a ser entendido: desea ser "comprendido" Quiere que haya una compenetración íntima entre el público y él, y pide que se le oiga como quien escucha música. No hay que reflexionar. "El que reflexiona — dice, — está pensando en contestar. Así no puede haber unidad, sino controversia; así no puede establecerse una comunicación efectiva y afectiva".

Alude al gran interés que el Oriente, con su profunda vida interior, despierta en el mundo occidental. Se comprende dicho interés; hace falta algo exterior para que se produzca la conciencia de la propia personalidad; se necesita el contraste con un ideal para que uno se comprenda a sí propio. Esto está claramente ejemplificado en lo ocurrido cuando el Occidente se cristianizó. No se podía dar nada más opuesto que los ideales de perfección moral implícitos en esa religión oriental que es el Cristianismo y la ruda vitalidad de los pueblos nórdicos, jóvenes y vírgenes. Pero al chocar con esa oposición, el germanismo, se descubrió a sí mismo, sus capacidades tanto como sus incapacidades, y de ese descubrimiento brotó una civilización nueva, que no es verdaderamente cristiana ni esencialmente nórdica, síntesis de las dos.

Agotada esa civilización, el mismo significado tiene hoy el hecho que el Occi-

dente mire hacia el Oriente. Para hallarse de nuevo, el mundo occidental necesita de contrastarse con el Oriental.

De ese contraste resultará una nueva fecundación. Pero los dos mundos son tan diferentes, que hay un enorme peligro de que el hombre occidental no comprenda, o comprenda mal, las culturas orientales. El Occidente tiene la tendencia a explicar todo por medio de las circunstancias físicas, pero el Oriente piensa precisamente que el espíritu no se explica por la materia, sino al contrario. El Oriente no puede ser explicado por razones de clima, de circunstancias geográficas, que, por otra parte, nunca explican nada satisfactoriamente. Tenemos que emplear los métodos orientales si queremos entender al Oriente, tenemos que penetrar en su espíritu.

Para conseguirlo, el conde Keyserling recurre a la sugestión que emana de los ejemplos, más que a las definiciones que pudiera traer. El primero de esos ejemplos lo halla en el enorme contraste que existe entr la actitud de todos los filósofos orientales y todos los filósofos occidentales. El no sabe cómo serán los filósofos argentinos, pero en todos los países del Occidente cada filósofo es el apóstol de un sistema cerrado, que excluye todos los demás. En la India ha pasado siempre lo contrario. En el Oriente ningún sistema metafísico ha significado, ni siquiera para su mismo autor, la última palabra. Es esta una característica general, que se comprueba donde quiera que uno fije su mirada. Confucio no es un impugnador de Lao-Tzé; el Buda no es un adversario del Vedantismo, Jesús no excluye la Ley Mosaica. Puede haber superación, pero no hay contradicción. Cada sistema es un punto de vista, una perspectiva, un ángulo desde el cual se miran las cosas; pero otras perspectivas, otros ángulos son igualmente legítimos y mutuamente se complementan.

Lo que el Oriente busca es el "sentido" de las cosas, el "sentido" del Cosmos, el "sentido" de la Vida. Pero el "sentido" no es la definición. Esta es como las letras, que son símbolos de sonidos, o en las escrituras ideográficas, símbolos de cosas o de ideas; pero no las ideas, las cosas o los sonidos mismos. Lo que el Oriente busca es el Espíritu, pero sabe que éste no puede estar contenido en ninguna definición, más o menos aproximada, pero siempre unilateral, porque el Espíritu es inefable. Pero decir Espíritu ya es definir. El Oriente, tomado en conjunto, no busca el Espíritu, porque esto ya sería una idea preconcebida, que impediría la búsqueda. Lo que el Oriente busca es el "sentido" de las cosas, y sabe muy bien que éste no se expresa sino simbólicamente, parcialmente, por los sistemas filosóficos, que son como las letras con relación a los sonidos, a las cosas, a las ideas.

Un dogma, explica el orador, puede ser el Verbo de Dios; pero no es el sentido de Dios. El Oriente lo ha comprendido, y en esto consiste una parte de la sabiduría del Oriente. El Occidente, en cambio, se ha agarrado siempre con tenacidad a las fórmulas exteriores, a las cristalizaciones dogmáticas y rituales. Ha hecho consistir su religión en esas cosas y ha producido el tipo dogmático, fanático, cerrado.

El alma asiática prolonga sus raíces hasta el infinito. No está representada sino muy parcialmente por sus religiones positivas. No es estudiándolas como se puede comprender el Asia, porque el alma asiática es más profunda que sus religiones, y, en su afán de meditar, de penetrar, ningún asiático, profesando una religión determinada, se atrevería a excluir a las demás. El asiático no está

XXII REPARTO GRATUITO
DE ROPA PARA NIÑOS

organizado por el

"**Taller de Costuras**" de la Asociación de Estudios Psicológicos

"DIOS Y PROGRESO"

A efectuarse en nuestro local social, calle Carlos Calvo, 216, el día **Martes 9 de Julio, a las 14 horas**. Este reparto, como los anteriores, se efectuará entre los niños huérfanos y pobres que se inscriban en nuestra secretaría antes del día 5 de Julio, a las 18 horas, sin distinción de creencias ni nacionalidad, a cuyo objeto se invita a indicar a la secretaría todos aquellos casos en que se creyera necesaria esta modesta ofrenda a la niñez de nuestro Taller de Costuras. La secretaría atenderá estos pedidos todos los días, desde las 9 hasta las 11 horas y de 15 a 17.

La Comisión

nunca segura de su pensamiento. Rastreando los gérmenes profundos, halla en todos los sistemas la parte que ellos pueden contener del "sentido" de las cosas, del "sentido" global. En la antigua India era una disciplina mental que se imponía a los pensadores que cada cual fuera capaz de colocarse en el punto de vista de todos los sistemas — ¡y había sesenta y cuatro sistemas diferentes! —, conocerlos a todos y comprenderlos a todos. Contrastando con el rígido exclusivismo dogmático del Occidente, la India ha siempre reconocido como igualmente ortodoxos el monismo, el dualismo y el deísmo. Si un sistema es bueno para ciertos temperamentos, si satisface a ciertos hombres, ese sistema es bueno. Dios, dice Keyserling, está al alcance de todos de la misma forma que es inaccesible a todos. Por ser absoluto, todas las definiciones son relativas.

De estas premisas se deduce que para la India la moral no puede ser impuesta con carácter universal, mediante reglas generales e inflexibles. En lugar de moral, la India hablará de "Darma", vocablo intraducible que expresa la relación personal que "cada" individuo establece consigo mismo, con los demás y con Dios. "Darma" legitima muy diversas maneras de vivir; cada individuo debe buscar la exacta relación que a él le corresponde con el Todo. Pero esas maneras de vivir determinan jerarquías, las castas — cada cual con sus deberes específicos — en que la India se divide. Pero es de notar que la rigidez de ese sistema de castas se rompe cuando se encuentra frente al hombre que ha profundizado hasta el fondo de las cosas. El sabio está por encima de las castas y de los deberes que cada una comporta. Para emplear el lenguaje nietzscheano, está por encima del bien y del mal: gracias al conocimiento es él quien determina lo que "para él" es el bien y el mal.

En nuestra época el mundo occidental empieza a comprender estas cosas. Nos estamos dando cuenta de que nuestros sistemas filosóficos, nuestros sistemas religiosos, no son sino "estados de alma"; pero que no agotan el sentido universal, que no son la expresión absoluta de ese sentido. Como las mismas palabras significan distintas cosas para cada uno que las escucha o las pronuncia, mal pueden nuestros sistemas pretender expresar una relación absoluta con la realidad suprema. Frente al Oriente tenemos que aprender a ser modestos, y, abandonando el fetichismo de la letra, tratar de ahondar en lo interior, hasta la raíz, hasta los gérmenes de los cuales brotan los sistemas.

La China, en sus mejores épocas, nos da un ejemplo de lo que puede dar este espíritu aplicado a la vida práctica. La China es la antítesis de Estados Unidos, que son actualmente la nación que representa más acabadamente el espíritu occidental. En Estados Unidos se cree que los hábitos están determinados por el medio ambiente; que el hombre es plasmado por el mundo exterior. La fórmula china es exactamente al revés. Allí siempre se ha creído que tal como son los hombres así aparece el mundo. La China nunca ha entendido que el orden cósmico sea mecánico. Siempre ha afirmado que es moral y sobre ese concepto ha fundado su estructura social, que empieza en el Cielo, sigue con el emperador, se prolonga en las diversas clases sociales y se funda, básicamente, en el campesino que, en contacto con la Tierra, es el primer eslabón de una jerarquía que, sin solución de continuidad, asciende hasta las fuerzas que rigen el orden cósmico.

Para la antigua China el emperador era algo más que lo que nosotros entendemos por esa palabra; más de lo que el Papa significa para el catolicismo. El emperador respondía de los hombres delante del Cielo y representaba al Cielo delante de los hombres; servía de vínculo entre el Cielo y la Tierra. La suprema y única misión del emperador era estar en armonía con el orden cósmico. Si él ponía su persona adecuadamente en ese orden, todo iría bien; los hombres serían fieles a sus esposas, éstas atentas con sus maridos, los hijos respetuosos de sus padres, éstos cariñosos con sus hijos; hasta la lluvia caería cuando hiciera falta.

Esto, naturalmente, por desgracia no es verdad. Pero es una gran verdad que debemos aprender la que encierra el concepto chino de que la historia depende del hombre, de que tal como son los superiores así serán los inferiores y de que aquéllos son el vínculo entre el orden cósmico y el orden social. La China nunca pudo admitir esa monstruosidad occidental de que pueda haber una distinción entre la moral pública y la privada: Al contrario del hombre occidental, que se

acomoda a las circunstancias y cree que las cosas se arreglan por sí solas, la China ha creído que las cosas dependen del hombre. Como las cosas son el reflejo del alma, cada cual se sentía responsable del universo y cada uno buscaba la culpa de sus errores en sí mismo, no en los demás. Es el concepto invivito en la idea de "Karma", tan difundida en la India.

Con esta concepción antimecánica de las cosas, la China nunca creyó en la necesidad de la fuerza, del poder militar, para sostener las instituciones. Las dinastías sólo podían caer moralmente y, por ende, todas las dinastías que se han sucedido eran siempre legítimas. La China, que representa una cultura varias veces milenaria, nunca tuvo soluciones de continuidad en su historia. Con excepción de la última revolución, provocada por la intromisión de la civilización occidental, para la cual la China no estaba preparada, el viejísimo pueblo no tuvo jamás evoluciones violentas. Durante siglos y siglos su pueblo vivió una vida feliz, regida por valores espirituales, y en la tarea de formar hombres integrales ninguna cultura igualó a la china.

El secreto de este misterio consiste en el hecho de que, en lugar de tratar de remediar los hechos después de consumados, la China ponía su atención en los gérmenes que dan origen a los hechos. Este criterio se expresa, en una forma bien china, por medio de la costumbre de antedatar los acontecimientos con una fecha veinticinco años anterior. Puede parecer ridículo; pero si nosotros queremos penetrar bien, por ejemplo, en lo que fué la última guerra mundial y empezamos su estudio en los antecedentes que se remontan a un cuarto de siglo antes de que ella estallara, veremos que fué realmente en esa fecha cuando la contienda empezó.

Nosotros, creyendo sólo en los hechos consumados, adaptándonos a ellos llegamos siempre tarde. Nuestra historia demuestra una monstruosa expresión de retardo. Los japoneses, que parecen haberse adaptado a la civilización occidental, siguen fieles en este respecto a la vieja cultura china. Cuando sus estadistas tratan de resolver un problema, antes que él se produzca violentamente, estudian el desarrollo germinal de esos problemas.

Es ésta la otra lección que el Oriente nos puede enseñar. Si el hombre quiere dominar realmente la naturaleza, en lugar de ser dominado por ella, es menester que lo haga por el camino de la comprensión del sentido de las cosas, interiormente, no exteriormente. En apariencia el hombre occidental se diría que ha dominado la naturaleza; pero la última guerra ha probado que los elementos que nosotros creíamos haber dominado, las fuerzas físicas, se han vuelto contra el hombre. Somos víctimas de fuerzas obscuras que no hemos dominado, de algo tan trágico como el Destino, de los griegos.

Esto es tanto más necesario cuanto que hoy se intenta hacer una humanidad única; borrar todas las diferencias de civilización. Si ese ideal ha de triunfar sólo se conseguirá cambiando el hombre hacia lo que él fué en el Oriente, poniendo el acento sobre el "sentido" no sobre los hechos, entrando en un régimen de tolerancia, no buscando refutarnos los unos a los otros, como ocurrió durante la última guerra, cuando cada nación zahería la cultura ajena y quisiera aniquilarla. Es necesario volver a la vida interior concentrarse, buscar la Sabiduría, que no es una cosa antigua; que, a pesar de su aspecto milenario, fué la expresión de la juventud de la humanidad.

Hemos dejado sintetizada brevemente la primera de las lecciones del filósofo eslavo en nuestra Facultad, lección que continúa en la segunda y tercera, finalizando en la cuarta, las que ofreceremos en números sucesivos, pues por su mucha extensión y la profundidad de ideas y conocimientos en ellas expresados no es factible el reducirlas a una ligera exposición fragmentaria que ocupara pocas páginas de nuestra revista.

El cultivo de las facultades subconscientes

por Lorenzo Picó

Después de algún tiempo que no lo veía, ayer me encontré con mi amigo Juan. Fué para mí una satisfacción, pues notaba la falta de su grata compañía: de su conversación, siempre interesante, y de las agradables horas que pasábamos

LOS HECHOS DE "DIOS Y PROGRESO"



Laboratorio Metapsíquico Espírita "Doctor Gustavo Geley" — *Piedra venida en aporte en una de sus sesiones. Esta piedra es de un color negro brillante y de una dureza extraordinaria. Léase en el "Boletín de Trabajos Prácticos del Laboratorio", el detalle de esta sesión.*

en nuestra habitual tertulia de club. Al recordárselo, me contestó, que aquello estaba terminado para él, que ya no le satisfacía y que, aparte de dos o tres amigos, entre los cuales me incluía, se encontraba mejor solo. Ante salida tan inesperada, le pedí me explicara los motivos de semejante resolución, contestándome que obedecía a causas que él no sabría explicar con aquella claridad indispensable para ser comprendido, añadiendo que, no obstante tenerme en un buen concepto en cuanto a mi criterio personal, por tratarse de algo demasiado íntimo y poco común, temía ser mal comprendido.

Con todo esto, lo que consiguió mi amigo fué que me interesara más. Pero... ¿tan raro e intrincado era todo eso? Me contestó que sí lo era. Entonces se me ocurrió invitarle a dar un paseo. Subimos a un vehículo que a la sazón pasaba, y momentos después nos hallábamos en el Parque Nuevo, sentados a la sombra de unas acacias y frente a un artístico cenotero, repleto de relucientes anapolas.

— Y bien: vamos a ver — le dije. — ¿De qué provienen esas misteriosas preocupaciones? Ya me figuro que debe ser algún nuevo tópico de psicología que se ha apoderado de la mente del pensador.

Mi amigo se quitó el sombrero y después de pasarse ambas manos por la cabeza, empezó diciendo:

—Has de saber que de algún tiempo a esta parte, vengo observando en mi persona ciertas manifestaciones un tanto insolitas y anormales, que me preocupan sobremanera. Una nueva actividad se ha despertado en mí y en ocasiones se me figura que alguien se confunde con mi ser; pero, más sabio y poderoso que yo, se ocupa en esclarecer mis ideas, en prevenirme, amonestarme y, en una palabra, en ordenar mi mente y mi acción. Al principio, esto me perturbaba, porque, como no es natural, quería comprender a qué obedecían tales manifestaciones y falto de conocimiento para comprenderlas, lo que conseguía era confundirse más. Consulté varias obras que tratan de estos asuntos, y de esas consultas extraje enseñanzas que sirvieron, para orientarme, y muy particularmente de entre ellas algunos ensayos y conferencias del eminente doctor Víctor Melcior y Farré. Este

Nuestras conferencias

Durante los meses de julio y agosto próximo se pronunciarán conferencias en nuestro salón por las personas siguientes:

Mes de Julio

Día 2 — Sr. Raúl Hermitte.
" 16 — Sr. Fortunato Jaureguiberry.
" 23 — Sra. Salvadora M. O. de Botana.
" 30 — Sr. Mariano H. de Mendoza.

Mes de Agosto

Día 6 — Sr. Pedro Coruchet.
" 13 — Sr. Angel Aguarod.
" 20 — Sr. Elías Alvarez Montenegro.
" 27 — Sr. Manuel Tomás.

A nuestros lectores

Debido al exceso de material, de importancia, nos hemos visto en la imprescindible necesidad de retirar en el presente número la sección "Notas del Exterior", de nuestro colaborador X. X., la continuación del interesante "Tratado de Metapsiquica" del Dr. P. Thomás Bretl, publicaciones ambas que reanudaremos en el número de julio.

autor es, a mi ver, el que, en medio de la natural confusión reinante en el estudio y apreciación de las facultades subconscientes, señala el camino más indicado para su estudio y comprensión: Particularmente para aquellas personas de cierta cultura y sana orientación, que no pueden conformarse sólo con la parte exterior del fenómeno y aspiran a su comprensión. La variada y complicada fenomenología supranormal se presta poco a ser comprendida fuera de nosotros mismos, porque su mecanismo se halla emplazado en un plano que no es el habitual para nuestra conciencia ordinaria; de ahí las grandes dificultades que se presentan.

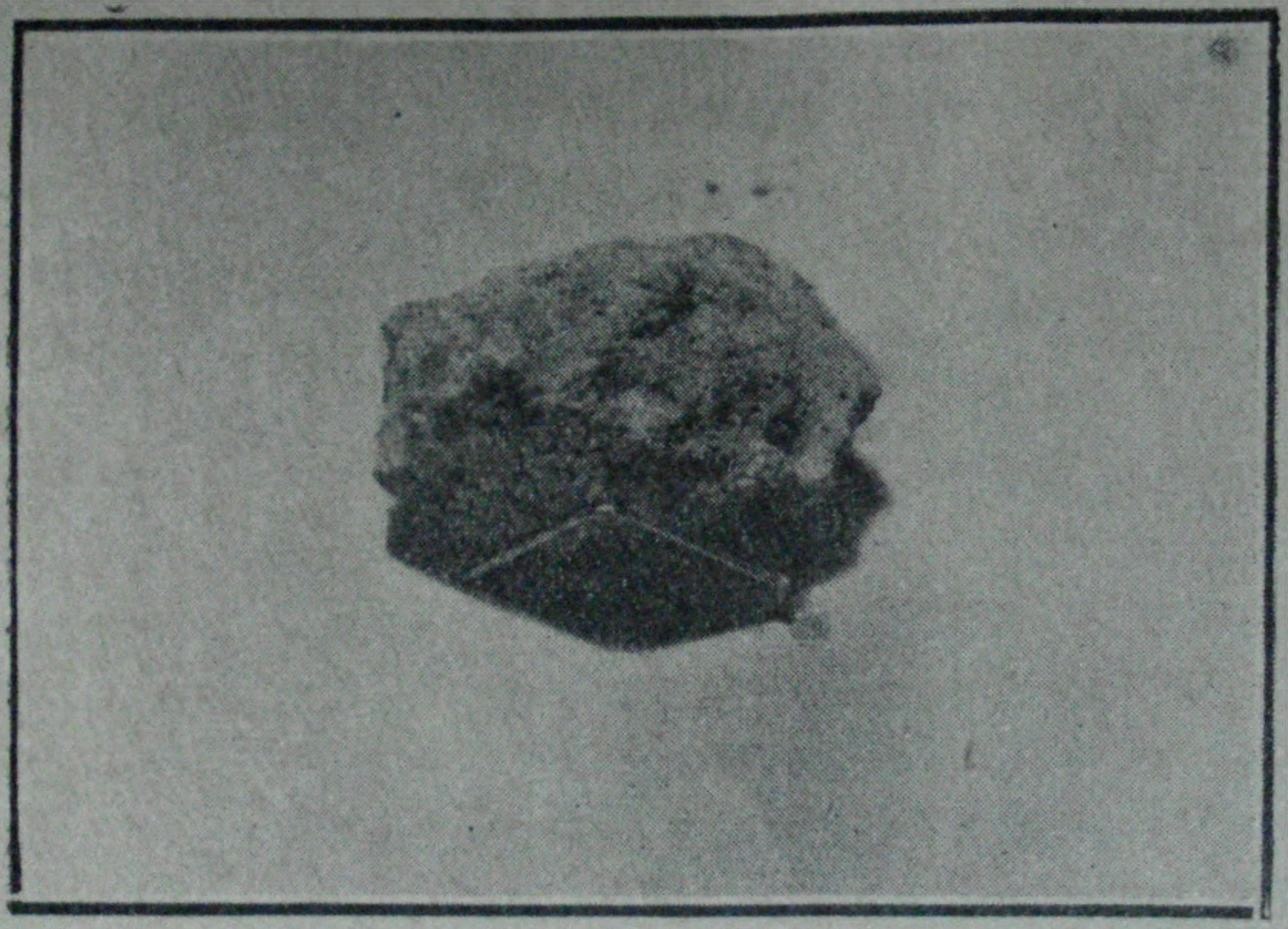
En los médiums, cuya facultad nos presenta toda la rica gama del fenómeno objetivo, o de efectos físicos, cuya causa parece ser de orden biológico, cuando entran en trance y llegan al período en el cual la acción cada vez más creciente de las vibraciones llega en parte a transformar las modalidades de la materia, la conciencia del médium o queda en tales momentos bajo el dominio de las sensaciones dolorósas o pasa al estado de inconsciencia cuando la intensidad vibratoria de su dinamismo afecta particularmente su cerebro, inhabilitándolo para la manifestación consciente, como en toda crisis.

Así sucede también, en las manifestaciones subjetivas — criptestesia — en las que, salvo en raros casos, la conciencia del médium, al entrar los centros mnemónicos en una mayor actividad, le es arrebatada al plano psíquico, sumergiéndose la más de las veces, en los dominios subconscientes. De lo que resulta que — aparte la intervención de entidades comunicantes, — el papel que desempeña el médium es el de intermediario y lo aprovechable para el conocimiento de lo supranormal es su mecanismo al convertirse en tal estado en centro electro-magnético cuyo funcionamiento anula la voluntad y la acción consciente del individuo: él es pués sólo un instrumento. Educarlo — vale decir — afinarlo y perfeccionarlo para que pueda ser utilizado por el "Alter-Ego", es una labor que se impone a todo hombre que principia a conocerse.

Claro que no podemos dejar de reconocer el inmenso valor teórico de estas experiencias, pues, gracias a ello, se torna necesaria una revisión de valores en las ciencias que estudian la vida y su mecanismo en el hombre, para poder estudiar desde varios aspectos a la complicada personalidad. Pero yo quiero referirme particularmente a las facultades subconscientes observadas en mi mismo.

II

Sabemos que en diferentes grados y condiciones todos los cuerpos orgánicos poseen la propiedad de vibrar, y el hombre, que participa en mayor grado de esta ley, tiene en su uso y desenvolvimiento conscientes un medio de valor inapreciable que puede utilizar en la difícil tarea del conocimiento de sí mismo, principiando por intentar conocer primero su mecanismo, ya que esas vibraciones no son otra cosa que la expresión de su dinamismo y el vehículo porque pasa de un plano a otro. Sabemos que lo que distingue el plano psíquico del físico, en cuanto al estado de la materia, es su condición energética, por la que pasa de ponderable a imponderable; de una mayor a menor actividad; de una menor a mayor inercia. Como ejemplo diferencial de un plano a otro, nos lo da, en cierto modo, la distancia que media entre el pensamiento y la acción. Mientras el primero es la manifestación más rápida e inteligente que el hombre posee, la segunda resulta lenta y torpe; por lo que resulta que la conciencia — que es para el hombre la única realidad apreciable — al desplazarse del plano físico al psíquico, gana en rapidez y claridad, y en la sempiterna tarea de compulsar en el fondo íntimo de la personalidad su propia razón de ser, puede alcanzar tales profundidades que a la conciencia normal le es del todo imposible. Sabemos que el hombre, por medio de su pensamiento y de su voluntad, puede aumentar el ritmo de sus vibraciones y facilitar con ello el desenvolvimiento de su sensibilidad, condición esta necesaria para el perfeccionamiento de sus instrumentos de percepción, manifestación y emisión; por consiguiente uno de los medios más eficaces, a mi ver, consistiría, en hacer intervenir a las facultades subconscientes en la vida normal, en aquella medida que la prudencia y buen sentido indiquen. Puedo asegurarte que la persona que lo pueda y sepa hacer, notará luego una mayor penetración y facilidad en sus facultades y aptitudes ordinarias, así como una mayor penetración y facilidad en sus facultades mentales. La memoria despierta a



Laboratorío Metapsíquico-Espírita "Doctor Gustavo Geley" — Piedra venida en aporte en una de sus sesiones. Esta piedra es de un color negro brillante y de una dureza extraordina-

—Has d
esta parte
sona cierta
sólitas y
sobremane
ha despert
figura qu
ser; pero,
se ocupa
venirme, a
en ordena
principio,
mo es nat
obedecían
de conoci
que conse
sulté var
asuntos, y
señanzas
y muy pa

una mayor actividad. La razón y el juicio se hacen más seguros y penetrantes, y, por consecuencia, la conciencia más activa y exigente. Desde ese punto y hora el ente humano puede pensar en poner la vida al servicio de espíritu.

III

Si la necesidad crea al pseudo-poder y este pseudopoder llega, con la aplicación, a perfeccionarse creando el mecanismo del órgano, tenemos motivos para pensar, que si esto ocurre en la materia ponderable, por los mismos procesos de adaptación y desarrollo debe pasar la imponderable, con la sola diferencia notable de una mayor rapidez en los procesos de manifestación. Algo de esto se observa en la manifestación y actuación de la substancia ectoplásmica, organizándose y disgregándose a veces con rapidez inaudita. Podemos, pues, deducir, que con el uso inteligente de las facultades subconscientes, se podrá conseguir con mayor frecuencia la sincronización vibratoria y, por consiguiente, un mayor entendimiento entre las mentes objetiva y subjetiva, facilitando la acción conogcitiva en la personalidad.

— Perfectamente; todo eso, por lo menos hasta lo que yo alcanzo a comprender, resulta lógico y razonable; tus propias manifestaciones confirman la verdad fundamental de esa teoría, pues que nunca, antes de ahora te hubiera creído capaz de abordar un tema semejante; mas... antes de proseguir en el asunto, permíteme te haga una observación.

— Tú dirás.

— Seguramente no desconoces la prevención que en todo tiempo han tenido todas las religiones, y hasta algunos credos filosóficos, contra el uso de prácticas semejantes, por considerarlas peligrosas para la salud del alma y del cuerpo.

— Lo sé. El peligro no está en el uso, sino en el abuso. Por otra parte, si la mayoría de los médiums y sensitivos lo son contra su voluntad, y el resto lo son sin saber por qué, y en todos ellos esas actividades se imponen a su propia conciencia y voluntad, quiere esto decir, que aunque quisiéramos, no está en el hombre el evitarlo y siendo así, la única actitud que nos cabe adoptar es la de aceptar el hecho y en vez de obstruir el cauce natural de esas facultades, debemos facilitar su desenvolvimiento y desarrollo en la medida que la sensatez y el buen sentido aconsejen, sobre todo, en aquellos casos en que la salud está garantizada por una ordenada orientación hacia un fin superior.

Toda nueva manifestación es precedida por una crisis, que es el período de gestación; pero una vez vencidas todas las resistencias, la nueva vida atrae hacia sí todos los elementos necesarios para su desenvolvimiento y conservación. Todo embrión se desarrolla a expensas de su genitora. Toda nueva manifestación es precedida del esfuerzo; pero el orden se establece, el dolor pasa y el goce de la madre, al contemplar en la viva pupila del hijo la vida, de su propia vida, compensa con creces el dolor sufrido. Así, los quebrantos y trastornos que puedan ocasionar la práctica y cultivo de nuestras facultades superiores, serán largamente compensadas, porque ello representa para el hombre, a mi ver, la llave que ha de abrir la puerta de su inmortalidad.

— Conforme; pero... ¿Cómo activar y promover esas facultades, incipientes aún en el hombre?

— Incipientes, no; por cuanto tienen su raíz en su propio origen; son, por consiguiente, anteriores al conocimiento, y mientras éste no se capacite para penetrar en los dominios de lo metafísico, no podrá alcanzar a distinguirlas.

— Mas... estudiar el fenómeno supranormal en un estado que no es habitual para nuestra conciencia ordinaria, ha de resultar muy difícil, dadas las condiciones de nuestra vida atropellada y materialista.

— Sea como fuere, no concibo otro medio para llegar a comprender esos estados y los valores que de ello puedan deducirse para nuestro propio conocimiento — que es lo que en realidad interesa — más que por medio de la conciencia y voluntad del propio individuo, compulsando sus propias actividades, plasmando sus vibraciones en la mente objetiva, lo que el Yo siente en la vida subjetiva. Ya sé que se presentan serias dificultades. Por ejemplo: aquí donde actúa nuestra conciencia normal, disponemos del espacio y del tiempo que, aunque son dos abstracciones, en ellas se hallan emplazados todos los puntos de proporción y referencia que, enfocados por la voluntad y por medio de las vibraciones, llegan a impresionar nuestros sentidos, que son los instrumentos del sensorio, y éste, a su vez, las transmi-

PARA QUIEN LE INTERESE...

...transcribimos la nota con que la Confederación Espiritista Argentina, después de examinar nuestros Estatutos, observar nuestros hechos y asesorarse sobre nuestros procederes, dónde, cómo y cuando le pareció oportuno y conveniente, todo de conformidad a su Carta Constitutiva, que nosotros hemos aceptado, nos comunica que acepta el ingreso en sus filas de nuestra sociedad: "Dios y Progreso", con sede social en la calle Carlos Calvo, N.° 216.

He aquí la nota a que nos referimos:

CONFEDERACION ESPIRITISTA ARGENTINA
SECRETARIA: **E. UNIDOS 1609**

Buenos Aires, 13 de Mayo de 1929

Señor Presidente de la Sociedad "Dios y Progreso".
Carlos Calvo 216
Capital

Distinguido correligionario:

Tengo el agrado de comunicar a Vd. que este H. C. F., en su sesión ordinaria de fecha 11 del cte., resolvió favorablemente, de acuerdo al informe de la Comisión respectiva, la incorporación al seno de este Consejo de la Sociedad "Dios y Progreso", de su digna Presidencia.

Rogando a Vd., que a la brevedad posible sean designados los cuatro delegados que, según número de socios notificados, corresponde a esa apreciable Sociedad, salúdalo muy atte.,

M. PALLAS (h)
Secretario general

M. RINALDINI
Presidente

De conformidad a lo expuesto en dicha nota, la Sociedad "Dios y Progreso", ha resuelto que sus representantes en el Honorable Consejo Federal lo sean los señores Elías Alvarez Montenegro, Mariano Hurtado de Mendoza, Oscar Piñera y Manuel Tomás.

---

te a la mente, quien forma las imágenes que resumen los pensamientos y las ideas sin las cuales no nos sería posible distinguir, comparar, analizar, discernir y formar nuestro juicio. Pues bien; en el estado que nos ocupa, hay que prescindir del tiempo y del espacio, por lo menos en el concepto ordinario.

— ¿Y por qué?

— El porqué, yo no lo sé; pero, en todas las ocasiones que me ha sido dado percibir y constatar estos estados, me he encontrado siempre solo, completamente solo, delante de mí mismo.

— Y, pues, si hay que prescindir de esos dos factores tan importantes, tal y cual los concebimos aquí en el plano físico, ¿dónde colocamos los puntos de referencia representados por todo aquello que no somos nosotros? Y... en una palabra, ¿con qué nos representaremos nuestra propia vida?

— Me explicaré. Las facultades subconscientes son algo así como los sentidos del espíritu, y en los procesos de la vida mental y consciente los estimulantes y excitantes — representaciones de las ideas por imágenes nítidas y perfectas

— ...emergen del fondo de la personalidad, ...dadas por una luz colorida, propia del medio, que adquiere todos los matices necesarios a una vida intensa, superserviente e independiente de los sentidos ...sarios, dirigida por una voluntad, una inteligencia y una conciencia extremadamente activas. La intervención e intromisión de las facultades subconscientes en la vida normal de los sensitivos, es muy frecuente; los artistas de toda clase a ellas deben sus mejores frutos.

Tú mismo me has confesado que en tus mejores concepciones, así como en la solución feliz de muchas de las dificultades que a menudo se presentan en tu arte, hallaste su concepción y solución en los momentos de abstracción mental o en el sueño. El campo donde actúan esas facultades es inmenso en su actuación e intromisión con la conciencia normal en los sensitivos. Para ellos representa algo así como la brújula indispensable para su orientación entre los dos mundos. No puedo ocuparme aquí, en detalle, de este aspecto del asunto. De ello te enterarás cuando leas mi estudio que lleva por título: "Memorias de un sensitivo".

He dicho antes que en la vida subconsciente todo se produce en la personalidad, así cuando el Yo integral, en sus autodeterminaciones, entiende y quiere hacerlas llegar a la conciencia ordinaria, se vale de tantos recursos y medios, pone en función tantos resortes y se desprende tal suma de conocimientos de la variedad de sus manifestaciones, que al considerar lo limitado de nuestras aptitudes y facultades normales, se representa mentalmente como la imagen de un titán, experto y voluntarioso, guiando a un niño débil e inexperto, sin más conocimientos y experiencia que aquello que va realizando por medio del esfuerzo y el dolor. Del inmenso caudal de conocimientos que posee, de la inmensa cantidad y variedad de sensaciones, escenas, situaciones, etc., que viven en él, escoge lo que mejor le sirve para la demostración, aviso, etc., que se propone grabar en nuestra mente ordinaria y con ello prepara la comedia, el melodrama o la tragedia, que de todo hay, y, a veces, en segundos, nos hace actuar o asistir, — según convenga a sus propósitos, — lo mismo a uno de los sucesos o episodios de nuestra historia que ocupó el plano de nuestra conciencia en esos idos, que a alguna demostración sabiamente estudiada, allá en los arcanos profundos de la íntima personalidad.

— ¡Entonces resulta ser un mago sublime?

— Sí; un mago al que hay que atender y tenerlo siempre en cuenta: porque si no lo hacemos así, si nos desentendemos de sus actividades, se retirará y vendrá para nosotros la noche, porque la luz está en él y nuestra pobre conciencia es un reflejo de su actividad.

Muchas veces, entrando en ese mundo intermedio, en esa zona de la conciencia que marca los límites perceptivos de nuestros sentidos, he observado que mi persona es más consciente, volitiva y lúcida, y lo notable es que, en esos momentos, yo, dándome cuenta de toda la importancia que ello tiene, me hago estas reflexiones: "¡Qué pena!... ¡Por qué, cuando estoy despierto, no he de poseer la clarividencia mental, la conciencia plena y la actividad asombrosa de que en estos momentos soy poseedor?"

— Eso es simplemente magnífico. ¡Y tú eres capaz de recordarlo trayendo al plano mental ordinario todas esas impresiones? Te lo pregunto, porque a mí me ocurre algo de todo eso; pero apenas abro los ojos se desvanecen todas las imágenes y recuerdos sin poderlo evitar, pues parece que no depende de mi voluntad.

— Tú lo has dicho: no depende de nuestra voluntad, porque ella no puede conseguir, por el simple hecho de querer, que las energías físicas y psíquicas de ambos organismos, se sincronicen en un momento dado. Yo no contraloreo las actividades subconscientes cuándo y cómo quiero, no; pero sea por la tranquilidad de que disfruto, sea por que, cuando me encuentro en condiciones, entro en el sueño, auscultándome a mí mismo, o porque las fuerzas se equilibran en mí con alguna frecuencia, es el caso que, en ocasiones, he contralorado de algún modo la vida de esas actividades. Me he sentido vivir con plenitud, y es por eso que aquellas impresiones han quedado de tal modo grabadas en mi mente objetiva, que ni las inquietudes de esta vida, ni el tiempo transcurrido, han podido borrar su recuerdo.

La persona que dedica alguna parte de su tiempo a observar atentamente y en silencio la parte subconsciente de su personalidad, que en determinados momentos se deja sentir en formas diversas

sea de capital interés, ya que se trata de nuestra personalidad, actuando en planos diversos y en estados correspondientes y acordes a cada uno de ellos.

Cuando la conciencia ordinaria, que actúa en un plano de mayor inercia, sorprende, en un atisbo feliz, alguna de las actividades superiores, debe de aprovechar la oportunidad y tratar de que ese estado perdure, porque el sólo hecho de sorprenderlas, denuncia un estado de equilibrio relativo, que se debe aprovechar. La tonificación de las energías favorece las corrientes vibratorias, siempre en aumento, impulsadas por el dinamismo psíquico con marcada tendencia al equilibrio, permitiendo alguna tregua entre los beligerantes, representados por las fuerzas psicofísicas, en continua lucha desigual y discontinua, pero con tendencia al equilibrio, el que no puede establecerse sin que las distintas modalidades subconscientes no estén a tono con la personalidad moral superior.

— ¿De modo que, por lo que voy comprendiendo, es condición indispensable haber alcanzado un cierto grado de evolución para poder activar las facultades superiores de nuestra personalidad?

— Es indispensable asumir el gobierno de nosotros mismos y orientar nuestra vida hacia el hombre superior; a esta altura, podrá el hombre pensar en utilizar las reservas incalculables de esas facultades, principiando por transmitir órdenes mentales a la subconsciencia, a las cuales acostumbra a responder con fidelidad y firmeza. A ese respecto te puedo referir un ejemplo de sus actividades de los más simples.

Tenía que contestar una carta de mi hermano Ernesto, y como pasaran algunos días sin haberlo hecho, una noche, al disponerme para dormir y antes de poner el pensamiento en blanco, ordené a mi subconsciencia me lo hiciera recordar al día siguiente, pues no debía pasar ni un día más sin cumplir este deber. Al día siguiente, al despertarme y antes de abrir los ojos, apareció en mi mente, como si me estuviera aguardando, la idea de escribir a Ernesto. Como en aquel momento, por algo imprevisto, no pudiese hacerlo, ya que tenía que salir de casa para hacer algunas diligencias, la frase: "le escribirás a Ernesto", me fué persiguiendo con tal insistencia que, sin terminar de hacer lo que me había propuesto, volví a casa y escribí la carta. Entonces, y sólo entonces, me pude ver libre de la extraña persecución.

— ¿En ese caso, el subconsciente se impuso a todas las demás ideas, reclamando el cumplimiento de lo prometido?

— El no reclama nada. Lo que hay es que, habiendo yo despertado su actividad en un determinado asunto, esa actividad ocupó mis evoluciones mentales de un modo firme e insistente y con ello atrajo mi voluntad, dejando ésta "a posteriori" las demás ocupaciones, colocándome de esta suerte en la necesidad de cumplir lo prometido.

—¿Y qué hubiera ocurrido si hubieras dejado de atenderle?

— ¡Hombre!... Pues hubiera ocurrido que las corrientes contrarias habrían anulado en parte la eficacia de su actuación en el sentido indicado, y continuando de esa forma; es decir, continuando engañándome a mí mismo empeñándome en servir de obstáculo a esas actividades bien orientadas, que él con tanta entereza me presentaba, pues no hago otra cosa que modificar su propia acción en el sentido caótico que es tan común a la generalidad de los hombres.

Ya ves cómo en nuestro mago no existe nada que no sea para el individuo de capital interés. Mucho podría decirte a este respecto, pero se está haciendo tarde y tanto tú como yo tenemos que atender a nuestras obligaciones.

Ellas son también de gran utilidad para nuestro orden y el no atenderlas, causa verdaderos trastornos. Hemos de cuidar nuestro propio orden, porque sin él no puede haber equilibrio. Sobre este punto ya hablaremos en otra ocasión. Sabes cuánto te aprecio, y nada más grato para mí que el poder servirte en lo que pueda haber para el hombre de más útil, como lo es su sana orientación.

— Gracias; todo lo que me has dicho tiene para mí un gran interés, de suerte que me has dado materia para tiempo. ¿Te parece bien que el domingo vayamos a dar un paseo por el campo?

— Magnífico: tú sabes cuanto me gustan esos paseos.

— Entonces, hasta el domingo.

Lorenzo Picó.

P. Alegre, Junio de 1929.

En ninguna parte puede hallar el hombre un retiro tan apacible y tranquilo como en la intimidad de su alma. — **Marco Aurelio.**

NUESTRAS CONFERENCIAS

Ideas y caminos que conducen a la perfección

Por Angel Aguarod

(Continuación)

El cumplimiento del deber si se considera como esclavitud, debemos confesar que es una esclavitud divina, es el yugo suave de Jesús, que proporciona al Espíritu gozos indecibles. La esclavitud al deber, tiene como consecuencia mayor libertad del Espíritu y felicidad creciente.

Aquel que se impone la renuncia, que se niega a sí mismo, en la frase consagrada del Divino Maestro, para seguirle las huellas, absolutamente sumiso a su código sublime, no tendrá que experimentar caídas espirituales de ninguna especie, y ascenderá incesantemente en la escala florida de la Perfección.

Servir, es así, el mayor de los goces y la ocupación más noble y santa que el espíritu puede proporcionarse a sí mismo. Quien sirve, tiene seguro el triunfo; quien quiere ser servido y es remiso a servir tendrá que entrar a la fuerza en el camino del servicio que lo habrá de recorrer flagelado por el dolor y experimentando la amarga hiel de la humillación.

Sirvamos, pues, siempre; no nos cansemos jamás de servir a Dios, en el cumplimiento estricto de sus leyes y mandamientos conocidos y sirviendo a nuestros semejantes. De este modo podremos tener la certeza de que seguimos el buen camino, que nos conducirá a las inefables alturas de la perfección.

El de la Paz, es, asimismo, otro de los Caminos que llevan a la perfección.

Y el estado de paz es el que más ansían los hombres que, cansados de las luchas de la vida, andan siempre en busca de reposo para sus almas. Por la paz, que ellos saben que les espera en las cumbres de la espiritualidad, aspiran todos los espíritus en cuya frente brilla el foco de luz que les ilumina el camino a recorrer, en busca del ideal de perfección.

Es altamente cristiano el ideal de paz. De modo muy especial, el Cristo lo infundió en el alma de sus discípulos. "La paz os doy". "Cuando entrareis en alguna casa, decid: "La paz sea en esta casa". "Bienaventurados los pacíficos; bienaventurados los mansos". "Al que te exija caminar mil pasos cargado, camina con él dos mil más; da al que te pidiere, y al que te quiera pedir prestado, no le vuelvas las espaldas, etc.".

Son postulados de paz esos y otros muchos, que se encuentran en el Evangelio, sancionando la doctrina toda pacífica del Redentor, de Aquél que dijo a Pedro: "Envaina tu espada, pues quien a hierro hiere, con hierro será herido".

Pero tal vez me objeten que también dijo el dulce Nazareno: "¿Pensáis que vine a traer paz a la Tierra? No vine a traer paz, sino la guerra".

De hecho, aunque como Cristo de Dios fuese la personificación de la paz, él no trajo paz al mundo, porque su doctrina vino a lastimar no pocos intereses y vicios arraigados; vino a llamar fuertemente a las puertas del error y de la mentira, a despertar, con voz potente, las conciencias dormidas por la acción soporífera del opio de la corrupción. Todo un mundo, por lo tanto, se había de rebelar contra él y sus enseñanzas.

Y en el seno de las propias familias era donde los adeptos de la nueva doctrina habían de encontrar más guerra. Por ser natural que así aconteciese y que aún acontezca, dado el modo de composición de la familia en la Tierra, fué que el Redentor dijo: "Por mí dejaréis padre y madre, esposo y esposa, hijos, hermanos, bienes, y hasta la propia vida". "Quien ame a padre y a madre más que a mí, no es digno de mí", etc.

¿Mas cómo, encarnando el ideal cristiano gozará de paz el discípulo del Cristo, desde que en tales conflictos se pueda ver envuelto, desde que tenga que abandonar, por seguir a Jesús, lo que le sea más querido, aquello que el mundo considera más sagrado?

Esa sentencia del Maestro Divino responde a la afirmación por él hecha, con la

mayor naturalidad, a sus discípulos, para que la divulgasen por todos los ámbitos del mundo: "No vine a traer la paz, sino la guerra; no la unión, sino la división; porque en lo futuro estarán separados el esposo de su esposa, el hijo de su padre, la nuera de su suegra, siendo vuestros enemigos los de vuestra propia casa".

La doctrina reformadora, profundamente revolucionaria del Cristo, no podía, en los tiempos en que él predicaba dar como resultado sino la división, la persecución, el martirio para los que, revestidos de coraje, la abrazasen y tenaces se mostrasen en practicarla.

Dada, repito, la manera cómo en la Tierra se constituye la familia, imposible era que, en cada una, salvo las naturales excepciones, todos sus miembros adoptasen el nuevo credo. Muchos de éstos, apegados a las viejas cosas, que serían suplantadas, se juzgarían heridos en las más delicadas fibras y todo lo harían porque sus creencias prevaleciesen contra las nuevas. Y actualmente sucede lo mismo. Eso lo sabía perfectamente Jesús, como, aunque no con una clarividencia tan exacta, lo sabe todo buen psicólogo.

Pero, dirán: Si el Cristo trajo al mundo un ideal de paz, ¿cómo es que no aconsejó a sus discípulos que se conservasen siempre en paz, evitando ser piedra de escándalo, sometiéndose, por consiguiente, a la voluntad ajena, una vez que la obediencia sin restricciones ha sido predicada y aconsejada por los que se dicen vicarios de Jesucristo en la Tierra?

La obediencia tiene sus límites naturales. Sólo puede ser aconsejada cuando no fuerza al hombre a traicionar la propia concieneia o no le impide de proclamar sus propias convicciones. Por eso es que, predicando, como el Maestro, un ideal de paz, los primitivos cristianos afrontaban las iras de sus perseguidores, negándose a adorar a los ídolos del paganismo y confesando la fe que tenían en el Dios de Jesucristo.

Como nadie es profeta en su tierra, tampoco lo es en el seno de la familia; por regla general, sólo son respetuosamente acatados, en una familia, los que a ésta proporcionan bienestar, dignidades, riquezas. Si eso no hacen, en el propio hogar es donde mayor oposición se les mueve.

Así se explica y justifica el consejo; más que eso, la prescripción del Redentor a sus discípulos, de que por él, esto

LOS HECHOS DE "DIOS Y PROGRESO"



Laboratorio Metapsíquico-Espirita "Doctor Gustavo Geley". — Esta fotografía fué obtenida en una sociedad del vecino pueblo de Paseyro (Avellaneda), por los experimentadores del Laboratorio, cuyos servicios fueron solicitados para que comprobaran científicamente los fenómenos psicofísicos obtenidos por una de los médiums de aquella sociedad. Puede apreciarse en ella dos extensas fajas de fluido en su parte superior y en la penumbra, abajo, tres rostros. También el detalle de cómo fué obtenida esta prueba se hallará en el "Boletín de Trabajos Prácticos" del Laboratorio.

es, por su doctrina, por la práctica de la ley de que fué él el portador y ejemplificador, lo dejasen todo, y aún, de lo que poseyesen, lo que más amasen.

¿Cómo, entonces, dentro de la grande hornaza ardiente, que es el mundo, ha de gozar de paz aquel que en los tiempos modernos abraza el ideal cristiano, restaurado y vivificado por la Revelación nueva? ¿Cómo ha de gozar de paz obedeciendo al precepto del Divino Maestro? ¿Será eso posible? Lo es. Aunque metido en la hornaza ardiente, puede el creyente sincero y fervoroso encontrar la paz, sirviendo a la causa de que se hizo adepto, porque la paz de la conciencia, que es de la que se trata, no se conquista por la cobardía, ni lisonjeando a los tiranos, ni mintiendo para evitar los flagelos, ni subordinándose a todos los preconceptos y convenciones mundanas, para no enemistarse con nadie.

LOS HECHOS DE "DIOS Y PROGRESO"



Laboratorio Metapsíquico-Espírita "Doctor Gustavo Geley". — Esta fotografía fué obtenida en una sociedad del vecino pueblo de Pi-

La paz, para que ella produzca el goce que le es peculiar, no debe ser solamente aparente, tiene que ser real. Aquélla, fácilmente se pierde; ésta, la del alma, naciendo de la rectitud y de la pureza de la conciencia, es permanente e indestructible, porque tiene para alimentarla, la nobleza de los sentimientos, la sinceridad, el amor y la lealtad continuamente practicados. Esa es la paz que se debe ambicionar y de ella puede gozar la criatura humana, aún en el fragor del combate, en el tumulto del mundo, en las discusiones domésticas, en la hoguera, en los tormentos y bajo la afilada hoja de la guillotina.

(Concluirá)

Comunicaciones de la entidad espírita "Luis"

Obtenidas en el centro "Diodoro Luis", de Madrid, por intermedio del médium sonambúlico Don Tomás Sánchez Escribano.

(Continuación)

FUERZA

Ya hemos visto cómo el movimiento, la actividad y la vida se desarrollan y se sienten en todas partes, cambiando continuamente en cada caso y en cada mundo, y en la totalidad de las partes de estado y de condicionalidad; por consiguiente, no puede considerarse un **ser,** ni ninguna de las partes que lo constituyen como un estado particular, sino siempre y en cada momento en transición de un estado a otro.

Sabéis muy bien, por lo que dejamos expuesto, que no es la gravitación la que determina las órbitas de los planetas, ni los centros o sistemas solares, sino que **todo acto se produce compensando recíprocamente las actividades desarrolladas en cada uno de los mundos,** produciendo siempre el movimiento ordenado que observamos; pero que, sin embargo, está muy distante de ser eterna ni constante, puesto que, si admitimos que los elementos cambian, y los cuerpos y los seres se modifican, necesariamente al totalizarse las actividades han de influír y ser influídas de distinta manera que lo fueron en movimientos y en esferas anteriores.

Siendo las condiciones variables y los estados distintos, necesariamente han de modificarse y cambiar también las relaciones y los estados colectivos que de los movimientos y actividades resultan.

Por eso hemos afirmado que no existe ni puede existir **materia primitiva** porque el concepto materia desaparece ante la fuerza, y la fuerza, a su vez, no es más que manifestación apreciable de los casos particulares de la actividad inteligente, y ésta obedece al elemento inteligente individualizado en el Universo, que es resultado de la actividad esencial del Ser Absoluto, manifestándose eternamente en la creación infinita.

Dada esta idea del Universo, difícil es establecer el concepto de la materia universal, del Eter, supuesto que llena el espacio infinito, sirviendo de vehículo y de reservorio de todas las manifestaciones y relaciones que en el Universo se producen.

Nosotros mismos, que reconocemos y apreciamos las esferas de actividades particulares de los **seres** y observamos la compenetración recíproca de las irradiaciones particulares y colectivas, estamos muy distantes de poder apreciar otras infinitas manifestaciones de la actividad de los **seres** infinitamente superiores; **no podríamos afirmar cuál sería la manifestación de la materia, ni de la fuerza, porque observamos en todas partes que estas dos manifestaciones se confunden obrando alternativamente como relaciones de causa y efecto.**

Si por otra parte, observamos que una manifestación cualquiera altera las condiciones generales de la **materia interplanetaria,** y que siendo muchas las manifestaciones que en cada momento se producen, han de ser muchos los cambios y modificaciones que en zonas limitadas y en esferas más amplias se producen, nos encontraremos que la manifestación apreciable a nuestros sentidos es toda aquella que nos impresiona de algún modo, debiendo suponer que a cada uno de los **seres** impresionará de distinta manera.

De cualquier modo que podamos formarnos el concepto de la **actividad interplanetaria,** debemos suponer que existe **un fluído** influenciado por distintas actividades, y actividades infinitas; y cada una de las cuales, en representación de los actos combinados, **producen diferentes tensiones,** en las que pueden sentirse y manifestarse cierto número de **seres,** y, por tanto, cada uno sentirá y percibirá según el estado de sensación en que se coloque, y la tensión intencional en que se produzca; y como que cada cual obra en esferas de actividad limitadas, a cada uno corresponderá un modo de sentir en las manifestaciones que en el espacio se producen.

Supongamos que se produce un movimiento en virtud de una manifestación inteligente de un espíritu, o sea la determinación voluntaria de un pensamiento; habrá espíritus que no percibirán absolutamente nada, si el movimiento o manifestación procede de un espíritu superior que, en virtud de su desarrollo, alcanza una irradiación tan tenue y sutil, que no impresiona o impresiona inapreciablemente a otros espíritus inferiores en su esfera de acción; en cambio habrá otros muchos que puedan sentir y percibir esta manifestación.

Se comprende bien que las relaciones se establecen mediante el Eter; pero las impresiones transmitidas se reflejarán de distintas maneras para cada uno de los **seres que actúen** dentro de la **irradiación,** y según la tensión que se produce.

Tratándose de los espíritus afectos al planeta, observamos que toda manifestación imprime un movimiento en la atmósfera, y que se transmite en todos sentidos mediante ondulaciones y vibraciones; sin embargo, no es preciso, como se cree, que los fluídos imponderables, como se consideran el calórico, la luz, la electricidad, el magnetismo y otros, establezcan una corriente para manifestarse en diversos puntos; basta que se produzca una vibración para que ésta trascienda y se propague con más o menos velocidad según su naturaleza, según las fuerzas que contribuyan a la producción del movimiento; así la vibración se produce y se transmite, imprimiendo de distinta manera.

Por eso se supone racionalmente, que las fuerzas desarrolladas en movimientos, no son más que matices del sentimiento o tensiones variables de la fuerza universal; pero como esta fuerza universal no existe realmente sino en movimiento y actividad, cada **ser,** en cada caso, siente de las manifestaciones universales según su estado y condiciones.

Adiós.

LUIS

(Continuará)

GRAN FESTIVAL ARTISTICO-LITERARIO

a total beneficio del

"**Taller de Costuras**" de la Asociación de Estudios Psicológicos

"**DIOS Y PROGRESO**"

A efectuarse el **Sábado 3 de Agosto** de 1929, a las 21 horas

Próximamente se dará a conocer el programa completo y local donde se efectuará este festival

Contribuya a su mayor éxito

BIBLIOGRAFIA

"Claudio" — Novela Espiritualista, por Jorge Bahlis

Este joven autor brasileño, cuyo nombre era hasta ahora desconocido para nosotros, ha tenido la gentileza de enviarnos un ejemplar de su última obra, "Claudio" y, junto con el envío, nos solicita, amablemente, nuestra pobre opinión sobre su trabajo.

Posiblemente, y dado el género de ese, hubiéramos salido del paso dando una breve noticia; pero, al ojearla, advertimos que está prologada por nuestro colaborador y buen amigo Lorenzo Pieá, firma que en este caso nos significaba que era algo que debía ser bueno y útil; que debía existir en ella alguna cosa más seria que un simple deseo de escribir una

obra para hacer pasar su tropel ocioso al lector que la adquiriese.

Con esta impresión la leímos, y aunque nuestros conocimientos del idioma en que está escrita la obra no sean lo suficientes como para juzgar sobre su valor literario, alcanzan como para poder valorar la idea central filosófica que en toda ella campea y cuyo principal exponente es su protagonista. Claudio, quien, según el autor, conocedor de las prácticas espiritualistas de los "yoghis" las pone en ejecución en la vida material; pero no con un fin egoísta o para provecho propio, sino con el de beneficiar a cuantos lo rodean, sin distinción alguna.

Es el protagonista un ser que el autor quiso presentar como un espécimen ideal, perfecto moralmente, y cuya influencia, moral aumentada por sus conocimientos profundos de la potencialidad del espíritu encarnado y su posibilidad de accionar en la vida material, es acatada y buscada por todos aquellos que, por una causa u otra, intiman, o simplemente se relacionan con él.

Al procurar trazar la personalidad de Claudio, no se nos escapa que el autor ha de ser, un conocedor — diríamos mejor un experimentador, — experto de todas las especulaciones mentales y filosóficas que acucian hoy día a una buena parte de la humanidad en busca de la Verdad, pues en su obra nos presenta distintos aspectos de la fenomenología espiritualista, tales como la clarividencia en el futuro, de Claudio; la telepatía sugestionadora que él mismo ejerce sobre algunos de los personajes, tales como Natergia y Dolores, y algún otro, sobre los cuales opera activamente desde la soledad de su gabinete, para hacerlos desistir de actos que pensaban realizar y que podrían perjudicarlos, sugiriéndoles, en cambio resoluciones que los beneficiarían realmente; la bilocación que él practicaba y cuya facultad ayuda a desarrollar en Dolores; su propia desmaterialización ante Pablo, otro de sus personajes; en fin, una verdadera serie de fenómenos que se producen por el simple poder de la voluntad espiritual de quien, según él, sólo está animado por el Bien.

Aquí, precisamente, se nos ocurre que está la falla de esta obra, que suponemos fué escrita para ser leída por adeptos, y adeptos muy instruídos y amantes de la experimentación, de las escuelas filosóficas actuales, puesto que para quien no sepa de Ocultismo, de Teosofía o de Espiritismo, la obra de que nos ocupamos es inteligible desde el momento que no conoce la posible producción de tales hechos y si alguna vez oyó hablar de ellos o presenció la imitación de algunos en espectáculos funambulescos, los atribuye a habilidad del histrión que los presenta o a fantasmagoría y superstición de quien se los relató.

Pero ni aún a los iniciados en Teosofía, Ocultismo y Espiritismo puede interesar la obra sino como una bella exposición de hechos posibles; pero que el mismo autor hace increíble, desde que un ser moral tan perfecto como quiere que sea Claudio, con poderes psíquicos tan varios y poderosos, no es posible en este mundo, a menos que sea un Mesías, y un Mesías no circunscribiría su acción energética a un corto grupo de personas, como lo hace su protagonista, y mucho menos la usaría para allanar pequeños tropiezos de la vida material que lo mismo hubieran podido ser allanados sin la intervención psicofísica de Claudio, que en todos los casos no hace sino imponer su voluntad sobre otras más débiles que la suya o, lo que es peor, producir perturbaciones mentales, como la de Pablo, cosa que en su clarividencia pudo haber prevista, y, habiéndola prevista, debió abstenerse de ejecutarla, desde el momento que el Bien no puede tener como base el mal moral o físico de nadie.

Mucho más habría que decir sobre esta "novela espiritualista"; con respecto al fondo filosófico o moral, que quiere informarla; pero necesitaríamos para ello un espacio de que no disponemos.

Creemos que, como "novela", está bien planeada; pero si se ha querido con ella hacer prosélitos para alguna escuela espiritualista, ha estado el autor equivocado y le ha hecho un pésimo servicio al ideal que él con la mejor voluntad ha querido propagar. — A. G.

* * *

"Educación de la Infancia" — Ensayos de doctrina y moral espírita para uso de las Escuelas

La Confederación Espírita "Caminheiros do Bem", de Belém, Pará (Brasil), ha editado un pequeño folleto con el título que nos sirve de epígrafe, destinado a ser usado en las escuelas que sustiene aquella Confederación por sus alumnos.

Este folleto, presentado al modo del Catecismo católico, y en forma de cues-

tionario enseña en forma sintética y clara, al alcance de la mentalidad de los educandos, todas las verdades del Espiritismo y tiene por objeto iniciar desde la infancia la educación espiritual del hombre de mañana.

Creemos de mucha utilidad el opúsculo que nos envió la Confederación "Caminheiros do Bem", a la cual agradecemos la gentileza de su envío.

Notas Sociales

Resoluciones adoptadas por la C. D. en su reunión del día 6 de junio de 1929

1. Aprobación del acta de la reunión anterior.

2.° Nombramiento de delegados ante la Confederación Espiritista Argentina. Designase a los señores socios Elías Alvarez Montenegro, Mariano Hurtado de Mendoza, Oscar Piñera y Manuel Tomás, quienes representarán a la Asociación con amplias facultades.

3.° Dadas las circunstancias reinantes, se resuelve aceptar con carácter provisional el siguiente **Reglamento** para las sesiones del Laboratorio Metapsíquico Espírita "Dr. Gustavo Geley". (Las cuotas asignadas a las diferentes sesiones serán destinadas al mantenimiento del mismo).

Sesiones Experimentales Especiales de Domingos

1.° Todos aquellos que, no siendo socios, concurran a las Sesiones Experimentales Especiales de Domingo, deberán abonar una cuota de ingreso de $ 12.00 (doce) y de $ 10 (diez) mensuales, para poder continuar interviniendo en ellas.

2.° Los que no siéndolo se hagan socios, para poder concurrir a las Sesiones Experimentales Especiales de Domingos, abonarán una cuota de ingreso de $ 10.00 (diez) y $ 5.00 (cinco) mensuales, además de la cuota ordinaria que corresponda como socio activo de la Asociación.

3.° Los socios activos de la Asociación, con posterioridad a diciembre de 1928, que concurran a las Sesiones Experimentales Especiales de Domingos, abonarán una cuota de ingreso de $ 5.00 (cinco) y $ 5.00 (cinco) mensuales, además de la que como socio activo les corresponda.

4.° Los socios activos de la Asociación que lo sean con anterioridad a diciembre de 1928 y que concurran a las Sesiones Experimentales Especiales de Domingos, abonarán solamente una cuota mensual de $ 5.00 (cinco) sin perjuicio de la que como socios activos de la Asociación les corresponda.

Sesiones diarias de desarrollo

5.° Los que quieran concurrir a las sesiones de desarrollo que diariamente se realizan, deberán abonar una cuota mensual de $ 1.00 (uno), sin perjuicio de las que circunstancialmente les correspondan como socios activos de la Asociación y arts. 2.o, 3.o y 4.o del presente Reglamento.

6.° Los que no siéndolo y se asocien para concurrir a ellas, deberán abonar, además de la cuota de socio una adicional de $ 2.00 (dos), por mes, para su asistencia a éstas sesiones, por un período de seis meses habiendo vencido dicho plazo quedarán comprendidos dentro del art. 5.o del presente Reglamento.

7.° Los que no se hagan socios deberán pagar una cuota mensual de $ 5.00 (cinco), para poder concurrir a las sesiones de desarrollo únicamente.

8.° Los señores Domingo Latorraca, Pablo Mayoral, Angel Bandera, Mariano H. de Mendoza, Teodoro Rodríguez, Andrés Navarro, Oscar Piñera, Enrique D'Elia y Elías A. Montenegro- quedarán eximidos de toda contribución, en razón de haber organizado éstas sesiones y experi-

A las publicaciones

...que mantienen canje regular con nuestra Revista y a todas aquellas entidades que mantienen órganos de propaganda y publicidad, agradeceríamos nos enviaran sus impresos por duplicado, con el fin de que podamos tener en la mesa de lectura de nuestra Biblioteca Espírita Pública Allan Kardec, el mayor número posible de información mundial a disposición de quienes concurren a ella en procura de una mayor capacitación intelectual.

La Comisión

mentado desde junio de 1928, pudiendo cobrarse voluntariamente si así lo estimaren conveniente.

2.° Esta resolución queda supeditada en todas sus partes a la resolución de fecha marzo 13 de 1929, sobre "Atribuciones de la C. T. del Laboratorio Metapsíquico Espirita "Dr. Gustavo Geley" (Acordada por la C. D de la Asociación).

Nota: — Los que concurran a examinarse solamente, sin practicar desarrollo, quedan eximidos de toda contribución, como ha sido norma desde la fundación del Laboratorio Metapsíquico Espirita "Dr. Gustavo Geley".

4.° Designar la fecha de 9 de Julio de 1929, a las 14 horas, para el reparto de ropa a los niños pobres.

5.° Autorizar a la C. del Taller de Costura para el envío de una nota a las casas comerciales que deseen contribuir en el reparto.

6.° Poner en conocimiento de la C. del Taller de Costura la presente resolución.

7.° Designar el día 3 de agosto, para el próximo festival a beneficio del Taller de Costura, el que se realizará fuera del local de la Asociación.

8.° Designar a los señores P. Mayoral T. Rodriguez, A. Navarro, H. Scapparone y M. Tomás, para integrar la subcomisión de confección del empréstito a emitir, por valor de $ 2.000.00 (dos mil pesos) a beneficio de la Asociación.

9.° Designar a los señores, H. Scapparone y O. Agostini, para dar cumplimiento a la resolución de la C. D. de fecha 30 de mayo de 1929, sobre la no permanencia de personas no socias en las sesiones de días viernes sin su carnet o autorización respectiva de la C. D.

10.° Dar comienzo a todas las sesiones generales de la Asociación a las 21 y 15 horas, con el número de socios que hubiere.

11.° Autorizar a la secretaria para la distribución de los carnets a los socios cuyos nombres que figuran desde el año 1928; los que deseen acojerse al articulo correspondiente deberán hacerlo por escrito a la C. D.

Andrés Navarro, secretario.

Pablo Mayoral, presidente.

Irene D. de Biacchi

Partera de la Maternidad
(Escuela de Parteras)

Recibe pensionistas -- Consultas: de 10 a 19

Charcas 3322-U.T - 71, Palermo 2651 - Bs. As.

Revistas de Canje

Argentina

Acción Femenina, Sarmiento 1479, Capital.
Constancia, Tucumán 1736, Capital.
Estrella de Occidente, Talcahuano 1075, Capital.
Idealismo, Rafaela, Santa Fe.
La Nota Espiritista, Juncal 1132, Lanús.
La Unión, Rivadavia 4017, Capital.
La Idea, E. Unidos 1609
Luz y Vida, Independencia 3488, Capital.
Ramos de Violeta, Claraz, Prov. de Bs. Aires.
Resplandor de la Verdad, Pehuajó.

Bélgica

Belletin du Conseil de Rechérches Mètapsychiques de Bélgique, Rue de la Loi 183, Bruselas.

Brasil

Reformador, Río de Janeiro.
O Christofilo B. de Machado 41, R. de Janeiro.
Boletín da Federacao Espírita de .Rio Grande do Sul, General Victorino 70, Porto Alegre.
O Astral, Barbacena.
O Astro, Rua Rodrigo Silva 40, San Paulo.
O Teosofista, Gral. Bruce 112, Río de Janeiro.
Amor, R. Uruguayana 154, 1o., Río de Janeiro.
O Pensamento, Rodrigo Silva 40, San Paulo.
Voz do Alem, Beja.
Pharol, Pelotas, Río Grande.
Tribuna Espirita, Ponta Grossa, Paraná.
Paz, Río de Janeiro.
A Revelacao, Av. da Liberdade 104, Belem, Pará.
Alma e Coracao, Caixa Postal 168-Belem, Pará.
Dharana, Octavio Carneiro 9, Niethoroy.
Brasil Espirita, A. Gottenburgo, 24, S. Christovao, Río de Janeiro.

Chile

La Revista Psiquica, Casilla 1170, Valparaiso.

Cuba

Psiquis, Apartado 875, Habana.
Fraternidad y Ciencia, Habana.
Rosendo, Matanzas 18, Matanzas.
Hoy, Hatuey 152, Habana.

Egipto

Antología Espíritica, Fermo Posta, Alejandría.

España

La Luz del Porvenir, Guillén de Castro 29, Valencia.
Lumen, Rutlla 14, Tarrasa.
Hacia la Igualdad y el Amor, Barcelona.
Hesperia, Buen Suceso 18 dup., Madrid.

Francia

Revue Spirite, París.

Guatemala

Estudio, Guatemala.
Luz del Porvenir, Guardia Vieja.
El Obrero Espirita, Quezaltenango.
El Gimnasio, Quezaltenango.
Eros, Quezaltenango.
Revista del Trabajo, Guatemala.
El Divino Maestro, Antigua G. Guatemala.

Italia

Luce e Ombra, Vía Giosué, Carducci 4, Roma.

Méjico

El Siglo Espirita, Ap. Postal 1500, Méjico.

Nicaragua

La Estrella de Oriente en Nicaragua, 5a. Calle Norte número 35, Managua

Portugal

O Espirita, Av. República 8, Barreiro, Lisboa.
Luce e Caridade, Bom Jesús, Braga.

Uruguay

Alma, Arenal Grande 1777, Montevideo.

Laboratorio Matapsíquico
"Dr. Gustavo Geley"

ANEXO A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personaría jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de agosto de 1923

La Comisión Experimental de este Laboratorio comunica a todas las personas que se crean dotadas de facultades mediúmnicas, que pueden pasar por esta institución científica, todos los días, de 17 a 19 horas, a objeto de estudiar y comprobar sus facultades.

La misma invitación se hace a todas las sociedades hermanas que deseen controlar la facultad de sus médiums, control que será llevado por el personal científico de este Laboratorio.

216 -- CARLOS CALVO -- 216 (subsuelo)

Biblioteca Espírita "Allan Kardec"

ANEXA A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de agosto de 1923

216 -- CARLOS CALVO -- 216

Esta Biblioteca, destinada a la mejor difusión de la Ciencia Espírita, invita al público en general a concurrir a su Sala de Lectura, en la cual pueden consultarse gratuitamente todas las obras que estudian el Espiritismo en todas sus fases. La Biblioteca está a disposición de los lectores en los días

MARTES, JUEVES Y SABADOS, DE 21 a 23 HORAS

NOTA. — Se aceptan donaciones de libros, para aumentar y engrandecer esta Biblioteca.

Asociacion de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES				DIMENSIONES			
2 ½ × 8	Por un mes	$ m/n	1.50	En ¼ página: Por un mes	$ m/n	7.—
2 ½ × 8	" tres meses	"	4.—	" " " tres meses	"	20.—
2 ½ × 8	" seis meses	"	7.—	" " " seis meses	"	32.—
2 ½ × 8	" un año	"	12.—	" " " un año	"	60.—
3 × 8	" un mes	"	2.—			
3 × 8	" tres meses	"	6.—	Media página: Por un mes	"	8.—
3 × 8	" seis meses	"	10.—	" tres meses	"	20.—
3 × 8	" un año	"	18.—	" " " seis meses	"	35.—
6 × 8	" tres meses	"	8.—	" " " un año	"	65.—
6 × 8	" un mes	"	3.—			
6 × 8	" seis meses	"	18.—	Página entera: Por un mes	"	12.—
6 × 8	" un año	"	32.—	" " " tres meses	"	32.—
15 × 4	" un mes	"	5.—	" " " seis meses	"	60.—
15 × 4	" tres meses	"	14.—	" " " un año	"	110.—
15 × 4	" seis meses	"	25.—			
15 × 4	" un año	"	50.—			

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

AUGUSTO PIAZZA

Automóviles de Remise - Se alquilan
Mes - Día - Hora

Servicios especiales para familias, casamientos y Bautismos - Precios módicos

Vicente López 1642 *U. T. 41. Plaza 1764*

GLICPEPSKOL

TONICO DIGESTIVO RECONSTITUYENTE

Depositario:
G. BLANCO (h)
PERU 1170

Librería Nicolás B. Kier Talcahuano 1075

Teosofismo, Ocultismo, Naturalismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Imp. "LA PLUMA". — Irala 1196

Año VII N. 86
Julio de 1929

HACIA DIOS POR EL AMOR Y LA CIENCIA

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACION
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

ADHERIDA A LA
CONF. ESPIRITISTA
ARGENTINA

Estómago - Intestino

TOMEN LA INOFENSIVA, AGRADABLE Y EFICAZ

ZUCARSINE

Para el estreñimiento, malas digestiones, vahidos, dolores de cabeza, erupciones de la piel, impurezas de la sangre, urticaria, sueño agitado, es el remedio infalible de la medicina moderna; es el de sabor más agradable y económico.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS, O A SU DEPOSITARIO:

1099 - **CALLE SALTA** - 1099 **Unión Telelefónica 0394, Buen Orden**

ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

"Dios y Progreso"

Con personería Jurídica acordada por el Superior Gobierno de la Nación Argentina, por decreto de fecha 28 de Agosto de 1923

Sesiones de propaganda: LOS MARTES, A LAS 21 HORAS

A estas sesiones puede concurrir toda persona que lo desee, pues LA ENTRADA ES LIBRE y sólo se requiere la presentación de una tarjeta de admisión, que otorgará a todo el que lo solicite, la secretaría de la Asociación.

Sesiones experimentales: Los VIERNES, a las 21 horas

Unicamente para los Asociados, y a las cuales no será admitida ninguna persona que no pertenezca a la Sociedad o socios de otras instituciones que vengan provistos de credenciales firmadas por las autoridades de su entidad que los acrediten como miembros activos de las mismas. Estas credenciales deben ser presentadas en secretaría, reservándose la C. D. la admisión o no de quienes la presenten.

LABORATORIO METAPSíQUICO "DR. GUSTAVO GELEY"

Para asistir a las sesiones de este Laboratorio, ya sea como médium o como asistente, debe solicitarse por escrito a su director, Sr. Elías Alvarez Montenegro, quien atenderá a los interesados todos los días, de 17 a 19 horas.

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

◆◆◆

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

(ADHERIDA A LA CONF. ESPIRITISTA ARGENTINA)

◆◆◆

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno de la Nación Argentina por decreto de fecha 28 de Agosto de 1925

Director: ALFREDO GARCIA

Administrador: A. BARROERO

◆◆◆

Dirección y Administración:

216 - CARLOS CALVO - 216

U. T. 35, Avenida, 1690

BUENOS AIRES

SUBSCRIPCION, POR AÑO:

Capital e Interior..... $ 2.00

Número suelto..... „ 0.20

SUMARIO DEL NUMERO 86

◆

JULIO — 1929 —

◆

AÑO VII

A la Luz de la Nueva Revelación (obra escrita especialmente para "El Espiritismo"), por Angel Aguarod, (continuación). - **Las conferencias del conde Hermann A. Keyserling**, por Ignaro. - **Dr. Victor Melcior y Farré. - Nuestras Conferencias: Algunas palabras sobre la mediumnidad curativa**, leída por su autor, Alfredo García. - **Ideas y caminos que conducen a la perfección**, por Angel Aguarod. (continuación). - **Comunicaciones de la entidad espírita "Luis"**, obtenidas por el médium Tomás Sánchez Escribano, (continuación). - **Notas del Exterior**, por X. X. - **Tratado de Metapsíquica** (traducido del francés, especialmente para "El Espiritismo"), por el Dr. P. Thomás Bret, (continuación).

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

Quedáis convidados, y aquí, en esas sesiones privadas, podremos resolver satisfactoriamente todos los asuntos que requieran una iluminación superior para su solución.

Santiago — Muchas gracias, Don Claudio; asistiremos a sus sesiones con mucho gusto y creo que mucho habrán de servirnos para nuestra cultura espírita y para adiestrarnos en la práctica de esa clase de trabajos, cuya experiencia nos servirá perfectamente para nuestras sesiones experimentales de la Sociedad.

D. Claudio — Mucho me satisface que aceptéis mi convite con tan buena voluntad. Hoy, precisamente, tenemos sesión; podéis venir. Nos reunimos por la tarde. A las cuatro, precisamente, comenzamos; somos puntuales, como creemos que debe ser. Es norma en nuestros trabajos la puntualidad, la seriedad, la formalidad más completa. Esa hora será compatible con vuestras ocupaciones en la sociedad, que las tenéis de noche.

Por otra parte, vuestras obligaciones particulares os permiten también distraer para nuestros trabajos esas horas del día.

Martín — Quedamos conformes. Hoy comenzaremos a asistir a las sesiones de su grupo, y lo haremos con la mejor disposición para aprovechar sus enseñanzas.

Santiago — Pero Don Claudio, ya que de su grupo tuvimos que ocuparnos, parécenme conveniente aprovechar esta oportunidad para que nos dé su opinión respecto de la conveniencia o no de los grupos privados o familiares, pues sobre esa conveniencia o inconveniencia veo que andan divididas las opiniones.

Don Claudio — Yo, amigos míos, no soy enemigo de los grupos familiares; de lo que soy enemigo es de los abusos que se cometen en muchos de esos grupos, por mala orientación, por fanatismo o por estar al frente de ellos personas de torcidas intenciones, que los utilizan para asuntos no muy loables, y, en algunos, sus directores se entregan a explotaciones inmorales que el Espiritismo condena.

Aparte de eso, los grupos privados o familiares pueden prestar grandes servicios a la idea. Entregados a una bue-

na dirección, son excelentes cultivadores del ideal y pueden proporcionar inúmeros consuelos a las personas afligidas e infundir la fe en muchísimos que dudan.

Hasta podría añadir que los grupos familiares; pero siempre con buena dirección, son indispensables.

Ya Allan Kardec se mostró partidario de los grupos reducidos; si bien que uno de los motivos porque él patrocinaba estas reuniones era propio de aquellos tiempos en que parecía ilícito trabajar en ocasiones abiertamente a la luz del día, y con mucha facilidad una sociedad podía ser disuelta y una desaparición así siempre afecta más a la Causa que un grupo reducido. Hoy, que la idea tomó desusado incremento y que tiene más sólidas bases para solidificar también mejor las grandes agrupaciones, y que, por otra parte, pueden ya funcionar, podríamos decir en todos los países, al amparo de la legalidad establecida, como cualquiera otra institución, no existen los grandes inconvenientes que se ofrecían al principio para la constitución y funcionamiento de grandes sociedades de adeptos.

No obstante, si esas grandes sociedades pueden hoy constituirse y funcionar al amparo de la legalidad oficial, y son necesarias para el desenvolvimiento de la doctrina, no excluye, su existencia, la existencia también y utilidad de los grupos familiares.

En los grupos de esta naturaleza, por el reducido número de personas que concurren a sus trabajos; por tener por costumbre ser siempre las mismas; por el mayor recogimiento que se observa en las sesiones, por la mayor afinidad entre sus componentes, y por otras causas derivadas de tales particulares, se prestan a poderse realizar en ellos trabajos de espiritismo experimental con mayor éxito que en las grandes agrupaciones, en las cuales, por la heterogeneidad de sus componentes no pueden existir aquellas condiciones indispensables para los trabajos. Es por eso que los resultados mejores de la comunicación ultrarrena se han obtenido siempre en reuniones de ese género, y cuando en las sociedades numerosas también se han conseguido en la experimentación resultados satisfactorios, ha sido en los pequeños grupos que han trabajado en su seno.

He ahí expuestas algunas de las razones que abonan la existencia de las reuniones familiares.

Además de los motivos expresados, que determinan un éxito mayor en los trabajos de experimentación o de comercio con los espíritus en tales grupos, existe también otro motivo poderoso, determinante del éxito, y es que los espíritus familiares, o amigos, están en su verdadero ambiente para manifestarse; allí, en esas reuniones, encuentran afectos que se complacen en continuar cultivando; hay amores que los atraen, afinidades, intereses espirituales comunes, misiones especiales a cumplir, y en la reunión de todas estas circunstancias se ofrecen las grandes pruebas de autenticidad, que asombran a propios y extraños.

Los testimonios que figuran en las obras fundamentales del Espiritismo, y sobre los cuales fué organizado nuestro cuerpo doctrinal, en que todos afirmamos nuestra fe, fueron, en su mayoría, obtenidos en sesiones de esta naturaleza, en grupos familiares de escasos concurrentes.

También en esos grupos, se desarrollan las mediumnidades con mayor facilidad, y por la relación estrecha que hay con los médiums, que generalmente pertenecen a la misma familia que mantiene el grupo, hay más confianza en ellos, facilitando también, al mismo tiempo, considerablemente, la comunicación de los espíritus familiares y amigos.

Sin duda alguna, en lo futuro, no habrá familia que no tenga su grupito para mantener permanente comunicación con los invisibles, y muy especialmente con los espíritus que animaron, miembros de la misma familia, recibiéndose, con esta comunicación, incalculables beneficios de orden afectivo e intelectual, y, sobre todo, una mayor afirmación en la fe y un consuelo incalculable en las penalidades de la vida.

Sólo tal vez podríamos encontrar un par de objeciones que oponer a la fundación de estos grupos, y es que, en algunos, los individuos que los frecuentan se forman el concepto de que con las prácticas a que asisten en el grupo ya cumplieron todo su deber como adeptos del Espiritismo, y el fanatismo a que pueden conducir, cuando son mal orientados, por la deficiente cultura espírita de sus dirigentes.

(Continuará)

Las conferencias del conde Hermann A. Keyserling en nuestra Facultad de Filosofía y Letras

BREVE SINTESIS Y ALGUNAS CONSIDERACIONES QUE SUGIEREN

Por Ignaro

Ante una concurrencia tan numerosa como en la primera, el filósofo alemán ocupó la cátedra de la Facultad de Filosofía y Letras, para pronunciar su segunda conferencia. Esta segunda presentación forzosamente hemos de calificarla como la menos feliz de las cuatro de su primer ciclo.

Posiblemente habrá influído en el ánimo del pensador, el sexo y la calidad de su auditorio, compuesto en su gran mayoría por damas y jóvenes de nuestra aristocracia, ataviadas y dispuestas más bien como para una fiesta mundana que para escuchar una lección de filosofía.

Fué así cómo el tema "Saber y comprensión" se convirtió en una amable conversación, matizada con anécdotas y gracejos espirituales por parte del orador, provocadores de la hilaridad, y que en muchos momentos hiciéronle perder el hilo de su improvisación, olvidándose de lo ya dicho para repetirse y poder, en tal forma, reanudar su peroración, cuando a su memoria acudía el punto en que había quedado. Aunque dijo cosas interesantes y profundas, éstas, presentadas en esa forma incoherente y deshilvanada, pasaron inadvertidas o escuchadas como cosa banal y sin mayor trascendencia.

Debió comprenderlo así Keyserling, pues abrevió su conferencia en forma tal que más pareció una síntesis de observaciones personales que una lección de alta sabiduría, destinada a ilustrar a sus oyentes, para que éstos iluminados sus espíritus, pudieran deducir una nueva teoría, una confirmación, una enseñanza; en fin algo de provecho o capaz de orientarlos en sus concepciones de la Vida o del Saber.

Comenzó diciendo que "la comprensión es esa facultad intuitiva que tienen los espíritus simples para penetrar las cosas aún sin necesidad de conocimientos; es originalmente algo así como la sagacidad del rústico que muchas veces sabe más que el letrado, que se da cuenta de la naturaleza de los hechos yendo al fondo de ellos, no perdiéndose en los detalles".

Keyserling trata de definir esta facultad por contraste, por oposición, explicando que "comprensión es exactamente lo contrario de lo que en Estados Unidos llaman "informations": los hechos escuetos, tomados tal cual se producen, sin intención de ahondar en su significación".

"Cuando visité el Norte — dice, — traté de herir la imaginación de mis oyentes y empecé por manifestarles mi gran interés por los prejuicios y las supersticiones de los pueblos. Las supersticiones, les dije, tienen valor de símbolos, dicen más sobre el alma de un pueblo que la expresión razonada de su sentir. Pues bien: la gran superstición de los Estados Unidos es su culto por los hechos, la creencia de que conociendo los hechos ya se tiene el significado de las cosas.

"Ahora bien: los hechos no son comprensibles por sí mismos. La ciencia física, no explica, describe. La calidad de las cosas, que es lo que más importa, se nos escapa. La ciencia no puede decir "cómo" el azúcar nos da la sensación de ser dulce, pero "por qué" es dulce, vale decir su calidad, eso no lo dice.

"La lógica todo lo explica por una relación de causa a efecto, pero los hechos tienen su lado irracional e incomprensible, y si una parte del universo, cierta categoría de hechos, cae bajo el dominio de nuestra comprensión racional, dentro de la lógica del pensamiento humano, el universo como conjunto se nos escapa. Si algún día fuera posible abarcarlo bajo una sola fórmula, esa fórmula sería tan abstracta que resultaría ininteligible".

Para probar su aserción, cita la teoría de Einstein, a la cual cree exacta; pero la clasifica de ininteligible por dificultad de comprensión. Continúa luego su peroración, argumentando en favor de su tesis, de esta manera:

"El "sentido" de las cosas no se alcanza por medio de tales sistemas abstractos. Esos sistemas no plantean siquiera el problema del "sentido". Puede ser que la explicación que Darwin da de la evolución biológica en su libro "El origen de las especies" sea verdadera, pero la explicación del "Génesis", aun cuan-

do no lo fuese, es más comprensible. Dios queriendo que las cosas sean y dándoles existencia, está más dentro de nuestra experiencia, la experiencia humana del pensamiento creador.

"El siglo XIX fué científico, tuvo el culto de los hechos; sin embargo, las fuerzas irracionales, la guerra sin sentido humano, vinieron a darle un desmentido atroz. El hombre no pudo determinar los acontecimientos porque no estaba íntimamente ligado a la vida real, mariposeaba en la superficie.

"Los Estados Unidos son el ejemplo más acabado de cómo por medio del conocimiento se puede ir a la incomprensión más absoluta. La vida allí se ha vuelto mecánica, lo vivo no se comprende en aquel país, y el resultado ha sido la "estandardización" de las costumbres. Se aprecia la cantidad, no la calidad de las cosas. Al contrario de lo que generalmente se piensa, no hay país alguno donde exista menos iniciativa personal que en los Estados Unidos. Las gentes trabajan y viven como los insectos, bajo la esclavitud de los hechos, sin comprender el significado de la vida, sin plantearse siquiera el problema de la comprensión. Es el país de las grandes masas obedientes. Algunos piensan y los otros siguen".

Para robustecer este juicio que él se ha formado, relató algunas anécdotas y observaciones suyas, de cuando visitó aquel país, anécdotas que nos parecieron fuera de tono y observaciones que estimamos incompletas, pues no creemos posible conocer el alma de un pueblo en el lapso de una visita más o menos larga y rozándose únicamente con gentes de estudio o negocios, para reanudar luego su disertación en estos términos:

"En una nación así es obvio que nadie puede percibir el espíritu, ahondar hasta el "sentido" porque éste sólo se alcanza mediante la concentración, de la cual nadie allí es capaz. El "sentido" sólo puede ser comprendido por la afirmación de un ser, por iniciativa personal. No se alcanza por el camino de la argumentación, porque está fuera del encadenamiento de causas y efectos. Si hubiera que definirlo sería más bien un encadenamiento de "proyecciones".

En este punto, afirma Keyserling que no quiere definir, prefiriendo sugerir, y entre las sugestiones posibles están los distintos significados que una misma palabra puede tener, según los casos; la de "matar" por ejemplo, que la humanidad la interpreta según sea quien ejecute el acto material que ella significa: un delincuente, que lo hace para robar; un amante despechado, o un juez que vindica la sociedad. El primero, causa horror; el segundo, motiva compasión, y el tercero, administra justicia. Sin embargo, los tres han cometido el acto más reprobable que puede ejecutar el ser humano: quitar la vida a un semejante.

"Otra sugestión — dice, — puede deducirse de la expresión de los rostros, que nos dicen más que las palabras el sentido profundo de cada persona. En la juventud, en la niñez, casi todos los rostros se parecen. En la vejez se diferencian. El espíritu ha plasmado la materia, revelando el fondo de cada hombre.

"Penetrando en el sentido de cada objeto es como el arqueólogo que tenga intuición de artista puede reconstruir el alma de una cultura pasada o el sociólogo predecir lo futuro de una existente. Un hecho es siempre simbólico. Las culturas, como los rostros, son siempre símbolos de estados anímicos. Nada que se refiera a una cultura determinada es insignificante para la tarea de comprenderla. Pero esta comprensión no se deduce de una relación de causa a efecto sino mediante una compenetración íntima, instintiva. Es así como muchas veces comprender una lengua sin conocerla, "sentir" el significado de una palabra que sólo en ese idioma existe, como "gemüth" en alemán, que representa un estado de alma esencialmente germánico. Saber y comprensión son dos cosas distintas".

Hace luego una comparación entre China y Estados Unidos a este respecto y dice que éstos últimos nunca se han percatado de esta verdad, en tanto que la primera sí, siendo por lo tanto, en materia cultural, dos civilizaciones opuestas como lo prueba el hecho de que en Estados Unidos existen Universidades que cuentan por millares sus alumnos, y en las cuales se les facilitan todos los caminos para que conozcan los hechos, llenando su espíritu de conocimientos; pero no se forja en ellas sus almas; mientras que en la China un puñado de discípulos congregados alrededor de un maestro pasaba veinte años meditando uno de esos libros clásicos cuyo texto no contiene más de cien páginas, cuyo sentido el maestro jamás explicaba, que el discípulo debía hallar según los precep-

tos de Confucio. "Al que no busca el camino yo no se lo enseño", decía el viejo iniciador".

Después de esta comparación que no nos parece muy justa, pues en Estados Unidos, como en todas partes, aún en la China misma, hay valores morales educacionales superiores, dignos de ser apreciados y considerados por un observador imparcial y amante de la justicia distributiva, continuó:

"El exceso de explicación es una de las características de la superficialidad moderna. La explicación hace innecesario el esfuerzo personal y esto era precisamente el que quería fomentar la antigua sabiduría asiática. Era lo que se hacía en la India, obligando al estudiante a meditar sobre los "sutras", cuyo hermético sentido había que descifrar sin ayuda, en un año, en cincuenta si un año no bastaba, sumergiéndose en el texto hasta que brotara la comprensión. Sólo así, por otra parte, brota la comprensión de la vida, sumergiéndose en los fenómenos hasta hallar el espíritu que los origina.

"En el Occidente todos los grandes pensadores que han deseado ser comprendidos han renunciado a ser entendidos. Usaron de la paradoja, que choca, que actúa como un explosivo, que obliga a pensar, que excluye forzosamente la compenetración superficial. Así procedió Jesús y sus paradojas han resultado un manantial perenne de vida espiritual. Es imposible agotar su sentido, imposible definir para siempre su significado. Pablo se compenetra del espíritu del Maestro y saca de ello algo que no es una mera glosa, algo vivo y personal, de consiguiente nuevo y original. Lo mismo hace luego San Agustín. La comprensión viene de adentro, es un acto personal de toma de posesión de los hechos. Comprensión es asimilación y sin ella el sentido no existe.

"Las culturas se forman cuando los pueblos han ahondado hasta el sentido de las cosas, y mueren cuando los símbolos así creados han dejado de significar algo. La China y la India hoy no se comprenden ya a sí propias. Son los extranjeros los que comprenden el sentido de lo que para ellos ya no son sino fórmulas muertas.

"Cuando una cultura ha llegado a ese estado no se puede revivificar. El sabio puede reconstruir el significado de los símbolos, pero no les puede dar vida. Entonces hay que buscar nuevos símbolos, formas nuevas, y mientras no se hallen, una sociedad ha llegado a un punto muerto. Es lo que ocurrió con Europa. Los viejos símbolos habían perdido su dinamismo. La vida carecía de "sentido", y de ahí provino la manía del suicidio, el afán de auto destrucción, de la cual la última guerra fué el exponente.

"El mundo occidental ha perdido la religiosidad, y cuando una época pierde el instinto religioso ha perdido las raíces

Dr. Víctor Melcior y Farré

En prensa ya el presente número, nos llega de Barcelona (España), la triste nueva de la desencarnación de este estudioso hermano, cuya labor científica dentro del Espiritismo es tan apreciada en todo el mundo.

Médico de profesión, utilizó sus vastos conocimientos profesionales para estudiar los hechos espíritas, sometiéndolos al análisis metódico y frío del laboratorio, estudios que dieron motivo a la publicación de varias obras de alto valor científico, tales como "Las enfermedades de los místicos" y "Los estados subconscientes", que sirven de guía para quienes desean compenetrarse del por qué de los fenómenos espíritas y anímicos.

Además de estas obras de alta especulación científica el doctor Melcior y Farré ha escrito algunas otras, que, aunque también científicas, están más al alcance de las masas menos ilustradas, las que llevan como título "Orientaciones anímicas", "El periespíritu y las enfermedades", "Metapsiquismo, Biología y Dinámica viva", y algunas más.

Colaboró también asíduamente en las publicaciones españolas espiritistas más serias y difundidas, y su palabra autorizada y sabia era escuchada con respeto en todos los ambientes científicos o sociales en que hubo de actuar.

Acompañamos en su pesar, por esta su desaparición del mundo visible, a nuestros hermanos del Espiritismo español, y muy especialmente a los componentes del Centro Barcelonés de Estudios Psicológicos y Federación Espiritista Española, de cuyas mesas directivas formó parte en varias ocasiones, augurando al espíritu liberto una feliz liberación que le permita continuar desde el Más Allá la obra por él iniciada en su última etapa terrenal.

de la vida. Sabemos todo y no comprendemos nada. Son preferibles aquellas épocas en las cuales los hombres, en la sencillez virgen de sus espíritus, comprendían sin saber, como los niños que comprenden el sentido de las palabras mucho antes de aprender la gramática, de manejar los diccionarios.

"Esas épocas eran religiosas, y cuando una época lo es tiene sentido. Las Cruzadas, la Inquisición mismas, tienen su significado. Nuestra época, en cambio, no lo tiene, y en lugar de crear nos destruimos, porque sólo mediante la comprensión participa el hombre del acto creador, sólo mediante la comprensión se puede determinar la historia, como los chinos, que sabían prevenir los hechos y, por la atención que ponían en los gérmenes de las cosas, anticipar lo que habría de ocurrir.

"La salvación no puede venir del saber. El saber corresponde a los hechos, la comprensión a su significado. El saber es cuestión de memoria, la comprensión es subjetiva, como la respiración: acto individual que nadie puede realizar por otro. Comprender es unir los hechos dispersos, ligarlos, asimilarlos, dar sentido a la vida. Comprender no es una operación vital y, como la vida, procede de un principio inmaterial. Comprender es más necesario que saber, aun cuando el saber pueda ser necesario para la comprensión.

"La comprensión es el mayor poder en la tierra. El sentido que se dé a la vida da la felicidad o la desgracia. Jesús cambió el mundo cambiando el sentido de la vida, poniendo el acento en los valores positivos: en el amor, en la alegría; al revés de Buda, que acentuaba los valores negativos, la tristeza, y, como un gran señor que se desentiende, abandona los hombres a su suerte, diciendo que el único sentido de la vida consiste en no tener sentido; que el único remedio para la vida es no vivirla.

"Nuestra época requiere un renacimiento de la comprensión para renovar una civilización que se muere por carencia de sentidos".

Terminó Keyserling esta segunda conferencia presentando nuevamente a Estados Unidos como un espécimen de la necesidad de ese renacimiento, presentándolo como un pueblo que muere, cuya existencia es sólo mecánica, sin espiritualidad, desvalorizándose día por día, debido al culto rendido a los valores falsos en que se cimenta la vida de aquel pueblo, para luego decirnos que nuestro país tiene ante sí un gran porvenir, debido a que su vida social se funda en la amistad, valor social, moral que — según él — ya no existe en ningún otro país; que somos un pueblo de afecto, un pueblo de intuición, que lo único que nos falta para ser dinámicos es una comprensión clara, en lugar de subentendidos, en que tanto se complacen nuestros espíritus.

Así como no aceptamos a Keyserling su forma de encarar y presentarnos la vida y el alma norteamericanas, negándoles valores espirituales, desde el momento que él, y como él muchos, sólo han vivido por un tiempo, más o menos largo, una parte, una mínima parte, y precisamente la menos indicada para un estudio de la vida de ese pueblo; así también le negamos autoridad a su juicio sobre el nuestro, y con mayor razón si tenemos en cuenta que él juzga el alma de nuestro pueblo desde el prisma que le quieren hacer ver quienes lo rodean, y que forman una clase privilegiada por su dinero, clase que para nada ni por nada se acerca al pueblo, al verdadero pueblo, que está compuesto por multitud de seres de distinta clase social, los cuales piensan, sienten y obran de muy distinta manera y poseen virtudes que aquella clase ni posee ni conoce.

Para auscultar el alma de un pueblo hay que convivir libremente con él, entremezclarse con él, practicar sus virtudes, conocer sus vicios, sus modalidades de toda clase y de todo orden, suspirar con sus anhelos, sufrir en él, vivir su vida en todos sus aspectos sociales, desde el tugurio al palacio, desde el último villorrio de pastores hasta la más populosa de las ciudades, y esto que daría motivo para llenar el objeto de una vida entera, no es, no puede ser posible que lo conozca un viajero, que podrá detenerse más o menos tiempo en un país, y al cual sólo le enseñarán lo que sus mentores o cicerones quieran enseñarle. De este modo, su juicio tiene que ser erróneo e injusto, como lo es en lo que respecta a Estados Unidos; como lo será mañana el capítulo que escriba para completar su "Diario de un filósofo" con respecto a la Argentina. ¿Qué más? ¡Si nosotros mismos que vivimos en él, no podemos decir que conocemos el alma de nuestro propio pueblo!

Seguiremos en el próximo número sintetizando las conferencias del primer ciclo con la tercera, que tuvo por tema "Intelectualidad y Espiritualidad".

Nuestras Conferencias

Algunas palabras sobre la mediumnidad curativa

Conferencia leída por su autor, señor Alfredo García, el día 25 de Junio, en nuestro salón social

"Señoras, señores:

Hermanos todos en espíritu:

Antes de empezar mi disertación he de manifestar a este benévolo auditorio que mucho he vacilado para exponer mis ideas sobre la mediumnidad curativa; mediumnidad discutida, escarnecida, perseguida y negada, no sólo por los profanos, sino también por hermanos que se dicen conocedores del Espiritismo, de sus afirmaciones, de sus verdades y de sus hechos.

Si en los que no conocen el Espiritismo es lógica la negación, escarnio y persecución de esta mediumnidad, y la de quienes la poseen, no lo es en aquellos que lo conocen, — o que dicen conocerlo. — Los primeros, al negarlo, lo hacen por desconocimiento absoluto del asunto e influídos por el ambiente materialista en que actúan, o sugestionados por la obra de hermanos malintencionados, con facultades o no, que toman el nombre del Espiritismo para encubrir sus fechorías, fechorías que al ser descubiertas vienen a refluir sobre nuestra filosofía, desacreditándola, por razón del mal uso y abuso de las palabras Espiritismo y Espiritista.

No van mis palabras humildes y sinceras, a convencer a estos hermanos. Sé, por experiencia, que es tiempo perdido el procurar hacerlo. Su convencimiento, si han de ser convencidos, llegará a su debido tiempo, y lo obtendrán por sí mismos, como nos ha llegado ese momento a muchos de nosotros, que no nos hemos convencido sino a costa de nuestra propia experiencia. Ellos seguirán negando; nosotros, afirmando. Ellos extraerán sus argumentos negativos de la ciencia, de la ciencia de los hombres, que no ha dicho aún la última palabra; que, como todo lo humano, no es más que experiencia acumulada, con éxitos y fracasos; que al igual del hombre, su creador, evoluciona con él; que antes fué idealista; luego materialista, y hoy, parece tornar de nuevo al idealismo, desde que va comprendiendo que por el materialismo no se pueden explicar los muchos porqués, tan varios y contradictorios, que forman esos enigmas que envuelven y constituyen el ser humano. Nosotros argumentaremos nuestras afirmaciones con razonamientos también científicos, aunque la ciencia que nos los suministre no esté reconocida oficialmente y los hombres de estudio que a ella han dedicado hasta ahora sus afanes sean tachados de maniáticos o tránsfugas de la ciencia oficializada, que, hoy, es materialista. La discusión sería larga y estéril, pues no nos convenceríamos, mútuamente, y lo mejor es dejar al tiempo y a la conciencia de cada uno el propio convencimiento. Lo único cierto y verdadero es que todos, desde su punto de mira respectivo, materialistas e idealistas, concurrimos a un sólo e inmutable fin: la perfección absoluta del ser humano.

Lo que voy a decir desde esta tribuna — y no hubiera querido hacerlo aquí, en esta sociedad, por razones muy especiales y de orden personal; — está dedicado a mis hermanos en ideal que, según mi modo de pensar, están equivocados al combatir la mediumnidad curativa, y al hacerlo, quisiera tomaran mis palabras en el único sentido que yo quiero que tengan: un llamamiento a la reflexión tranquila, que pueda cambiar su manera de apreciar la mediumnidad curativa y su modo de tratar a los médiums que poseen esta facultad. A ellos, pues, les ruego humildemente escuchar.

Algunas palabras sobre la mediumnidad curativa

¿Existe, en realidad, la mediumnidad curativa?

Extrañaréis esta pregunta; pero es pertinente, pues si se contesta afirmativamente, se afirma la existencia de todas las mediumnidades, y si se niega, niégase asimismo todas las mediumnidades.

Todos los que conozcan Espiritismo van a contestar afirmativamente, si en realidad han estudiado algo; si han experimentado o han observado, o si han sido curados por un médium de facultades curativas.

Pero, al lado de estos existe una buena cantidad de espiritistas que, fundándose en pretendidas teorías científicas, niegan la facultad curativa mediamímica, en cualquier forma que se manifieste; por medio de la sugestión mental, de telepatía, del magnetismo, directo o indirecto, o simplemente por la ejecución de una receta, escrita o verbal, que se obtenga de un médium intuitivo, auditivo o tiptológico.

Al negar la facultad de curación mediamímica no han caído en la cuenta que niegan una verdad afirmada y probada por el Espiritismo: la comunicación entre los espíritus, almas desencarnadas, y el ser humano, espíritu encarnado.

Al propio tiempo dejan de lado algo que muy ilustres hombres de ciencia en la rama médica, que no militan precisamente en nuestro campo, afirman como cierto y que muchos ponen en obra para alivio de sus pacientes: la cura por sugestión, directa o indirecta, muy especialmente en el tratamiento de las enfermedades nerviosas o cerebrales y con cuyo método han obtenido muy buenos resultados.

Como se ve, la ciencia no niega la posibilidad de la cura por sugestión. Negará lo que nosotros afirmamos que la sugestión puede ser obra de encarnados o desencarnados, diciéndonos que la sugestión procede del agente sugestionador encarnado, que por medio de la persuasión, o imponiendo su voluntad a un sujeto cuyo cuerpo se halla debilitado, hace que su voluntad reaccione y autosugestionándose a la vez el enfermo mejore rápidamente y cure.

Este punto de mira, por parte de los médicos psiquíatras y de muchos terapeutas psicólogos es exacta, y es exacta porque está basada en sus observaciones personales con sus pacientes. Todos los médicos nos podrían citar millares de casos, aunque ellos no acepten la intervención de otro agente más que la voluntad o energía magnética del encarnado.

Si la ciencia de curar no niega y aún práctica alguno de los tratamientos que también practican los médiums curativos, ¿en qué se fundan para negarles a éstos su facultad los espiritistas pseudo científicos?

No alcanzo a comprender el fundamento de su negación. Kardec, en el "Libro de los Médiums" -- a pesar de que Kardec sea un autor anticuado y casi sin valor para algunos, -- en ese libro, que, digan lo que digan, es hasta hoy el más completo que sobre mediumnidades se pueda consultar, en el Capítulo XII, parágrafo 7, que trata de los "médiums curanderos", tema 175, dice:

"Hablaremos ligeramente de esta variedad de médiums, porque este asunto exigirá explicaciones más extensas de las que consiente esta obra. Diremos solamente que esta especie de mediumnidad consiste principalmente en el don que ciertas personas poseen de curar con el simple tacto, con la mirada, y aún con un ademán, sin el socorro de ningún medicamento. Sin duda nos dirán que esto no es otra cosa que el magnetismo. Es evidente que el flúido magnético toma en esto una gran parte: pero cuando se examina este fenómeno con cuidado se reconoce fácilmente que hay alguna otra cosa. La magnetización ordinaria es un verdadero tratamiento continuado, regular y metódico; pero hay otra completa diferencia. Casi todos los magnetizadores son aptos para curar, si saben conducirse convenientemente, mientras que en los médiums curanderos la facultad es espontánea y aún algunos la poseen sin haber oído jamás hablar de magnetismo. La intervención de un poder oculto, que constituye la mediumnidad, viene a ser evidente en ciertas circunstancias, sobre todo cuando se considera que la mayor parte de las personas que podemos con razón calificar de médiums curanderos recurren a la oración, que es una verdadera evocación".

Esto escribía Kardec cuando aún recién se comenzaba a estudiar racionalmente el Espiritismo, y Kardec que además de investigador espírita, era un hombre de ciencia, para sus investigaciones sobre tan delicado asunto usó el método analítico de ésta, que comienza por el estudio del átomo, aislándolo, para llegar al conocimiento exacto del poder y cualidades del conjunto de átomos que constituyen el todo, formuló un cuestionario a sus guías sobre esta mediumnidad en la que él creía ver un efecto del poder magnético puramente personal de ciertas personas, sin intervención de entidades espirituales, y, por lo tanto, sin facultades mediamímicas. De ese cuestionario, registrado bajo el tema 176, de la obra que cité anteriormente, copio las preguntas que siguen, con sus respectivas respuestas, que afirman la verdad de la fa-

cultad curativa, medianímica, y que dicen así:

Pregunta Kardec:

"¿Las personas dotadas le la potencia magnética se pueden considerar como formando una variedad de médiums?

"No lo podéis dudar" — le responden.

"Sin embargo — argumenta el investigador, — el médium es intermediario entre los espíritus y el hombre, luego, el magnetizador, tomando la fuerza de sí mismo, no parece ser intermediario de ninguna potencia extraña".

"Es un error; la potencia magnética reside, sin duda, en el hombre: pero se aumenta con la acción de los espíritus que llama en su ayuda. Si tú magnetizas con la mira de curar, por ejemplo, y evocas a un buen espíritu que se interese por tu enfermo y por ti, aumenta tu fuerza y tu voluntad, dirige tu flúido y le da las cualidades necesarias".

Estas dos contestaciones son bien claras: pero, a pesar de ello, Kardec no queda satisfecho, e insiste en esta forma:

"¿Sin embargo, no hay muy buenos magnetizadores que no creen en los espíritus?"

A la duda que involucra esta pregunga le contestan:

"¿Piensas, acaso, que los espíritus sólo obran sobre aquellos que creen en ellos? Los que magnetizan para hacer bien son secundados por buenos espíritus. Todo hombre que tiene el deseo del bien, los llama sin pensarlo; del mismo modo que cuando el deseo y las intenciones son malas, llama a los malos".

Vuelve a insistir Kardec, y pregunta:

"¿El que teniendo la potencia creyese en la intervención de los espíritus, obraría más eficazmente?

"Haría cosas que miraríais como milagros", le contestan.

Aún no conforme, pregunta:

"¿Ciertas personas tienen verdaderamente el don de curar por el simple tacto, sin el empleo de los pases magnéticos?

Le contestan: "Seguramente. ¿No tenéis de eso numerosos ejemplos?"

Y nuevamente el hombre de ciencia insiste, con esta pregunta:

"¿En ese caso hay acción magnética o solamente influencia de los espíritus?"

Una rotunda afirmación es la respuesta: "Lo uno y lo otro. Esas personas son verdaderos médiums, puesto que obran bajo la influencia de los espíritus..."

Como se apreciará por lo que he transcripto, Kardec, que era un diplomado y profesor de ciencias físicas y naturales, anteponía en sus investigaciones, a sus creencias espiritistas, sus conocimientos científicos que le obligaban a ser refractario, a aceptar, en este punto, — como en algunos otros, — una intervención en la curación de enfermos de otras personas que no fueran los médicos, aunque dichas personas tuvieran facultades medianímicas y fueran asistidas en las curaciones por buenos espíritus.

Pero dejemos a Kardec, ya que para algunos espiritistas de hoy sus escritos y sus enseñanzas sólo nos pueden satisfacer a los viejos, a los fanáticos, a los crédulos e ingenuos, y sus obras deben dormir en los estantes de las bibliotecas como cosa anticuada y poco menos que inservible... y a cuyas obras muchas veces — ¡cuántas! — y muy a su pesar tienen que acudir los modernos espiritistas, o espiritualistas, como se llaman, para refrescar su memoria o sacar deducciones o enseñanzas. Dejémoslo, pues a Kardec y sus obras en las bibliotecas.

Vengamos a lo moderno, a lo actual. No voy a citar la opinión de los muchos sabios: médicos, químicos, físicos, y de otras ciencias que afirman la existencia de la mediumnidad curativa después de Kardec. Sólo voy a citar una, la más reciente, expresada en el claustro de nuestra Facultad de Filosofía y Letras, por el fundador de la Escuela de Sabiduría de Darmstadt, el profesor de Geología y Filosofía Hermann A. Keyserling en su cuarta conferencia, pronunciada el sábado 15 de junio, ante una concurrencia numerosa de nuestros hombres de estudio. Dijo en esa ocasión el sabio:

"El Espíritu es una fuerza que irradia, que aumenta al darse; que, al contrario, de lo que la física enseña de la energía, no se pierde ni permanece constante. La acción del Espíritu es típica en la irradiación filosófica que, por contacto personal, de comprensión a comprensión, va alargando su acción de maestro a discípulo, en círculos concéntricos, cada vez mayores. Lo es en el amor, que, tal como lo entendió el Cristianismo primitivo, era una fuerza irradiante, algo que se ofrecía y se daba; un poder creador que se exteriorizaba por medio de las curas milagrosas operadas por los santos; que aún hoy puede obrar y obra por medio de personas medianímicas, que curan por

irradiación espiritual y de las cuales yo he conocido muchas".

Esta opinión tan categórica puede leerla quien dudara de su exactitud en la versión taquigráfica que de la conferencia "Naturaleza y Espíritu" publicó "La Nación" en su edición del 16 de Junio. Como se apreciará, no puede ser más reciente y proviene de un hombre de ciencia que si bien acepta el espiritualismo, con todas sus posibilidades pasadas, presentes y futuras, no se puede afirmar que sea un espiritista, sin incurrir en exageración o falsedad.

Creo que con esto basta para dejar bien cimentada la verdad de que la mediumnidad curativa existe, ha existido y existirá y quien la niegue o combata, niega y combate no sólo esta mediumnidad sino también las mediumnidades todas.

Para decir esto que afirmo voy a fundamentarme en observaciones personales. En los años que han corrido desde que me inicié en el Espiritismo, que suman alrededor de veinticinco más o menos, he conocido muchos médiums, con diversas facultades; pero, nótese bien, cada uno sólo gozaba de una facultad: la de incorporación, la de escritura, intuitiva o mecánica, y algunos, no muchos, de la de clarividencia. De efectos físicos, no he conocido ninguno, aunque no dude de que los haya; pero como no he trabajado u observado con ninguno, no puedo referirme a ellos, desde el momento que al hacerlo lo haría sin conocimiento de causa y me expondría a inexactitudes en las que a sabiendas no debemos incurrir los que amamos al Ideal y buscamos para nuestro espíritu la mayor suma de Verdad que podamos comprender y asimilar. En cuanto a médiums con facultades curativas positivas, he de decir que sólo he conocido en esos años a tres médiums que en realidad puedo asegurar, y lo aseguro, que las poseían, pues he visto, no oído, que han curado enfermos, cuya cura era considerada imposible.

Pues bien, estos tres médiums, que cada uno curaba con una modalidad diferente: uno por la magnetización a distancia y sin presencia o contacto con el enfermo, por la sola transmisión de su pensamiento; otro, que no sabía escribir, y que en el momento de pedirle receta hacía una corta evocación, tomaba el lápiz y escribía ésta con una celeridad pasmosa, tuviera o no presente al enfermo, y el tercero, también iletrado, que cuando se le consultaba daba sus recipes de viva voz, con una ligereza tal que, únicamente un taquígrafo muy hábil podía copiarla íntegramente, debiendo repetir dos o tres veces la receta si quien la copiaba no era ligero para escribir o no usaba de abreviaturas para hacerlo, y el que tampoco necesitaba tener al enfermo en su presencia; pues bien, repito, estos tres médiums, con facultades reales y positivas, poseían, además, otras, tales como la de posesión y clarividencia, el primero; el segundo, la de clarividencia, posesión y bilocación, y el tercero, las mismas que el segundo, en constante ejercicio, y la de efectos físicos en estado incipiente o de desarrollo, facultad esta última que no podía llegar a su plenitud de desarrollo por no tener a su alrededor experimentadores que establecieran un método racional y científico de trabajo con esta mediumnidad.

Si, entonces, a estos médiums les negamos su facultad medianímica curativa, forzoso es negarles también las otras, desde que si no pueden tener una menos pueden tener otras, y al negarle a unos médiums su mediumnidad o mediumnidades, debemos negárselas a todos si hemos de ser lógicos, cualquiera que sea la mediumnidad que posean.

Y esto no puede, no debe ser, a menos que neguemos una de las verdades fundamentales que por esos mismos médiums nos enseña el Espiritismo: la comunicación entre los que llamamos muertos y los vivos.

Teniendo en cuenta esta verdad, verdad que no debemos olvidar y comprobamos en todas y cada una de las experimentaciones, es muy razonable creer que así como se comunican constantemente seres que han tenido las más diversas ocupaciones en la Tierra, también han de hacerlo los que fueron médicos, desde que los médicos, a pesar de su ciencia, también se mueren. ¿Y qué de ilógico puede haber entonces en que los médicos que están en el Más Allá, sigan cumpliendo su benéfico y caritativo apostolado, influyendo sobre un médium, para por su intermedio rectificar posibles errores de diagnóstico o de tratamiento, o hacer que los médicos de la Tierra estudien esos casos de curación, muchos de los cuales podrían llamarse milagrosos, con el fin de que los cultores de la medicina estudien y progrese ésta?

(Continuará)

Ideas y caminos que conducen a la perfección

Por Angel Aguarod

(Continuación)

Todos los que han profesado ideas o creencias que, por verdaderas, son revolucionarias en el campo de las ideas, y creencias erróneas o falsas, fueron perseguidas, porque, disputando la presa a los innovadores siempre se levantan los intereses amenazados.

Con el Espiritismo ocurre lo mismo que aconteció cuando el advenimiento del Cristianismo, con la diferencia única de que las persecuciones a los espiritistas no se han revestido de carácter cruento. Pero perseguidos bajo todas las otras formas hemos sido, transformándonos, con frecuencia el propio hogar en infierno, gracias al confesionario, que, generalmente, es de donde procede el combustible para la hoguera a que nos vemos condenados.

No obstante, los espiritistas, que han tenido y tienen el temple de verdaderos discípulos del Cristo, resistieron y resisten a todas las oposiciones y persecuciones, sufriendo con resignación y paciencia el desprecio, las injurias y calumnias, el hambre de justicia y de amor que los tortura. Recordando siempre la recomendación del Divino Maestro, todo lo abandonan para seguirlo, para ser dignos de él, practicando sus enseñanzas. Encontraron así siempre, y encuentran, como en otros tiempos los primeros cristianos la paz del espíritu, aún en medio de las querellas familiares, de las persecuciones, en la hoguera moral que los quema, fortalecidos por la fe que depositan en Nuestro Señor Jesucristo.

Esta es la paz que todos deben procurar. Esta es la paz que da felicidad al cristiano, al verdadero espiritista, que sólo puede ser verdaderamente feliz cuando pasa por lo que los que no lo son consideran infelicidad y les perturba la serenidad del alma.

Error grave es pretender alcanzar la paz conviviendo con los otros al sabor de ellos, aunque sea con vejamen de la propia conciencia, como grave error es querer que la paz venga del exterior, cuando únicamente de lo íntimo del alma puede ella provenir.

La humildad y la mansedumbre proporcionan la paz, pero bajo la condición de ser ellas practicadas, según los dictámenes de una conciencia recta, saturada de savia cristiana.

Error funesto también es sacrificar las propias convicciones al afecto filial, paternal, conyugal y fraternal. Todo se puede y debe sacrificar por la paz, menos el cumplimiento del deber, dictado por la conciencia.

Pero adviértase que el peligroso error conducirá a comprenderse literalmente, erróneamente, por lo tanto, la recomendación del dulce Nazareno a los que los quisiesen seguir. Jamás, de cierto, le pasó por la mente aconsejar al hombre que abandone la familia, a los que le son queridos, apenas en su hogar se manifiesten discordancias en materia de creencias religiosas. No.

El cristiano y, por consiguiente, el espiritista, debe siempre mostrarse digno de su fe, no ocultándola jamás, proclamándola en todas las oportunidades, dentro y fuera de su hogar. Si por eso le viniere de parte de los miembros de su familia, hostilidades, desprecios, malquerencias, humillaciones, cúmplele, armado de paciencia y resignación, soportarlo todo, pero demostrando cada vez mayor firmeza en su fe y en la excelencia de ésta, con el esforzarse, incansablemente, para por medio de la persuasión, del cariño, del amor fraterno, de los ejemplos de bondad, de calma y de humildad cristiana, llevar la luz de la verdad a los espíritus de los que le flagelan la existencia. De ese modo, su alma gozará de inalterable paz, aún dentro del infierno en que le es preciso vivir, y habrá iniciado la conquista de las almas que lo rodean. Día vendrá en que éstas reconocerán en él a su salvador y lo bendecirán.

Este es el abandono que Jesús aconsejó: el de las ideas, imposiciones y exigencias de los que forman nuestra familia terrena, y de nuestros amigos, si esas ideas, imposiciones y exigencias estuvieren en conflicto con la doctrina que el ejemplificó, y que, ésta, sí, por cosa alguna, por ninguna consideración o conveniencia terrena, debe ser abandonada.

Otro alcance no podía tener, y no tiene, la recomendación del Maestro Divino. Y si no, decidme: ¿a qué vendría el preceptuar él, como preceptuó, la reconciliación con el adversario, el amor a los enemigos, la práctica del bien para con quien practicó el mal, mandando al mismo tiempo que el hombre abandonase el hogar, la familia, por el simple hecho de discrepar ésta de su modo de pensar o de creer?

¿Cómo imaginarse que él haya pretendido que tengamos en mejor cuenta y en mayor consideración a los enemigos extraños, a los que nos hicieron mal, y a quienes debemos retribuir con el bien, que a nuestros propios padres, a nuestros hijos, hermanos o cónyuges? Fuera absurdo, y en la doctrina de Jesús no puede haber, y no hay, nada absurdo, para los que la saben interpretar y comprender, no según la letra que mata sino según el espíritu que vivifica.

El gran mérito del espiritista cristiano está en vivir entre sus mayores enemigos personales, entre los enemigos de su fe, aunque éstos sean miembros de su familia carnal, sin que se le altere la paz del espíritu por los desprecios y vejámenes de que lo hagan objeto. Y eso él lo conseguirá meditando continua y profundamente en las enseñanzas del Redentor y elevándose espiritualmente, a través de sus enseñanzas, a las mayores alturas, donde recibirá la iluminación divina y las energías suficientes para vencer, conservando siempre la paz verdadera, que no se compra, ni se vende, que sólo alcanzamos cuando, plenamente confiando en Aquél que es el camino, la verdad y la vida, todo por amor de él lo soportamos, aún los más rudos y certeros golpes descargados contra nosotros y nuestra fe.

Quien persevera en el camino que el Cristo trazó y practica su doctrina, pese a todos los obstáculos y sufrimientos, puede estar cierto de haber conseguido la paz eterna, que a todos deseo.

* * *

Muchas son las sendas que conducen a las cumbres de la perfección, por no ser unilateral la evolución del espíritu. Cada una de las partes que al ser cumple y desenvolver en sí constituye una senda, y todas las sendas, esto es, todas las partes o potencialidades que tienen que ser por él desarrolladas representan el camino de la perfección, el camino recto que conduce a Dios, lo que quiere decir la más alta espiritualidad.

Son muchas las sendas en que, a lo largo, se hallan colocados los espíritus entregados a la corriente de la evolución sin que así le parezca al hombre de mediano desarrollo espiritual.

A las almas que aún no alcanzaron gran desenvolvimiento de sus facultades superiores, les es difícil distinguir los suaves matices que señalan la permanencia en el Camino. Muchas de esas almas idealizan una posición y la consideran definitiva. Juzgan que lo que no corresponde a sus apreciaciones y a su modo de actuar, al padrón por ellas adoptado, va mal y anda desencaminado.

Esas almas no pueden comprender aún el plan de la evolución y, por consiguiente, no comprenden que muchos espíritus progresan y evolucionan hacia la cumbre, siguiendo rutas que no son tenidas, generalmente, por buenas. Es preciso, para poder apreciar ésto, haber alcanzado una altura donde se pueda comprender el funcionamiento de la ley de evolución, en todas sus modalidades.

Por eso, el hombre, sujeto aún a recibir la influencia de ciertos espejismos, congénitos a su actual estado de evolución, no puede juzgar en la materia; forzosamente se equivocará en sus juicios.

Son muchos los moralistas, o tenidos como tales, que se equivocan al determinar cuáles son las manifestaciones humanas que deben ser consideradas vicios o virtudes, y, sobre todo, sus gradaciones, que pueda caber a los actuantes.

Para estar en el camino que conduce a la perfección, no es preciso que la criatura, en todas sus manifestaciones, sea un modelo acabado de virtud: pues que, si así fuese, pocos serían los espíritus adscriptos a la Tierra que transitarían por ese camino.

No se aparta del camino recto aquel

Nuestras conferencias

Durante el mes de agosto próximo se pronunciarán conferencias en nuestro salón por las personas siguientes:

Día 6 — Sr. Pedro Coruchet.
" 13 — Sr. Angel Aguarod.
" 20 — Sr. Elías Alvarez Montenegro.
" 27 — Sr. Manuel Tomás.

que cae o reincide en sus faltas, sino aquel que, habiendo corrido un velo sobre el punto de mira que escogió para formar el arquetipo que debía ir modelando, dejó de verlo y se dirige, por caminos opuestos, al punto contrario a aquel. Ese es el que se extravía, el que abandonó el camino, el hijo pródigo, que dejó la casa paterna para dar rienda suelta a sus pasiones. Más el que continúa con la atención puesta en el punto de mira que escogió para la realización del tipo de perfección que se propuso modelar, ése no se aparta del camino, aunque resbale y caiga, aunque reincida en sus faltas una y cien veces.

Todo, para tornarse perfecto, tiene que seguir un curso obligatorio de aplicaciones de estas verdades y sujetarse a los ejercicios correspondientes. Es claro, como la luz meridiana, que sólo harán labor perfecta o aceptable, los muy experimentados, los que, durante el trayecto, a la fuerza de repetidas pruebas, de ejercicios continuos, lograron vencer las dificultades, hasta realizar su obra sin esfuerzo alguno, por haber llegado de ese modo a un estado de desenvolvimiento notable de las potencias superiores del alma.

Cuando alguien cae, no obstante tener su mira colocada en el punto que escogió, en el modelo adoptado para delinear su personalidad, júzgase que se desvió, que se entregó en brazos de la inmoralidad. Ese, entretanto, podrá estar en el camino recto.

¿Por qué no habrían de estar en ese camino los fetichistas, los devotos de religiones groseras, que consagran el sacrificio de personas en holocausto a sus divinidades, del mismo modo que el monoteísta, poseedor de excelsas virtudes, entregado a la práctica de todo bien y dejándose llevar por sentimientos de piedad y compasión con cualquiera de sus semejantes, ni aún con los animales?

Los dos pueden hallarse en el mismo camino recto, no obstante la diferencia en la manera de creer y de manifestarse existente entre ambos.

Todo ser que obra de buena fe, de acuerdo con la concepción que se formó de los deberes que le corresponden, se encuentra en el camino recto. Lo que hay es que uno ocupa lugar más próximo al punto de partida, estando el otro más próximo al de llegada.

De ahí resulta que, cualquiera que sea la religión o la escuela filosófica o social a que el individuo se halle afiliado, si sus propósitos son buenos y pura su fe en el ideal que profesa, por absurdo que pueda parecer o sea ese ideal, él está en el camino recto que conduce a la perfección y es un afiliado a la causa del bien y del humano progreso, un colaborador eficaz en la realización del plan divino.

Reuniendo esas condiciones, se encuentran en el camino recto los revolucionarios impenitentes y los pacíficos a toda prueba; los que en el mundo colaboran en todo lo que al mundo pertenece, interviniendo de manera franca en sus manifestaciones, sin que les sea indiferente ningún asunto de interés común, como los que del mundo se apartan y huyen de su contacto, para, en la reclusión de una celda y bajo bóvedas de un templo, emplear su vida en elevar himnos y oraciones al Altísimo, procurando desenvolver su espiritualidad y favorecer al mundo con la gracia divina que puedan atraer del cielo por sus oraciones y súplicas.

Todos los que proceden de buena fe, teniendo en cuenta el bien espiritual, propio y ajeno, en cualquiera de sus modalidades, se encuentran en el camino recto, sean cuales fueren sus errores y las faltas que cometan para con su propia fe y las resoluciones que, de conformidad con ella, hayan tomado.

Toda vez que el sér, que evoluciona, comprende que cayó o reincidió y se arrepiente, con el propósito de enmendarse, limpiarse de su pecado, porque no pecó por voluntad de pecar: sino por debilidad, por no estar suficientemente ejercitado en la práctica de determinada virtud, en consecuencia de ser aún deficiente el desenvolvimiento de su facultad superior correspondiente a esa virtud.

Así, los confesores, que aceptan como bueno el arrepentimiento y el propósito de enmienda de los penitentes que se postran a sus pies para confesarles sus pecados, estarán siempre dentro de la justicia perdonando a los que les imploran el perdón, porque Dios, existiendo tales condiciones, también perdona. He ahí porqué Jesús pudo decir, dirigiéndose a sus apóstoles, que lo que ellos ligasen o desligasen en la tierra sería también ligado o desligado en el cielo.

(Continuará)

Nos obstinamos generalmente en el mal por el falso orgullo de no reconocer nuestro error.

Comunicaciones de la entidad espirita "Luis"

Obtenidas en el Centro "Diodoro-Luis" de Madrid, por intermedio del médium sonambúlico Don Tomás Sánchez Escribano

(Continuación)

DESENCARNACION

Hermanos: Ante todo debéis conocer los primeros momentos de la **desencarnación,** en los que el espíritu se desliga de la envoltura material, quedando íntegra y totalmente él mismo, orgánica y moralmente considerada, para los efectos de la sensación, la percepción y la actividad del pensamiento.

De ningún modo podéis figuraros mejor la personalidad del espíritu inmediatamente después de la desencarnación, que a la manera **de un esqueleto fluídico,** revestido de la forma peculiar con que el espíritu se siente, que suele ser, en los primeros momentos, la última de su enfermedad, y compenetrado de una forma fluídica, esférica y luminosa.

Tened bien presente, que en el tránsito de la desencarnación no se desliga inmediata y completamente el alma de su organismo; no pasa el espíritu, como vulgarmente se cree, de un estado de opresión en el cuerpo a una vida de libertad y de libre manifestación.

Es muy frecuente que los espíritus se manifiesten a vosotros en los primeros momentos de su vida extracarnal; pero ya sabéis, por lo que dejamos expuesto, que estos hechos son dirigidos y auxiliados por sus espíritus protectores; y hemos dicho también que **por sí mismos no pueden comunicarse, ni siquiera con los desencarnados,** sino mediante la influencia que les prestan colocándoles en condiciones de sensación y **sensibilizando el mundo exterior** para presentarles impresiones y sensaciones que les conmueva y dé lugar a reflexionar sobre su estado.

Hay una razón muy poderosa para que los espíritus al desencarnar, sientan y perciban sin preparación y sin trabajo; esto es muy importante que lo conozcáis, y trataré de insistir en ello hasta esclarecerlo por completo.

Hemos dicho que los espíritus son más o menos tenues, y están constituidos fluídicamente de elementos más o menos ligeros, formando condensaciones relativamente compactas y pesadas, ligeras y transparentes, según el estado de desarrollo que alcanzan en su progreso. Sabemos también que todo acto le es imputable al espíritu en mérito o demérito, por el uso o abuso de su doble actividad; por consiguiente, los espíritus **pasan de unos estados a otros de perfección moral y de relativa condensación material.** Al pasar de un estado inferior a otro superior, aumentan su actividad, amplifican su esfera de acción y desarrollan en mayor escala los medios de manifestación y relación; pero estos estados de relajación o de perfección moral o intelectual, estas limitaciones o ampliaciones de su actividad, no se verifican instantáneamente; sufren lentamente la transformación, pugnando en la conciencia los impulsos del bien y la influencia del egoísmo, obrando alternativamente actos buenos y actos reprobables; se levanta, se sostiene, lucha, vence y es vencido; predominando la virtud o la pasión en el espíritu, lo que es muy difícil en los medios en que actualmente nos encontramos; progresa constantemente en ciencia o en virtud, necesita sucesivas encarnaciones para conocer y conocerse en el planeta; cuando prevarica, necesita vencerse, o varias encarnaciones para expiar o rehabilitarse.

Supongamos ahora cualquiera de estos estados: Un espíritu perfecto moral o intelectualmente que desencarna.

Un espíritu prevaricador o ignorante que lo verifica también.

En el primer caso, un espíritu que ha alcanzado una perfección relativa, se encuentra al **renacer a la vida espiritual con un elemento vital que desconoce** y tiene que actuar en una esfera de acción nueva para él, y dispone de medios que necesita desarrollar prudente y pausatinamente hasta alcanzar un vigor que le defienda de su ignorancia y de su debilidad; por esto necesita y tiene de antemano espíritus protectores, ángeles guardianes, que, como en la carne los padres, son encargados de protegerles, de alentarles y dirigir sus pasos.

El espíritu que desencarna, conserva la

plenitud de facultades adquiridas, o de sus vicios acumulados en su imperfecta vida orgánica; pero en uno y otro caso, el espíritu adquiere un nuevo estado que ha de manifestarse bajo una nueva forma y en distinta fase de su existencia. Si **ha prevaricado,** el aislamiento, la limitación, la obscuridad y la impotencia son **superiores que en la carne; si ha progresado, la lucidez es mejor,** la actividad de sus facultades más desarrollada, y sus aspiraciones, torpemente estimuladas por la influencia de la vida carnal, se exageran o tienden a propósitos mal dirigidos; por esta razón necesitan la tutela y la dirección de espíritus más perfectos. Este **estado de perturbación,** en el primer caso, dura mucho tiempo, y solamente obrando los buenos consejos y la influencia de sus directores, se levantan lentamente, y con frecuencia vuelven a caer.

En el segundo caso, la perturbación puede ser breve; si los espíritus reflexionan y conocen su verdadera situación, a medida que van despreocupándose de la influencia de las afecciones carnales, el horizonte de su existencia se dilata y van enlazando una fase a otra y conociéndose en todas de distinto modo; pero siempre idénticos a sí mismos.

De este modo recorren y recapitulan los principales acontecimientos de su vida anterior; unos los entristecen; otros, les deleitan, y unas veces, llorando pasadas culpas, y otras engriéndose con sus triunfos, el espíritu reflexiona, compara y medita, formando su cuenta, su **Debe y Haber,** hasta encontrar la cifra exacta del **Saldo** a su favor que le corresponde.

Este período, **que hemos llamado de erraticidad** es, generalmente, largo y penoso, y solamente espíritus muy perfectos logran brevemente alcanzar el período de libertad, el cual denominamos así, porque libre y expontáneamente el espíritu puede obrar en su esfera relativa y limitada de actividad.

Comprenderéis perfectamente que las condiciones y los medios de estos espíritus para comunicarse son distintas; y que los que se encuentran en primero y segundo período, no pueden verificarlo con los encarnados por sí mismos, y que para conseguirlo con los desencarnados, necesitan también auxiliares que recojan y transmitan su pensamiento. Los que se encuentran en libertad, lo verifican entre sí y con los inferiores en la forma que hemos indicado; pero cuando lo hacen con los **encarnados,** lo ejecutan con amor, y después de haber tomado muchas precauciones, siempre con el consentimiento de los espíritus con quienes coexisten en el espacio y con quien se hallan identificados.

Es tan fácil en este ejercicio excederse a sus propósitos y desmerecer en el concepto de sí mismo, que con razón invocamos el auxilio de espíritus superiores para que nos inspiren y dirijan en tan delicada misión.

Los espíritus que **encarnan,** después de haberse perfeccionado en encarnaciones anteriores y con condiciones de moralidad y de ilustración excepcionales hoy en este planeta, se distinguen entre vosotros por sus facultades; y les corresponde, por su adelanto, la misión de ilustrar y dirigir a las masas más imperfectas; pero tienen, por lo mismo, responsabilidad mayor en sus actos, y con mucha frecuencia claudican y se rebajan moralmente, desencarnando entonces en condiciones imperfectas, que les destina a una larga perturbación con la expiación consiguiente.

Es un hecho que los espíritus desencarnados, al distinguirse en superiores e inferiores relativamente, no están, con respecto a vosotros, no están, digo, ni arriba ni abajo, ni cerca ni lejos, están con ellos y con vosotros, obrando y actuando mancomunadamente, aunando sus esfuerzos dentro de sus condiciones relativas, para el movimiento y armonía del planeta, que trascienden también a las armonías del Universo. Del mismo modo que el espíritu, entidad superior, se adhiere al cuerpo uniéndose íntimamente, mútuamente, compenetrándose, reflejándose el espíritu en la atmósfera fluídica, con emanaciones orgánicas, obrando, sintiendo y manifestándose siempre con una unidad de orden superior, con un **dualismo** de actividades que convergen a un fin; del mismo modo los espíritus entre sí, se compenetran, se sienten atraídos entre ellos, para llenar sus fines en la sociabilidad, en la identificación y en el amor universal.

Los espíritus superiores, compenetrando por su mayor fuerza e intensidad de irradiación a otros inferiores, se unen a ellos por más o menos tiempo, y puede decirse que la esfera de actividad de unos está contenida en la de otros, y así sucesivamente, tratándose lo mismo de unidades simples, que colectivas.

En el espíritu, **ya encarnado o desencarnado**, pueden considerarse diversos grados de desarrollo **psicológico**, que determinan en el organismo **estados fisiológicos** y anímicos muy marcados; entre otras divisiones pueden aceptarse, en la edad normal de la vida planetaria: la fetal o embrionaria, niñez, infancia, pubertad, virilidad, vejez y senectud.

Estos períodos, siendo muy marcados, no son más que divisiones convencionales, en que coincide o no el estado fisiológico con el psicológico.

Al desencarnar, el espíritu cae en un estado en donde todas las fuerzas le impulsan y todas las condensaciones materiales le solicitan, las sensaciones se dilatan y se esparcen en su **ser** y sus manifestaciones se extienden y se amplifican indefinidamente. Al encarnar, su primer movimiento orgánico, teniendo por centro una célula microscópica, la cual, en la actividad de asimilación y desasimilación que cual fuerza virtual le transmite, ha de desenvolverse y labrarse una capacidad orgánica, en que un dualismo de activo desenvolvimiento en la unidad orgánica, en unidad de acción, con diversidad de elementos, contrariamente a la **desencarnación**. En ambos casos, en uno, por exceso de limitación, y en otro, por superabundancia de medios, el espíritu no tiene conciencia de su estado y se halla en las condiciones de ignorancia de su estado y se halla en las condiciones de ignorante, torpe, incapaz de conducirse por sí mismo y por su propio esfuerzo. Esto comprueba nuestra afirmación de que en los dos casos necesita el espíritu en la materia, y en su infancia, padres que le sostengan y dirijan, con más un ángel guardián que vele por él, y al desencarnar, espíritus protectores que hagan las veces de padres o tutores que guíen sus pasos en las regiones del espacio.

El espíritu que desencarna, ofuscado en su nuevo estado, le deslumbra cuanto le rodea por efecto de su desconocimiento; pero investiga y estudia recorriendo erráticamente existencias anteriores, reuniendo el caudal de conocimientos por el trabajo adquirido, y con su fortuna, más tarde, se asocia a los espíritus afines y simpáticos, y trabaja en común para preparar otra nueva fase de existencia en la carne; por consiguiente, en la encarnación se consideran los méritos, se unifican y virtualmente están contenidos en un sólo compuesto; física y moralmente trabaja el espíritu en libertad con los medios adquiridos por su propia eficacia; progresa y merece; pero sufre siempre las contingencias de la vida efímera y transitoria que un breve soplo la conmueve y un hecho insignificante la arruina.

Al desprenderse **completamente** del cuerpo, instrumento de trabajo y también de su calvario, empieza a sentirse y conocerse, entre seres queridos que le aman y protegen; allí recolecta los frutos de las obras que sembró en la Tierra: allí recibe el galardón de sus victorias, o el baldón de sus actos inmorales; por lo tanto, la **encarnación** es la prueba o es la expiación, es el campo de la gloria, o del infortunio; es el hecho real que afecta a nuestro progreso; y la **desencarnación** es el efecto natural de estos hechos; es la consecuencia propia de estos actos; es el complemento de una fase de nuestra existencia.

Hemos dicho otras veces que la vida normal del espíritu es la extracarnal; no porque en este estado la vida sea completa; le falta para serlo la unión con la naturaleza física, para desarrollarse en plenitud de condiciones.

Vemos que efectivamente la cadena de clases de nuestra existencia, no se interrumpe, y todos los eslabones están forjados con el mismo metal y por los mismos procedimientos; sólo se diferencian en su pulimentación; vemos también nuestra actividad y nuestra irradiación, calculamos y forjamos estos eslabones apropiándonos y asimilándonos el calor producido por otras actividades, que a su vez enlazan con nosotros entre sí, eslabonadamente, todas sus existencias; y del mismo modo que en vuestras redes telefónicas, hay cuerpos buenos y malos conductores, lo mismo entre los espíritus son buenos o malos conductores de la actividad inteligente, que se refleja y se transmite en corrientes eternas e infinitas para los espíritus.

¿Cuándo y en qué momento el espíritu que encarna, se une al organismo? Esta cuestión importantísima la trataremos otro día.

LUIS"

Comprenderlo todo, es perdonarlo todo. — **León Tolstoi.**

* * *

La Naturaleza vive de transacciones, de conciliaciones; imitémosla. — **D'Estournelles de Constant.**

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

La Sociedad de Investigaciones Psíquicas, de Oporto, una de las más importantes sociedades científicas que se dedican al estudio del Espiritismo en la República de Portugal, se ha adherido últimamente a la Federación Espírita Portuguesa.

* * *

En Manila, Islas Filipinas, se ha fundado, bajo la dirección y presidencia del abogado de aquel foro, doctor, Eduardo Reyes Cristóbal, una nueva sociedad espiritista, cuyo nombre será "Radiante", y se dedicará, según dicen los fundadores en su nota anunciativa de constitución de la sociedad, "al estudio, cultivo y desenvolvimiento del Espiritismo".

Auguramos muchos éxitos a la nueva sociedad.

* * *

Un proceso más contra un médium curativo, y esta vez en la "Ciudad Luz"... en París, nada menos.

Pero este nuevo proceso, que estaba en sus comienzos en la fecha del periódico de que tomamos la noticia, parece que se transformará en uno de esos "affaires" espectaculares y ruidosos, a que tan afecto es el "grand public" de la capital francesa.

En efecto, en la causa incoada intervienen como testigos gran número de personas de la alta sociedad que han sido curadas por el médium acusado, y entre estos testigos se halla el secretario general de la Federación Espírita Internacional M. Andrés Ripert, quien, en su deposición ante el juez, tuvo la valentía de hacer las siguientes manifestaciones:

"La práctica de que se acusa al médium consiste únicamente en la imposición de manos y hacer oración, y si esto, señor juez, se declara punible ante la ley, hay en Francia otros centros extremadamente activos, Lourdes entre ellos, que debieran ser igualmente perseguidos. Por lo tanto, afirmo que las facultades curativas existen, y que su estudio es extremadamente complejo y delicado; pero no por esto de ninguna manera debe privarse a la humanidad de los beneficios de este método".

Estas declaraciones de Mr. Ripert ante el juzgado, han suscitado las iras de los "camelots du roi", con su periódico "L'Action" en primer término, en contra de los espiritistas, por lo que la tranquila Rue Copernic, donde está situada la Maison des Spirites y el secretariado de la Federación Internacional, ha tenido que ver desalojar por los guardias republicanos a aquellos "buenos hijos de Dios" que intentaban visitar, sin ser invitados, dichas instituciones con fines... que no serían, a buen seguro, de estudio, como lo desearía Mr. Ripert y con él todos los espiritistas del mundo.

¡Y esto sucede en la Ciudad Luz, en el siglo XX!

Nos olvidamos: el proceso está aún en sus comienzos, lo que quiere decir que antes de su fallo posiblemente nos dará lugar a otros comentarios. Esperamos, pues.

* * *

El 21 de febrero último dejó su envoltura carnal la compañera de sir Oliver Lodge, en Lake (condado de Salisbury), Inglaterra.

Los que conocen y han leído la obra de Mr. Lodge "Raymond", saben lo que para el ilustre sabio significa esta separación, pues ella fué su médium de mayor confianza y por su intermedio obtuvo las pruebas que más lo convencieron sobre la supervivencia del alma, como lo afirmó en el último Congreso de los Hombres de Ciencia de Gran Bretaña, realizado el año último.

Paz y luz al espíritu liberto de la materia, para que desde el Más Allá contribuya a iluminar el camino que aún deba recorrer su ilustre y apenado compañero.

* * *

En Lérida, España, un buen sacerdote, el Padre Palmés, molesto por la propaganda activísima que los espiritistas efectuaban en aquella ciudad, resolvió "hundir para siempre al Espiritismo" y con este fin organizó una serie de cinco lecciones en el Ateneo de Lérida, en las que habló todo lo que le pareció oportuno para rebatir al "maldito" Espiritismo, citando textos, obras y opiniones a granel contrarias a nuestra filosofía.

Pero lo que no tuvo en cuenta el R. P. Fernando Ma. Palmés, (S. J.), es

que si él sabía y había leído mucho, existía en España alguien que no solamente sabía y había leído más que él, sino que había experimentado por sí mismo, averiguado y analizado hasta hallar el valor y la verdad de lo que había estudiado.

Este alguien, que se llama doctor Humberto Torres, asistió a las lecciones del P. Palmés y después de haberlas escuchado pacientemente solicitó la misma tribuna para rebatir esas lecciones, la que fué concedida, y también, en cinco lecciones magistrales, bajo el título "El Espiritismo y la Ciencia", no sólo rebatió al P. Palmés, sino que puso al descubierto todas las falsedades en que había incurrido, las citas truncas que había hecho de autores clásicos espiritistas; en fin, toda la serie de ocultaciones, mistificaciones y otras cositas de que se había valido para sostener su tesis, no siendo la menor de ellas el hablar de experimentos ajenos sin presentar los propios que invalidaran aquellos.

El doctor Torres, en su réplica, opuso a las opiniones del P. Palmés, contrarias al Espiritismo, las de innumerables hombres pertenecientes al catolicismo, desde Pablo de Tarso, en la antigüedad, hasta el doctor Lapponi y los padres Mainage y Zacchi, en la edad actual; a sus negaciones, las afirmaciones de Crookes, Flammarión, Oliver Lodge y muchos más; así como también puso en evidencia la mala fe del maestro jesuíta al dar a conocer en forma fragmentaria las observaciones de algunos de estos hombres de ciencia, leyendo los textos íntegros escritos y publicados por aquéllos, y presentando al auditorio, toda una serie de pruebas y hechos que invalidaban todo lo expuesto por el difamador del Espiritismo, terminando su última lección con estas palabras:

"Punto final. Aquí termina mi réplica al Padre Palmés. No soy un provocador, ni lo seré nunca; pero tantas veces como de una manera injusta se ataque aquello que yo entiendo verdadero y conveniente, sépase que me reservo el derecho de salir en defensa de la verdad, sin pensar en los peligros, molestias y contrariedades que esta actitud pueda acarrearme".

Esta controversia tuvo la virtud de apasionar a la opinión pública de Lérida, ocupándose de ella extensamente los periódicos locales, de uno de los cuales "El País", extractamos lo que antecede, y el cual opina que el doctor Torres estuvo felicísimo en su réplica, dejando en muy mal lugar al Padre Palmés y sus partidarios.

• • •

Según leemos en "International Psychic Gazette" celebró en Hortfield Road, Wimbledon, su vigésima reunión anual la Sociedad Psíquico-Terapeútica, en la que su presidente dió cuenta del trabajo realizado por dicha institución durante el año último.

En su informe el presidente dice que durante el último período han sido hechos 1.140 tratamientos directos, obteniendo en todos éxito favorable, contándose entre esos tratamientos 122 casos graves de gastritis, pulmonía, nerviosos, del corazón, reumatismo, vista, oído, cerebro y hasta uno de la temible enfermedad del sueño, que fué completamente curado. Además fueron suministrados varios diagnósticos de enfermedades por correspondencia y consejos para su curación, valiéndose de procedimientos psicométricos.

Termina el informe considerando que los resultados obtenidos han sido excelentes y se lamenta de que el público inglés, a pesar de la gratuidad de los servicios que presta la Sociedad, no se hubiese aprovechado más de ellos, así como de instruirse sobre éstos.

• • •

Ha dejado nuestro mundo de la materia, en Méjico, el que en vida se llamó Víctor Villar y fué también uno de los más fervientes propagandistas del Espiritismo en la República de Méjico, habiendo sido fundador y presidente de numerosas sociedades, presidente de la Federación Espírita Mejicana, y hasta el momento de su desencarnación presidente honorario de la misma.

No se limitó solamente su espíritu a esto en la tierra. Su talento y su pluma de escritor galano y estudioso estuvieron siempre al servicio de nuestras ideas, y muchos de sus notables estudios y artículos doctrinarios y filosóficos fueron reproducidos en su idioma original o traducidos, en casi toda nuestra prensa.

Con este motivo, nuestro colega "El Siglo Espírita", editará un número especial y la Federación Espírita Mejicana preparaba un velada en homenaje a su memoria para el 11 de Junio.

Acompañamos a nuestros hermanos de Méjico en la tristeza que sufren por la

desaparición de tan destacado hermano; tristeza que no dudamos será compensada por la alegría de tener la certeza de que ese espíritu, desde el Más Allá, continuará su obra de esclarecimiento y educación de almas.

Tratado de Metapsíquica

(Traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo")

por el Dr. P. Thomas Bret

(Continuación)

Criptoestesia (de "esthesia", sensación, y "cryptos", latente) — Sensación que no se transforma en percepción; pero que queda registrada en la criptomnesia. No confundirla con "criptestesia", de Richet. "Criptoestesia" es debida a Flournoy.

Criptomnesia (de "mnesia", memoria, y "cryptos" latente). — Recuerdo, primero, de aquello que, luego de haber impresionado al sensorio, no ha podido llegar al yo consciente, y, segundo, de aquello que, después de haber sido consciente, no volverá a serlo o de lo que es olvidado en definitiva. "Criptomnesia" se debe a Flournoy.

Cumberlandismo — Paraautomatismo de las presiones digitales. Esta palabra proviene de Stuart Cumberland, que vulgariza este paraautomatismo y fué quien lo popularizó.

Desdoblamiento metapsíquico o mediúmnico — Autodiplosia. Véase "Doble". No confundirlo con desdoblamiento psicológico.

Desagregación Metapsiquica — Difiere de la desagregación psicológica, o del subconsciente, en lo que él tiene de exteriorización objetiva del metapsiquismo del sujeto, sea en el ambiente metetérico, sea en el ambiente material, como fuerza o como forma. Sinónimo de desagregación: "disociación".

Dermometagrafía (metagrafía; dermos, piel) — Tercera clase de la metagrafía. Véase esta palabra.

Diapausa (de "diapensis", suspensión) — Suspensión, detención momentánea de las funciones y procesos vitales, que dura desde una hora a muchos meses; el caso del yogui enterrado. (Verworn: "Psicología general").

Diapsiquia (de "dia", a través, y "psiché", la persona). — Lectura de los pensamientos de otra persona. "Diapsíquia" se debe a Boirac.

Diploneica y deuteronoica (de "diplos", doble, y "no'us", inteligencia: y de "deuteros", segunda, y "nous", inteligencia). — Referirse a "estados secundarios".

Diplosia (de "dis", dos, y "plósis", derivado de "peló", ser) — Formación de una segunda individualidad objetiva cerca ("péri") o lejos ("télé") del médium: peridiplosia y telediplosia.

Directo — Fenómeno sobrenormal cumplido sin instrumento ni contacto.

Doble — Fantasma objetivo del médium representando al mismo en el meteter o en el ambiente material. La formación del "doble" es la "autodiplosia".

Dinoia (de "dus", mal, y "noïa", inteligencia) — Es una "disposición malévola" de un metapsiquismo obrando en contra del médium y su ambiente (metapsicosis) o contra los habitantes de una casa (una especie de familiaridad). Sus efectos son los siguientes: 1.o: pericinesia, desplazamiento de objetos alrededor del médium o de la casa frecuentada; caída de piedras, de cenizas, de líquidos; estas pericinesias se acompañan a menudo de metafanismo. Una categoría aparte está compuesta por los objetos dados vuelta, en silencio, perforaciones de barriles, cajas, desparrame y ensuciamiento de los artículos comestibles, etc.; 2.o: alborotos, ruidos confusos jamás sentidos, como lo es el ruido de la pericinesia, por el entrechocamiento de objetos o por la caída o el roce de un cuerpo. Estos alborotos o ruidos sobrenormales son "directos", producidos sin los objetos materiales que podrían ser su causa: ruido de cadenas, carreras y ruido de pisadas, conmociones de puertas y paredes, como si golpearan en ellos con grandes mazas o martillos; emisión de voces "inarticuladas" y prolongadas, aullidos de origen supranormal, y, 3.o: luces, fuegos, incendios: metafotismos. El sindroma "dinoico" se observa en su totalidad o sola-

mente con una o dos categorías de sintonías en la metopsicorragia y en la frecuentación metacinética. El diagnóstico entre estas dos metapsicosis es de la mayor importancia para el pronóstico y para el tratamiento.

Escritura — Parasautomática, metasautomática y directa. Véase "Metagrafía". Escritura en el espejo. Véase "Interversión".

Ectoplasia (de "plasis", modelaje, y "ectos", fuera del... médium). Producción sobrenormal de formas naturales de corta duración, organizadas con la substancia biológica del médium. Adjetivo: ectoplástico.

Ectoplasma — Forma organizada metapsíquicamente, percibida por los sentidos. Tres géneros: Para, peri y teleplasma. "Ectoplasma" se debe a Richet. La ectoplasia es una variante de la meteideoplasia. Regularmente debería decirse: "ectometaplasia". Ectoplasma y metaplasia son términos usados en biología; pero no puede existir confusión en su empleo con las expresiones metapsíquicas.

Ectoplasta — El médium por el cual puede obtenerse la ectoplasia.

Efluvios metapsíquicos — Por comparación con el efluvio o descarga eléctrica débilmente luminosa, pero químicamente activa, se ha dado, en la época del magnetismo animal, el nombre de efluvio a la emanación espontánea supranormal que se desprende de todos los organismos humanos, o, más especialmente, a la proyección del "flúido" de los metarquistas o magnetizadores.

(Continuará)

La desgracia es tan necesaria al ser humano como la sombra al cuadro. — Juan Sigaux.

• • •

No sabemos lo que es la vida, ¿cómo pretendemos saber lo que es la muerte? — Confucio.

Irene D. de Biacchi

Partera de la Maternidad
(Escuela de Parteras)

Recibe pensionistas -- Consultas: de 10 a 19

Charcas 3322-U.T - 71, Palermo 2651 - Bs. As.

Delia Caceres

PARTERA
Ex-Interna del Hospital San Roque
horas de consulta: 14 a 16
PERU 1230 (Dto. C)

NOTICIAS

Taller de Costuras de la Asociación "Dios y Progreso"

Como se había anunciado, el día 9 del corriente mes nuestro Taller de Costuras efectuó el 22.o reparto de ropas a la infancia desvalida.

El acto, sencillo y conmovedor, comenzó poco después de la hora fijada, siendo nuestras buenas y queridas hermanas del Taller las encargadas de repartir lo que sus manos habilidosas y diligentes habían confeccionado y que esta vez alcanzó para vestir y calzar apropiadamente a más de 400 niños, quienes, además de la ropa y calzado, fueron obsequiados con algunas golosinas por un grupo de asociados, cosa ésta que dió motivo para que nuestros pequeños amiguitos exteriorizaran su alegría en la forma sincera y ruidosa propia de su poca edad, alegría que compartimos los mayores, llenando nuestra alma de satisfacción y haciendo que nuestro espíritu se reconforte y que nuestra voluntad se afirme más en el camino en que estamos, dándonos mayores energías para seguir nuestra obra, que no debe ser tan mala cuando tan grandes e íntimas satisfacciones nos proporciona.

Una prueba de esto la tenemos en que ya nuestras buenas hermanas están preparando otra partida de ropas para otro reparto, con géneros que fueron recibidos en donación, y la C. D. organiza un festival, que se realizará en fecha próxima, con el fin de procurar los fondos necesarios para la compra de calzado, medias y algunas prendas de niño, festival que no dudamos, será todo un éxito pues en él se darán cita todos aquellos que, en una forma u otra, simpatizan con esta obra y la ayudan dentro de sus posibilidades, amando voluntades y esfuerzos, que se plasman en actos que como el del 9 de julio reconfortan y estimulan.

Laboratorio Matapsíquico "Dr. Gustavo Geley"

ANEXO A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personaria jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de agosto de 1923

La Comisión Experimental de este Laboratorio comunica a todas las personas que se crean dotadas de facultades mediúmnicas, que pueden pasar por esta institución científica, todos los días, de 17 a 19 horas, a objeto de estudiar y comprobar sus facultades.

La misma invitación se hace a todas las sociedades hermanas que deseen controlar la facultad de sus médiums, control que será llevado por el personal científico de este Laboratorio.

216 -- CARLOS CALVO -- 216 (subsuelo)

Biblioteca Espírita "Allan Kardec"

ANEXA A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de agosto de 1923

216 -- CARLOS CALVO -- 216

Esta Biblioteca, destinada a la mejor difusión de la Ciencia Espírita, invita al público en general a concurrir a su Sala de Lectura, en la cual pueden consultarse gratuitamente todas las obras que estudian el Espiritismo en todas sus fases. La Biblioteca está a disposición de los lectores en los días

MARTES, JUEVES Y SABADOS, DE 21 a 23 HORAS

NOTA. — Se aceptan donaciones de libros, para aumentar y engrandecer esta Biblioteca.

Asociacion de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES					DIMENSIONES				
2 ⅛ × 8	Por un mes	$ m/n	1.50		En ¼ página: Por un mes	$ m/n	7.—
2 ⅛ × 8	" tres meses	"	4.—		" " " tres meses	"	20.—
2 ⅛ × 8	" seis meses	"	7.—		" " " seis meses	"	32.—
2 ⅛ × 8	" un año	"	12.—		" " " un año	"	60.—
3 × 5	" un mes	"	2.—				
3 × 8	" tres meses	"	6.—		Media página: Por un mes	"	8.—
3 × 8	" seis meses	"	10.—		" tres meses	"	20.—
3 × 8	" un año	"	18.—		" " " seis meses	"	35.—
6 × 8	" tres meses	"	8.—		" " " un año	"	65.—
6 × 8	" un mes	"	3.—				
6 × 8	" seis meses	"	18.—		Página entera: Por un mes	"	12.—
6 × 8	" un año	"	32.—		" " " tres meses	"	32.—
15 × 4	" un mes	"	5.—		" " " seis meses	"	60.—
15 × 4	" tres meses	"	14.—		" " " un año	"	110.—
15 × 4	" seis meses	"	25.—				
15 × 4	" un año	"	50.—				

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

Amanda López Cascallares

Partera diplomada de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires

Horas de Consulta: 14 a 16

Tucumán 1128 (piso 3) U. T. 38, Mayo 7230

GLICPEPSKOL

TONICO DIGESTIVO RECONSTITUYENTE

Depositario:

G. BLANCO (h)

PERU 1170

Librería Nicolás B. Kier Talcahuano 1075

Teosofismo, Ocultismo, Naturalismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Imp. "LA PLUMA". — Irala 1196

Año VII N. 87
Agosto de 1929

HACIA DIOS Y LA CIENCIA POR EL AMOR

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACION
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

ADHERIDA A LA
CONF. ESPIRITISTA
ARGENTINA

Estómago - Intestino

TOMEN LA INOFENSIVA, AGRADABLE Y EFICAZ

ZUCARSINE

Para el estreñimiento, malas digestiones, vahidos, dolores de cabeza, erupciones de la piel, impurezas de la sangre, urticaria, sueño agitado, es el remedio infalible de la medicina moderna; es el de sabor más agradable y económico.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS, O A SU DEPOSITARIO:

1099 - **CALLE SALTA** - 1099 Unión Telelefónica 0394, Buen Orden

ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

"Dios y Progreso"

Con personería Jurídica acordada por el Superior Gobierno de la Nación Argentina, por decreto de fecha 28 de Agosto de 1923

Sesiones de propaganda: LOS MARTES, A LAS 21 HORAS

A estas sesiones puede concurrir toda persona que lo desee, pues LA ENTRADA ES LIBRE y sólo se requiere la presentación de una tarjeta de admisión, que otorgará a todo el que lo solicite, la secretaría de la Asociación.

Sesiones experimentales: Los VIERNES, a las 21 horas

Exclusivamente para los Asociados, y a las cuales no será admitida ninguna persona que no pertenezca a la Sociedad o socios de otras instituciones que vengan provistos de credenciales firmadas por las autoridades de su entidad que los acrediten como miembros activos de las mismas. Estas credenciales deben ser presentadas en secretaría, reservándose la C. D. la admisión o no de quienes la presenten.

LABORATORIO METAPSÍQUICO "DR. GUSTAVO GELEY"

Para asistir a las sesiones de este Laboratorio, ya sea como médium o como asistente, debe solicitarse por escrito a su director, Dr. Pilar Alvarez Montenegro, quien atenderá a los interesados todos los días, de 17 a 19 horas.

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

◆◆◆

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

(ADHERIDA A LA CONF. ESPIRITISTA ARGENTINA)

◆◆◆

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno de la Nación Argentina por decreto de fecha 28 de Agosto de 1925

Director: ALFREDO GARCIA

Administrador: A. BARROERO

◆◆◆

Dirección y Administración:

216 - CARLOS CALVO - 216

U. T. 55, Avenida, 1690

BUENOS AIRES

SUBSCRIPCION, POR AÑO:

Capital e Interior..... $ 2.00

Número suelto..... „ 0.20

SUMARIO DEL NUMERO 87

◆

AGOSTO 1929

◆

AÑO VII

A la Luz de la Nueva Revelación (obra escrita especialmente para "El Espiritismo"), por Angel Aguarod, (continuación). - **Del equilibrio en la personalidad**, por Lorenzo Picó. - **Las conferencias del conde Hermann A. Keyserling** por Iguaro. - Nuestras Conferencias: **Conferencia.** por Pedro Alejo Curutchet. - **Algunas palabras sobre la mediumnidad curativa**, por Alfredo García, (continuación). - **Comunicaciones de la entidad espirita "Luis"**, obtenidas por el médium Tomás Sánchez Escribano (continuación). - **Notas del Exterior**, por X. X. - **Tratado de Metapsíquica**, (traducido del francés, especialmente para "El Espiritismo"), por el Dr. P. Thomas Bret (continuación).

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

Tienen indudablemente su importancia esas objeciones que se podrían oponer al funcionamiento de esas pequeñas agrupaciones domésticas. Porque, verdaderamente, todos los adeptos, si bien pueden asistir a los grupos de esa naturaleza y tomar parte en los trabajos que en los mismos se realizan, no se deben considerar eximidos de pertenecer también a ana que otra sociedad bien constituída, representativa de la idea, pues son precisas esas agrupaciones, bien nutridas de adeptos, como entidades representativas y para dar impulso al ideal con carácter público. De modo que no debería haber ningún adepto que no se considerase obligado, además de su grupito familiar, de formar parte de alguna Sociedad de la comunión, bien constituída, y de trabajar en ella con empeño en pro del ideal. En cuanto al fanatismo que se pueda desarrollar entre los asistentes a las sesiones de un grupo familiar, es inevitable, en cierto modo, y más perjudicial es ese mismo fanatismo cuando toma pie en grandes agrupaciones, como se han dado y se dan infelizmente muchos casos, cuyos desvíos, entonces, trascienden al público, perjudicando inmensamente el crédito e incremento de la Causa ante el común sentir.

Además, que cuando hay buena fe todos estos inconvenientes se resuelven fácilmente, encargándose de eso los mismos espíritus protectores del grupo.

De todos modos, sólo que haya buena fe por parte de los componentes del grupo, todo lo demás es secundario, porque la falta de pericia y conocimientos de los dirigentes, la suplen los buenos espíritus que se comunican. No podemos formar las agrupaciones a medida de nuestro gusto; tienen que formarse con los elementos que se presentan, y por consiguiente, ha de haberlos de modalidades diferentes en sus métodos de trabajo y en el criterio dominante. Para un espíritu exigente, todas las agrupaciones, y sus trabajos, tendrán defectos y a todas las suprimiría; pero no puede predominar en esto un criterio tan estrecho; es preciso tener fe en los direc-

tores invisibles de nuestra evolución doctrinaria y dar por bien empleado el tiempo que se invierta en comunicar con los espíritus en cualquier grupo familiar que funcione, mientras, como dije, haya buena fe entre sus componentes. Con ese sólo requisito hay lo suficiente: los invisibles cuidan de lo demás.

En resumen, pues, no soy adversario de los grupos familiares; soy partidario de que existan muchos de ellos, mientras abone una buena fe a sus directores y procuren éstos instruirse en la doctrina, practicarla y no aislarse de sus demás correligionarios, dejando que lo que nosotros no podamos hacer para bien dirigir esas agrupaciones minúsculas, lo hagan los buenos espíritus encargados de inspirarlas y dirigirlas, desde el Espacio.

DIALOGO CUARTO

LOS PRIMEROS TROPIEZOS

Don Claudio — Santiago, amigo mío, sin duda extrañarás que te mandase llamar a tí solamente. La naturaleza de los asuntos de que debo hablarte, me obliga a prescindir de testigos.

Santiago — ¡Tan grave cuestión se presentó a la consideración de usted, que le obligase a tomar esta medida!

Don Claudio — Grave, no, amigo mío; pero la discreción siempre es buena, y por discreción y prudencia te llamé solo. Y así, además de eso, creo corresponder a la recomendación del Divino Maestro, de que cuando tuviésemos que corregir al hermano lo llamásemos a solas, y en esa condición lo hiciéramos.

Santiago — ¡Ah! ¿Trátase de corrección? Ignoro en qué haya sido yo incorrecto.

Don Claudio — De corrección propiamente dicho, no; pero el ejemplo de Jesús tiene carácter genérico, y con el nombre de corrección quiere significar todo cuando tengamos que decir o hablar con nuestros hermanos que no sea prudente decirlo ante otras personas.

Santiago — Bien, Don Claudio; puede comenzar, pues estoy dispuesto a oírlo con placer, ante la certeza que tengo de que todo habrá de ser para bien.

Don Claudio — Y sólo con esa intención me atreví a dar este paso, llamándote a mi presencia.

Mira, Santiago, no debes extrañar nada; has de estar dispuesto a recibir siempre toda clase de sorpresas con la mayor sangre fría, y, sobre todo, si se tiene la convicción de no haber faltado voluntariamente. Mas debemos estar siempre prevenidos para recibir cualquier queja de nuestros hermanos, aunque tengamos la convicción de no haber faltado. Muchas veces no faltamos de intención, pero faltamos en nuestras maneras de actuar; nuestros propósitos, al obrar, serán inmejorables; más no nos conducimos de forma que ésta responda a la bondad de nuestras intenciones, y como el prójimo se fija en la forma y no en el fondo de nuestra acción, ve falta allí donde en realidad no existe.

Eso es lo que está ocurriendo. Tú, hasta el presente, en el desempeño de tu cargo de presidente, has obrado con la mayor rectitud de intención. No obstante, no siempre has procedido con la delicadeza precisa para que no pueda haber queja, por nadie, de tu proceder.

Recibí varias quejas y te las voy a exponer. La de uno de los vocales de la Directiva, a quien dirigiste una comunicación un poco dura, por sus frecuentes faltas a las reuniones a que se le convocaba. De otro, que no habiendo cumplido con una prescripción reglamentaria de avisar a cierto visitante de alguna incorrección que cometió durante una sesión, lo amonestaste con alguna severidad. La de algunos hermanos que se lamentan de que en una sesión de carácter privado, hiciste retirar a un visitante que había sido convidado por uno de los socios, sin tener en cuenta el pedido de éste de que por esa vez le dispensases la falta involuntaria que había cometido convidando a tal persona, que era inferirle una ofensa a ella y a él hacerla salir de aquel modo. Y, por fin, la queja de una hermana, que habiendo asistido a una sesión, con un niño porque éste, habiéndose dormido, cayó de la silla, la amonestante también en forma no muy delicada, ordenándole que no trajese más a las sesiones a su hijito.

Santiago — Verdaderamente, esos hechos son ciertos, Don Claudio; pero no creo que las observaciones mías y las resoluciones consiguientes, fuesen hechas en la forma que le dijeron a usted. Creo que obré prudentemente, en todos los casos, y que no di motivo a semejantes quejas.

(Continuará)

Colaboración

Del Equilibrio en la Personalidad

Por Lorenzo Picó

—Como ves, no te exageré al ponderar las bellezas de este paisaje.

— Es admirable; este primer plano resulta soberbio.

— Mira: cortando el cuadro por una línea imaginaria que pase por aquel grupo de piedras rústicas que se destacan del verde intenso del bosquecillo que les sirve de fondo, y otra, partiendo de allí, donde empieza aquella sinuosa línea de gramilla dorada que en gradaciones de tono se confunde con los verdes frescos, allá en las estribaciones de la montaña, situada en el centro del cuadro... ¡Ah! ¡Cómo es admirable la naturaleza cuando, libre y espontánea se nos presenta con toda su grandeza original!... A mí me encantan estos lugares.

— Lo sé, porque en tus exposiciones siempre presentas algunas obras de este género.

— Delante de este derroche cromático, tan equilibrado, y de este conjunto armónico, el artista siéntese vencido.

— Sin embargo, tú te aproximas mucho a la realidad.

— Nos parece; pero es así. ¡Cuántas veces al dar por terminada una obra, al apartarme del caballete para hacer la última observación de conjunto, hubiera hecho trizas la tela! Nosotros podemos pintar una copia sintética de la realidad objetiva, pero nada más. El carácter particular, reflejado en el propio ambiente; el alma, formada por las mil y mil pequeñas particularidades, que escapan a la visión de conjunto, eso, no se puede pintar; eso sólo se puede sentir.

— Efectivamente, y para sentirlo hay que vivirlo.

— ¡Cuántos habrán pasado por este lugar encantador con la misma indiferencia que lo haría un ciego de nacimiento! Mañana... ese mismo individuo, al contemplar el espectáculo de la naturaleza con sus ojos "abiertos", sentirá la misma emoción que tú sientes ahora como algo consubstancial en tu personalidad, porque él, como todos, somos iguales en esencia y lo que nos distingue y diferencia es la condición substancial, que es lo que da el tono particularmente personal a Fulano y a Mengano. Los hombres, que ya son capaces de vibrar ante las manifestaciones de la vida es porque sus instrumentos han alcanzado una mayor perfección; son más despiertos a las actividades internas. Esa condición les incita a superarse y desde ese momento, el mundo subjetivo les atrae y les seduce, naciendo de tal tendencia un nuevo modo: el culto a la belleza, el amor al arte. De ese nuevo amor, que difiere de todos los demás en que lleva en sí su pólen fecundador, nacerá la obra de arte como fruto de las nuevas actividades. Pero como en toda nueva condición, ese nuevo modo no se establece en la personalidad sin causar grandes trastornos, ya que los valores característicos y habituales tendrán que sufrir su correspondiente remodelación y alteración en el orden de importancia y necesidad.

— Te aseguro, amigo mío, que es una lucha tremenda.

— El novel artista, o diletante, con su alocada fantasía, se cree luego capaz de acometer los más audaces y complicados cuantos. Porque ha conseguido en algunos momentos felices alguna cosa regular y descubierto en sus aptitudes algo que él no sospechaba, se cree ya en condiciones de crear, hasta que la realidad le demuestra que todo aquello no pasa aún de una aspiración, cuando no resulta ser una de las mil formas de que suele vestirse la vanidad.

Sí; cuando el hombre por éstas u otras adquisiciones cree destacarse de la mediocridad ambiente, las modalidades inferiores reciben un nuevo impulso, que se traduce por un matiz acentuado de orgullo y petulancia. Muchos tratan de disimularlo con una pose estudiada entre bastidores; pero no siempre consiguen eludir a los que viven más despiertos, los que al pasar, hacen sus reflexiones sobre el poder de la ignorancia. Todas ellas son llamadas al orden, que llegan al individuo en cuestión, que se ve en la necesidad de moderar su actitud; primero, por temor al ridículo; después, por consideración al prójimo y más tarde por una mayor comprensión de la vida y de sí mismo, hasta que llega a comprender que el saber, para ser tal, no puede desentenderse de la modestia, base esencial para todo equilibrio. Orden, hasta en el

desorden. Por cualquier parte que dirijamos nuestra mirada, si estamos atentos, desc.briremos ese término medio que nos indicará el camino recorrido en tal sentido. Así como la disposición y capacidad de nuestras fuerzas, con lo cual podremos formular nuestro juicio respecto a si nos es más conveniente quedarnos allí, o si podemos aventurarnos a seguir más adelante. Todo depende de nuestra conciencia. Que ella esté lo más activa y despierta posible para que, ensanchando su radio de acción, pueda controlar nuestras actividades, mover los resortes de la voluntad y ordenar debidamente nuestras actividades mentales.

— ¡Ah!... Pero eso no resulta fácil. Nuestra mente, que es, sin duda, como instrumento, lo más perfecto que poseemos, considerándola bien, resulta un verdadero caos: Nada más fácil para mí que dominarla, de suerte que, cuando estoy meditando sobre la necesidad de ordenarla, conjuntamente con este propósito, anda ya envuelta la idea del fracaso, y la convicción, que va afirmándose, de ese mismo fracaso, hace imposible cualquier tentativa seria en tal sentido.

— Efectivamente todo eso y mucho más nos ocurre y, precisamente, por todo ello se torna indispensable para todo hombre que desee alcanzar una vida superior el perseverar en los ejercicios de la voluntad, dirigidos a tal fin, porque de poco o nada nos podrá servir el llevar un mundo de ideas en la cabeza, aunque en el plano subjetivo tengan una vida más o menos intensa, si la voluntad no les ofrece la oportunidad de concretarse en la vida: ella es como propulsor y resorte de los atributos de la personalidad, el agente inmediato por excelencia. Aparte las dificultades de orden natural que se presentan al intentar estudiar a la personalidad, existen las de orden convencional, de conceptos y doctrinas difundidas intensamente durante tantos siglos, y que, por lo mismo, tienen para el hombre todo el peso de postulados, consagrados por el tiempo y las costumbres, gravitando en la conciencia colectiva como formando parte de ella misma.

Nos han hecho creer que el hombre fisiológica y psicológicamente es un todo armónico, que se rije en sus funciones vitales por un ordenado mecanismo inviolable y constante, mientras que en lo que toca a la vida mental y afectiva, tiene su guía en la conciencia, la que se la supone siempre despierta y la realidad nos demuestra cosa muy distinta, pues en el propio estado de vigilia y en un mismo instante, ejecutamos actos distintos. Como: pensar, caminando; comer, leyendo; ejecutar algún trabajo, cantar y pensar a un mismo tiempo (véase el artículo "Modalidades de la personalidad: El hombre y la máquina", Febrero, 1929 — "El Espiritismo"), mientras que el que camina y piensa, no siente el cansancio; el que come y lee, no saborea los alimentos, y el que trabaja, canta y piensa, a un mismo tiempo, automatiza las dos primeras actividades para atender sólo a la última. Por lo que resulta que nuestro mecanismo es más, mucho más complicado de lo que se suponía. Existe en él una predisposición a duplicar, triplicar, etcétera, sus actividades en un tiempo mínimo, y una vez dominada una actividad, nuestro mecanismo la hace suya, uniéndola a los demás automatismos, enriqueciendo de este modo sus modalidades inconscientes. Luego, ese mecanismo no resulta inviolable ni constante en su modo, porque evoluciona, siguiendo una línea ascendente de mayor eficiencia y aptitud, disponiéndose así a responder a una función cada vez más complicada y superior.

Por lo que toca a la conciencia que guía nuestra vida mental y afectiva y que se la supone siempre despierta, no es más que una suposición de las viejas religiones, que parten del falso principio de un alma que sabe y entiende del bien y del mal, de lo justo e injusto, y esto no es así; porque, aparte otros argumentos y razones que demuestran lo contrario, la conciencia que, a fin de cuentas, se nutre y evoluciona con la experiencia, no puede estar siempre despierta, por cuanto ello implicaría el pleno conocimiento; esto es, toda la experiencia, y bien se ve que andamos lejos de semejante conquista, por cuanto el solo dominio de nosotros mismos resulta poco menos que imposible para la generalidad de los hombres.

— No existiendo ese dominio como base de toda vida consciente, ¿cómo puede esa conciencia orientar al individuo?...

— Algunas consideraciones referentes al medio en que actúa la conciencia como modalidad esencial de la personalidad nos darán una idea aproximada de las dificultades que tendrá que vencer quien se decida a conquistar ese equilibrio, indispensable a toda vida consciente. Las

naturales tendencias y apetencias de la vida orgánica e instintiva, cuyas funciones son independientes de nuestra conciencia normal y que por lo mismo no siempre contenidas dentro del límite necesario para su propio equilibrio, son causa de la enfermedad, cuyos gérmenes patógenos entorpecen las funciones del organismo al absorber y desviar las corrientes vitales. Por otra parte, el poder que ejercen la herencia psicológica, y los hábitos adquiridos, que comprenden desde los perniciosos automatismos fisiológicos que deforman el cuerpo, hasta las modalidades arcaicas de las actividades mentales que preforman el pensamiento, ciegan los cauces por donde fluye el líquido puro, donde germinan las nuevas ideas y hacen del sujeto, en vez de un ser sencillo, despierto, alegre y confiado, un individuo orgulloso, ciego, intransigente y tirano. Y como si todo este mundo de dificultades fuera poco, habrá que añadir la condición restrictiva y precaria de los medios de percepción, porque, aunque nuestra alada inteligencia, volando tras la quimera, alcance grandes altitudes, el sujeto, en medio del mundo circundante que le envuelve, es incapaz de saber, después del instante que pasa, lo que le podrá ocurrir en el momento que sigue.

— Verdaderamente, es triste nuestra condición: esto sólo se puede soportar no pensando y dejándose llevar por la vida.

— Es lo que el hombre ha hecho hasta ahora. Pues bien: en el fondo de ese mar de tendencias, incitaciones y modalidades, se ejercita nuestra voluntad y la conciencia no puede siempre definirse en justicia, con plenitud y de acuerdo con el íntimo sentir de nuestro ser. Esto nos explica el porqué, llegado el hombre al grado de evolución que hoy posee y a pesar de su tan ponderable cultura, no le haya sido posible alcanzar ni un quilate más de felicidad que la que disfrutaba el hombre simple de las edades pasadas y que lo único realmente conseguido, ha sido una mayor experiencia, conquistada por medio del dolor y no por el propio dominio consciente. Esto quiere decir, que el hombre de conciencia no ha surgido aún; pero el hombre culto de hoy lo presiente, lo busca, porque sabe que hasta que él no aparezca, continuará siendo un "sujeto" que no puede pensar en una vida superior más que como una aspiración; pero que en su plan de realidades, continuará afilando las armas para la lucha y amasando el barro con que fabricar sus ídolos. Es, pues, necesario, como te dije, que nos decidamos a encarar de frente y con entusiasmo el estudio del "ser" y que, como exploradores de nosotros mismos, nos adentremos en nuestro propio mundo, ora penetrando en la selva enmarañada donde radican las fuerzas inconscientes, donde se fraguan las tempestades que remueven el fondo pelásgico de lo que fuimos, arrastrando las algas que remontando la corriente, obstruyen e infectan los obscuros canales por donde corre el flujo de lo que en cada momento somos, ora analizando en nuestro íntimo el valor y calidad de las tendencias, para podernos determinar con conocimiento. Pero, antes de intentar semejante empresa, se impone una labor previa, sin la cual resultarían inútiles todos los esfuerzos. Consiste en limpiar el campo mental de preconceptos y arcaismos que entretienen nuestras actividades ideológicas y obligan, arbitrariamente, a toda idea nueva a que se acomode dentro del molde establecido por las ideas predominantes. La labor es ardua, pero hay que afrontarla, porque sin ello no puede haber iniciación, y ese estudio teórico y práctico de los valores de la personalidad, implica la iniciación en la vida interna por medio del dominio y del "conocimiento".

— Muy bien; ¿pero, tú crees posible una teoría de la personalidad, capaz de satisfacer las exigencias de nuestra cultura?...

— Hombre; ya existen varias teorías que tratan de definir este concepto. Todas las filosofías antiguas y modernas, y la antropología y psicología particularmente, tratan del gran problema del hombre bajo todos los aspectos en la medida de las posibilidades y conocimientos alcanzados. Por lo demás, no se trata aquí de inventar nada; se trata, eso sí, de encarar el gran problema, bajo un aspecto nuevo, porque nunca en la historia conocida, ha dispuesto el hombre de elementos y conocimientos tan completos para tales investigaciones, como en la época presente.

— Explícame: ¿Cómo concibes tú a la personalidad?

— Amigo, me pones en un apuro, porque yo me la explico, pero otra cosa es hacerlo comprender a otro; de todos modos, voy a intentarlo. El hombre, la persona, que es lo que nos da forma y nom-

bre, es el resultado de un conjunto de tendencias organizadas, constantemente en acción, dirigidas desde su punto inicial hacia su conservación y desarrollo. Como parte integrante del medio en que vive, está sujeto a todas sus influencias. El ente psíquico, el mediador plástico entre la esencia y la substancia, es el total realizado por el espíritu en la substancia, como resultado de la función del vivir en los diversos modos y condiciones. Todo ese total realizado, como contingente, estado y condición, tiene su base en un principio que llamamos alma y cuyas facultades son: querer, sentir y entender; con ellos organiza y dirige a la substancia; ésta, como complemento del principio alma, se sutiliza, vivifica y sensibiliza por su acción constante, tornándose cada vez más apta para la manifestación de la esencia: el espíritu.

Este, entidad real, inmutable, principio activo senciente, consciente y constante. Su manifestación es acto puramente consciente y su acción consciente, al actuar sobre el alma, y ésta a su vez sobre la substancia, determina las distintas modalidades de conciencia, por el grado, condición y estado en cada momento de ese conjunto en acción. A estas modalidades las denominamos, según su estado en, inconsciencia, conciencia normal, subconsciencia, supraconciencia y conciencia subliminal, y ahí tienes la teoría de la personalidad tal como la concibe mi pobre inteligencia. Ahora bien; estas modalidades de la conciencia única, tienen su punto de partida en el espíritu, como es natural, y aunque en él, es la acción consciente siempre y en acto puro, la substancia organizada, constitutiva de los cuerpos psicofísicos con sus tendencias siempre en función, la voz de la conciencia, pierde, las más de las veces, su virtual significación, o bien se pierde entre la barahúnda formidable de las vibraciones magnéticas y dinámicas de los organismos en función, y sólo en ciertas y determinadas condiciones consigue llegar con su virginal pureza, a la mente subjetiva, y si ésta fué suficientemente impresionada, la subconsciencia transmitirá a la conciencia normal, una impresión más o menos fiel, según sea el estado de equilibrio de la personalidad.

— Eso resulta por demás intrincado y confuso para mí. Poca cosa he comprendido, no obstante mi atención. Te agradeceré me lo manifiestes por escrito, pues tengo interés en comprender esa teoría. Convengo contigo en que es necesario para nuestro gobierno el poseer un conocimiento más completo del hombre.

— Una vez te familiarices con la idea, te será fácil comprenderlo y entonces, tu mente, podrá representarse una imagen de la personalidad. Te aseguro que es una de las más grandes maravillas que el hombre puede concebir.

— ¿De modo que es siempre esa conciencia superior la que orienta e informa nuestros actos?...

— Cuando no es el resultado de las tendencias y modalidades inferiores triunfantes en los conflictos con la conciencia, o actos simplemente inconscientes, sí; porque nuestro espíritu es esencia y todas sus actividades han de responder a esa esencia, a esa pureza. Por eso, cuando por circunstancias especiales, que responden al estado de equilibrio, algunos hombres en plena actividad psíquica, han oído esa voz silenciosa de la conciencia superior, han comprendido en tal estado, que todo lo saben, que nada les es extraño, sintiéndose ser, ser completamente, íntegramente.

— ¡Y tú has experimentado en alguna ocasión semejante estado de conciencia!...

— Sí; aquella noche feliz del veintitrés de agosto del año pasado. Esa noche toda mi personalidad vibró con emoción de alegría; esa misma emoción me despertó a la vida normal; eran las tres de la mañana. Me levanté y escribí esta nota: "En el estado de conciencia que acabo de experimentar, mi ser, todo lo comprendía, nada le era extraño. Como si me sintiera vivir en todo; como si todo viviera en mí. ¡Gracias, Dios mío, gracias!..." Como ves, esas cuatro frases, en las que pretendí fijar en el papel un reflejo siquiera de lo que sentí, no dicen nada. Resultan de una pobreza de expresión aterradora; pero tengo que conformarme porque no sé expresarlo de otro modo. La paz inefable, la conciencia clara y la lucidez comprensiva que en tal estado sentí, yo no lo puedo traducir al lenguaje humano, porque me falta el nexo. En una palabra: no podemos expresar lo que sólo se puede sentir.

— ¡Admirable, amigo, admirable!... ¡Qué tremendo interrogante para los principios que informan nuestra vida se desprende de ese hecho!...

— Es precisamente este fenómeno de clarividencia subliminal el que ha influí-

do poderosamente en mí persona para perseverar, conseciente y ordenadamente, en la tarea de conseguir, por el estudio y el dominio de mí mismo, el equilibrio indispensable al hombre de concienecia.

— Voy notando, amigo mío, que tus ideas se van filtrando en mí y... me pregunto el porqué no he pensado antes en estos asuntos tan necesarios para el conocimiento de lo que somos.

— Si realmente, sientes ese interés, todo lo comprenderás, porque las cosas y las ideas mismas sólo adquieren valor para nosotros, cuando sentimos interés por ellas y... mira; mientras nos hemos engolfado en la conversación, el aspecto del paisaje ha cambiado. La luz, se va y la sombra avanza y nos envuelve. Trabajemos para que la luz de nuestro espíritu pueda iluminar nuestra vida; para que el reino de la paz sea en nosotros.

Porto Alegre, Julio de 1929

Las Conferencias del Conde Hermann A. Keyserling en nuestra Facultad de Filosofía y Letras

Por **Ignaro**

Trató el conde Keyserling en la tercera conferencia dada en la Facultad el tema "Intelectualidad y Espiritualidad", la cual fué escuchada por un público numeroso y muy distinto al que escuchó la segunda. Mientras en aquélla el auditorio era femenino en su mayoría; en ésta predominaba el masculino, elemento entre el cual pudimos apreciar algunos hombres de estudio de nuestro país, quienes siguieron atentamente al conferencista en su peroración, que puede calificarse como muy buena, aunque no la mejor de las que pronunció.

Comenzó Keyserling su disertación rebatiendo que él fuera un apóstol del orientalismo, como pudieran suponerlo quienes juzgaran sus anteriores conferencias, y sobre todo un apóstol de ese orientalismo trashumante que varios propagandistas hindúes han puesto de moda en estos últimos tiempos.

Hizo remarcar que él, sin hacerse ilusiones sobre la actual decrepitud del Oriente, sólo procura extraer de la vieja sabiduría oriental la lección eterna y práctica que ella puede aún ofrecer a la crisis actual porque atraviesa el Occidente.

"Esos profetas orientales — dijo, — juzgando la civilización occidental con la misma ligereza con la cual la mayoría de los europeos y americanos juzgaban, hace pocos lustros, a las viejas culturas de oriente, sólo perciben en el occidente superficialidad, utilitarismo y mecanicismo. La verdad es, que estamos pasando por un período que se caracteriza por esos aspectos; el occidente ha sido tan profundo, tan espiritual como el oriente haya podido serlo en sus épocas más espirituales y profundas. Sólo que lo fué en otro sentido.

"El espíritu oriental halló en la comprensión el medio adecuado para dar expresión a su sentido de la vida. El occidente, en esa gran época que fué la Edad Media, lo halló en la fe. Ambos medios son legítimos, aún cuando puedan no ser igualmente adecuados en todas las circunstancias. En ambos casos es lo subjetivo tratando de explicar subjetivamente lo objetivo por medio de un acto de aprensión vital; es el sujeto — siempre el mismo, único — expresándose por medio de la dimensión propia del espíritu: la profundidad".

Keyserling declara, con tal motivo que la opinión de los orientalistas a este respecto es falsa, asegurando que el occidente es tan profundo como el oriente aunque en distinta forma. Según él, la profundidad en occidente tuvo su mayor expresión en la fe, y, aunque parezca paradoja, la fe hizo que el occidente pareciera superficial. Para fundar estas afirmaciones, argumentó en la forma siguiente:

"En la antigüedad clásica la sabiduría griega puso en juego la inteligencia al servicio de su comprensión del Universo, como el oriente hizo. Tuvo una comprensión clara y lúcida del sentido del Cosmos y del sentido de la vida que expresó en sistema de alta racionalidad, pero cuyo fundamento era la intuición, no

el examen superficial de los hechos, sino la profundización en los hechos. Pero, poco a poco, la civilización clásica fué perdiendo toda la vitalidad. Cuando surgió el Cristianismo, el helenismo, no hacía sino repetirse. El rejuvenecimiento se imponía fatalmente como necesario.

"Lo que entonces aconteció ofrece singular interés para nosotros, porque lo que ocurrió a la civilización pagana es lo mismo que está ocurriendo a nuestra propia civilización. Había caído en la superficialidad porque las antiguas ideas símbolos de la antigua comprensión de las cosas, ya no eran comprendidas. La capacidad comprensiva del hombre es limitada, necesita renovarse con nuevos símbolos cuando los antiguos han perdido su valor.

"Las ideas son como los individuos: finitas, mortales, no pueden conservar siempre su vitalidad. Cada hombre tiene su propio ritmo; cuando esa armonía se rompe, cualquier accidente lo mata. Lo mismo pasa con las culturas. Pasado un cierto período sus ideas, y las instituciones que ellas plasman, se vuelven rígidas y por ende muertas. Pueden dar aún por largos siglos la impresión de la supervivencia. Las cosas petrificadas son más resistentes que los organismos vivos; pero, careciendo de vida, carecen de sentido. Son como los astros muertos que siguen girando, girando y reflejando luz, pero que no la tienen propia.

"La civilización antigua había llegado a ese estado. Estaba muerta puesto que carecía de espíritu creador, de la función característica del espíritu. En tales casos el rejuvenecimiento sólo puede venir de funciones todavía no desarrolladas. Grecia, poniendo el acento sobre la claridad, había carecido de verdadera emoción. El Cristianismo realizó su obra de rejuvenecimiento precisamente acentuando la emoción, el sentimiento, el amor.

"Una nueva pasión que renueva psicológicamente a un hombre, un nuevo interés, le rejuvenece. Fué lo que ocurrió con el mundo antiguo. El Cristianismo lo rejuveneció renovando totalmente los valores sobre los cuales ese mundo se fundaba. Las virtudes cristianas fueron totalmente el reverso de las paganas. Humildad en lugar de arrogancia, amor en vez de altanería. En vez de la claridad en la cual Grecia tanto se complacía, que es el objeto mismo de sus sistemas racionalistas de filosofía, el "credo quia absurdum" de Tertuliano.

"La Edad Media representa el apogeo del Cristianismo, y su cultura produjo un admirable tipo de hombre que alcanza la espiritualidad más completa por medio de un acto de fe. La humanidad occidental rejuvenecida por el nuevo espíritu fué la antítesis de lo que había sido en el paganismo. Este había sido intelectual (no en el sentido unilateral de la palabra, sino en el sentido de haber puesto la inteligencia al servicio de la comprensión); la Edad Media, en su época verdaderamente característica, careció de intelectualidad.

"La Edad Media puso en juego otras funciones distintas de aquellas que se usaron en las clásicas civilizaciones de la India o de la China. Se fundó en una unión con el Espíritu Divino. Fué una época creadora, porque todo su sentido de la vida se basaba en la compenetración con las fuerzas creadoras. Pero es siempre peligroso negar totalmente la inteligencia, renegar a la comprensión. La fe puede dar una imagen falsa y la falsedad de la imagen medioeval fué precisamente lo que sintió el Renacimiento, que significa la emancipación de la inteligencia, la vuelta a la dignificación de los valores paganos, un retorno a la sabiduría antigua.

"Se produce entonces lo que los griegos llamaron una "antedromia". La inteligencia se adueña enteramente de la vida. La reacción racionalista está viciada de unilateralismo intelectual, y así vino esta carencia actual del sentido profundo de la vida que caracteriza al mundo moderno: su superficialidad.

"El Oriente nunca pasó por reacciones de este género, porque el Asia jamás creyó, como la Edad Media, en que el sentido del Universo fuese ininteligible. Buscaba su unión con lo infinito por medio de la comprensión, no por la fe. El Occidente, en cambio, que durante siglos creyó en la ininteligencia del sentido final de la vida, que se acomodaba a la dirección divina renunciando a comprenderla pasó de un extremo al otro".

Afirmó luego que el mundo moderno, a partir del siglo XVIII se complació en negar sistemáticamente todo aquello que no es fruto de la inteligencia, y, víctima de sus prejuicios se muestra contrario a todo lo que no sea inteligible, cayendo en la superficialidad por su negación de lo profundo; cambio cuyas consecuencias

se pudieron apercibirse mientras siguió regido por lo que aún le restaba en su subconsciencia de conocimientos ancestrales, como lo demuestran los pensadores del siglo XVIII, quienes suponían que no creían y conscientemente eran racionalistas, ateos; pero en su ser íntimo continuaban siendo cristianos, esclavos del dogma medioeval. Llegó el siglo XIX y la concienciа se desligó de la forma tradicional de la vida. Se produjo así una ruptura entre la concienciа y las raíces profundas de la vida del hombre. Pues bien, esta ruptura produjo un alejamiento del centro de la vida. Esto explica, que los países verdaderamente católicos, sobre todo los latinos, sean más profundos.

Hizo notar el conferenciante que en la antigüedad no se conocía la intelectualidad tal como la conocemos nosotros. Es que para los antiguos la intelectualidad no era más que una parte de la totalidad de la vida, como lo es, por ejemplo, el amor, mientras que las nuevas generaciones ven en ella el resumen de todo lo que forma la vida; declaró ver al intelectual típico en el matemático, y refirió a propósito de esto, que un renombrado matemático inglés le dijo en cierta ocasión que se felicitaba por haber encontrado la definición de lo infinito, a lo que él contestó: "usted quiere decir una nueva definición".

Para Keyserling, los intelectuales están convencidos de que crean cuando establecen definiciones, pero éstas no crean nada real. De ahí que el intelectual no pueda profundizar, ya que para él la definición es el fin, la meta que se debe perseguir, algo que pone fin a un problema, un círe lo que se cierra, y un hombre que ha hallado una definición es un hombre que no se someterá a nuevas perquisiciones sobre la materia a la cual ha creído definir en absoluto. Pero la comprensión no es eso; no es una definición. Para afirmar esto, dijo; en apoyo de su tesis:

"Si el idioma es la encarnación de la comprensión humana podemos hallar en el lenguaje una sugestión para hallar los diversos planos de la comprensión. Las palabras pueden ser sencillamente la definición fría que de ellas dan los diccionarios. Pueden ser la expresión viva de lo que los hombres quieren decir, estableciendo, más o menos adecuadamente, una relación con las cosas. Pueden ser la revelación de lo que uno es, la expresión de un estado sujetivo. Pueden, en fin, ser la expresión de una verdad superpersonal de la identidad del sentido de un hombre con el significado del Cosmos.

"Esto último es lo que las palabras significaron para los grandes genios de la humanidad. El intelectual, en cambio, sólo conoce los dos primeros planos. Inventa modificaciones de lenguaje, pero no sale de esos planos inferiores. Cada vez que el intelectual ha dominado, ya fuera con los sofistas en la Grecia decadente, con los escolásticos medioevales, con los eruditos de la India actual, se ha caracterizado siempre por su verbosidad. El intelectual no comprende que las palabras son símbolo de una realidad, y la toma por la realidad misma. El intelectualismo sólo puede produeir cuatro tipos: el escriba, el leguleyo, que Jesús combatió; el que hace de los ejercicios intelectuales un deporte; el hombre de cenáculo, mero espectador de la vida; el sofista, sin creencias, que risueñamente adopta todas las posiciones sin creer en ninguna.

"El intelectual, aspirando a la originalidad, no comprende la verdadera originalidad, que sólo puede provenir del impulso de una aspiración perpetua, de un anhelo de superación, que es, en definitiva, lo que realmente distingue al hombre del animal.

"Los grandes espíritus, como Jesús, como Buda, como Platón, no querían ser originales a la manera de los intelectuales. El intelectual, hombre sin raíces, es destructor, satánicamente destructor. Pero esos espíritus no lo fueron. Las antiguas verdades las comprendieron en una forma nueva, las "vitalizaron" comprendiéndolas, pero no las destruveron; al contrario. Impusieron a las viejas verdades un sentido nuevo, mientras el racionalismo intelectualista, amante de las ideas abstractas, de los dogmas bien formulados, las vuelve rígidas y les saca la vida".

A continuación dice que "la renovación exigida por la humanidad actual no podrá venir de la inteligencia, desde que la inteligencia con sus interpretaciones "sui generis" no es una expresión de vida. Se necesita una nueva espiritualidad que dé vida a los conceptos abstractos que forjó la intelectualidad, que liberte de la esclavitud de los hechos, de ese mecanicismo en que la humanidad ha caído, y

para eso no podemos contar con una renovación de las emociones como cuando la humanidad fué regenerada por el Cristianismo, pues las emociones están agotadas y el hombre actual sabe demasiadas cosas de las cuales no puede prescindir para poder regenerarse por la fe. No se puede prescindir de la inteligencia, aun cuando deba destruirse la hegemonía del intelectual".

Según el conferencista la espiritualidad de la humanidad futura tiene que provenir de una comprensión profunda que horade la costra de lo racional y llegue hasta lo que no cae bajo el dominio de la razón, hasta el sentido profundo que expresan los dogmas cristianos, esos dogmas forjados cuando aún conservaba su vitalidad el Cristianismo, para lo cual hay que rejuvenecer, una vez más, las eternas verdades encarnando su sentido en la vida, destruyendo el divorcio existente hoy entre ésta y la intelectualidad. Hay que ir hasta la Vida misma que se expresa en los hechos, reconociendo el Espíritu en el cuadro de la naturaleza, en el proceso biológico, cuya raíz es una voluntad libre, como son libres todas las actividades desinteresadas del hombre: la búsqueda de la Verdad, el amor de la Belleza, el anhelo de Bien.

A los preguntas irónicas que, según Keyserling, hacen los intelectuales modernos, que por incomprensión y escepticismo, niegan valor a tales palabras sobre su significado, él contesta diciendo: que "esas palabras definen las leyes del crecimiento, son una exteriorización de una fuerza interior. El hombre ama el Bien porque es naturalmente dinámico, porque aspira siempre a superarse, a ser mejor. Anhela la Belleza y la Verdad porque son formas de expresión de sí mismo, de su sentido, de lo más íntimo de su ser. La profundidad del hombre está definida por estas notas fundamentales, y el ser humano trata de alcanzar estos valores eternos porque estos valores dan sentido a su vida.

"Las grandes épocas, que se fundaron sobre esos valores, fueron religiosas. La nuestra, que no lo es, reposa sobre una falsedad absoluta. Vivir para comer, para ganar dinero, sólo puede llevar al cataclismo, a la desgracia. La felicidad perfecta sólo puede venir de la armonía con Dios, en la realización íntegral de la personalidad humana. El Espíritu es el sentido profundo del Universo, y la tarea magna que se ofrece a las generaciones venideras es expresar ese sentido, é estéticamente, con profundidad y co cia, exteriorizando el poder de la f divina en la belleza de la superfici

Resumiendo, según Keyserling, la telectualidad no podrá reunir nunca elementos dispersos de la vida y res blecer su integridad; cosa que sólo pue esperarse de la espiritualización de la h manidad.

Al terminar, el orador fué calurosamente aplaudido por sus oyentes, quienes no tuvieron en cuenta para hacerlo algunas apreciaciones inexactas, tal como las de los dogmas cristianos, que nunca existieron, pues el Cristianismo verdadero está muy por encima de dogmas, desde que su esencia es la moral, una y pura, la moral emanada de Dios y sustentada por Jesús con sus enseñanzas, que no está sujeta a dogmas o artículos de fe, productos estos últimos de hombres más o menos inteligentes que han creído hallar en la definición por ellos encontrada sobre un punto cualquiera teológico la verdad absoluta y han pretendido imponer esa definición al resto de la humanidad, dogmas que, precisamente fueron impugnados por otras inteligencias que, basadas en la razón y la ciencia, demostraron a la humanidad su inconsistencia, la imposibilidad de su existencia, haciendo que la fe religiosa existente en la mayoría de la humanidad vacilara, se enfriara, y, por último, abandone paulatinamente la Religión, en busca, precisamente, del verdadero Cristianismo, apagado, obscurecido, pero no desaparecido, desde el momento que Constantino lo reconoció como religión oficial para su imperio, corrompiéndolo con los halagos del poder y convirtiéndolo en lo que hoy se conoce por catolicismo, sea éste romano, anglicano o presbiteriano, que para el caso es lo mismo, desde el momento que, dogmas más o dogmas menos, todos ellos no son más que la perversión del Cristianismo hecha por hombres ambiciosos o audaces que toman a Cristo y su doctrina como escudo para amparar sus fechorías.

En el próximo número sintetizaremos la cuarta y última de las conferencias del conde Keyserling en nuestra Facultad de Filosofía.

Ser caritativo a la vista de todos, es comprar la notoriedad. — **Arnaldo N. Elías.**

Nuestras Conferencias

CONFERENCIA

Pronunciada en la Sociedad "Dios y Progreso", por su autor señor Pedro Alejo Curutchet

"Hay varios aposentos en la casa de mi Padre. Si esto no fuera, os lo habría dicho.—SAN JUAN, cap. XIV, vers. 2.

Parafraseando esta parábola de los Evangelios, agregaré: "Quien una sola campana oye, no oye más que un sonido". Los que atenidos de primer intento a una sola doctrina se desinteresan por completo de otras afines, al punto de ni siquiera querer oír mentarlas, limitan y privan su mente, igual que un músico limitaría y privaría su oído si no quisiera reconocer las armónicas de las notas arrancadas a su instrumento. Las armónicas son los suspiros de los sonidos, como la fragancia lo es de las flores. El horticultor cultiva las flores; la juventud, la hermosura y el amor se exaltan con sus perfumes. Así también el cultor ecuánime del Espiritismo, lejos de rehuir las analogías de otras doctrinas con la suya, se complace en buscarlas para revestirla de mayor interés, universalidad y sabiduría. Los tibetanos, de quienes no se puede decir que son unos recién llegados dentro del espiritualismo, enuncian en la siguiente forma la actitud a asumir:

1.º Leer una gran cantidad de libros sobre las religiones y las diferentes filosofías. Escuchar los discursos de muchos sabios y maestros profesando teorías diversas. Experimentar uno mismo numerosos métodos; de todas clases;

2.º Elegir una y desechar las demás entre todas las doctrinas examinadas; igual que el águila escoge una presa en medio del rebaño y se lleva a esa sola. ("El Tibet Místico", pág 43).

El orígen de estas orientaciones se explica. Cuando los directores de colectividades se apercibieron de la posibilidad de las evocaciones, la póstuma interrogante quedó consagrada para siempre. El ejemplo cundió y aquello que en un principio fuera una simple incursión en los dominios del Más Allá, se ramificó al infinito dando lugar hasta a la creación de ciencias, que, bajo la denominación práctica de iniciaciones, arrastraron en su surco espiritual a las generaciones del mundo antiguo.

Sí; al dar el aldabonazo en las puertas de la Muerte, éstas se entreabrieron y al volver a cerrarse retumbaron en el corazón del hombre revelándole la existencia de su afinidad con sus armónicas cósmicas. Sorprendido, corrió en pos de aquellas armónicas; quiso asirlas y empezó entonces para él la sinfonía de los colores no prismáticos, de los sonidos no audibles de inmediato, de los roces sutiles y compenetrantes, extendidos de adentro hacia afuera, que embriagaron su alma y le hicieron creer que la Divinidad coronaba sus sienes. Los vates cantaron a los dioses; la poesía y las artes florecieron; Neptuno, Vulcano, Apolo, Ceres, personificaron el espíritu del Océano, de las montañas, de la luz, de las galas de la tierra fecunda; Orfeo, el bardo de los bardos, bajó a los Infiernos en busca de su Eurídice; regido por Júpiter, el Olimpo resplandeció. Pero al fin, el Cristianismo, nacido allá en Judea, llegó a pasos quedos. Vino a decirle al hombre que si quería ser el hijo de Dios, el amoroso Padre le pedía que depositara su suficiencia a sus pies; que estudiara, que se corrigiera, y en compañía de Jesús que visitara a los presos, a los enfermos, a los moribundos; que amparara al niño, al anciano, al desvalido.

Desde entonces el hombre ha seguido aprendiendo la lección; ahora empieza a vislumbrar en lontananza la conjunción positiva de su propia existencia, depurada, con sus armónicas cósmicas.

Mas no por eso ha de creer inútiles y no atendibles las ciencias salidas de su cerebro. Ninguna ha de desechar exclusivamente, so pena de obscurecer el sendero de la sabiduría. Ahí tiene, al alcance de sus manos, el hipnomagnetismo para curar las dolencias, amortiguar los dolores, detener y encarrilar a los extraviados, para dar a los padres de familia, a los institutores, los elementos para restablecer el equilibrio en la naturaleza de los niños cuando está desorbitada por la herencia o por ingénito impulso de

ellos mismos. Y a pesar del peligro que el mal uso del hipnomagnetismo entraña, éste, por otra parte, le suministra múltiples indicaciones de superior desarrollo de las facultades humanas, que le advierten de la responsabilidad que sobre él recae cuando por su intermedio acciona sobre el prójimo.

En el dominio de los hechos terrenales, esta ciencia de hipnomagnetismo ha cimentado los postulados de acción de las instituciones iniciáticas: Rosa-Cruz, Martinismo, Masonería, etc. En resumen: lo que el hombre empezó por realizar sobre sus semejantes, quiso efectuarlo sobre sí propio: estados hipnóticos, catalepsia, hasta la letargia. Hubo de ver que el abejorro, la tortuga, etc., invernan, suspendidas sus actividades vitales durante la estación del frío. A su vez, celoso por imitarlos, para tal fin se aplicó en la dominación y suspensión del aliento suyo. Los viajeros que han ido a los países del Oriente relatan cómo los fakires se ponen en estado letárgico y se hacen enterrar durante largos períodos de tiempo. No satisfechos todavía con esos predominios sobre su cuerpo físico, los más adelantados de entre ellos se remontaron hasta querer dominar la mente, hasta entrar desde esta misma vida en voluntario y consciente contacto con el Espíritu. Programas sorprendentes, estos, que prueban que el hombre no se detiene en la simple enunciación de la Verdad y en la mera noción de las fuerzas que le rodean.

En efecto: la electricidad, el magnetismo terrestre, la radioactividad, los rayos Roentgen, son fuerzas sutiles y poderosas que hoy el hombre capta y supedita a sus propósitos; pero al mirarse a sí mismo apercibe también que esas fuerzas actúan en él y le descubren que él es el más completo de los instrumentos de investigación, en todos los órdenes de existencia. Entonces sáltanle a los ojos sus imperfecciones de desarrollo; al principio cree suplirlas inventando aparatos de precisión que confirmen sus avances, mas no tarda en convencerse de que sólo la vida explica y confirma la vida, y que mientras no se desembarace de las costras pasionales y prejudiciales estorbando su ascensión, el supremo alboreo no puede lucir para él. He aquí lo que desde remotísimos tiempos hubo de saber la Humanidad. Desde luego, ingenuos seríamos si creyéramos que una determinada doctrina ha de ser la síntesis de la Verdad y menos aún, si bajo nuevos ropajes esa doctrina fuera una reviviscencia de otras similares, más antiguas. Fruto de una necesidad de la época, podrá ser principalmente una reacción inmediata contra un avance avasallante de ciego materialismo. Es razonable suponer entonces que un simple ciudadano que viviera mezclado a las comunes actividades de su generación y a pesar de sus esfuerzos hacia la perfección, no haya podido sintetizar el rumbo supremo en su obra cuando en otras edades solamente pudo describirlo y definir por completo el anonimato de muchas generaciones. La Ilíada no es de Homero; la Biblia no es tan sólo de Moisés; el Zend-Avesta no es de Zoroastro y el Baghavad-Gita de Krishna. Designáronse aquellos monumentos de la sabiduría humana con esos nombres, aunque las enseñanzas por ellos traducidas fueran lentamente elaboradas en el silencio de las criptas iniciáticas, seculares. Los seres de elección anunciadores de la buena nueva hubieron de nacer de milenio en milenio; evidenciaron las enseñanzas supremas por las prácticas de sus vidas; llamaron la atención de las generaciones hacia ellas, probándoles su efectividad. Reconocida al fin, la humanidad dió sus nombres a las eras de virtualización de las mismas por ellos iniciadas. Cristo, Buddha, Confucio, Mahoma, Ramakrishna, son otros tantos rayos de la Verdad Eterna, disipadores de las tinieblas de la ignorancia del carácter de la vida, que por inclinación de su naturaleza física el hombre intensifica fatalmente en él y en derredor suyo.

No hemos de creernos, pues, los "llegados", los únicos "elegidos", los poseedores de la total Verdad. No basta presentarse en el umbral del Más Allá y exclamar: "Aquí estoy", para ser de buenas a primeras un centro de pura espiritualidad. Cada cual carga con los grillos de sus defectos, de sus pasiones, y en particular de sus limitaciones. El agua cabrillea cristalina si el vaso conteniéndola es limpio; aparentará roja, azul, verde o amarilla si el recipiente se tiñe de dichos colores. Para mantenernos en la única actitud que cuadra para nosotros hemos, pues, de cuidarnos de las extrañas limitaciones y de los repudios incontinentes. Aprender, juzgar lo menos posible, y con el oído atento a todos los ecos no desatender la más pequeña resonancia de sabiduría, venga ella de donde venga.

No sería extraño que una selección humana existiera en la Tierra que amparе las enseñanzas superiores. Colegio de unidades diseminadas por todos los ámbitos del mundo, esas descollantes unidades, productos de los núcleos iniciáticos, habiéndolas orientado, hermanarían sus títulos dentro de las más elevadas esferas de la vida, mientras los centros de sabiduría que las cobijaran esperarían a los hombres de buena voluntad en busca del "Nosce te ipsum", del "Conócete a tí mismo", primer paso indispensable para llegar a obtener correctamente todo lo demás.

Desechar semejante principio, por ignorancia o por propia suficiencia, es siempre una falla que el hombre paga sin remisión. Hay un paso en los "Versos de Oro", de Pitágoras, que dice: "El hombre sin consejo responde de sus errores". ¡Cruel sentencia! Que el hombre sordo a las buenas representaciones pague por su terquedad, nada más justo; pero aquel que no sabe y erra, soporta o comete porque no sabe, ¿qué clase de justicia es la de esa ley que así le condena? Sin embargo, así es. Las malas artes y las sugestiones aviesas esparcidas en el ambiente dañan más en su inteligencia, en su moral y en su vida material misma, a una sinnúmero de desprevenidos que a pie'os condenados por practicarlas a sabiendas.

Ese consejo imperiosamente necesitado por el hombre para hacer frente a las múltiples exigencias de la existencia y conservarla como es debido, él ha de hallarlo solamente en su interior. También se azoró al darse cuenta de la pavorosa distancia existente entre su individualidad habitual y las causas de las manifestaciones del Más Allá dentro de sí, y se preguntó si no había manera de colmar semejante abismo, una manera de presentarse él todo entero, sin riesgo de caer en la confusión o de quedar fulminado. Ocurrióse entonces que la purificación, la concentración, la contemplación y la meditación quizás lo prepararan para el deseado fin. Así quedó constituído el Sendero de Iniciación.

Desde que nuestra ciencia oficial se ha interesado en las investigaciones extrahumanas dándoles en síntesis el nombre de metapsiquismo, el racionalismo ha entrado en acción con el propósito de rever muchas afirmaciones, antes del exclusivo dominio de la fe. Por lógica consecuencia, no se puede evitar ahora que las enseñanzas tradicionales del pasado, orientadas en análogo sentido, se presenten, paralelas, a colación.

Es, sin duda, reconociendo la inminencia de la alternativa, que esta Sociedad "Dios y Progreso" ha instituído su Laboratorio Metapsíquico, cuyo fin parece ser el de confirmar lo positivo del Espiritismo, de traer a la revisión las investigaciones de carácter metapsíquico-científico, y de cerciorarse hasta dónde las enseñanzas tradicionales del ocultismo se correlacionan con aquellas dos líneas de indagaciones.

Tal ambiente de estudiosa neutralidad tendría además la ventaja de abrir un cauce a las confidencias de los médiums, sea en el sentido de proporcionarnos mayor ilustración sobre las particularidades de su facultad, sea de facilitarles un apoyo discreto cuando grandes variaciones de temperamento, salud, sensaciones e ideas, presionen con exceso el equilibrio de su existencia normal habitual. ¡Quién sabe si del conjunto en actividad de todos esos factores no surgirá algún día, dentro del Espiritismo una selección preparadora de una jerarquía natural, la que, sin alterar los principios en que la doctrina descansa, ni cambiar la liberalidad de sus modalidades extrínsecas, daría una seguridad de realización al anhelo de progreso afianzador de su porvenir!

He aquí, a mi modo de entender, cuanto he podido poner en claro respecto de la cuestión.

Llegado a este punto de la presente conferencia manifiesto el deseo de que nadie se equivoque sobre su alcance. No soy autoridad en ningún conocimiento determinado para pretender pronunciar "ex-cathedra". Mis observaciones son de índole sencilla; se concretan a reflejar un modo de ver puramente individual. Por lo tanto, no caeré en el error de creer que lo dicho anteriormente cambiará en substancia un rumbo de actividad cualquiera. Tampoco quisiera que nadie se lo figurara y diera a mis exposiciones una importancia fuera de lugar.

Y dadas las diferencias de criterio de fé; que pensaran rebatir el asunto, no creo también conveniente que se le envuelva en controversias, que lo complicarían sin mayor utilidad. Se me ocurre que las controversias sirven más para hacer valer la agilidad mental de los aficionados a dilucidar cuestiones sobre tablas, que para esclarecerlas de verdad.

Antes que esto, me parece mejor la reflexión que los puntos recordados impongan a la atención del oyente, cuando esté recogido en el silencio de su aposento. Allí ya tranquilo, se hallará en condiciones más favorables para analizarlos, amén de salir a la palestra al día siguiente, candente la palabra o la pluma en ristre.

Al hablar esta noche he cumplido simplemente con una resolución de la Sociedad, relativa al orden de las conferencias.

No sé si he llenado bien mi cometido, pero mi intención ha sido de hacer lo más amena posible esta conferencia al auditorio que me ha otorgado su benevolencia al escucharla. Y nada más. He dicho.

Algunas Palabras sobre la Mediumnidad Curativa

Conferencia leída por su autor, señor Alfredo García, el día 25 de Junio, en nuestro salón social

(Continuación)

Desearía que se me diera una contestación; pero no una contestación vaga, imprecisa; sino clara, convincente que me probara no sólo a mí sino a todos aquellos que compartan mis ideas, que estamos en el error. Sería el primero en reconocerlo y proclamar que estaba equivocado.

Demasiado sé que se va a argumentar que no se niega la mediumnidad; que lo que se niega es el derecho a ejercerla a médiums que se consideran indignos de poseerla o que han hecho de esa mediumnidad un comercio.

Y pregunto: ¿quiénes somos nosotros para impedir que un médium ejerza en la forma que más le plazca sus facultades? ¿Le hemos dado nosotros su facultad? ¿Si el médium hace mal uso de esa facultad, facultad que nosotros no le hemos dado, con qué razón vamos a inmiscuirnos en lo que, si tampoco es suyo, él a nosotros no tiene porqué darnos cuenta de su buen o mal uso? ¿Por qué hemos de perseguirlos o denunciarlos a las autoridades? Cada cual es dueño de sus actos y en ellos lleva su premio o su castigo. Dejémoslos entonces, con sus hechos y no nos metamos a hacerles más pesada su carga, añadiendo una persecución más. Ayudémoslos con nuestros consejos para que abandonen el mal camino; pero no pasemos de ahí si no nos hacen caso; al fin, van a ser ellos los responsables, no nosotros.

Se dirá que en nombre de la moral y para defender el buen nombre del Espiritismo, debemos hacerlo.

Estos son argumentos de un valor muy relativo, como lo voy a demostrar. El Espiritismo no necesita nuestra defensa; se defiende sólo por la verdad de sus hechos y la bondad de la filosofía que él encierra. Y en cuanto a la moralidad he de decir que para hablar de moralidad, hay que practicar la moral, en su más rigurosa acepción, en todos nuestros actos, públicos y privados. Pero hay que tener la valentía de confesar que nosotros no podemos hablar de moralidad, desde el momento que tenemos para nuestro uso dos morales: una, la privada, que es la real y verdadera, y con la cual nos mostramos tal cuales somos, llenos de imperfecciones de toda índole, y la otra, pública, llena de hipocresía y doblez, con la que pretendemos engañar a nuestros semejantes, presentándonos como dechados de virtudes, apóstoles de causas justas y nobles... pero de las cuales procuramos sacar el mayor provecho posible de ellas en nuestro favor.

¿En nombre de esta moral vamos a impedir a un médium que haga mal uso de sus facultades? ¿Vamos a impedirle que comercie con ellas?

No hay que ser ingenuo. Antes de moralizar a otros, moralicémonos primero nosotros, pues de no hacerlo así puede caernos la piedra sobre nuestra casa y rompernos los vidrios de las claraboyas.

Con esto que digo, que es un poco amargo, no quiero defender a ningún médium, bueno o malo, que comercie o no con sus facultades. Lejos de mi ánimo tal cosa, como se verá si continuáis prestándome vuestra atención. Lo único que quiero es procurar llamar la atención sobre algo que no debe hacerse por los espiritistas e indicarles lo que, a mi juicio, deben hacer si en realidad aman al Espiritismo y desean que la mediumnidad y los mé-

diums con facultades curativas estén rodeados del ambiente más puro para que rindan a satisfacción sus frutos, que son frutos de bendición.

He dicho antes que he conocido muchos médiums de facultades diversas y de entre ellos sólo tres que en realidad poseían la de curar. De ex profeso, no he dicho que entre esos muchos médiums hallé también muchos que se decían médiums curanderos (casi todos los médiums pretenden serlo); pero que en realidad no curaban nada, por más recetas que dieran, por más pases magnéticos que suministraran, o por más oraciones que recomendaran. Sin embargo, tenían sus casas llenas de gente, que acudía a ellos sugestionada y a cuya gente decirle que la estaban engañando era exponerse a que no le dejaran a uno hueso sano. Hallé tambien otros cuya mediumnidad era tanta como la mía, que es... ninguna; pero que simulaban con gestos, contorsiones y aspavientos una mediumnidad, y que no tenían empacho en asegurar que recibían la visita de Jesús, de Buda, de Confucio y de todos los santos de la corte celestial, seres que estaban a su único y exclusivo servicio para aliviar a todo el mundo de penas y enfermedades, y que les daban hasta... el número del premio mayor de la lotería, y cuyos simuladores a pesar de esa asistencia y de esa facultad pretendida, se debatían en una doble miseria: la espiritual y material.

A uno de estos falsos médiums, simulador hábil, habilísimo, que casi me engaña, logré traerlo a una sesión en este salón, y fué entonces cuando recién pude descubrir su falsía colocándolo, sin él saberlo, entre dos buenos y seguros médiums cuya potencia fluídica era suficiente como para que en él pudiera manifestarse, por transmisión fluídica directa su mediumnidad. En fin, no quiero cansaros con recuerdos de mis muchas andanzas por centros espiritistas o casas de "médiums privados" en procura de estudiar médiums o mediumnidades. Sólo os diré que como resultado de estas andanzas hallé la comprobación de lo que Kardec nos enseña en el "Libro de los Médiums": que no hay ningún médium perfecto, y que aquel grupo, centro o sociedad que posea solamente médiums buenos, cuya mediumnidad sea real y efectiva, puede darse por satisfecho y procurar conservarlos y mejorarlos en sus manifestaciones.

Saqué también otras dos enseñanzas; mejor dicho, hallé otras dos comprobaciones:

1.a — Que el médium que está verdaderamente dotado de mediumnidad curativa, posee además de ésta otras facultades, y generalmente tiene una moral intuitiva, privada y pública, muy superior a quienes lo rodean, aunque su instrucción sea deficiente, o no la tenga. A este respecto ya cité, más antes los tres médiums con facultades de curación positiva que observé, de los cuales dos eran analfabetos y el otro tenía rudimentos muy escasos de instrucción, lo que no fué óbice para que los tres fueran el alma que dió vida a tres de las sociedades más antiguas y serias que existen en el país, a cuyas sesiones han asistido y asisten personas instruídas y serias.

2a. — Que la misma falta de instrucción de su parte, los hace tímidos y humildes, aceptando de buen grado las observaciones que los experimentadores les hagan, sometiéndose sin resistencia a cualquier clase de control que se les exija, sin que de sus labios se escuche la más mínima observación, y esto aunque con el control que se les imponga se los lastime en lo más íntimo de su propia personalidad psíquica. Esta, para mí, es la mejor prueba de que su mediumnidad es real; prueba que se robustece con su misma desconfianza de que son ellos quienes curan a los enfermos con las recetas que dan.

Estas comprobaciones me llevaron como de la mano a las siguientes conclusiones:

1a. — Que la mediumnidad curativa debe ser una de las más preciadas, por el fin que está destinada a llenar: aliviar a la humanidad, lo que se comprueba con el hecho de que mientras las otras variedades de médiums sólo poseen una, los curativos tienen varias.

2.a — Que por el hecho de que esta mediumnidad sea dada a seres sin instrucción, sencillos y humildes, por este solo contraste debía llamar más la atención de los hombres de estudio, y muy especialmente por los que se dedican a la medicina, que son quienes, por sus mismos conocimientos científicos, nos pueden dar la opinión más fundada sobre el valor verdadero de un médium de esta clase estudiando el diagnóstico de los casos tratados por ellos y el valor terapeútico de las recetas o tratamientos ob-

tenidos por su intermedio para curarlos.

3.a — Que mientras esto no se haga, esta medianidad será la más perseguida por la mistificación, que hará con sus mentiras que los verdaderos médiums sean el blanco de todos los vejámenes, desde que se deja libre, por falta de control, a cualquiera que quiera hacerlo, la facultad de erigirse por sí mismo en curalotodo, teniendo o no facultades, así como también se fomenta indirectamente la acción de seres que sólo tienen por fin lucrar con el engaño, simulando facultades que no tienen y que para hacer más creíble su mistificación se titulan médiums espiritistas. (Concluirá)

Comunicaciones de la Entidad Espirita "Luis"

Obtenidas en el Centro "Diodoro-Luis" de Madrid, por intermedio del médium sonambúlico Don Tomás Sánchez Escribano

(Continuación)

ACTIVIDAD

Hermanos. Antes de emprender los nuevos derroteros señalados por el progreso científico, aspiración de los espíritus más perfectos, debemos, en primer término, repetir y demostrar, hasta que adquiráis pleno conocimiento, de **que no existe en el Universo materia primitiva**; todo lo que existe, es el resultado de la **Actividad infinita**, y en cada instante, el Universo, en sus elementos constitutivos, en todas sus condensaciones, en todas las formas, y en sus manifestaciones todas, es siempre distinto, y en el mismo instante variable también.

No existen, ni en las partes ni en el todo, estados estables, sino siempre actividad y movimiento; tránsito incesante de una determinación a otra; choque constante de actividades y de fuerzas determinando nuevas actividades, otros movimientos, estados diferentes, en variedades distintas.

Desterremos también la frase, en cierto modo negativa, de épocas caóticas en el tiempo, y de estados caóticos en el espacio. Todo elemento substancial y todos los núcleos activos que se manifiestan; todos los movimientos, determinados por actividades inteligentes, desempeñan importante papel en el desarrollo parcial y total del Universo: y desde el gérmen ya indicado, hasta los sistemas de soles radiantes, que derraman a torrentes la vida y el movimiento, todo concurre a un fin, satisfacen contingentemente a la creación de formas y de estados que determinan el desarrollo y el progreso de los seres, de los mundos, y de las infinitas relaciones interastrales.

Es preciso abstraerse un poco y penetrase bien del concepto de Dios, como actividad esencial del Universo; en este concepto se dice: **que la actividad total ha de manifestarse totalmente** y siempre en totalidad; equivale a decir que la creación se realiza; o mejor dicho, que Dios crea eternamente, y de aquí resulta el concepto de la unidad armónica y la unidad activa en total de ser. Prescindiendo ahora de nuestro principal objeto, tenemos que comenzar por establecer el concepto de la **unidad armónica que constituye el hombre planetario.**

Si el espíritu existiese únicamente para la vida de la inteligencia, necesitaría conocer y estudiar incesantemente las leyes del Universo y todas las formas de manifestación apreciadas a su estado relativo de desarrollo, y esto no lo conduciría jamás a la perfección y a los estados de sentimiento que nos hacen disfrutar de la belleza y de la verdad infinita; pero el espíritu, en todos sus grados de desarrollo, es parte integrante de la actividad inteligente, y, por consiguiente, causa activa y formal de todos los hechos, de todos los fenómenos que en el Universo se producen; pero es también, y lo es, principalmente, elemento representativo de la **Perfección Absoluta**, y su fin es desarrollar infinitamente el gérmen de inteligencia que esencialmente es causa de la manifestación activa de todos los atributos esenciales de la **Causa Absoluta**; es preciso, pues, distinguir el elemento esencial activo, el más apreciado, el más manifiesto de nuestro ser, el más impalpable, el más incomprensible, porque su estudio racional nos conduce siempre a los altísimos arcanos de lo Absoluto y de lo Infinito; pero es preciso distinguir este elemento inteligente,

del elemento formal de la materia que limita, circunscribe y determina a la **personalidad espíritu** y a la individualidad, que constituye grupos y órdenes de seres afines en el orden espiritual, y congéneres en el orden categórico de su progreso: sin embargo, si llevamos nuestra investigación racional a los límites que nuestra inteligencia puede abarcar, encontraremos espíritus superiorísimos cuya actividad se irradia y se manifiesta por espacios inconmensurables, sintiendo dentro de sí moverse, agitarse y palpitar los elementos íntimos de los seres, y todas las relaciones infinitas que recíprocamente se establecen y se desarrollan. Es más, estos espíritus influyen en los movimientos, haciendo que las leyes universales se cumplan, y dan en cierto modo forma activa, vida incesante y carácter anímico a esas grandes agrupaciones de sistemas abstractos, del mismo modo que nosotros, pigmeos, aspirantes a dioses particulares, animamos e imprimimos calor a nuestra reducida esfera de actividad. Ahora bien: **si el espíritu es y se manifiesta en la materia y por la materia, calculad la tenuidad de los efluvios de esos espíritus gerentes de Dios en el Universo**; y si os es posible sublimar más la materia que constituya su individualidad, veréis **que el espíritu purificándose, y la materia dinamizándose**, alcanzan actividades y tensiones tan extraordinarias que van a perderse y confundirse en la actividad armónica de la infinita variedad del Universo.

De aquí resultan dudas justificadas respecto a la misión de los espíritus en sus distintos grados de progreso, principalmente para armonizar las diferencias y las anomalías con la Justicia Divina; las imperfecciones y los sufrimientos consiguientes de las criaturas inferiores con la bondad infinita. Vinieron unos antes y otros después; pero todos de un mismo origen divino; se funden todas las imperfecciones en los mismos moldes carnales que acrisolan nuestro ser. ¿Puede ser despreciable la acción de los seres semimateriales, y más dignos en la creación los espíritus más puros y perfectos? Estas y otras muchas cuestiones se producen cuando se plantean importantes problemas, porque nuestra inteligencia no alcanzó a conocer de estos hechos, nuestra imperfección no nos permite sentir fuera de las temporalidades que representan nuestras mudanzas por los espacios, que nos impresionan por las formas que nos revisten; pero es necesario abstraerse más y más, hasta concebir que lo **Eterno es lo inmutable; que lo Infinito es lo que se mueve y es lo que se manifiesta; que es lo que infinitamente es activo y activamente es infinito.** Es fácil para las inteligencias poco cultas confundir lo **infinito que es la actividad siempre siendo; y lo indefinido, que es lo que a partir de nosotros, empieza y no tiene fin**; en lo infinito, la razón se agiganta y se eleva; y lo indefinido, es la razón moviéndose en busca de lo infinito; por ese motivo nosotros asignamos razón de ser al tiempo y al espacio, porque investigamos indefinidamente; pero el tiempo y el espacio son en lo eterno dos aspectos de la Eternidad; no tienen para nosotros razón de ser, sino como representación de lo absoluto; en este sentido, y habiendo dicho que la **Creación es eterna e infinita**, debemos comprender **que lo infinito es para Dios el instante Eterno**, y para las criaturas, lo infinito son los instantes de su tiempo; del tiempo que ellas indefinidamente se hacen y comparan en la eternidad.

(Continuará)

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

En Roma está llamando grandemente la atención de la "alta sociedad" italiana la médium de predicciones condesa María Pranzetti, por la exactitud de éstas.

A las sesiones, que tienen lugar en el propio palacio de la condesa, acuden altas personalidades del mundo social y político, entre las cuales, según se afirma, se cuenta el actual "Duce" Benito Mussolini.

* * *

La Sociedad de Estudios Metapsíquicos de Francia, ha abierto un concurso al que pueden concurrir los investigadores del mundo entero, con el fin de inventar o descubrir algún aparato, sencillo y práctico, que sea capaz de permitir

a los médiums la recepción de comunicaciones sin que influya en ellas el subconsciente del médium.

Este concurso se clausurará el 31 de diciembre de este año y los aparatos que se presenten serán examinados y estudiados por una comisión de seis miembros competentes y experimentados y discernirán los dos premios que se asignan para los dos aparatos que se consideren más apropiados al fin que se busca y cuyos premios consisten en 8.000 y 2.000 francos en efectivo, para el primero y segundo, respectivamente.

Quienes deseen intervenir en este concurso pueden dirigirse a M. Jean Meyer, Avenue des Tilleuls, 11, Villa Montmorency, París (XV).

* * *

Como recordarán quienes nos leen a su debido tiempo dimos noticia de los fenómenos de estigmatización de la médium bávara Teresa Neumann, noticias que tomamos de publicaciones espiritistas o científicas europeas. Hoy vamos a transcribir las que publica un periódico católico de Baviera, que se refieren a los producidos en la Semana Santa del corriente año, y que fueron observados y testimoniados por M. Schamag, burgomaestre de Munich, el reverendo padre Gemelli, rector de la Universidad del Corazón de Jesús, especialmente encargado por el Papa para estudiarlos y doce obispos más, que se trasladaron expresamente de sus diócesis para presenciarlos.

He aquí lo que nos dice el periódico citado, que se publica en Leipzig y se llama "Ultimas Noticias":

"Este año, como los anteriores, y sobre todo durante la Cuaresma y Semana Santa, han sido extraordinarios los sucesos de que ha sido protagonista Teresa Neumann, la estigmatizada de Konnesreuth, en Baviera.

"En la semana de Septuagésima habían comenzado los éxtasis de los viernes acompañados de una abundante efusión de sangre. Durante la Cuaresma se le redoblaron los dolores. Las llagas que le habían producido la invisible corona de espinas se agrandaron y cerca del ojo apareció otra nueva.

"Los éxtasis llegaron a su punto culminante en la noche de Jueves Santo. Teresa sintió las torturas de la flagelación y los estigmas aparecieron. El éxtasis de la Crucificación duró una hora y todo el de la Pasión más de tres horas.

"Abrumada con los sufrimientos del Viernes Santo, Teresa parecía un cadáver. Pero al levantarse el Domingo de Pascua, a las 5 de la mañana, se sentía de nuevo fuerte y consciente de sí misma.

"Durante su éxtasis había asistido a la Resurrección del Señor, a la visita de las mujeres al Santo Sepulcro y a la aparición de Jesús a los Apóstoles.

"El lunes de Pascua, vió a los discípulos de Emaús".

Hasta aquí lo que se refiere a los fenómenos, diciendo luego el diario que la semana de Pascua, Teresa la pasó sin dolor alguno y que después de ella su salud era excelente y se sentía más fuerte y mejor que antes. También nos dice el diario que Teresa continúa absteniéndose de alimentarse y que a pesar de hacer más de un año que no ingiere alimentos, su peso es siempre el mismo: 55 kilogramos. Lo que pierde de su peso en los éxtasis lo recupera de inmediato con el reposo; pero siempre sin tomar alimentos o bebida alguna.

El diario se abstiene de hacer comentario alguno sobre estos hechos innegables, producidos bajo la mirada de altas autoridades eclesiásticas, quienes tampoco han hecho conocer su opinión sobre ellos.

Nosotros sólo diremos: ¿qué enseñanza se nos quiere impartir desde el Más Allá con la extraordinaria mediumnidad de Teresa Neumann? ¿Y porqué, habiendo tantas "santas" en los monasterios, aparentemente más adecuadas para estas manifestaciones de carácter místico, se las hace exteriorizar por medio de una campesina sin instrucción ni educación?

Esperamos que los católicos, que tomaron a Teresa bajo su tutela, nos den una explicación de los hechos que nos satisfaga y nos contesten a las preguntas que formulamos.

* * *

El profesor Hans Driesch, cuya palabra sabia escuchamos el año anterior en Buenos Aires, fué nombrado miembro del Comité del Instituto Metapsíquico Internacional de París, en reemplazo del Doctor Schrenck-Notzing, últimamente desencarnado.

* * *

En Nueva York publícase una revista mensual "Scienceia and Invention", a la que se le ocurrió ofrecer un premio de 21 mil dólares a la persona que, siendo médium, diera pruebas fehacientes de la

manifestación espírita, pruebas que serían contraloreadas en forma tal que hicieran imposible el fraude.

A pesar de que en Estados Unidos existen muchos millares de médiums y de que la suma ofrecida era tentadora, sólo se presentó a disputarla uno, de nombre Aaron Storch, que supuso le sería fácil "ganarla" con su mediumnidad. Lo que menos se imaginaba era que podía fracasar y esto fué lo que le pasó en el momento de la prueba, que consistió en decir lo que se había escrito en un papel escrito de antemano y encerrado bajo un sobre grueso y opaco.

Pero no paró aquí la tozudez de nuestro médium, sino que en vista que la revista había aumentado la prima del premio, en razón de su fracaso, volvió a presentarse nuevamente a optarlo y... segundo fracaso, que originó que la revista llevara su ofrecimiento hasta 500.000 dólares, suma tentadora, que lo tentó de nuevo. Pero esta vez su fracaso fué rotundo y decisivo, pues si en las dos primeras había dado alguna prueba no muy convincente, en la tercera no dió ninguna y fué echado como un impostor.

Cuenta el periódico de que tomamos esta nota que el buen Aaron Storch, después de este último fracaso, interpeló a su "guía" y recibió de éste la contestación que sigue: "No me comunicaré más por tu intermedio".

Y éstas son las horas en que el médium Storch, chofer de auto de alquiler, medita en que es más fácil ganarse el condumio diario transportando pasajeros que apropiarse de medio millón con el trabajo de seres que no necesitan dinero, que repudian el egoísmo y que si usan instrumentos materiales no es para enriquecerlos sino para que sirvan desinteresadamente al progreso moral de la humanidad con las facultades que se les ha concedido y que no son suyas sino de Dios.

* * *

Terminamos las "Notas" de este número dando cuenta de la última "trouvaille" de la ciencia materialista para explicar los hechos "metapsíquicos" que tampoco quieren aceptar, como no aceptaron antes los del Espiritismo, que, en suma, son los mismos con distintas palabras.

Ahora los hechos metapsíquicos y espiritistas no son fruto del espíritu, encarnado o no: son fruto de la... "¡¡¡**conciencia cósmica**!!!" (?).

Según los "sabios" materialistas, esta "**conciencia cósmica**", convertiría la subconsciencia personal del médium en una fuerza "omnisciente, omnifaciente y casi... omnipotente".

Cuando leímos esto, nos pareció un sueño que del Materialismo más cerrado pudiera engendrarse un Misticismo tan superior que nos lleva nada menos que hasta el Principio Pensante Universal. En una sola frase: **Hasta Dios.**

Tratado de Metapsíquica

(Traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo")

por el Dr. P. Thomas Bret

(Continuación)

Electividad — Es electiva una manifestación supranormal cuando ella es percibida por una o varias personas y no por la totalidad de los presentes en estado normal, al mismo tiempo, en el mismo lugar y atentas todas hacia el mismo punto. La entidad que se manifiesta lo hace eligiendo, escogiendo entre las personas presentes. Cuando la manifestación es percibida por dos o más personas, y no por todas, se produce la "electividad" colectiva. Para la telepatía la razón de la elección es evidente: radica en el lazo telepático que une al telepatizante y a los telepatizados. En las "frecuencias", donde la entidad quiere atemorizar al recién venido y no a los frecuentados habituales (caso del presbítero inglés) existe una afinidad particular metapsíquica entre la "frecuencia" y su promotor ("afterimage"). La electividad no se observa más que en los fenómenos que se producen dentro del ambiente metetérico. Cuando el fenómeno supranormal se desarrolla dentro del ambiente físico, lo perciben todos; su percepción es "general". Esta noción de elección es de una importancia capital en metapsíquica. Fué reconocida científicamente en 1907

A nuestros lectores

Nuevamente el exceso de material nos obliga a suspender la publicación de algunos trabajos que teníamos dispuestos para el presente número, y entre ellos la continuación de la notable conferencia del señor Angel Aguarod, "Ideas y Caminos que conducen a la perfección", publicación que reanudaremos en el número próximo.

después de las investigaciones de la Society for Psychical Research. Existe afinidad electiva entre el metasoma del médium y el metasoma de uno u otro de los consultantes o asistentes o el "ichnismo" de tal o cual objeto o escrito.

Endometaplasia (de "plasis", modelado, y "endo", dentro del... médium) — Debe reemplazar "Transfiguración" Esta es la primera clase de la meteideoplasia. (Véase esta palabra)

Estados secundarios — Pequeñas fases de la vida mental durante las cuales un "segundo centro inteligente" (noismo), el subconsciente o el metapsiquismo se manifiesta, estando eclipsado o permaneciendo como espectador el "yo" consciente. Los estados secundarios diplonoicos son aquellos en los cuales coexisten dos "noismos" o principios inteligentes en un individuo; por ejemplo: el sueño y el automatismo parapsíquico. Los estados secundarios deuteronoicos son aquellos en los cuales el "yo" consciente es substituído por el "noismo"; por ejemplo: la personalidad pasajera hipnótica o sonambúlica. Los estados secundarios deuteronoicos son seguidos de amnesia. Krestchmer ("Psicología médica"), dice "mecanismos hiponoicos" por estados secundarios o parapsíquicos.

Encantamiento — Véase "sugestión". Histórico.

Entidad — Este vocablo es un doble barbarismo de los escolásticos, quienes

Irene D. de Biacchi
Partera de la Maternidad
(Escuela de Parteras)
Recibe pensionistas -- Consultas: de 10 a 19
Charcas 3322-U.T. 71, Palermo 2651 - Bs. As.

Delia Caceres
PARTERA
Ex-Interna del Hospital San Roque
Horas de consulta: 14 a 16
PERU 1230 (Dto. C.)

se servían del latín de escuela "ad libitum", y proporcionaron al verbo "esse", ser, un participio presente: "eus", "entis", y de ahí extrajeron "entitas", la esencia de ser. Entidad es un término "neutro", desde el punto de mira teórico que emplean los espíritas y los metapsiquistas para designar el ser supra o paranormal que se manifiesta (metapsiquismo o subconsciente desintegrado).

Exteriorización metapsíquica — Sinónimo de objetivación. Los psiquíatras emplean este término por la seudoexterioridad de las alucinaciones de los delirates. En metapsíquica la exteriorización es verdadera.

Fantasma (de "fantasma" y "atos", aparición; adjetivo: fantasmal). El vocablo inglés "phantasm" fué introducido al francés "phantasme", (cuerpo fluídico) por Maeterlinck, para substituir al desacreditado "fantóme" (aparecido, duende, etc.) Por este término genérico se designa toda representación figurada de persona o animal, vivo, muerto o imaginario apareciendo en el mental de un sujeto (fantasma subjetivo), o en el ambiente metetérico en el estado de ideomorfia, o en el ambiente físico y sensorial en el estado de ectoplasma. En este último ambiente puede existir una forma sensorial completa afectando la visión, el oído y el tacto, o bien presentarse bajo una forma unisensorial: visible, audible, únicamente, o solamente táctil. Así, para ser exacto, el metapsiquista no debe emplear solo el vocablo fantasma. Debe siempre ser acompañado de un adjetivo indicando su estado subjetivo u objetivo, pues de una u otra expresión designando su proveniencia, el fantasma puede ser metapsicorrágico, telepático, frecuentador o metárquico.

(Continuará)

El único ser sensible que se destruye a sí propio en estado de libertad, es el hombre. Si algún animal se despedaza es entre prisiones y para romper sus cadenas. — **Saint-Pierre.**

Laboratorio Matapsíquico
"Dr. Gustavo Geley"

ANEXO A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personaría jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de agosto de 1923

La Comisión Experimental de este Laboratorio comunica a todas las personas que se crean dotadas de facultades mediúmnicas, que pueden pasar por esta institución científica, todos los días, de 17 a 19 horas, a objeto de estudiar y comprobar sus facultades.

La misma invitación se hace a todas las sociedades hermanas que deseen controlar la facultad de sus médiums, control que será llevado por el personal científico de este Laboratorio.

216 -- CARLOS CALVO -- 216 (subsuelo)

Biblioteca Espírita "Allan Kardec"

ANEXA A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de agosto de 1923

216 -- CARLOS CALVO -- 216

Esta Biblioteca, destinada a la mejor difusión de la Ciencia Espírita, invita al público en general a concurrir a su Sala de Lectura, en la cual pueden consultarse gratuitamente todas las obras que estudian el Espiritismo en todas sus fases. La Biblioteca está a disposición de los lectores en los días

MARTES, JUEVES Y SABADOS, DE 21 a 23 HORAS

NOTA. — Se aceptan donaciones de libros, para aumentar y engrandecer esta Biblioteca.

Asociacion de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

CARLOS CALVO 216

Con Personería Jurídica acordada el 28 de Agosto de 1923 por el Superior Gobierno Nacional — Fundada en 1900

Sesiones de estudio para socios y visitantes, los días Martes, a las 21 horas

TALLER DE COSTURA GRATUITO

De la Asociación DIOS Y PROGRESO

Se aceptan toda clase de donaciones a beneficio de este taller

Calle Carlos Calvo 216

TARIFA DE AVISOS

IMENSIONES						
2 ½	×	8	Por un mes	$ m/n	1.50
2 ½	×	8	" tres meses	"	4.—
2 ½	×	8	" seis meses	"	7.—
2 ½	×	8	" un año	"	12.—
3	×	8	" un mes	"	2.—
3	×	8	" tres meses	"	6.—
3	×	8	" seis meses	"	10.—
3	×	8	" un año	"	18.—
6	×	8	" trea meses	"	8.—
6	×	8	" un mes	"	3.—
6	×	8	" seis meses	"	18.—
6	×	8	" un año	"	32.—
15	×	4	" un mes	"	5.—
15	×	4	" tres meses	"	14.—
15	×	4	" seis meses	"	25.—
15	×	4	" un año	"	50.—

DIMENSIONES				
En ¼ página:	Por un mes	$ m/n	7.—
"	" tres meses	"	20.—
"	" seis meses	"	32.—
"	" un año	"	60.—
Media página:	Por un mes	"	8.—
"	" tres meses	"	20.—
"	" seis meses	"	35.—
"	" un año	"	65.—
Página entera:	Por un mes	"	12.—
"	" tres meses	"	32.—
"	" seis meses	"	60.—
"	" un año	"	110.—

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

Amanda López Cascallares

Partera diplomada de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires

Horas de Consulta: 14 a 16

Tucumán 1128 (piso 3) U. T. 38, Mayo 7230

GLICPEPSKOL

TONICO DIGESTIVO RECONSTITUYENTE

Depositario:

G. BLANCO (h)

PERU 1170

Librería Nicolás B. Kier Talcahuano 1075

Teosofismo: Ocultismo, Naturalismo, Magnetismo, Astrología y obras científicas y literarias

Imp. "LA PLUMA". — Irala 1196

Año VII N. 88
Septiembre de 1929

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACION
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

ADHERIDA A LA
CONF. ESPIRITISTA
ARGENTINA

$1.-

ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS

"Dios y Progreso"

Fundada el 1.o de Enero de 1900

(Con Personería Jurídica acordada por el S. G. N. el 28 de Agosto de 1923)

DIAS DE SESIONES:

CONFERENCIA DE PROPAGANDA: Días Martes, a la hora 21.
SESIONES GENERALES MEDIUMNICAS DE ESTUDIO: Días VIERNES, a la hora 21

Exclusivamente para los Asociados, y a las cuales NO será admitida ninguna persona que no pertenezca a la Asociación, salvo autorización especial de la C. D. o de la C. T. del I., o socios de otras Instituciones que vengan provistos de Credenciales firmadas por las autoridades de su Institución, que los acrediten como miembros activos de las mismas. Estas credenciales deben ser presentadas en Secretaría reservándose la C. D. el derecho de admitir o nó a quienes las presenten.

ANEXOS DE LA ASOCIACION

LABORATORIO METAPSIQUICO-ESPIRITA "DR. GUSTAVO GELEY"

SESIONES DE EXPERIMENTACION ESPECIAL: Domingos a la hora 22.
SESIONES DE DESARROLLO MEDIUMNICOS: Lunes y Miércoles a la hora 18.
SESIONES RIGUROSAMENTE CIENTIFICAS EXCLUSIVAS PARA PROFESIONALES Y ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS: Jueves a la hora 18.
SESIONES PUBLICAS DE CLARIVIDENCIA: DIARIAMENTE de 18 a 20 horas.
Exámen y control experimental de facultades mediúmnicas: Todos los días de 18 a 20 horas

Nota — Para asistir a las sesiones de éste Laboratorio, ya sea como médium o como observador, debe solicitarse por escrito o personalmente a la Dirección del mismo.

BIBLIOTECA PUBLICA ESPIRITA "ALLAN KARDEC"

Esta Biblioteca está abierta al público los Días: Domingo de 14 a 16 horas; Martes y Viernes de 17 a 23 horas; y Sábado de 16 a 23 horas
Para los socios: Todos los días

REVISTA "**EL ESPIRITISMO**"

Organo oficial de la Asociación de Estudios Psicológicos "Dios y Progreso"

Boletín de trabajos prácticos del Laboratorio Metapsiquico Espirita "DR. GUSTAVO GELEY"

Se remite **Gratuitamente** a todo el que lo solicite a la Dirección del mismo.

TALLER DE COSTURA GRATUITO

En beneficio de los niños huérfanos que sostiene la Asociación
Se aceptan toda clase de donaciones a favor de éste Taller.

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

◆◆◆

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

(ADHERIDA A LA CONF. ESPIRITISTA ARGENTINA)

◆◆◆

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno de la Nación Argentina por decreto de fecha 28 de Agosto de 1925

Director: ALFREDO GARCIA

Administrador: A. BARROERO

◆◆◆

Dirección y Administración:

216 - CARLOS CALVO - 216

U. T. 55, Avenida, 1690

BUENOS AIRES

SUBSCRIPCION, POR AÑO:

Capital e interior..... $ 2.00

Número suelto..... „ 0.20

SUMARIO DEL NUMERO 88

◆

SEPTIEMBRE — 1929 —

◆

AÑO VII

A la Luz de la Nueva Revelación (obra escrita especialmente para "El Espiritismo"), por Angel Aguarod, (continuación) - **Las conferencias del conde Hermann A. Keyserling en nuestra Facultad de Filosofía y Letras**, por Ignaro - **Refutación del Pesimismo Universal**, por el Dr. Gustavo Geley - Nuestras conferencias: **Ideas y caminos que conducen a la perfección**, (conclusión), por Angel Aguarod - **Algunas palabras sobre mediumnidad curativa**, (conclusión), por Alfredo García - **Comunicaciones de la entidad espírita "Luis"**, obtenidas en el Centro "Diodoro Luis", de Madrid, por el médium Tomás Sánchez Escribano. - **Notas del Exterior**, por X. X. - **Tratado de Metapsíquica**, por el Dr. P. Thomas Bret, (traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo"), (continuación). - **Noticias.**

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

Don Claudio — Ya sé, amigo mío, que te indujo a obrar como obraste tu celo por el buen orden de los trabajos y para que todos cumplan con sus deberes; pero indudablemente, algo habrá de insólito en tu proceder, a pesar de tu inmejorable intención, para que así se levanten quejas contra ti. No olvidemos la parábola de la viga y la paja en el ojo, que nos refiere el Evangelio. Acostumbramos no ver la viga en nuestro ojo y sí la motita en el ojo del prójimo. No supiste ver el obstáculo que obstruía la vista clara de tu ojo y sí viste el del ojo del hermano; y el hermano, a su vez no vió, del mismo modo, lo que había en su ojo y sí lo que había en el tuyo, y de ahí las quejas. Ya sé que no cometiste faltas graves, y de la levedad de las mismas te absuelve el celo que las motivó; pero no podemos conformarnos con este benévolo juicio aplicado a nuestro proceder. Con nosotros debemos ser más exigentes que con los otros, y, sobre todo, cuando se ocupan ciertos cargos, como te acontece a ti.

Yo sé, repito, que no faltaste de intención; pero, indudablemente, faltaste en la forma en que expresaste tu buen propósito. Leí la comunicación que dirigiste al vocal de referencia, y, en verdad, hay en ella términos duros; se ve tu buen propósito, al través de las líneas, que es lo que causa impresión para que despierte en el individuo el celo preciso para el cumplimiento del deber; pero eso no se comprende; se comprende sólo lo que hiere, y es preciso evitar toda querella, todo disgusto.

XI

CONSEJOS

Y una vez que me nombrasteis vuestro consejero, sin otra autoridad que la que parte de vuestro deseo, voy a permitirme someter a tu consideración los consejos que creo oportuno darte para el mejor desempeño de tu cargo de presidente.

Piensa que el presidente de una agrupación espírita, en el desempeño de su cargo, no debe parecerse, en nada, al presidente de cualquier otra sociedad pro-

fama, a la manera que esa autoridad es considerada por el mundo.

El ejemplo, para el ejercicio de ese cargo, debe buscarse en Jesús. El Maestro Divino dijo que no había venido para ser servido, sino para servir y dar su vida en redención por muchos. El presidente espírita, pues, como Jesús, no asciende a tal categoría para ser servido y recibir el continuo aplauso y elogio de sus hermanos; sino para servir a todos con abnegación y ofrecerse como blanco a todas las diatribas. La altura en que se halla permite que todos le vean y observen y descubran en él no sólo los defectos que como hombre es natural que tenga, sino igualmente muchos otros que se imaginan los censores; que juzgan que debe ser hombre perfecto quien ocupa tal altura, y cualquier mácula que observen en él, o les parece observar, toma en su imaginación proporciones extraordinarias.

Esa observación ha de dar lugar a una acerada crítica, que irá de boca en boca, socavando la autoridad y prestigio del criticado, y cuando llegue eso al conocimiento de la víctima, a ésta no le quedará ya terreno en que sustentar los pies. Porque, por regla general, cuando el interesado llega a saber lo que de él se dice, o se forja en torno de su persona, la cosa ya no tiene remedio y la caída es inevitable y estrepitosa. Tú, mi amigo, en esta ocasión, fuistes más afortunado, y todo por haber tenido en mi persona adonde recurrir los quejosos, que no pensaron en hacer mi arma peor de sus quejas, llevándolas al campo de las murmuraciones entre los hermanos. Recurrieron a mí y podemos remediar el mal a su debido tiempo, sin haberle dejado tomar incremento, y evitaremos que esto se repita en lo sucesivo.

Mira, Santiago, precisas armarte de paciencia y abnegación y cultivar en ti el espíritu de sacrificio, disponiéndote a ser sacrificado, si fuere preciso, por tu ideal; pero sin dar motivos fundados para eso.

Cultiva en ti la dulzura para la expresión de todo cuanto tengas que decir o hacer, y cuando no puedas así exteriorizar tus buenos sentimientos, vale más que permanezcas inactivo; porque es preferible esto a dar motivos a conflictos desagradables dentro de la colectividad.

Si te consideras, no el señor, sino el criado de todos, que a todos vienes obligado a servir, y sin derecho a que nadie te sirva, y sirves con humildad, verás como no motivarás queja alguna en ninguno de tus representados.

Es un error, en un presidente de cualquier entidad espiritista, caracterizar su autoridad con un estrecho rigorismo o apoyada en prescripciones reglamentarias; es un error el considerarse autoridad con fuerza coercitiva. La autoridad de un presidente espiritista debe ser moral, y solamente moral. Su autoridad deberá partir del ascendiente moral que habrá sabido conquistar, por su proceder cristiano, sobre sus representados, de modo que su autoridad no debe jamás imponerla; y si alguna llega a conseguir que proceda del respeto, de la veneración que su proceder irreprensible haya despertado en sus hermanos.

Nunca un presidente espiritista debe ordenar, siempre suplicar; nunca debe proceder con aspereza, siempre su expresión deberá ser dulce, afable, fraternal; nunca debe corregir, sino siempre observar y exhortar con unción evangélica, generalizando, jamás particularizando, para hacer objeto de su exhortación a determinado individuo.

Habrás de encontrarte en circunstancias que tus compañeros no podrán cumplir con los deberes de su cargo u olvidarán ese cumplimiento. Cuando eso acontece, si con los medios persuasivos e indirectos que indiqué no consiguieres tal cumplimiento, no te impacientes y procura cumplir tú por él, haciendo lo que él tuviese que hacer, si su descuido tuviese que perjudicar el orden de los trabajos sociales, o procurar diseretamente sustitutos, que sin herirlo, realicen los trabajos por él abandonados. Jamás, por tu proceder precipitado o imprudente des motivo a quejas ni a litigio alguno en el seno de la sociedad; pues que todo eso es atentatorio a la paz y concordia que deben reinar en una colectividad espiritista; preferible es dejar de hacer muchas cosas; a dar lugar a que se cree en la colectividad un estado de perturbación que pudiese ponerla en peligro.

Nada de lo que sea indispensable para la marcha regular de los trabajos y para una buena administración debes dejar desatendido. Cuando los titulares de los cargos respectivos no cumplan, ni se pueda conseguir hacerlos cumplir, empleando procedimientos suaves y persuasivos, procura buscar quien se encargue de las respectivas funciones, y cuando ni eso encontrares, procura hacerlo tú mis

mo, y que no trascienda al exterior tal anormalidad; pues que tu sacrificio no debe ser divulgado; debes tener empeño en que tu sacrificio quede oculto y que no trascienda al exterior la falta de tu hermano. Debe procurarse que lo que es preciso que se haga no quede abandonado; pero no se debe publicar quien hizo el milagro. Hacer lo contrario de eso, es crear antagonismos y disgustos entre los hermanos.

Jesús, bien lo ves, vino al mundo para ser sacrificado, no para sacrificar a nadie. Mírate en Jesús y júzgate obligado, en tu cargo, a proceder como El.

Los presidentes de las sociedades espiritistas deben procurar poderse presentar siempre como ejemplo que pueda ser imitado y jamás ser piedra de escándalo; y solamente el Espiritismo alcanzará grandes progresos, ante la conciencia humana, cuando sus representantes puedan ser ofrecidos como ejemplos edificantes y sin mácula.

Dirás, tal vez, amigo mío, que eso es mucho pedir para un hombre. Puede que tengas razón, si eso dices; pero es preciso fijar un modelo, para poder tener qué imitar. Si no hubiese existido un Cristo, no tendríamos un modelo de perfección a que aspirar. Si los espiritistas no tienen verdaderos modelos al frente de sus colectividades que les indiquen con sus irreprensibles procederes las alturas que deben alcanzar, irán sin rumbo cierto en pos de su perfección. ¿Por qué a los estudiantes de la Ciencia Divina se les ponen de manifiesto los atributos de Dios? Para que procuren desenvolver en sí esos mismos atributos. Así débense también poner a la consideración de los adeptos, las virtudes prácticas de sus representantes, para ser imitadas.

Tiene mayor transcendencia de lo que parece a primera vista la presidencia de una agrupación espírita, y por eso precisamente debía haber menor número de grandes sociedades de las que existen, por la dificultad de encontrar, para colocar al frente de ellas hermanos que puedan servir de ejemplo; porque el ejemplo, más que la palabra, es lo que propaga la idea con mayor eficiencia y la valoriza.

¿Será, hermano mío, que con mis exposiciones te coloco una carga sobre los hombros superior a tus fuerzas? Puede ser. Pero esa carga se aligera mucho con la humildad. No te presentes ante tus hermanos como superior a ellos; no quieras hacer prevalecer tu autoridad presidencial en ninguna circunstancia; sé el primero en hacer pública tu flaqueza, en reconocer tu ineptitud y tus defectos, y exhorta a los otros, como pecador que te consideras, a que ellos, a su vez, te adoctrinen y adviertan cuando faltes, para corregirte; colócate siempre, a sus ojos, como mero estudiante, para estudiar en común con ellos, y aún de ellos aprender, y no como maestro, y entonces verás como disminuirán las críticas, y aun dejarán de existir; porque no verán en tí al pretendido sabio o santo, que cuando no se posee la sabiduría ni la santidad de que se hace alarde, se escandaliza y se despiertan antipatías y rivalidades.

Puede un presidente no ser sabio ni santo, pero debe reconocer esa su condición inferior ante los otros, no queriendo pasar por lo que no es.

Y así procediendo, indudablemente, a pesar de sus defectos, se captará simpatías y no habrá quien de él, con razón, pueda murmurar.

Así, mi buen amigo, capacítate de la situación delicada en que te hallas, como presidente de la Sociedad, y procura obrar en consecuencia.

Santiago — Don Claudio, le oí con mucha atención y su plática me penetró hasta el alma; pero infundió en mi ánimo un temor enorme. Comprendo ahora mejor que antes que no debía haber aceptado el cargo de presidente, y, por tanto, que debo renunciar.

Don Claudio — No, amigo mío; no debes renunciar. Lo que debes hacer es cultivar en ti la humildad, y ser, por consiguiente, humilde, y así vencerás. Cuando tuvieras alguna dificultad, recurre a mí y yo procuraré sacarte de ella y salvarte de cualquier responsabilidad que pueda pesar sobre tí, por cualquier incorrección que hubieras cometido. Preséntate ante tus hermanos tal cual eres, y no temas, que saldrás triunfante en el desempeño de tu misión.

Mi intención en el caso presente, no se limitará al coloquio que ahora tenemos los dos. Llamaré a los quejosos y también les expondré a ellos los deberes que tienen que cumplir, como adeptos del Espiritismo, y miembros de vuestra sociedad, y la benevolencia a que vienen obligados para con sus mandatarios. Hay deberes mútuos y todos deben compren-

der los suyos y practicarlos, y sentirse obligados a mútua indulgencia.

Sigue, pues, en tu puesto desempeñando tu misión lo mejor que puedas, y te felicito por lo ocurrido; porque ello servirá para orientarte mejor en tu labor presidencial y para hacer comprender a todos los hermanos cuáles son sus deberes dentro de la colectividad y cómo se deben mútuamente disimular los defectos que se adviertan y contribuir a la armonía colectiva.

Pienso escribir una conferencia sobre los asuntos que nos han ocupado en este coloquio, en la cual se desarrollen ampliamente mis ideas, con el fin de que sirvan para instrucción de todos, y que un buen lector se encargará de leerla en una de vuestras sesiones.

Y con esto demos por terminada nuestra entrevista, agradeciendo a Dios que nos haya deparado esta oportunidad de servir a nuestra amada Causa.

(Continuará)

Las Conferencias del Conde Hermann A. Keyserling en nuestra Facultad de Filosofía y Letras

Por **Ignaro**

La última de las conferencias del conde de Keyserling que puso fin al ciclo de "carácter oficial"; hemos de llamarlo así por dos razones: la primera, que es la que más cuenta para nosotros, por ser pronunciadas en la más alta escuela de estudios filosóficos de nuestro país, lo que supone la aquiescencia — casi diríamos el patrocinio, — de los dirigentes de la Facultad. y, la segunda, el ser públicamente organizadas por una asociación que mucho ha hecho en nuestro país en el sentido de difundir y hacer conocer la cultura un tanto mítica y un mucho desconocida, o incomprendida, de los pueblos que habitan el norte de Europa, cuyo sentido y costumbres chocan a veces con las nuestras y con nuestro modo de apreciar la vida, de acuerdo a las distintas concepciones que las dos razas, sajona y latina, han plasmado en su fuero íntimo sobre moral, filosofía y religión.

En efecto; la Asociación Cultural Germano-Argentina, que es la prestigiosa institución a que aludimos, y a quien también debimos la visita del eminente profesor Hans Drieseh, el año anterior, no repara en sacrificios para llenar su cometido de alta cultura, y este año nos brindó la del propio fundador de la Escuela de Sabiduría de Darmstadt, a quien si bien se le conocía a través de sus obras, tan discutidas — algunas de ellas no han merecido sino acaradas críticas, como "Diario de Viaje de un Filósofo" — no se le conocía en su labor de didacta, de profesor que procura inculcar sus enseñanzas, sus teorías, sus ideas en la mente de quien lo escucha.

Felizmente también hemos podido conocerlo desde este punto de vista, y la última de sus lecciones fué seguida con suma atención y religioso respeto por un público más numeroso, más intelectual, más comprensivo de las ideas y teorías del filósofo que el que concurriera a oír sus anteriores conferencias.

Versó esta última sobre el tema "Naturaleza y Espíritu", y este tema obtuvo una brillante exposición por parte del disertante, quien tuvo momentos felices de cálida inspiración que llenaron de recogimiento y misticismo el ambiente un tanto mundano del salón de actos de nuestra Facultad.

Antes de entrar de lleno a tratar el tema que se proponía explayar, Keyserling consideró oportuno recordar a sus oyentes la labor desarrollada desde su primera disertación, haciendo remarcar los conceptos básicos que había expuesto. A este objeto recordó que en su primera conferencia había hecho resaltar el contraste entre nuestra actual civilización, esclava de los hechos, característicamente superficial, y la antigua sabiduría del Oriente, ansiosa de penetrar hasta el sentido más profundo del universo material. Hizo memoria de cómo, en la segunda conferencia, sobre saber y comprensión, dejó probado cómo el primero, recibido de afuera, es una cuestión de memoria en la cual el factor personal

casi no interviene; la comprensión es algo enteramente personal, que el hombre obtiene por sí mismo o no lo obtiene jamás. En la tercera conferencia, por fin, el contraste entre espiritualidad e intelectualidad había sido recalcado, hasta hacer sobresalir el carácter esencial de ésta: su "unicidad", su esencia personal y concreta; en ninguna forma general y abstracta, como el saber.

"Estamos entonces — dice el orador, — en condiciones de comprender por qué el cristianismo acentuó tanto la afirmación del valor absoluto del alma humana. El hombre, ser espiritual, no puede ser considerado en una forma general y abstracta. Cada hombre tiene su propio sentido y da su propio sentido a las cosas. Las cosas pueden ser comprendidas bajo nombres generales, pero los seres vivos no. Cada ser vivo es algo concreto y único. Y el hombre, más que todos los seres, es así".

Llegado a este punto, Keyserling cree oportuno hacer notar a sus oyentes que cuando él dice "general" no desea que este concepto se confunda con el de "universal".

Según él lo entiende, lo universal es el fondo mismo de lo particular y explica su sentido. Siguiendo la exposición de sus ideas a este respecto, opina:

"Dios es lo universal por excelencia y da sentido a todo lo particular. Lo general es lo abstracto. Carece de influencia, porque sólo los espíritus personales la ejercen. Las ideas sólo son dinámicas cuando se encarnan en hombres, y esto es también la gran verdad que el cristianismo enunció con su primera prédica en una fe "personal" en Jesucristo como único medio de salvación. No fe en una idea, en un sistema, en una doctrina, sino en una personalidad única, en una unidad viva.

Todos los grandes hombres que la humanidad ha producido, y son muy pocos, fueron espíritus esencialmente personales. Dieron su sentido personal a la vida y los que realmente los siguen no son sus "descendientes", personas que vinculadas a aquéllos por un afecto personal, por un vínculo vivo, propio de cada uno, "sui géneris" en cada caso, perpetúan la vida y, por ende, la acción de esa personalidad máxima con la cual se han identificado.

Las grandes figuras representativas continúan viviendo en las gentes futuras no por un esfuerzo de erudición de parte de éstas, sino porque por una acción viva, una acción de fecundación, les imparten su vida, que las otras reproducen. Es así como nacen y se propagan las culturas: por asimilación y reproducción, fenómeno esencialmente biológico. Los grandes fundadores de religiones, como Jesús, el Buda, o de grandes filosofías, como Heráclito y Nietzsche, son espíritus fecundadores, masculinos. Luego su acción se perpetúa gracias a los espíritus receptivos, femeninos, que reciben el germen y le dan forma definitiva".

Luego de presentar esta curiosa teoría sobre el sexo en el espíritu, que no podemos aceptarle al ilustre sabio, por varias razones que no es este el momento de exponer, continúa afirmando esta dualidad sexual del espíritu en la siguiente forma:

"En la naturaleza es harto común que el elemento masculino, una vez cumplida su misión, muera. El elemento femenino sobrevive para conservar la vida y cultivarla. En la vida espiritual, los grandes sembradores de gérmenes o pasan inadvertidos y nos son desconocidos o los hemos esfumado en el mito. Los que alcanzan el éxito son los que, recibiendo esos gérmenes, les dan el último toque: un Dante, un Cervantes, un Goethe a quien considero como uno de los ejemplares más caracterizados del tipo receptivo material.

"La fenomenología de la vida cultural resulta así igual a la de la vida biológica. Teniéndolo en cuenta, se percibe la sabiduría profunda que hay en la tradición oriental de buscar la vida espiritual a los pies de un maestro, por contacto personal, entregándose sin discutir. También podemos acercarnos, más que a una definición, a una representación simbólica de lo que es el Espíritu, a lo que el Espíritu representa en la contextura del Cosmos.

"El Espíritu es una fuerza que irradia, que aumenta al darse, que, al contrario de lo que la física enseña de la energía, no se pierde ni permanece constante. La acción del Espíritu es típica en la irradiación filosófica que, por contacto personal, de comprensión a comprensión, va alargando su acción de maestro a discípulo, en círculos concéntricos, cada vez mayores. Lo es en el amor, que tal como lo entendió el cristianismo primitivo era una fuerza irradiante, algo que se

ofrecía y se daba; un poder creador que se exteriorizaba por medio de las curas milagrosas operadas por los santos, que aún hoy pueden obrar y obra, dice Keyserling, en esas personas que curan por irradiación espiritual.

"El amor cristiano es el "eros" del cual hablaba Platón. El cristianismo no conoció otro. Un poder creador que nada tiene que ver con la acción benéfica, limosnera, tal como la entiende el cristianismo actual.

"Esa acción del Espíritu es típica, por fin, en la belleza, fuerza irradiante que se da, que todo lo ilumina. Y, siendo irradiante, el Espíritu tiene que ser necesariamente, por esencia, una cosa profunda. En realidad, cuanto más profunda tanto más inteligible resulta el Espíritu. Es algo tan simple que se halla en cada uno y los hombres no necesitan de argumentos ni de pruebas para sentirlo. Cuando el Espíritu habla — en los poetas por ejemplo — todos lo comprenden sin necesidad de explicaciones ni de razonamientos.

"Esto nos indica por qué razón, en su infancia, los pueblos fueron todos tan sencillos a la acción del Espíritu, porque creyeron en la magia, vale decir: en la posibilidad de influir sobre la naturaleza, de dominarla, por medio de la acción del Espíritu. Esto nos dice por qué todos los niños creen y se deleitan en las historias maravillosas de las hadas y de los hechiceros; por qué tan difícil nos resulta convencerlos de que no son ciertas o, de que nosotros creemos que no son ciertas. Tal seguridad, sin embargo, que nosotros hacemos compartir a los niños, debiera estar hoy un poco menos segura de sí misma. Cuanto más se estudia la prehistoria tanto más se afirma la posibilidad de que el hombre primitivo dispusiera, en efecto, de poderes mágicos. ¿Quién sería capaz hoy de domesticar, una clase de animales todavía indomesticada? ¿Quién sería capaz de hacer de una planta silvestre lo que el hombre primitivo hizo del trigo?

"El Espíritu se manifiesta así: en los poderes maravillosos del hombre primitivo, en el rabdamante, el rastreador, el baquiano. No todo es materia y el dogma de la omnipotencia divina tiene fundamentos en los hechos mismos que a nosotros nos esclavizan tan sólo porque nos queremos dejar esclavizar por ellos.

"En realidad, la materia no tiene valor delante del Espíritu. Jesús fué crucificado, pero el Cristianismo venció. El sentido es más fuerte que los hechos y el débil más fuerte que los fuertes, como han enseñado el cristianismo y el taoismo. La cuestión consiste en que el débil busque su fuerza donde debe buscarla: en lo espiritual, que siempre dominará lo material.

(Concluirá)

Refutación del Pesimismo Universal

Por el Dr. Gustavo Geley

Un gran príncipe árabe del siglo X, en el reinado que marcó el apogeo del califato de Córdoba, principiaba su testamento de este modo:

"He reinado más de cincuenta años, siempre victorioso, siempre afortunado; querido de mis vasallos, temido de mis enemigos, rodeado del respeto universal. ¡Todo lo que los hombres desean me ha sido prodigado por el cielo! Gloria, ciencia, honores, tesoros, riquezas, placeres, amor... ¡he gozado de todo! ¡Todo lo he agotado!

"Y ahora, en el umbral de la muerte, evocando el recuerdo de todos los instantes pasados en ese largo espacio de aparente felicidad, he calculado el número de días en que he sido verdaderamente dichoso, y ¡no he podido hallar más que once!

"Mortales, apreciad por mi ejemplo el valor exacto de la vida terrestre!".

Este grito lacerante de pesimismo, lanzado por un ser escogido, excepcionalmente privilegiado, hace comprender mejor el lamento permanente y monótono de la aristocracia intelectual de la humanidad.

M. Jean Finot ha hecho notar que en todas las épocas y en todas las civilizaciones, una inmensa corriente pesimista parece arrastrarla irresistiblemente. Suyas son estas palabras: "He aquí un pueblo alegre y de filosofía dulce. Pasa por ser el proveedor generoso de los medicamentos contra el humor emponzoñado que

sufren sus vecinos. Se le atribuye la concepción de la vida más alegre, más armoniosa. Es el pueblo francés. Sin embargo, basta detenerse ante sus inteligencias representativas para verlas roídas por todos los males, principiando por el de pensar y acabando por el de amar. Que éste sea Musset, Taine, Baudelaire, Maupassant, Dumas hijo, Renan, Zola, los Gouncourt, Anatole France o Sully Proudhomme, parisino o provinciano, poeta, pensador o filósofo, todos nos muestran tras sus frases melodiosas y su sonrisa convencional, un alma alicaída...

Los moralistas corean a los disgustados de la vida.

La Rochefoucauld, Cheron, La Bruyére, Chamfort y Vauvenarges, todos lanzaron el mismo grito desgarrador: "La vida no vale la pena de ser vivida".

Finot examina sucesivamente el estado de ánimo dominante en las literaturas, filosofías y religiones, en todos los tiempos y en todos los lugares, y halla siempre y en todas partes la misma ola de pesimismo sumergiendo las raras regiones soleadas e ilusionadas de optimismo.

Schopenhauer no ha hecho otra cosa que condensar magistralmente en su obra casi todo el pesimismo esparcido. Su filosofía, que resume el conjunto de verdades conocidas en su época y en la filosofía natural y verdadera, no podía ser de otro modo que pesimista. "Trabajar y sufrir para vivir, vivir para trabajar y sufrir, parecía la divisa natural y fatal, no solamente de la humanidad, sino de toda la vida.

Después de Schopenhauer nuevas verdades han iluminado la filosofía natural: el evolucionsimo se ha impuesto.

M. Jean Finot ha combatido vigorosamente las concepciones del evolucionismo pesimista. Para él, la evolución bien comprendida conduce a concepciones optimistas, no con el optimismo beatífico de sir John Lubbock, sino a un optimismo racional, basado sobre la historia de los progresos de la humanidad bajo todos los puntos de vista.

Si consideramos el progreso en todos sus caminos: social, individual, científico, moral, médico, higiénico, etc., veremos claramente en la sucesión de los tiempos, en efecto, una disminución considerable en las razones de sufrimiento.

Si no se considera más que la humanidad actual, es evidente que la tesis pesimista es aún la sola sostenible. Para apoyarlo no hay necesidad de declamaciones patéticas ni de largos razonamientos. Tampoco es necesario evocar el espectáculo actual de la inmensa locura humana, poniendo al servicio del mal la omnipotencia de la ciencia en una guerra mundial destructora de toda belleza y de toda alegría, ni el espectáculo de ciertas catástrofes individuales, moneda corriente de la vida.

Basta tomar una existencia humana media, normal, la de un hombre de posición y de inteligencia ordinaria y considerarla fríamente.

¿En qué consiste esa existencia?

En trabajar un cuarto de siglo para adquirir los medios de vida; en luchar otro cuarto de siglo, en medio de sobresaltos perpetuos, para que den estos medios un rendimiento suficiente; luego morir, sin saber en realidad por qué ha vivido. "¡Querer sin motivos siempre sufrir, siempre luchar, luego morir y así sucesivamente, por los siglos de los siglos, hasta que la corteza de nuestro planeta se agriete y éste estalle en pequeños fragmentos!", exclama Schopenhauer.

¡Qué de dolores y de tristezas, de sobresaltos y de temores durante el pequeño cuarto de siglo en que el hombre "disfruta" de su adquisición! ¡Juventud efímera con sus ilusiones perdidas! Vida usada en prepararse a vivir; esperanzas siempre fallidas y siempre resurgiendo; algunas flores recogidas al pasar del borde del camino, casi siempre marchitas en cuanto las toca con su mano; algunos instantes de reposo, y seguidamente la marcha apresurada que reemprende.

Zozobras personales, zozobras de familia, labor ruda y sin descanso, temores, desilusiones y decepciones: es lo corriente para el común de los mortales. Para aquellos que tienen un "ideal" es peor todavía. Algunas borracheras en la persecución de la ilusión y persuasiones lastimosas de impotencia para alcanzarla. ¿Cuál es el hombre que al llegar a su declinación, si cuenta, a ejemplo del gran Califa los días de sus dichas, puede llegar a once? ¿Cuál es el que encontraría un solo día, uno, pasado por entero en verdadera dicha?

Si se considera la vida contemporánea como la sumidad de la evolución, el pensamiento de Schopenhauer estaría mil veces justificado.

Sí, es cierto; pero la humanidad y la vida no han realizado todavía sino una parte de sus posibilidades de dicha.

El progreso es ininterrumpido. La com-

paración con los siglos pasados permite entrever lo que darán de sí los siglos futuros. Mejor todavía: no está vedado esperar de la evolución humana un triunfo sobre la materia; la organización de un organismo ampliamente substraído a la enfermedad, a la vejez; un psiquismo más consciente, más desprendido, no solamente de la ignorancia, sino, sobre todo, de los sentimientos ruines y falaces, que son el patrimonio de la humanidad actual. Se puede esperar una era de menos dolores, miserias y enfermedades repugnantes. Se puede entrever, en una palabra, en lugar de una noche espesa de infortunios, de sufrimientos, esclarecida por algunos rasgos de gozo efímero, una aurora de bienandanza, en la que las sombras ligeras del dolor residual no harán otra cosa que hacer resaltar su refulgente y armoniosa belleza.

¡Sí, se puede esperar todo esto! Se puede concebir la humanidad llegando a gozar de este ideal; pero esta humanidad no verá su triunfo establecido sino sobre las hecatombes de las humanidades pasadas.

Durante siglos de siglos, los hombres habrán sufrido para que sus últimos descendientes, privilegiados, lleguen, por fin, a la dicha. ¡Una dicha que no habrán merecido, como los antepasados tampoco merecieron sus miserias!

Todos los esfuerzos, las penas, los dolores infinitos de los primeros, tendrán por ápice un solo resultado: la edificación monstruosa de este privilegio para los últimos. Hay en esta concepción una tan grande injusticia, que basta por sí sola para arrastrar irresistiblemente al pesimismo filosófico.

El hombre futuro, nos dicen, caminará por una senda trillada y fácil, en un país de ensueño donde el goce le penetrará por todos los sentidos. ¡Error! El paisaje de ensueño no lo vislumbrará sino por los intersticios de las innumerables tumbas que bordearán su camino: tumbas de los antepasados, de sus padres, de sus amigos más queridos, de sus hijos algunas veces, y, sobre todo, de su propia tumba colocada ante él; tumba enorme, tumba espantosa que a cada paso que dé hacia adelante, le limitará más la vista del horizonte! A cada revuelo de la vida, a cada etapa, a cada gozo, percutirá en su oído el eco fúnebre del: "hermano, ¡morir tenemos!"

Para que la visión cambie, para que el pensamiento de la muerte se despoje de su carácter esterilizador y de su apariencia de maldición, es preciso dar a la idea evolucionista su complemento natural: la enseñanza de la inmortalidad. Entonces todo se esclarece: las tumbas dejan de ser tumbas: son asilos pasajeros para el fin de la vida, como las camas son asilo de reposo para el fin de la jornada. Así concebidas, no pueden inspirar espanto ni cerrar el horizonte: no hacen otra cosa que marcar una etapa nueva en la ascensión bendita a la conciencia y a la vida.

Por una presciencia infalible vemos, desde ahora, al otro lado de la tumba, reanudar la marcha hacia el infinito, cada vez más cómoda, con horizontes más bellos y más dilatados y en una comunión más íntima, más pura y más inefabble.

Así como desaparece por la idea palingenésica, el carácter fúnebre de la muerte, así se desploma el monumento de injusticia edificado por el evolucionismo clásico. Ya no hay en la evolución sacrificados ni privilegiados. Todos los esfuerzos individuales y colectivos, todos los sufrimientos y amarguras, habrán acabado en la realización de la justicia y en la preparación del bien; pero el bien y la justicia para todos, porque todos habremos contribuído a ellos.

El objeto y el sentido de la vida nos son desde ahora accesibles, y los hallamos de conformidad con nuestras esperanzas idealistas.

En nuestra concepción del universo, no hay lugar para una filosofía pesimista, que no tenía por base sino una visión incompleta y falsa de las cosas.

No; la esencia una, sea cualquiera el nombre que se le dé, creadora de las representaciones sin número, no acaba materializándose en una vana fantasmagoría de mundos, de formas y de seres sin pasado y sin porvenir; representaciones absurdas, mundos de incoherencias, de sin sentido o de locura: ¡vanos fantasmas desvanecidos casi al mismo tiempo que creados, y desvanecidos sin dejar rastros!

No; la esencia una no acaba, con mayor razón, creando mundos de dolor, ¡para que sirvan de marco al sufrimiento universal, inmerecido, inútil, infecundo!

Las representaciones fugitivas no son ni incoherentes ni desdichadas: gracias a ellas y por ellas, la esencia única, la sola realidad llega paulatinamente por inna-

merables experiencias a conocerse progresivamente asimismo individual y colectivamente, en las partes y en el todo.

Las representaciones, comprendidas al fin, revelan una armonía soberana. De ellas se desprende el fin supremo, la finalidad verdaderamente divina.

La armonía es el acuerdo inmanente de unas con otras, la solidaridad estrecha de las parcelas individualizadas del principio único y su unión irrefragable en el todo. El objeto es la adquisición de la conciencia, el paso indefinido de lo inconsciente a lo consciente; y es por este paso como se desarrollan todas las potencialidades, constituyendo la realización, en la evolución, de la soberana inteligencia, de la soberana Justicia, y del soberano Bien.

Nuestras Conferencias

Ideas y Caminos que conducen a la Perfección

Por Angel Aguarod

(Conclusión)

He ahí también por qué el juicio de todo ser racional, respecto a otro, debe ser benévolo. Porque la justicia, en el hombre, sólo en su benevolencia está. Cuando en el hombre, falible por naturaleza, no hay benevolencia para con las faltas de su prójimo, no hay justicia. Dios perdona siempre a sus hijos; éstos deben también perdonar. Solamente en un caso él no perdona, ni puede perdonar, porque reservó para sí esa facultad, al fijar la Ley de Justicia, que todo lo rige. Dios no perdona no puede perdonar al hombre, cuando éste no perdona a sus semejantes. Fuera de este caso, Dios perdona siempre, y a esta ley obedece aquella súplica de la Oración Dominical, dictada por Jesús: "Perdónanos, Señor, nuestras deudas, así como nosotros perdonamos a nuestros deudores".

Pero cumple observar que por el camino recto puede el ser transitar más o menos aceleradamente y dar más o menos caídas, según la menor o mayor vigilancia y elevación espiritual que ponga en sus pasos. Preciso es, en absoluto, para que el individuo pueda estar cierto de que se halla en el camino recto, que se haya formado un arquetipo, más o menos real o perfecto, que deba representar su alma futura, y al cual debe procurar modelarla, a fin de que lo que es aspiración se convierta en hermosa realidad.

En el Cristianismo, repitámoslo una vez más, se tiene en su Divino Fundador ese arquetipo o ser ideal, en el cual debemos aspirar convertirnos; los budhistas, lo tienen en Budha, y otros en otros Mesías descendidos a la tierra, o en ciertas divinidades inventadas. Para el caso todo viene a dar en lo mismo.

Pues bien, el cristiano debe procurar, para avanzar rápidamente y con el número mínimo de caídas y reincidencias, reforzar su voluntad, tornándola irreductible en mantenerse dentro de las reglas y normas que se haya trazado para alcanzar la perfección, que significa haber realizado el Cristo en sí. No fué en vano que el Nazareno aconsejó: "Vigilad y orad". Vigilando y orando, el espíritu consigue mantenerse siempre firme y evitar caídas y reincidencias, porque, entonces, a su debilidad no le faltará la luz divina y la protección espiritual necesaria.

Nunca el cristiano debe considerarse suficientemente fuerte, para, por sí sólo, sin auxilio ajeno, seguir el camino, sin caer ni reincidir, sin caer en tentación como dijo el Divino Maestro en su magistral fórmula de oración.

Vigilando y orando no caerá el espíritu en la tentación, porque habrá fortalecido la voluntad para no dejarse seducir por los halagos de cualquier grande o pequeña pasión, ni por cualquier apetito, por insignificante que sea.

Una vez trazado el plan a seguir, debe el cristiano procurar no desviarse de él ni una línea siquiera. Las tentaciones, que hacen caer o reincidir, revisten diferentes aspectos y son de naturaleza varia. Algunos de esos aspectos son tan sutiles, que con facilidad atraen, hasta hacer renunciar al tentado a su propósito.

Esa es la razón porque se dice que

para hacer caer al hombre, el espíritu maligno torna el aspecto de ángel de luz. Así es, efectivamente, excepto la personificación de esa tendencia a la regresión, existente en el hombre, en virtud de las raíces que aún conservan en él los antiguos hábitos y vicios que él pretende abandonar. Esa tendencia es la que los credos religiosos y ciertos moralistas personifican en el maligno, el ángel de las tinieblas vestido de luz para mejor engañar a aquel a quien tienta.

Pues bien, el espíritu que quiere progresar rápidamente, en el camino recto que conduce a las cumbres de la perfección, debe procurar, permaneciendo siempre vigilante, no hacer ninguna concesión a vicio alguno, ni a ningún apetito mundano, que esté en oposición a lo que constituya práctica segura y cierta de purificación y elevación espiritual. Aquel que hace cualquier concesión a las pasiones o apetitos que juzga deber extinguir, por ser un obstáculo a su ascensión espiritual, puede considerar fracasado su intento si creyó que con esa concesión nada perdería, suponiendo que oportunamente le sería fácil dominarlos, sin grande esfuerzo. Tal cosa no ocurre. La concesión hecha, vitaliza nuevamente la pasión o el apetito de que se trate y, vitalizada, se estimula, y exige nueva concesión, que sin dificultad alcanza, porque el que se coloca en el declive, fácilmente resbala hasta el fondo de los abismos.

Esa es la causa de las reincidencias en los seres que se proponen realizar su perfeccionamiento espiritual, una vez que se colocaron en el camino recto.

Deben evitarse esas reincidencias, porque estacionan y hacen sufrir, sin necesidad, al que en ellas incurrió, y el medio, de evitarlas, consiste, como ya vimos, en no hacer concesión alguna a las pasiones y apetitos, que deben extinguirse a toda costa, porque nada puede perjudicar tanto al ser sediento de perfección, como las caídas o reincidencias que él sufra por su culpa en el camino recto, que ya encontró, de la perfección.

* * *

Nada hay que no esté sujeto a desarrollarse; nada que no haya de progresar, de, por lo tanto, ascender, esto es, elevarse, trascender los planos de la actuación actual. Asciéndese de lo material a lo espiritual, de lo humano a lo divino, mediante obediencia ciega, y aun inconsciente, a las leyes de Dios.

Pero el hombre debe procurar siempre ampliar su desenvolvimiento intelectual, para tornarse consciente de su ascensión. La ascensión inconsciente, que quiere decir involuntaria, no da lugar a los goces espirituales que constituyen la felicidad del ser, visto como, para ser reales esos goces, es preciso que el ser tenga conciencia de ellos, teniéndola de haberlos merecido. A esa felicidad es que deben aspirar todos los seres en evolución en la Tierra, dentro de la especie humana.

Deseando que así asciendan todos mis hermanos, no dejaré de recomendarles que procuren ser de todo conscientes; que al actuar, procuren saber, siempre, por qué actúan y por qué su actuación se produce de tal modo y no de otro.

La ascensión obtenida inconscientemente, sin el concurso de la voluntad, no ultrapasa el plano; es necesario que la actuación sea consciente y voluntaria, objetivando siempre las cumbres de la espiritualidad.

Cuantos deseen realizar una ascensión que los liberte de la atracción terrestre, precisan tener el pensamiento, y por lo tanto, el espíritu, más arriba de la tierra, en esferas extraterrenas de mayor elevación.

Aquel que así no lo hace, permanece ligado a este mundo, imposibilitado de abandonarlo. Ahí está, en el Evangelio: "Donde estuviere tu tesoro, ahí estará tu corazón". Corazón o espíritu, en el caso, son una misma cosa. Quien en la Tierra tiene puestos todos sus anhelos y aspiraciones, tiene su espíritu preso en la Tierra, porque en la Tierra está su tesoro, y de esa prisión sólo se librará, cuando, dirigiendo hacia lo Alto su pensamiento, transfiera a las cerúleas regiones su tesoro.

Comenzando a vislumbrar las maravillas que se le ofrecen al espíritu en sus transportes místicos, debe el hombre procurar, desde luego, tornarse digno de gozar de esas maravillas, adiestrándose en las cosas espirituales.

El espíritu no se puede conformar con mantenerse prisionero de la materia. Debe esforzarse en quebrar las cadenas que a ella lo tienen sujeto, cosa que logrará diligenciando en el cultivo de las virtudes.

La virtud conquistada es la que eleva, no la que únicamente es deseada.

Sólo aquélla otorga méritos al alma para ascender a los cielos de la pureza, en los cuales nadie puede penetrar sin haberlos conquistado.

Estoy cierto que al hablar de cielos y regiones, todos comprenderán que no me refiero a lugares especiales, sino a estados de conciencia, aunque se sepa que hay en el espacio regiones, así como mundos, donde espíritus, aún inferiores no logran penetrar.

En la Tierra pueden los seres racionales adquirir estados de conciencia equiparables a verdaderos paraísos de delicias. Ya el Cristo que lo sabía, dijo: "El reino de Dios está en vosotros". Con efecto, el reino de Dios se encuentra en lo íntimo de cada criatura. A ésta cabe hacerlo salir del estado de latencia, para convertirse en efectivo, real. Y eso está al alcance de todos. Tanto lo está, que ninguna dejará, un día, más pronto o más tarde, de realizarlo en sí, convirtiendo en realidad positiva, sensible, lo que en su interior se hallaba en estado potencial.

Jesucristo, cuando se presentó entre los hombres, ya de ha mucho había conseguido esa realización; y como él, innúmeros otros espíritus la han conseguido y consiguen constantemente dentro de la creación infinita de Dios. Y los que aún no lograron efectivar en sí esa metamorfosis divina, pueden apresurarla por la acción de su voluntad, bien orientada en ese sentido. Que cada uno, pues, se esfuerce para realizar en sí el Cristo.

Transpuestos los estados inferiores, inherentes a la evolución espiritual, llegado a la cumbre del calvario, practicada la crucificación, el espíritu, "resurgiendo de entre los muertos", está apto para ascender a una condición superior, en la cual se verá exento de reencarnar en planetas cual el nuestro.

Entretanto, para llegar a ese punto, cúmplele atravesar un periodo de terribles pruebas, de que tiene que salir vencedor. Muchos fracasan en ellas: mas esos fracasos no deben causar desaliento, ya que no se reproducirán eternamente. Tendrán fin un día. Ningún espíritu existe, de los que evolucionan en la Tierra, que escale, sin caída, las cumbres espirituales. Todos pasan por el penoso aprendizaje, transitando el camino que a tales alturas conduce. En ese aprendizaje caen y se levantan muchas veces, hasta que sus pasos adquieran tan gran firmeza, que se conviertan en un imposible las caídas.

Es cuando esto acontece que se verifica "la resurrección de entre los muertis". Síguese la ascensión del vencedor al cielo de la pureza, que él en sí realizó y que lo acompañará siempre adonde quiera que él se traslade. Ese estado de pureza representa un patrimonio que él constituyó para sí, por su esfuerzo. Es, por tanto, inalienable.

Para desenvolver su espiritualización, para su elevarse incesantemente, importa que el hombre estudie profundamente las reconditeces de su alma y se entregue a transportes de beatífico arrobamiento a las altas cumbres de la espiritualidad. De ese modo, poniéndose en contacto frecuente con lo divino, es que conseguirá desarrollar con rapidez sus potencialidades espirituales. Tenían razón los místicos, cuando preconizaban estas prácticas. Por sí mismos ellos experimentaron los frutos de su fusión con lo divino. En todos los tiempos, esos santos varones fueron objeto de mofas y sarcasmos por los que, no formándose ninguna idea de lo que es el espíritu y de su mística unión con la divinidad, no podían comprender que hubiese alguna cosa superior a lo que sus espíritus atrasados mezquinamente concebían.

¿Cómo ha de comprender las inefables delicias que derivan de la fusión con la divinidad quien no puede siquiera concebir la posibilidad de semejante fusión?

Ningún asombro cause el concepto "fusión" de que me sirvo. Nadie perderá su individualidad, aun cuando llegue a realizar completa, integral, la fusión de que hablo. Nadie pierde lo que conquistó espiritualmente.

El espíritu conservará siempre su individualidad, y ésta será la de un semidios, por así decir, con la prerrogativa de reflejar en sí, directamente, el pensamiento del "Padre que está en los cielos".

Es lo que sucedió con Jesús, el Cristo de Dios para la humanidad terrena.

He dicho.

La naturaleza, que no nos ha dado más que un órgano para la palabra, nos dió dos para el oído, a fin de enseñarnos que hay que escuchar más de lo que se habla. — **Nabi Effendi.**

Algunas Palabras sobre la Mediumnidad Curativa

Conferencia leída por su autor, señor Alfredo García, el día 25 de Junio, en nuestro salón social

(Conclusión)

De acuerdo a tales conclusiones, si en verdad queremos dignificar esta mediumnidad que se presta a tantos abusos; si queremos en realidad que nuestros médiums curanderos sean lo que deben ser y gocen del respeto que deben gozar, somos nosotros quienes tenemos que defenderlos, que protegerlos contra las insidias, la malevolencia y la simulación y para ello debemos cambiar de modo de proceder en este asunto.

Somos nosotros quienes, en vez de condenar a los que se titulan curanderos, anatematizándolos, hemos de estudiarlos, comprobar si la mediumnidad es real; primero, por nuestra observación directa, y luego por la de médicos, y si es real, proclamarlo sin ambajes ni temores, pidiendo a quienes pueden y deben hacerlo que los sometan al control científico más conveniente que compruebe si el diagnóstico es exacto o el tratamiento medianímico dado es el más apropiado para la curación.

Como digo, no es preocupándonos de la persecución de los malos médiums o de los simuladores de mediumnidades como vamos a depurar el mal ambiente que sobre todos pesa, sean buenos o malos médiums, reales o falsos. Es defendiendo a los buenos, cuando son vejados, escarnecidos o perseguidos y la mejor defensa que podemos hacer es ésa: pedir a quien científica y legalmente pueda darla la comprobación científica de la bondad de sus tratamientos y de la realidad de sus curaciones, y entonces los enfermos y el público tendrían la seguridad que al acudir a uno de estos médiums lo hacen con la garantía de que van a consultar a un ser cuya facultad es verdadera, que podrá o no curarlos, pero que no los va a engañar.

Esto es lo que se hace en Europa y en Estados Unidos. Allí, como aquí, se persigue a los curanderos; pero allá los espiritistas defienden en todos los terrenos a sus médiums de facultades positivas, y cuando éstos son llevados ante la justicia, presentan a su favor, en los juicios, grandes cantidades de enfermos curados por el médium acusado, que con la fuerza de sus testimonios obligan a que los tribunales nombren peritos médicos que estudien los diagnósticos, los tratamientos medianímicos y una vez que estos peritos dictaminan sobre la exactitud del diagnóstico y la eficacia del tratamiento, los jueces concluyen por absolverlos de culpa y cargo o, cuando por la severidad de las leyes están obligados a condenar, lo hacen con penas tan irrisorias como la impuesta por la justicia de Berlín a los médiums Julio y Rodolfo Seiler, pena que consistió en el pago de cien marcos de multa — unos veinticinco pesos de nuestra moneda — por el delito de "no tener licencias para curar", condena que fué dejada sin efecto por el tribunal superior, absolviendo a dichos médiums por haber sido condenados de acuerdo a una ley del estado de Baden, ley que al establecerse la República Alemana quedara derogada de hecho.

Esto es lo que debemos hacer aquí: no negar lá mediumnidad curativa, sino afirmar su existencia, comprobarla, y una vez obtenida la comprobación de su efectividad, experimental y científicamente, rodear al médium que la posea de todas las garantías posibles para que pueda ejercerla, y si éste es llevado ante la justicia, acompañarlo en ese trance con nuestras simpatías; ayudarlo, llevando a los estrados de la justicia muchos enfermos curados, cuantos más mejor, como testigos que prueben la verdad de las curaciones, procurando que el juzgado nombre peritos médicos competentes, que estudien, que examinen, que comprueben, y esto hemos de hacerlo siempre, mientras no se modifique la legislación que rige estos asuntos en un sentido más de acuerdo con la verdadera justicia.

Hay que tener la valentía moral del secretario de la Federación Espírita Internacional, Mr. Andrés Rippert quien, al presentarse como testigo en una reciente causa instaurada en París a un médium curandero, acusado de curar por medio de la oración y de la imposición de manos, contestó al juez: "Si el imponer las manos a un paciente y prescribirle oraciones es un delito punible ante la ley,

hay en Francia otros centros extremadamente activos, Lourdes entre ellos, que debieran ser perseguidos". Y más adelante, esté testigo, en otro pasaje de su exposición ante la justicia proclamó: "El estudio de las facultades curativas es extremadamente complejo y delicado y de ninguna manera por ello debe privarse a la humanidad de los beneficios de este método".

Sigamos este ejemplo, que es aleccionador.

Pero antes de terminar voy a permitirme analizar uno de los argumentos, quizá el de mayor peso, que aquí se usan para atacar a los médiums curanderos: el de que cobran por curar.

He de decir, en honor de la verdad, que los médiums que yo he conocido no cobraban ni ponían precio a las recetas que prescribían. Aceptaban, sí, lo que quisieran darles, poco, mucho, o nada, y en ningún caso negaron a nadie su asistencia medianímica, por el hecho de que no les dieran dinero. Esto, a mi juicio, no se le puede llamar cobrar; es recibir, aunque no lo parezca, una limosna.

Yo comparto la opinión que se sostiene por la mayoría de que un médium no debe aceptar recompensa material por sus servicios medianímicos desde que la *facultad* no es suya; pero he de decir también a esa mayoría con toda franqueza, que esto no podrá hacerse práctico mientras los espiritistas no proveamos a la subsistencia material de los médiums, que es la principal tiranía a que está sometido el ser encarnado.

Los médiums son seres materiales y para subsistir deben alimentarse, vestirse y calzarse como los demás mortales. Si por ejercer su mediumnidad en bien de la humanidad *deben* dejar de atender los oficios o profesiones con que se ganan el sustento, y esto es lo que les sucede a los médiums curanderos, ¿con qué van a atender a su sostenimiento? Supongo que no vamos a pretender que vivan del aire. Entonces si deseamos que no reciban nada de los enfermos, démosle nosotros lo que necesitan para vivir a esos mediums, que por atender los males de otros, han de abandonar sus medios de vida. Esto será muy prosaico, pero es la realidad de la vida material, y todo cuanto se diga en contrario es palabrería inútil y lirismo puro.

Otra manifestación he de hacer en aras de la honestidad moral de los tres médiums curanderos positivos que he conocido: ninguno de ellos se enriqueció con lo que recibían de sus enfermos. Cuando, para atender a la humanidad que los asediaba hubieron de dejar sus oficios, eran pobres. Dos de ellos murieron tan pobres como lo eran antes, y a algono hubo que costearle su entierro por suscripción entre sus amistades, y el que todavía vive en nada ha cambiado su modo de vivir sencillo que antes tenía. Luego que llena sus necesidades materiales, lo que le sobra lo devuelve a la humanidad ejerciendo calladamente la caridad, enjugando muchas lágrimas, vistiendo algunas desnudeces y remediando muchas necesidades.

Si todos los médiums curanderos de facultades reales son como estos tres que yo he tenido la felicidad de conocer, estudiar y observar, pido con todo el fervor de mi alma que Dios nos envíe muchos médiums como éstos para bien de la humanidad entera.

Voy a terminar, hermanos, repitiendo lo que al principio dije: Las palabras que he pronunciado sólo tienen un fin: llamar a la realidad y a la reflexión a quienes diciéndose espiritistas, o espiritualistas, niegan la mediumnidad curativa y arremeten contra los médiums que la poseen, cuando debieran afirmar la primera y acompañar y defender a los segundos de las insidias y malevolencias de la parte de la humanidad que no conoce el Espiritismo ni sus hechos, y que no por ser mayoría tiene derecho a atropellarlos, y a la cual debemos contener todos, como lo hizo el filósofo griego con el tirano que quiso vejarlo porque le dijo la verdad, diciéndole: "Pega; pero escucha".

Por razones muy especiales y personales — también lo repito — hubiera deseado no pronunciar estas palabras desde la tribuna de esta sociedad; pero como por mi propia idiosinerasia no tengo otra en la que se me acoja con la benevolencia que lo hacen en ésta, y cuando se deben decir las cosas deben decirse dónde, cómo se pueda, y se sepan decir, me he arriesgado a hacerlo aquí contando con la bondad que caracteriza a quienes concurren a esta sociedad y que esta noche han tenido la gentileza de escucharme y por la cual quedo íntimamente reconocido. Muchas gracias, hermanos todos.

He dicho.

Comunicaciones de la Entidad Espirita "Luis"

Obtenidas en el Centro "Diodoro - Luis" de Madrid, por intermedio del médium sonambúlico Don Tomás Sánchez Escribano

(Continuación)

No hay, por tanto, formas esenciales de lo anterior, de lo presente y de lo futuro, como no hay tampoco elementos ni criaturas que esencialmente sean más dignas, más nobles, y más perfectas, por que siendo el todo perfecto, moviéndose todo dentro de la perfección activa, todo es esencialmente perfecto, y sólo cambian los estados y las formas, los aspectos con que las perfecciones se manifiestan y se totalizan en la unidad totalmente perfecta.

No obstante, para vuestra comprensión, no hay inconveniente en admitir que en cada instante aparecen gérmenes y criaturas, en cuanto a los estados y sus formas apreciables, puesto que perfectamente sabemos que todo es en la Eternidad del Creador, y para nosotros las creaciones se suceden ,porque los estados y las formas cambian. Pasando por alto, para otra ocasión, la elaboración conviene ahora considerarlo bajo el aspecto que reviste en el planeta, especialmente el ser personal, el ser de razón, el espíritu de conciencia, que siente y sabe que siente. En el espacio tienen una esfera de actividad limitada por su inteligencia, y una esfera de sensación limitada también por los grados de afinidad con que el sentimiento se manifiesta, relativa a las identificaciones morales que haya verificado; esto es en lo que respecta a la cantidad; en cuanto a la calidad, los conocimientos desarrollados, más o menos puros e imperfectos; pudiéramos decir que la cultura intelectual y la perfección moral determinan la densidad psicológica del espíritu, y esta densidad, el peso específico del individuo; y como la densidad y el peso están en relación con la actividad atómica o molecular y la influencia externa que refleja, de aquí que los espíritus imperfectos actúen imperfecta y torpemente en la materia, e influyan muy limitadamente en los actos externos, porque limitadas son las voliciones y determinaciones de su voluntad.

Aquí nos encontramos con el concepto del periespíritu, sospechado por la inteligencia y visto por los ojos corporales, tan débiles como la razón del hombre terreno, para apreciar la forma del espíritu desencarnado.

La razón conduce fatalmente al concepto unipersonal del espíritu, y siendo uno, necesariamente ha de ser limitado y circunscripto; y siendo personal, ha de ser substantivamente uno y siempre el mismo, sin que jamás se pierda su identidad; antes bien la personalidad y la identidad, son las formas substantivas del pensamiento, que cada vez conoce y siente con más perfección y más amplitud.

Pero si hemos dicho que todos los seres se determinan en cada instante distintamente, en cada acto tienen su forma especial de manifestación. ¿Cómo podemos concebir al espíritu de una manera estable, con una forma diferente?

Yo quisiera que contempláseis fisicológicamente vuestro cuerpo, en cuanto a la actividad funcional, y veríais que cada acto y cada movimiento modifica en las partes y en el todo esa misma actividad; veríais también que la actividad inteligente jamás reproduce íntegramente las formas del pensamiento y los estados de conciencia; por consiguiente, para vuestros ojos, el cuerpo tiene una forma plástica aparente y un carácter particular que os revela la identidad personal; pero a vuestra inteligencia, penetrando en las causas eficientes y formales, encontráis efectos y formas siempre variables, porque cada acto ha de tener su valor, y éste estará en relación con el esfuerzo, con la intención y con los resultados; pero cada acto es una determinación concreta y total de la voluntad, con más o menos intención, y causa estado en el ser, y este estado tiene una forma representativa, que es la sensación activa objetivándose, o sea la conciencia reflejando el ser, exteriorizando el sentimiento.

De aquí que el espíritu encarnado o desencarnado, tiene, o toma la forma aparente del estado de sensación; y aun cuando no lo veis, lo sentís; porque no sentís ni manifestáis del mismo modo para reír que para llorar, ni para los actos de virtud que para los actos vituperables: cada uno tiene su carácter y reviste al espíritu del aspecto aparente, en conformidad con el estado de la conciencia.

Por eso los racionalistas afirman que el ser, el espíritu, es la conciencia, porque, desconociendo su actividad esencial, aprecian sólo los estados y las formas, que no es la vida del ser, sino aspectos de la actividad vital.

LUIS

A C T O

Hermanos: Es preciso que os fijéis un poco, para dar su verdadero valor, a lo que significan para la revelación y comunicación de los espíritus, ya encarnados o desencarnados, las separaciones. En rigor, no existen tales separaciones en cuanto en la actividad, libre del espíritu; no hay esa distancia infranqueable, ni ese espacio difícil de traspasar para los espíritus sometidos a las condiciones orgánicas de la carne; pero debéis tener presente, que la actividad y progreso de los seres, se desarrolla y se dirige por distintas vías que separan a veces indefinidamente a los espíritus en la comunidad de trabajos; de modo, que nosotros consideramos lo que vosotros llamáis separaciones, como una desviación de actividades y de medios para conseguir cada cual, en su respectiva esfera, el progreso que le corresponde, de conformidad con su estado y la dirección que imprime a sus actividades; no quiere decir esto que los espíritus una vez identificados, habiéndose conocido, ya sea para amarse o aborrecerse, no vuelvan a encontrarse y no se encuentren frecuentemente para comunicarse su pensamiento para transmitirse ideas, que a unos o a otros puedan ser útiles.

La desviación no es la relación simpática y necesaria entre dos seres para manifestar y comunicar entre sí los bienes adquiridos y las satisfacciones alcanzadas; sin embargo, vosotros comprendéis bien, que entre vosotros mismos, solicitándoos constantemente, satisfaciendo en común las más puras aspiraciones, llevais en cuanto al trabajo, y en cuanto a la acción propia en cada ser, una desviación distinta y frecuentemente opuesta, satisfaciendo cada cual sus necesidades y signiendo el impulso de sus aficiones, en armonía con el carácter que a cada estado corresponde.

Aquellos espíritus que en la carne se han aborrecido, tienden también, fatalmente a la identificación moral; seguirán después en la vida libre relacionándose y comunicándose acaso sus odios, después sus debilidades, por último el arrepentimiento y el perdón, hasta establecer ese lazo de identificación que es para la vida del espíritu la base y el tronco de dónde arrancan y de dónde brotan todas las fases de la inteligencia y todas las formas del sentimiento. Si en esa asociación, esencialmente necesaria en la vida colectiva de los seres, no existiera la atracción que os impulsa a trabajar constantemente para producir el bien y armonizar el número y la intensidad de nuestras identificaciones, sin ese amor, sin esa sed insaciable de conocer y de amar, el espíritu no se rehabilitaría jamás, y perdería los más preciosos atributos de su propia esencia; es necesario por lo tanto, que esa tendencia a la identificación no se confunda ni se limite a un solo ser, a varios seres, sino infinitamente a todos los seres creados, no solamente a los seres, en cuanto manifestaciones personales, sino satisfaciendo constantemente a las infinitas formas del sentimiento y a las infinitas maneras de aplicar nuestra actividad inteligente desde nuestro propio ser como fuente inmediata de conocimiento, hasta lo infinito creado y el Infinito Ser. No depende, por consiguiente, de nuestra voluntad, vivir estrechamente unidos para continuar la serie indefinida de estudios y trabajos necesarios en nuestro perfeccionamiento; tened presente que nuestras existencias vienen eslabonándose en la eternidad, y todos nuestros actos, hasta los más recónditos pensamientos, producen un eco que trasciende a otras infinitas existencias, ya directamente por esta atracción simpática, por esa fuerza latente que une a las inteligencias y hace sentir y practicar el sentimiento de aquellos seres que han existido amándose, y que coexisten para el mútuo bien y para la acción mútua del bien universal; al propio tiempo nuestros actos tienen una manifestación inmediata a cuanto nos rodea, trasmitiéndose a otros seres beneficamente, si nuestros actos son propios de nuestra noble naturaleza, o maléficamente si abusamos de nuestras facultades insensatamente; y esta acción es necesaria, indispensable, porque de este modo obrando y actuando en nuestras propias condiciones y en conformidad con nuestra naturaleza y en la esfera de acción limitada que a cada uno corresponde, pasamos de un estado a otro estado, de una etapa a otra etapa, de una vida a otra vida, explorando siempre

el desconocido campo, siempre dudando de la Creación. Tras de estas organizaciones y condicionalidades, a que está sujeta nuestra naturaleza espiritual y nuestra organización, no puede supeditarse la manifestación de otras existencias que libremente y por distintos rumbos ha de recorrer el espacio y alcanzar la perfección, porque la perfección en su límite es una; la verdad a que aspiramos está sobre todas nuestras perfecciones y cada cual, perfeccionándose, penetra cada vez más en los designios del Creador. No creáis que es preciso un orden constante y correlativo de perfeccionamiento; este orden necesario para la dirección del pensamiento y desarrollo de la inteligencia en la esfera limitada de una existencia, no es la perfección de que hablamos, es la preparación, la instrucción conveniente para realizar o contribuir a la realización de actos que nos ennoblezcan; que satisfagan nuestra conciencia, y de los cuales resulte algún bien, o algún elemento del bien. No creáis tampoco, que el conocimiento científico necesario para la dirección de nuestros actos en una existencia dada es la ciencia del bien, de la cual los espíritus superiores se ocupan; la ciencia terrestre, es más bien un elemento de perfección para la humanidad, en cuanto emancipa al espíritu del trabajo material y le coloca en condiciones de atender con preferencia y con facilidad a su ilustración. Tampoco es completamente exacto de la manera que lo entendéis, que la ciencia planetaria conduzca a la perfección, yo diría más bien, que la aplicación científica a la producción del bien, al desarrollo de los intereses condicionados al bien universal, preparan a la perfección, porque debéis entenderlo bien: todos los actos y la suma de actos superiores y trascendentales, no sólo han de satisfacer a nuestra propia conciencia en el estado particular de una existencia, sino que también han de satisfacer a esa conciencia universal de que antes os he hablado: ha de verificarse esa correlación simpática entre espíritus afines, cuya identificación se ha establecido para que, con más intensidad y trascendencia, la acción común se realice; por eso es muy difícil que los actos carnales satisfagan cumplidamente la propia conciencia y mucho más a la opinión general.

Recordaréis lo discutido y discutible que ha sido este punto, respecto al acto elevadísimo y trascendental de Jesús al sucumbir, como hombre, en el martirio.

(Continuará)

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

En la calle 125, número 18 Este, de Nueva York, se ha instalado un nuevo centro espiritista, que llevará el nombre de "Evolución Espírita". Serán sus principales fines la divulgación y el estudio razonado del Espiritismo, procurando con su propaganda desvanecer los muchos errores y prejuicios que sobre nuestra filosofía existen en el pueblo norteamericano.

* * *

Para los días 19, 20 y 21 del próximo pasado mes de julio estaban fijadas las sesiones en asamblea de la Federación de los Espiritistas de Puerto Rico, las que se celebrarían este año en la ciudad de San Germán.

* * *

Está llamando la atención en Italia un joven médium, de nombre José Magna, por intermedio del cual se obtienen comunicaciones de alto valor moral y filosófico, así como también excelentes interpretaciones musicales en el piano y violín, que ejecuta en estado de trance, pues en su estado normal no es capaz de hacerlo, ya que ignora en absoluto la música y su instrucción es rudimentaria.

El abogado Jenaro d'Avessa, que conoce íntimamente al médium, atestiguando la realidad de los fenómenos, manifiesta: "yo que conozco al médium y asistí a las sesiones en que interviene, estoy obligado a admitir la realidad de los fenómenos, pues nos hallamos en presencia de pensamientos llenos de alta filosofía y una suma de conocimientos tan compleja que no pertenecen bajo ninguna forma al patrimonio espiritual de José Magna".

* * *

En una reunión celebrada por los delegados de las sociedades espiritistas fe-

deradas del Estado de Río Grande del Sur, celebrada en Porto Alegre, se resolvió fundar una Escuela Espiritista Dominical, para la enseñanza teóricopráctica del Espiritismo.

Esta nueva institución funcionará todos los domingos, de 10 a 11 horas, en el local de la sociedad Allan Kardec, situado en la calle General Victorino 146, de la ciudad antes citada.

* * *

Transcribimos de "Alma y Corazón", de Belem, Pará, el siguiente relato de una comunicación espontánea por un aparato telegráfico del sistema Morse, medio del cual se valió un espíritu en sufrimiento, para pedir oraciones con las cuales calmar sus tribulaciones. Véase cómo relata el caso nuestro colega:

"De algún tiempo a esta parte los telegrafistas de turno en Punta de Ismael, venían advirtiendo que el aparato Morse de servicio marcaba unos signos que significaban: "Ayúdenme. Estoy a obscuras. Enciendan una vela", y firmaba este mensaje: "A. P. Vianna". Como tal mensaje se repitiera a menudo y a todas horas, los operadores supusieron que fuera alguna broma de sus colegas de la capital del Estado de Amazonas, y, en tal supuesto no le dieron mayor importancia no haciéndole caso cada vez que se producía. Pero el día 7 de marzo, estando de servicio el telegrafista César Santos, fué tanta la insistencia del misterioso comunicante y tan grande la perturbación que en el trabajo normal de la estación prodncía, que Santos, fastidiado por ello, creyendo que se las había con bromistas, dió curso por el aparato en cuestión un mensaje en el que manifestaba: "Dejen de hacerse los graciosos, pues durante mis horas de trabajo, no acepto bromas".

"No había aún terminado de transmitir, cuando el aparato cursó el siguiente despacho: "No estoy bromeando. Oren por mí. A. P. Vianna".

"Eran las 23 horas. El telegrafista receptor quedó sorprendido, y recordó entonces que A. P. Vianna era el nombre de un ex compañero fallecido siete meses antes en el pueblo de Buena Vista del Río Blanco. Comunicó esto a sus compañeros de turno Nelsco Pessoa y Lino Lima, quienes de común acuerdo resolvieron rezar algunas oraciones que recordaban en voz alta, en favor del alma del compañero muerto.

"Terminadas las oraciones, volvió a funcionar el aparato sin que nadie lo manipulara, cursando el siguiente mensaje: "Muy agradecido. Les ruego tengan decir una misa por mi alma. — A. P. Vianna".

"Esta última parte del mensaje fué la que más impresionó a los tres conpañeros, pues hasta entonces estaban en la duda sobre si todo aquello era una broma de algún otro empleado de la capital, duda que ya no podía abrigarse desde el momento que el mensaje comenzó a registrarse no bien concluyó la última palabra de la oración, mensaje que fué oído por todos los tres, que se hallaban cerca del aparato Morse.

"En vista de ello, los tres telegrafistas, en unión con sus compañeros de estación, ordenaron celebrar la misa que por el descanso de su alma les pidiera su ex compañero Vianna".

De este caso de "telegrafia directa" se ocupa también el "Diario del Comercio" de Amazonas, del 13 de marzo, y está atestiguado por el Dr. Pedro Jorge, secretario de Correos de Pará, quien guarda en su poder la cinta telegráfica en que se obtuvieron los mensajes, y que fué quien comunicó este hecho a la publicación hermana.

* * *

El conocido profesor Hans Driesch ha entablado, por radio, una controversia sobre Ciencias Psíquicas, desde Frankfort, con su colega el profesor Désiré, de Berlín, controversia que es seguida con visible interés por los radioescuchas alemanes, a juzgar por las numerosas cartas que reciben ambos contendientes.

* * *

A iniciativa de la sociedad hermana "Rosendo", de Matanzas (Cuba), fundóse en aquella población la "Liga contra el suicidio", integrada por personas de todas las opiniones y de todas las creencias, unidas por la común aspiración de combatir por todos los medios legales y honestos la terrible obsesión del suicidio que en aquella isla, como en todo el mundo, diezma la población juvenil.

Componen el C. D. de esta Liga los señores: Alfredo Esquerré Barés, presidente; Ernesto Prieto Figueroa, vice; Plácido Julio González, secretario general; Julio González, idem de correspondencia; José María Gáreiga, prosecretario; Juan A. Castro, tesorero; y señor Francisco Vázquez Valdés, protesorero.

Esta comisión es auxiliada por varias subcomisiones de carácter permanente, las que tienen a su cargo distintas tareas, todas ellas concurrentes al loable fin de impedir el suicidio, tareas que según leemos en "Rosendo" ya han obtenido algunos buenos éxitos, haciendo una propaganda intensiva e inteligente por medio de conferencias, exhibición de películas, etc., etc.

He aquí una excelente obra humanitaria que aplaudimos, haciendo llegar nuestros plácemes a la sociedad hermana por su laudable iniciativa.

Tratado de Metapsíquica

(Traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo")

por el Dr. P. Thomas Bret

(Continuación)

Alucinación verídica — Expresión incorrecta para designar toda imagen mental suscitada por la telepatía. Véase "suprapercepeión".

Frecuencia — Emisión inconsciente de un metapsiquismo produciéndose casi siempre "ad mortem", fijándose en el ambiente metetérico de una casa, de una localidad, de un objeto o de un individuo y manifestándose de tiempo en tiempo, bien en la forma metideogénica (fantasma) o bien en la forma metacinética.

Fantasmogenia (de "genea", formación y "fantasma"). — Fenómeno bien descripto por Myers. El fantasma o cuerpo fluídico del médium es percibido por las personas presentes en la dirección en que se ejerce su telegnosia. El centro de observación se convierte en centro fantasmogénico. Es una modalidad de la metideogenia. "Fantasmogenia" se debe a Myers.

Fascinación — Véase "sugestión". Histórico.

Gegonognosia (de "gnosis" y "gégonos", acontecimiento)—Conocimiento supranormal de acontecimientos generales y diversos. (Más propiamente debería decirse "gegonotognosia").

Glosolalia (de "lalein", hablar, y "glossa", idioma). — Automatismo vocal articulado parapsíquico (voz automática) teniendo tres variedades. Primera: la glosolalia ininteligible: a) incoherente, gruñidos, voces; b) glosolalia de un lenguaje particular del sujeto, formado por él con elementos de un idioma actual (francés) o de un idioma pasado (sánscrito). Ejemplos producidos por Elena Smith; el marciano del romance de Marte y el sanscristoide del romance hindú. Segunda: Hablar paraautomáticamente en la lengua nativa del sujeto: "sleeping preacher", orador sonámbulico. Tercero: Xenoglosia metaautomática, hablar en un idioma extranjero desconocido del sujeto en su estado normal; pero que es conocido momentáneamente por él en una forma supranormal. Véase Xenoglosia. La "voz directa" se define en "metafonismo".

Heterometagestibilidad en estado de vela y vigilia (de metagestibilidad, o sugestibilidad, y "eteros", de otro). — Aptitud para realizar los efectos psíquicos o fisiológicos sugeridos por el metagestor. La heterometagestibilidad constituye una forma diferente de la autometagestibilidad, y abarca dos géneros: la heterometagestibilidad hipnótica, o hipnosis y la heterometagestibilidad en vigilia. Muchos hipnotistas consideran esta última forma como una hipnosis ligera (Durand de Gros, Gurney, Boirac). Pero, de acuerdo con los hechos y las enseñanzas de Richet, es necesario diferenciar de la hipnosis, estado denteronoico, la heterosugestibilidad en estado de vigilia, estado diplonoico, con presencia del yo consciente y recuerdo consecutivo de lo que ocurre durante este estado. La voluntad del metagestor extraño, por su metapsiquismo unido al del sujeto, produce efectos psíquicos y fisiológicos sobre el sujeto bien despierto, cuya voluntad a menudo resiste las órdenes. Ya veremos cómo se suscita este estado secundario. Lo esencial aquí es definirlo como existente aparte de la hipnosis, de la cual se diferencia además, porque en él no existe diapsiquia del sujeto sobre el metagestor; no existe más que un transporte metapsíquico parcial, unilateral que va del metagestor al metagestionado. El metapsiquista experimentado establecerá una comparación supranormal del metages-

tor sobre el mental y el físico del sujeto bien despierto y la acción del metarquista sobre los átomos en la metaporesia (véase este vocablo).

Hiperespacio — Espacio a cuatro o "n" dimensiones.

Hiperestesia (de "aisthesis", sensación y "uper" superior... a la capacidad normal de los sentidos). — El aumento de capacidad de los sentidos ha sido observada por ciertos psicólogos en la hipnosis, sobre todo en la audición. En neuropatología, hiperestesia es la sensibilidad exagerada y dolorosa de los sentidos, del tacto especialmente, a la menor excitación.

Hipermnesia (de "mnesia", memoria y "uper" superior... a la memoria normal). — Este término tiene dos acepciones. Primera: Memoria extraordinaria de ciertas personas que pueden repetir sin equivocarse libros enteros. Segunda: Recuerdo que sobreviene en los estados secundarios de hechos ocultos en la criptomnesia.

Hilognosia (de "gnosia" y "ulé", materia, o hiloscopia). — Conocimiento supranormal de los cuerpos inaccesibles a los sentidos, ignorados, perdidos o escondidos.

Hilomnesia (de "mnesia", memoria, y "ulé", materia) o "memoria rerum". — Registro y conservación supranormal de imágenes por los objetos; base de la ichnognosia para ciertos autores.

Hipnología, Hipnótica — ¿Qué significa hipnología? ¿Ciencia de los fenómenos que se produce durante la hipnosis, o estudio de los fenómenos fisiológicos y psíquicos observados durante el sueño? Generalmente se le atribuye este último significado. Pero la frase permanece tan ambigua como hipnótica. Un modo de hacer la luz es el de emplear para lo que concierne al sueño natural los derivados de "somnum", sómnica (parasomnia). Lo mejor sería, por una especie de transación análoga a aquella que hizo cambiar sugestión en metagestión, conservar hipnosis, término adoptado científicamente, mejorándolo convirtiéndolo en metahipnosis: sueño metapsíquico. Esta reforma es indispensable para hipnótico. En efecto, no se puede hablar de metagestión hipnótica, — porque dicha expresión significa: 1.o, metagestión producida sobre un sujeto durante el sueño, y 2.o metagestión producida sobre un sujeto durante la hipnosis, o estado secundario de Braid. Metahipnosis y metahipnótico serán adoptados por los metapsiquistas y también por los griegos, quienes no poseen más que su "upnosis", para designar el sueño natural y la hipnosis. Pero los psicólogos clásicos rechazarán posiblemente esta corrección.

Hipnosis, de "hypnos", sueño). — La hipnosis es un estado secundario deuteronoico, durante el cual: a) estando eclipsado el yo consciente, la personalidad secundaria del sujeto queda apartada del mundo externo; b) queda en absoluto bajo el dominio del hipnotizador, y c) único ser con el cual está en transporte. (Véase esta palabra).

Actualmente, los autores están de acuerdo con la siguiente definición de la hipnosis: "sueño provocado por ciertos procedimientos sensoriales, auditivos o visuales". Pero el estado hipnótico es completamente distinto al de sueño ordinario, desde que el sujeto va, viene, acciona, habla. No existe sino una característica en la hipnosis que permite compararla con el sueño: el sujeto está apartado psiquícamente del mundo externo.

Braid, en 1843, también se equivocó grandemente al dar al sonambulismo provocado de Puységur el nombre griego de hipnosis: sueño; porque los derivados de "hypnos" eran ya usados en medicina para designar todo lo que concernía al sueño. Puységur era más lógico asimilando al sonambulismo el estado llamado hipnótico, puesto que el sujeto, en este estado secundario, habla y acciona y que los dos sonambulismos, espontáneo y provocado, son dos estados deuteronoicos seguidos de amnesia.

Pero en esta expresión sonambulismo provocado falta todavía la principal característica de este estado secundario, desde que no es la sujeción incondicional a la voluntad de otra persona que se advierte en la heterometagestión en vela. Es el transporte metapsíquico completo y bilateral, comunicación supranormal del hipnotizador al hipnotizado y de éste al primero.

Pero las palabras como "histérico" ("istericos", de la matriz), "medium" (medio o intermedario... entre los espíritus y los vivos), proviniendo de una idea original reconocida falsa, persistieron indefinidamente puesto que las distintas teorías se suceden o aún mismo coexisten bajo esas denominaciones, a las cuales no se les acuerda sino un valor

convencional. "Hypnosis" es igualmente uno de estos términos, especie de terrenos neutros y vagos sobre los cuales cada cual puede despacharse a su placer. Puede ser que llegue un día en que la verdadera teoría reemplazará estos términos vacíos de sentido por el vocablo adecuado al concepto prevalente y exacto.

Hipnotismo — Conjunto de los fenómenos que se presentan durante la hipnosis o que dependen de ella, como la metagestión posthipnótica. Aunque más simple que la cuestión de la metagestión el hipnotismo es más difícil de explicar, por dos motivos: 1.o, Los fenómenos hipnóticos son muy dúctiles. 2.o, Aparecen y se modifican, siguiendo la modalidad que inconscientemente les da el observador.

(Continuará)

Noticias

SOCIOS PROTECTORES Y SOSTENEDORES DEL LABORATORIO METAPSIQUICO-ESPIRITA "DR. GUSTAVO GELEY"

(Art. 7 (inc. b) de los Estatutos de la Asociación)

Sres. Pablo Mavoral, E. A. Montenegro, Teodoro Rodríguez, M. H. de Mendoza, Oscar Piñera, Domingo Latorraca, Sra. F. L. de Latorraca, Sra. I. R. de Montenegro, Sres.: Dr. A. Bandera, Dr. S. Schalvelzon, A. Navarro, H. Scaparone, E. D'Elía, J. Petruzzi, Sra. A. Q. de Bandera, Sta. A. Sallago, Sta. A. López, Sres.: A. García, A. Barroero, A. Medrano, Arq. A. Canella, J. Morales, D. H. de Mendoza, E. Copello, Dr. L. Salesi, R. Hermitte, Z. da Silva, Alejo Curuchet, Sra. Rosita Piazza, Sra. Dominga Arloga.

Irene D. de Biacchi

Partera de la Maternidad
(Escuela de Parteras)

Recibe pensionistas -- Consultas: de 10 a 19

Charcas 3322-U.T - 71, Palermo 2651 - Bs. As.

Delia Caceres

PARTERA
Ex-Interna del Hospital San Roque
Horas de consulta: 14 a 16
PERU 1230 (Dto. C.)

NUEVA ENTIDAD ESPIRITUALISTA

Con el nombre de "Psyche-Sofia" se ha fundado en el local de la calle Méjico 3209, un centro espiritual metapsíquico, con el fin de divulgar los fenómenos medianímicos y celebrar sesiones periódicas de experimentación.

Este centro está presidido por nuestro correligionario señor Fortunato Jaureguiberry, a quien acompañan en la dirección de la nueva entidad las siguientes personas: Antonio Casaretto, vicepresidente; Angel Tassitano, secretario; Roque Jaureguiberry, pro; Cira R. de Tassitano, tesorera; Francisco Cotone, pro; y Matilde Baleeh, Isabel P. de Córdoba, María T. de Basavilbao y Víctor Crousse, como vocales.

Provisionalmente, el nuevo centro celebrará sus sesiones de experimentación en el local de "Constancia", todos los días martes.

REVISTAS Y PERIODICOS

Nos visitaron en el pasado mes las siguientes publicaciones: "Constancia", "La Idea", "De Palabra de Lumen", "Luz del Porvenir", "Luz y Vida" y "Acción Femenina", de esta capital; "La Ley de la Naturaleza", de Lanús; "Resplandor de la Verdad", de Pehuajó; "Idealismo", de Rafaela; "Mundo Cuyano", de Mendoza; "Reformador", de Río de Janeiro; "A Revelaçao", de Pará (Brasil); "El Siglo Espírita", de Méjico; "Rosende", de Matanzas (Cuba); "La Luz del Porvenir" y "Pentalfa", de Barcelona; "Luz e Caridade", de Bom Jesús, (Portugal); "Luce e Ombra", de Roma; "Bulletin de l'Institut Métapsychique" y "Le Sinériste", de Bélgica; "Hoy", de la Habana.

Quedamos muy agradecidos a nuestros colegas por su atención para con nosotros.

Laboratorio Metapsíquico Espírita
"Dr. Gustavo Geley"

ANEXO A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personaría jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de agosto de 1923

La Comisión Experimental de este Laboratorio comunica a todas las personas que se crean dotadas de facultades mediúmnicas, que pueden pasar por esta institución científica, todos los días, de 17 a 19 horas, a objeto de estudiar y comprobar sus facultades.

LA MISMA INVITACION SE HACE A TODAS LA SOCIEDADES HERMANAS que deseen controlar la facultad de sus médiums, control que será llevado a cabo por el personal técnico de este Laboratorio.

216 -- CARLOS CALVO -- 216 (subsuelo)

BIBLIOTECA PUBLICA ESPIRITA

"Allan Kardec"

Esta BIBLIOTECA, dedicada a la mejor difusión de los CONOCIMIENTOS ESPIRITAS, invita al público en general, **SEAN SOCIOS O NO, Y A PROFANOS EN PARTICULAR**, a concurrir a su sala de LECTURA, en la cual pueden consultarse GRATUITAMENTE, las obras que estudian el Espiritismo en todas sus fases.

La Biblioteca está a disposición de los lectores los días:

DOMINGO, de 14 a 20 horas

MARTES Y VIERNES, de 17 a 23 horas

SABADO, de 16 a 23 horas.

Para los Socios: Todos los días

Nota: — Se aceptan donaciones de libros para engrandecer esta Biblioteca.

Estómago - Intestino

TOMEN LA INOFENSIVA, AGRADABLE Y EFICAZ

ZUCARSINE

Para el estreñimiento, malas digestiones, vahidos, dolores de cabeza, erupciones de la piel, impurezas de la sangre, urticaria, sueño agitado, es el remedio infalible de la medicina moderna; es el de sabor más agradable y económico.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS, O A SU DEPOSITARIO:

1099 - CALLE SALTA - 1099 Unión Telelefónica 0394, Buen Orden

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES					DIMENSIONES				
2 ½ × 8	Por un mes	$ m/n	1.50		En ¼ página:	Por un mes	$ m/n	7.—
2 ½ × 8	" tres meses	"	4.—		" "	" tres meses	"	20.—
2 ½ × 8	" seis meses	"	7.—		" "	" seis meses	"	32.—
2 ½ × 8	" un año	"	12.—		" "	" un año	"	60.—
3 × 8	" un mes	"	2.—					
3 × 8	" tres meses	"	6.—		Media página:	Por un mes	"	8.—
3 × 8	" seis meses	"	10.—			" tres meses	"	20.—
3 × 8	" un año	"	18.—		" "	" seis meses	"	35.—
6 × 8	" tres meses	"	8.—		" "	" un año	"	65.—
6 × 8	" un mes	"	3.—					
6 × 8	" seis meses	"	15.—		Página entera:	Por un mes	"	12.—
6 × 8	" un año	"	32.—		" "	" tres meses	"	32.—
15 × 4	" un mes	"	5.—		" "	" seis meses	"	60.—
15 × 4	" tres meses	"	14.—		" "	" un año	"	110.—
15 × 4	" seis meses	"	25.—					
15 × 4	" un año	"	50.—					

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

Amanda López Cascallares

Partera diplomada de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires

Horas de Consulta: 14 a 16

Tucumán 1128 (piso 3) U. T. 38, Mayo 7230

GLICPEPSKOL

TONICO DIGESTIVO RECONSTITUYENTE

Depositario:

G. BLANCO (h)

PERU 1170

SOLICITE NUESTRO "BOLETIN DE TRABAJOS PRACTICOS" DEL LABORATORIO METAPSIQUICO-ESPIRITA "DR. GUSTAVO GELEY" QUE SE LO REMITIREMOS **GRATUITAMENTE**

Imp. "LA PLUMA". — Irala 1196

ño VII N. 89
Octubre de 1929

HACIA DIOS POR EL AMOR Y LA CIENCIA

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACION
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS
Y
PROGRESO

ADHERIDA A LA
CONF. ESPIRITISTA
ARGENTINA

Fig. 1

ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS

"Dios y Progreso"

Fundada el 1.o de Enero de 1900

(Con Personeria Jurídica acordada por el S. G. N. el 28 de Agosto de 1923)

DIAS DE SESIONES:

CONFERENCIA DE PROPAGANDA: Dias Martes, a la hora 21 (entrada libre).

SESIONES GENERALES MEDIUMNICAS DE ESTUDIO: Días VIERNES, a la hora 21. Unicamente para los Asociados, y a las cuales NO será admitida ninguna persona que no pertenezca a la Asociación, salvo autorización especial de la C. D. o de la C. T. del L. o socios de otras Instittuciones que vengan provistos de Credenciales firmadas por las autoridades de su Institución, que los acrediten como miembros activos de las mismas. Estas credenciales deben ser presentadas en Secretaría, reservándose la C. D. el derecho de admitir o nó a quienes las presenten.

ANEXOS DE LA ASOCIACION:

LABORATORIO METAPSIQUICO-ESPIRITA "DR. GUSTAVO GELEY"

SESIONES DE EXPERIMENTACION ESPECIAL: Domingos a la hora 22.
SESIONES MEDIUMNICAS DE DESARROLLO: Lunes y Miércoles a la hora 18.
SESIONES RIGUROSAMENTE CIENTIFICAS EXCLUSIVAS PARA PROFESIONALES Y ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS: Jueves a la hora 18.
SESIONES PUBLICAS DE CLARIVIDENCIA: DIARIAMENTE de 18 a 20 horas.
Exámen y control experimental de facultades mediúmnicas extranormales.
Todos los días de 18 a 20 horas

Nota — Para asistir a las sesiones de éste Laboratorio, ya sea como médium o como observador, debe solicitarse por escrito o personalmente a la Dirección del mismo.

BIBLIOTECA PUBLICA ESPIRITA "ALLAN KARDEC"

Esta Biblioteca está abierta al público los Días: Domingo de 14 a 16 horas; Martes y Viernes de 17 a 23 horas; y Sábado de 16 a 23 horas
Para los socios: Todos los días

PUBLICACIONES DE LA ASOCIACION:

REVISTA "**EL ESPIRITISMO**"
Organo oficial de la Asociación de Estudios Psicológicos "Dios y Progreso"

Boletín de trabajos prácticos del Laboratorio Metapsiquico Espírita "DR. GUSTAVO GELEY"

Se remite **Gratuitamente** a todo el que lo solicite a la Dirección del mismo.

TALLER DE COSTURA GRATUITO

En beneficio de los niños huérfanos que sostiene la Asociación
Se aceptan toda clase de donaciones a favor de éste Taller.

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

◆◆◆

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

(ADHERIDA A LA CONF. ESPIRITISTA ARGENTINA)

◆◆◆

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno de la Nación Argentina por decreto de fecha 28 de Agosto de 1925

Director: ALFREDO GARCIA

Administrador: A. BARROERO

◆◆◆

Dirección y Administración:

216 - CARLOS CALVO - 216

U. T. 33, Avenida, 1690

BUENOS AIRES

SUBSCRIPCION, POR AÑO:

Capital e Interior..... $ 2.00

Número suelto..... „ 0.20

SUMARIO DEL NUMERO 89

◆

OCTUBRE 1929

◆

AÑO VII

A la Luz de la Nueva Revelación (obra escrita especialmente para "El Espiritismo"), por Angel Aguarod, (continuación). - **Las conferencias del conde Hermann A. Keyserling en nuestra Facultad de Filosofía y Letras** (conclusión), por Ignaro. - **El criterio de la doctrina de los espíritus**, por L. D. - **Nuestras Conferencias: El Individuo la Familia y la Patria**, por Angel Aguarod. - **La Oración**, (traducción del portuguès), por Fernando Lacerda. - **Notas del Exterior** por X. X. - **Tratado de Metapsiquica**, por el Dr. P. Thomás Bret, (traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo"), (continuación). - **Noticias.**

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

DIALOGO QUINTO

XII

EL LAUDO

Don Claudio — Martín, como te habrá referido Santiago, en la sesión de ayer, de nuestro grupo, a la cual no pudistes asistir, obtuvimos, de uno de nuestros Espíritus protectores, la comunicación referente a la cuestión del guía espiritual de vuestra sociedad y que habrá de servirme para el laudo que ante la misma estoy obligado a pronunciar, en razón de mi cargo de árbitro.

Santiago — Sí, Don Claudio, algo dije a Martín sobre el particular pero muy superficialmente, con el objeto de que Vd. se lo explicase mejor, pues le sabrá transmitir mejor que yo el pensamiento y conceptos vertidos por el Espíritu.

Don Claudio — Bien; ya que así lo has pensado, sin entretenerme en rectificar tus conceptos, paso a relatar el caso.

No por haber sido evocado Espíritu alguno con el propósito de obtener lo que procurábamos, sino espontáneamente y sin antes haber hablado con nadie de cosa alguna de lo que nos preocupaba, tomó posesión de nuestro médium parlante un Espíritu amigo para responder a nuestro pensamiento sobre la cuestión de vuestro Guía Espiritual, y con un lenguaje sosegado y solemne, y usando conceptos de una elevación inenestionable, que es lo que caracteriza a los Espíritus superiores, díjonos que no os debéis preocupar en querer conocer por su nombre propio a vuestro verdadero Guía, que lo que vuestra sociedad está llamada a ser una nota saliente y armónica en el bello concierto de la actuación espiritista, y todas las entidades que tal papel están destinadas a desempeñar se hallan bajo el patrocinio y dirección oculta de una Entidad espiritual superior, que tiene a sus órdenes varias otras Entidades benévolas y de aptitud probada, para que no permitan que la entidad protegida desvíe sus pasos del camino recto que debe seguir.

A las otras entidades, que no han de pesar poco ni mucho en el desenvolvimiento de la idea, o que, dados sus fundadores y componentes, es imposible dirigir con probabilidades de éxito, se las deja abandonadas, y de ellas se apoderan espíritus inferiores en diversas gradaciones, o bien malévolos, que las conducen, por el camino del ridículo, a su propia ruina, para que no prosperen en el campo del ideal. Muchas son las agrupaciones de ese carácter, que representan diversas tendencias, todas ellas anómalas, de las cuales no puede ser responsable el Espiritismo.

Mas, como ya dije, a las sociedades que están llamadas a desempeñar papel descollante, o aunque sólo sea de secundaria utilidad en el campo espiritista, no se las deja huérfanas de buena dirección espiritual, y entre esas se halla vuestra querida "Fraternidad".

Así, mis buenos amigos, tenéis vuestro Guía Espiritual, que es un Espíritu superior, como tenéis varios Protectores; pero como los Espíritus de cierta elevación no dan importancia a los nombres y ven el peligro que trae el uso o el abuso de ellos, generalmente no dan nombre alguno para que se les conozca; y además de eso, dicen: ¡En las varias encarnaciones que hemos pasado en la tierra hemos tenido tantos nombres! ¿Por cuál de ellos nos daríamos a conocer? En razón, pues, de tales motivos, y por otros ocultos, que no juzgan los Espíritus superiores pertinente manifestar, no dan nombres particulares para ser conocidos más que cuando, para responder al plan de la evolución, alguna vez lo consideran necesario.

En el caso presente, dijo el Espíritu comunicante, vuestro Guía no juzga conveniente dar un nombre especial para singularizarse; se os manifestará siempre que sea necesario, pero sin nombrarse, salvo en los casos en que sea absolutamente preciso darse a conocer, dejando siempre, cuando no se dé a conocer, que vosotros, estudiando su exposición de ideas, lo descubráis con vuestro raciocinio, una vez que nada debéis dejar pasar sin un profundo análisis y estudio, poniendo en juego el discernimiento.

Cuando sea necesario que, sin forzar vuestra mente, sepáis que es él quien se manifiesta simplemente se nombrará o firmará: "Vuestro Guía"; pues quiere que apreciéis la doctrina y no el nombre con que pueda designarse la Entidad que la expone. Los protectores al servicio del Guía, cooperadores, con él, en vuestra obra, del mismo modo se firmarán como tales protectores, sin dar ningún nombre propio para distinguirse. Tendréis también comunicaciones de espíritus amigos, familiares y de toda otra clase o procedencia; esos darán el nombre o no, conforme a su voluntad; pero se os recomienda el estudio siempre, y no la aceptación ciega, de cuanto os digan o manifiesten los Espíritus.

Esto es, en síntesis lo que nos dijo el buen Espíritu que se comunicó con nosotros espontáneamente, para hablarnos del asunto que nos preocupaba, y sobre lo referido, que concuerda perfectamente con mi modo de pensar y comprender, fúndase mi laudo, que tendré el placer de remitiros, ampliamente razonado, para que en la próxima sesión de la Directiva lo podáis dar a conocer y después lo participéis a vuestros consocios.

Martín — Bien me parece todo cuanto ha manifestado usted, Don Claudio. Ahora habremos concluído ya con esta enojosa cuestión y podremos caminar seguros, siguiendo el curso normal del desenvolvimiento de nuestros trabajos.

XIII

PRO HUMANIDAD ENFERMA

Santiago — Pasemos ahora a otro asunto. Han llegado a nosotros muchos pedidos de socios para que establezcamos sesiones de consultas para enfermos, utilizando los médiums de que disponemos. Consultamos a nuestros protectores invisibles, a los cuales evocamos para ver si esos médiums podrían servir para tales funciones, y nos respondieron que sí, ejercitándose, antes de darse como médiums recetadores, durante algunas semanas, y después de haber aprendido bien la nomenclatura de los medicamentos homeopáticos; pues que los espíritus, en la generalidad de los médiums, encuentran una resistencia invencible para bien proceder, cuando los tales médiums carecen de aquel conocimiento. Pero antes de dar ningún otro paso sobre el particular quisimos saber la opinión de usted.

Don Claudio — Yo, amigos míos, no tengo mucha simpatía a este aspecto de la acción espírita; lo acepto sólo porque es voluntad de los Espíritus que no se prescinda de ese recurso, que puede beneficiar a muchos enfermos y ser fuente

de proselitismo para la idea; más lo acepta como cosa accesoria, no principal; pues considero que lo esencial es la doctrina, siendo ella la mejor medicina para curar todas las dolencias, cuando se la practica. Para que un tratamiento sea eficaz debe atacar la causa del mal; la causa de las enfermedades, en general, está en el alma, y la doctrina es la medicina del alma, la que da remedio para eliminar de la propia individualidad todos los defectos, todos los vicios y malos hábitos, en los cuales residen los gérmenes de casi todas las enfermedades. Cuando se ataca a una enfermedad, teniendo solamente en cuenta el organismo corporal, es lo mismo que cuando a una enfermedad, que es preciso, para combatirla con éxito, apelar a un tratamiento general, dirigiéndose a la causa productora, se prescinde de ello, localizando el tratamiento, con lo cual sólo podrá conseguirse una mejora o alivio momentáneo, haciendo concebir la ilusión de haberse conseguido una cura definitiva, viniendo después la desilusión, porque, persistiendo la causa, se reproducirá la enfermedad, adquiriendo más fuerza y gravedad que la primera vez.

Eso acontece siempre que residiendo la causa en el alma, sólo se combate la enfermedad teniendo en vista únicamente el cuerpo. Parece que la enfermedad en cuestión se cura con los medicamentos que se prescriben, pero no es así: después aparece nuevamente la misma enfermedad, u otra equivalente derivada de la misma causa, que no se extinguió. Curando almas con la doctrina y su práctica, se curan también cuerpos; tratando sólo los cuerpos, permanecen las almas enfermas, permaneciendo, por consiguiente, en ellas un foco permanente de infección que pone en peligro la existencia del paciente.

He ahí porque soy más partidario de curar almas que de curar cuerpos; la cura de un alma implica la extirpación del mal, por la raíz; la cura sólo de cuerpo equivale a la poda de un árbol, que después brotarán las ramas con mayor vigor y lozanía.

Pero, a pesar de este mi parecer y criterio, no puedo ni debo oponerme a los designios del Todopoderoso. Esos designios parecen ser que disponiendo de elementos apropiados para combatir enfermedades orgánicas, los empleemos. Jesús nos dió el ejemplo. El adoctrinaba a las gentes, y con sus enseñanzas les daba la medicina para curar sus almas; pero no rechazaba a los enfermos que a él acudían en demanda de alivio o cura de sus dolencias; y si el Divino Maestro no rechazó esta forma de expresión de la Divina Misericordia, en favor de sus hermanos de la Tierra, nosotros tampoco podemos rechazarla. ¿Tenemos médiums a propósito para poder servir de vehículos de manifestación a los buenos Espíritus? Utilicémoslos, pues que la naturaleza del agente y sus atributos indican ya, de por sí, el uso que de él se debe hacer. Si existen, pues, médiums curadores y magnetizadores, es para que sus facultades sean puestas al servicio del bien para el prójimo que sufre. Mas aceptando todo esto, como bueno, es preciso no olvidar lo otro; esto es, que de la misma manera que utilizamos las facultades curadoras de los médiums para aplicarlas a la cura de las enfermedades físicas de nuestros hermanos, considerando que también son enfermos del alma, imitando a Dios, nuestro Padre, que da siempre más de que lo que se le pide, démosles, también, salud espiritual, nutriendo su alma con elevadas enseñanzas.

Resumiendo, pues, mi pensamiento, os diré que estoy conforme; disponiendo de buenos médiums curadores, se procure utilizarlos para que los buenos Espíritus, sirviéndose de ellos procuren, ahorrar o curar las enfermedades de nuestros hermanos; pero que al mismo tiempo, procuremos adoctrinarlos, como hacía Jesús, que llamaba hacia sí a los estropeados y enfermos de toda clase y cuando ya los tenía y les había proporcionado el beneficio que deseaban, los adoctrinaba, para que, practicando sus enseñanzas, curasen sus almas, que curadas éstas, se completaría su acción terapéutica sobre los cuerpos.

Soy, pues, partidario de que se atienda a los enfermos, y gratuitamente, con todo el desinterés y abnegación de que un alma genuinamente cristiana pueda practicar; pero que al mismo tiempo se adoctrine, en una u otra forma (en la forma más factible y eficaz) a los que recurran a nosotros, llevando la luz de la verdad a sus almas y depurando sus corazones con las dulces enseñanzas del Maestro Divino, interpretadas en Espíritu y en Verdad.

(Continuará)

Las Conferencias del Conde Hermann A. Keyserling en nuestra Facultad de Filosofía y Letras

Por **Ignaro**

(Conclusión)

Continuando en su exposición, Keyserling señaló el desconocimiento casi absoluto que el mundo actual tiene acerca del Espíritu y sus manifestaciones con las palabras que siguen:

"Hoy existen pocas personas que vivan en contacto con el Espíritu y, de consiguiente, nos son casi desconocidas sus leyes. Estas, empero, se pueden reducir a una sola: la correlación entre el sentido y la expresión. El sentido se realiza expresándose. Sólo así lo conocemos. La maravillosa estructura de los organismos vegetales y animales es la expresión del Espíritu y por cualquier camino que el hombre busque la perfección sólo puede hallarla en esa correlación exacta entre la expresión y el sentido, como ocurre en el arte cuya perfección no es una cuestión de escuela, no es una cuestión de estilo, sino una cuestión de expresar bien lo que se desea expresar.

"Una vez que se ha dicho bien una cosa, no se la puede decir de otra manera. Las matemáticas son una prueba evidente de ello. El sentido se ha hecho carne. El Verbo se ha hecho carne, se ha expresado, y nos revela cuán profunda verdad enuncia el cuarto evangelista cuando nos dice que en el principio era el Verbo; que el Verbo era divino, y que todas las cosas fueron hechas por él. La expresión directa del "sentido", del alma es la palabra, y ésta resulta siempre más profunda que todas las teorías que se escogiten para explicar los hechos."

Tratando de hacer más comprensibles a sus oyentes los conceptos por él expresados en los párrafos transcriptos, el disertante lo hizo en estos términos:

"No es un accidente que en castellano se prefiera decir "gana" en lugar de voluntad o deseo; "querer" en lugar de amar. Esas palabras expresan el alma voluntariosa de una raza, igual que el vocablo "desterrado", mucho más expresivo que proscripto, lleva invívito en sí toda la historia de España, la región más antiguamente poblada de Europa, aquella cuya tierra, dicen los arqueólogos, ha sido cultivada hace más de treinta mil años".

Pasaremos por alto el "lapsus linguae" en que el conferenciante ha incurrido al confundir "amar", estado anímico especial del ser humano hacia sus semejantes, que sublimiza la personalidad humana, con la de "querer", acto potencial de una sola facultad del espíritu: la voluntad, acto que según sea ejecutado por éste puede llevarlo tanto al bien como al mal, elevarlo o hundirlo en su evolución progresiva, en gracia a su poco conocimiento de nuestro idioma, aunque tal error no se concibe si tenemos en cuenta que el conferenciante habló en el idioma de Racine, y en él, como en el nuestro, ambos vocablos tienen significación distinta, como puede comprobarse gramaticalmente y lo saben todos aquellos que hablan ambos idiomas. En castellano, "amar", no es "querer", y sólo en muy contados casos, y eso en lenguaje figurado y familiar, el segundo vocablo suplanta al primero, cometiendo un "barbarismo" que en ningún caso debe aceptar quien pretende enseñar, y lo que decimos para el castellano es aplicable al francés, en cuyo idioma "aimer" y "vouloir", también tienen distinta significación. En uno y otro idioma "amor", significa dulzura, tolerancia, sacrificio voluntario de un ser hacia otro, creación de lazos sublimes que deifican a la personalidad humana, lazos en que el espíritu hace intervenir íntegramente todas sus facultades; mientras que en "querer" sólo se ejercita una, y, precisamente, quizá la menos indicada para "amar".

Y la razón de este comentario que hacemos al correr de la pluma, nos la da el mismo conferenciante a renglón seguido, cuando dice:

"Los que inventaron las lenguas fueron niños, llenos de imaginación, y para aprender bien un idioma hay que penetrar su sentido. No es cuestión de gramática o de diccionarios, sino de compenetración íntima, afectiva. Nombrar una cosa es crearla, como simbólicamente de-

cían los cuentos de hadas. Nombrar es una operación mágica. Los nombres verdaderos de los dioses eran secretos; nombrándolos, los hombres, podían dominarlos, y esto está bien simbolizado en la vieja costumbre de la India, según la cual el sacerdote da al recién nacido un nombre que sólo los dioses conocen. Ese nombre expresa el "carácter único" que tiene cada criatura humana".

Aquí también, a mi juicio, Keyserling ha incurrido en otro error al decirnos que "los nombres verdaderos de los dioses eran secretos; nombrándolos, los hombres podían dominarlos..."

No sé a qué dioses habrá querido referirse. Pero, aún suponiendo que lo hiciera refiriéndose a los dioses del paganismo, he de disentir con el ilustre sabio basándome en lo que nos enseña la historia antigua, la que nos dice que la humanidad de aquellas épocas no sólo no dominaba a sus dioses, sino que los temía, como lo prueban los sacrificios de toda índole que para congraciarse con ellos ejecutaba. ¿Si hubiera dominado a sus dioses, qué objeto tendrían esos sacrificios? Ninguno. A lo que se domina, no se le teme. Se lo usa, mientras sirve; cuando no sirve, se deja a un lado o se arroja al arroyo por inútil.

E igual razonamiento hemos de hacer para los dioses de las religiones actuales; el católico, teme a Dios; los orientales, a Budha; los mahometanos, a Allah; unos y otros, piden a sus divinidades, impetran su benevolencia, les elevan santuarios donde van a solicitar su gracia cuando yerran.

¿Esto es dominación? No; temor, temor que algunos quieren disfrazar con el eufemismo sofístico de "amor a Dios".

Pero sigamos sintetizando la última conferencia de Keyserling, puesto que si seguimos comentándola nos llevaría a ocupar un espacio que hemos de dedicar a otras cosas. Continuó luego en esta forma:

"El alba de la humanidad fué así. Hoy, naturalmente, no es posible esa candidez ingenua. Los gérmenes se han desarrollado, el mundo se ha ido diferenciando, y a causa de las formaciones intermediarias que se han ido acumulando, el hombre tiene mayor dificultad para llegar al fondo mismo de las cosas. A pesar del creciente y sintomático interés que el mundo moderno siente por el ocultismo, resulta más eficaz servirnos del telégrafo que intentar comunicarnos con los amigos distantes por medio de la telepatía. Por otra parte, es obvio que la China y la India, a causa de no haber tenido en cuenta los hechos, han basado su cultura sobre valores falsos. Aún cuando fuera un concepto hermoso, no era un concepto verdadero que si el emperador viviera en armonía con el cielo siempre llovería cuando hiciera falta.

"Los mismos orientales se han dado cuenta de ello, y es sintomático también que mientras nosotros nos interesamos por su ocultismo, ellos se interesen cada día más por nuestra ciencia. Gracias a ésta, el occidental ha dominado la naturaleza, y no puede despreciarse ese hecho, que está a su favor".

Después de esto entra a considerar cuál es la misión de la humanidad actual, la cual según él es la iniciadora de un mundo nuevo, naciente — supongo que habrá querido decir un mundo de ideas nuevas, o renovadas, desde que "nada hay de nuevo bajo el sol", — y expresa:

"La misión de la edad que se inicia, del nuevo mundo que nace, consiste en expresar con exactitud científica el sentido profundo de las cosas, coordinar lo profundo con lo superficial. Debemos llegar a una integración superior, en la cual el Oriente y el Occidente se sintetizarán.

"El Oriente, disgregado en castas, nos ofrece una lección. Frente a esa fuerza centrífuga que disgrega a los hombres, el sabio representa allí la fuerza centrípeta, integradora. Nosotros tenemos que adoptar la actitud del sabio del Oriente: establecer una coordinación entre la superficie y el fondo; después de haber progresado en la superficie de los hechos, debemos progresar en la profundidad para dar un sentido a lo que sabemos.

"En el Oriente la cuestión se plantea al revés. El Oriente obedece a un profundo instinto cuando se hace materialista. Nosotros, en cambio, debemos hacernos cada día más espiritualistas, y de ese nuevo encuentro entre el Oriente y el Occidente resultará una nueva civilización, que mediante la comprensión cambiará el mundo. La edad del Espíritu Santo empezará.

"En esta nueva edad los viejos símbolos representarán un papel primordial. Esos misterios que los antiguos dioses ocultaban, que la cruz encierra, no son ya accesibles a la religiosidad vulgar.

Pero la nueva religiosidad debe calarlos hasta penetrar el sentido recóndito de los viejos dogmas y de la antigua moral. Las viejas religiones se mueren porque sus símbolos han perdido su poder de sugestión — esos símbolos que no son otra cosa sino una proyección objetiva de lo más íntimamente subjetivo. Pero las religiones renacen en un proceso de creación incesante cuando se les da un nuevo sentido y nosotros estamos en vísperas de una nueva forma de religiosidad, de un mundo nuevo, más hermoso que el antiguo, porque será fundado en la comprensión y no en la fe.

"Ese mundo será sin límites y sin fin. No estamos en vísperas de nuevos progresos, porque el progreso sólo es posible en el reino de la intelectualidad, y ésta ha pasado. La creencia en el progreso fué una superstición del siglo XVIII, y los gérmenes vitales que contenía han dado lo que podían dar. Nos ha dado un progreso material, un progreso mecánico, pero éste ya no nos satisface. Los niños no se admiran de la mecánica: miran un avión que vuela y lo toman como la cosa más natural. El espíritu humano busca otra cosa".

Keyserling al negar la posibilidad de nuevos progresos para la humanidad fundándose en que "sólo es posible el progreso en el reino de la intelectualidad y éste ya ha pasado", incurre en el mayor de los dislates que pudieran ocurrírsele, poniéndose él mismo en flagrante contradicción, cuando a renglón seguido nos dice que "la creencia en el progreso fué una superstición del siglo XVIII", cuyos gérmenes vitales han generado todo lo que podían dar: "un progreso material y mecánico que ya no satisface a la humanidad".

Bien; esto que en apariencia es una definición, aunque Keyserling no las acepte, no significa, en realidad, sino una parte mínima de ese progreso que él no cree sea factible para el ser humano. Si bien es cierto que en las últimas épocas los espíritus encarnados han prestado más atención a los progresos materiales, no se nos negará que precisamente esos progresos materiales lo han llevado al hombre hacia su espiritualización, al comprobar por sí mismo que la materialidad, con todas sus bellezas, con todo su automatismo, con toda su mecanización, no satisface, ni en mínima parte, sus anhelos de amor y paz. ¿Esto no es un progreso? ¿Y este progreso, obra de quién es? ¿De la mecánica? ¿Del automatismo? Creemos que no. A nuestro modesto modo de pensar creemos que debe ser obra de la inteligencia del hombre, que si antes se desvió hacia el materialismo, hoy vuelve paulatina y firmemente hacia el espiritualismo.

Pero tal como lo creemos nosotros también lo cree el sabio, como lo prueba, contradiciéndose, en los párrafos finales de su conferencia que dicen así:

"La nueva era será sin límites, precisamente porque no será superficialmente progresiva, porque será profunda, y el hombre no puede llegar nunca al fondo del abismo del Espíritu porque entonces se identificaría con Dios. Pero una nueva comprensión creará una nueva realidad, porque el hombre puede volver a crear el mundo dándole un nuevo sentido. Fuerzas desconocidas empiezan a manifestarse por medio del hombre y los actuales problemas que tanto nos angustian, se resolverán por eliminación. Nadie pensará en ellos, sencillamente. Cambiando el sentido de la vida, tales problemas ni siquiera se propondrán.

"El Espíritu nos libertará de lo material; la espiritualidad, del materialismo. El Espíritu es libre, por definición, y cuando el Espíritu se haya encarnado en el hombre, cuando no haya solución de continuidad entre lo profundo y lo superficial, el hombre será libre también. Se iniciará una era de perfecta libertad en la cual el hombre, conociendo las leyes de la naturaleza y aceptándolas tan inconscientemente como el verdadero poeta se adapta a las leyes de la rima, estará por encima de ellas. Nadie, viviendo en lo interior, se sentirá perdido en el mundo exterior.

"Estamos en la juventud de la humanidad. Antes los pueblos estaban aislados; cada uno con su cultura y un pequeño grupo de hombres, en cada uno de ellos, representándola. Ahora los hombres están unidos y son cada día más los que participan en una cultura cada vez más universal. Sólo ahora empieza una historia ecuménicamente humana en la cual el Cristianismo será revivificado y, por no creer en su letra, por penetrar en su espíritu, la edad futura será más religiosa que cualquier edad pasada. Será la edad, tantas veces profetizada, del reinado del Santo Espíritu".

Pasemos por alto también, "la acepta

ción "inconsciente" de las leyes naturales" conocidas por el hombre, cosa que no podemos admitir, puesto que cuando aceptamos y practicamos una cosa lo hacemos "conscientemente" desde que la sabemos y conocemos, aunque más no sea "intuitivamente". Y la "intuición" aunque no lo quiera Keyserling, que parece ignorar los progresos de la psicología, del psiquismo, de la metapsíquica y de la parapsicología, significa "presciencia", o sea conocimiento anterior de algo que se pone en acción por el espíritu, consciente, en el momento necesario.

* * *

Terminamos con esto la breve síntesis de las conferencias de este hombre de estudio que aquí, como en todas partes, ha tenido la virtud de mover el ambiente intelectual y filosófico del lugar en que ha hablado o sobre el cual ha escrito.

Su principal característica es la facilidad de palabra y su brillantez en la improvisación. Pero aquí también radica su falla, pues la necesidad de improvisar lo hace incurrir en inexactitudes, en desconocimiento de hechos y en afirmaciones que él mismo se encarga de destruir tan brillantemente como las formuló.

Filosóficamente, por lo poco que conocemos, no ha aportado nada nuevo ni pertenece a ninguna de las escuelas conocidas. Por momentos, escuchándolo, parece seguir a Nietzsche, a Schopenhauer, y por momentos parece estar con Kant o San Agustín, para parecernos luego un admirador de los Vedas y Tao-Tsé.

Como no podía ser menos, en nuestro país, sus peroraciones han producido un movimiento de crítica que han hecho salir a la palestra a renombrados escritores en defensa de sus creencias religiosas o filosóficas, mereciendo citarse entre los buenos trabajos que he leído los del decano de la Facultad de Filosofía, doctor Coriolano Alberini, publicada en "Crítica" y el del señor Julio Navarro Monzó, que vió la luz en "La Nación", estudios ambos que recomendamos sean leídos, pues lo merecen por la mucha y buena enseñanza que de ellos se puede extraer.

El criterio de la doctrina de los Espíritus

Por L. D.

El Espiritismo moderno descansa sobre todo en un conjunto de hechos; unos, simplemente físicos, nos han revelado la existencia y el modo de acción de fuerzas durante largo tiempo desconocidas; otros, tienen un carácter inteligente, y son: la escritura directa o automática, la tiptología, los discursos pronunciados en el estado de "trance" o de incorporación.

Hemos examinado ya y analizado todas estas manifestaciones. Hemos visto que van acompañadas frecuentemente de señales, de pruebas, estableciendo la identidad y la intervención de almas humanas que han vivido sobre la tierra y se han libertado por la muerte.

Por medio de estos fenómenos, los espíritus han esparcido sus enseñanzas por el mundo, y estas enseñanzas han sido, como veremos, confirmadas en muchos puntos por la experiencia.

El nuevo Espiritismo se dirige, pues, a los sentidos y a la inteligencia. Experimental, cuando estudia los fenómenos que le sirven de base; racional, cuando comprueba las enseñanzas que de ellos se desprenden, constituye un potente instrumento para la investigación de la verdad, ya que puede servir simultáneamente en todos los dominios del conocimiento.

Las revelaciones de los espíritus, dijimos, están confirmadas por la experiencia. Bajo el nombre de "flúidos", los espíritus nos han enseñado y demostrado teórica y prácticamente, desde 1850 la existencia de fuerzas imponderables que la ciencia rechazaba entonces a "priori". El primero de entre los sabios que gozan de gran autoridad, sir W. Crookes, ha comprobado después la realidad de estas fuerzas, y la ciencia actual reconoce cada día más su importancia y variedad, gracias a los célebres descubrimientos de Hertz, Roentgen, Becquerel, Curie, Gibebon, etc.

Los espíritus afirmaban y demostraban la posible acción del alma sobre el alma a cualquier distancia y sin el auxilio de los órganos, y este orden de he-

chos no suscitaba menos la oposición y la incredulidad.

Ahora bien, los fenómenos de telepatía, de sugestión mental, de transmisión del pensamiento, observados y provocados hoy en todas partes, han venido a confirmar estas revelaciones.

Los espíritus enseñaban la preexistencia, la supervivencia, la vida sucesiva del alma.

Y he aquí que los experimentos de F. Colavida, los del coronel de Rochas, etc., etc., establecen que no solamente el recuerdo de los más nimios detalles de la vida actual, aún en la más tierna infancia, sino hasta los de vidas anteriores, están grabados en los escondidos pliegues de la conciencia. Todo un pasado, velado en estado de vigilia reaparece, revive en el "trance". En efecto, esos recuerdos han podido reconstruirse en cierto número de sujetos dormidos.

Como se ve, el Espiritismo moderno no puede considerarse, al igual de las antiguas doctrinas espiritualistas, como un puro concepto metafísico. Preséntase con muy distinto carácter y responde a las exigencias de una generación educada en la escuela del cristianismo y del racionalismo, generación que se ha vuelto enfermiza y agonizante.

Hoy no basta creer; quiere saberse. Ninguna concepción filosófica o moral tiene probabilidades de éxito si no se apoya en una demostración lógica, matemática y positiva a la vez, y si además no está coronada por una sanción que satisfaga nuestros instintos de justicia.

"Si alguien, ha dicho Leibnitz, quiere escribir como matemático en sentido filosófico y moral, nada le privaría de hacerlo con todo rigor".

Y sin embargo, Leibnitz, añade que la cosa raras veces se ha probado, y que pocas han tenido éxito.

Allan Kardec llenó, por completo, como es notorio, estas condiciones en la magistral exposición que contiene "El Libro de los Espíritus".

Este libro es resultado de un inmenso trabajo de clasificación, de coordinación, de eliminación, llevado a cabo con varios millares de comunicaciones, de mensajes venidos de diversas procedencias, desconocidas unas de otras, mensajes obtenidos en todos los puntos del globo, y que aquel eminente compilador remitió después de haberse asegurado de su autenticidad, dejó a un lado las opiniones aisladas y los testimonios dudosos para retener tan sólo los puntos acerca de los cuales concordaban las afirmaciones.

Este trabajo está lejos de haber terminado. Diariamente se prosigue desde la muerte del gran iniciador. Poseemos una síntesis potente, de la cual traza Kardec las grandes líneas y que los herederos de sus ideas se esfuerzan en desarrollar con el concurso del mundo invisible. Cada uno de ellos aporta su grano de arena al edificio común, a este edificio cuyas bases se fortifican cada día por la experimentación científica, pero cuyo coronamiento se elevará cada día más.

Yo mismo, puedo asegurarlo, he sido favorecido por las enseñanzas de los guías espirituales, cuyos consejos y asistencias no me han faltado nunca en el transcurso de más de treinta años. Sus revelaciones han tomado un verdadero carácter didáctico durante una serie de sesiones que ha durado ocho años, y de la cual he hablado a menudo en una de mis obras.

En el libro de Allan Kardec, las enseñanzas de los espíritus van acompañadas, en cada pregunta, de consideraciones, de comentarios, de explicaciones que hacen resaltar la belleza de los principios y la armonía del conjunto. En esto se demuestran las cualidades del autor que se dedicó ante todo, a dar un sentido claro y preciso a las expresiones de que más se sirve en sus filosóficos razonamientos y después ha definido bien los vocablos a que podría darse dos significados, pues sabía que la confusión que reina en la mayor parte de los sistemas, proviene de la falta de claridad en las expresiones familiares de sus autores.

No menos esencial, en toda exposición metódica, es otra regla que Kardec observó escrupulosamente y que consiste en circunscribir las ideas y presentarlas en condiciones que las hagan comprensibles a todos los lectores. En fin, después de haber desarrollado esas ideas en un orden y con un encadenamiento que las relacionan entre sí, supo extraer de ellas algunas conclusiones que contribuyen ya, en el orden racional y en la medida de los conceptos humanos, una realidad, una certidumbre.

Por esto nos proponemos adoptar aquí los términos, los puntos de vista, los métodos utilizados por Kardec, como los más seguros, reservándonos añadir a nuestro trabajo todas las ampliaciones que han

resultado de los ochenta años de investigaciones y experimentos que han transcurrido desde la aparición de sus obras.

Como se vé por todo esto, la doctrina de los espíritus, de la cual fué Kardec intérprete y compilador juicioso, reune, tanto como los sistemas filosóficos más apreciados, las cualidades esenciales de claridad, de lógica, y de rigurosidad.

Pero lo que ningún otro sistema puede ofrecer es el imponente conjunto de manifestaciones por medio de las cuales esta doctrina se ha afirmado y después ha podido ser diariamente comprobada bajo todos aspectos. Esta doctrina se dirige a los hombres de todas condiciones, y no solamente a sus sentidos, a su inteligencia, sino a lo mejor que hay en ellos, a la razón, a su conciencia. ¿Acaso estas potencias íntimas no constituyen, en su unión, un "criterium" del bien y del mal, de lo verdadero y de lo falso, más o menos claro o velado, sin duda, según el adelanto de las almas, pero que se halla en cada una de ellas como un reflejo de la eterna razón de que emanan?

Existen dos aspectos en la doctrina de los espíritus: una revelación del mundo espiritual y un descubrimiento humano; es decir: de una parte, una enseñanza universal, extraterrena, idéntica a sí misma en sus partes esenciales y en su sentido general; y de la otra, una confirmación personal y humana que se persigue siguiendo las reglas de la lógica, de la experiencia y de la razón. La convicción que de ello se desprende se fortalece y precisa cada vez más a medida que las comunicaciones son más numerosas, y por esta misma razón de multiplicidad se extienden y multiplican los medios de comprobación.

Hasta ahora sólo habíamos conocido sistemas personales, revelaciones particulares. Hoy son a millares las voces de difuntos que se dejan oír. El mundo invisible entra en acción, y entre sus numerosos agentes cuéntanse eminentes espíritus que se revelan grandes genios del espacio, impelidos por divino impulso, que acuden para guiar la idea hacia radiantes cimas.

¿No hay en esto una dispensación de fuerzas mucho más vasta y grandiosa que todas las del pasado? La diferencia en los medios sólo es comparable a la de los resultados. Veámoslo.

La revelación personal es falible. Todos los sistemas filosóficos humanos, todas las teorías individuales, tanto las de Aristoteles, Tomás de Aquino, Kant, Descartes, Spinosa, como la de nuestros contemporáneos, sufren necesariamente la influencia de las opiniones, las tendencias, los prejuicios, los sentimientos del revelador.

Lo mismo sucede con las condiciones de tiempo y lugar en que se producen. Igual podría decirse de las doctrinas religiosas.

La revelación de los espíritus, impersonal, universal, substráese a la mayor parte de estas influencias, al mismo tiempo que reune la mayor suma de probabilidades, ya que no de certitudes. No puede ser sofocada ni desnaturalizada tampoco.

Ningún hombre, ninguna nación, ninguna iglesia, tiene privilegio para ello. Desafía todas las inquisiciones y se produce allí donde menos la esperan.

Se ha visto a los hombres que le eran más hostiles cambiar su modo de pensar, convencidos por la potencia de las manifestaciones, conmovidos hasta el fondo del alma por los llamamientos y las exhortaciones de sus parientes difuntos, transformándose por sí mismos en instrumentos de activa propaganda.

Los convencidos, como San Pablo, no faltan en el Espiritismo, y son fenómenos de un orden parecido al del camino de Damasco los que han provocado su cambio de opinión.

Los espíritus han suscitado numerosos médiums en todas las esferas, en el seno de las clases y de los partidos más antagónicos y hasta en el fondo de los santuarios. Varios sacerdotes han recibido sus instrucciones y las han propagado abiertamente y bajo el velo del anónimo.

Sus parientes, sus amigos fallecidos, llenan cerca de ellos las funciones de maestros, de reveladores, añadiendo en sus enseñanzas pruebas formales, irrecusables de su identidad.

Por estos medios, el Espiritismo en 80 años ha podido invadir el mundo iluminándolo con los rayos de sus potentes focos. Existe un majestuoso acorde entre todas esas voces que se han elevado simultáneamente para que llegasen a oídos de nuestras escépticas sociedades la buena nueva de la supervivencia y la explicación de los problemas de la muerte y del dolor. La revelación ha penetrado por la vía medianímica en el corazón de las familias y hasta en el fondo

de las zahurdas y de los infiernos sociales. ¿Acaso no se ha visto a los forzados del presidio de Tarragona dirigir al Congreso Espiritista Internacional de Barcelona, en 1888, una conmovedora adhesión a favor de una doctrina que decían los había vuelto al camino del bien y reconciliarse en el deber?

En el Espiritismo, la multiplicidad de las fuentes de enseñanza y difusión constituye, pues, una inspección permanente, que deshace y frustra todas las oposiciones, todas las intrigas. Por su misma naturaleza, la revelación de los espíritus substráese a todas las tentativas de acaparamiento y falsificación. Ante ella todo espíritu de disidencia o de dominación es impotente, ya que si fuera posible extinguirla o desnaturalizarla en un sitio, brotaría de nuevo en otros cien, burlándose así de las pasiones malsanas y de las perfidias.

En este inmenso movimiento revelador, las almas, según declaran ellas mismas, obedecen órdenes recibidas de lo alto. Regula su acción un plan trazado de antemano, que se desarrolla con majestuosa amplitud. Un consejo invisible preside a su ejecución desde el seno de los espacios. Lo componen grandes espíritus de todas las razas, pertenecientes a todas las religiones; almas escogidas que han vivido en este mundo siguiendo la ley de amor y sacrificio. Esas potencias bienhechoras mantiénense entre cielo y tierra, uniéndolos en un rayo de luz, por donde suben sin cesar las plegarias y por donde descienden las inspiraciones.

En lo que se refiere a la concordancia de las enseñanzas espiritistas, hay un hecho, una excepción que ha llamado la atención de ciertos observadores. De este hecho se han servido algunos como de un argumento capital contra el Espiritismo, porque se nos objeta que los espíritus que en el conjunto de los países latinos afirman la ley de las vidas sucesivas y las reencarnaciones del alma en la tierra, la niegan o la pasan por alto en los países anglo sajones ¿Cómo explicar una contradicción tan flagrante? ¿No puede dar esto lugar a la destrucción de la unidad de doctrina que caracteriza la nueva revelación?

Obsérvese que no hay contradicción, sino simplemente una graduación impuesta por los prejuicios de casta, de raza y de religión, inveterados en ciertos países. La enseñanza de los espíritus más completa, más extendida, desde el principio en los países latinos, ha sido restringida en su origen y graduada en otras regiones, por razones de oportunidad. Puede comprobarse que en Inglaterra y en Norte América aumenta cada día el número de comunicaciones espíritas, afirmando el principio de las reencarnaciones sucesivas. Muchas de estas comunicaciones proporcionan también preciosos argumentos en la discusión abierta entre los espiritualistas de diferentes escuelas. La idea reencarnacionista ha ganado bastante terreno más allá del Atlántico, para que la redacción del principal órgano espiritualista norteamericano, "Banner of Light", que tira 300.000 ejemplares, la acepte. El "Light" de Londres, que antes rechazaba esta cuestión con altanería, la discute hoy en los dos sentidos, con la mayor imparcialidad.

Parece, pues, que si al principio hubo sombras y contradicciones, no eran éstas sino aparentes, e incapaces, por lo tanto, de resistir a un serio examen.

Como todas las doctrinas nuevas, la revelación espírita ha suscitado muchas críticas y objeciones. Hablemos de algunas. Ante todo, se nos acusa de habernos apresurado en exceso a filosofar; se nos critica por haber edificado, sobre la base de los fenómenos un sistema precoz, una doctrina prematura y de haber comprometido de este modo el carácter positivo del espiritualismo moderno.

Un escritor de valía, haciéndose intérprete de cierto número de psiquistas, resumía sus críticas en estos términos: "Una seria objeción contra la hipótesis espírita es la que se refiere a la filosofía con la cual algunos hombres, asaz impacientes, han dotado al Espiritismo. El Espiritismo, ciencia que aún debería estar en sus comienzos, es ya una filosofía inmensa, para la cual el Universo no tiene secretos".

Podríamos recordar a ese autor, que los hombres de que habla no han representado en toda esta cuestión otro papel que el de intermediarios, limitándose a coordinar y publicar las enseñanzas que recibían por vía mediamímica.

Por otra parte, no se eche en olvido que siempre habrá indiferentes, escépticos, rezagados, que creerán que nos hemos apresurado en demasía.

Ningún adelanto sería posible si debiera esperarse a los rezagados. Es verdaderamente chocante ver a gentes que

se interesan en estas cuestiones desde ayer, afectar superioridad hacia hombres como Kardec, por ejemplo. Este no se atrevió a publicar sus trabajos hasta después de varios años de laboriosas investigaciones, obedeciendo al hacerlo a serias órdenes y bebiendo en fuentes de información de las cuales nuestros excelentes críticos no parecen tener idea siquiera.

Todos los que siguen con atención el desarrollo de los estudios psíquicos, pueden observar que los resultados adquiridos han venido a confirmar en todos los puntos y fortalecer cada vez más la obra de Allan Kardec.

Federico Myers, el eminente profesor de Cambridge que fué durante veinte años, según dice Carlos Richet, el alma de la "Society for Psychical Researches" o sea Sociedad para las Investigaciones Psíquicas, de Londres, y que el Congreso Oficial Internacional de Psicología, de París, elevó en 1900 a la dignidad de presidente honorario, declara en las últimas páginas de su magistral libro "La Personalidad humana; su superviveneia", cuya publicación produjo en el mundo inteligente una sensación muy profunda: "Para todo investigador ilustrado y concienzudo, estos experimentos conducen lógica y necesariamente a una vasta síntesis filosófica y religiosa". Partiendo de estas bases, dedica su décimo capítulo a una "generalización o conclusión que establece una relación más clara entre los nuevos descubrimientos y los esquemas ya existentes de las ideas y las creencias de los hombres civilizados".

Myers explica de este modo el plan y el objeto final de su trabajo:

"Los capitales problemas, cuyo misterio está contenido en estos fenómenos, constituyen un llamamiento suficiente, excepcionalmente poderoso". Yo me propongo formular este llamamiento y no solamente producir la convicción, sino suscitar la cooperación. De las conversaciones que he sostenido con numerosas personas, creo poder deducir que para obtener esta cooperación, **hasta de parte de los hombres de ciencia,** es necesario hacer una exposición de conjunto de las consecuencias morales de todos estos fenómenos.

"Por otra parte, y aquí la razón de orden práctico que hemos dado anteriormente, toma mayor y más profundo carácter; sería injusto terminar esta obra sin analizar de un modo más directo algunas de las convicciones más profundas del hombre. Bacon había previsto la victoria progresiva de la observación y de la experimentación en todos los dominios de los estudios humanos; en todos, salvo en uno: el dominio de las "cosas divinas". Yo deseo demostrar que esta grande excepción no está justificada. Pretendo que existe un método para llegar al conocimiento de las cosas divinas con la misma certeza, con la misma seguridad a las cuales debemos el progreso en el conocimiento de las cosas terrestres. La autoridad de las iglesias quedará de este modo reemplazada por la de la observación y los experimentos. Los impulsos de la fe se transformarán en convicciones razonadas y firmes, que darán vida a un ideal superior a todos los que la humanidad ha conocido hasta hoy".

Así, pues, lo que algunos críticos de pocos alcances consideran como una tentativa demasiado prematura, parécele al profesor Myers, "una evolución necesaria e inevitable". La síntesis filosófica que corona su obra ha recibido, en el mundo científico, las más altas aprobaciones. Para sir Oliver Lodge, el sabio químico inglés, "constituye verdaderamente uno de los esquemas de la existencia, el más vasto, el más comprensible y el mejor fundado que se haya visto".

En Francia, otros hombres de ciencia, sin ser espiritistas, establecen idénticas conclusiones.

El Dr. Maxwell, fiscal de la Audiencia de Burdeos, se expresaba en los siguientes términos:

"El Espiritismo llega a su debida hora y responde a una necesidad general. La extensión que toma esta doctrina constituye uno de los más curiosos fenómenos de la época actual. Asistimos, a mi entender, al nacimiento de una nueva religión, sin ceremonias, sin ritos, y sin clero, pero teniendo sus asambleas y sus prácticas. Por mi parte, encuentro un gran interés en estas reuniones y tengo la impresión de asistir al nacimiento de un movimiento religioso llamado a grandes destinos".

Ante tales apreciaciones, las argucias y las recriminaciones de nuestros contradictores caen por sí mismas. ¿A qué debemos atribuir su aversión hacia la doctrina de los espíritus? ¿Será acaso, que la enseñanza espírita con su ley de

la responsabilidad, el encadenamiento de las causas y los efectos desarrollándose en el dominio moral y los ejemplos de sanción que nos presenta, es un atormentador oportuno para muchas personas poco aficionadas a filosofar?

Hablando de los fenómenos psíquicos, F. Myers dice: "Estas observaciones, experimentos e inducciones, abren la puerta a una revelación". Es evidente que el día en que se establecieron relaciones con el mundo de los espíritus, por la fuerza misma de las cosas, el problema del ser y del destino se presentó con nuevos aspectos y con todas sus consecuencias.

Digan lo que se quiera, no era posible comunicar con nuestros parientes y amigos difuntos haciendo abstracción de todo lo que se refiere a su modo de existencia, desinteresándose de sus puntos de vista forzosamente ampliados y diferentes de los que tenían en la tierra, al menos para las almas adelantadas.

En ninguna época de la historia ha podido el hombre substraerse a estos grandes problemas del ser, de la vida, de la muerte, del dolor. A pesar de su impotencia para resolverlos, le han preocupado sin cesar, presentándosele cada vez con más insistencia a medida que trataba de apartarles de sí, mezclándose en todos los acontecimientos de su vida, deslizándose en todos los pliegues de su entendimiento, llamando, pudiéramos decir, a las puertas de su conciencia. Y cuando una nueva fuente de enseñanzas, de consuelos, de fuerzas morales, cuando vastos horizontes se abren al pensamiento, ¿cómo podría éste permanecer indiferente? ¿Acaso no se trata de nosotros mismos a la vez que de nuestros semejantes? ¿No es acaso nuestra futura suerte, nuestra suerte de mañana lo que está en litigio?

¡Y qué! ¿Ese tormento, esa angustia de lo desconocido que abruma al alma a través de los tiempos; esa confusa intuición de un mundo mejor, presentido, deseado; esa preocupación de Dios y de su justicia, que en mayor esfera podemos ver ilustrados y satisfechos, desdeñaríamos arbitrar los medios de lograrlo? ¿Es que en ese deseo, en esa necesidad del pensamiento de sondear el gran misterio, no existe por ventura uno de los más bellos privilegios del género humano, y no es esto lo que constituye la dignidad, la belleza, la razón de ser de su vida? ¿Acaso no se ha visto, cada vez que el hombre ha desconocido ese derecho, ese privilegio; cada vez que, renunciando temporalmente a dirigir sus miradas hacia el Más Allá, a levantar su pensamiento hacia una vida más elevada, cada vez que ha querido limitar su horizonte a la vida presente, aumentar sus miserias morales, agravarse el fardo de la existencia y pesar con más fuerza sobre las espaldas de los desgraciados, y la desesperación y el suicidio multiplicar sus estragos, encaminándose las sociedades hacia la decadencia y la anarquía?

Nuestras Conferencias

El Individuo, La Familia y la Patria

(Conferencia enviada por el señor Angel Aguarod y leída en nuestro salón el 23 de septiembre de 1929

Señoras, señores y hermanos míos:

El tema de la modesta disertación que os dedico, para distraer vuestra benévola atención esta noche, es, como bien sabéis: "El Individuo, la Familia y la Patria".

No habrá, ciertamente, ninguna persona medianamente ilustrada, que no esté convencida de que el individuo es la base de la familia, así como ésta lo es de la sociedad humana, de la cual nace la idea de patria. Factores, los mencionados, tan capitales en el problema de la evolución de los individuos y de los pueblos, que sin el positivo conocimiento de sus valores es imposible solucionar debidamente ese interesante problema, el más importante a resolver para la humanidad, y que, de estar envuelto en él, no se exime nadie.

No todas las concepciones ideológicas que han servido de alimento espiritual a los entes humanos, en el curso de los tiempos, han dado nunca positivo conoci-

miento a que me referí. De ahí los extravíos al respecto que ha sufrido, y aún sufre el hombre impidiéndole ello la solución satisfactoria del problema planteado, llevándole ese error a una actuación humana inconveniente, la cual, en todos los tiempos trajo consecuencias desastrosas para el individuo, para la familia y para la sociedad, haciendo, desdichadas a las patrias y a los cobijados bajo los pliegues de sus banderas.

Entiendo que el ideal espírita, que ha descendido sobre la humanidad como una bendición de Dios, en estos tiempos en que el hombre anda tan de él necesitado, nos ofrece aquel positivo conocimiento que nos hará actuar en la escena planetaria con todo el acierto y eficiencia que es menester para ser colaboradores, en vez de perturbadores, como hasta ahora aconteció, en la ejecución del plan divino de la evolución, siendo ésta la manera de resolver el problema de referencia, evitando violencias, trastornos, retrocesos y estacionamiento en la marcha del progreso individual y colectivo. Por eso al ocuparme del individuo, de la familia y de la patria, pondré particular empeño en hacer resaltar la influencia que el conocimiento del Espiritismo ejerce en esos factores, para estimular el estudio de ese grandioso ideal, y la práctica de sus enseñanzas para afirmar y acelerar el progreso de las almas y despertar la confianza de la humanidad en un ideal que habrá de redimirla. Mas, como el tema es tan vasto y su perfecto y eficiente desarrollo han de hallarlo los estudiosos, en el estudio de la redentora Doctrina, casi mi labor no tendrá otro objeto que estimular a mis hermanos de destierro planetario, a quienes lleguen mis pobres conceptos, a profundizar el estudio del tema en los textos apropiados o en el retiro de su gabinete de meditaciones.

Empecemos, pues, poniendo de manifiesto algunos no más de los innumerables beneficios que se pueden esperar del verdadero conocimiento del Espiritismo, en el orden individual, repercutiendo, de algún modo, en el orden colectivo.

* * *

Con el verdadero conocimiento del Espiritismo el hombre adquiere:

La convicción indestructible de la existencia, individualidad, preexistencia y persistencia eterna del espíritu; de la existencia de Dios, reconociéndolo como la perfección suma y causa primera de todas las cosas; de la evolución progresiva de los seres en el camino de la perfección, que se realiza obedeciendo a las sanciones de una ley eterna, inmutable y justa; de la pluralidad de mundos habitados, siéndolo muchos de los infinitos astros que pueblan los Universos, parte de los cuales vemos brillar cuando la obscura noche tiende su negro manto sobre la Tierra, siéndonos relativamente familiares, algunos, gracias a las experiencias astronómicas y al análisis espectral; de la multiplicidad de las existencias del alma humana, por la reencarnación de ésta en la tierra y en otros mundos, con objeto de desenvolver las potencialidades de que está dotada, cuyo desarrollo la va aproximando a la perfección, que, alcanzada, vuelve al seno de Dios, del cual es originaria, enriquecida con las experiencias adquiridas en los largos ciclos de su evolución; de que la modelación de la individualidad, no obstante estar sujeta a la ley que regula la evolución de todas las cosas, ha de ser obra del propio espíritu; de la necesidad imperiosa del estudio y del constante sacrificio en favor de la humanidad, para conseguir el progreso que la ley divina impone, progreso que no puede eludir ningún espíritu, por refractario que sea al mismo, pues que cuando la voluntad se muestra reacia en conquistarlo, el aticate del dolor se encarga de estimularla; de la eficacia del amor puro, exento, por consiguiente, de groseros egoísmos, para conseguir la redención de las almas; de la comunicación de los llamados muertos con los tenidos por vivos, la cual le es fácil a toda persona colocada en las debidas condiciones; comunicación que proporciona el consuelo inapreciable de saber que los seres amados que nos precedieron en el tránsito al otro mundo, viven y continúan amándonos, se interesan por nosotros y nos hacen todo el bien que pueden, esperando el venturoso momento de podernos volver a encontrar regenerados en las regiones felices del espacio.

El Espiritismo produce, con los conocimientos, certidumbres y convicciones expresadas, el inmenso bien de desterrar de las conciencias el funesto materialismo, que hace desgraciados a los seres; destruye los prejuicios humanos y los errores sostenidos por las religiones, y, sobre todo, el más pernicioso de cuantos se conocen, que es el dogma de las penas eternas, torturador de conciencias timo-

ratas y generador fecundo del ateismo en las almas.

El Espiritismo lleva al individuo a la plena convicción de que el supremo interés de su alma está en ser cada día más bueno: porque únicamente la bondad practicada eleva el Espíritu a los cielos de pureza y lo coloca en posesión de la paz interna, sin la cual todo son amarguras y sinsabores, lo mismo en la vida terrestre que en la vida de ultratumba.

El Espiritismo, bien conocido y a conciencia practicado, pone al individuo en el camino recto de la perfección, convirtiéndolo en buen hijo, excelente hermano, padre ejemplar y perfecto ciudadano.

Y del mismo modo que el conocimiento verdadero del Espiritismo produce la mejora moral del individuo y le colma de consuelos y felicidades, infiltra el sentimiento de fraternidad en la sociedad humana, elevándola en el concepto ético, y afirma la paz social, y con ella, la felicidad en las colectividades en que impera.

Para llegar a esta afirmación, no es preciso haber hecho la experiencia con todo un pueblo que haya profesado el credo espiritista. Para llegar a tal convencimiento basta un simple raciocinio. Patentes están infinidad de casos de personas, que al abrazar el Espiritismo se han transformado como por encanto, llegando a ser, en poco tiempo, la antítesis de lo que eran antes, siendo siempre esa transformación de menor a mayor moralidad. Con grupos de individuos ha dado el mismo resultado. Podríamos presentar ejemplos repetidos de criminales, presidiarios, que no habiéndoles podido conmover ningún credo religioso, ni hecho mella en su alma, para convertirlos al bien, los más elocuentes sermones, el Espiritismo lo consiguió, haciendo de ellos hombres honrados y buenos, en toda la acepción de la palabra.

Pues si esta doctrina realiza tales prodigios de conversión de criminales empedernidos, con sólo la virtud de su espíritu, ¿no puede esperarse de ella, en el orden colectivo, en los medios donde la delincuencia es menor que en los presidios, el milagro de mejorar la humanidad, barriendo todos los antagonismos sociales, de raza, creencia y clase, para concluir con todos los males que a la colectividad agobian? Sí, ciertamente. Esos y muchos más beneficios pueden esperarse del verdadero conocimiento del Espiritismo por los individuos y las masas. La fraternidad universal, tan invocada y que con tantos almegados apóstoles cuenta en todo el mundo, no podrá jamás instituirse en la Tierra, sino mediante el imperio en ella de la doctrina espiritista, que avalora y confirma los preceptos evangélicos que a aquella conducen.

Para mejorar la sociedad y hacerla más feliz, se han ensayado infinidad de sistemas y apelado a toda clase de procedimientos, siempre con resultados negativos. El Cristianismo puro, nunca se ha puesto en vigor, y en él está, precisamente, la solución. La práctica del puro Cristianismo redime al individuo, elevándolo a las más altas cumbres de la perfección moral. Lógico es que eleve y redima igualmente a la colectividad; porque forzosamente la transformación que sufran las partes, tendrá que repercutir en el todo, modificándose éste en la proporción que aquéllos lo hayan verificado. Pero para comprender, afianzar y practicar bien ese Cristianismo, hace falta el verdadero conocimiento del Espiritismo, que explica en Espíritu y en Verdad la doctrina del Crucificado y enseña la manera infalible de practicarla con fruto.

Convénzanse cuantos luchadores trabajan fuera del Espiritismo, teniendo como bandera el progreso y el bien de la humanidad, suspirando por ver imperar en el mundo la fraternidad universal, que no conseguirán ver realizado su objetivo al solo calor de los ideales que invocan y por los procedimientos que éstos les sugieren. En cambio, llegarían a la realidad de sus aspiraciones, coronando su labor el más lisonjero éxito, si inspiraran ésta íntegramente, en el santo ideal espírita.

Pruébenlo y se convencerán de lo aserto. Para ello, les hace falta desvanecer en sí mismos la prevención que sienten contra el Espiritismo, e ir a buscar luego su verdadero conocimiento, en las fuentes legítimas que la contienen que son las obras y autores más acreditados entre los espiritistas ilustrados y convencidos, y no en los errores y calumnias de los adversarios de nuestro redentor ideal. De ese modo prestarían inapreciables servicios a la causa del progreso, de la perfección y de la dicha humana, que es precisamente lo que anhelan; porque es bien cierto que el Espiritismo produce

— como ya llevamos expresado, y es forzoso repetirlo — las mismas benéficas consecuencias en el orden colectivo que en el orden individual; verdad ésta que todos los viejos espiritistas podemos constatar con la experiencia que llevamos adquirida y los innumerables testimonios, de valor irrecusable, que podemos facilitar a quienes lo soliciten.

(Continuará)

LA ORACION

(Traducido de la obra mediumnica portuguesa "No Paiz da Luz", obtenida por el médium Fernando Lacerda)

No se sabe bien lo que es la oración sino despues de haber abandonado la Tierra.

Es como quien sólo aprecia la luz después de largo encierro en lugar obscuro; sólo se estima la salud después de larga y dolorosa enfermedad. En la Tierra, nos consuela la oración. Es un alivio a nuestras penas, un desahogo a nuestras aflicciones, una esperanza en el dolor.

Pero es un beneficio todo subjetivo. Sentimos el bien que nos viene de la oración, según la intensidad de nuestra fe, en nuestra conformidad con el sufrimiento; en la tranquilidad de nuestra conciencia, por el alivio de lo que nos llevó a la súplica; en la serenidad de nuestra alma, en la dulce y misteriosa comunión que se establece entre quien ora y la Divinidad a quien se ora.

Sólo después de haber salido de la Tierra se conoce, en su plenitud, el efecto de la oración y el grado sorprendente que ella representa en la perfectibilidad espiritual de la humanidad.

La oración, como el dolor, es uno de los principales factores en la evolución del alma. El dolor corrige, desbasta, amolda, modifica, selecciona, aplasta, humilla, enaltece, martiriza, santifica; la oración depura, sutiliza, espiritualiza, liberta, eleva.

El dolor sirve para torturar, en el perfeccionamiento, al espíritu incrustado en la carne, como quien educa a un león encerrado en férrea y sólida jaula; la oración es la emanación vaga, poderosa y simpática que va poniendo a ese espíritu en contacto con Dios, como la educación va poniendo a la fiera en amistad con el domador.

Por la oración se conoce el estado de pureza del alma. Ella, cuando es sincera y humilde, establece, alrededor de quien la hace tan luminosa y santa irradiación que difícilmente espíritu alguno inferior se atreve a aproximarse.

Es cosa de maravillar ver cómo a veces, de una sórdida criatura terrena se desprende, en suavísimas efluviaciones, la luz esplenderosa de la oración, que va subiendo en ondulaciones vibrantísimas, hasta perderse en el espacio infinito donde reside Dios.

Hace recordar el carbón negro del arco voltaico, que, tocado por la corriente eléctrica, despide la claridad blanca e intensísima, que va a perderse en la distancia infinita en etéreas vibraciones.

Todos los sentimientos humanos se reflejan, por el pensamiento, en centelleos de variadísimos cambiantes e intensidades, en consonancia al grado de pureza de ellos y a la fuerza impulsionadora de la voluntad o acción reflexiva de la concentración espiritual.

Así, los desencarnados, conocen instantáneamente, por la intensidad o por el color irradiativo del pensamiento, la calidad de los sentimientos que tumultúan en el cerebro de cada individualidad terrena, para elegir, por los lazos de afinidad y simpatía, la compañía y amistad que les convienen. Conócenlos como los físicos conocen los gases por la llama, y los químicos los elementos por las reacciones.

Pues ninguna irradiación es tan pura tan suave, tan intensa, tan larga, tan bella como la de la oración. Es ésta la más genuina manifestación espiritual, el "substractum" de todos los sentimientos depurados.

Al paso que los sentimientos groseros materiales e impuros, como el orgullo la ambición, la vanidad, el odio, la concupiscencia, la ira, la soberbia, la maledicencia se contraen alrededor del cerebro en que germinan, crecen e irradian como terribles serpientes presas a una hoguera, la oración sube, aletea, como una paloma blanca que se eleve, en línea recta

al cenit, dejando un luminoso rastro que la lleve al nido de donde salió.

¿Quién hay, que en momento angustioso, no se recuerde que la causa de su angustia, para la que no encuentra lenitivo en sí ni en todo lo que le rodea, puede hallar remedio en la oración?

¿Quién no se refugia en ella como en ciudadela inexpugnable, como en retiro seguro, como en mansión tranquila, como en lugar hospitalario, como en estancia serena y consoladora?

Y entretanto, hay quien no ora, como hay personas que, tomadas por el miedo, se atasean atónitas y paralizadas en el sitio más peligroso y terrible, cuando, con ligero esfuerzo, un golpe de audacia, una reflexión serena, un poco de sangre fría, los pondría libres de lo que les causa pavor.

Dicen los incrédulos que la oración es una antigualla, una banalidad, una inopia una herencia retrógrada, una flaqueza atávica, una indigencia intelectual, una claudicación de la voluntad, una sumisión inconsciente, una prueba de pusilanimidad, todo cosas impropias de espíritus cultos, educados para la lucha, señores de la verdad armados por la conciencia de su valer, amantes de la ciencia y dispensadores de Dios.

¿Será así?

Lo es, según ellos; no, según yo.

No quiero llamar en mi auxilio la verdad aprendida en la lección que la muerte nos da. Basta que me socorra de la que aún en el mundo se extrae de la lógica.

Mírese al tiempo pasado, hasta el límite donde la memoria humana encuentra luz, y se verá en todas las fases de él, desde que el cerebro del hombre comenzó a engendrar pensamientos y que el corazón comenzó a depurar afectos, que los más puros ejemplares, los más bellos hijos de que la humanidad se enorgullece, buscaron su inspiración, la base de su genio, en la oración a la entidad superior que no veían, mas que sentían en todo: en la inteligencia, propia en el instinto de la animalidad, en la perfección de la flora, en el esplendor de la naturaleza, en la armonía general, y, por encima de todo, en un algo vago indefinido e indefinible, que les subyugaba la razón, la voluntad y la conciencia, y los impelía al reconocimiento de ese principio supremo.

¿Y cómo se manifestaba ese reconocimiento?

Por la oración.

La oración es como la luz: tiene todos los cambiantes, desde el de la simple súplica instintiva, inconsciente, mental, muda, de mirada para el cielo en busca de socorro, hasta la súplica vehemente, desesperada, afligida, loca, en el extremo de la agonía, en el dintel de la perdición, en el apogeo del sufrimiento, en el paroxismo del dolor, a la proximidad de la muerte. ¿Quién hay suficientemente fuerte, suficientemente ateo, suficientemente material, suficientemente desdichado, que no haya conocido el suavísimo lenitivo de la oración?

Ella alivia, da valor, anima, consuela, perfecciona y engrandece.

Ella pone en comunicación al hombre con Dios. Aun cuando El no existiese, es incontestable que el hombre, desde siempre, consideró aquella creación ideal como principio superior de todo, la perfección absoluta, la fuente de todo bien, la residencia del poder supremo, origen de toda la fuerza, caudal de toda la bondad, en fin, lo que de más bello, más puro, de más grandioso la fantasía pudo inventar y la razón pudo percibir. Pues la oración es la cosa que más honra a la humanidad, insignificante, débil, defectuosa y mala, al punto de ponerla en correspondencia con la sublimidad máxima, que en simple presunción creemos que puede amedrentar, deslumbrar, atender, castigar, perdonar, elevar, precipitar, crear, regir, transformar, impulsar, despeñar, aniquilar la flor, el insecto, la fiera, el mar, el mundo, el sol, los planetas, las constelaciones, el Universo, el infinito, es la oración. Unico conducto, única vía, único medio. No se descubrió otro, no hay otro, no se presume otro.

¿Cómo es, pues, que la oración es una antigualla deprimente, una manifestación de debilidad y de inopia, si es la cosa más elevada y más grande del pensamiento humano?

El hombre júzgase siempre honrado, si otro hombre, que él admira, le permite la palabra, le corresponde un afecto, le tributa un buen concepto, le extiende la mano.

No halla en eso bajeza ni servilismo. Entretanto, aquel hombre que él admira y que puede suponer un modelo de virtudes, puede ser, simplemente, un nido de víboras.

¿Qué representará entonces la oración que le permite comunicar con quien él

supuso desde siempre, ser la causa, la ley, la verdad de todo lo que existió y existirá?

Si en las simples relaciones con un su semejante, se honra, se engrandece, le satisfacen, ¿cómo lo pueden deprimir esas relaciones con quien él supone la causa del Universo y su propio creador?

¡Oh, vanidad de vanidades, ceguera de las cegueras!

¿Quién hay que, en verdad, pueda decir que en su íntimo, en el altar de su alma, su conciencia y su espíritu no se arrodillan y no oran a Dios!

¡Oración, oración! ¡Refugio de los pecadores, de los débiles, de los tristes, de los desgraciados, de los malos, de los justos, de los miserables, de los creyentes, de los sencillos, de los desilusionados, de los santos!

¡Oración! ¡Cable tejido de luz y de amor, que Dios extiende a los náufragos del túmulo para su salvación! ¡Escala de Jacob para que los hombres suban hasta El!

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

Comenzaremos hoy nuestra sección con una nota entristecedora. Noticias recibidas por carta nos hacen saber que en España se ha iniciado la persecución contra los espiritistas, a quienes no les es permitido celebrar conferencias ni reuniones de carácter público, de ninguna clase.

No sabemos en qué razones pueda fundarse la prohibición, pues no es de creer que el gobierno español suponga que la propaganda del Espiritismo, mesurada y tranquila, de paz y amor, pueda hacer peligrar, hoy por hoy, la estabilidad del sistema imperante en la península ibérica.

A menos que la propaganda nuestra, destinada a libertar al espíritu humano de prejuicios, se tome por incitación a la rebelión, en cuyo caso, sí, se justificaría la persecución.

Pero no tema el gobierno español, ni ningún gobierno del mundo: los espiritistas no vamos a revolucionar al mundo con las armas en la mano; nosotros nos contentamos con hacer evolucionar al mundo, inculcando a sus habitantes ideas de amor, de justicia, de paz, con las cuales venceremos, y nuestro triunfo será más duradero que el más brillante que pueda obtenerse derramando sangre y sembrando odios y sufrimientos. Nuestra arma es la razón y ésta más poderosa que la fuerza.

Acompañamos a nuestros hermanos de España en sus tribulaciones y les deseamos fuerza de voluntad para sobrellevar la prueba a que están sometidos.

* * *

La "Orden de la Estrella de Oriente" está en vías de disolverse.

Los delegados asistentes al último congreso internacional de dicha orden, celebrado en la residencia de su jefe, en Ommen (Holanda) recibieron, con justificado asombro, de boca del propio Jeddu Krishnamurti, su fundador la indicación de disolverla, pues, según lo manifestó, dicha orden está de más en el mundo y "ha sido el principal obstáculo para la exacta y verdadera comprensión de la doctrina teosófica, pues nada ha hecho efectivo para el enaltecimiento del alma y sus virtudes y el progreso espiritual, que es lo único que nos sacará de la ola de materialidad que nos ahoga, labrando cada uno instrospectivamente su porvenir, buscando a la Divinidad en los repliegues de nuestro espíritu, para en armonía con nuestro propio ser superior podernos elevar a las regiones de lo suprasensible, que están muy por encima de las materialidades de la Tierra".

Agregó Krishnamurthi que para obtener todo eso "no es necesario organizarse en secta, en corporación más o menos efectista en el fondo y en la forma, sino que lo que hace falta es desprenderse del pasado, de la ruina de los recuerdos inútiles para, compenetrados con nuestro "yo", con los verdaderos destinos del alma, ser cada uno el redentor de su propio espíritu".

A confesión de parte...

* * *

La revista parisiense "Paris et le Monde", que se edita simultáneamente en cinco idiomas (francés, español, italiano, inglés y alemán), ha establecido, con carácter permanente, una sección especial

dedicada a los problemas del Más Allá la que estará a cargo de la señora Lane Oudot.

• • •

For la lejana Nueva Zelandia está llamando la atención un médium, el señor Lancelot Brice, de facultades excepcionales y por medio del cual se obtienen excelentes sesiones de "voz directa", y otros hechos medianímicos.

Refiriéndose a estas sesiones, el señor Horacio M. Crane, en carta dirigida al autor de "Más Allá de las Estrellas", señor Denis Bradley, se expresa en estos términos:

"A estas sesiones he asistido asiduamente y he tomado nota de parte de los fenómenos. El señor Brice es un hombre joven y lo conceptúo el mejor médium de voz directa del mundo. Se dirá que es exagerado. No es así.

"El círculo se compone de veinticuatro asistentes y en la última sesión, se manifestaron treinta y siete voces de espíritus hablando en alemán, chino, ruso, hindú, holandés, francés, escocés, irlandés etc.; hablaban por momentos, y pedido mental. Al mismo tiempo dan comunicaciones en las pizarras puestas en el suelo; y también tenemos extraordinarias curaciones espirituales en el círculo. Puedo relatar el caso de mi hijo menor que se llama Denis. Sólo tiene tres años. Tenía fiebre reumática que le afectaba seriamente el corazón, los médicos daban pocas esperanzas. El Dr. Forbes Winslow un especialista inglés en el mundo espiritual, prometió asistir al chico. Lo curó una noche. ¡A la mañana siguiente estaba completamente curado! Este es uno de los tantos casos".

• • •

Después de algún tiempo de no funcionar, por motivos ajenos a la voluntad de sus dirigentes, ha vuelto a reabrirse en Río de Janeiro el Consultorio Quirúrgico de la Federación Espírita Brasileña, bajo la dirección del eminente cirujano doctor Juan Passos, prestigioso militante espiritista brasileño.

• • •

Cinco sociedades espíritas más han resuelto ingresar en la Federación Espírita Brasileña. Son ellas: Paz y Fraternidad, de Ipamery, Goyaz; Jesús Nazareno, de Campina Grande, Parahyba; Fraternidad Cristiana, de Olaria, Río Janeiro; Luis Gonzaga, de Pedro Leopoldo, Minas, y Cruzada del Bien, de Jacobina, Bahía.

• • •

Ahora que tanto se habla de la mediumnidad curativa, nos parece oportuno transcribir la opinión del eminente médico español doctor Gregorio Marañón, acerca del "curanderismo", que entresacamos de un estudio publicado en "Diario de Noticias", de Lisboa, por el Dr. Machado de Almeida, sobre el método de Asuero, al cual Marañón califica de vulgar curandero. Refutando científicamente Machado a Marañón su opinión, le recuerda a éste sus propias palabras de otra oportunidad, y que fueron las siguientes:

"El médico más serio tiene, sin saberlo ni quererlo, algo de curandero adherido como una sombra a su personalidad científica. Pasarán muchos siglos antes de que el clínico pueda actuar sólo con recursos científicamente respetables".

¿Qué decir a esto? Tomemos nota de esta valiosa opinión por si nos hace falta algún día para refutar a algún científico "enragé".

Tratado de Metapsíquica

(Traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo")

por el Dr. P. Thomas Bret

(Continuación)

Los hipnotizados de Charcot, por ejemplo, han soportado una dirección, como sus histéricos, y tanto unos como otros han realizado un tipo artificial que los observadores no pertenecientes a esta escuela no han hallado nunca en el estado espontáneo. Como en todas las categorías de hechos que no pueden explicarse más que por el elemento supranormal, o metapsiquismo, los psicólogos clásicos procuran interpretar estos fenómenos por los medios naturales, y cuando esta explicación es evidentemente irrisoria, pasan por alto los hechos o los niegan.

En fin, para comprender bien el hipnotismo, para darle su verdadero valor, hace falta agruparlo a un género de fenómenos que ofrezcan la mayor semejan-

za con él, y éstos serían los de la telepatía de efectos físicos y fisiológicos.

Estas dos clases de fenómenos, hipnóticos y telepáticos, se producen en condiciones diferentes; pero son esencialmente del mismo orden, de la misma clase: metacoenia, comunicación metapsíquica.

Algunos autores denominan también a la telemetagestión telepatía experimental, confundiendo equivocadamente los dos géneros de hechos.

Ichnismo (de "ichnos", huella) — Huella metapsíquica. Verbo: "ichnizar", impresionar un objeto de un metapsiquismo, casi siempre por contacto; muy rara vez por mediumnidad próxima.

Ichnognosia (de "gnosia" e "ichnos", huella metapsíquica). — (Por otro nombre: Psicometría supranormal) — Conocimiento supranormal de las personas que han ichnizado o tocado un objeto que se presenta al médium ichnognóstico.

Ideomorfía (de "eidos", imagen, y "morphe", forma) — Forma metetérica de un objeto o de una persona, percibida por el metapsiquismo.

Ideomorfosis — Formación de las ideomorfías; mediumnidad frecuente.

Ideografía metapsíquica — Véase "Metagrafía".

Ideoproyección (de "jectum", tirado, "pro", adelante, e "idea") — En física, proyección es el acto de enviar rayos lumínicos o imágenes en una dirección determinada. En metapsíquica existe la ideoproyección sobre placa fotográfica oculta o sobre el mental del percibiente. "Ideoproyección" es debido a H. Hamilton.

Ideoplasia (de "plasis", modelado, e "ideo" por la idea) — Debe decirse "plasia", de "plasis" y no "plastia", como se dice "gnosia", de "gnosis" y no "gnostia". Adj.: "ideoplástico". La ideoplasia normal o natural significa "modelado de la materia por la idea"; de la materia cósmica, de la materia biológica. En realidad, la idea, fuerza y forma, la voluntad de ser, es inmanente en la materia; existe la identidad de la materia y de la idea, fuerza o voluntad inconsciente. Schopenhauer ha presentado de ello una exposición definitiva y comprensible. ("La filosofía de Schopenhauer", por Ribot). Los concretos no pueden esperar este concepto de inmanencia; quedan en la idea concreta del dios creador, del demiurgo antropomórfico. Por el contrario, en la ideoplasia metapsíquica, o metideoplasia, el metapsiquismo del médium modela una parte exteriorizada de la materia de su organismo de acuerdo a una imagen tomada en su propio "memorium", o en la "mnesia" y la "criptomnesia" de un concurrente a la sesión.

El "metideoplasma" es entonces análogo a la obra de arte: la fuerza supranormal, o metapsicodinamismo es independiente de la materia que ella anima, de acuerdo a una personificación poseyendo una existencia anterior en el metideoplasma.

La ideoplasia natural y la ideoplasia metapsíquica son resultantes de causas esencialmente distintas.

La "ideoplasia patológica". — "Cada grupo emocional disociado es "ideoplástico", tendiendo a una conversión orgánica que puede manifestarse por síntomas diversos..." (Abramowsky: "El subconsciente normal", pág. 144). Es la categoría de los monoideísmos subconscientes de localización orgánica en los histéricos. La otra categoría se manifiesta por síntomas "psíquicos", obsesiones, etc.

El término "ideoplasia" se debe a Durand de Gros.

Impulsión metapsíquica — Impulsión proveniente de una telepatía, de una telemetagestión. El fenómeno opuesto es la inhibición metapsíquica.

Inmovilidad supranormal — Facultad sobrenormal que poseen algunos médiums de quedar momentáneamente fijo su cuerpo al suelo o a un mueble de una manera inquebrantable. Pueden también comunicar esta fijeza a cualquier objeto cercano a ellos.

Incombustibilidad — Resistencia al fuego del cuerpo del médium, quien puede "por inducción" transmitir la incombustibilidad a otras personas.

Inconsciente, adj. (sin conciencia). — La conciencia, simple cualidad de los hechos conocidos por el "yo", estando bien definida, se puede decir justamente que todos los hechos psicológicos, o más bien psíquicos, que no son apreciados por la atención y en la síntesis del "yo", no son conscientes; son inconscientes.

Existen cuatro categorías de hechos psíquicos inconscientes:

Primera — El trabajo psíquico inconsciente denominado, según los autores, cerebración inconsciente, o mentalización

Irene D. de Biacchi

Partera de la Maternidad
(Escuela de Parteras)

Recibe pensionistas — Consultas: de 10 a 19

Charcas 3322 U.T. 71, Palermo 2651 - Bs. As.

subconsciente, en el cual el resultado, imposible de obtener por el "yo", aparece repentinamente. Este trabajo inconsciente tiene como hecho correspondiente consciente el sueño lógico. Uno y otro son atribuídos al subconsciente autónomo.

Segunda — Los fenómenos de criptoestesia, denominados impropiamente "sensaciones subconscientes", en lugar de poco conscientes.

Tercera — Los hechos psíquicos de los estados secundarios deuteronoicos y de las personalidades secundarias, que componen una criptomnesia especial.

Cuarta — Los hechos psíquicos del semiolvidado, cercanos a la criptomnesia del posteonsciente, que no existen más en el "memorium" fluctuante al alcance del "yo"; pero que tienen una manifiesta influencia sobre la actividad consciente: son los complejos.

Los hechos psíquicos inconscientes pueden convertirse en conscientes en determinadas circunstancias y por ciertos procedimientos (automatismo parapsíquico, hipnosis, psicoanálisis).

Inhibición metapsíquica — Detención supranormal de un movimiento, de un ademán o de la marcha del médium.

Interversión — "de la escritura; de las impresiones" (fenómeno correspondiente a la percepción patológica llamada "aloquiria", cambio de costado). Ejemplo: Eusapia aprieta su mejilla derecha sobre la mesa y es el costado izquierdo de su cara la que se imprime en la arcilla colocada a dos metros de ella.

En el automatismo parapsíquico la interversión de los números o de las letras es frecuente: 74. por 47. "Escritura al espejo", escritura intervertida de forma que parece reflejada en un espejo.

Intuición metapsíquica — Conocimiento metapsíquico directo que sobreviene espontáneamente en estado de vigilia, sin necesidad de medios empíricos. Significación opuesta por completo a la de la psicología clásica y muy aproximada a la definición de Bergson.

Invulnerabilidad — Poder supranormal por el cual las heridas mortales que se producen por sí mismos ciertos metarquistas en sus órganos internos: corazón, pulmones, intestinos, no tienen efecto alguno.

(Continuará)

Noticias

Almanaque de "O Pensamento", para 1930

Como todos los años, la empresa editora de nuestro colega brasileño, ha tenido la gentileza de enviarnos un ejemplar de su tan apreciado y difundido almanaque para el año próximo.

El de este año, que es el 18o. de su publicación, es como los anteriores una verdadera enciclopedia de informaciones útiles a todos, y muy especialmente para los agricultores, industriales y comerciantes del vecino país. Unido todo esto a pequeños cuentos, juegos de ingenio, chistes gráficos, anécdotas, etc., hacen del pequeño y manuable libro una obrita agradable y útil.

Agradecemos su envío.

Publicaciones recibidas

"Constancia", "Luz y Vida", "La Palabra de Lumen", "¡Vivir!", "Boletín del Círculo Médico Argentino y Centro Estudiantes de Medicina" y "Revista Sudamericana de Endocrinología, Inmunología y Quimioterapia", de la Capital Federal; "La Nota Espírita" y "La Ley de la Naturaleza", de Lanús; "Naturismo", de Mar del Plata; "Ramos de Violetas", de Claraz, (B. A.); "Idealismo", de Rafaela (Santa Fe); "Mundo Cuyano", de Mendoza; "Reformador", de Río de Janeiro; "O Pensamento" y "O Astro", de San Pablo (Brasil); "El Siglo Espírita", de Méjico; "Rosendo" de Matanzas (Cuba), "La Luz del Porvenir", de Barcelona (España); y "Luz e Caridade" de Bom Jesús, Braga (Portugal).

Quedamos agradecidos a nuestros amables visitantes.

Laboratorio Metapsíquico Espírita
"Dr. Gustavo Geley"

ANEXO A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personaría jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de agosto de 1923

La Comisión Experimental de este Laboratorio comunica a todas las personas que se crean dotadas de facultades mediúmnicas, que pueden pasar por esta institución científica, todos los días, de 17 a 19 horas, a objeto de estudiar y comprobar sus facultades.

LA MISMA INVITACION SE HACE A TODAS LA SOCIEDADES HERMANAS que deseen controlar la facultad de sus médiums, control que será llevado a cabo por el personal técnico de este Laboratorio.

216 -- CARLOS CALVO -- 216 (subsuelo)

BIBLIOTECA PUBLICA ESPIRITA

"Allan Kardec"

Esta BIBLIOTECA, dedicada a la mejor difusión de los CONOCIMIENTOS ESPIRITAS, invita al público en general, **SEAN SOCIOS O NO, Y A PROFANOS EN PARTICULAR**, a concurrir a su sala de LECTURA, en la cual pueden consultarse GRATUITAMENTE, las obras que estudian el Espiritismo en todas sus fases.

La Biblioteca está a disposición de los lectores los días:

DOMINGO, de 14 a 20 horas
MARTES Y VIERNES, de 17 a 23 horas
SABADO, de 16 a 23 horas.

Para los Socios: Todos los días

Nota: — Se aceptan donaciones de libros para engrandecer esta Biblioteca.

Estómago - Intestino

TOMEN LA INOFENSIVA, AGRADABLE Y EFICAZ

ZUCARSINE

Para el estreñimiento, malas digestiones, vahidos, dolores de cabeza, erupciones de la piel, impurezas de la sangre, urticaria, sueño agitado, es el remedio infalible de la medicina moderna; es el de sabor más agradable y económico.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS, O A SU DEPOSITARIO:

1099 - CALLE SALTA - 1099 Unión Telelefónica 0394, Buen Orden

TARIFA DE AVISOS

IMENSIONES					DIMENSIONES				
2 ½ × 8	Por un mes	$ %	1.50		En ¼ página:	Por un mes	$ %	7.—	
2 ½ × 8	" tres meses	"	4.—		" "	" tres meses	"	20.—	
2 ½ × 8	" seis meses	"	7.—		" "	" seis meses	"	32.—	
2 ½ × 8	" un año	"	12.—		" "	" un año	"	60.—	
3 × 8	" un mes	"	2.—						
3 × 8	" tres meses	"	6.—		Media página:	Por un mes	"	8.—	
3 × 8	" seis meses	"	10.—			" tres meses	"	20.—	
3 × 8	" un año	"	18.—		" "	" seis meses	"	35.—	
6 × 8	" tres meses	"	8.—		" "	" un año	"	65.—	
6 × 8	" un mes	"	3.—						
6 × 8	" seis meses	"	18.—		Página entera:	Por un mes	"	12.—	
6 × 8	" un año	"	32.—		" "	" tres meses	"	32.—	
15 × 4	" un mes	"	5.—		" "	" seis meses	"	60.—	
15 × 4	" tres meses	"	14.—		" "	" un año	"	110.—	
15 × 4	" seis meses	"	25.—						
15 × 4	" un año	"	50.—						

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

Amanda López Cascallares

Partera diplomada de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires

Horas de Consulta: 14 a 16

Tucumán 1128 (piso 3) U. T. 38, Mayo 7230

GLICPEPSKOL

TONICO DIGESTIVO RECONSTITUYENTE

Depositario:

G. BLANCO (h)

PERU 1170

SOLICITE NUESTRO "BOLETIN DE TRABAJOS PRACTICOS" DEL LABORATORIO METAPSIQUICO-ESPIRITA "DR. GUSTAVO GELEY" QUE SE LO REMITIREMOS **GRATUITAMENTE**

Imp. "LA PLUMA". — Irala 1190

Año VII N. 99
Noviembre de 1929

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACION
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS Y PROGRESO

ADHERIDA A LA
CONF. ESPIRITISTA
ARGENTINA

ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS

"Dios y Progreso"

Fundada el 1.o de Enero de 1900

(Con Personería Jurídica acordada por el S. G. N. el 28 de Agosto de 1923)

DIAS DE SESIONES:

CONFERENCIA DE PROPAGANDA: Días Martes, a la hora 21 (entrada libre).

SESIONES GENERALES MEDIUMNICAS DE ESTUDIO: Días VIERNES, a la hora 21. Unicamente para los Asociados, y a las cuales NO será admitida ninguna persona que no pertenezca a la Asociación, salvo autorización especial de la C. D. o de la C. T. del L. o socios de otras Instituciones que vengan provistos de Credenciales firmados por las autoridades de su Institución, que los acrediten como miembros activos de las mismas. Estas credenciales deben ser presentadas en Secretaría reservándose la C. D. el derecho de admitir o nó a quienes las presenten.

ANEXOS DE LA ASOCIACION:

LABORATORIO METAPSIQUICO-ESPIRITA "DR. GUSTAVO GELEY"

SESIONES DE EXPERIMENTACION ESPECIAL: Domingos a la hora 22.
SESIONES MEDIUMNICAS DE DESARROLLO: Lunes y Miércoles a la hora 18.
SESIONES RIGUROSAMENTE CIENTIFICAS EXCLUSIVAS PARA PROFESIONALES Y ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS: Jueves a la hora 18.
SESIONES PUBLICAS DE CLARIVIDENCIA: DIARIAMENTE de 18 a 20 horas.
Exámen y control experimental de facultades mediúmnicas extranormales.
Todos los días de 18 a 20 horas

Nota — Para asistir a las sesiones de éste Laboratorio, ya sea como médium o como observador, debe solicitarse por escrito o personalmente a la Dirección del mismo.

BIBLIOTECA PUBLICA ESPIRITA "ALLAN KARDEC"

Esta Biblioteca está abierta al público los Días: Domingo de 14 a 16 horas; Martes y Viernes de 17 a 23 horas; y Sábado de 16 a 23 horas
Para los socios: Todos los días

PUBLICACIONES DE LA ASOCIACION:

REVISTA "**EL ESPIRITISMO**"

Organo oficial de la Asociación de Estudios Psicológicos "Dios y Progreso"

Boletín de trabajos prácticos del Laboratorio Metapsiquico Espírita "DR. GUSTAVO GELEY"

Se remite **Gratuitamente** a todo el que lo solicite a la Dirección del mismo.

TALLER DE COSTURA GRATUITO

En beneficio de los niños huérfanos que sostiene la Asociación
Se aceptan toda clase de donaciones a favor de éste Taller.

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

◆◆◆

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

(ADHERIDA A LA CONF. ESPIRITISTA ARGENTINA)

◆◆◆

Con personería jurídica acordada por el Superior Gobierno de la Nación Argentina por decreto de fecha 28 de Agosto de 1925

Director: ALFREDO GARCIA

Administrador: A. BARROERO

◆◆◆

Dirección y Administración:

216 - CARLOS CALVO - 216

U. T. 35, Avenida, 1980

BUENOS AIRES

SUBSCRIPCION, POR AÑO:

Capital e Interior..... $ 2.00

Número suelto..... » 0.20

SUMARIO DEL NUMERO 90

◆

NOVIEMBRE 1929

◆

AÑO VII

A la Luz de la Nueva Revelación (obra escrita especialmente para "El Espiritismo"), por Angel Aguarod (continuación). - **El "sexto" sentido**, por el profesor Carlos Richet. - **Nuestras conferencias: El Individuo, la Familia y la Patria**, (continuación), por Angel Aguarod. - **Comunicaciones de la entidad espirita Luis**, obtenidas en el Centro Diodoro Luis, de Madrid, por el médium sonsambúlico Tomás Sánchez Escribano. - **Notas del Exterior**, por X. X. . **Tratado de Metapsiquica**, por el Dr. P. Thomas Bret, (traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo"), (continuación). - **Noticias.**

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

Ahí tenéis, mis buenos amigos, mi humilde parecer sobre el asunto. Ahora, obrad en consecuencia, ya que sois vosotros los que tenéis que resolver la cuestión en definitiva.

DIALOGO SEXTO

XIV

PROYECTOS Y OBJECIONES

Don Claudio — Podéis proseguir en vuestra exposición de proyectos, respondiendo a los deseos de vuestros representados.

Santiago — Pues, sí, Don Claudio, como le iba diciendo, una comisión de socios se me presentó ayer, haciéndome entrega de una exposición firmada por un número respetable de asociados, en la cual, entre otros proyectos para lo futuro, sugieren la idea de construir una casa, para domicilio social de "Fraternidad", comprando el terreno, aunque sea a plazos y edificando sobre él, y la fundación, también, de un periódico o revista, cuya publicación, dicen, que al mismo tiempo que propagará la idea, podrá servir, de momento, para interesar a los correligionarios, a que nos auxilien en la construcción del edificio.

Dicen igualmente, en la exposición de referencia, que además de servir el edificio para domicilio de nuestra entidad, podrá funcionar en él una escuela, pudiendo aún destinar una parte del mismo para sanatorio.

Como recursos para conseguir todo eso proponen que se procure obtenerlos, interesando a todas las agrupaciones espiritistas del país, a las cuales se puede mandar una circular, bien redactada, que entusiasme, despertando sentimientos de solidaridad, y acompañando a esa circular listas en blanco para que las llenen los participantes.

Don Claudio — Bien, amigo mío, no estará mal pensado todo eso; pero... todas las cosas tienen un pero u otro, y las pretensiones expuestas no pueden, también, dejar de tenerlo.

Mas antes de pasar adelante para de-

eiros lo que pienso al respecto, quisiera saber vuestra opinión.

Santiago — Creo que lo propuesto no está fuera de razón. ¿Qué cosa más natural que nuestra sociedad tenga su casa propia, como otras la tienen?

Y en cuanto a la fundación de un periódico o revista, no encuentro tampoco cosa alguna que objetar, pues si sociedades de menor importancia de la que llegará a adquirir la nuestra tienen su órgano en la prensa, ¿ por qué no hemos de tenerlo también nosotros?

Don Claudio — Y tú, Martín, que dices sobre eso?

Martín — Soy del mismo parecer que Santiago. Y si nuestra sociedad, como fué dicho por nuestros protectores, está llamada a desempeñar un papel saliente en el terreno de la actuación espiritista, justo es que procuremos para ella todo lo que pueda hacerla sobresalir de las otras.

Don Claudio — Yo, amigos, míos, sería de vuestro mismo parecer, si estando ya la sociedad arraigada, contase con elementos propios para la realización del pensamiento, discordando no obstante en un punto: en que en el mismo local social se instalase escuela para niños y sanatorio, cosas que considero incompatibles, pues precisamente a las tiernas criaturitas se las debe instruir y educar bien distante de los hospitales, casas llamadas de salud sanatorios etc., etc., pues siempre constituye un peligro la vecindad de enfermos para las tiernas criaturas.

Pero a pesar de no parecerme mal tales ideas, que son la traducción en obras de las propias enseñanzas doctrinales de nuestro credo, opino que no se debe pensar en eso, entre vosotros, por ahora.

Ya dije que me parecía bien el pensamiento para llevarlo a vías del hecho, si contaseis con recursos y elementos propios. De lo contrario, no puedo estar conforme.

Cuando algo se proyecta, la primera cosa que hay que ver es si llena una necesidad; después, si esa necesidad es imprescindible o apremiante, y en uno y en otro supuesto, si se cuenta con elementos propios o seguros, apelando a medios honestos y laudables, para llevar el proyecto a feliz término.

¿Es una necesidad entre vosotros la construcción de un edificio para sede de la asociación? Lo es y no lo es. Lo es, porque necesitáis casa para realizar vuestros trabajos y es pretensión loable quererla tener propia, para huir de la tiranía y explotación de los caseros y eximiros de tantos y tantos vejámenes que trae en sí el vivir en casa alquilada, y, sobre todo, tratándose de una agrupación espiritista. No es esa necesidad verdadera, y menos imprescindible, si consideráis que tenéis casa y que pagando puntualmente el alquiler estaréis seguros en ella.

No siendo cosa apremiante ni imprescindible, ¿para qué meterse en una empresa de tamaña importancia no contando con recursos propios? Y de que no contáis con esos recursos, vosotros mismos lo acabáis de manifestar, desde que queréis recurrir al bolsillo ajeno para que os auxilien los correligionarios de todo el país en la realización del proyecto.

En todo, amigos míos, es preciso también mirar a la justicia. Esta diosa debe presidir todas vuestras acciones. ¿Y consideráis justo sacrificar a vuestros hermanos para una obra de carácter particular?

¿No comprendéis que con el mismo derecho que vosotros invocáis, todas las agrupaciones espiritistas podrían también querer construir su casa propia con el dinero ajeno?

Y usado de este derecho ¿qué acontecería? Lo que ya está aconteciendo, con un carácter bastante general, no poco alarmante. ¿No habéis observado con qué frecuencia en las agrupaciones espiritistas se reciben circulares, venidas de los más distantes confines del país, por el estilo de las que vosotros queréis dirigir, pidiendo el concurso de colectividades y correligionarios sueltos para construir una casa para sede de la respectiva entidad?

Esto, amigos míos, tórnase algo vicioso y nos coloca en la categoría de mendigos, y mendigos egoístas; pues que no reparamos en pedir limosna para fundamentar sobre ella nuestra futura grandeza.

Son en mayor número los centros espiritistas que no tienen casa propia, con muchos años de proficua labor, que necesitan casa no menos que vosotros. No es justo, pues, que a esos, igualmente necesitados, les pidáis lo que ellos también precisan.

¿Y no comprendéis, también, que obligáis a vuestros shermanos a un sacrificio mayor que el que ellos puede nrealizar, si acaso encontráis entre aquellos a quienes os di-

rigís almas generosas y complacientes, que por penoso que les sea no saben responder con un no a las peticiones que se les hacen? No tenéis derecho a sacrificar a vuestros hermanos de ese modo, ni de ponerlos en la alternativa de teneros que negar lo que les pedís, pasando entonces por mezquinos o poco fraternales, o de hacer un sacrificio superior a sus fuerzas.

Bien podéis saber, queridos amigos, que el pedir de ese modo para fundaciones de carácter particular como la que nos ocupa, es cosa corriente entre nosotros, colocando, así, continuamente, en grande compromiso a los que están al frente de nuestras agrupaciones, y eso no está bien. De ese modo nos semejamos a mendigos impertinentes, que no paran hasta que han conseguido vaciar los bolsillos de los viandantes dadivosos y compasivos que pueden encontrar.

Así, amigos míos, repruebo que para la construcción que proyectáis recurráis al bolsillo ajeno. Vale más que desistáis del propósito, por ahora, y que sólo penséis en realizarlo cuando contéis con recursos propios que os permitan llevar a cabo la empresa con dignidad. Pensadlo bien. No tenéis derecho a sacrificar a vuestros hermanos de otras agrupaciones, para obras que tienen un carácter tan particular como una casa para domicilio social. No pasó el tiempo. Acaba de fundarse vuestra agrupación, puede decirse, y ya andáis pensando en empresas de tamaña importancia y de tan grande compromiso y responsabilidad. Vale más que penséis en sentar bien firmes los cimientos de la entidad, y cuando esto hayáis conseguido, probablemente se os presentarán, sin buscarlos, los medios necesarios para llevar a feliz término vuestro pensamiento de hoy. Cuando este caso llegue, no me opondré, pues que también vería con satisfacción que tuviéseis casa propia, en la cual pudiéseis trabajar y obrar con entera libertad; pero esperemos, que después de un tiempo viene otro, y ese tiempo favorable llegará, y mucho más digno será entonces que construyáis vuestro edificio con recursos propios, procedentes de los mismos asociados, que no con la limosna que pudiéseis recibir de correligionarios vuestros, tan necesitados como vosotros.

En cuanto al periódico o revista que se propone publicar, ¿contáis también con los elementos indispensables para salir airosos en la tarea? ¿Y esa publicación que pretendéis fundar, estáis seguros también que llena una necesidad?

Porque en todo es preciso tener en cuenta esas dos cosas: necesidad que debe llenar lo que se pretende fundar y elementos para la fundación y sostenimiento.

En primer lugar, necesitáis de elementos intelectuales bien capacitados en la doctrina, para formar el cuerpo de redacción. ¿Los tenéis?

Después debéis contar con un fondo de reserva, que os permita esperar a que la publicación pueda vivir de las subscripciones. ¿Contáis con ese fondo de reserva?

Santiago — En cuanto a elementos intelectuales, sólo contamos con usted. Después, indudablemente, vendrán colaboraciones, y en último recurso apelaremos a las transcripciones.

Don Claudio — Mal pensado, mi amigo. Eso es querer hacer lo que no se puede y para conseguir ilusionar al público con visos de grandeza presentarse ante él adornado con plumas ajenas.

No, mi amigo, nunca se debe querer aparecer como no sois. Si hay indigencia en mí, por qué he de simular grandezas? Es esto un defecto notable.

Soy un elemento inútil para auxiliaros en esta empresa. Podría contribuir con alguna colaboración y nada más. Mi estado de salud y condición de vida no me permiten otra cosa. Y además de eso, no podría comprometer mi nombre, tampoco uniéndolo a una empresa como ésa, que tengo anticipadamente la certeza de que habríais de fracasar, como tantos otros facasan diariamente en empresas semejantes. Vivir de prestado, como viviríais, confiando sólo en los colaboradores que pudieran aparecer, o en la tijera, no está tampoco bien. Es una especie de usurpación o robo literario, que se perpetra cuando sólo se nutren las páginas de un periódico con transcripciones; revélase con eso una pobreza completa, pero que los interesados no quieren reconocer, y para aparecer grandes, se apela a la usurpación de lo que a otro pertenece.

(Continuará)

No es un pecado tener miedo; pero es una gran felicidad no tenerlo. — **Taylor.**

EL "SEXTO" SENTIDO

Por el profesor Carlos Richet

(Traducido de "Revue Métapsichyque", de París, para "El Espiritismo")

(Hace algún tiempo, el telégrafo nos anunció este trabajo del profesor Carlos Richet, presentado a la Sorbona, de París, así como también nos enteró de la acogida que obtuvo en los centres científicos espiritualistas europeos, favorable a la tesis del autor, en unos; completamente adversa en otros. Dicho trabajo científico, fué publicado en "Revue Métapsichyque", de donde lo traducimos, siguiendo la norma que nos hemos impuesto de hacer conocer todo aquello que, científico o no, pueda aportar un conocimiento más, una teoría nueva; en fin un progreso intelectual para quien nos favorece con su atención. No emitiremos opinión sobre este trabajo del profesor Richet, pues nuestros conocimientos científicos no son los suficientes como para que aventuremos alguna, y aunque no estemos de acuerdo con algunos de sus razonamientos, quizá por esa misma falta de conocimientos científicos, no por eso dejamos de comprender que el estudio es importante y digno de ser conocido. Helo aquí:)

I

Después de la excursión fantástica que hice en mi primera conferencia, volveremos hoy a entrar en los dominios de la metapsíquica, apropiados, por lo demás, para esta asamblea. Es, inútil, por lo tanto, deciros, que hablaré sobre la metapsíquica — sobre la metapsíquica mental, — con tanta rigurosidad como si tratase de un capítulo de fisiología.

Ahora bien, como es sabido, la fisiología, así como las ciencias biológicas, está basada únicamente sobre la observación y la experiencia; la experiencia, según las palabras de Claudio Bernard, no es por lo demás, otra cosa sino una observación provocada, capaz, por lo tanto, de ser repetida.

Me perdonaréis si entro en una consideración dudosa, si permanezco en la Tierra, sin abandonar su suelo, firme, y si no afirmo más que aquello que la observación y la experiencia me hubieran rigurosamente demostrado.

Partamos, entonces, primero del hecho fisiológico clásico de que todos los conocimientos que poseemos del mundo externo, provienen de nuestros sentidos.

Desde tiempos inmemoriales se admite que existen cinco sentidos, cada uno de los cuales en ejercicio, gracias a órganos especiales, es apto para recibir los mensajes que les comunica el mundo externo.

Se admite también que nada sabríamos del mundo ambiente si uno de nuestros cinco sentidos no nos hubiese enseñado alguna cosa. Por ejemplo, nada sabría de lo que estuviese encerrado en un envoltorio opaco, si nadie me dijese nada, si el envoltorio fuese muy opaco, y si me asegurara de que no fuera abierto. No sabré del fallecimiento de mi hermano si nadie me da noticias de él o si no recibo carta, telegrama o aviso de tal sucese.

Y entretanto, hay casos numerosos, muy numerosos, para poder, aún mismo en resumen, ser citados aquí, que prueban que algunas veces **la inteligencia humana se abre a realidades que nuestros cinco sentidos normales no le pudieran hacer conocer.**

Será la demostración de este hecho (insólito y extraño), lo que intentaré hoy en este estudio.

II

En seguida, llego a las observaciones. Podría citaros muchas; sin duda más de un millar, me contentaré, sin embargo, con una, que vamos a examinar y discutir; pues este examen y discusión serían los mismos para todas las observaciones similares.

Tomaré, sintetizándolo, el caso de Lord Wingfield.

El 25 de marzo de 1880, en Belle-Isle-en-Terre, (costas del Norte), en un yacht, Lord Wingfield sueña que habla con su hermano, a quien ve sentado a su frente en una silla. Al despertar, comprueba que su hermano se halla de pie y se esfuerza por llamarlo. Su impresión es tan viva que abandona su cabina dormitorio para ir a ver si su hermano no estaría, en realidad, en el salón. Vuelve a su cabina, examina la silla en que viera sentado al hermano, y, después de un pequeño sue-

ño muy agitado, anota en su "Diario": "Aparición: viernes 20 de marzo de 1880; R. B. W. B. God forbid".

Tres días más tarde recibe Lord Wingfield la noticia de que su hermano Ricardo Baker Wingfield Bake (R. B. W. B.) había muerto el viernes 20 de marzo de 1880, a las 8.30 de la noche, a consecuencia de terribles heridas sufridas en una caída de su caballo cuando estaba cazando.

Tres hipótesis son posibles:

Primera: Fraude o ilusión. — Ahora bien; es imposible admitir que un Par de Inglaterra, sin causa y con toda impudicia, haya faltado a la verdad insertando en su "Diario" fechas falsas.

Segunda: Coincidencia; acaso. — Sí, en verdad, puede invocarse el acaso, cosa que, por otra parte, se acostumbra a usar para todas las observaciones, para todos los experimentos.

Nunca Lord. Wingfield tuvo un sueño tan lúcido y nítido. Por consiguiente su sueño representa, suponiéndose veinte años de existencia, un diezmilésimo, de posibilidad. Es como, para presentar un ejemplo comprensible, si Lord Wingfield hubiese sacado el número premiado, supongo, en una lotería que jugaran diez mil billetes.

La comparación es exacta, pues está establecida por cuadros estadísticos de la Sociedad para las Investigaciones Psíquicas (Society for Psychical Research), que esos sueños y esas alucinaciones verdaderas generalmente se producen dentro de las dos, tres o cuatro horas después del suceso de que dieron noticia.

Aunque todo cálculo de probabilidades aplicado a asunto de tal naturaleza sea erróneo, podemos, con todo, admitir que la posibilidad de esta coincidencia es, poco más o menos, de un diezmillonésimo.

Mas el simple buen sentido tiene mayor valor. Lord Wingfield no tuvo nunca sueños alucinatorios. Sólo ha tenido uno en su vida, y no sólo sueña con su hermano sino también que le aconteció a éste un accidente, y tres horas antes del sueño el hermano de Lord Wingfield muere en un accidente lamentable que es imprevisible.

¿Cómo poder pretender que en todo esto no hay sino el acaso?

Para hacer tal objeción, es preciso de antemano estar resuelto uno a negarlo todo.

Entonces, pues, sólo nos queda una sola hipótesis aceptable, la tercera, y la cual es que la realidad, esto es, la muerte de Ricardo Baker Wingfield, puso en acción una sensibilidad especial, la del **sexto sentido,** en su hermano Lord Wingfield.

Si en la ciencia no existiesen otros casos análogos, podríase, en verdad, adjudicárselo al acaso; pero no es así. Los hechos de este género están multiplicados en tal forma, estas alucinaciones verídicas son de tal manera frecuentes, que cuando nos anuncian algunos, ya no nos sorprenden.

Ciertamente que no todos los casos son tan nítidos como el de Lord Wingfield; pero existen catalogados no menos de un centenar de ellos, quizás más, que presentan una fuerza de convicción bastante considerable.

III

En la segunda parte de esta alocución íntima os indicaré diversas teorías que pueden fundarse sobre la modalidad del sexto sentido. Llego, a continuación, al capítulo de los experimentos. Estos tienen más fuerza que las mejores observaciones.

En primer término, he de confesaros que cambié de opinión sobre un punto muy importante.

Viendo la precisión con que ciertos "sensitivos" reproducen un dibujo encerrado en un envoltorio, comprendiendo el sentido de una carta oculta, indicando un nombre, una fecha, una enfermedad cuando alguno de sus sentidos normales nada puede revelar sobre el nombre, la fecha o la enfermedad, había yo pensado que este poder extraño de ciertos "sensitivos" existía, por lo menos en estado rudimentario, en los individuos normales y que, por lo tanto, el vulgo podía tener también **señales de lucidez,** pues me parecía verosímil que esta sensibilidad misteriosa de los "sensitivos" no les estuviese exclusivamente reservada a ellos.

Pensaba yo, repito, que en las personas normales debía haber un "**rastro de lucidez**". Pero múltiples investigaciones y experiencias hechas por mí, así como por otros psicólogos, parecen probar que en las personas comunes haya, quizá, algún **rastro de lucidez**; pero un "rastro" débil, casi insignificante; de modo que las cifras obtenidas, a pesar del gran número de experiencias intentadas, no eran suficientes para producir convicción alguna.

No es, pues, sobre personas comunes,

que es menester experimentar, sino sobre personas sensibles, sobre los "sensitives", pues de otra manera se correría el peligro de hacerse prolongados y fatigosos estudios para obtener un resultado completamente nulo, o, por lo menos, mediocre.

También sobre esto, como sobre las observaciones, no podría dar sino un simple resumen de todo lo que se hizo en este estudio.

* * *

Comienzo, primero por las reproducciones de dibujos puestos en un envoltorio, cuidadosamente sellado y que el "sensitivo" o la "sensitiva" no abre, contentándose con tocarlo nerviosamente con su mano.

Algunas de estas reproducciones, que hice pasar ante vuestras miradas, han sido obtenidas por mí; otras por mi excelente amigo Warcollier, que siguió este estudio desde hace muchos años con tanta perspicacia como penetración.

Bastan algunos minutos de reflexión para comprender que el "**acaso**" no puede proporcionar iguales semejanzas. No pudiendo insistir sobre todas estas reproducciones, como fuera menester, me contentaré con hacerlo con la experiencia siguiente:

"Mi amigo, S. Héricourt, por otra parte presente en la experiencia, no pronuncia palabra, ni hace gesto alguno. Soy yo únicamente quien pregunta a Alicia, la sensitiva. El envoltorio en que el dibujo se halla encerrado es absolutamente opaco.

He aquí, textualmente, las palabras de Alicia, que escribí en mi librito de notas a medida que ella las pronunciaba: "Hay muchos colores, en un objeto redondo, doblado en dos, en un medallón, un cuadro en el que se ve una cabeza de hombre. Pero no tiene el cuello cubierto como los usuales; existen alamares transversales en su frente y una presilla que lo cierra. Hay seis o siete alamares transversales. No tiene la cabeza descubierta, sino un quepís. Este tiene tres galones circulares; en las mangas cuatro, o mejor dicho tres circulares que están en la bocamanga. Es la imagen de un hombre delgado, que parece sentado; pero no veo bien lo que "no es la cabeza" o el busto. Lo conozco; pero no puedo decir qué es".

Ahora bien; en realidad, Héricoart, tratando de procurar un dibujo para hacer esta experiencia, había hecho un esquema de una fotografía suya que estaba sobre la chimenea de su casa y no había dibujado sino los perfiles. La imagen del esquema, era lo que, por lo tanto, estaba únicamente en el envoltorio. Aún suponiendo (lo que es imposible) que una enorme hiperestesia retiniana hubiera permitido a Alicia ver el dibujo encerrado en el envoltorio opaco, no hubiera ella podido ver la fotografía, que estaba colocada sobre la chimenea de la casa de Héricourt, distante dos kilómetros de donde se hacía la experiencia. Si esta fotografía estuviera expuesta ante sus ojos, no podría describirla con más exactitud: cuello cerrado, siete alamares transversales, un hombre delgado con un quepís en la cabeza, tres galones en el quepís y otros tres en las bocamangas.

Puede pretenderse, ciertamente, que en el caso haya telepatía. Pero, conforme lo demostré en otra parte, la telepatía no puede explicarse a no ser por el **sexto sentido.**

* * *

Hagamos a un lado las reproducciones de dibujos y examinemos una forma de experiencia de "**alfabeto oculto**"

El sensitivo, en este caso, era mi apreciado amigo Gastón Fournier.

He aquí cómo se instituyera la experiencia. Gastón, con su sensibilidad hacía accionar el trípode por la elevación (inconsciente) de una pata del mismo. Dos personas estaban a su lado y todos tres tenían sus espaldas vueltas hacia otras dos, A. y B., sentadas a dos metros de distancia. A. pasaba su dedo silenciosamente por encima del alfabeto, colocado detrás de Gastón, y B. escribía. El alfabeto estaba en la penumbra. Un dispositivo eléctrico permitía indicar, por medio de un timbre, el momento preciso en que la pata del trípode se alzaba. Imposible saber cuáles eran las letras porque A. pasaba su dedo.

Y bien, cosa admirable **las respuestas eran inteligentes.**

Obtuvimos muchas veces poesías francesas, y otras versos latinos.

La experiencia se hizo no sólo comenzando con la letra "a", sino también comenzando por cualquier letra al azar, sobre un alfabeto circular. En esta experiencia, que es memorable, el alfabeto circular fué recorrido por el dedo del experimentador con un movimiento rítmi-

ca variable; la respuesta obtenida fué "fa, sol, do", cosa que no puede ser efecto del "acaso". El ritmo según el cual el dedo había pasado el alfabeto era, después de cada letra, absolutamente distinto.

Este **alfabeto oculto** tuvo un día un testigo esclarecido, el cual fué el gran William Crookes, que había llegado hasta mi casa para asistir a una de esas experiencias. A la que asistió hizo mentalmente la siguiente pregunta: "¿Cuál es el sobrenombre de mi hijo mayor? En esta experiencia no sólo el alfabeto estaba oculto sino que además se hallaba apenas iluminada por una lamparita que apenas permitía ver difícilmente sus letras. Gastón, el sensitivo, estaba vuelto de espaldas y apartado a dos metros y medio aproximadamente, y no conocía ni una palabra de inglés.

La respuesta dada por el alfabeto oculto fué: "I know only the slang".

Inútil es que diga que Gastón no sabía el sentido de la palabra "slang".

Estas experiencias con el alfabeto oculto, reemprendidas con éxito más tarde por sir William Barrett, serán, a mi parecer, de suma importancia para establecer la realidad del **sexto sentido.**

* * *

Una palabra ahora sobre lo que denominaron (y esta denominación es prodigiosamente absurda) **psicometría.**

Es lo que yo he llamado la **criptestesia pragmática**; esto es la **entrada en acción** del sexto sentido en el sensitivo después del contacto con ciertos objetos que evoquen en él tales o cuales ideas verdaderas.

No hablaré sino de un hecho que conviene conocerlo, el que me proporcionó Mme. Thompson, en presencia de mi eminente amigo Federico Myers.

Mi hijo Jorge, entonces de 19 años, presentó a Mme. Thompson su reloj. Luego de haberlo tocado, Mme. Thompson dice: "**Veo sangre sobre este reloj y tres generaciones entremezcladas**".

Es imposible expresarse con mayor exactitud, porque dicho reloj había pertenecido a mi cuñado, Jorge Aubry, muerto en 1870, en la batalla de Vendóme. El padre de Jorge, mi suegro, al recuperar este reloj de su hijo, lo regaló a su nieto, mi hijo Jorge Richet.

* * *

Debo hablaros ahora de otra clase de experiencias debidas a un profesor de la Universidad de Groninguen, Mr. Brugmans. Estas experiencias no tuvieron la resonancia que debían haber tenido. ¡Son severas, sin ningún interés dramático! El público, en general, desestima los guarismos y las precisiones.

Un estudiante holandés, Mr. Vandan, teniendo vendados sus ojos, es colocado frente a un casillero conteniendo cuarenta y ocho números. Pasea su mano sobre el casillero y la para en una de las cuarenta y ocho casillas. Está en la primera. En la segunda permanece un experimentador que saca al azar uno de los cuarenta y ocho números de esta especie de lotería. La probabilidad, para Vandan de designar igual número que el sacado en la casilla superior es, pues, de un cuarentiochoavo. Pues bien, en realidad, Vandan acierta mucho más bien que lo que el acaso hubiera permitido. Por ejemplo, en una experiencia, la número 3, se hizo por los experimentadores diez y ocho extracciones. La probabilidad de éxito era entonces de 0.3. ¡Pues bien hubo diez y seis éxitos!

La ventaja preciosa de estas hermosas experiencias es la de que se prestan rigorosamente al cálculo de probabilidades. La probabilidad era de un cuarentiochoavo; la probabilidad compuesta dió para la proporción de los éxitos en las experiencias: un diezmillonésimo.

Puede decirse que es la primera vez que en metapsíquica obtenemos experimentos tan precisos, que permiten la aplicación integral de un cálculo de probabilidades.

Las pruebas de que existe un sexto sentido son de tal manera abundantes, que me veo en la necesidad de ser breve en cada uno de mis capítulos.

Entre ellos hay uno que podría ser extensamente desarrollado, puesto que en en ninguno de los dominios de la metapsíquica se ha experimentado tanto como en él. Me refiero a las experimentaciones espiríticas.

Lo que las caracteriza es que el sensitivo pretende, muy sinceramente, recibir inspiraciones de un "guía", esto es, de un supuesto desencarnado, quien le dicta las palabras o el movimiento del trípode, debidos a impulsión muscular inconsciente.

En un gran número de casos, existieron notables fenómenos de lucidez que algunas veces se explican — no vacilo en reconocerlo aunque yo no sea espírita

— mucho más fácilmente por la hipótesis espírita que por cualquier otra.

El ejemplo más extraordinario de estas lucideces "espiritoides" ("spiritoides", palabra de Richet) nos es suministrado por la señora Piper; pero se ha hablado y tratado ya tantas veces de esos magníficos casos de lucidez, que, seguramente, se hallan presentes en vuestra memoria.

Prefiero, entonces, citaros otro hecho más reciente y aún poco conocido, debido a la señora Jolyet, sensitivo no profesional, pintora y honorabilísima madre de familia.

La señora Jolyet no poseía la facultad de escritura automática; mas, en cambio, respondía al alfabeto por movimientos de la planchetа.

Ahora bien, un día, una señora viuda conocida; pero que sólo la había visitado dos veces, vino a verla y en el curso de la conversación le propuso intentar si su marido difunto no podría comunicarse con ella por medio de la plancheta.

Así lo hizo la señora Jolyet, y la plancheta, supuesta comunicante en nombre del marido, indica: "**Fred tiene la misma enfermedad que yo**".

La señora X..., y la señora Jolyet, conversaron entre ellas, diciendo esta última a la señora X..., que Fred, su hijo, no tenía enfermedad alguna. Pero insistiendo, la señora X... confiesa (cosa que naturalmente, nadie sabía) que su esposo era "monocryptorchida". Entonces la señora Jolyet, en extremo sorprendida, confiesa también que su hijo Fred era igualmente "monocryptorchida".

Este caso es interesantísimo. Si, desde el punto de mira espírita, se admite que la señora X... podía hablar de su leve enfermedad, ¿cómo saber que Fred tenía esta misma enfermedad?

Sería necesario, pues, admitir que en este caso había, en parte, comunicación espírita, y en parte comunicación inconsciente de la señora Jolyet.

Aparte de esto, no puedo insistir sobre estas criptestesias espiríticas, pues tenemos experimentos más positivos de nuestra ciencia que demuestran perentoriamente que sin hipnotismo, sin evocación de espíritus, ciertos sensitivos se hallan en estado de conocer hechos que sus sentidos no les habrían podido revelar.

IV

Las experiencias y las observaciones que acabo de presentar son bastante convincentes como para anular las convicciones más reacias a aceptar tales hechos, y, por lo tanto, **nosotros poseemos otras mejores, muchísimo mejores.**

Tenemos los experimentos de Ossovietsky.

Ossovietsky no es hipnotizado, no es guiado por ningún espíritu. Está, o por lo menos parece hallarse, en un estado completamente normal, y tener, entonces, en ciertos casos, una lucidez maravillosa.

Estéfano Ossovietsky es ingeniero polonés, un caballero que cumplió brillantemente sus deberes durante la guerra y que hoy dirige en Varsovia grandes empresas industriales. No dudé un solo instante de su buena fe, y, por lo tanto, como convine, experimenté con él, y le pido perdón por esto, como si fuere un hábil y perfecto prestidigitador.

Por otra parte, no se aviene muy de su agrado a realizar tales experiencias, siendo muy difícil obtener de él una serie continuada de estudios.

Lo que caracteriza su poder criptestésico, es que puede, a través de un envoltorio cerrado y opaco, leer nítidamente su contenido. En un gran número de casos, el experimentador conoce el dibujo o escrito a adivinar, de manera que se puede pensar en la telepatía; bien entendido, como ya muchas veces lo he dicho, de que la telepatía no excluye en forma alguna el **sexto sentido.** Lejos de eso; es una de sus manifestaciones. Pero, en buen número de casos también, la hipótesis de la telepatía es inadmisible, pues el experimentador no sabe absolutamente nada de lo que se halla contenido en el sobre sellado. Añado que todo "trucaje" es absolutamente imposible, pues el experimento se hace a plena luz; el sobre está cerrado y sellado y es opaco, y queda sellado.

Ossovietsky no hace ningún esfuerzo para mirarlo; y tampoco para darlo vuelta se mueve; después, lo aprieta entre sus manos, lo palpa, lo tritura de todos modos.

Teníamos, entretanto cuidado de no perder de vista un solo instante este sobre, y siempre, antes de abrirlo el cuidado de verificar si se hallaba perfectamente cerrado.

Ved aquí uno de mis primeros experimentos, para el cual, por lo demás, pe-

demos aceptar la hipótesis de la telepatía.

Escribí en una faja de papel esta frase que me vino a la mente: "Jamás me pareció más grande el mar que cuando está en calma. La tempestad lo empequeñece".

Cerrado el sobre, Ossovietsky lo golpea y dice: "veo mucha agua, no es una pregunta; para vos es una idea que habéis apropiado. "El mar no es jamás tan grande como en vista de sus movimientos".

Ahora bien; en esta respuesta de Ossovietsky, hay no sólo el mar, su grandeza y sus movimientos, sino también todas las indicaciones que corresponden perfectamente a lo que estaba en el sobre, además de (lo que es verdaderamente admirable) "**la idea que habéis apropiado**".

Pues bien; en uno de mis libros (inédito entonces, y que no fué publicado sino tres años más tarde: un resumen de pensamientos) estaba la misma frase que yo, sin que por ello me avergüence, escribí en el papel que entregué a Ossovietsky dentro de un sobre cerrado y sellado.

Por lo tanto, conviene hacer notar dos cosas en esta hermosa experimentación: Primera, la lectura de lo que estaba encerrado bajo sobre, y, segunda, el conocimiento, muy extraño, de que se trataba de una idea que yo me había apropiado.

Podría citar, por lo menos, todavía una treintena más de experimentos, que admitirían para explicarlos la teoría telepática.

Pero he aquí otra para la cual la explicación telepática es imposible.

Cuando fuí a Varsovia, mi ilustre amiga, la señora Condesa de Noailles me remitió tres sobres sellados y cuyo contenido yo ignoraba en absoluto, con el encargo de hacer que Ossovietsky leyera lo que había escrito.

Los numeré, al azar: 1, 2 y 3. Ossovietsky tomó uno de ellos, y dijo (reproduzco textualmente sus palabras: "Es alguna cosa de la Naturaleza. Diríase de un notable poeta francés, yo afirmaría Rostand; alguna cosa de "Chantcelair" y cuando él habla de "Chanteclair": escribe alguna cosa del gallo. Hay una idea "de gran luz" durante la noche, etc."

Ahora bien; Madama de Noailles había escrito: "Es en la noche que es hermoso creer en la luz". Edmundo Rostand, verso que se encuentra en "Chanteclair", y que es pronunciado por el "Gallo".

Esta experiencia es admirable, y, aún cuando fuese la única, bastaría para establecer con toda exactitud la realidad del sexto sentido.

Primero: De hecho, en primer lugar, sería enteramente ridículo suponer que se deba al azar. El azar no puede dar "Edmundo Rostand", "el gallo", "la luz" y "la noche".

Segundo: Tampoco puede suponerse una connivencia, (¡!) entre Madama de Noailles, en París, y Ossovietsky, en Varsovia; tanto más que los tres sobres habían sido numerados ocasionalmente por mí.

Tercero: El sobre permaneció sellado y cerrado todo el tiempo que duró la experiencia y ni el Dr. Geley ni yo apartamos de él nuestra vista. No lo abrimos sino después que Ossovietsky pronunció las palabras que anteriormente reprodujimos.

Me serían necesarias muchas horas para relatar, y eso únicamente con las particularidades más indispensables, todas las experimentaciones con Ossovietsky; pero me parece que con las que he hecho es suficiente.

V

Hagamos ahora una rápida síntesis de esas diversas experimentaciones.

Trátese de experimentos o de observaciones ,el resultado es el mismo.

Para las observaciones, muchas personas (en un momento fugaz), tienen conocimiento de la realidad por alucinaciones o sueños verdaderos, cuando esta realidad no les puede ser revelada por la sensibilidad normal, y es absurdo suponer, en todas partes y siempre, coincidencias debidas al azar.

Está probado por los experimentos que ciertos y escasos individuos, "sensitivos", pueden muchas veces, además, conocer cosas que no llegan a percibir los sentidos normales. Ciertamente, es "inhabitual". ¿Pero, por qué lo "inhabitual" no podría suceder en la ciencia?

Entonces, como en todos esos casos no se puede invocar ni el fraude ni el azar, es necesario admitir una sensibilidad especial que revela, en un rapidísimo momento, un fragmento de la realidad. A esta sensibilidad especial, cuyo órgano no podemos presentir, es a la que yo denomino "sexto sentido".

Y sobre las modalidades de este "sexto sentido", se me permitirá formular algunas hipótesis. Pero antes de entrar a es-

ta cuestión quisiera refutar brevísimamente las objeciones que ya se hicieron.

Por lo demás estas objeciones no fueron hechas sino por personas que no poseen experiencia, ni vieron las que condenan. Se contentan, fría y cómodamente, con leer, mucho o poco, lo que se escribió sobre este asunto. Niegan, "a priori", lo que se dice de la metapsíquica.

Anotemos, mientras tanto este hecho esencial: que "todas" las personas que hicieron experimentos con buenos sensitivos durante algún tiempo, acabaron por convencerse.

Nos reprueban a menudo el que hemos "querido afirmar la lucidez". Pero en esto existe un grandísimo error, pues, en realidad, todos nuestros esfuerzos consistían en probar que la lucidez no existía. Multiplicamos constantemente las contrapruebas y redoblamos la rigurosidad del contralor para establecer que no había lucidez.

Se arguyenta también: "el sexto sentido se ejercita sin que haya órgano al cual pudiésemos referirlo".

Reconozco que esta es una objeción seria.

¡Y bien! Yo no procuré determinar las condiciones del sexto sentido; apenas si intenté establecer su existencia. Es en realidad lo que quise probar. Nada más. Dejo a los futuros sabios el cuidado de precisar sus condiciones, y, tal vez, sus órganos.

* * *

Para terminar voy a atreverme a discutir algunas hipótesis referentes al "processus" del sexto sentido.

Primera. — ¿El Espiritismo es una explicación satisfactoria?

Para que los desencarnados (los espíritus de los muertos) puedan hacernos conocer un fragmento de la realidad ambiente, cumple, necesariamente que seamos sensibles al llamado de los muertos. Es necesario que poseamos una sensibilidad especial. Llamemos a esta sensibilidad especial el "sexto sentido" y estaremos de acuerdo. Es incontestable que en ciertos casos excepcionales, como, por ejemplo, el de Mme. Piper, la explicación espírita es mucho más sencilla que cualesquiera otra. Pero dichos casos no son los más frecuentes. Muy por el contrario.

Por lo demás conceder la omnisciencia a los muertos es más difícil que concedérsela a los vivos. Si hablo de "omnisciencia" es porque Bozzano me hizo fuerte oposición cuando yo, hablando de la "criptestesia", concedía la omnisciencia a la inteligencia humana. Convengo que ello es muy difícil; pero vale más aún atribuirla a los seres que poseen un cerebro pensante que no a entes enigmáticos cuyo cerebro está reducido a polvo.

Por último, existen numerosos casos para los cuales la explicación espírita resulta enteramente inapropiada. Por ejemplo, cuando escribo "tú" en un pedazo de papel apretado en mi mano y Ossovietsky me dice: "Escribistes "tú", ¿puedo atribuir a un desencarnado (¿a cuál?) el poder de leer lo que está en mi mano cerrada o en mi cerebro?

Segunda. — La explicación telepática, muchas veces, es admisible. Gracias al gran impulso dado a esos estudios por los psicólogos ingleses que creían en la telepatía, la buscaron muchas veces en este orden de ideas.

"La telepatía supone, en absoluto, el ejercicio de un sexto sentido". Para que el cerebro B sea conmovido por las vibraciones del cerebro A, es necesario que posea una sensibilidad especial (sexto sentido).

Comprendo que algunas veces esta vibración del cerebro A explica la correspondiente al cerebro B. Pero, en suma, existen numerosos casos para los cuales la explicación por las vibraciones correspondientes de dos cerebros no es suficiente, porque muchas veces es reproducido un dibujo, tomado al azar de entre muchos otros, sin que nadie pueda conocer cuál fué el dibujo elegido al acaso.

De hecho, la explicación telepática (por lo menos, además, tan difícil de comprender como la explicación por una vibración de la realidad) no es satisfactoria sino para un cierto número de casos. Prefiero admitir una explicación más general, y decir que la vibración del cerebro es una realidad, y que, en cuanto a realidad, es, como las demás realidades, accesible a nuestro sexto sentido. Cuando Vaudan indica el número que Mr. Brugmans eligió en el piso superior, me satisface más suponer que vió aquél el número elegido por Mr. Brugmans antes que admitir que el pensamiento de éste se lo trasmitió a Vaudan.

Un torbellino de expansiones protoplásmicas ultramicroscópicas en sucesiones rápidas como rayos; eso es el pensamiento de Mr. Brugmans.

Es más sencillo suponer la visión del número elegido en el piso superior. Es

LOS HECHOS DE "DIOS Y PROGRESO"



LABORATORIO METAPSIQUICO "Dr. GUSTAVO GELEY" — En una de las sesiones últimas celebradas en esta institución fué obtenida esta fotografía, que nos presenta el hecho psico-físico de la "desmaterialización" del brazo de uno de los "sentitivos" en trance, hecho que se indica con las dos flechas "a" y "a i", las que señalan el brazo desmaterializado, replegado sobre el antebrazo "m n i". En esta sesión que fué pródiga en hechos interesantes, obtúvose también el aporte floral que se indica sobre la mesa con la flecha "c", así como también la impresión de la placa fotográfica, que fué hecha espontáneamente por entidades etéricas quienes hicieron explotar el magnesio para su impresión, con la profunda sorpresa de los asistentes a la sesión y el azoramiento del encargado de las máquinas fotográficas, que tenía en sus manos la llave del interruptor eléctrico con que debía provocar la iluminación de las placas en el momento que indicara el director, señor E. Alvarez Montenegro. El detalle de la forma cómo se produjo este hecho y otros más habidos en esta profícua sesión se encuentran en el acta de la misma, publicada en el "Boletín de Trabajos Prácticos" del Laboratorio, que se remite gratuitamente solicitándolo al señor Elías Alvarez Montenegro, director de trabajos prácticos, en nuestro local social. (El presente grabado fué ejecutado en los talleres de la "Editorial Atlántida", a cargo del señor Carlos E. Cometti, quien tuvo la gentileza de obsequiarlo a nuestro Anexo)

una realidad más poderosa y, me atrevo a decirlo, más real que el pensamiento.

* * *

Llego ahora a la explicación que provisionalmente supongo:

Estamos circundados de vibraciones con las cuales el mundo exterior conmueve nuestra inteligencia. Aparte de estas vibraciones que hieren nuestros sentidos, existen otras que no son apreciadas por nuestros sentidos; pero cuya existencia nos la revelan los aparatos de física: el magnetismo, los rayos ultravioleta, los infrarrojos, y, sobre todo, esas admirables ondas hertzianas, que representan alrededor de nuestros sentidos sin que las podamos percibir, si no nos ayudamos con un aparato receptor.



LABORATO



LABORATORIO METAPSIQUICO "Dr. GUSTAVO GELEY" — En una de las sesiones últimas celebradas en esta institución fué obtenida esta fotografía, que nos presenta el hecho psico-físico de la "desmaterialización" del brazo de uno de los "sentitivos" en trance, hecho que se indica con las dos flechas "a" y "a 1", las que señalan el brazo desmaterializado, replegado sobre el antebrazo "m n 1". En esta sesión que fué pródiga en hechos interesantes, obtúvose también el aporte floral que se indica sobre la mesa con la flecha "c", así como también la impresión de la placa fotográfica, que fué hecha espontáneamente por entidades etéricas quienes hicieron explotar el magnesio para su impresión, con la profunda sorpresa de los asistentes a la sesión y el azoramiento del encargado de las máquinas fotográficas, que tenía en sus manos la llave del interruptor eléctrico con que debía provocar la iluminación de las placas en el momento que indicara el director, señor E. Alvarez Montenegro. El detalle de la forma cómo se produjo este hecho y otros más habidos en esta proficua sesión se encuentran en el acta de la misma, publicada en el "Boletín de Trabajos Prácticos" del Laboratorio, que se remite gratuitamente solicitándolo al señor Elías Alvarez Montenegro, director de trabajos prácticos, en nuestro local social. (El presente grabado fué ejecutado en los talleres de la "Editorial Atlántida", a cargo del señor Carlos E. Cometti, quien tuvo la gentileza de obsequiarlo a nuestro Anexo)

una realidad más poderosa y, me atrevo a decirlo, más real que el pensamiento.

* * *

Llego ahora a la explicación que provi-

existen otras que no son apreciadas por nuestros sentidos; pero cuya existencia nos la revelan los aparatos de física: el magnetismo, los rayos ultravioleta, los infrarrojos, y, sobre todo, esas admira-

Ahora bien: me parece evidente que aún no hemos cerrado la lista de esas vibraciones ambientes; la ciencia, cada día, descubre y descubrirá otras nuevas. ¿Por qué no admitir que la inteligencia de los sentidos es conmovida por algunas de esas vibraciones misteriosas todavía desconocidas?

Dije, en otra ocasión, que la metapsíquica era la ciencia de las vibraciones desconocidas, y esto, hoy, lo creo aún más firmemente. Compete a los fisiólogos estudiar los sujetos privilegiados, los sensitivos, que poseen este don maravilloso e inhabitual de percibir vibraciones que no conmueven a los sentidos de la mayoría.

La experiencia y la observación establecen que esta sensibilidad existe. Según la autorizada palabra de Oliver Lodge, "el hombre esquiva, rehusa admitir esta sensibilidad especial, este conocimiento habitual de una realidad fragmentaria, y se adhiere en definitiva, y sin un profundo exámen, a las innumerables pruebas que le fueron presentadas".

La física ha hecho en estos últimos tiempos conquistas asombrosas. Me parece que por el estudio metódico del sexto sentido la psicofisiología podrá hacer progresos no menores y transformarnos las concepciones sobre la naturaleza de las cosas reales y sobre el poder de la inteligencia humana.

Nuestras Conferencias

El individuo, la Familia y la Patria

(Continuación)

Cuantos militan en las filas del progreso, para mejor orientar su labor, deben convencerse, de una vez para todas, que la base de todo progreso social está en el individuo, a la cultura y moralización del cual deben encaminarse todos los esfuerzos y desvelos de los luchadores, pues es imposible que la sociedad evolucione por buenas vías, que la conduzcan a una era de paz, dicha y progreso, si los individuos no han conseguido antes realizar en sí, teórica y prácticamente, las perfecciones que deben caracterizar a la sociedad armónica y feliz, baluarte inexpugnable de la fraternidad humana, que es la Dulcinea de nuestros ensueños más venturosos. En el individuo se afirma la sociedad, y ésta será lo que fueren sus componentes, como siempre ha sido, por estar ello dentro de la Ley.

* * *

La familia es una institución de origen divino para educar a los espíritus en el ejercicio del amor. Porque, como el amor es la Ley Suprema de la Creación y a una exhalación del amor del Padre debemos la existencia, confundirnos en el amor divino, que es volver a la casa del Padre, es nuestro destino.

Cuando la centella emanada del Omnipotente, que constituye nuestra alma, quedó aprisionada en las redes de la materia, envolviéronla todas las impurezas de ésta, del mismo modo que la simiente que se deposita en la tierra, cubriéndola una capa de estiércol, para que germine con mayor rapidez. Esa centella, — la futura alma — como la simiente, el árbol y el fruto consiguiente, correspondiendo a su origen, contiene, en sí latente, el amor divino que la creó y fecundizó, y en su virtud, habrá de desenvolverse al contacto de la materia, hasta dar el fruto debido, conforme su naturaleza, que es aquel divino amor que le dió el ser, coronamiento de la evolución de todo Espíritu.

En la familia encuentra el Espíritu el medio más propicio para desenvolver su potencialidad amorosa.

En algunas etapas de su peregrinación terrestre obligada el alma a desbastar la piedra bruta, sus manifestaciones, no obstante ser impulsadas por el amor, en virtud de la violencia y rusticidad que revisten, más parecen impulsadas por un sentimiento contrario, como el escultor desbastando el bloque que más tarde habrá de ser artística estatua, no parece el artista delicado del período de las delineaciones, modelación de las formas y perfeccionamiento de los detalles, en lo que todo es suavidad y delicadeza. Entre

tanto, sin aquél trabajo brusco del comienzo, el artista no hubiera podido llegar a las delicadas operaciones finales. Así el amor.

En algunas etapas, el aprendizaje es muy penoso, debido a los caracteres encontrados, de irreductible incompatibilidad, que los obliga a vivir en contacto, sujetando a los espíritus de mayor sensibilidad a horribles tormentos. De ahí se originan luchas violentas, de intensidades varias, llegando algunas hasta el paroxismo de la violencia, para terminar en tragédia doméstica. No obstante todo eso, el amor preside esos hogares de tan desarmónica composición, y escuelas de amor son para aquellos que los componen.

Los choques se producen: unas veces, por ser los individuos en contacto de diferente graduación ética, lo que hace que el punto de vista no sea el mismo, y la consecuencia indeclinable el conflicto, que reviste caracteres de mayor o menor violencia, según los grados de discreción de los espíritus más evolucionados que intervienen, quienes son los reguladores, el freno, la voz de la concieneia que convida a la suspensión de hostilidades y llama a la reflexión. Otras veces, las desavenencias tienen un origen más grave, y, por consiguiente, la conquista de la armonía conveniente ofrece más dificultades. Trátase de espíritus rivales, con odios y agravios mútuos por liquidar, de pasadas existencias, a quienes la Ley Divina obliga a renacer en el mismo hogar, para que, al abrigo del antifaz que encubre el pasado, ignorando su negra historia, las relaciones de otros tiempos, los mútuos atropellos, etc., al calor del trato diario, de los servicios recibidos, de recíprocas complacencias, se vayan apagando las rivalidades, los odios, las enemistades que los separaban, convirtiéndolos en enemigos irreconciliables.

La efervescencia de tales desarreglos pasionales, es, a veces, tan abundante, que la ocultación del pasado con la vestidura de un nuevo cuerpo, no es lo suficiente para impedir que el resentimiento de otro tiempo se reavive, y habiendo combustible a su alcance, que se convierta en devoradora hoguera.

Todo esto es conveniente.

De otro modo, no se conseguiría terminar con las rivalidades que separan a los espíritus, sin educarlos en el amor. Es así, renaciendo en el mismo hogar espíritus de tan opuesta condición, que se cumplen a maravilla los designios del Eterno.

El amor materno, instintivamente, conviértese en la providencia del enemigo que tomó cuerpo en sus entrañas, lo atiende, vela su sueño, mece su cuna y guía sus pasos. El hijo — enemigo de ayer — por la dependencia filial sugestionado, si empieza sometiéndose con protesta, por efecto de reminiscencias no extinguidas, termina con la obediencia voluntaria, a impulso del cariño, que empezó en el instinto.

Y lo mismo podría decirse con otros grados de parentesco. El llegar a la finalidad impuesta, podrá no ser tarea de una sola existencia, porque hay abismos que necesitan, para terraplenarse, el cascote de varias existencias planetarias; pero se llegará. La Ley no puede quedar incumplida, y ésta obliga a cuantos renacimientos sean precisos a los espíritus recalcitrantes, en relación íntima de mutua dependencia, hasta convertir el odio en amor.

Y así, a los espíritus de distintas gradaciones de progreso y de diversos grados de afecto, de simpatía o de antipatía, de atracción o de repulsión, la Ley obliga a formar familia en la tierra, para mejor liquidar sus cuentas pendientes e instruirse unos a otros en la asignatura del amor, hasta saberla a la perfección.

Dado el grado de progreso moral comúnmente alcanzado por la humanidad, la familia no puede ser actualmente, en la tierra, una sociedad armónica, de espíritus afines, entregados al goce de mutuas expansiones amorosas. Este no es hoy el objeto de la familia terrestre, como no lo es el de una escuela congregar individuos, para actuar en ella, que posean todos la misma instrucción que el profesor. En este caso, estarían de más la escuela y el profesor; en aquél lo estaría la familia.

Sin embargo, aunque no con carácter permanente, por excepción, se hallan familias que gozan de una paz envidiable, cuyos miembros son espíritus simpáticos los unos a los otros, espíritus verdaderamente afines, traduciéndose esa afinidad en sus mutuas relaciones. Esas excepciones, a manera de oasis, son permitidas, como merecido descanso de sus luchas, a los espíritus que las componen, y como afirmación de sus posiciones conquistadas. Al propio tiempo esas familias forman el tipo a que deben propender

todas las demás, la aspiración inmediata de los espíritus sedientos de paz y de amor, que se esfuerzan en realizar en sus respectivos hogares.

Visto el mal, descubierto su origen y conociendo el remedio para su curación, que el Espiritismo nos facilita, ya saben los espiritistas de qué especial manera deben conducirse en sus respectivos hogares, que es tratar a cada uno como exige su carácter, para no alterar la armónica, poniendo en exacta relación de concordancia la doctrina que profesan con las circunstancias. El espiritista debe ser la luz que ilumine a sus hermanos de cautiverio, el espejo en que se miren, el guía que los conduzca a buen camino, y si para ello es preciso el sacrificio, por penoso que sea, no lo regatee. Su misión en el hogar, es equivalente a la de un Redentor en la sociedad. Para ser ésta fecunda en bienes, tiene que ser coronada por la crucifixión; aprestese a ella, que tras el sacrificio vendrá la resurrección gloriosa.

. . . . . .

Conocido el concepto espiritista de la familia, que he tenido el honor de exponer, convido a los benévolos oyentes a una seria meditación sobre cuanto llevo expresado, y a deducir, por sí mismos, — que no les será difícil, — los inmensos beneficios que pueden producir la concepción espiritista de la familia y la doctrina expuesta, llevada al terreno del hecho.

Más no quiero abandonar la cuestión sin ofrecer aún a este auditorio una prueba más, en lo que sigue, de los incalculables beneficios que puede aportar a los hogares el conocimiento y profesión del Espiritismo por sus componentes.

Oigamos la confesión de un convertido:

"Sí, primo mío, soy espiritista y lamento no haber sido educado, desde mi más tierna edad dentro el Credo que ahora profeso.

"¡Acusas a mi esposa por mi conversión al Espiritismo y lanzas contra ella los más despreciativos epítetos, equiparándola a la serpiente del Paraíso. Nos auguras, para ambos, un eterno sufrir en el mitológico infierno.

"¡Ah, primo querido! Tu condición de sacerdote católico, que te hace esclavo del dogma, ¡a cuántos desatinos te conduce!

"¡Mira que confundir a mi santa esposa, a mi adorada Marieta, con la encarnación del mal!

"Te perdono la grave injuria, porque Dios nos manda perdonar y porque tan poco eres tú quien habla. Habla Roma, por tu boca, la Roma papal, encarnación del absurdo. Guardando fidelidad a tus votos, quieres servir ciegamente a tu religión, aunque tengas que violentar tu conciencia, y clamas contra el Espiritismo, y nos amenazas con el espantajo del infierno, con esa eternidad de penas inconcebible. ¿Y a mí todo eso, cuando sabes muy bien que yo sé que no crees en ello!

"Dije que mi Marieta es una santa y voy a probártelo. Voy a demostrarte que también la santidad ha sentado sus reales en las filas espiritistas; pero en éstas, la santidad verdadera, sin necesidad de canonizaciones, convencionales y aparatosas, sin alardes de ninguna especie y exenta de toda clase de ficciones y de intereses mundanos, limpia de toda mancha de superchería, caracterizada por la abnegación, el sacrificio y la práctica de las virtudes cristianas más excelsas.

"Tú sabes la vida relajada que llevé en mi juventud. Me casé, al parecer enamorado; pero mi amor, que sólo era pasión lasciva, fué flor de un día. Pronto quedé hastiado de mi mujer, y al poco tiempo de mis nupcias, me entregué a la vida licenciosa y de devaneos que había llevado de soltero hasta que requerí de amores a Marieta y fuí por ella castamente correspondido. Mi sueldo se fue día entre el tapete verde, mis amantes y repetidas orgías, sin que bastasen para separarme del inmundo lodazal la presencia de mis inocentes hijos y sus tiernas caricias.

Eran muchas las noches que no compartía el lecho conyugal con mi esposa, porque las pasaba fuera de mi casa, dando rienda suelta a mis brutales pasiones, y cuando no era así, al presentarme en el hogar, a altas horas o de madrugada ya, siempre encontraba a mi Marieta esperándome, en vela, con la mesa puesta y entregada con afán a sus labores. Me recibía cariñosamente, y con la mayor amabilidad me agasajaba. Nunca salió de sus labios ni un reproche, ni una amarga queja. Yo, en cambio, la correspondía con malos modos, con desprecios repetidos; mas no por ello se mostraba ella ofendida, y seguía siempre con su abnegada vida de mártir del hogar, dándome un sublime ejemplo de santidad.

"Yo bien sabía que con el poco dinero que de tarde en tarde le entregaba, no tenía para nada y, por consiguiente, que si mis hijos, ella y yo comíamos, ello era el fruto de su perseverante labor, que con su pericia admirable le hacía producir extraordinariamente. Yo sabía todo eso y, sin embargo, no me mostraba reconocido a la abnegación de mi esposa. No me apenaban sus duras vigilias, sus largas velas para suplir mi deficiencia en el suministro de lo preciso para el sostenimiento de la familia. Mi duro corazón no se enternecía ante su sacrificio, no tenía mi alma ni una mirada de piedad para la pobre mártir crucificada por mí en el leño forjado por mis pecados.

"Sabía yo también que ella profesaba las ideas espiritistas, en las cuales la iniciaron sus venerables progenitores, ya en su niñez; me constaba que hubiera constituído para ella media vida y un gozo inmenso asistir, aunque sólo fuese una vez a la semana, a las sesiones de algún Centro espiritista, y se privaba de ello en obediencia a mí, pues se lo tenía prohibido terminantemente, por juzgar al Espiritismo doctrina de desequilibrados, superstición grosera, muy propia para cazar incautos y ser explotados por algunos "vivos". Cuando ella trató de reivindicar a su ideal, levantándole el sambenito que yo le ponía, nunca quise escucharla y ratificaba entonces, con más energía mi prohibición. Ni hacer sencilla ostentación de sus ideas le permitía. Obedeció sumisa mis imposiciones y profesó sus creencias de la única manera que yo no podía impedírselo, en el secreto de su conciencia y procurando ajustar su conducta toda a la bella moral espiritista, esmerándose en llevar una vida eminentemente cristiana, cada día más perfecta. Pero yo no sabía descubrir los delicados matices de su proceder sublime, y su manifiesta santidad la traducía en idiotez. Ante mi romo entendimiento, mi mujer, cuanto más se santificaba, me parecía más idiota.

"Así transcurrieron varios años, durante los cuales ella fué progresando en santidad y yo en perversión.

"Al fin, como no podía menos que suceder, con mis concupiscentes abusos perdí la salud y una enfermedad asquerosa invadió mi cuerpo, transmitiéndole las impurezas de mi alma. Luengos meses estuve sin poderme mover del lecho, sufriendo horriblemente, y algunas semanas permanecí fluctuando entre la vida y la muerte.

"Entretanto, mi Marieta no se separaba de la cabecera de mi lecho, queriendo ser siempre ella quien me atendiese y curase, lo que hacía con una solicitud, amor y cariño imposibles de superarse. Curaba y limpiaba mis úlceras, que despedían un hedor insoportable, sin hacer el menor visaje de desagrado, ni mostrar el menor síntoma de repugnancia; al contrario, esforzábase en exteriorizar la satisfacción que sentía su alma, por ser ella, y nadie más, quien realizase aquellas delicadas y piadosas operaciones, a cuya caritativa obra, realizada por ella, procuraba restarle toda la importancia que podía. Sus palabras alentadoras y su dulce expresión me producían un bien inmenso logrando transmitir a mi alma, con verdadera unción evangélica, como maná llovido del cielo, las sublimes enseñanzas del Salvador, llenando mi espíritu de resplandores divinos. El Angel de la Resignación me cubrió con sus misericordiosas alas y me sentí consolado y más fuerte contra la enfermedad.

"Y a todo esto, cumpliendo la hermosa doctrina de Jesús de devolver bien por mal, constantemente veía en mi casa a dos miembros del Centro espiritista, que auxiliaban a mi buena Marieta y me velaban cuando era menester y sobre todo cuando ella se veía precisada a tomarse un breve descanso. Esas buenas gentes nunca me dejaron solo. Establecieron sus turnos correspondientes los miembros de ambos sexos que se comprometieron a esa piadosa misión y la cumplieron con un celo y bondad admirables.

"Tan pronto me apercibí del inmenso valer de mi esposa, convertida para mí en Angel de la Caridad, me sentí avergonzado de mi fea cuanto criminal conducta pasada, y conmovido profundamente fuí presa de un intenso remordimiento, que torturó amargamente mi alma; me arrepentí de todo corazón, la pedí perdón anegado en un mar de lágrimas, prometiéndole ser otro hombre en lo sucesivo, completamente nuevo, haciéndome esclavo de la virtud. Y la de mi esposa triunfó sobre mis vicios, quedando, soberana, dueña del campo, de manera absoluta. Su magnánimo corazón, para aligerarme todo lo posible el peso del remordimiento, trató de aminorar la magnitud de mi mala vida pasada y de quitar importancia a su virtuoso proceder, convidándome al olvido de todo lo pasado que pudiera sonrojarme, como ella que lo daba por no ocurrido.

(Concluirá)

Comunicaciones de la entidad espírita Luis

(Continuación)

Creyéndolo purísimo y justo, no alcanzaba la razón a comprender la necesidad de satisfacer a sí mismo, y se apeló a la **redención del género humano,** como más cumplida y más grande satisfacción del justo, y Jesús, desde entonces, vino a ofrecerse en holocausto, a sufrir por causas ajenas, para redimir infinitos pecadores por la inmensidad de su espontáneo sacrificio. Esta teoría no ha satisfecho, ni puede satisfacer a los que alcanzan un concepto más elevado de la justicia divina y la naturaleza espiritual de la criatura; ese acto, no obstante de ser considerado como manifestación de la misma divinidad, no realizaba para la humanidad, y mucho menos para el inmenso horizonte de progreso que el Espiritismo vislumbra, la perfección compatible con la humanidad terrestre. La ciencia humana en la Tierra no ha quedado satisfecha, y Jesús, al fin, es considerado por el filósofo como un apóstol reformador, y para el Espiritismo como un espíritu superior en misión especial. En la vida libre, en los espacios y en los sucesos en que ese elevado espíritu actuó, es donde se manifiesta, donde se conoce, donde transciende la importancia y los resultados de esa sublime misión carnal.

No temáis la separación; podremos desviarnos y alejarnos en nuestras sucesivas existencias; tal vez cada uno de vosotros realice actos desconocidos o incomprensibles para otros, y siempre que estos actos nos mejoren y nos purifiquen, nos encontraremos en condiciones de sentir y de conocer con más precisión, con más pureza, y en esferas mayores entre los seres ya identificados, y los que sucesivamente van uniéndose y participando en común de nuestra existencia.

Por distantes que nos encontremos con relación al espacio, siempre tendremos un punto de contacto, ese tronco y esa base común de identificación en el cual confundimos nuestro amor y nuestros sentimientos; no estaremos, como generalmente se cree, observándonos unos a otros, ni buscando ocasión de influir parcialmente en un ser determinado, pero de hacerlo, si nuestro amor es puro hacia aquellos de nuestros hermanos a quien nos dirigimos, daremos la preferencia al más desgraciado, y éste será el que nos desconoce, interpreta mal nuestras intenciones, y acaso el que más nos aborrezca.

Todos los espíritus desencarnados que han contribuído a estos trabajos y a estas manifestaciones; todos vosotros que con vuestra voluntad, con vuestra influencia fluídica, con vuestra intención y vuestra inteligencia, más que nosotros, habéis trabajado por la producción de un fenómeno, hoy de poca importancia, por que desconocéis la inmensa elaboración que por espacio de siglos ha sido necesaria para poder llegar a **unir** por algún punto **el cielo y la tierra,** las regiones puras de la inteligencia con los lugares donde reina el desconcierto, han brotados horribles aberraciones; las regiones en donde se vive la vida del sentimiento aspírase la atmósfera vital producida por el concierto armónico de actividades, sintiendo y manifestando por amor y para el bien. Nosotros, espíritus intermediarios, sujetos también a la acción planetaria, sufrimos con vuestros sufrimientos, y llorábamos por alcanzar ese mundo superior que sentíamos, también hemos adelantado y podemos penetrar en esas regiones y comunicarnos directamente con los espíritus superiores que a todos nos inspiran.

No creáis que esta comunicación es individual y es directa; responde a las condiciones de la humanidad; por eso se manifiesta indistintamente en varios puntos y a la vez en diferentes medios, que nosotros intermediarios, nos consideramos más ganancioso y estamos más satisfechos, acaso, que vosotros mismos. Os trasmitimos algunos conocimientos, consuelos siempre que podemos, y con más frecuencia prácticos consejos para purificar y levantar vuestra moralidad, inspirándonos siempre en los espíritus encargados de impulsar y dirigir el progreso de este planeta. Algunos, ya los conocemos; y vosotros también pronto lo conseguiréis, porque ha llegado el tiempo en que la humanidad terrestre, mejorándose, empiece a sentir y a cono-

cer su benéfica influencia, obrando con su conciencia con más éxito que pudieran hacerlo anteriormente sin ésta relación inmediata.

Espero que continuaréis dedicando algún recuerdo a todos estos espíritus y siempre que en vuestros trabajos y en vuestras vicisitudes y desgracias os abandone la fortaleza, pensad siempre, y el recuerdo y la confianza en ellos os fortalecerá, os animará y levantará vuestro pensamiento, vuestros ideales sobre el nivel ordinario en que el organismo os coloca, y sentiréis la inspiración y el consuelo necesario para sobrellevar las flaquezas consiguientes a la naturaleza carnal.

(Continuará)

NOTAS DEL EXTERIOR

Por X. X.

En Manila (Islas Filipinas) dejó su envoltura material el antiguo luchador de nuestro ideal, señor Luis Reyes y Florentino, quien por muchos años fué presidente del centro "La Paz" y distinguido conferencista del círculo espiritista "Radiante", entidades ambas de Manila.

Hombre amante del progreso, tuvo también actuación muy destacada en todo movimiento que tuviera una finalidad beneficiosa para la humanidad, actuación que le valió, en el momento de su desencarnación, que innúmeras sociedades humanitarias de índole varia le rindieran respetuosos homenajes.

Acompañamos a nuestros hermanos de Filipinas en la pena que ha de haberles ocasionado la separación de tan destacado militante.

* * *

Bajo la dirección del señor Antonio Cano y patrocinado por el Centro "La Buena Nueva", de Barcelona, han sido puesta en circulación varias obras espíritas, impresas por el método Braille, con el laudable propósito de que puedan ser leídas por los hermanos a quienes falta el sentido material de la vista.

Hasta el momento son siete las obras que han sido editadas en esta forma, cuyos títulos son "El por qué de la vida", de León Denis; "Estrellas y Atomos", de Camilo Flammarión; "Conócete a ti mismo", (2 tomos) de Quintín López Gómez; "Rasgando el velo", e "Interesante para todos" y "El gran problema", estas dos últimas en un tomo.

* * *

Los experimentadores alemanes se hallan en presencia de un médium clarividente, por medio del cual han obtenido una variedad absolutamente nueva del fenómeno, a la cual han denominado "clarividencia telefónica".

Esta variedad fenomenológica consiste en que la médium se pone en comunicación telefónica con las personas desconocidas que se le indican, de las cuales al escuchar la voz por el aparato telefónico psicometriza acontecimientos presentes y pasados de su vida.

Hasta ahora, todos los experimentos obtenidos con este médium, que reside en Lipsia y se llama Hesel, han obtenido buenos resultados positivos.

* * *

Según leemos en la "Zeitschrift für Parapsychologie", de Berlín, y la "Zeitschrift für Parapsychische Forschung", de Hamburgo (Alemania) los experimentadores de aquel país, en su mayoría profesores de las universidades y médicos, llevan al extremo la rigurosidad en el control de los médiums con los cuales trabajan, inventando nuevos sistemas, aparatos y gabinetes mediúmnicos.

Así, por ejemplo, el señor Wily K. Yaschke ha inventado, para hacer experimentos con los médiums Rudi Scheiner y señora Weber, una especie de "armario" para médiums, de cierre externo, en el cual queda encerrado el sujeto, quedando libres y fuera los antebrazos, cuyas manos son tenidas del lado de afuera por dos personas encargadas de su control. A pesar de esto, a la luz roja, se han obtenido con dichos médiums fuera del "armario" y a distancia de éste materializaciones, desplazamiento de objetos e impresiones digitales en un recipiente con yeso.

Por su parte, en el Instituto Metapsíquico de Berlín, institución admirablemente dotada de aparatos controladores, se procura y estudia la forma de supri-

mir el control humano, reemplazándolo por uno mecánico automático, a cuyo fin el profesor Krall ha ideado un dispositivo muy ingenioso de "embalaje eléctrico" del médium, que hace imposible el más mínimo intento de fraude por parte de los sujetos en estudio y experimentación.

Tratado de Metapsíquica

(Traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo")

por el Dr. P. Thomas Bret

Levitación — Elevación de un objeto por una potencia metapsíquica. Este término está destinado a los objetos, y el de "metarsismo" para la elevación de las personas. "Morselli se sirve de la expresión "levitación" para designar la acción por la cual se eleva el médium. A mi juicio, está equivocado". (V. Schreck-Notzing: "Los fenómenos psíquicos de la medimnnidad", nota de la página 160).

La levitación y el metarsismo se observan algunas veces al mismo tiempo, como en los casos del médium Mirabelli elevado con su sillón o el del médium del doctor Hartmann, alzado con su bicicleta.

Mancia (de "mantsia"). — Medio empírico, naipes, varillas, etc., elegido arbitrariamente por un médium para elevar su metagnosia. Su adjetivo es mántico. El metagnóstico que se sirve de medios mánticos, es un "mante", palabra usada siempre para complementar con la que es empleada como medio mántico, tales como cartomante, rabdomante (naipes, varilla, etc.). Mientras tanto muchos autores los llaman "mancios".

Materialización. — Desmaterialización. — Estos términos son empleados en física. La Metapsíquica enseña que una imagen mental puede objetivarse de dos maneras: en el metéter, por ideomorfosis, siendo entonces ideomorfa, y en el ambiente éteromaterial, por materialización, lo que la convierte en ectoplasma o fantasma etérico perceptible.

Los ectoplasmas se forman a expensas de la substancia biológica del médium ectoplasta que se desmaterializa en parte; es la desmaterialización medianímica.

Materialidad. — Término que comprende todos los grados de la densidad de la materia con la cual son formados los ectoplasmas y los fantasmas etéreos.

Médium. — Persona en quien el metapsiquismo se manifiesta con frecuencia. Como el término sujeto, el substantivo médium es usado tanto para el femenino como para el masculino: Eusapia fué un médium ectoplasta excepcional.

Mediumnidad. — La mediumnidad es la existencia de un metapsiquismo que se manifiesta con frecuencia, bien sea en forma voluntaria o provocada o bien espontáneamente.

Mediumnización. — Extensión e intensidad extraordiarias del metasoma de una persona, posiblemente con mediumnidad latente, que influencia a la distancia los objetos que la rodean mucho más fuertemente que las personas que los han tocado. Existe un género de mediumnidad que persiste por largo tiempo después de la muerte y de haberse ausentado el mediumnizante. Véase "Metamnesia". El término "mediumnización" se debe a Davis Jackson.

Metabiosis. — Producción supranormal de efectos orgánicos o biológicos sobre el sujeto o sobre otros seres vivientes.

Metacromancia (de "cromático", instrumental). — Música instrumental "directa", sin instrumentos (Stainton Moses, Mirabelli).

Metacinesia. — Producción supranormal de traslación de objetos. Al contacto del médium, paracinesia; cerca del médium, pericinesia; lejos del médium, telecinesia.

Metacoenia (de "coinoien", comunicar, y "méta", metapsíquicamente). — Comunicación metapsíquica de una persona a otra o entre ambas.

Metadesmo (de "desmos", lazo; metapsíquico). — Lazo metapsíquico revelado por la ichgnosia y por la telepatía. Myers lo denomina lazo telepático.

Metagerar (de "gerere", colocar, y "meta", más allá de) y sus derivados reemplazaron en metapsíquica a sugerir y los términos que provienen de este verbo, desde que éstos han sido completamente mal aplicados por el uso de su significación primitiva como se verá en el térmi-

no "S gestión". En esta forma se tendrá metagestión, metagestibilidad, etc...

Metagnosia. — Conocimiento metapsíquico. Antiguamente, clarividencia. Boirac lo llama metagnomia.

Metagrafía (de "graphe", signo o figura, y "meta", por el metapsiquismo). — En ninguna parte de la metapsíquica es más confusa la terminología que en la denominación de las "grafías" (escritura y dibujo) paranormal y supranormal. Entonces es de necesidad precisar con exactitud los vocablos para designar la escritura y el dibujo ejecutados por la mano del sujeto en estado secundario, y, por la otra parte, las denominaciones aplicadas a la escritura y al dibujo "directos": es decir obtenidos en presencia del médium, sin que intervengan sus actividades fisiológicas y sin instrumento ni material gráfico de cualquier clase.

El término general "grafía" debe designar el conjunto de representaciones sin relieve, signos simbólicos o ideográficos, y los dibujos. A la "grafía" directa, pertenecen, desde luego, las figuras y escritos que aparecen en la placa fotográfica con la presencia de ciertos médiums pues las imágenes y signos aparecen de una manera supranormal sobre la piel de la persona o el tegumento de los animales y sus crías.

Este conjunto de producciones gráficas directas ha sido designado con el nombre de psicografía o metapsicografía.

"El término psicografía abarca — dice Coates, en "Photographing the invisible", — un orden de fenómenos mucho más extenso que el de la fotografía supranormal. Todos los dibujos retratos y escrituras apareciendo "directamente" sobre el papel, sobre las pizarras, sobre las paredes, etc., por una "potencia espiritual", son psicografías". (La "etcétera" comprende los dibujos y escritos supranormales sobre el tegumento, y la "potencia espiritual" designa el metapsiquismo del médium metagráfico)".

La metapsicografía, o más simplemente metagrafía, producción directa de signos caligráficos y dibujos, comprende tres grandes órdenes:

Primero: — La **pragmametagrafía**: realización de metagramas sobre cualquier clase de objetos, papeles, pizarras, etc. Ejemplo: escritura "directa" de las señoritas Davis; retratos "directos" de fallecidos, en presencia de una de la señoritas Bangs y un amigo del retratado.

(Continuará)

Noticias

Manuel Tomás

El 11 del presente mes, hemos debido lamentar la desaparición de nuestro mundo material de este buen asociado, que durante largo tiempo dedicó sus horas libres a coadyuvar con toda su actividad moral y material al progreso de nuestra querida asociación.

Llegado a nuestras filas por el sufrimiento, como muchos de nosotros, y militando en un orden de ideas antitético al que sustentamos, al hallar un lenitivo a sus males, morales y materiales, surgió en él el deseo de conocer a fondo nuestro ideal y comenzó, también como todos, a estudiarlo, a profundizarlo a comparar lo con otras doctrinas, con otros sistemas, con otras filosofías, obteniendo, como resultado de este trabajo de selección espiritual, la convicción firme de hallarse ante un verdadero ideal de redención humana y de real progreso para el espíritu.

A partir de este momento fué uno de los más entusiastas y tesoneros propagandistas del Espiritismo y uno de los más activos militantes de nuestra agrupación, en cuya mesa directiva ocupó distintos cargos, y a la cual representó eficazmente como delegado en la Confederación Espiritista Argentina.

Llevado de su entusiasmo, fué también uno de los fundadores del Laboratorio Metapsíquico Dr. Gustavo Geley y de la Biblioteca Pública Espiritista Allan Kardec, así como también uno de los conferencistas más apreciados de nuestras reuniones semanales de propaganda.

Su desaparición de entre nosotros fué rapidísima, pues el mal que llevó su cuerpo a nuestra común madre Tierra, doblegó su organismo en el corto espacio de veinticuatro horas, siendo inútiles todos los esfuerzos de la medicina y la cirujía para conservar su vida material.

Sus restos fueron acompañados por los miembros de la C. D. y numerosos asociados, que han querido testimonier en esa forma su afecto al espíritu liberto en el momento triste de depositar sus restos materiales en el laboratorio de la naturaleza.

¡Quiera Dios que el buen hermano, libre de la materia, haya hallado su camino de progreso en la verdadera vida!

Irene D. de Biacchi

Partera de la Maternidad
(Escuela de Parteras)

Recibe pensionistas — Consultas: de 10 a 19

Charcas 2322-U.T. - 71, Palermo 2651 - Bs. As.

Nuestro último festival

Como se había anunciado el sábado 26 del corriente tuvo lugar el festival a total beneficio del Taller de Costuras.

A las 21 horas, en punto, dió comienzo la ejecución del extenso y variado programa a cargo de nuestro cuadro social de aficionados, los pequeños grandes artistas de la compañía que dirige la señora Pagano, el señor Barriomiera y algunos artistas más que tuvieron la gentileza de prestarnos su valioso concurso para el mejor éxito de la fiesta.

Terminada la parte artística, el conjunto musical que dirige el maestro Manara hizo las delicias del elemento joven, ejecutando, con la brillantez que es habitual en dicha orquesta, una selección de bailables, con la cual se prolongó la amable reunión hasta las primeras horas del domingo.

Laboratorio Metapsíquico Dr. Gustavo Geley

Esta institución, anexa a nuestra Asociación, continúa con todo éxito sus trabajos de experimentación científica, bajo la dirección del Dr. Schavelzon y el señor E. Alvarez Montenegro.

Tanto las sesiones de experimentación científica propiamente dicha, a las que concurren profesionales de nota y estudiantes de nuestras facultades, como las de control y desarrollo de mediumnidades, se ven frecuentadas por buen número de personas.

También algunas sociedades hermanas, reconociendo la bondad del método científico riguroso y racional con que se estudian en el Laboratorio las facultades medianímicas, nos han honrado con el envío de personas con facultades de esta índole para que fueran examinadas y controladas, a fin de saber si ellas eran positivas o no y el grado de confianza que podía acordarse a las manifestaciones obtenidas por intermedio de dichas personas.

Como un medio de propaganda y divulgación científica popular, el señor Alvarez Montenegro exhibe en las conferencias que se celebran en nuestro salón los días martes fotografías obtenidas en las sesiones dominicales, acompañando la exhibición con explicaciones sintéticas de la forma cómo fué obtenida la manifestación fotográfica, explicaciones que pueden leerse más ampliadas en el "Boletín de Trabajos Prácticos".

Imprenta Social Propia

Un grupo de socios amantes del progreso de nuestra Asociación, ha lanzado la idea de adquirir una pequeña imprenta en la cual pudieran hacerse las distintas publicaciones que edita nuestra Asociación, a fin de darles la regularidad en su aparición, cosa hoy poco menos que imposible de obtener de las casas impresoras en las cuales se confeccionan.

La C. D. ha creído beneficiosa y factible esta iniciativa y en estos momentos estudia, asesorada por técnicos en el ramo, la forma de financiarla y llevarla a la realidad a la mayor brevedad posible.

Periódicos y Revistas

Durante el mes llegaron a nuestra mesa de redacción:

"Constancia", "Palabra de Lumen", "Luz y Vida", "Acción Femenina", "Revista Sudamericana de Endocrinología" y "¡Vivir!", de la Capital Federal; "Idealismo", de Rafaela; "O Reformador", de Río de Janeiro; "O Pensamento" y "O Astro", de San Pablo, (Brasil); "El Siglo Espírita", de Méjico; "Rosendo", de Matanzas (Cuba); "La Luz del Porvenir", "Hacia la Igualdad y el Amor", "Pentalfa" y "El Mundo Médico", de Barcelona (España), y "Luz e Caridade" de Bom Jesús (Portugal).

Quedamos agradecidos a la gentil visita de nuestros colegas.

En vano es que se busque lejos la dicha cuando se descuida cultivarla en sí mismo, pues si hay un bello porvenir externo, no puede ser sensible hasta que se posea en su interior un alma propia para gozarlo. — **J. J. Rousseau**.

Laboratorio Metapsiquico Espírita
"Dr. Gustavo Geley"

ANEXO A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personaría jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 26 de agosto de 1923

La Comisión Experimental de este Laboratorio comunica a todas las personas que se crean dotadas de facultades mediúmnicas, que pueden pasar por esta institución científica, todos los días, de 17 a 19 horas, a objeto de estudiar y comprobar sus facultades.

LA MISMA INVITACION SE HACE A TODAS LA SOCIEDADES HERMANAS que deseen controlar la facultad de sus médiums, control que será llevado a cabo por el personal técnico de este Laboratorio.

216 -- CARLOS CALVO -- 216 (subsuelo)

BIBLIOTECA PUBLICA ESPIRITA

"Allan Kardec"

Esta BIBLIOTECA, dedicada a la mejor difusión de los CONOCIMIENTOS ESPIRITAS, invita al público en general, **SEAN SOCIOS O NO, Y A PROFANOS EN PARTICULAR**, a concurrir a su sala de LECTURA, en la cual pueden consultarse GRATUITAMENTE, las obras que estudian el Espiritismo en todas sus fases.

La Biblioteca está a disposición de los lectores los días:

DOMINGO, de 14 a 20 horas
MARTES Y VIERNES, de 17 a 23 horas
SABADO, de 16 a 23 horas.

Para los Socios: Todos los días

Nota: — Se aceptan donaciones de libros para engrandecer esta Bibliotec..

ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS

"Dios y Progreso"

Fundada el 1.o de Enero de 1900

(Con Personería Jurídica acordada por el S. G. N. el 28 de Agosto de 1923)

DIAS DE SESIONES:

CONFERENCIA DE PROPAGANDA: Días Martes, a la hora 21 (entrada libre).

SESIONES GENERALES MEDIUMNICAS DE ESTUDIO: Días VIERNES, a la hora 21. Unicamente para los Asociados, y a las cuales NO será admitida ninguna persona que no pertenezca a la Asociación, salvo autorización especial de la C. D. o de la C. T. del L. o socios de otras Instittuciones que vengan provistos de Credeneiales firmadas por las autoridades de su Institución, que los acrediten como miembros activos de las mismas. Estas credeneiales deben ser presentadas en Secretaría, reservándose la C. D. el derecho de admitir o nó a quienes las presenten.

ANEXOS DE LA ASOCIACION:

LABORATORIO METAPSIQUICO-ESPIRITA "DR. GUSTAVO GELEY"

SESIONES DE EXPERIMENTACION ESPECIAL: Domingos a la hora 22.
SESIONES MEDIUMNICAS DE DESARROLLO: Lunes y Miércoles a la hora 18.
SESIONES RIGUROSAMENTE CIENTIFICAS EXCLUSIVAS PARA PROFESIONALES Y ESTUDIANTES UNIVERSITARIOS: Jueves a la hora 18.
SESIONES PUBLICAS DE CLARIVIDENCIA: DIARIAMENTE de 18 a 20 horas.
Exámen y control experimental de facultades mediúmnicas extranormales.
Todos los días de 18 a 20 horas

Nota — Para asistir a las sesiones de éste Laboratorio, ya sea como médium o como observador, debe solicitarse por escrito o personalmente a la Dirección del mismo.

BIBLIOTECA PUBLICA ESPIRITA "ALLAN KARDEC"

Esta Biblioteca está abierta al público los Días: Domingo de 14 a 16 horas; Martes y Viernes de 17 a 23 horas; y Sábado de 16 a 23 horas
Para los socios: Todos los días

PUBLICACIONES DE LA ASOCIACION:

REVISTA "**EL ESPIRITISMO**"
Organo oficial de la Asociación de Estudios Psicológicos "Dios y Progreso"

Boletín de trabajos prácticos del Laboratorio Metapsiquico Espírita "DR. GUSTAVO GELEY"

Se remite **Gratuitamente** a todo el que lo solicite a la Dirección del mismo.

TALLER DE COSTURA GRATUITO

En beneficio de los niños huérfanos que sostiene la Asociación
Se aceptan toda clase de donaciones a favor de éste Taller.

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

◆◆◆

Organo de la Asociación de Estudios Psicológicos

DIOS Y PROGRESO

(ADHERIDA A LA CONF. ESPIRITISTA ARGENTINA)

◆◆◆

Con personería jurídica otorgada por el Superior Gobierno de la Nación Argentina por decreto de fecha 28 de Agosto de 1923

Director: ALFREDO GARCIA

Administrador: A. BARBIERO

◆◆◆

Dirección y Administración:

216 - CARLOS CALVO - 216

U. T. 55, Avenida, 1890

BUENOS AIRES

SUBSCRIPCION, POR AÑO:

Capital e Interior..... $ 2.00

Número suelto:..... » 0.20

SUMARIO DEL NUMERO 91

◆

DICIEMBRE — 1929 —

◆

AÑO VII

A la Luz de la Nueva Revelación (obra escrita especialmente para "El Espiritismo"), por Angel Aguarod (continuación). - **El Libre Albedrío**, por León Denis. - **Nuestras conferencias: El Individuo, la Familia y la Patria**, (conclusión), por Angel Aguarod. - **El Espiritismo y la Moderna Cuestión Social**, por Alfredo Garcia. - **Comunicaciones de la entidad espírita Luis**, obtenidas en el Centro Dioloro-Luis, de Madrid, por el médium sonambúlico Tomás Sánchez Escribano. - **Tratado de Metapsiquica**, por el Dr. P. Thomas Bret (traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo"), (continuación). - **Noticias**. - **Acta de la Asamblea realizada el 13 de diciembre de 1929**. - **Balance General y Cuenta de Ganancias y Pérdidas**, al 30 de noviembre. *(Publicación oficial).*

1929 - 1930

La Comisión Directiva de la Asociación de Estudios Psicológicos Dios y Progreso, las Auxiliares del Taller de Costura, del Laboratorio Metapsíquico Dr. Gustavo Geley y de la Biblioteca Allan Kardec, y la Redacción de la Revista "El Espiritismo" presentan, en ocasión del nuevo año, a sus consocios, benefactores, colaboradores, abonados y a la humanidad entera, sus más sinceros saludos, augurando para todos la paz y tranquilidad en sus espíritus que puedan acercarnos un paso más hacia el supremo ideal de la perfección humana: Amor Fraternal y Solidario.

Estómago - Intestino

TOMEN LA INOFENSIVA, AGRADABLE Y EFICAZ

ZUCARSINE

Para el estreñimiento, malas digestiones, vahidos, dolores de cabeza, erupciones de la piel, impurezas de la sangre, urticaria, sueño agitado, es el remedio infalible de la medicina moderna; es el de sabor más agradable y económico.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS, O A SU DEPOSITARIO:

1099 - CALLE SALTA - 1099 Unión Telelefónica 0394, Buen Orden

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES					DIMENSIONES				
2 ½ × 8	Por un mes	$ %	1.50		En ¼ página:	Por un mes	$ %	7.—
2 ½ × 8	" tres meses	"	4.—		" "	" tres meses	"	20.—
2 ½ × 8	" seis meses	"	7.—		" "	" seis meses	"	32.—
2 ½ × 8	" un año	"	12.—		" "	" un año	"	60.—
3 × 8	" un mes	"	2.—					
3 × 8	" tres meses	"	6.—		Media página:	Por un mes	"	8.—
3 × 8	" seis meses	"	10.—			" tres meses	"	20.—
3 × 8	" un año	"	18.—		" "	" seis meses	"	35.—
6 × 8	" tres meses	"	8.—		" "	" un año	"	65.—
6 × 8	" un mes	"	3.—					
6 × 8	" seis meses	"	18.—		Página entera:	Por un mes	"	12.—
6 × 8	" un año	"	32.—		" "	" tres meses	"	32.—
15 × 4	" un mes	"	5.—		" "	" seis meses	"	60.—
15 × 4	" tres meses	"	14.—		" "	" un año	"	110.—
15 × 4	" seis meses	"	25.—					
15 × 4	" un año	"	50.—					

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

Amanda López Cascallares

Partera diplomada de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires

Horas de Consulta: 14 a 16

Tucumán 1128 (piso 3) U. T. 38, Mayo 7230

GLICPEPSKOL

TONICO DIGESTIVO RECONSTITUYENTE

Depositario:

G. BLANCO (h)

PERU 1170

SOLICITE NUESTRO "BOLETIN DE TRABAJOS PRACTICOS" DEL LABORATORIO METAPSIQUICO-ESPIRITA "DR. GUSTAVO GELEY" QUE SE LO REMITIREMOS **GRATUITAMENTE**

Imp. "LA PLUMA". — Irala 1196

Año VII N. 91
Diciembre de 1929

HACIA DIOS POR EL AMOR Y LA CIENCIA

EL ESPIRITISMO

REVISTA MENSUAL

ORGANO DE LA ASOCIACION
DE ESTUDIOS PSICOLÓGICOS

DIOS Y PROGRESO

ADHERIDA A LA
CONF. ESPIRITISTA
ARGENTINA

A la Luz de la Nueva Revelación

(Obra escrita especialmente para EL ESPIRITISMO)

Por Angel Aguarod

(Continuación)

Tampoco poseéis el fondo de reserva indispensable. ¿Y qué resultaría, así, si llegáseis a fundar el periódico? Que d. s. pues de haber publicado unos pocos números, no podríais continuar más, ni robando a otros material literario y tendríais que terminar desastrosamente, pues que las subscripciones y el dinero indispensable no llueven del cielo, a la voluntad de uno.

¿Y qué es lo que acontece entonces? Que los correligionarios de buena fe, que confiando en vuestra seriedad se subscribieron quedan decepcionados, y en otra ocasión negarán su concurso a cualquier otra publicación necesaria y con buenas bases, que aparezca o se trate de hacer aparecer.

Esto mismo acontece con cualquier otra fundación. Y he aquí cómo los entusiasmos irreflexivos, que se traducen en empresas irrealizables, perjudican a la Causa para lo futuro.

Por eso, antes de dar un paso, es preciso certificarse de si el terreno está firme, para no resbalar o hundirse. Se resbala, hunde y cae siempre que no se toman las mencionadas precauciones y con esas caídas se compromete y desprestigia la Causa, con las personas que la representan.

Impónese que los correligionarios que tengan alguna representación, antes de realizar un proyecto cualquiera, lo estudien bien y sólo se aventuren a emprender su ejecución cuando tengan la certeza del éxito.

Debemos ser tan celosos... ¡qué digo tan!, mucho más celosos de la honra y prestigio de la Causa que de nuestra honra y prestigio particular. Tratándose de nosotros, sólo a nosotros comprometemos; pero tratándose de la Causa, comprometemos intereses mucho más elevados que los mezquinos que particularmente puedan afectarnos.

Así nada, absolutamente nada, debemos hacer en nombre de la idea, o representándola, que la legitimidad de la empresa no vaya acompañada de la certeza de salir en ella victoriosos.

Cuando eso no acontece, se desprestigia a la Causa — repito — y a los hombres que están al frente de ella y se escarmienta a los cooperadores; y cuando, después, en alguna ocasión, quiera realizarse algo importante, bien meditado y necesario, por efecto del escarmiento anterior, costará lo indecible hallar quienes secunden la realización del proyecto.

Este criterio es el que se debe seguir en todo, y muy principalmente en cuanto tenga relación con el Espiritismo, que necesita, para abrirse paso en el mundo, que sus dirigentes se presenten con capacidad suficiente como para llevar a cabo todo cuanto se intente de aplicación doctrinal.

En el mundo, creedme, amigos míos, no hace falta más que aquello que se pueda hacer bien. Lo que así no se pueda hacer, o que al intentarlo, se ve la inminencia del fracaso, no hace falta alguna.

Cuando se sienta cariño por tal o cual fundación, que se juzga necesaria, en vez de querer la propia, si no se ha de salir bien en la empresa de fundarla y sostenerla, vale más contribuir al sostenimiento de las existentes o cooperar a la fundación de las que otros, en las debidas condiciones, traten de crear.

Querríais, por ejemplo, contribuir a la difusión y defensa del ideal, por medio de la prensa, no tenéis recursos ni elementos para fundar o sostener una publicación periódica; pues bien, indagad, entonces, de las existentes, las que tienen más necesidades, y concentrad en ellas vuestros esfuerzos para difundirlas y ayudar a su mayor desenvolvimiento y perfección.

Tratándose de instituciones de beneficencia, seguid el mismo criterio. No os encontráis en condiciones de fundar las nuevas que quisiérais al patrón fijado por vuestro ideal; pues contribuid al sostenimiento de las existentes, que más relevantes servicios presten a la humanidad doliente y desvalida y más os simpaticen; y así haciéndolo, trabajaréis bien, con seguridad, y no comprometeréis nada.

Debéis no desperdiciar esfuerzos ni elementos; y además de las razones ya ex-

puestas en apoyo de mi modo de ver, esta consideración debéis también tenerla en cuenta, que no es lógico, justo ni de buen sentido desperdiciar cosa alguna: elementos energías, entusiasmos, etc., etc.; sino utilizarlo todo lo mejor posible.

Mucho más podría añadir a lo manifestado, para demostrar mi disconformidad con vuestros proyectos; pero como al buen entendedor con media palabra le basta, es suficiente lo que os dije; todo cuanto callo puede deducirse de las manifestaciones que llevo hechas.

XV

Fundaciones que se recomiendan

En cambio de lo que pretenden los hermanos que os dirigieron la exposición que motiva ésta conversación, voy a proponeros una serie de fundaciones, que por sí mismas se recomiendan, y que podéis, desde luego, convertir en realidad.

En primer lugar, podríais crear una escuela de enseñanza del Espiritismo a los niños, en sus aspectos filosófico, moral y religioso, para cuya tarea tenéis elementos suficientes. Esto no habría de proporcionaros dispendio alguno de importancia y tenéis hermanas bien capacitadas para dar esa enseñanza; y para que no os falte asistencia de alumnos, procurad establecer algunas atracciones. Esa enseñanza es conveniente sea dada en días y horas compatibles con la asistencia a los centros docentes a que los alumnos concurran para su instrucción y educación.

Para más adelante, para cuando os encontréis en condiciones y con elementos suficientes, podréis ir preparando la creación de escuelas para niños y jóvenes, donde unos y otros puedan encontrar todo cuanto pueda constituir un buen plan de instrucción y educación completa. Pero hasta que tengáis los elementos indispensables y la certeza de salir triunfantes en la empresa, no os mováis de la enseñanza filosófico-moral-religiosa del Espiritismo a los niños.

Otra fundación que se impone, en vez del sanatorio proyectado, es una sección de beneficencia, en vuestra sociedad, en la cual se inscriban todos los hermanos de ambos sexos que puedan cooperar, personal o pecuniariamente, al ejercicio de la caridad, moral y material, para los indigentes y para los enfermos del alma y del cuerpo, que debéis procurar ejercer con la mayor intensidad y extensión posible.

Para realizar esta piadosa empresa contáis también con elementos, y, sobre todo, podéis abordarla con confianza, ante la seguridad de no fracasar; porque podéis limitar vuestras pretensiones a lo posible, y nadie tiene derecho a exigiros más. Esta labor piadosa puede revestir innúmeras modalidades, que iréis variando en la medida que las circunstancias lo exijan o permitan.

Otra fundación que podéis establecer en vuestra sociedad, es el auxilio mútuo entre los asociados, para todos los casos en que tal auxilio sea necesario, extendiéndolo a las familias de los mismos. Sólo hace falta, para eso, buena voluntad, para cristalizar en el hecho el sentimiento fraternal que debe anidar en todo corazón espírita.

Si lo sabéis aprovechar, tenéis en vuestro seno los elementos necesarios para todo eso, y, por consiguiente, es cosa que se puede intentar.

Y nada más por el momento debéis intentar de tal carácter, sino poner todo vuestro empeño y esfuerzo en llevar adelante las fundaciones mencionadas, y el éxito de las mismas servirá de fundamento para todas las otras que después se tornen necesarias.

No debéis intentar cosa alguna que no podáis realizar; pero tampoco debéis dejar de realizar todo lo que esté a vuestro alcance. Las fundaciones que os propongo, además de llenar necesidades reales, están dentro de vuestros posibles poderles dar cima. Y además de eso, por su carácter privado, si no tuviesen un éxito completo, no comprometerían a la Causa, ni tampoco a vuestra entidad. Intentando la creación de dichas instituciones, laboraréis sobre terreno seguro, y os capacitaréis para después realizar cosas de mayor importancia.

Es cuanto por el momento tenía que deciros sobre estos aspectos de la actuación espiritista. Estudiad cuanto os he expuesto y después decidíos por lo que creáis más conveniente.

DIALOGO SEPTIMO

XVI

Impónese la razón

Santiago — Sí, Don Claudio, estudiamos, Martín y yo, con verdadero interés, sus raciocinios, opuestos a los proyectos

que le expusimos en nuestra última confidencia, y llegamos a la convicción de que le asistía a usted toda la razón. Una vez convencidos, convocamos una reunión de todos los firmantes de la exposición de los proyectos, y en esa reunión discutimos ampliamente los proyectos propuestos, y después de largo debate, en el cual expusimos, en pro y en contra, todos los argumentos que a unos y otros sugirió la imaginación, terminó el acto declarando unánimemente los reunidos que los proyectos presentados eran, por ahora, irrealizables, y aceptar, en cambio, las sugestiones de usted, que deberán pasar inmediatamente a ser puestas en práctica.

Pero, Don Claudio, debo manifestarle que el éxito que obtuvimos ante los exposicionistas, lo atribuyo, mucho más que a la fuerza de nuestros raciocinios, al auxilio espiritual, que estoy convencido de que fué notable. Y para obtenerlo, procuré que antes de que la reunión abordase el objeto de la misma, que todos nos pusiésemos en buenas condiciones receptivas de las influencias de lo Alto, por medio de una excelente preparación de oración adecuada, bien sentida, y la concentración consiguiente de todos los congregados.

Fuí, en este propósito, secundado, o mejor dicho, obedecido muy sumisamente, y en aquellas buenas condiciones que nos colocamos, nuestros protectores pudieron hacer todo cuanto se hubieron propuesto.

Don Claudio — Muy bien, amigo mío, estas prácticas, siempre que no degeneren en fanatismo o superstición, se imponen en todos los casos serios, e hiciste muy bien en apelar al auxilio de lo Alto en tal circunstancia.

Martín — Yo puedo dar fe del auxilio espiritual que obtuvimos, porque sentí los efectos benéficos del auxilio en mi propia alma, y lo observé también en los más recalcitrantes, en los cuales noté todas las fases porque los Espíritus auxiliadores los hacían pasar, hasta conseguir convencerlos de su error.

Gracias a Dios, todo fué a pedir de boca, y podemos, con el hecho, registrar un triunfo más del buen sentido.

Don Claudio — Impúsose la razón. Demos gracias a Dios por eso, pues que asuntos de la naturaleza de los que nos ocupan, acostumbran llevar la discordia al seno de las agrupaciones, si no se conducen con la suficiente cordura y elevación de miras los que intervienen.

XVII

Más Consejos

Don Claudio — Dispuestos como están, pues, a seguir mis consejos, con respecto a fundaciones, bueno será que prosigamos con ellos.

Para el cuidado de la escuela evangélica (que así podéis llamarla), que os aconsejé, bueno será que pongáis a su frente a nuestras hermanas más capacitadas, y si pudiera ser, madres de familia, mejor; porque la mujer madre está en mejores condiciones para tratar maternalmente a los niños, que es como se les tiene que tratar en toda enseñanza, y aun en toda corrección; pero sin dejar de asociar a las jóvenes, y del mismo modo a las que, no siéndolo, no alcanzaron la maternidad, para auxiliar en la obra y capacitarse para ser después excelentes preceptoras.

Y sobre todo, no se debe olvidar, lo que ya insinué el otro día: el organizar atracciones para los tiernos escolares, con el objeto de evitar que se aburran y dejen de concurrir, y también para pagarles el tributo que se debe a la infancia; pues que a cada edad se le ha de dar lo que le corresponde, y a los niños no se les puede tratar como adultos, en determinados aspectos de su vida.

Por eso, la escuela evangélica no se deberá limitar a dar a los niños la enseñanza que ya dijimos; sino que en ella se les debe amenizar la aridez de la enseñanza doctrinaria con historietas morales, apólogos y cuentos instructivos, que a la par que enriquecen la inteligencia, cautivan y recrean, quedando de esa forma grabadas las ideas fácilmente en la mente, y los buenos ejemplos en el corazón, educándolo y purgándolo de lo malo que en el convivir ordinario con toda clase de personas se les haya contaminado.

(Continuará)

El hombre tiene el amor por ala, y por yugo el deseo. El hombre no es un círculo de un solo centro; es una elipse de dos focos. Los hechos son el uno; las ideas, el otro. La humanidad tiene dos polos: lo verdadero y lo bello. — **Victor Hugo.**

DE NUESTRAS LECTURAS

EL LIBRE ALBEDRIO

Por León Denís

La libertad es la condición necesaria del alma humana, la que, sin ella, no podría edificar su destino. Es en vano que los filósofos y los teólogos hayan argumentado, hasta perderse de vista, sobre esta cuestión. Ellos la han obscurecido, a quien más mejor, con sus teorías, sus sofismas, abocando a la humanidad a la servidumbre, en lugar de conducirla hacia la luz liberadora. La noción es simple y clara. Los druidas la habían formulado desde los primeros tiempos de nuestra historia. Ella está expresada en estos términos, en las "Triadas": "Hay tres unidades primitivas: Dios, la luz y la libertad".

De momento, a primera vista, la libertad del hombre parece muy restringida en medio del círculo de fatalidades que le envuelve: necesidades físicas, condiciones sociales, intereses o instintos. Pero, considerando la cuestión de más cerca, se ve que esta libertad es siempre suficiente para permitir al alma romper este cerco y escapar a las fuerzas opresoras.

La libertad y la responsabilidad son correlativas en el ser y aumentan con su elevación. Es la responsabilidad del hombre lo que hace su dignidad y su moralidad; sin ella, no sería otra cosa que una ciega máquina, un juguete de las fuerzas ambientes. La noción de moralidad es inseparable de la de la libertad.

La responsabilidad se establece por el testimonio de la conciencia, que nos aprueba o nos riñe según la naturaleza de nuestros actos. La sensación del remordimiento es una prueba más demostrativa que todos los argumentos filosóficos. Para todo espíritu algo evolucionado, la ley del deber brilla como un faro a través de la bruma de las pasiones y de los intereses. Así vemos todos los días a hombres, en las situaciones más humildes y más difíciles, soportar duras pruebas antes que rebajarse a cometer actos indignos.

Si la libertad humana es restringida por lo menos está en vías de perpetuo desenvolvimiento, ya que el progreso no es otra cosa que la extensión del libre arbitrio en el individuo y en la colectividad. La lucha entre la materia y el espíritu tiene precisamente por finalidad liberar a este último, en una medida creciente, del yugo de las fuerzas ciegas. La inteligencia y la voluntad llegan a predominar poco a poco sobre lo que representa, a nuestros ojos, la fatalidad. El libre albedrío es, pues, una floración de la personalidad y de la conciencia.

Para ser libre es necesario quererlo ser y hacer el esfuerzo para serlo, liberándose de las servidumbres de la ignorancia y bajas pasiones, substituyendo con el imperio de la razón a las sensaciones y los instintos.

Esto no puede obtenerse más que por una educación y un entrenamiento prolongado de las facultades humanas: liberación física, por la limitación de los apetitos; liberación intelectual, por la conquista de la verdad; liberación moral, por la busca y aprobación de la virtud. He aquí la obra de los siglos. Mas en todos los grados de su ascensión, en la repartición de los bienes y de los males de la vida, al lado del encadenamiento de las causas, sin perjuicio de los destinos que nuestro pasado nos inflige, hay siempre un sitio, una plaza para la libre voluntad del hombre.

¿Cómo conciliar nuestro libre albedrío con la presciencia divina? Delante del conocimiento anticipado que Dios tiene de todas las cosas, ¿se puede, verdaderamente, afirmar la libertad humana? Cuestión es ésta compleja y árdua, en apariencia, que ha hecho gastar ríos de tinta y cuya solución, sin embargo, es bien simple. Pero el hombre no gusta, no ama las cosas simples. Prefiere lo obscuro, lo complicado, y no acepta la verdad sino después de haber agotado todas las formas del error.

Dios, cuya ciencia infinita abarca todas las cosas, conoce la naturaleza de cada hombre y los impulsos, las tendencias, según las cuales podrá determinarse. Nosotros mismos, conociendo el carácter de una persona, podemos, fácilmente, prever en qué sentido, en tal circunstancia dada, se decidirá, sea por el interés, sea por el deber. Una resolución no puede nacer de la nada. Está forzosamente ligada a una serie de causas y de efectos

anteriores, de las cuales deriva y que la explican. Dios, conociendo a cada alma en sus más ínimos repliegues, puede, pues, rigurosamente, con certidumbre, deducir del conocimiento que tiene del alma y de las condiciones en que está llamada a obrar, las determinaciones que libremente ella tomará.

Remarquemos que la previsión de nuestros actos no los hace nacer. Si Dios no pudiese prever nuestras resoluciones, éstas no dejarían de tener su libre curso.

Es de este modo cómo la libertad humana y la previsión divina se reconcilian y combinan cuando se considera el problema a la claridad de la razón.

El círculo en el cual se ejerce la voluntad del hombre es, sin embargo, muy restringido para que pueda, en algún caso entorpecer la acción divina, cuyos efectos se desarrollan en la inmensidad sin límites. El débil insecto perdido en un rincón del jardín no sabría, desarreglando los pocos átomos a su alcance, turbar la armonía del conjunto y entorpecer la obra del divino jardinero.

La cuestión del libre albedrío tiene una importancia capital y graves consecuencias para el orden social por entero, por su acción y su repercusión sobre la educación, la moralidad, la justicia, la legislación, etc. Ella ha determinado dos corrientes opuestas de opinión: los negadores del libre albedrío y los que lo admiten con restricción.

Los argumentos de los fatalistas y de los deterministas se resumen así:

"El hombre está sometido a los impulsos de su naturaleza, que le dominan y le obligan a querer, a determinarse en un sentido más bien que en otro. Por consiguiente, no es libre".

La escuela opuesta, es la que admite la libre voluntad del hombre frente a este sistema negativo, elevado a teoría de las causas independientes, y su más brillante representante, en nuestra época, fué C. Renouvier.

Los puntos de vista de este filósofo han sido confirmados más recientemente por los hermosos trabajos de Wundt sobre la "apercepción"; por Alfredo Fouillée sobre la "idea fuerza", y por Boutroux sobre "la contingencia de la ley natural".

Los elementos que la revelación teo-espiritualista nos aporta acerca de la naturaleza y el porvenir del ser, dan a la teoría del libre arbitrio una sanción definitiva. Vienen a arrancar a la conciencia moderna a la deletérea influencia del materialismo, a orientar el pensamiento hacia una concepción del destino, que tendrá por efecto, como lo decía C. du Prel, el rejuvenecer la vida interior de la civilización.

Hasta aquí, tanto bajo el punto de vista teológico como el determinista, la cuestión había permanecido poco menos que insoluble. Y no podía ser de otro modo, puesto que cada uno de estos sistemas partía de esta idea inexacta: que el ser humano tiene una sola existencia terrestre a recorrer. Es muy diferente si se amplía el círculo de la vida y si se considera el problema a la luz que proyecta la doctrina de los renacimientos. Así cada ser conquista su propia libertad en el curso de la evolución que debe realizar.

Suplida al principio por el instinto, que desaparece poco a poco para hacer sitio a la razón, nuestra libertad es muy limitada en nuestras etapas inferiores y en todo el período de educación primaria. Toma una extensión considerable desde que el espíritu ha adquirido la comprensión de la ley y siempre, en todos los grados de su ascensión, en la hora de las resoluciones importantes, será asistido, guiado, aconsejado por las inteligencias superiores, por Espíritus más grandes y más ilustrados que él.

El libre arbitrio, la libre voluntad del espíritu se ejercen principalmente a la hora de las reencarnaciones. Escogiendo tal familia, tal modo social, sabe, por adelantado, cuáles son las pruebas que le esperan; pero también comprende igualmente la necesidad de estas pruebas para desenvolver sus cualidades, curar sus defectos, despojarse de sus prejuicios y de sus vicios. Estas pruebas pueden ser también la consecuencia de un pasado nefasto, que es preciso reparar, y las acepta con resignación, con confianza, puesto que sabe que sus grandes hermanos del espacio no le abandonarán en las horas difíciles.

El porvenir se le aparece, entonces, no en sus detalles, pero sí en sus rasgos más salientes; es decir, en la medida en que este porvenir es la resultante de actos anteriores. Estos hechos representan la parte de fatalidad, o la "predestinación" que ciertos hombres son llevados a sufrir toda su vida; son simplemente, ya lo hemos visto, los efectos o las reacciones de causas lejanas. En realidad, nada es fatal, y sea el que fuere el peso de las

responsabilidadase contraídas, puédese siempre atenuarlas, modificar su suerte por medio de las obras de abnegación, de bondad, de caridad, por un largo sacrificio al deber.

El problema del libre albedrío tiene, decíamos, una gran importancia desde el punto de vista jurídico. Aún teniendo en cuenta el derecho de represión y de preservación social, es muy difícil de precisar en todos los casos relacionados con los tribunales, la existencia de las responsabilidades individuales.

No podría hacerse más que estableciendo el grado de evolución de los culpables. El neoespiritualismo nos proporcionará, quizá, los medios. Mas la justicia humana, poco versada en estas materias, permanece ciega e imperfecta en sus decisiones y fallos.

El malvado, el culpable, no es, en realidad, más que un espíritu joven e ignorante, en el que la razón no ha tenido tiempo de madurar. "El crimen, ha dicho Duclós, es siempre el resultado de un falso juicio". He aquí porque las penalidades inflingidas deberían ser establecidas de manera a conducir al condenado a entrar en sí mismo, a instruirse, a ilustrarse, a enmendarse. La sociedad debe corregir con amor y no con odio, de lo contrario ella misma se hace culpable.

Ya lo hemos demostrado: las almas son equivalentes en su punto de partida. Se diferencian después por sus infinitos grados de adelanto: unas jóvenes, otras viejas, y por consiguiente diversamente desarrolladas en moralidad y en sabiduría, según su edad. Sería injusto pedir al espíritu de un niño iguales méritos a los que pueden esperarse de un espíritu que haya visto mucho y aprendido más. De ahí, una muy grande diferenciación en las responsabilidades.

El ser no es verdaderamente fuerte para la libertad hasta el día en que las leyes minerales, exteriores a él, se transformarán en interiores y conscientes por el hecho mismo de su evolución. El día en que se ha penetrado de la ley y la hace la regla de sus acciones, ha alcanzado el puto moral en que el hombre se posee, se domina y se gobierna a sí mismo. Desde entonces no tiene necesidad de las prohibiciones y de la autoridad social para dirigirse. Y lo mismo sucede con la colectividad que con el individuo. Un pueblo no es verdaderamente libre, digno de la libertad, más que cuando ha aprendido a obedecer a esta ley interior, ley moral, eterna y universal, que no emana ni del poder de una casta, ni de la voluntad de las muchedumbres, y sí de una Potencia más alta. Sin la disciplina moral que cada uno debe imponerse, las libertades públicas no son más que una farsa. Se tiene la apariencia, pero no las costumbres de un pueblo libre. La sociedad permanece expuesta, por la violencia de sus pasiones y la intensidad de sus apetitos, a todas las complicaciones y a todos los desórdenes.

Todo el que marcha hacia la luz, marcha hacia la libertad. Esta se abre, plena y entera, en la vida superior. El alma sufre tanto más el peso de las fatalidades materiales cuanto más atrasada es y más inconsciente; es tanto más libre cuanto más se eleva y se acerca a lo divino. En su estado de ignorancia, es bueno, por la libertad misma, el estar sometido a una dirección. Enteramente libre, se perdería en los bajos fondos de la existencia.

Pero, llegada a ser sabia y perfecta, goza de su libertad en la luz divina.

En tesis general, todo hombre llegado al estado de razón es libre y responsable en la medida de su adelanto. Dejo de lado los casos en que, bajo el imperio de una causa cualquiera, física o moral, enfermedad u obsesión, el hombre haya perdido el uso de sus facultades. No puede desconocerse que lo físico ejerce a veces una gran influencia sobre lo moral. Sin embargo, en la lucha entablada entre ellos, las almas fuertes triunfan siempre.

Sócrates decía que había sentido germinar en él los instintos más perversos y que había logrado dominarlos. Había en este filósofo dos corrientes de fuerzas contrarias: una orientada hacia el mal, y la otra hacia el bien, y ésta última es la que triunfó.

Es así como, a veces, causas secretas obran sobre nosotros. A veces, la intuición viene a combatir el raciocinio. Impulsiones partidas de la conciencia profunda nos determinan hacia un sentido no previsto. Esto no es una negación del libre arbitrio, es la acción del alma en su plenitud, interviniendo en el curso de sus destinos. O bien será la influencia de nuestros guías invisibles que se ejerce y nos impulsa en el sentido del plan divino; la intervención de una inteligencia que, viendo de más lejos y de más alto, desea arrancarnos a las contingencias inferiores

y a llevarnos hacia las cumbres. Pero, en todos estos casos, es nuestra voluntad sola la que rechaza o acepta, y decide en último extremo.

En resumen, en vez de negar o de afirmar el libre arbitrio, según la escuela filosófica a la cual uno pertenece, sería más exacto el decir: El hombre es el artista de su liberación, sólo alcanza el completo estado de libertad por medio de la cultura interior y poniendo en vigor sus potencias ocultas. Los obstáculos acumulados sobre su ruta, no son, en el fondo, más que los medios de obligarle a salir de su indiferencia y a utilizar sus fuerzas latentes. Todas las dificultades materiales pueden ser vencidas.

Todos somos solidarios y la libertad de cada uno de nosotros se enlaza con la libertad de los otros. Libertándose de las pasiones y de la ignorancia, cada hombre liberta a sus semejantes. Todo lo que contribuye a disipar la noche de la inteligencia y a hacer retrasar el mal, hace a la humanidad más libre, más consciente de sí misma, de sus deberes y de sus poderes. Y, como el estado de plena libertad es el punto culminante de la ascensión y de la entrada del ser en el plano superior y magnífico de las cosas; todo, en nuestra marcha hacia este fin, debe concurrir al desenvolvimiento de nuestras aptitudes morales, ya que ellas son, a la vez, nuestra corona de luz y la ampliación de nuestro libre albitrio.

Elevemos, pues, a la conciencia de nuestro papel y de nuestra finalidad, y seremos libres. Aseguremos, por nuestros esfuerzos, nuestras enseñanzas, y nuestros ejemplos, el triunfo de la voluntad, así como el bien, y en lugar de formar seres pasivos, encorvados bajo el yugo de la materia, en pro a la incertidumbre y a la inercia, habremos modelado almas verdaderamente libres, libres de las cadenas de la fatalidad y planeando sobre el mundo por la superioridad de las cualidades adquiridas.

Nuestras Conferencias

El Individuo, la Familia y la Patria

Por Angel Aguarod

(Conclusión)

Un día me explicó que al principio de mis extravíos, por revelación de su guía espiritual, había sabido que al encarnar esta vez en la tierra trajo la misión, aceptada en el "más allá", de ser aquí mi ángel tutelar, mi providencia visible, una madre amorosísima, aunque fuese con el carácter de esposa, para arrancarme de los brazos del vicio y conducirme a los de la virtud, aun a costa de los mayores sacrificios imaginables. Tras esta revelación, se ratificó en el propósito firme de cumplir el compromiso sagrado que contrajo en el espacio respecto a mí y no cesó hasta cumplirlo en todas sus partes.

La grave enfermedad que sufrí, azote verdaderamente providencial, encerrando en su amargor las más dulces mieles, les dió facilidades para el logro de su elevado propósito, apresurando el feliz desenlace, que lo fué mi regeneración.

Durante mi convalecencia entre mi Marieta y los hermanos del Centro que la auxiliaban, me impusieron de lo más esencial de la doctrina espiritista, que me pareció de un valor filosófico, científico y moral de primer orden. La verdad de las verdades penetró entonces en mi alma, confirmándosela mi Angel guardian, que se me comunicó por conducto de un buen médium que un día vino a visitarme. Después recibí comunicaciones de los espíritus de mis queridos padres, muy alentadoras y satisfactorias, con pruebas irrecusables de identidad.

"Cuando pude dedicarme al estudio, estudié el Espiritismo con verdadero fervor y entusiasmo, y, adepto, con alma y corazón, del nuevo credo, hoy tengo la honra de poder decir que soy miembro activo del Centro espiritista; practico, al igual que mi esposa, las divinas enseñanzas del Evangelio de Cristo, esforzándome cuanto puedo para ser cada día más bueno y más útil a la humanidad ignara, desvalida y doliente.

Mi hogar es ahora un verdadero paraíso. Abandoné todos los vicios, trabajo cuanto puedo y arrancando a mi esposa de la esclavitud de la aguja, la consagré soberana sacerdotisa del hogar. Cuidá ella con la manera admirable que

sabe hacerlo, de todo lo que a la familia afecta y de la educación de nuestros hijitos, cuyas almas, indudablemente sabrá modelar al patrón de la suya, con lo cual conseguirá hacer de ellos ángeles de bondad y hombres de provecho.

"Ya ves, pues, primo querido, si tengo razón para calificar de santa a mi sin par Marieta y si tengo motivos de enorgullecerme de ser espiritista.

"Ni sermones — incluso los tuyos — ni ejemplos de santos y vírgenes, ni amenazas o promesas de infiernos o de glorias, consiguieron apartarme del camino de perdición; pero lo pudo el Espiritismo, que hizo santa a mi mujer, que a mí me santificará que ya hizo de mi hogar una mansión de felicidad, que a todos nos conducirá a la pureza espiritual y, con ella a la gloria eterna, que habré de gozar con mis idolatrados hijos y su bendita madre".

* * *

Pasemos a ocuparnos de la idea de patria.

La patria del Espíritu es el Universo; la patria del hombre es la Tierra. Un espíritu, sin las trabas de un cuerpo físico cual el nuestro, puede escalar el infinito, sin otros límites que los que le imponga su grado de desarrollo; el hombre puede franquear las fronteras y apesentarse y vivir en cualquier latitud del planeta; pero no puede elevar su vuelo a otras esferas, sin dejar de ser hombre. Más como nuestro destino está fuera de la humanidad terrestre, como hemos de transcender la condición humana, como hemos de dejar de ser hombres para ser nada más que espíritus, y lo que ciertamente constituye nuestra individualidad es el espíritu, porción imperecedora del hombre, bien podemos decir, que nuestros destinos, que nuestra patria es el Universo, con sus mundos, satélites, soles, cometas, sistemas, constelaciones y nebulosas. Y la Tierra, así, será igualmente patria del Espíritu, porque forma ella parte del Universo y el Espíritu es parte integrante del hombre.

Bien podemos, pues, afirmar, en conclusión, dejándonos de distingos que únicamente sirven para mostrar un aspecto de la cuestión, que, en realidad, nuestra patria es el Universo. Este, a mi entender, es el concepto espiritista de la patria y la definición que a tal término corresponde en nuestra doctrina.

De este concepto de la patria se desprende la siguiente irrebatible consecuencia:

El Espíritu no será lógico si se revuelve en contra de lo que le es propio; conspirará contra su propio interés, si se rebela contra algo que le pertenece y procura causar daño a ese algo. Luego, la acción del Espíritu, hasta por propio egoismo, debe tender siempre a beneficiar, jamás a dañar, pues sabe que, si daña dañará su misma propiedad, y claro está que los funestos efectos del daño, en la magnitud que hayan sido causados, recaerán forzosamente, y de manera inflexible, sobre sí mismo.

¿Quién, sabiéndolo, arrojará piedras a su tejado?

Los espiritistas las arrojan al suyo, cuando en nombre de la patria, haciendo coro a otros que la invocan, arremeten contra otras fracciones de la patria única, pues que entonces son ilógicos consigo mismos, contradiciendo los principios que profesan.

No vale invocar que la defensa es natural y que se trata de defender una porción de la patria contra otra porción que le es hostil; de defender el país de naturaleza contra quienes atentan a sus derechos, intereses, integridad e independencia.

No vale esa invocación. En esas luchas la ética y el espíritu de justicia no se les ve dirigiéndolas. ¿Y cómo se han de ver si ruedan por el suelo, pisoteados por los contendientes?

Quien las preside es el brutal egoísmo, la ambición, el genio del mal, ávido de poder y de dominio. Y a esos entes maléficos, los espiritistas no deben jamás hacerles el juego.

Estos deben saber que a esa fracción de patria que meció su cuna, no se la defiende ni sirve de esa manera; porque ese es flaco servicio. Y de que lo es, encontramos la prueba en la historia. De siempre, la invocación a la patria ha llevado a la lucha armada y feroz, sin cuartel ni respetos humanos ni divinos, contra otros pueblos.

Y después de tantos siglos de ese sistema de luchar, ¿hay alguna fracción de la patria única que haya conquistado su dicha, ni tan siquiera afirmado su nacionalidad? Ninguna. Continuamente se está modificando el mapa de las nacionalidades, y no por convenio mutuo voluntario, sino como consecuencia de violentas usurpaciones.

Si ese sistema de luchar en favor de la llamada patria, fuese el verdadero, el justo, el conveniente, en tantos siglos que se practica bien habría dado frutos de bondad; pero no, esos frutos de bondad no aparecen. ¿Y cómo han de aparecer, si ese sistema es inspiración del genio del mal? Y si se ha intentado favorecer al propio país, perjudicando al vecino, ¿qué ha de resultar a la postre, sino el mal para sí? No debe olvidarse que la ley de causas y efectos, que regula la evolución del individuo, regula asimismo la de las familias, las razas, las naciones y los pueblos, y por lo tanto, si el individuo tiene que expiar sus transgresiones a la ley moral, también las familias, las razas, las naciones y los pueblos han de expiar sus infracciones colectivas a esa ley, y eso es lo que sin cesar está ocurriendo. Continuamente, a nombre de la patria, se cometen injusticias, se lesionan intereses, se atropellan gentes, se barrenan derechos y se siegan vidas; y ese mismo fruto es el que sucesivamente se está recogiendo en todas las fracciones de patria de la Tierra, como justa consecuencia de sus continuos delitos.

Y a un individuo que metido en tren semejante quiera salir de su infelicidad, ¿qué le corresponde hacer?

Reconocer su error, arrepentirse de sus culpas, hacer propósito de enmienda y enmendarse, en realidad.

A las fracciones de patria, lo mismo. Y así como el individuo no podrá redimirse sino dentro de ese sendero, no habrá tampoco redención posible para las fracciones de patria, siguiendo otro camino.

Y si se opone que no es posible otro proceder que el tortuoso corriente, porque el recto proceder a todo trance conduciría a la pérdida de la independencia, a la anulación como potencia, ya que sería víctima de la rapacidad de otros estados, que, traduciendo la rectitud por debilidad, sin escrúpulo alguno de conciencia procederían a la anexión, contestaré que esto está aún por ver, pues que ese sistema de la rectitud sin tasa no se ha ensayado todavía en los pueblos de la Tierra.

De que el otro es malo, a nadie puede caber la menor duda, observando sólo sus frutos. Si el que patrocino no podría realizar el milagro de ofrecernos un inmediato paraíso, porque es imposible vivir la vida paradisíaca mientras haya que expiar, no contrayendo nuevas responsabilidades, nos lo ofrecería en un futuro inmediato, cuando hubiésemos satisfecho todas nuestras deudas a la Justicia Divina; esto es, cuando hubiésemos extinguido todas las amargas consecuencias de los actos delictuosos.

Esta es la Ley. ¿No se quiere reconocer? Enhorabuena. Continúen como hasta aquí los que quieran, haciendo infeliz a lo que llaman su patria y labrándose la infelicidad ellos mismos; pero los espiritistas, conociendo la trama, no los sigamos, por Dios, no los sigamos y hagamos obra de afirmación, sirviendo como es debido a la patria universal en la fracción de ella en que vivimos.

Un día, cuando hayamos aprendido a ser buenos patriotas del átomo de patria en que nos movemos se nos abrirán las puertas de la patria universal, para que podamos gozar en ella de los infinitos encantos y magnificencias que contiene.

Y aquí seremos buenos patriotas, cuando nuestra conducta privada y pública no tenga tacha, no sólo para los hmbres; para Dios sobre todo.

Conducta sin tacha quiere decir: cumplimiento de todos los deberes de orden particular, de orden general y en relación con el Universo; obrar rectamente, justamente, dentro de la verdad, buscando la paz, la fraternidad, el progreso real, la elevación de las almas, y rechazando, y negándose a ejecutar cuanto no esté de acuerdo con todos esos expresados sentimientos y elevadas ideas, sin tener para nada en cuenta las consecuencias que de esa rectitud, puedan derivarse, que habrán de ser beneficiosas, por necesidad.

Así se sirve a la patria, así se la honra doquiera que se vaya, así se es buen patriota, así se responde a lo que el Espiritismo nos enseña en su concepto de patria.

He dicho.

Es tal la desdichada condición de los hombres, que han de buscar en la sociedad consuelos a los males de la naturaleza, y en la naturaleza, consuelo a los males de la sociedad. ¡Cuántos hay que no han encontrado ni en una ni en otra distracciones a sus penas! — **Chamfort.**

El Espiritismo y la Moderna Cuestión Social

Conferencia leída en nuestro salón de actos por su autor señor Alfredo García

Señoras y señores; hermanos en espíritu:

Una vez más han querido mis hermanos más capacitados, éstos que rigen hoy los destinos de esta benemérita asociación, que ocupe su tribuna para dirigir a tan selecto auditorio mi palabra humilde, atribuyéndome conocimientos que no poseo y cualidades que me faltan para responder, siquiera fuera medioremente, a los deseos de quienes me honran y enaltecen, designándome para que os hable.

Y al hacerlo, en qué compromiso me han puesto. Porque, francamente, hermanos, ¿de qué podré yo ocuparme referente al Espiritismo que no lo hayan hecho ya, y mucho mejor, de palabra o por escrito, otros hombres, a los que podríamos calificar de maestros de nuestro ideal?

Sin embargo, a pesar de mi incompetencia, voy a intentar el esbozar un tema de estudio que si bien no es nuevo — ya lo dijo el filósofo latino: "nada nuevo existe bajo el sol"; — es, por lo menos, un asunto que muy pocas veces he visto tratado por nuestros escritores, polemistas o conferencistas, y que si alguno lo ha hecho fué en forma superficial, como rehuyendo el tratarlo, temiendo quizá exponer ideas que pudieran lastimar "intereses creados" y restar elementos materiales estimados necesarios para la difusión del Espiritismo; — pero que en realidad son de una necesidad muy relativa, y aún muchas veces perjudiciales, para la buena y sana propaganda de un ideal tan elevado como es el que profesamos.

Como digo, voy a intentar tratar algo muy raramente abordado por nuestros hombres de estudio, científicos o filósofos, y para darle un título, más que otra cosa, a esta disertación, la denominaré:

"El Espiritismo y la Moderna Cuestión Social"

Antes de entrar al cometido que me he impuesto esta noche, he de advertir a quienes me oyen que, para mí el Espiritismo es el "summum" de conocimientos que puede aspirar a poseer el ser humano, y dentro de sus postulados tienen cabida todas las escuelas filosóficas y científicas, espiritualistas o materialistas; todas las creencias o religiones; en fin todas las cuestiones y problemas que agitan a la humanidad; asimilando, en su eclectivismo, de cada escuela o religión lo que en ellas hay de verdad; rehuyendo lo que en ellas es falso y engañoso, y dando a cada problema humano, a cada cuestión social, la solución más racional y lógica, aquella que no levanta resistencias ni crea odios, aquella que lleva a la humanidad a una armonía y solidaridad perfectas, aquella que hace de los hombres amigos y hermanos, aunque ellos se hallen en distintas posiciones sociales o en situaciones de momentánea dependencia unos de otros.

Es, pues con este criterio amplio y liberal, con este sentimiento de paz y amor que en mí ha despertado el Espiritismo, que voy a ocuparme de uno de los problemas que están hoy más en discusión en nuestro bendito mundículo y para la solución del cual mucho se ha dicho, mucho se ha escrito y... mucha sangre se ha derramado, inútilmente, sin que ni por asomo se vislumbre su terminación. Me refiero a la llamada "cuestión social", que, a mi juicio, debiera llamarse "cuestión humana", pues es una cuestión de todos los tiempos, de todas las épocas, de toda la humanidad.

Desde los albores de la civilización que conocemos, se viene debatiendo esta cuestión. La historia de las antiguas civilizaciones: griega, romana, egipcia, asiria, caldea, etc., nos enseña que el "problema social" ya existía; que el predominio de los menos sobre los más era un hecho innegable, el cual a veces era tan insoportable y cruel, que obligaba a los más a rebelarse contra los menos, rebeliones que terminaban en grandes masacres, sin que por ello dejase de existir el estado de cosas establecido, aunque se reformase en algo la legislación que regía las relaciones entre "amos y esclavos". Si pasamos de la remota antigüedad a las épocas de la Edad Media, encontramos a la misma humanidad de esos tiempos también en lucha, dividida en dos cla-

ses: la de los señores y la de los plebeyos; aquélla dueña y señora de todo lo existente y ésta carente de todo y viviendo a merced de lo que aquélla quería darle y a la cual debía pagar tributos de toda clase, desde el odioso y odiado del cuerpo material para satisfacer el lujo del "señor", hasta el producto de su trabajo e ingenio, sin que el "siervo" pudiera disponer en su provecho de nada más que lo que la bondad del "señor" quisiera concederle o el "vasallo" pudiera hurtarle. También en esta etapa de la humanidad, grandes y cruentas fueron las luchas para abolir los privilegios del señorío, sin que por ello desapareciera el vasallaje y sumisión de los más ante la fuerza y poderío de los menos. Leyes nuevas se dictaron que hicieron menos tiránica la expoliación; y aunque se concediera a la gleba ciertos derechos, no por ello dejó de existir este problema que aún hoy está por resolver, desde el momento que todavía la esclavitud existe, si bien atenuada en su forma visible no menos influenta en su forma latente, y a la cual todos estamos sujetos y pagamos tributo.

Hoy, como ayer, la humanidad está dividida en dos campos. En la antigüedad en "amos" y "esclavos"; en la Edad Media, en "señores" y "plebeyos"; en la edad moderna, en "burgueses" y "proletarios". Hoy como ayer, la lucha está empeñada con el mismo encono; los componentes de una y otra clase luchan con igual apasionamiento, con igual tesón; la una, por conservar sus privilegios; la otra, por abolirlos, y en esta lucha, áspera y odiosa, caen hombres, caen ideas, caen sistemas; se crean otros nuevos, que caen a su turno sin que nadie halle o pueda hallar los medios o el sistema que pongan término a esta formidable contienda por la libertad, fraternidad e igualdad integral en que deben convivir todos los seres humanos.

Ante este cuadro de hechos innegables, cabe preguntar:

¿Es que no tiene solución este problema? ¿El ser humano, que tantos problemas de orden material ha resuelto con acierto, es incapaz de resolver cuánimemente éste de orden moral y espiritual, que tanto le interesa y de cuya exacta resolución depende su verdadera felicidad?

No recuerdo en este momento qué hombre de ciencia fué quien enseñaba a sus discípulos que "plantear un problema es resolverlo". Razón tenía, a mi ver, este pensador, pues, en realidad, cuando un ser humano se propone firmemente resolver un asunto cualquiera, de cualesquiera orden que sea, termina por resolverlo, puesto que lo estudia, lo analiza hasta en sus menores detalles y el resultado de este análisis y de este estudio es siempre la ecuación exacta del problema que lo preocupaba.

Esto que es una norma constante en el orden individual debiera serlo también en el orden colectivo. Cabe entonces suponer lógicamente que el problema colectivo o no ha preocupado en debida forma a los maestros de la humanidad, o éstos lo han encarado en forma equivocada, obteniendo algunas soluciones pareciales que ellos creían definitivas; pero que lo único que hacían era atenuar de momento el mal, el cual volvía a recrudecer de nuevo con caracteres más agresivos y violentos, obligándolos a buscar otro nuevo paliativo, en forma de leyes, más o menos buenas; pero que en su fondo no son más que remedios momentáneos, que nada resuelven en definitiva, ya que sólo encaran el problema desde un único punto de mira: el material, egoísta y falso, dejando de lado el espiritual.

Voy a examinar brevemente, las suposiciones que formulo en mi párrafo anterior. ¿Ha preocupado a los maestros de la humanidad el problema de la vida del ser humano? ¿Cuando han procurado hallarle una solución, lo han estudiado en toda su complejidad?

La contestación fluye de por sí sola. En todas las épocas y en todos los tiempos, la humanidad ha tenido enseñanzas suficientes como para poder resolver "su" problema. Desde Sócrates y Platón, en la antigüedad, hasta Nicolás Ulianovitch (Lenin), en la edad que vivimos, no le han faltado al hombre enseñanzas de todo orden, que, bien comprendidas, lo hubieran llevado a la felicidad.

Es más, ha tenido en su seno, viviendo su misma vida, el más excelso maestro que haya podido concedérsele, el Maestro único, cuyas enseñanzas son inigualables, y cuya doctrina admirable es el código más perfecto de leyes morales que pueda concebirse y que con su observancia simple y llana nos daría resuelto el problema que nos ocupa. Me refiero a Jesús de Nazareth y a su doc-

trina filosófica; doctrina y personalidad que recién ahora, a veinte siglos de su desaparición, comenzamos a comprender en parte y a admirar en su grandeza y sabiduría.

Todos aquellos sendos maestros que han seguido a Jesús, y en los cuales ha creído la humanidad, no han sido otra cosa más que meros glosadores o audaces deformadores de sus enseñanzas, y así es cómo hemos visto y vemos a quienes se dicen continuadores de su obra, sembrar cizañas y odios, apoyando al poderoso de la tierra, en contra del humilde, y a éste, al humilde, llevado y traído de un lado para otro por sendos reformadores de regímenes sociales que también toman por lema algunas parábolas del Maestro, y que lo único que hacen es extraviarlo más en su camino de liberación y entregarlo atado de pies y manos a quien, también extraviado, cree que le hace un bien con vejarlo, oprimirlo, explotarlo, y... exterminarlo, en nombre de una tranquilidad social dentada y unilateral.

(Continuará)

Comunicaciones de la entidad espírita Luis

(Continuación)

FUERZA

A la vez quisiera ocuparme de todos lós particulares que han sido objeto de vuestra anterior discusión para aclararlos y puntualizarlos cuanto de mis deficientes conocimientos dependiera: pero han sido tantos, tan variados y complejos, que no vacilo en afirmar que han constituído, no sólo la base esencial de la doctrina espiritista, sino también la base y fundamento de las ciencias todas.

Habéis hablado de fuerzas; no ya de las físicas, químicas y biológicas, sino que también de las intelectuales; habéis asimismo, dedicado preferente atención a los efectos de esas mismas fuerzas intelectuales; habéis en fin, tocado, aunque de soslayo, la eterna cuestión del Materialismo y del Espiritismo; cuestión que ya no lo es desde que ambas escuelas, en vez de hacerse cruda guerra, se han unido en fraternal abrazo, en íntimo consorcio como el que por la encarnación une el espíritu con la materia.

Ahora bien: ¿Qué razón existe para que siendo uno el origen de todas estas fuerzas, no sean también unas mismas las leyes porque se rigen? ¿Qué razón hay para que, siendo una la ley de la gravitación universal, no sea también ésta extensiva al orden espiritual?

¿Acaso el espíritu no es una fuerza que se desdobla en las tres manifestaciones de sensibilidad, inteligencia y voluntad? ¿Acaso esa fuerza no es susceptible de atracciones y repulsiones en el orden intelectual y moral, como en el orden físico la ejercen las que determinan la atracción y la repulsión? ¿Acaso la manifestación intelectual no atrae hacia sí en razón directa de su intensidad? ¿Acaso la manifestación de sensibilidad no impresiona también en razón directa de su energía, como en la propia razón se impone la energía de la voluntad? Y si a esas leyes no estuvieran subordinadas las manifestaciones espirituales, y las emanaciones de sus energías, ¿a cuáles otras habrían de estarlo? ¿Habrían de ser contrarias las del mundo espiritual a las que al mundo material rigen? ¿O es que serían fuerzas sin leyes que regularan su actividad, su ejercicio y sus efectos por sí mismas? Locura suprema fuera aceptar esta última solución, porque no han de ser de peor especie las fuerzas inteligentes que las físicas; pero mayor lo fuera imaginar que las leyes del espíritu estuviesen en abierta contradicción y lucha con las de la materia, porque esto fuera herir en su base el inmutable principio de unidad en que descansa todo lo creado; fuera un retroceso, hasta cierto punto, a la desacreditada y caduca teoría de los dos principios, el del bien y el del mal, porque habría motivos suficientes para sostener que las leyes contrarias a las del espíritu eran menos buenas, por lo menos, que a las que a éste rigen, siquiera por la alteza de éstas; y en la creación ninguna de sus leyes es mejor ni peor, sino que todas conducen a la maravillosa unidad que la ordena y regula.

Y establecida ya la unidad de las leyes que rigen el mundo físico y el mundo

moral, todo lo restante no son otra cosa que corolarios de tal afirmación.

La unidad del principio esencial de la creación, en el que están encarnadas esas leyes, hace caer por su base la caduca controversia de las escuelas materialistas y espiritualistas. No hay tal contradicción entre ellas; lo que existe es armonía y engranaje perfectos entre los partidarios de la una y de la otra. La materia evoluciona hasta un grado A, del cual no pasa; siendo organizada y viva, llegada a él, se desorganiza para volver a evolucionar en otras formas.

¿Cómo se ha de considerar al espíritu en su origen? ¿Como fuerza? Absolutamente como tal es imposible considerarle, al menos en el estado actual de vuestros medios de conocimiento y de los más poderosos de observación y estudio con que los "desencarnados" contamos en este punto. ¿Cómo pues? Como materia sutilísima, etérea, todo lo incoercible, todo lo vaga que queráis, pero materia al fin, con tales energías, con tales actividades, con tal manera de ser en sus funciones permanentes, que constituye una fuerza potentísima ¿Existe aquí la fuerza "per se", como dicen vuestros escolásticos? ¿Existe "per accidens", como también ellos dicen? Esta es la cuestión que, en definitiva, habrá que estudiar y resolver.

Ahora bien; esa materia de tal modo etereizada y al propio tiempo tan individualizada, ¿cómo ha llegado a constituirse en tal situación? Y al llegar aquí tengo poco que añadir a lo explicado antes por vosotros. Las emanaciones inteligentes del espíritu, cuando no son absorbidas por otro espíritu, son envueltas por ese flúido etéreo en que os saturáis, y allá van, después de multitud de combinaciones psicofísicas, a dar resultantes cuyo alcance no podéis apreciar, siquiera lo presintáis.

Amplio, amplísimo es el tema: pero basta para hoy.

LUIS

Tratado de Metapsíquica

(Traducción del francés, especialmente para "El Espiritismo")

Por el Dr. P. Thomas Bret

(Continuación)

Segundo: — La **químicometragrafía**: realización de metagramas por medio de preparaciones químicas para fotografía. El procedimiento de retratar los seres invisibles o fantasmas eteriales a la manera de la fotografía común, sea por reflexión de la luz, sea por el metafotismo emanado de ellos, se denominará fotometagrafía, fotografía de los seres invisibles por la cámara obscura; la escotometagrafía es la impresión directa sobre placa fotográfica en la obscuridad ("skotos") o empaquetada.

Tercero: — La **dermometagrafía**: realización sobrenormal sobre el tegumento (o el iris) del sujeto o del feto, de dibujos o de escritos.

En el paraautomatismo grafomotor y en la metagrafía existen dos clases de representaciones gráficas: a) los escritos, para los cuales se debe usar el radical latino "script", como paraescrito y metaescrito; b) los dibujos, para los cuales Flournoy ha debido recurrir a "icono" ("eicomismos", imagen). Pero, en lugar de unir "icono" y "grafía" como él lo hizo, se utilizará sencillamente los derivados de icono: "paraiconismo" y "metaiconismo".

La metagrafía forma parte, con la metideoplasia, de la metideogenia material.

Metalactobaria (de "baros", peso, y "met-allactos", cambio). — Modificación supranormal del peso del cuerpo de un individuo o un objeto; en más de su peso normal (inmovilidad), o en menos (extrema ligereza, insubmergibilidad).

Metamnesia (de "mnesis", memoria; metapsíquica). — Residuo mnésico "post mortem" de una individualidad dotada de mediumnidad. Este residuo mnésico persiste en estado latente en el ambiente metetérico de la habitación. Un metagnóstico puede rechazarlo o asimilarlo y personificarlo mental u objetivamente. Es una especie del "casearón" de D'Assier.

Metanemia (de "anemos", viento; metapsíquico). — Adjetivo: metanemal. Corriente de aire frío de origen metapsíquico producida en el meteter (Ochorowiez): supraperecepción; o en el ambiente natural, metestesia.

Metafanismo (de "phainó", f. "phanó", hacer aparecer; metapsíquicamente); por otro nombre, "aporte". — Se entiende por metafanismo las dos fases de este fenómeno; primera, desaparición supranormal de una persona o de un objeto, o sea el "afanismo" (de "aphanisis", desaparición); segunda, la aparición supranormal de un objeto o de un individuo: es el epifanismo (de "epiphaneia"). Aksakoff y Morselli usaron "telefánicos" (fenómenos), en otro sentido.

Metafonía (de "phone, voz; metapsíquica). — Es la producción de la voz directa, producida cerca del médium, en la metapsicorragia, o cerca del percibiente, en la frecuentación; lejos del agente, en la telepatía. En la metarquia existe la metafonía provocada y voluntaria.

Metafotismo (de "phos", fotos, luz; metapsíquica). — Luz de origen metapsíquico cuya intensidad puede ser desde la del débil resplandor hasta la de la fuerte llama que se produce cerca o lejos del médium.

Metatongia (de "pntoggos", sonido y "meta", de origen metapsíquico). — El sonido supranormal "directo", comprende tres variedades: primera, sonido inarmónico (ruidos) y sonidos inarticulados (gritos); segunda, sonido armónico, sonido de música instrumental; tercera, sonido articulado o palabra directa. La primera variedad se llama "toribismo"; la segunda, "metacromático" y la tercera "metafonía".

Metaporesis (de "meta-poropoieo": cambiar la forma de adherencia molecular de los cuerpos). — Según Myers, poder de operar supranormalmente sobre cada molécula o átomo, tomados aisladamente y producir la abolición de las leyes naturales calóricas y la de las leyes de adherencia y disociación de la materia.

(Continuará)

Noticias

30c. ANIVERSARIO DE NUESTRA ASOCIACION

Conmemorando el 30o. aniversario de la Asociación, la C. D. ha creído oportuno celebrarlo con una fiesta de carácter familiar, dedicada a las familias de sus socios y en homenaje a los asociados fundadores que aún existen en su cuadro social, con energías y tesón aleccionadores para los nuevos asociados, que ven en ellos y su obra un ejemplo de lo que pueden la constancia y la firmeza de convicciones en un ideal.

Para ello se ha preparado un interesante programa, el que se ejecutará en nuestro salón el sábado 11 del próximo enero, y en el que constan, hasta el momento de escribir estas líneas, los siguientes números: Discurso alusivo por el presidente, señor Aymamí; entrega de diplomas a los socios fundadores; conferencia con proyecciones luminosas por el Sr. E. Alvarez Montenegro; números de variedades a cargo de la Srta. Esther Cafre y señores José F. Rodríguez Denis, Polonio, Cafre, Oscar Piñera, José Güidi, Ramiro Peña y Arturo Martini.

Terminará la fiesta fraternal con un modesto lunch ofrecido por la C. D. a los socios y sus familias, después del cual la gente joven podrá dar unas cuantas vueltitas al compás de los acordes que esparcirá una excelente "Electrola", que para este acto nos ha cedido gentilmente la "Casa América".

DR. ANGEL B. LOZANO

Por breves días ha permanecido entre nosotros, acompañado de su digna esposa e hijos, nuestro ex director, Dr. Angel B. Lozano, quien, como se sabe, está radicado temporariamente en la ciudad de Córdoba.

El objeto de su viaje, fué el de acompañar a sus padres en los días de recogimiento y expansión familiar de Navidad, Año Nuevo y Reyes y, al mismo tiempo, estrechar aún más los lazos de amistad y fraternidad que tiene establecidos con esta asociación y con sus asociados.

Fué así como en los últimos actos sociales los hemos visto participar al amigo Lozano y a su bella y amable esposa, tomando parte activa y entusiasta en los programas de festivales y en las sesiones y asambleas últimas.

En los primeros días del mes próximo partirá nuevamente para su residencia en la docta ciudad, en la cual permanecerá todavía por algún tiempo, el necesario para terminar los asuntos que la llevaron a radicarse en ella, y cuya terminación, en un todo favorable a sus

deseos, la vislumbra el buen amigo, para muy en breve.

Que esto se cumpla son nuestros votos, para así volver a tenerlo a nuestro lado a este miembro activísimo de nuestra Asociación, y de esta vez en forma permanente, pues es su intención radicarse y establecer su consultorio de medicina en ésta.

Hasta muy pronto, pues, los despedimos a nuestro particular amigo y querido hermano y su digna familia.

ROSA T. CALVO DE ACON

Nuestro estimado amigo y viejo y aguerrido luchador del Espiritismo Celestino Acón Abad, ha debido sobrellevar la tristeza de ver deshacerse el lazo que en la Tierra había unido a estas dos almas gemelas, en comunión de afectos y de misiones a cumplir, al ver desaparecer del mundo visible a quien por tantos años fué su digna compañera, la hermana Rosa T. Calvo.

Espírita evolucionado, la hermana Rosa, aunque espiritista ferviente y convencida desde muy temprana edad, prefirió a la vida activa de las sociedades, la vida más activa y fecunda del hogar, del cual hizo un templo de alta moral y de honestidad inmaculada, de acuerdo a las enseñanzas de nuestro ideal, inculcando en sus hijos la práctica de las virtudes que ennoblecen el espíritu humano, habiendo con ello logrado que "su templo" fuera un oasis de paz y tranquilidad, en el cual su compañero e hijos recobraban diariamente las energías morales perdidas en el rudo bregar por la lucha de la vida material.

Al acompañar al amigo Acón en su tristeza deseamos para el espíritu liberto de la opresión de la materia un despertar sereno y clarividente, para que desde el Más Allá pueda continuar su obra, velando por la austeridad del hogar que formó, mientras llega el momento en que los lazos creados en la Tierra puedan volver a unirse en el verdadero mundo de los espíritus.

LA VICTORIA DE PANCHO SIERRA

El Centro Cultural de Estudios Psíquicos, cuyo nombre nos sirve de epígrafe, y que actúa en la calle Jujuy 1630, de Rosario, ha tenido la bondad de comunicarnos en atenta y muy apreciada nota la elección de sus autoridades para el período comprendido hasta el 1o. de noviembre de 1930, de acuerdo a la lista siguiente:

Presidente, Eduardo Ojeda; vice, Sabino Ornia; secretario, Atilio Galiano; pro, Ignacio Caraballo; tesorero, Luis Baduna; pro, Olegaria Baigorri; vocales: Juan Di Lorenzi, Pantaleón Katejis, José María Alonso y María Vecina de Galíndez; suplentes: Miguel Marotta y Alberto Pirani.

Agradeciendo su atención, así como sus palabras augurales para nosotros, deseamos con la fuerza toda de nuestro espíritu que las entidades del espacio presten su decidida protección a estos buenos hermanos para que puedan guiar a su asociación por el buen sendero, llevándola al máximo de progreso moral y espiritual, que les permita orientar hacia el Supremo Bien a los habitantes de la región mediterránea en que les toca desarrollar sus actividades espirituales.

REVISTAS DE CANJE

Durante el pasado mes nos han visitado las siguientes publicaciones:

"Constancia", "La Idea", "Palabra de Lumen", "Luz y Vida", "¡Vivir!" y "La Aplanadora", de la Capital Federal; "Idealismo", de Rafaela (Santa Fe); "O Reformador", de Río de Janeiro; "O Astro" y "O Pensamento", de San Paulo; "Alma e Coraçao", "A Revelaçao" y "A Voz do Alto", de Belem, (Pará); "O Astral", de Barbacena (Brasil); "El Siglo Espirita", de Méjico; "Hoy", de la Habana; "Rosendo", de Matanzas (Cuba); "Luz del Porvenir", "Hacia la Igualdad y el Amor", de Barcelona (España); "Luce e Ombra", de Roma (Italia); "Luz e Caridade" de Bom Jesús (Portugal) y "Bulletin du Conseil de Recherches Métapsychiques", de Bélgica.

Agradecemos la visita de tan apreciados colegas.

Irene D. de Biacchi

Partera de la Maternidad
(Escuela de Parteras)

Recibe pensionistas — Consultas: de 10 a 19

Charcas 3322-U.T. - 71, Palermo 2651 - Bs. As.

Acta de la Asámblea Anual Ordinaria de la Asociación de Estudios Psicológicos "Dios y Progreso"

(Publicación oficial)

DICIEMBRE 13 DE 1929

Socios presentes:

D. Latorraca
F. L. de Latorraca
A. Navarro
A. Bandera
A. Q. de Bandera
A. Barroero
J. Lorenzo
M. P. de Smidle
R. Varela
L. Aymamí
A. Sallago
A. Sallago
A. Canella
J. Fernández
P. Fernández
S. Smurra
M. Aranchippe
E. A. Montenegro
C. Pérez
J. M. Adazus
M. L. de Areco
A. Sturla
L. Pérez
C. H. de Canella
A. Fernández
M. H. de Mendoza
I. Fernández
G. L. de Fernández
S. Pérez
B. Ricagno
C. S. de Ricagno
A. Medrano
H. Scapparone
O. Agosttini
P. Mayoral
O. Piñera
R. Giordano
A. Campos
A. Pilatos
J. M. Carrillo
E. de Carrillo
J. B. Muñoz
T. Lorenzo
A. Futten
M. de Futten
V. de Piñera
A. Sosa
J. Petruzzi
E. M. Mesples
J. Casco

En Buenos Aires, capital de la República Argentina, a los trece días del mes de diciembre del año mil novecientos veintinueve, siendo las veintidós horas y con asistencia de los señores socios que al margen se consignan, el señor Presidente, don Pablo Mayoral, declara abierta la sesión, con un total de setenta y dos socios sobre un total de noventa y cinco, mayoría legal, para tratar la siguiente:

ORDEN DEL DIA:

1o. Lectura y aprobación del acta anterior;
2o. Elección de dos socios para firmar el acta;
3o. Balance y memoria del vigésimonoveno ejercicio;
4o. Renuncia de los señores miembros de C. D. P. Mayoral, A. Navarro, T. Rodríguez, V. Guarneri y A. Sturla;
5o. Elección de la C. D.;
6o. Aprobación del Reglamento Interno;
7o. Asuntos Varios.

El señor Presidente hace dar lectura por Secretaría al acta de la Asamblea anterior; terminada ésta el señor socio Luis Aymamí, solicita la palabra, haciendo moción para que ésta sea aprobada y firmada como es de práctica; el señor Presidente pone a votación lo indicado, lo que es aceptado por mayoría. Solicita la palabra el Sr. Secretario para proponer que los firmantes sean los Sres. A. Canella y J. B. Muñoz; se pone a votación la que resulta afirmativamente por mayoría con cincuenta votos; el señor Presidente invita a los nombrados, éstos así lo hacen.

El Sr. Presidente indica a la Secretaría que dé lectura al memorial del vigésimonoveno ejercicio, el Secretario así lo hace. Una vez terminado éste, el Presidente notifica a los señores Asambleístas si hay alguna objeción que hacer. Solicita la palabra el Sr. L. Aymamí y dice que él cree que es difícil conformar a todos los asociados, pues ésta C. D. ha hecho una gran obra por cuanto él pide que no sólo sea aceptada y firmado el Balance sino que se dé un voto de confianza y un voto de aplauso por la labor desplegada y haciendo extensivo éste a todos los demás cooperadores que han hecho parte del trabajo en bien de la Asociación (así se hace). Solicita la palabra el Sr. J. Carrillo quien dice que se adhiere de corazón a la moción del Sr. L. Aymamí y que también solicita un voto de aplauso para el Sr. Presidente, Secretario, director del Laboratorio y la Sra. F. L. de Latorraca, por haber dado en el transcurso del ejercicio un impulso grande a la Asocia-

A. Rapallino
J. Piombo
C. de Piñera
A. de Espinosa
M. de Espinosa
A. Isola
F. de Añón
R. B. Rodríguez
N. Tuponi
I. Vozzi
R. Maranzano
V. Guarneri
A. Cibrián
L. Cárdona
J. H. Fernández
T. Batisda
R. Núñez
M. Cochea
A. Martini
A. de Villaverde
J. Villaverde
A. Crutchet.

ción (así se hace). Luego se da lectura por Secretaría al Balance e Inventario, el que es aprobado por unanimidad, contra una objeción del Sr. Lorenzo, quien se opone a que en el Balance figure la donación del terreno hecha por el socio protector Sr. P. Galletti, a quien el Sr. Presidente explica en la forma en que éste figura, quedando aclarado dentro del asociado el punto aludido.

Por Secretaría se da lectura a las renuncias de los señores miembros de la C. D.: P. Mayoral, A. Navarro, T. Rodríguez, V. Guarneri y A. Sturla.

Hace uso de la palabra el Sr. L. Aymamí, quien hace moción para que sean aceptadas todas en general; solicita la palabra el Sr. A. Canella y dice que no es posible aceptar estas renuncias por cuanto hacía un instante se les había dado un voto de felicitación y confianza y que él no podía dejar de pasar en alto esta moción porque había visto con entera satisfacción la labor desplegada por los miembros que ahora presentaban su renuncia.

Hace uso de la palabra el Sr. J. Carrillo quien se adhiere a la moción del Sr. Canella ampliando los conceptos y causa dados por el Sr. Canella para que dichas renuncias no sean aceptadas, el temperamento que anima a los demás asambleístas así también lo demuestran. Solicita la palabra nuevamente el Sr. L. Aymamí quien dice que al presentar la renuncia los señores miembros de C. D. no lo hacen con el fin de abandonar la labor, sino de dar más amplitud a la C. D. desempeñando otros cargos en el seno de ella. El Sr. Secretario hace uso de la palabra en defensa de la renuncia suya y de sus compañeros e indicando a los señores asambleístas que sus esfuerzos y voluntad en el trabajo estarán siempre con los nuevos miembros de la C. D.

El Sr. E. A. Montenegro hace moción para que sean aceptadas a excepción de la del Sr. T. Rodríguez para que ésta sea tratada en particular; el Sr. Presidente pone a votación esta moción y resulta aceptada por mayoría.

El Sr. Presidente indica que va a dar comienzo al acto eleccionario, para lo que invita al vicepresidente a ocupar el sitio; pero como de acuerdo a lo que indican los Estatutos (Art. 30 inc. b), esta comisión de escrutinio estará compuesta por el vice y un vocal y encontrándose éste último algo indispuesto invita a los Sres. Asambleístas a elegir un reemplazante; el que recae por mayoría en el Sr. E. A. Montenegro. Estos ocupan sus respectivos puestos, pasándose a un cuarto intermedio para dar lugar al acto.

Terminada la labor de la C. de Escrutinio, se llama nuevamente a reunión para leer el informe de la Comisión de Escrutinio, dando el siguiente resultado:

	Votos
Presidente, Luis Aymamí	66
Vice, Oscar Piñera	68
Secretario, José Petruzzi	68
Pro, Evaristo Mesples	68
Tesorero, José Villaverde	68

Pro, Serafín Smurra 68
Vocal 1o., José Fernández 68
" 2o., Pablo Mayoral 68
" 3o., Andrés Navarro 68
" Suplente 1o., Oscar Agosttini ... 68
" " 2o., Héctor Scapparone 68
Rev. de Cuentas, A. R. Anido 68
Idem J. Lorenzo 58
En blanco 4

Además obtuvieron para presidente los Sres. E. A. Montenegro y A. Canella un voto y José B. Muñoz con diez votos para Rev. de cuentas.

Al conocerse el resultado de la mesa de escrutinio el Sr. J. Lorenzo presenta la renuncia del cargo para el cual fué designado, pasando a ocupar dicho cargo el Sr. J. B. Muñoz que le seguía con 10 votos; éste acepta.

El Sr. Presidente hace la proclamación de los electos, los que son acogidos con una salva de aplausos por los asambleístas.

Dando cumplimiento a la Orden del Día, se pasa a tratar el Reglamento Interno y a moción del Sr. E. A. Montenegro de que se apruebe y se remita a los señores asociados una copia y que en una sesión especial se trate en particular, dado lo extenso de éste, se pone a votación y resulta aprobado por la mayoría.

Se da nuevamente lectura a la carta renuncia de un asociado, y el Sr. Secretario da ampliación de ésta, a los señores Asociados con la correspondencia mantenida con dicho socio; y que ésto se ha traído para que sea tratado en la Asamblea por los cargos que se le formulan al asociado renunciante en una carta recibida por Secretaría y a la que da lectura. Hacen uso de la palabra los Sres. Aymamí Carrillo y Montenegro, ampliando en detalles por la causa de exoneración que se pide; se produce un cambio de ideas en el que intervienen las Sras. Espinosa, Cibrián, los Sres. Fernández J. y Fernández J. P., J. Lorenzo, y a proposición del Sr. Aymamí se pone a votación la siguiente moción: De que se expulse hasta tanto el asociado renunciante no se presente a levantar los cargos que quedan en pie; puesta a votación resulta aprobada por mayoría. Los fundamentos de pedido de exoneración son los siguientes:

1o. Falsos fundamentos de la renuncia:
2o. Desconsideración a los miembros de C. D.:
3o. Hipocresía reiterada:
4o. Derrotismo sostenido durante un año y medio contra la Asociación;
5o. Difamación de elementos de ésta Asociación:
6o. Especies calumniosas y falsas imputaciones propaladas contra miembros de ésta Asoc.

Después de haber sido aceptada ésta se pasa a tratar el pedido de exoneración de otro miembro de la sociedad, de acuerdo a los fundamentos siguientes:

1o. Amoralidad manifiesta;
2o. Falta de respeto a la casa;
3o. Abuso de confianza;
4o. Desconsideración y abandono de sus deberes y obligaciones sociales;

5o. Hipocresía reiterada en sus actos en la Asociación y Laboratorio;
6o. Usufructo particular de elementos especiales de estudio del Laboratorio en provecho propio.

Oído el informe del Sr. E. A. Montenegro, quien reemplaza al Sr. M. H. de Mendoza, por haberse retirado, el Sr. Presidente pone a votación la moción de pedido de exoneración del asociado acusado, resultando aprobado por mayoría.

El Secretario hace uso de la palabra informando a los señores asambleístas que como todos los años después de la Asamblea se pasa un período de descanso y que éste era desde la fecha hasta marzo inclusive, sesionando el primer y tercer viernes de cada mes, hacía moción para que en esta Asamblea se tomara igual medida. Puesta a votación resulta aprobada por mayoría.

No habiendo más asuntos que tratar el Sr. Presidente declara levantada la sesión siendo la una y cuarenta del día siguiente.

Antes de terminar ésta el Sr. L. Aymamí pide a los Sres. Asambleístas que se dé un voto de salutación y felicidades al ex Director de la Revista Dr. A. E. Lozano y un aplauso a los médiums, como a los actuales directores de la Revista y del Laboratorio y que quede constancia en el acta levantada.

ANDRES NAVARRO
Secretario

PABLO MAYORAL
Presidente

ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

BALANCE GENERAL Y CUENTAS DE GANANCIAS Y PERDIDAS AL 30 DE NOVIEMBRE DE 1929

Aprobado en la Asamblea General Ordinaria del día 13 de Diciembre de 1929

(Publicación Oficial)

	Activo	Pasivo
Caja	55.75	
Muebles y Utiles....	4.551.84	
Biblioteca	1.294.21	
Cuotas a Cobrar	20.00	
Taller de Costura ...	2.020.40	
B. Nación C|corriente	221.19	
B. Nación C|Ahorros.	113.61	
Ter. en Longchamps	1.750.00	
Capital		8.131.68
Cuentas a pagar.		443.52
Emilio Burgwardt		1.452.50
	10.027.70	10.027.70

Buenos Aires, Noviembre 30 de 1929.

ESTADO DEMOSTRATIVO DE LA CUENTA DE GANANCIAS Y PERDIDAS

	Ganancias	Pérdidas
Donaciones	6.154.26	
Cuotas Sociales	1.608.00	
Festivales	849.15	
Gastos Generales . ..		1.869.71
Depreciaciones		788.00
Filantropía		4.206.15
Lab. "Dr. G. Geley"		542.76
Revista		230.27
Ganancias del ejercicio		974.46
	8.611.41	8.611.41

Capital Actual 8.131.68
Capital Anterior 7.157.22

Beneficio del Ejercicio 974.46

Andrés Navarro, secretario . **Serafin Smurra**, pro-tesorero Pablo **Mayoral**, presidente
Visto Bueno, **Alfredo Sallago y Mariano H. de Mendoza**, revisadores de cuentas

Laboratorio Metapsíquico Espírita "Dr. Gustavo Geley"

ANEXO A LA ASOCIACION DE ESTUDIOS PSICOLOGICOS "DIOS Y PROGRESO"

Con personaría jurídica acordada por el Superior Gobierno Nacional el 28 de agosto de 1923

La Comisión Experimental de este Laboratorio comunica a todas las personas que se crean dotadas de facultades mediúmnicas, que pueden pasar por esta institución científica, todos los días, de 17 a 19 horas, a objeto de estudiar y comprobar sus facultades.

LA MISMA INVITACION SE HACE A TODAS LA SOCIEDADES HERMANAS que deseen controlar la facultad de sus médiums, control que será llevado a cabo por el personal técnico de este Laboratorio.

216 -- CARLOS CALVO -- 216 (subsuelo)

BIBLIOTECA PUBLICA ESPIRITA

"Allan Kardec"

Esta BIBLIOTECA, dedicada a la mejor difusión de los CONOCIMIENTOS ESPIRITAS, invita al público en general, **SEAN SOCIOS O NO, Y A PROFANOS EN PARTICULAR**, a concurrir a su sala de LECTURA, en la cual pueden consultarse GRATUITAMENTE, las obras que estudian el Espiritismo en todas sus fases.

La Biblioteca está a disposición de los lectores los días:

DOMINGO, de 14 a 20 horas

MARTES Y VIERNES, de 17 a 23 horas

SABADO, de 16 a 23 horas.

Para los Socios: Todos los días

Nota: — Se aceptan donaciones de libros para engrandecer esta Biblioteca.

Estómago - Intestino

TOMEN LA INOFENSIVA, AGRADABLE Y EFICAZ

ZUCARSINE

Para el estreñimiento, malas digestiones, vahidos, dolores de cabeza, erupciones de la piel, impurezas de la sangre, urticaria, sueño agitado, es el remedio infalible de la medicina moderna; es el de sabor más agradable y económico.

EN TODAS LAS BUENAS FARMACIAS, O A SU DEPOSITARIO:

1099 - CALLE SALTA - 1099 Unión Telelefónica 0394, Buen Orden

TARIFA DE AVISOS

DIMENSIONES			DIMENSIONES		
2 ½ × 8	Por un mes	$ m/n 1.50	En ¼ página: Por un mes	$ m/n	7.—
2 ½ × 8	" tres meses	" 4.—	" " " tres meses	"	20.—
2 ½ × 8	" seis meses	" 7.—	" " " seis meses	"	32.—
2 ½ × 8	" un año	" 12.—	" " " un año	"	60.—
3 × 8	" un mes	" 2.—			
3 × 8	" tres meses	" 6.—	Media página: Por un mes	"	8.—
3 × 8	" seis meses	" 10.—	" tres meses	"	20.—
3 × 8	" un año	" 18.—	" " " seis meses	"	35.—
6 × 8	" tres meses	" 8.—	" " " un año	"	65.—
6 × 8	" un mes	" 3.—			
6 × 8	" seis meses	" 18.—	Página entera: Por un mes	"	12.—
6 × 8	" un año	" 32.—	" " " tres meses	"	32.—
15 × 4	" un mes	" 5.—	" " " seis meses	"	60.—
15 × 4	" tres meses	" 14.—	" " " un año	"	110.—
15 × 4	" seis meses	" 25.—			
15 × 4	" un año	" 50.—			

Para la inserción de avisos, dirigirse a Carlos Calvo 216.

Amanda López Cascallares

Partera diplomada de la Facultad de Ciencias Médicas de Buenos Aires

Horas de Consulta: 14 a 16

Tucumán 1128 (piso 3) U. T. 38, Mayo 7230

GLICPEPSKOL

TONICO DIGESTIVO RECONSTITUYENTE

Depositario:

G. BLANCO (h)

PERU 1170

SOLICITE NUESTRO "BOLETIN DE TRABAJOS PRACTICOS" DEL LABORATORIO METAPSIQUICO-ESPIRITA "DR. GUSTAVO GELEY" QUE SE LO REMITIREMOS **GRATUITAMENTE**

Imp. "LA PLUMA". — Irala 1196